



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Programa de Maestría y Doctorado en Psicología  
Psicología Social y Ambiental

**Inseguridad percibida en el mexicano:  
Relación con confianza y bienestar subjetivo**

**TESIS**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTORA EN PSICOLOGÍA  
PRESENTA:

Priscila de la Luz Bivián Castro

Tutor Principal:

Dra. Mirta Margarita Flores Galaz  
Universidad Autónoma de Yucatán

Miembros del Comité Tutor:

Dra. Lucy María Reidl Martínez  
Facultad de Psicología

Dr. Tonatiuh García Campos  
Universidad de Guanajuato

Dr. Luis Felipe García y Barragán  
Universidad de Guanajuato

Dr. Manuel González Navarro  
Universidad Autónoma Metropolitana

Ciudad de México, noviembre 2020



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



A mi madre académica,  
la Dra. L. Isabel Reyes Lagunes.



*“In quexquichcauh maniz cemanahuac, aic tlamiz,  
aic polihuiz, in itenyo, in itauhca Mexihco Tenochtitlan.”*

*“En tanto que dure el mundo, no acabará,  
no perecerá la fama, la gloria de México Tenochtitlan.”*

Tenoch, 1325



## Resumen

La confianza y el bienestar subjetivo han sido relacionados como consecuencias de la inseguridad percibida (Peschard, 2001; Romero, 2014). A su vez, se ha observado la confianza como predictor del bienestar subjetivo (Bartolini, Mikucka, & Sarracino, 2017).

Dentro de la edad adulta se han encontrado diferencias por edad en el bienestar subjetivo (Bivián, García & García y Barragán, 2012), y en inseguridad percibida (Valente, 2014). Así mismo, se han visto diferencias en la inseguridad percibida por regiones del país (Páras et al., 2013).

El objetivo se estipula en conocer el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo, en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país.

La presente investigación se constituye por tres estudios: 1. Exploración de significados, donde se exploró el significado psicológico tanto de inseguridad como de confianza. 2. Desarrollo de instrumentos, teniendo instrumentos de inseguridad percibida, confianza y bienestar subjetivo con propiedades psicométricas adecuadas. 3. Creación de modelo explicativo, buscando la confirmación del modelo propuesto.

La muestra se derivó de las ciudades de Mérida, Ciudad de México y Ciudad Juárez, las cuales tienen un nivel bajo (33.8), medio (78.5), y alto (89.4), respectivamente, dentro de la percepción sobre seguridad pública en el país (INEGI, 2017). En total, participaron 2145 personas (1,240 mujeres y 905 hombres), en un rango de edad entre 18 a 60 años ( $M=28.58$ ;  $DE=11.14$ ).

En el primer estudio se utilizó la Técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993), en el estudio dos se ocuparon los instrumentos propuestos de inseguridad percibida y el de confianza, así como la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998), mismos instrumentos que fueron utilizados, en sus versiones validadas, en el tercer estudio.

Al realizar los análisis estadísticos del estudio final, se obtuvo como resultado que la confianza afecta un 18% del bienestar subjetivo de la muestra total. No teniendo una correlación significativa la inseguridad percibida con la confianza y el bienestar subjetivo. Lo cual pudiera indicar una normalización de la situación de inseguridad en el país por parte de la muestra (Putnam, 2007), manifestándose la confianza como un predictor del bienestar subjetivo (Bartolini, Mikucha, & Sarraceno, 2017; Jovanovic, 2016; Lloyd et al., 2015; Yamamura et al., 2015).

**Palabras Clave:** Inseguridad percibida, confianza, bienestar subjetivo, México.

## Abstract

Trust and subjective well-being have been related as consequences of perceived insecurity (Peschard, 2001; Romero, 2014). In turn, confidence has been observed as a predictor of subjective well-being (Bartolini, Mikucka, & Sarracino, 2017).

Within adulthood, differences by age have been found in subjective well-being (Bivián, García & García & Barragán, 2012), and in perceived insecurity (Valente, 2014). Likewise, differences have been seen in the perceived insecurity by regions of the country (Páras et al., 2013).

The objective is stipulated in knowing the mediating effect of trust between perceived insecurity and subjective well-being, in young people and adults in northern, central and southern regions of the country.

This research is made up of three studies: 1. Meaning exploration, where the psychological meaning of both insecurity and trust was explored. 2. Development of instruments, having instruments of perceived insecurity, trust and subjective well-being with adequate psychometric properties. 3. Creation of an explanatory model, seeking confirmation of the proposed model.

The sample was derived from the cities of Mérida, Mexico City and Ciudad Juárez, which have a low level (33.8), medium (78.5), and high (89.4), respectively, within the perception of public safety in the country (INEGI, 2017). In total, 2145 people (1240 women and 905 men) participated, in an age range between 18 to 60 years ( $M = 28.58$ ;  $SD = 11.14$ ).

In the first study, the Modified Natural Semantic Networks Technique (Reyes-Lagunes, 1993) was used, in study two the proposed instruments of perceived insecurity and trust were studied, as well as the Multidimensional Scale for the Measurement of Subjective Well-Being EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998), same instruments that were used, in their validated versions, in the last and third study.

When performing the statistical analyzes of the final study, it was obtained as a result that trust affects 18% of the subjective well-being of the total sample. Not having a significant correlation perceived insecurity with trust and subjective well-being. This could indicate a normalization of the insecurity situation in the country by the sample (Putnam, 2007), showing trust as a predictor of subjective well-being (Bartolini, Mikucha, & Sarraceno, 2017; Jovanovic, 2016; Lloyd et al., 2015; Yamamura et al., 2015).

**Key Words:** Perceived insecurity, trust, subjective well-being, Mexico

## ÍNDICE

### CAPÍTULO I INSEGURIDAD PERCIBIDA

1.	DEFINICIÓN DE INSEGURIDAD PERCIBIDA.....	- 11 -
2.	FACTORES PSICOSOCIALES.....	- 16 -
3.	INSEGURIDAD PERCIBIDA EN ADULTOS .....	- 22 -
4.	RELACIÓN CON OTROS CONCEPTOS .....	- 25 -
5.	MEDICIÓN DE LA INSEGURIDAD PERCIBIDA .....	- 27 -
6.	CONSECUENCIAS DE LA INSEGURIDAD PERCIBIDA .....	- 28 -

### CAPÍTULO II CONFIANZA

1.	DEFINICIÓN DE CONFIANZA .....	- 35 -
2.	TIPOS DE CONFIANZA.....	- 47 -
3.	ORÍGENES Y RELACIÓN CON INSEGURIDAD PERCIBIDA.....	- 49 -
4.	MEDICIÓN DE LA CONFIANZA.....	- 51 -
5.	CONFIANZA Y SU RELACIÓN CON BIENESTAR SUBJETIVO.....	- 54 -

### CAPÍTULO III BIENESTAR SUBJETIVO

1.	DEFINICIÓN DE BIENESTAR SUBJETIVO.....	- 63 -
2.	TEORÍAS DEL BIENESTAR SUBJETIVO.....	- 66 -
3.	RELACIÓN CON OTROS CONCEPTOS .....	- 74 -
4.	RELACIÓN CON INSEGURIDAD PERCIBIDA .....	- 76 -
5.	MEDICIÓN DEL BIENESTAR SUBJETIVO .....	- 78 -

### CAPÍTULO IV CULTURA

1.	DEFINICIÓN DE CULTURA .....	- 85 -
2.	CULTURA EN LA INSEGURIDAD PERCIBIDA.....	- 91 -
3.	CULTURA EN LA CONFIANZA.....	- 96 -
4.	CULTURA EN EL BIENESTAR SUBJETIVO .....	- 97 -

## **CAPÍTULO V MÉTODO**

1.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	- 101 -
2.	MODELO .....	- 102 -
3.	ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN.....	- 102 -
3.1	<i>Estudio uno: Exploración de significados .....</i>	<i>- 103 -</i>
3.2	<i>Estudio dos: Desarrollo de instrumentos.....</i>	<i>- 113 -</i>
3.3	<i>Estudio tres: Creación de modelo explicativo .....</i>	<i>- 141 -</i>

## **CAPÍTULO VI RESULTADOS**

1.	ESTUDIO UNO: EXPLORACIÓN DE SIGNIFICADOS.....	- 149 -
1.1	<i>Significado psicológico de inseguridad percibida .....</i>	<i>- 149 -</i>
1.2	<i>Significado psicológico de confianza. ....</i>	<i>- 163 -</i>
2.	ESTUDIO DOS: DESARROLLO DE INSTRUMENTOS.....	- 191 -
2.1	<i>Construcción y validación del instrumento de inseguridad percibida. ....</i>	<i>- 191 -</i>
2.2	<i>Construcción y validación del instrumento de confianza. ....</i>	<i>- 210 -</i>
2.3	<i>Comprobación de propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas &amp; Reyes-Lagunes, 1998). ....</i>	<i>- 219 -</i>
3.	ESTUDIO TRES: CREACIÓN DE MODELO EXPLICATIVO.....	- 246 -

## **CAPÍTULO VII DISCUSIÓN**

1.	ESTUDIO UNO: EXPLORACIÓN DE SIGNIFICADOS.....	- 279 -
2.	ESTUDIO DOS: DESARROLLO DE INSTRUMENTOS.....	- 282 -
3.	ESTUDIO TRES: CREACIÓN DE MODELO EXPLICATIVO .....	- 285 -
3.1	<i>Inseguridad percibida.....</i>	<i>- 285 -</i>
3.2	<i>Confianza y bienestar subjetivo .....</i>	<i>- 287 -</i>
4.	APLICACIONES DEL ESTUDIO.....	- 288 -
5.	LIMITANTES Y FUTURAS INVESTIGACIONES.....	- 289 -

## **REFERENCIAS**

## **APÉNDICES**

## **AGRADECIMIENTOS**

# CAPÍTULO I

## Inseguridad Percibida

La seguridad es un constructo que representa un derecho de todo ser humano, independientemente de cuál sea su sexo, edad o estado socioeconómico; que comprende tanto la seguridad del espacio vital, como la contemplada dentro de la interacción con las personas del entorno social (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 1948).

De acuerdo a la ONU (1948), dentro de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 3, expresa “todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona” (pág. 2). Mientras que, dentro de su artículo 22, se dictamina que “toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social y, a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad” (pág. 6).

En cuanto a legislaciones nacionales, la Ley General de Seguridad Pública, dentro de las bases de la coordinación del Sistema Nacional de Seguridad Pública, comprende a la seguridad pública como una función a cargo del Estado, con la finalidad de salvaguardar la integridad y los derechos de las personas, contribuyendo a la preservación de las libertades, el orden y paz públicos (Poder Ejecutivo Federal, 1995). Por lo tanto, es posible inferir que la seguridad es un aspecto necesario e inherente para todo individuo, siendo pertinente realizar acciones para que este derecho se cumpla dentro de la sociedad.

### 1. Definición de inseguridad percibida

La teoría de las motivaciones humanas, de acuerdo a Maslow (1943), manifiesta que sin tener cubierta la necesidad de seguridad, es difícil que se logre la supervivencia de las personas.

Para Maslow (1943), cualquier motivación del ser humano puede ser entendido a través de las necesidades psicológicas, mismas que dirigen a la persona hacia la búsqueda de su satisfacción. Las necesidades psicológicas, las cuales no son homeostáticas, se encuentran organizadas mediante una jerarquía, de acuerdo, a la importancia de cada una de ellas. La jerarquía de las necesidades básicas propuesta por Maslow (1943) manifiesta que aquellas fisiológicas, como el hambre, la sed y el sueño, son las que se requieren satisfacer en primer grado.

Específicamente, en cuanto a las necesidades de seguridad, éstas surgen al satisfacerse el primer nivel de necesidades. Por lo cual, todo el organismo se encuentra organizado para satisfacer estas necesidades (Maslow, 1943).

En la etapa infantil, se observa la satisfacción de las necesidades de seguridad al buscar y necesitar el apoyo de los padres. Así mismo, en el adulto se expresa la necesidad de manifestar seguridad tanto de manera personal, como en la salud y en la economía; así como dentro de la sociedad, al tener un ambiente de paz y protección. Por lo cuál, la persona busca ambientes que sean conocidos y familiares. El no tener cubierta este tipo de necesidad, conduce a manifestar prejuicios económicos y sociales, así como percepción del medio ambiente como hostil, amenazante y peligroso. Ante ello, surgen emociones como miedo, conductas agresivas, obsesivas y compulsivas, al tratar de mantener un orden y equilibrio que deriven una sensación de seguridad (Maslow, 1943).

Es necesario obtener la satisfacción de las necesidades de seguridad para el surgimiento de las necesidades de afiliación, reconocimiento y autorrealización, quienes se encuentran en posteriores niveles de importancia. Las necesidades de afiliación comprenden establecer relaciones de amistad y de pareja principalmente. Mientras que las de reconocimiento conllevan tener una evaluación positiva por parte de los demás, confianza, independencia y libertad. Finalmente, las necesidades de autorrealización son las últimas por cubrirse, su satisfacción se establece como realizar la actividad para la cual el individuo tiene capacidad (Maslow, 1943).

Diversos autores (Bernard & Moser, 1990; Bonanomi & Osmetti, 2012; González, 2002; Robert, 2003), expresan que la inseguridad está constituida por dos áreas: la inseguridad objetiva y la inseguridad subjetiva.

Para Bernard y Moser (1990), dentro de inseguridad objetiva, se encuentra el número de delitos ocurridos dentro de un perímetro determinado, así como el tipo de delito más experimentado. Mientras tanto, el sentimiento de inseguridad se encuentra constituido por áreas subjetivas, que corresponden a la percepción que la persona realiza sobre un posible riesgo.

Bonanomi y Osmetti (2012) manifiestan que la seguridad ciudadana comprende dos áreas: la individual, misma que se subdivide en seguridad objetiva y seguridad subjetiva; y la general, donde existe la división de políticas sociales y políticas criminales.

En cuanto a la dimensión individual y su subdivisión, la seguridad objetiva comprende índices reales de delincuencia, crímenes realizados dentro de un parámetro, o zonas urbanas con gran marginación social; es decir, el riesgo clasificado como real. Mientras que la seguridad subjetiva considera la apreciación que los ciudadanos o la población poseen sobre la seguridad, en otras palabras, el riesgo que es percibido (Robert, 2003).

Ante ello, Vozmediano (2010) manifiesta que, es usual, que no concuerden la tasa de delitos encontrados en cierta zona y el nivel de percepción de inseguridad que se tenga de ella. Ante ello, se proponen cuatro escenarios posibles dentro de la relación de inseguridad objetiva y subjetiva, proponiendo la conducta que tendría la ciudadanía en cada uno de ellos, así como la intervención que se sugiere aplicar en la población (Tabla 1).

**Tabla 1. Relación entre inseguridad objetiva y subjetiva**

Inseguridad objetiva	Inseguridad subjetiva	Conducta ciudadana	Intervención
Nivel alto	Nivel alto	Integridad física y psíquica de los ciudadanos gravemente comprometida.	Intervenciones ajustadas a dicha realidad.
Nivel alto	Nivel bajo	No tomar las precauciones deseables.	Sensibilizar a los ciudadanos para minimizar riesgos.
Nivel bajo	Nivel bajo	Sensación de seguridad y protección.	Situación ideal.
Nivel bajo	Nivel alto	Disminución en la calidad de vida.	Intervención social y comunitario.

Uno de los orígenes del estudio sobre la inseguridad son las investigaciones implementadas por Conklin (1975) así como Warr y Stafford (1983).

En comunidades de Boston, Estados Unidos, Conklin (1975) examinó la relación entre la percepción de los índices criminales y los sentimientos de seguridad personal, confianza interpersonal y sentido de comunidad.

Para lo cuál, se realizó una distinción entre lo que era una victimización directa y una indirecta. La primera considera una pérdida derivada de la experimentación del crimen; mientras que en la victimización indirecta existe una pérdida por parte del conocimiento de la existencia del crimen, aunque se ve influenciada por lo reportado en medios de comunicación, políticos y personas encargadas de cumplir las leyes estatales (Conklin, 1975).

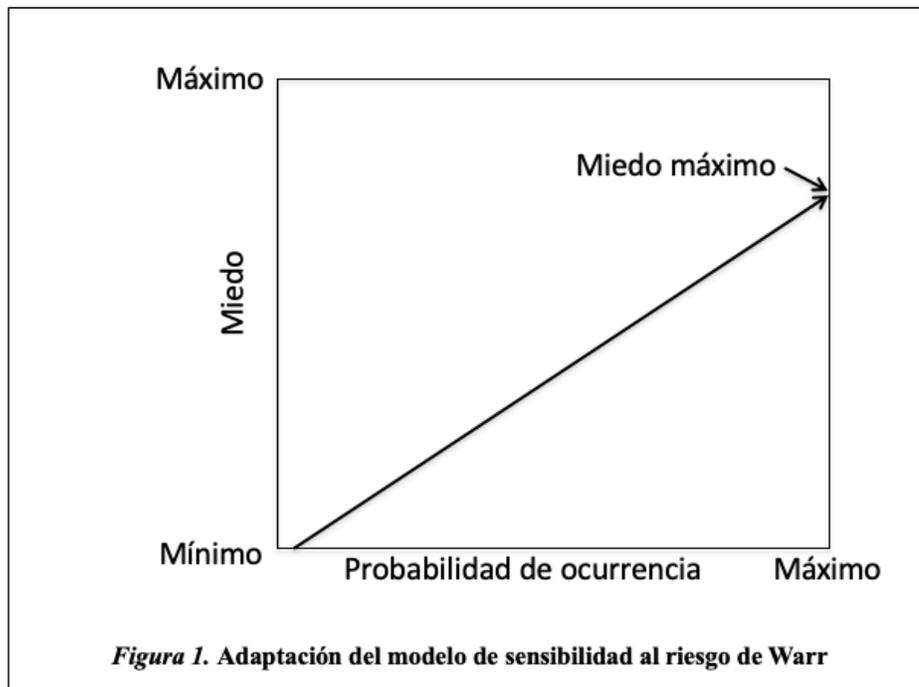
El estudio realizado por Conklin (1975) consistía en la medición de la percepción del crimen de dos comunidades pertenecientes a Boston. Una de ellas, era predominantemente de un nivel socioeconómico medio, un alto nivel educativo y con diversos grupos étnicos. La segunda comunidad era principalmente de personas con empleo, bajo nivel educativo, y con ascendencia italiana. En total, la muestra consistió en 138 residentes de los suburbios y 128 residentes de área urbana.

De acuerdo a los resultados, Conklin (1975) expresó que existe una relación inversa entre las sensaciones de seguridad personal y la percepción de índice de crímenes, resultando que, a mayor cantidad de ésta última, se presentaba menor sensación de inseguridad. Sin embargo, estos resultados se mostraban sólo al manifestar una percepción de índice de crimen alto.

Hollins (1976) retoma el estudio de Conklin, evaluando una muestra de Cincinnati, Ohio y Hartford, Estados Unidos, obteniendo una similitud en las relaciones entre las diversas áreas estudiadas. Ante ello, se expresa que existe términos sociodemográficos comunes en las áreas, lo cual lleva a una reacción similar ante la percepción del crimen. Sin embargo, manifiesta la importancia de considerar aspectos individuales y sociales como influyentes en la percepción del crimen.

Warr (1990) realizó estudios sobre índice de sensibilidad al riesgo (Jackson, 2011). Ante ello, Stafford y Warr (1983) estudiaron los efectos del castigo de evitación sobre la disposición a cometer crímenes, tomando lo anterior como base para la elaboración del modelo Stafford y Warr (Davey, Freeman, Palk, & Watling, 2009).

Para Warr y Stafford (1983), el miedo hacia crímenes depende de dos factores: la percepción de la gravedad de la ofensa y, la probabilidad de ocurrencia (Figura 1). Se menciona que delitos con gran ocurrencia presentan mayor experimentación de miedo, como son los robos; a comparación de aquellos delitos que tienen una gravedad más profunda, pero son menos comunes, como los homicidios.



Para Jackson (2011), el modelo propuesto por Warr manifiesta que algunos crímenes son vistos como más graves que otros, distintas personas pueden percibir el mismo crimen de distintas formas, y que la interacción entre el nivel de gravedad percibida y la probabilidad que ocurra genera una cierta intensidad emocional como respuesta.

A raíz del modelo sugerido, Warr (1993) menciona que existen registros de los números de delitos ocurridos y víctimas producidas directamente por ellos; sin embargo, se pregunta cuántas personas son convertidas en víctimas indirectas por conocer la información de la ocurrencia de tales delitos, generándose un miedo experimentado.

Stafford y Warr (1993) postularon una teoría sobre los efectos del castigo, y la evitación de él. Los cuales expresaron que existe una relación positiva y significativa entre la experiencia de castigo y la probabilidad de realizar la ofensa.

En referencia a las diversas definiciones que han versado sobre la inseguridad percibida, se puede remontar desde Hirsh, Honigmann, Maslow y Stein (1945), quienes definen la inseguridad psicológica como la emoción de la expectativa de un riesgo o un peligro.

Por su parte, Warr y Stafford (1984), denominan gravedad percibida a la observación del posible daño generado a partir de la experimentación de delitos.

De acuerdo a Ramos (1990), la inseguridad percibida se encuentra relacionada con un riesgo personal. Siendo definida como una percepción de vulnerabilidad individual, sobre ser agredido en distintos espacios y ambientes (Saldívar, Ramos, & Saltijeral, 1996). Por lo cual, una persona interpretará una situación como amenazante, dependiendo de la evaluación subjetiva que realice (Ramos, 1994).

Keane (1992) manifiesta que la inseguridad es una forma de experimentar miedo, pudiendo ser éste de manera concreta o sin forma. Mientras que, para Saldívar (1993), la inseguridad percibida es considerada como un sentimiento de vulnerabilidad, misma que se genera de manera interna y subjetiva, pudiéndose dirigir hacia diversos ambientes, contextos y situaciones. En contra parte, González (2002) expresa que la inseguridad subjetiva consiste en actitudes, las cuales permiten al individuo ubicarse en cierta posición ante su entorno, independientemente de las condiciones objetivas del medio ambiente.

Andonova y colaboradores (2011), consideran la inseguridad subjetiva como constituida por la inseguridad comunitaria, así como, por percepción política y económica. Por su parte, Casas (2012) manifiesta que la percepción de inseguridad se refiere a la probabilidad que se atribuye a que ocurra y se materialice una amenaza. De igual manera, este autor enfatiza que la evaluación de la probabilidad es realizada subjetivamente. En contra parte, el término de percepción de seguridad personal es definido como la sensación del individuo de ser libre de amenaza, así como ausencia de ansiedad de ser una posible víctima (Blöbaum & Hunecke, 2005).

Por lo tanto, la presencia de algún riesgo, ya sea este potencial o real, existe un estado que se vive como no seguro o amenazante; esto es, surge una percepción de inseguridad (Robert, 2003), siendo que esta percepción se elabora de manera subjetiva, es decir, constituye una evaluación individual y propia (Bonanomi & Osmetti, 2012).

Ortega y Myles (1987) hacen referencia al riesgo percibido de victimización, que es la vulnerabilidad que la persona percibe que posee frente a la delincuencia y/o violencia, dependiendo de los componentes evaluativos y emocionales. El primer componente consiste en la probabilidad de ocurrencia o la probabilidad percibida; mientras que los componentes emocionales son los sentimientos experimentados ante la inseguridad percibida (Junger, 1987; Stafford & Warr, 1984).

De acuerdo a Ortega y Myles (1987), el riesgo que es percibido se conforma por dos aspectos, el primero de ellos considerando la probabilidad con que ocurra el riesgo, y el segundo, manifestando cierta emoción o emociones derivadas de esta amenaza.

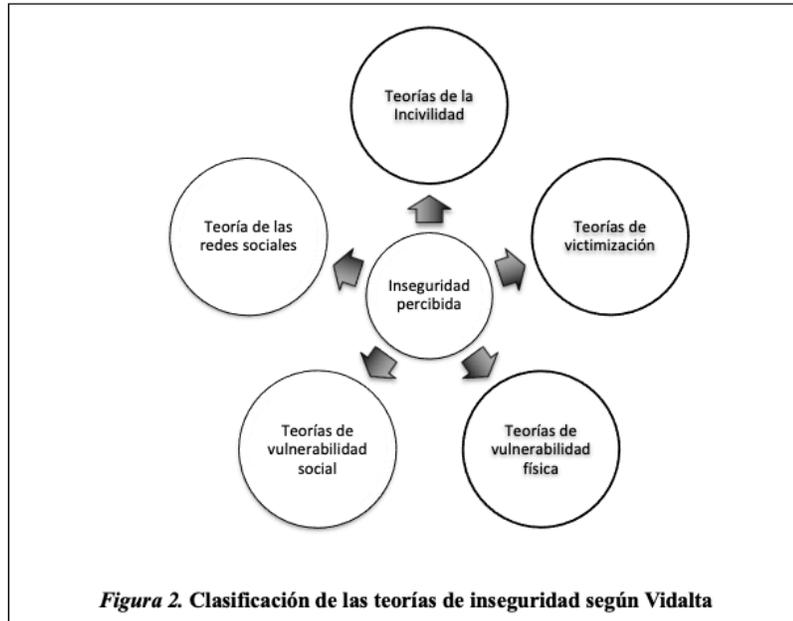
Bonanomi y Osmetti (2012) consideran a la inseguridad percibida compuesta por dos aspectos: el riesgo observado y las emociones originadas ante la posibilidad de ser víctima; el primero, expresado como una evaluación racional del contexto, mientras que las segundas son un componente emocional, como ansiedad (Wyant, 2008), miedo, entre otras (Beck & Travis, 2004).

Por ende, la inseguridad percibida es constituida por dos elementos, el primero de ellos es cognoscitivo y comprende el riesgo y la amenaza observada, así como la evaluación de probabilidad de ocurrencia que la persona realiza; y el elemento emocional, el cual constituye las emociones que se originen ante esta amenaza (Bonanomi & Osmetti, 2012).

## **2. Factores psicosociales**

A lo largo del estudio de la inseguridad percibida, así como de sus componentes cognoscitivos y emocionales, han existido diversas explicaciones sobre las causas que los originan. Entre la causalidad de la manifestación de la inseguridad se consideran principalmente las características personales (Ramos, 1994), y las condiciones socio ambientales (Callanan, 2012).

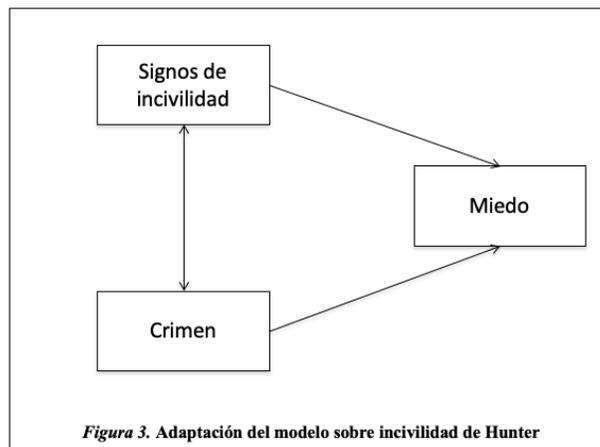
Vidalta (2012) clasifica las teorías de la inseguridad percibida y miedo al delito en cinco áreas: teorías de incivilidad, victimización, vulnerabilidad física, vulnerabilidad social y redes sociales (Figura 2).



Las **teorías de la incivilidad** expresan que la desorganización social y/o el deterioro físico causan sensación de inseguridad, pudiéndose traducir este deterioro en terrenos vacantes, paredes con grafiti, espacios oscuros, entre otros (LaGrange, Ferraro, & Supancic, 1992; Taylor, 2001; Vidalta, 2012).

Uno de los iniciadores de este tipo de teoría fue Hunter (1974), quien expresa que las personas residentes de cierto vecindario, interpretan los signos de incivilidad, desorden o deterioro de él como originarias, tanto por agencias internas de la comunidad, así como por aspectos externos a su control. Por lo cuál, surge en los vecinos mayor sensación de riesgo de victimización y miedo.

De igual manera, Hunter (1974) refiere que vecindarios con alto nivel de signos de incivilidad o deterioro, manifiestan niveles elevados de crímenes; y que se visualiza de igual manera en sentido inverso, esto es, zonas con altos niveles de delincuencia, presentan grandes signos de inestabilidad y desorden (Figura 3).



Por su parte, Wilson y Kelling (1982) formularon la teoría de las ventanas rotas, en la cual se explica que una propiedad, ambiente o situación que es percibida como no descuidada, desprotegida o con desorden, manifiesta mayor probabilidad de encontrarse en una situación de riesgo. Ante ello, existe una modificación de la conducta, realizando acciones de evitación, como caminar por las calles con menor frecuencia.

Skogan (1990) distingue entre dos tipos de trastornos o desórdenes, los sociales y los físicos. Los primeros son aquellos que conllevan comportamientos ilegales o, potencialmente amenazantes. Mientras que los trastornos físicos son aquellos signos de negligencia o descuido, por ejemplo, edificios abandonados, luces públicas rotas, basura en calles, grafiti en paredes, en sí, cualquier desperfecto en condiciones visibles.

El impacto del desorden manifestado en ciertas áreas influye en la salud de los residentes en su satisfacción, así como, en sus relaciones con los demás, declinando la confianza hacia los vecinos y la participación en la comunidad (Skogan, 2006).

Mientras que, dentro de las influencias ambientales, se considera que la cohesión vecinal (Greenberg & Rohe, 1984), las condiciones de vivienda y familiaridad con el ambiente (Andrews, Box, & Hale, 1988; Bernard & Moser, 1990), son características que contribuyen a manifestar una disminución en la percepción de inseguridad.

Al estudiar 36 características exteriores de calles en un barrio residencial, Hare (1996) manifestó que, las zonas mayormente conocidas y más iluminadas, generaban menor inseguridad, a comparación de aquellas con áreas oscuras, sugiriendo tener una mayor planificación física y diseño ambiental en los vecindarios.

Aguilar (1991 en Aguayo & Bagley, 1991) manifiesta que las dimensiones psicosociales que generan seguridad son encontrarse en un lugar cerrado, conocido, privado, cercano y homogéneo. Mientras que, las dimensiones que manifiestan mayor inseguridad corresponden a los lugares abiertos, públicos, desconocidos, lejanos y heterogéneos.

Así mismo, Fisher y Nasar (1992) realizaron estudios sobre el miedo a la victimización, específicamente, hacia el lugar donde se encontraba la persona que lo experimentaba. Para ello, examinaron ocho áreas, mismas que tenían características distintas de perspectiva, ocultación y facilidad de escape. Aquellas áreas donde existía menor perspectiva, las personas puntuaron un índice de miedo mayor.

De igual manera, Andrews y Gatersleben (2010) consideran que las diversas formas de una estructura física de un ambiente natural influyen en la percepción de peligro, sensación de miedo y visualización de una probabilidad de riesgo. Un ambiente con mayor visibilidad y accesibilidad genera una percepción menor de peligro.

Haans y De Kort (2012) estudian el efecto de la iluminación sobre la percepción de seguridad, donde existía mayor sensación de seguridad en lugares donde existía una mayor perspectiva del ambiente y, por ende, más oportunidades de escape. Mientras tanto, Atti y colaboradores (2016) mencionan que uno de los factores que contribuyen a incrementar la sensación de inseguridad social, es el proceso de urbanización y la rápida expansión de las áreas urbanas, mismas que son caóticas e irregulares, las cuales determinan la violencia generada y la desintegración social.

Por su parte, las **teorías de la victimización** manifiestan que aquellas personas que han experimentado un delito, manifiestan mayores niveles de inseguridad (Vidalta, 2012).

El miedo a la victimización es referido como la posibilidad de ser víctima de algún delito y tener como respuesta una reacción emocional negativa (Ferraro & LaGrange, 1987).

Así mismo, para Weinstein (1989), la experiencia personal influye en la percepción de victimización. De esta manera, ser víctima de algún delito genera una mayor percepción de amenaza e inseguridad.

Para Tyler (1984), conocer delitos ocurridos a terceras personas aumenta la vulnerabilidad percibida. Relacionado con lo anterior, el modelo de victimización indirecta manifiesta que la percepción de inseguridad puede ser generado por medio de la información que se comunica de manera social, como amigos, familiares y demás personas cercanas (Taylor & Harrell, 1996), así como por medios de comunicación masiva (Tyler, 1984).

Warr (1993) expresa que existe victimización de forma indirecta por el hecho de conocer la existencia del crimen, independientemente de si se ha experimentado de forma personal un delito.

En cuanto a las **teorías de la vulnerabilidad física**, se habla de que existe un mayor miedo y/o percepción de inseguridad en personas con menor capacidad física para defenderse (Vidalta, 2012).

Dentro de las características personales, Ramos (1994) señala que, ser mujer, persona de tercera edad y/o pertenecer a un estado socioeconómico bajo, son características que manifiestan mayor vulnerabilidad, así como mayor percepción de inseguridad. Igualmente, manifiesta que la percepción de control sobre la violencia y victimización está conformada por las creencias de la persona, en específico, aquellas creencias sobre quién tiene el control de la ocurrencia de sucesos delictivos.

Así mismo, Warr (1993) menciona que mujeres y adultos mayores, en población estadounidense, presentan mayor miedo hacia el crimen.

Ante ello, Pain (1991) manifestaba que el miedo al crimen expresado en mujeres era significativamente diferente al mostrado en hombres. Esto se explicaba por la

percepción hacia los riesgos dentro del ambiente y, los riesgos hacia los cuales estaban expuestas las mujeres. Así mismo, este autor enfatizaba la necesidad de realizar investigación acerca del miedo en diferentes grupos sociales y de edad.

Riger y Gordon (1981), al estudiar miedo hacia la violación, expresaron que las mujeres manifiestan mayor miedo hacia el crimen que hombres y establecen mayores conductas preventivas. Sin embargo, éstas no se encuentran distribuidas en toda la población, influyendo los factores psicosociales y de desarrollo, sensación de debilidad física y experimentación de sensaciones de ataque en el vecindario.

Así mismo, el nivel de miedo experimentado se muestra como predictor ante las conductas de prevención realizada por mujeres, mismas que pueden ser de dos tipos: aislamiento y limitación de los propios movimientos en el ambiente y, tácticas de apoyo dentro del vecindario (Riger & Gordon, 1981).

Por su parte, Keane (1998) concuerda que, en sus estudios realizados en una base de datos nacional en Canadá, la población de mujeres manifiesta mayores índices de miedo, derivándose por la percepción que esta población realiza sobre sí misma como insegura. Para lo cual, se sugiere realizar cambios en el estilo de vida como forma de reducir la experimentación de miedo.

De igual manera, Vozmediano (2010), en un estudio con 1,700 residentes de la ciudad de Bilbao y con una distribución equilibrada en la variable de sexo, encontró mayor nivel de temor en mujeres que en hombres.

Mientras que la **teoría de la vulnerabilidad social** comprende sectores de la población, mismas que comparten una característica que les provee de menor capacidad para la prevención del delito incrementando la sensación de inseguridad, por ejemplo, tener bajos ingresos económicos, falta de empleo, entre otros (Vidalta, 2012).

Guárdia y Valera (2014) manifiestan que existen aspectos personales y ambientales en la inseguridad percibida al estudiar 571 personas adultas en Barcelona. Derivado de su estudio, estos autores manifiestan que la percepción de inseguridad, en combinación con el miedo al crimen y la percepción de riesgo de victimización, es relacionado con las tres dimensiones que su modelo había propuesto, esto es características sociales-ambientales que posee un lugar inseguro, variables personales, habilidades reales y percibidas, representaciones sociales de inseguridad, auto reportes de victimización, influencia social y, el nivel de satisfacción con el ambiente.

De igual forma, encontraron una dicotomía entre efectos sociales e individuales. Los primeros se representaron mediante el factor de influencia social; mientras que los efectos individuales fueron vistos en los factores de percepción de vandalismo y ambiente inseguro (Guárdia & Valera, 2014).

Guárdia y Valera (2014) expresan la importancia de estudiar las contribuciones sociales, dentro del análisis de la percepción de inseguridad. Ya que la estimación estadística de casos de inseguridad, conlleva tanto variables sociales, así como variables personales y ambientales. Ya que variables como control visual ( $r_{63}=.212$ ) e iluminación ( $r_{73}=.197$ ), obtuvieron un puntaje menor que las variables de la presencia de agresores potenciales ( $r_{83}=.458$ ), patrones de ocupación espacial ( $r_{93}=.448$ ) y, percepción social de homogeneidad en el vecindario ( $r_{10.3}=.329$ ).

En la dimensión de competencias personales, se mostró un mayor impacto en la percepción acerca de la probabilidad de obtener un soporte social en situaciones de riesgo ( $r_{42}=.432$ ), que las estrategias de enfrentamiento personales ( $r_{52}=.188$ ). Mencionando que este factor podría predecir la percepción acerca del crimen (Guárdia & Valera, 2014).

Almeida, Crochemore, Curi, y Tomasi (2014) al estudiar en población brasileña la influencia de la percepción de inseguridad sobre la inactividad física, donde participaron 2,874 adultos, encontraron que la percepción de inseguridad del crimen presentó una asociación significativa con sexo ( $p=0.001$ ), escolaridad (0.001), e ingresos ( $p=0.004$ ). Donde las mujeres reportaron un 33% mayor la inseguridad que los hombres. Así mismo, la percepción de inseguridad del crimen incrementa conforme a los años de escolaridad y de ingresos.

Vozmediano (2010) enfatiza la importancia de contextualizar estudios sobre inseguridad y temor al delito, considerando variables como el distrito de residencia en estudios sobre inseguridad percibida y, mencionando que la frecuencia de experimentación de temor produce mayores conductas de autoprotección en las personas.

Finalmente, la **teoría de las redes sociales** manifiesta la influencia de los medios de comunicación en el incremento de la sensación de inseguridad (Vidalta, 2012).

La exposición a contenidos violentos se ha manifestado, igualmente, como influyente en el aumento de la percepción de inseguridad, así como en un riesgo percibido (Ortega & Myles, 1987). Desde Conklin (1975), se ha expresado que la victimización indirecta es influida por lo reportado en medios de comunicación.

Liska y Baccaglini (1990) estudiaron 26 ciudades de Estados Unidos y examinaron cómo afectan las notas periodísticas de crímenes en el miedo observado en las personas. En sus resultados expresaron que la relación entre ellas es compleja, y depende de la forma de cobertura de la noticia para disminuir o incrementar el miedo en los espectadores.

Warr (1993) menciona que, la observación de noticias acerca de la ocurrencia de crímenes provoca miedo en los espectadores, independientemente si ellos han experimentado directamente un crimen.

Callanan (2012), al estudiar diferencias en poblaciones afroamericanas y latinas radicando en Estados Unidos, observó que la exhibición a programas televisivos violentos aumentaba la percepción de riesgo.

De igual manera, Cummings y colaboradores (2016) manifiestan que los medios de comunicación reflejan los conflictos existentes dentro del país, visualizando éste como un macrosistema.

Al analizar Cummings y colaboradores (2016) la población irlandesa, expresan que el estudio sistemático de los macrosistemas puede tener implicación en el desarrollo psicológico y en la construcción de paz. Pudiendo ser analizados los índices de violencia mediante un amplio rango de años. Su estudio propone un código sistemático en reportes de periódicos locales, específicamente el *Bel-fast Telegraph* y el *Irish News*, dentro de un rango del año 2006 al 2011, sobre paz y conflicto como una forma de medir el nivel de cambio de un macrosistema en Irlanda del noreste. Cummings y colaboradores, (2016) concluyen que los periódicos manifiestan un contexto violento con mayor diversidad, que los índices de crímenes violentos y abuso de derechos humanos.

Por otra parte, Taylor y Shumaker (1990) expresan que existe un proceso de adaptación perceptual, en el cual, existe una falta de consideración ante los efectos físicos y sociales en áreas donde existe una constante amenaza de delitos. Ante ello, Silberman (1981 en Smith, 1981) expresa que un ambiente muy violento, por medio de la habituación, tendrá como consecuencia una baja percepción de victimización.

Por lo tanto, la causalidad de la inseguridad percibida comprende tantas características personales, como socio ambientales, lo que en conjunto influye en el nivel de inseguridad o riesgo que se experimenta.

### **3. Inseguridad percibida en adultos**

Diversos autores (Vozmediano, 2010; Wilson y Kelling, 1982) han mencionado que las personas jóvenes tienen mayor propensión a ser atacados y experimentar mayor índice de crímenes.

De acuerdo a Valente (2014), las personas consideradas como jóvenes (entre 15 y 29 años de edad), poseen un perfil mayor de marginalidad, teniendo situaciones precarias de trabajo y bajo nivel educativo. Por otra parte, Parás y colaboradores, (2013) manifiestan que las personas jóvenes (de 18 a 34) tienen una menor propensión a sentir inseguridad.

Dentro del presente estudio contempla dos generaciones. La primera categoría comprendida entre los 19 a 40 años de edad, misma etapa que, de acuerdo a Erikson (1985), se denomina como juventud. Mientras que la segunda categoría, la adultez, se encuentra dentro de un lapso de 41 a 60 años de edad (Erikson, 1985).

El INEGI (2017) contempla la etapa de la juventud de 19 a 29 años de edad; sin embargo, para este estudio se contempla hasta los 34 años. Así mismo, para realizar una comparación generacional, la etapa de adultez se tomará un lapso de 35 a 59 años de edad.

La categoría de juventud actual, es una generación donde las personas nacieron dentro de un lapso histórico de 1978 a 1999, ya que sus miembros poseen 19 a 40 de edad (Erikson, 1985) en el momento presente.

Entre los años comprendidos entre 1978 y 1999 existió un monopolio político, siendo las personas que gobernaron el poder ejecutivo José Guillermo Abel López Portillo, Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, pertenecientes al partido revolucionario institucional (PRI). Así mismo, existió un auge petrolero de 1977 a 1982, y una reforma política en 1977 (Hamnett, 2013).

En la década de los años ochenta, se incrementaron las exportaciones en México, como el gas natural. En 1994 entra en auge el Tratado de Libre Comercio, donde se postula una zona donde se podría comerciar de forma libre en la zona norteamericana (Hamnett, 2013).

El sexto estadio del desarrollo psicosocial es establecido como juventud, comprendida entre los 19 años a los 40 años de edad. En esta etapa existe la crisis psicosocial de intimidad versus aislamiento, conceptualizada la intimidad como la capacidad de realizar un encuentro con las demás personas, llevando a una expansión de intereses recíprocos, ya sea en áreas de trabajo, pareja y/o amistad. Esta capacidad de complementariedad conlleva cierto compromiso hacia el establecimiento de afiliaciones específicas (Erikson, 1985).

En contra parte, al no cubrir adecuadamente el aspecto de intimidad, surge lo que se denomina como aislamiento, conceptualizado éste como la permanencia de estar separado de los demás. Por lo tanto, se habla que la intimidad debe proveer afiliaciones hacia los demás, cultivando un estilo de vida centrado en el endogrupo (Erikson, 1985).

De acuerdo a Giddens (2010), la juventud adulta ha tomado mayor importancia como etapa del desarrollo debido al largo periodo educativo. En esta etapa, la persona se caracteriza por establecer un tiempo para explorar diversas áreas, filiaciones sexuales, preferencias políticas y religiosas.

Díaz-Loving (2017) menciona que, a pesar de que las mujeres tienden a buscar una mayor equidad dentro de la sociedad, existen algunos sectores que informan sentirse cómodas en las actividades dentro del hogar y crianza de hijos. De igual forma, se busca una mayor convivencia con la pareja.

De acuerdo a Díaz-Guerrero (2003), dentro de los últimos años, el factor Machismo, es decir, valor superior del hombre a comparación del de la mujer, es el que ha explicado mayor varianza en la nación mexicana. Mientras que obediencia afiliativa, esto es, acatamiento de las instrucciones brindadas por los padres, es la que ha tenido mayor aceptación.

En García y Reyes (2003) realizaron una estandarización de una escala corta de las premisas histórico-socio-culturales propuestas por Díaz-Guerrero. Dentro de esta versión abreviada, se encontraron cinco factores que presentaba la población mexicana, estos son, machismo, virginidad, respeto sobre amor, obediencia afiliativa y educación, el cual fue propuesto como el grado en que la madre influye en la educación de los hijos.

Así mismo, las mujeres era la población que presentaba más argumentos en contra al factor machismo. En cambio, el de virginidad ha recobrado mayor importancia en ambientes rurales, así como el factor de *status quo* de la autoridad (Díaz-Loving, 2017).

El periodo comprendido como adultez actual, es decir, personas que poseen 41 a 60 años de edad en el presente, comprende un periodo histórico de 1958 a 1977 en el que nacieron (Erikson, 1985).

En la población mexicana, entre el año 1958 y 1976, en la nación mexicana se estableció una hegemonía política, donde el PRI ejerció el poder ejecutivo del país, siendo presidentes en este lapso Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez. Así mismo, la transformación del país fue realizándose de forma acelerada de la zona rural, concentrándose en las áreas urbanas (Hamnett, 2013).

De igual forma, en este periodo histórico, existió un desarrollo en el área de la educación, así como formación y extensión de instituciones educativas, y la disminución de la tasa de analfabetismo (Díaz-Guerrero, 1984). Sin embargo, a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta existió un decremento económico en el país, lo cual finalizó en una crisis financiera en 1976 (Hamnett, 2013).

Mientras que, en la etapa de adultez, establecida entre los 40 años a 65 años de edad, es el séptimo estadio dentro del desarrollo psicosocial, caracterizado por la crisis psicosocial de generatividad versus estancamiento. La generatividad considera aspectos como creatividad y productividad, generando en esta fase nuevas personas, productos y/o ideas, teniendo un desarrollo mayor de la identidad. Se menciona que el adulto ideal, tiende a transformarse en un modelo para la próxima generación (Erikson, 1985).

Esta fase se caracteriza por un compromiso hacia el cuidado de las personas y de los aspectos que genera el individuo. Sin embargo, al no presentar el cuidado correspondiente, se genera rechazo hacia las personas o grupos específicos, existe una no preocupación hacia los demás, pudiendo presentar conductas violentas, discriminativas y crueles (Erikson, 1985).

Durante la adultez, la persona establece un estilo de vida, determinado por su iniciativa y elección individual, resolviendo incertidumbres en el área marital, vida familiar, laboral, entre otros contextos. Al tener, en la actualidad, mayor responsabilidad para elegir las mejores opciones en su vida, la persona adulta puede experimentar mayor tensión que generaciones anteriores (Giddens, 2010).

#### **4. Relación con otros conceptos**

Así mismo, al hablar acerca del índice de inseguridad percibida, se hace referencia a otros conceptos o situaciones sociales con los que se le relacionan, situaciones que se observan como causas de la inseguridad, o como consecuencias de ella. Entre las primeras, se observan la ausencia de vigilancia, falta de alumbrado público, el desempleo, vigilancia policiaca deficiente, existencia de pandillas, drogadicción (INEGI, 2010) y fenómenos climáticos. Mientras que, como consecuencia de la inseguridad, se han abordado conceptos como narcotráfico, corrupción (Parás, Romero, & Seligson, 2013), terrorismo (Kaysen & Sewall, 2000), delincuencia (Durkheim, 1997) y marginación (Valente, 2014), entre otros.

Ante ello, Valente (2014) ha observado que la marginación social influye en el nivel de inseguridad percibida, ya que, al realizar un estudio en tres zonas marginadas de la ciudad de Barcelona, así como en una zona con índices bajos de marginación, encontró diferencias significativas entre los dos tipos de población sobre la inseguridad que se expresaba.

Mientras tanto, temas como la delincuencia o corrupción se observan como influencia en la poca eficiencia de los recursos gubernamentales, así como en la presencia de servicios públicos deficientes, lo cual acarrea una desconfianza social hacia las instituciones gubernamentales (Parás et al., 2013). De acuerdo a la quinta versión de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), los mexicanos perciben altos niveles de corrupción tanto en el gobierno nacional, el estatal y el municipal, siendo este último el que se percibe con menor grado de corrupción (Secretaría de Gobernación, 2012).

De igual manera, la inseguridad se ha relacionado con conceptos como inseguridad subjetiva, miedo al crimen, percepción de inseguridad (Jackson, 2011) y riesgo percibido de victimización (Perloff, 1983).

En cuanto al constructo referido como miedo al crimen, a partir de la década de 1960, se ha incrementado la visión del miedo al crimen como una problemática social (Wyant, 2008). De acuerdo a Jackson (2006), el miedo al crimen ha sido visto como un indicador social del desorden del vecindario y cohesión social.

Para Bao, Hraba, Lorenz y Pechacová (1998), la percepción del riesgo al crimen es definido como la estimación acerca de la probabilidad de ser víctima de un crimen. Así mismo, Caspi, Moffitt, Paternoster y Wright (2004) apuntan que el modelo del crimen se basa tanto en predictores sociales como psicológicos.

Para Yin (1982), el miedo al crimen está asociado con experimentar insatisfacción en el vecindario y baja moral, así como aislamiento. En cuanto a Bernard (1992), al realizar estudios en población estadounidense y europea, expresa que el miedo al crimen se relaciona con distintas carencias tanto sociales como económicas, llevando a una débil identidad dentro de la sociedad.

En cuanto al miedo a la victimización, Ferraro y LaGrange (1987), lo expresan como una reacción emocional negativa, misma que es generada ante la posibilidad de ser víctima de delitos o actos violentos. Mientras, Ramos (1994) manifiesta el miedo a la victimización como una reacción negativa ante la posibilidad de experimentar una situación delictiva.

Ante ello, Stafford y Galle (1984), dentro de sus estudios en Chicago, Estados Unidos, manifiestan una relación positiva entre los residentes que experimentan miedo al crimen y los índices de victimización. Lo cual concluyen que, el miedo surgido no es de naturaleza irracional ni injustificada.

Mientras tanto, el riesgo percibido de victimización es comprendido como la vulnerabilidad subjetiva que una persona tiene, sobre la probabilidad de ser víctima de un suceso violento próximo (Ramos, 1994).

Así mismo, la inseguridad se ha relacionando con las conductas de enfrentamiento, evitación y autoprotección que se llevan a cabo en un cierto individuo o población (Wyant, 2008).

Para Zavala, Rivas, Andrade y Reidl (2008), el enfrentamiento se conjuga tanto por las acciones cognoscitivas como las conductuales, mismas que la persona realiza con el fin de manejar el estrés experimentado. Viéndose el estrés como la interrelación entre la persona y el contexto, donde el individuo evalúa que las demandas externas y/o internas dentro del ambiente exceden sus recursos personales, pudiendo afectar su bienestar (Lazarus & Folkman, 1986). De acuerdo a Góngora (2000), se manifiestan cuatro categorías de enfrentamiento: directo, en que se realiza una acción cognoscitiva o conductiva al enfrentar la situación; emocional, al expresar una emoción a raíz de la situación estresante, misma que no es propiamente una resolución directa; evasivo, se realiza una acción para evitar o minimizar la situación a enfrentar y, revalorativo, la persona da un sentido positivo al problema a resolver.

Wyant (2008) manifiesta que, en situaciones de inseguridad, se presentan tipos de resoluciones directa y de enfrentamiento afectiva, ésta última mostrándose como una respuesta mitigante.

Por su parte, Gordon, LeBailly y Riger (1982) distinguen las conductas de evitación como estrategias para eludir una posible victimización. Mientras que Hawley, Pine y Smith (1988) hablan de conductas de autoprotección ante una posible victimización.

## 5. Medición de la inseguridad percibida

La inseguridad percibida ha sido evaluada desde distintas perspectivas, siendo Conklin (1971) uno de los pioneros en la medición de este constructo.

Conklin (1971) realizó una medición de la percepción del crimen conformada por tres reactivos:

1. ¿Crees que hay (1) más crimen, (3) menos crimen, o (2) la misma cantidad de crimen aquí que en otras comunidades de la ciudad de Boston?
2. ¿Crees que el índice de crimen en esta área es (1) mayor que el nivel nacional, (2) la misma cantidad que el nivel nacional, o (3) menor que el índice nacional de crimen?
3. ¿Dirías que en índice de crimen en tu vecindario es (a) alto, (2) promedio, o (3) bajo?

Posteriormente, Warr (1987) realizó una escala para la sensibilidad al riesgo, misma que estaba compuesta por dos dimensiones: percepción de riesgo y miedo. Ambas áreas con una forma de respuesta de 0 a 10.

Bonanomi y Osmetti (2012), clasificaron los reactivos de tres maneras: afectivos, cognoscitivos y conductuales.

Así mismo, Ramos (1992) estableció un instrumento de inseguridad percibida, en el que se preguntaba qué tan seguro se siente la persona en diversos lugares; mismos que tenían como forma de respuesta tres opciones: muy seguro, algo inseguro y muy inseguro.

Saldívar, Ramos y Saltijeral (1996), al estudiar 600 mujeres que comprendían entre 14 años a más de 50 años de edad, elaboraron una escala de inseguridad percibida. La misma comprendía ficha de identificación y ocho reactivos sobre la medición de la inseguridad subjetiva en un espacio privado, semiprivado y público. La forma de respuesta era por medio de tres opciones (muy insegura a muy segura).

De igual manera, realizaron una escala de evitación, donde se mencionan conductas que la persona ha disminuido con el fin de reducir una posible victimización, por ejemplo, salir sola de noche. Tal escala está constituida por siete reactivos, con tres opciones de respuesta (nunca a siempre) (Saldívar, Ramos, & Saltijeral, 1996).

Los medios de comunicación también han sido reflejo del ambiente violento o inseguro, realizando instrumentos que evalúan, por medio de la lectura de periódicos locales, cómo es la percepción de un ambiente violento. Cummings y colaboradores (2016) han utilizado en población irlandesa dos escalas para evaluar la percepción de conflictos intergrupales en notas periodísticas. Uno llamado código del periódico, en el que se hace una la lectura del artículo y se responde ¿Qué tanto piensas que el artículo

refleja a) tensiones políticas, b) relaciones positivas entre católicos y protestantes? La medición fue contestada mediante una escala Likert de 5 puntos, de 0 (no del todo) a 4 (mucho). El segundo instrumento que los investigadores hicieron uso para identificar la percepción de ambiente violento fue la Escala de terror político, donde el lector de la nota periodística indicaba el nivel de prisión política, muerte política, tortura y otras violaciones de derechos humanos, dentro de una escala de 1 (Países bajo un estado de derecho seguro) a 5 (El terror es expandido en la población).

Almeida, Crochemore, Curi, y Tomasi (2014) en un estudio acerca de la percepción de inseguridad en el vecindario, al investigar 495 censos realizados por el Instituto de Geografía y Estadística de Brasil, participaron 2,874 adultos en total. En cuanto a la percepción de inseguridad del crimen, utilizaron la escala del ambiente de caminata en el vecindario, un instrumento que ha sido validado en varios continentes, incluido Brasil.

Los reactivos acerca de inseguridad fueron: 1) “Cerca de tu casa, ¿cuántas veces han realizado crímenes, como grafiti, destrucción de teléfonos públicos, o robos de bicicletas?”. 2) “Cerca de tu casa, ¿Han realizado crímenes serios como robar y asaltar?”. 3) “Cerca de tu casa, ¿se vende y se compra droga?”. 4) “Durante el día, cerca de tu casa ¿te sientes seguro al caminar, al hacer deportes, o al andar en bicicleta?”. 5) “Durante la noche, cerca de tu casa, ¿Te sientes seguro al caminar, hacer deportes o al andar en bicicleta?”. Cada una de los cinco cuestionamientos presentaban cuatro categorías de respuesta: a) nunca, b) algunas veces, c) muchas veces, d) no lo sé (Almeida et al., 2014).

La percepción de inseguridad del crimen fue definida cuando los individuos respondían la opción de muchas veces, al menos, en tres de los cuestionamientos (Almeida et al., 2014).

Por su parte, Guárdia y Valera (2014), al estudiar una muestra de 571 personas en Barcelona, mayores de edad, donde analizan percepción subjetiva de inseguridad, hicieron uso de un cuestionario de 45 reactivos, con cuatro puntos de respuesta.

El instrumento estaba constituido por los siguientes factores: a) percepción de inseguridad ( $\alpha=.844$ ), b) experiencias previas de amenazas ( $\alpha=.821$ ), c) representaciones sociales de inseguridad ( $\alpha=.856$ ), d) control personal ( $\alpha=.889$ ), e) agresores potenciales en espacios públicos ( $\alpha=.872$ ), f) identidad del vecindario ( $\alpha=.867$ ) y, g) percepción de la calidad del desarrollo ( $\alpha=.853$ ). Los puntajes mostrados se obtuvieron mediante un análisis confirmatorio factorial, incluyendo de esta manera, tanto aspectos personales como ambientales.

## **6. Consecuencias de la inseguridad percibida**

La sensación de inseguridad, así como de miedo, tiene numerosas consecuencias, expresando cambios de hábitos de la persona mismos que afectan su bienestar

individual. Estas consecuencias conllevan a realizar acciones preventivas del delito, como evitar ciertos lugares, como colonias consideradas peligrosas, parques, o lugares con pocas personas. Así mismo, existe una evitación de actividades como caminar en espacios públicos o, realizar acciones para proteger la propia casa y los seres queridos, colocar alarmas, luces, perros guardianes o rejas son ejemplo de ellas (Skogan, 1990; Vilalta, 2012; Warr, 1993).

De igual manera, se expresa qué, a raíz de la experimentación del miedo hacia el ambiente, existen cambios en la convivencia con las personas cercanas. En específico hacia el área vecinal, se toman medidas colectivas como forma de protección: programas de vigilancia, patrullaje, nuevas formas de comunicación, entre otras. Lo cual ocasiona una mayor cohesión vecinal (Warr, 1993).

Así mismo, Hale (1996) establece que, manifestar altos niveles de miedo, posee como consecuencias negativas cambios de hábitos, aislamiento, ansiedad y disminución en la calidad de vida.

Viljoen (2004) menciona que, en ámbitos específicos, como el laboral, percibir una situación de inseguridad posee efectos psicológicos perjudiciales, pudiendo generar enfermedades y mayores costos para la salud. Ante ello, Valencia y Avendaño (2014), expresan que percibir inseguridad puede ser predictor de la experimentación de malestar psicológico.

Por su parte, Andonova y colaboradores (2011) manifiestan una relación negativa entre percepción de inseguridad y el bienestar subjetivo, mostrándose como una de las consecuencias generadas a través de la experimentación de la inseguridad. Dentro de sus estudios, observaron que, personas con una baja percepción de inseguridad manifestaban altos niveles de bienestar subjetivo.

De igual manera, la confianza se ha visto que surge cuando los niveles de la seguridad son altos, y las personas consideran que los conflictos sociales no son agudos (Putnam, 2007).

Atti y colaboradores (2016) manifiestan que los cambios en la sociedad actual, como lo es homicidios, desastres naturales, ataques terroristas, entre otros, conllevan a aumentar una sensación de inseguridad, lo cual conduce a manifestar una disminución en la cohesión familiar y social.

Berg y Johansson (2016) proponen que la confianza en el gobierno puede neutralizar la inseguridad relacionada hacia los crímenes. Estos autores realizaron un estudio con 1,000 participantes de la ciudad de Örebro, Suecia, mediante una selección aleatoria. Los resultados que ellos obtuvieron fueron que, la confianza en instituciones legales tuvo un efecto directo y positivo en inseguridad general hacia el crimen. Inseguridad en el crimen tuvo un fuerte efecto negativo ( $B=0.401$ ) sobre la confianza generalizada (Berg & Johansson, 2016).

Dentro de la muestra de Vivalla, la confianza en el gobierno tuvo un efecto ( $B=0.559$ ) sobre la inseguridad en el crimen, la cual, a su vez, tuvo efecto sobre la confianza generalizada. De igual manera, la estimación de bootstrap mostró un efecto indirecto o mediador, de la confianza en el gobierno sobre la confianza generalizada ( $B=0.14$ ;  $S.E.=0.059$ ) (Berg & Johansson, 2016).

La mediación de la inseguridad en el crimen mostró, que ésta es crucial para la confianza generalizada; sin embargo, en la muestra de Örebro la inseguridad en el crimen no se encuentra lo suficientemente asociada con la confianza en las instituciones (Berg & Johansson, 2016).

Sun y Taormina (2015) manifiestan que existe una relación negativa entre la inseguridad psicológica y la confianza interpersonal. Al estudiar a 301 personas adultas en Beijing, China, la confianza interpersonal que mostraban, el apoyo familiar, la satisfacción de necesidades psicológicas, inteligencia emocional, apertura, agradabilidad, neuroticismo y satisfacción en la vida. Estos autores manifestaron que una mayor educación escolar y mayor grado financiero se relaciona negativamente con la inseguridad psicológica y positivamente con la confianza interpersonal.

De igual manera, se observó mayor grado de inseguridad personal en altos niveles de dependencia y neuroticismo. En altos niveles de satisfacción de las necesidades psicológicas, apoyo emocional familiar, inteligencia emocional, apertura y agradabilidad, la inseguridad emocional se mostraba en grados bajos. En niveles altos de apertura y agradabilidad, se mostró grados superiores de confianza interpersonal. Mientras que, apoyo en el trabajo se relacionó negativamente con la inseguridad psicológica (Sun & Taormina, 2015).

De esta manera, Sun y Taormina (2015) concluyen que la inseguridad psicológica y la confianza interpersonal son conceptos opuestos y, que existen conductas que pueden disminuir la inseguridad personal, proveyendo de mayor apoyo emocional hacia las personas.

Berg y Johansson (2016) exploraron la relación entre confianza institucional y confianza generalizada. Postulan que esta relación se encuentra mediada por la percepción de seguridad y que es diferente en distintos contextos. Así mismo, se menciona, que la confianza institucional podría potenciar la confianza generalizada.

Por su parte, se ha reportado una asociación directa entre los niveles de inseguridad percibida, junto con los niveles de bienestar mental y físico (Berry, 2007). Earnshaw y colaboradores (2015) manifiestan que personas con altos niveles de percepción de inseguridad, con frecuencia, manifiestan aislamiento social, dificultad para crear vínculos sociales y, la manifestación de algún disturbio mental, pudiendo llegar a recibir atención psicológica y/o psiquiátrica.

De igual manera, Van (2012) manifiesta que existe relación entre la percepción de inseguridad en el vecindario y la confianza en la policía.

En específico, Van (2012) investiga la contribución de las teorías del capital social, desempeño y justicia procesal en los niveles de confianza en la policía, dentro de las minorías. Estudio en el cuál, participaron 300 personas de descendientes turcos, así como 300 de descendientes marroquí. La selección de muestra fue de forma aleatoria y estratificada.

Durante el periodo de marzo y mayo 2006, un grupo de investigadores realizó entrevistas cara a cara con 265 miembros de la comunidad turca, y 191 pertenecientes a la comunidad marroquí. Alrededor del 77% de los participantes tenían nacionalidad belga y, aproximadamente, la mitad eran nacidos en otros países. De igual manera, se seleccionaron dos grupos de edad, uno comprendiendo de 15 a 30 años y, el segundo, de 51 a 70 años de edad (Van, 2012).

Los resultados muestran que el capital social no tiene impacto en la confianza que los miembros del grupo minoritario colocan en la policía. Así mismo, no se mostró correlación entre el grado de molestia por desórdenes sociales con la confianza en la policía. De igual manera, se encontró que, a mayor sentimiento de inseguridad en el vecindario, menor confianza en la institución policiaca (Van, 2012).

La investigación de Van (2012) manifiesta relación entre la confianza en una institución específica, en este caso la policiaca y, la sensación de inseguridad; expresando el autor, la falta de conocimiento sobre la direccionalidad de esta relación.

En conclusión, el constructo de inseguridad se ha considerado compuesto por dos áreas (Bernard & Moser, 1990; Bonanomi & Osmetti, 2012; González, 2002; Robert, 2003). La primera de ellas referida como objetiva, es decir, el número de delitos ocurridos, el tipo más experimentado de ellos o el perímetro de ocurrencia (Bernard & Moser, 1990). Mientras que, el segundo componente se denomina inseguridad subjetiva, la cuál consiste en una percepción del riesgo que la persona realiza de forma individual (Bonanomi & Osmetti, 2012), pudiendo ser un riesgo potencial o real, lo que conlleva a una experimentación de un estado de amenaza (Robert, 2003).

La inseguridad percibida está constituida por dos elementos a su vez, siendo el primero de ellos un componente cognoscitivo. Dentro de éste, se comprende la evaluación de probabilidad de ocurrencia que el individuo lleva a cabo. El segundo componente es referenciado como emocional, en el que la persona experimenta diversas emociones originarias por la posible amenaza (Bonanomi & Osmetti, 2012; Ortega y Myles, 1987).

Los orígenes del estudio de la inseguridad se remontan a las investigaciones realizadas por Conklin (1975). Ellas versan sobre la relación inversa entre seguridad personal y la percepción de índices de crímenes. De igual manera, Warr y Stafford (1983) fueron pioneros en el campo, al expresar que el miedo hacia el crimen depende de la percepción de la gravedad de la ofensa, y la probabilidad de ocurrencia.

A lo largo del estudio de la inseguridad percibida han existido diversas explicaciones sobre las causas que los originan, pudiendo ser características propias de la persona (Ramos, 1994), y las condiciones socio ambientales (Callanan, 2012). Ante ello, existen distintas teorías sobre el origen de la inseguridad percibida, mismas que se pueden clasificar en teorías de incivilidad (LaGrange, Ferraro, & Supancic, 1992; Taylor, 2001; Vidalta 2012), de victimización (Taylor & Harrell, 1996; Tyler, 1984; Warr, 1993), vulnerabilidad física (Pain, 1991; Riger & Gordon, 1981; Vozmediano, 2010), vulnerabilidad social (Almeida et al., 2014; Guárdia & Valera, 2014) y teoría de las redes sociales (Callanan, 2012; Cummings et al., 2016; Liska & Baccaglioni, 1990).

A su vez, dentro de la edad adulta se han observado diferencias en la experimentación de la inseguridad percibida (Páras et al., 2013; Valente, 2014; Vozmediano, 2010; Wilson & Kelling, 1982).

La inseguridad percibida se ha relacionado con diversos conceptos como inseguridad subjetiva, miedo al crimen, percepción de inseguridad (Jackson, 2011), riesgo percibido de victimización (Perloff, 1983), y estilos de enfrentamiento (Wyant, 2008).

En cuanto a la forma de evaluar la inseguridad percibida han sido diversas perspectivas las que se han considerado, desde la medición por tres reactivos (Conklin, 1971), considerando la vivencia de miedo (Warr, 1987), las conductas realizadas (Bonanomi & Osmetti, 2012), la experimentación de inseguridad ante espacios determinados (Ramos, 1992; Saldívar, Ramos, & Saltijeral, 1996), hasta la percepción de la inseguridad en los medios de comunicación (Cummings et al., 2016).

Las consecuencias de la inseguridad percibida han sido manifestadas dentro del bienestar de la persona (Skogan, 1990; Vilalta, 2012; Warr, 1993). Específicamente, en el bienestar subjetivo se ha mostrado una relación negativa entre éste y la percepción de inseguridad realizada (Andonova et al., 2011).

De igual manera, se ha observado que la inseguridad percibida posee un fuerte efecto negativo sobre el constructo de confianza (Putnam, 2007), ya sea a nivel general (Berg & Johansson, 2016), interpersonal (Sun & Taormina, 2015), como institucional (Van, 2012).



## CAPÍTULO II

### Confianza

De acuerdo a Durkheim (1984), la funcionalidad de una sociedad se ve reflejada en el establecimiento de las relaciones entre las personas, ya que hablan de la complementariedad, solidaridad y la conciencia colectiva en que están basadas las creencias y costumbres.

Para Almond y Verba (1963), la participación de la población dentro de la vida civil surge, a partir de la atribución que realizan las personas sobre las demás, atribución que dirige expectativas de que los demás son tanto confiables, cooperadores como serviciales.

Con el fin de lograr la sobrevivencia, cohesión y funcionamiento de los diversos grupos sociales y, por ende, contribuir a la efectividad de compleja organización social, es crucial la presencia o ausencia de un constructo denominado confianza social (Rotter, 1967).

#### 1. Definición de confianza

El origen del estudio de la variable confianza se ha relacionado con la teoría de juegos y la toma de decisiones en la cooperación (Marzkowska-Przybyła & Ramsey, 2014), las investigaciones de Rotter (1967) sobre el área interpersonal, así como en la elaboración de la teoría sobre el capital social (Putnam, 1995).

En lo referente a la teoría de juegos, probablemente su inicio se remonta a los estudios de Von Neumann y Morgenstern, quienes publicaron el libro *Theory of games and economic behavior* en 1944 (Weintraub, 1992).

De acuerdo a Neumann y Morgenstern (1953), los juegos tienen utilidad al explicar la teoría matemática con lo que están hechos, reflejando la investigación de la relación entre los participantes, si poseen intereses en común u opuestos, información verídica o errónea, la toma de decisiones racionales o las influencias involucradas en el cambio de ellas.

La teoría de juegos se basa en lo que se denomina comportamiento racional del jugador; el cuál, Neumann y Morgenstern (1953) manifiestan que, se compone de la elección del movimiento que se considera más conveniente y efectivo dentro del juego, esto con el fin de obtener la ganancia máxima individual bajo el mínimo esfuerzo o costo posible.

Bajo este axioma, se considera que es posible anticipar las acciones y elecciones de las personas, quienes regirían su comportamiento mediante estrategias que les permitan obtener un mayor beneficio.

Con el fin de reproducir los movimientos de una persona racional, dentro del mundo económico y social, se establecen los denominados juegos de estrategia (Nash, 1950).

La teoría de juegos ha sido aplicada en distintos ámbitos, desde desarrollo económico, organización industrial, finanzas públicas, ciencias políticas, estudios de mercado y ciencias sociales; ya que involucra el proceso de racionamiento, el interés propio, información y/o acciones ocultas y contratos incompletos (Gibbons, 1997).

Gibbons (1997) clasifica la teoría de juegos en cuatro categorías: estáticos, dinámicos, los que involucran información completa y, los que manejan información incompleta o privada; teniendo cada uno, un tipo de resolución que este autor propone (Tabla 2).

**Tabla 2. Resolución de acuerdo al tipo de juego**

Tipo de juego	Resolución
Estático con información completa	Equilibrio de Nash
Dinámico con información completa	Inducción retrospectiva
Estático con información incompleta	Equilibrio de Nash bayesiano
Dinámico con información incompleta	Equilibrio perfecto bayesiano

Los juegos estáticos con información completa involucran, generalmente, a dos participantes, mismos que realizan sus jugadas de manera simultánea (Gibbons, 1997). Dentro de este tipo de juego, los participantes pueden observar todos los puntajes involucrados en el juego, tanto los propios como los ajenos, pudiendo realizar su elección con base a la información establecida.

Existen dos momentos principales dentro de los juegos estáticos con información completa (Gibbons, 1997). En el primer tiempo, de manera simultánea, los jugadores 1 y 2 seleccionan las acciones a realizar, de acuerdo a las posibles opciones que tienen cada uno. Mientras que en el segundo tiempo, ambos jugadores reciben los resultados de acuerdo a las acciones elegidas.

Dentro de este tipo de juegos, se postula que la resolución utilizada es el equilibrio de Nash (Gibbons, 1997).

El equilibrio de Nash es un método predictivo dentro de las ciencias sociales, basado en el principio de que todos los jugadores conocen las opciones de los demás. Dentro de la teoría de juegos, se denomina que existe un equilibrio de Nash cuando existe un perfil de acción, en el que cada jugador puede obtener la máxima recompensa individual de acuerdo a sus opciones posibles y la de los demás participantes (Darity, 2007).

Lo anterior, se lleva a cabo eliminando las elecciones individuales menos productivas y, considerando que los demás jugadores tendrán, igualmente, un comportamiento racional económico (Nash, 1950).

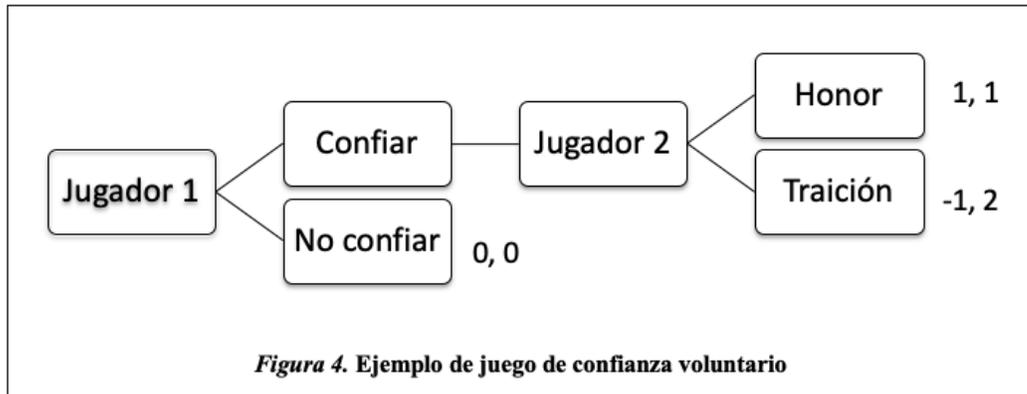
Algunos juegos de esta categoría es el juego de la cita (Gibbons, 1997) y el dilema del prisionero. Sin embargo, se menciona la posible existencia de factores de índole sociales y psicológicos, mismos que puedan influir en la toma de decisiones ante el juego del dilema del prisionero, ya que, se ha observado que personas orientales realizan distintas elecciones en este juego, a comparación de otro tipo de cultura, como la australiana por ejemplo (Monsalve, 2002).

En cuanto a los juegos dinámicos con información completa, se involucran, generalmente, dos participantes, existiendo los pasos siguientes (Gibbons, 1997): En el primer tiempo, de acuerdo a sus opciones, el jugador 1 selecciona un movimiento. El segundo tiempo se constituye por el jugador 2, quien, con base a sus posibilidades, realiza una elección de movimiento. En el último y tercer tiempo los jugadores 1 y 2 obtienen los resultados respectivos de acuerdo a sus elecciones optadas.

Como la primera clasificación, los juegos dinámicos con información completa conllevan que todos los jugadores conocen las opciones propias y de los demás participantes (Gibbons, 1997). Sin embargo, al tener la toma de decisiones en distintos momentos, permite que la elección del jugador 1 influya en las opciones de elección que el jugador 2 pueda tener; y que, posteriormente, la decisión de este último jugador repercuta en las ganancias de ambos participantes. De esta forma, se realizan una serie de decisiones que van repercutiendo en el beneficio o perjuicio de cada uno de los participantes, teniendo una estrategia de interacción que involucra a los demás jugadores. Encontrándose el denominado juego de confianza dentro de esta interacción (Pelligra, 2011).

Dentro del juego de confianza existen dos tipos, los voluntarios e involuntarios. Los primeros involucran una serie de toma de decisiones de ambos jugadores; mientras que los juegos de confianza involuntarios sólo el segundo participante tiene opciones de elección (Pelligra, 2011).

Un ejemplo de juego de confianza voluntario es el siguiente: el jugador 1 posee dos elecciones (no confiar o confiar), al elegir la primera opción el juego termina teniendo cero ganancias para ambos jugadores. Al contrario, si el jugador 1 decide confiar, el jugador 2 tiene dos posibilidades de elección (honor o traición). En caso de que elija honor, ambos jugadores tendrán, uno de ganancia; en cambio, al elegir la opción de traición, el jugador 1 tendrá menos uno de resultado mientras que, el jugador 2 obtendrá dos como ganancia (Gibbons, 1997) (Figura 4).

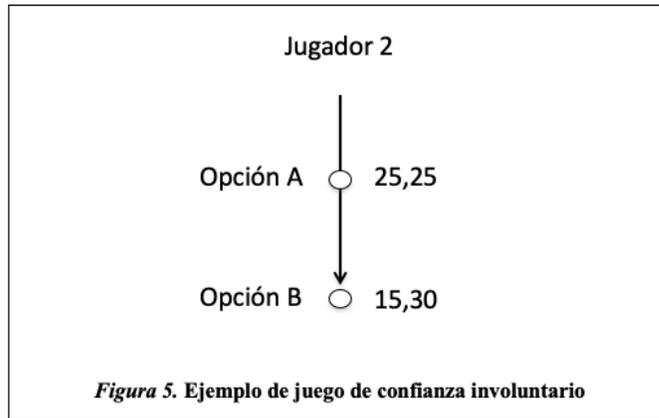


Un ejemplo más de juegos de confianza voluntarios es el realizado por Fehr y List (2004), en un grupo de directores ejecutivos y en un grupo de estudiantes. En este juego, el participante 1 tiene una cierta cantidad de dinero, eligiendo cuánta cantidad de este dinero decide enviar al jugador 2. La cantidad enviada al segundo participante puede ser triplicada a este jugador si es que es un monto considerable. Posteriormente, el jugador 2 tendrá que elegir, a su vez, cuánta cantidad de dinero envía al jugador 1.

Del juego anterior existe una segunda versión, en el cuál, se puede implementar una sanción por parte del jugador 1, si es que la cantidad enviada por el jugador 2 es menor a la esperada o a la expectativa del primer participante (Fehr & List, 2004).

Los resultados mostraron, que la confianza hacia el jugador es mayor si existe la posibilidad de colocar la sanción, pero el jugador decide no utilizarla, a comparación de las situaciones en que no estaba en juego la aplicación de las sanciones. Así mismo, obtuvieron que los directores ejecutivos utilizaban en menor cantidad las sanciones, teniendo así mayores niveles de confianza y mostrando resultados más productivos (Fehr & List, 2004).

En cambio, dentro de los juegos de confianza involuntarios, el jugador número 2 es el que toma la decisión sobre qué acción realizar (Pelligra, 2011). Por ejemplo, en el siguiente esquema el jugador 2 tiene la opción A, en el cual, ambos participantes tendrían 15 puntos, teniendo un movimiento de tipo cooperativo. En cambio, la segunda opción de elección que tiene el segundo jugador es la elección de la opción B, la cual tendría una ganancia de 15 puntos para el jugador 1 y 30 puntos para el jugador 2 (Pelligra, 2011) (Figura 5).



Pelligra (2011) expresa, que este tipo de juegos muestra las diferentes acciones que se seleccionan, todas ellas con base a la obtención de una información básica del otro participante y, realizando una predicción de la conducta que tendrá éste.

La resolución que se plantea dentro de este tipo de juegos es de una inducción retrospectiva, en la que se realiza un razonamiento de los distintos resultados que se obtendrían desde la elección del primer jugador (Gibbons, 1997).

Las últimas dos categorías de juegos conllevan información incompleta u oculta. En lo referente a los estáticos con información incompleta o bayesianos, al menos un jugador desconoce las opciones del otro participante. Un ejemplo de esto es la realización de una subasta, donde de manera simultánea, los jugadores elaboran su oferta, pero desconocen la suma ofrecida por los demás participantes (Gibbons, 1997).

El equilibrio de Nash bayesiano es la resolución propuesta para esta categoría de juegos (Gibbons, 1997). En el cuál, haciendo uso del axioma del equilibrio de Nash, es decir, la opción que conlleve a una mejor ganancia individual para los jugadores, se establece en cuál estrategia es la mejor para tener el mayor valor posible para los jugadores (Ramírez, 2011).

Por último, en referencia a los juegos dinámicos con información incompleta existe un participante que posee información privada. Así mismo, existe una elección de opciones por parte de un jugador; posteriormente, el jugador 2 realiza su decisión, afectando la elección tomada a ambos participantes (Gibbons, 1997).

Un ejemplo de esta categoría es la señalización de Spence (1973), en el cuál existe un trabajador y un empleador. El primero no conoce la información sobre la evaluación de su desempeño y los índices del horario salarial; en cambio, el empleador posee todo el conocimiento sobre la actividad del trabajador y las opciones propias a llevar a cabo.

Los aspectos que pueden ser manipulados por parte del trabajador son llamados señales, como la escolaridad que tiene, por ejemplo, con la cual se tiene la opción de tener un mejor rendimiento. Las elecciones del trabajador influyen, a su vez, en las opciones del empleador, como en la decisión de aumentar el salario, por ejemplo.

Como forma de resolución de esta cuarta categoría de juegos se considera al equilibrio perfecto bayesiano. La cual implica que, es necesario identificar la estrategia adecuada para el mayor beneficio de los jugadores, junto con otro concepto agregado, esto es, las creencias establecidas dentro del juego. Al no conocer parte de las elecciones a tomar por parte de un jugador, éste elabora creencias razonables que lo lleven a tener una mejor estrategia. Por lo tanto, dentro del equilibrio perfecto bayesiano se busca tener la mejor estrategia y la creencia más razonable (Gibbons, 1997).

La confianza ha sido asociada a la existencia o grado en que los jugadores cooperan entre ellos, manifestando que, si existe un mayor nivel de confianza hacia el otro participante, se obtendrá una mayor cooperación con éste (Bierhoff & Vornefeld, 2004).

Para Monsalve (2002), los juegos no cooperativos han sido vistos como con mayor valía y efectividad, subestimando la teoría cooperativa, pudiendo ésta última analizar cómo son los axiomas encontrados en conceptos como equidad, justicia y eficiencia.

En cuanto a Rotter (1967) y sus investigaciones realizadas en el campo interpersonal, este autor parte de la importancia de tener grandes expectativas hacia los demás, ya que éstas influirían en sistemas más complejos como la familia, la educación infantil, la salud de las personas e, incluso, en áreas tan específicas como los procesos de psicoterapia. Incluso, este autor manifiesta que el uso de las expectativas tiene beneficios hacia la humanidad en su totalidad.

Desde esta teoría, el brindar o no confianza proviene desde el aprendizaje social, donde padres, profesores, medios de comunicación, entre otros agentes, instruyen a la persona hacia que individuos o aspectos es necesario dirigir mayor confianza o, por su contrario, tener desconfianza hacia ellos. Como prueba de este argumento, se menciona que, en ocasiones, se dirige confianza o desconfianza hacia diversos grupos sociales, sin tener una validez por medio de la experiencia propia, pudiendo deberse al aprendizaje social (Rotter, 1967).

De acuerdo a lo anterior, Rotter (1967) menciona que las personas variarán su conducta dependiendo de las expectativas que realicen, pudiendo ser éstas reforzadas de forma positiva o negativamente; por lo que cada persona tendrá, lo que este autor denomina, una cierta expectativa generalizada. Así mismo, Rotter (1980) menciona que en diversas ocasiones se ha asociado el ser ingenuo o crédulo como sinónimo de ser confiado; sin embargo, la confianza generalizada difiere de los dos conceptos referidos.

Por lo tanto, Rotter (1971) define la confianza como una expectativa generalizada de la certeza de las palabras, promesas o los estados de otras personas. Así mismo, expresa que los conceptos de confianza y confiabilidad poseen una cierta cercanía entre sí.

De acuerdo a esta postura, Rotter (1967, 1971) manifiesta que la confianza interpersonal es un constructo capaz de ser medido por medios cuantitativos, por lo cuál, construye la escala de confianza interpersonal, mediante la participación de 547 estudiantes.

Con base en la construcción y los resultados de la escala de confianza, se concluye que existe una estabilidad en la expectativa generalizada dentro de la confianza, mediante la medición por la escala de confianza interpersonal (Katz & Rotter, 1969). Así mismo, se observa que existen diferencias individuales en la expectativa generalizada sobre la confianza interpersonal (Rotter, 1971).

Para Rotter (1980), existen mayores índices de felicidad experimentada en personas que confían, a comparación de aquellas que poseen más desconfianza. Así mismo, las primeras se caracterizan por ser menos propensas a hacer uso de la mentira o ser conflictivos, tener una red social más estable, tener mayor probabilidad de dar una segunda oportunidad de acción a las personas y respetar los derechos de los demás.

De igual manera, el estudio de la confianza ha sido implicado en la investigación sobre el capital social (Cuartas, 2016; Rojas & Marín, 2006). De acuerdo a Putnam (1995), los aspectos que pueden generar un desarrollo social y una mayor conexión social son múltiples y complejos, siendo el término capital social una analogía del capital físico y humano.

De acuerdo a Putnam (1995), el capital social se refiere a las características que posee la organización social, pudiendo ser normas, redes sociales y confianza social, mismos que fomenten la cooperación y coordinación para un beneficio colectivo.

Para Rojas y Marín (2006), el capital social es entendido como el conjunto de valores y normas, mismas que permiten el adecuado funcionamiento de las instituciones en las que participan los seres humanos, como la familia, gubernamentales, de educación, entre otros.

Una de las dimensiones donde se observa el capital social es la dirección de las redes sociales, pudiendo ser inclusivos y exclusivos. Las primeras cumpliendo una función de difusión de información, siendo grupos como movimientos de derechos civiles, grupos juveniles u organizaciones religiosas. Mientras tanto, las redes exclusivas proveen de reciprocidad y solidaridad entre los grupos, mismas que son reflejadas en grupos con mayor homogeneidad en sus grupos, como lo son organizaciones fraternales de etnias, clubs de moda o, tan específicos, como grupos de lecturas (Putnam, 2001).

En cuanto a las redes sociales implicadas en el capital social, éstas poseen distintos niveles de acción, iniciando con el núcleo social más cercano al individuo, como la familia, pasando por los vecinos, compañeros de escuela, centros comunitarios, hasta grupos de comunicación por medio de internet (Putnam, 2001).

En una sociedad con un capital social adecuado, la vida comunitaria sería más llevadera y funcional; expresando la teoría del capital social que la asociación entre las personas, incrementaría la confianza social (Putnam, 1995). De esta manera, sería posible reducir manifestaciones violentas de la sociedad, como la corrupción, el etnocentrismo y el sectarismo (Putnam, 2001). Por lo tanto, para Putnam (1985) la confianza social y desarrollo cívico estarían fuertemente relacionados.

De acuerdo a Bourdieu (1986), el capital social consiste en el conjunto de relaciones, o redes que se establecen, mismas que permiten al individuo obtener un desarrollo y reconocimiento. Estas relaciones son relativamente institucionalizadas, otorgándole a la persona una pertenencia y membresía dentro del grupo social.

Las redes establecidas pueden ser manifestadas de diversas maneras, por ejemplo, de forma institucional, simbólica o material. Desde el establecimiento o registro del nombre de la familia, hasta un contrato más elaborado legalmente, son formas del establecimiento de un grupo, las cuales pueden influir en el tipo de relación de proximidad que poseen los integrantes, el espacio físico que comparten e, incluso, la relación económica que tienen (Bourdieu, 1986).

Para que el capital social pueda generarse por medio de las redes, éstas requieren de la conexión entre los integrantes para ser efectivas. Por lo cual, el capital social nunca puede ser completado de manera individual e independiente, necesitando la solidaridad entre los miembros del grupo, reconocimiento, y cierta homogeneidad entre ellos (Bourdieu, 1986)

Para Bourdieu (1997), los grupos se generan dentro de un espacio social, esto es, un campo en que diversos agentes o aspectos se enfrentan, se diferencian o se homologan, de manera que puedan conservar o transformar la estructura de cada grupo social. Para la conservación de un grupo, es necesario que sus elementos se encuentren más próximos entre ellos dentro del espacio social, lo cual podría verse reflejado en las relaciones afectivas de amor o amistad.

Dentro de la teoría social de Bourdieu (1997), la constitución relacional manifestada en los miembros del grupo es vital, ya que es a través de estas interacciones dadas entre los integrantes es como puede generarse la existencia de un grupo o un sistema.

Al analizar el logro de la homogeneidad entre los integrantes del grupo, la teoría social de Bourdieu permite establecer el estudio de las propiedades de la confianza, al ser consecuencia de la identificación con las demás personas y percibir intereses en común. La confianza intensifica la cooperación entre los miembros del grupo, ingrediente básico para el establecimiento del capital social (Davis, 2014).

Para Davis (2014), las implicaciones de la confianza dentro del capital social conducen a la cooperación entre las personas dentro la sociedad. Así mismo, permite que integrantes de distintos grupos, al poder identificarse entre sí, puedan confiar y cooperar, incluso si los grupos en cuestión se encuentran en conflicto.

De esta manera, Davis (2014) expresa que el proceso de identificación, el cual es base en la teoría social relacional de Bournieu, sería parte del desarrollo de la confianza generalizada.

Frederiksen (2014) retoma la teoría social de Bourdieu, al analizar el componente relacional dentro del constructo de confianza, visualizando este constructo como de carácter relacional principalmente.

De esta manera, Frederiksen (2014) analiza la confianza interpersonal mediante dos formas temporales: *Habitus* y de sentido práctico. El primero conlleva un tiempo diacrónico, conllevando una evolución y construcción de la confianza basado en las experiencias que se van obteniendo, produciendo una cierta familiaridad que permite manifestar confianza. Mientras que el sentido práctico se analiza desde un tiempo sincrónico, es decir, el momento en que se lleva la interacción entre el sujeto y objeto de la confianza y, por ende, surge la percepción de la persona que dirigirá o no confianza. El conjunto de ambas modalidades, permite analizar la confianza desde un punto relacional tanto a lo largo del tiempo, como en una circunstancia o situación específica.

Finalmente, uno de los teóricos principales dentro del capital social es Coleman (Song, 2013). Para este autor, el capital social es un recurso para poder explicar el paradigma de la acción razonada por medio de una estructura social. Así mismo, analiza el capital social mediante tres aspectos: las obligaciones y expectativas, los canales de información, y las normas sociales (Coleman, 1988).

Para Coleman (1990; Cuéllar & Bolívar, 2009) el capital social es posible definirlo dependiendo de sus funciones y, está compuesto por dos elementos esenciales: el primero de ellos son las estructuras sociales, mientras que el segundo componente son las acciones o funciones que las personas y organizaciones pueden realizar en estas estructuras.

Al comparar el capital físico, humano y social, se menciona que el primero consiste en productos o bienes tangibles, que tienen una consistencia material; el capital humano es menos tangible, y conlleva las habilidades y conocimientos de las personas; mientras que el tercero, el capital social, es aún más difícil de percibir, ya que considera las relaciones entre las personas. Los tres tipos de capital poseen un beneficio para la comunidad, en el caso del capital social, es el producto que genera a partir de las relaciones intragrupalas (Coleman, 1988).

Una estructura ideal, de acuerdo a Coleman (1988), sería aquella que permite establecer relaciones interpersonales, mismas que encaminen a la formación de distintos grupos sociales. Ya qué, de esta manera, es posible realizar actividades que lleven a una mejora en la sociedad y la colectividad.

Para que el grupo posea una funcionalidad adecuada, es esencial la integración de confianza y confiabilidad, ya que un grupo que posea un alto grado de confianza entre sus integrantes, podrá producir mayor número de acciones, o de mayor calidad, a comparación de un grupo social que no tenga esta característica. De igual manera, la confiabilidad podrá crear y mantener las relaciones entre el grupo (Coleman, 1988; Song, 2013).

Una de las aplicaciones de los supuestos de Coleman fue dentro de la teoría de la eficacia colectiva, en la cual, la confianza entre los integrantes del vecindario es de vital importancia para llevar acciones en función del bien común. De esta forma, los vecinos generan expectativas hacia el comportamiento que tendrán aquellas personas que cohabitan en la misma colonia, y que éste será un bien colectivo (Song, 2013).

De acuerdo a Zuleta (2012), la asociación entre el capital social y la confianza ha sido controvertida, ya qué, en algunas ocasiones, la primera ha sido observada como consecuencia de la segunda, mientras que en otras situaciones se habla que es la confianza el resultado del capital social.

Ante ello, Lewicki y Briensfield (2009) retoman el primer axioma, manifestando que la confianza y la desconfianza coexisten en una misma relación interpersonal, grupal u organizacional. Depende del balance entre la confianza y desconfianza para que la combinación entre ellas sea productiva o saludable, y de esta manera, contribuya al desarrollo del capital social.

Se manifiestan diversas formas en que la confianza puede favorecer el capital social, como las siguientes: reputación positiva de las demás personas, recomendaciones de parte de contactos sociales, la existencia de límites y reglas formales, historial exitoso, pertenencia a una cierta categoría, coherencia entre las expectativas generadas y el comportamiento realizado, identidad colectiva, identificación con objetivos de las organizaciones, y desarrollo de valores y/o emociones en común (Lewicki & Briensfield, 2009).

A partir de estos orígenes, se ha expresado la confianza desde distintos teóricos, observándose como una expectativa (Rotter, 1971), como una hipótesis (Cornu, 1999, 2002; Kramer & Tyler, 1996), un apoyo para resolver situaciones colectivas (Putnam, 1995), y hasta como un componente esencial para la actividad ciudadana (Putnam, 2000). Para Dasgupta (1988), la confianza es un bagaje de expectativas positivas sobre las acciones de las demás personas.

De acuerdo a Fukuyama (1995), la cultura de confianza es necesaria para la prosperidad dentro de la economía, así como el desarrollo y expansión de negocios.

La confianza es conceptuada como una creencia de que las acciones y el comportamiento se pueden predecir; y es posible generarla a través de redes tanto interpersonales como institucionales, por medio de las normas que éstas establezcan.

Para Davis, Mayer y Shoorman (1995), la confianza conlleva una confianza entre la persona que brinda la confianza y quien la recibe. Así mismo, manifiestan que la confianza se refiere a la dinámica entre la percepción de quién da la confianza sobre las características de la persona hacia quien se dirige. De esta manera, la confianza estaría manifestando cierta valoración de riesgo por parte de la persona que la emite.

En contra parte, Mirowsky y Ross (1993), definen la desconfianza como hábito cognitivo en el cuál, se interpreta las conductas de las demás con un posible perjuicio para la propia persona. Mientras que Luna y Velasco (2005), expresan que la desconfianza manifiesta expectativas negativas hacia otro individuo, o que éste traerá consecuencias negativas.

Sztompka (1998) expresa que la confianza es una apuesta sobre las acciones de las demás personas, en la que se incluyen las dimensiones de cultura social, integridad y confianza básica.

Para Rosenblum (1998), la confianza es transitiva, donde se asocian distintas esferas sociales. Al confiar la persona A en la persona B, y la persona B confía en la persona C, probablemente la persona A confiará en la persona C, independientemente si ésta es parte de un grupo social distinto.

Por su parte, Putnam (2000), define confianza como un sentimiento hacia otras personas que permite realizar una cooperación con ellos para proyectos comunes.

Para Peschard (2001), la confianza es necesaria para el surgimiento de una cooperación entre los ciudadanos, lo cual es vital para el establecimiento de una cultura política democrática, ya que estimula la participación ciudadana y la integración social (Bennett & Lavrakas, 1989).

En ocasiones, la confianza ha sido relacionada con la cooperación (Bourdieu, 1997; Putnam, 2000; Zuleta, 2012); sin embargo, Uslaner (2002) menciona que es más que eso, ya que la confianza implica la creencia de que las demás personas comparten similares valores a los propios.

De acuerdo a Bierhoff y Vornefeld (2004), la confianza y el riesgo han sido asociados, donde la confianza es capaz de reducir la inseguridad y el riesgo.

Para Rojas y Marín (2006), la confianza es el nivel de fe y credibilidad existente entre las personas.

Para Danermark y Möller (2008) la confianza social se refiere a aquella que se deposita en otras personas, teniendo dimensiones cognoscitivas y emocionales. Por

ende, concierne a la relación con otras personas, pudiendo ser predecible y consistente.

Para Zuleta (2012), la confianza conlleva una cierta vulnerabilidad por parte de la persona que la genera, ya que ésta, forma expectativas hacia el comportamiento de las demás personas; sin embargo, estas expectativas pueden llegar a cumplirse o ser erróneas. De esta manera, la confianza conlleva un riesgo inherente, al no tener certeza de que las expectativas serán ciertas.

En cambio, Sun y Taormina (2015), definen la confianza interpersonal como la convicción de que la persona tendrá un comportamiento de acuerdo a lo que prometió.

De acuerdo a Cuartas (2016), confianza se define como un valor moral y cultural, en el que conllevan interacción social y la funcionalidad del estado.

Para Jovanovic (2016), la confianza es considerada como un aspecto esencial dentro de la interacción humana, ya que es vital para el desarrollo y el mantenimiento del funcionamiento de las relaciones interpersonales.

Bligh (2017) menciona que la confianza se conceptualiza como una creencia de que las acciones y palabras de las personas serán cumplidas.

De igual manera, se habla de confianza mutua como una interacción compleja (Luna & Velasco, 2005).

Así mismo, se expresa que existen tres características básicas que constituyen lo que es confianza: la interdependencia, la incertidumbre y una expectativa positiva (Lane, 1998; Sable, 1993).

Un aspecto importante y, en el que varios autores (Luna & Velasco, 2005; Dasgupta, 1988) han referido acerca de la confianza, es sobre las hipótesis realizadas en acciones futuras, esto es, la confianza se refiere hacia un tiempo futuro. Pudiéndose diferenciar la confianza de conceptos como familiaridad, en el que eventos ocurridos en el pasado, conllevan una cercanía entre las personas involucradas.

De acuerdo a Uslaner (2013), la confianza depende de la información previa que se tenga, así como de la experiencia adquirida. Así mismo, la persona que confía en otras, tiende a ser inclusiva, tolerante con personas distintas y altruista (Uslaner, 2002).

En síntesis, la confianza se considera como una hipótesis acerca de la próxima conducta que tendrá el otro, ya sea que éste represente al ambiente, alguna persona o población en particular o, a la sociedad (Cornu, 1999, 2002; Kramer & Tyler, 1996). De acuerdo a Cook (2001), la confianza posee tres elementos: la parte que predice la acción futura, la persona, grupo social o institución hacia el cual se dirige la confianza y, la acción que se considera que este último va a realizar.

## 2. Tipos de confianza

El valor de la confianza puede ser dirigida hacia una gran variedad de aspectos, hacia la familia, la nación, o dirigida hacia la vida. Mencionan que, al hablar de confianza, es necesario realizar una contextualización de su significado y relevancia (Ebrahim & Stephenson, 2004).

Uslaner (2002) menciona la existe de una confianza estratégica o particular, y una moral o generalizada. La primera conlleva dirigir confianza hacia personas u organizaciones específicas, mismas que son conocidas para el individuo que confía; mientras que la segunda, puede ser conducida hacia individuos y/o instancias con los que no se tenga un contacto directo o que sean desconocidas, esto conlleva a la creencia de que la mayoría de las personas son confiables. La confianza moralista, según este autor, conduciría a las personas a tener un compromiso cívico, es decir, una confianza dirigida hacia la sociedad.

La confianza generalizada es relacionada con la eficiencia en el mercado, el buen funcionamiento en instituciones públicas, adecuado apoyo del estado, resolución de problemas colectivos, salud y bienestar (Berg & Johansson, 2016).

Bierhoff y Vornefeld (2004) distinguen entre confianza específica, confianza generalizada, y confianza sistémica. La primera conlleva una confianza de tipo interpersonal, la cual tiene consecuencias positivas en la comunicación entre los participantes. Mientras que la confianza generalizada va dirigida hacia un grupo o la humanidad en general.

Por último, la confianza sistémica se dirige hacia aspectos abstractos, que puede implicarse hasta en la confianza que se deposita en sistemas de seguridad informáticos (Bierhoff y Vornefeld, 2004).

Así, la confianza puede ser dirigida hacia la interacción con las demás personas y, hacia la relación que se establece con los órganos institucionales; esto es, la confianza interpersonal y la confianza institucional, respectivamente (Peschard, 2001).

La confianza hacia las personas y las instituciones puede estar relacionada, ya que si se confía en cierta institución, muy probablemente se dirigirá esta confianza hacia las personas que se encuentren dentro de tal agencia (Dasgupta, 1988).

Por ejemplo, Andrews, Box y Hale (1988), así como Bennett y Lavrakas (1989), manifiestan la desconfianza en la policía como la opinión que se realiza hacia el trabajo policiaco.

Por su parte, Luna y Velasco (2005) manifiesta la existencia de diversos niveles de confianza, siendo de forma interpersonal, interorganizacional, institucional y sistémica. La primera conformada por la entrega de confianza hacia otra persona; la

segunda constituida por la relación entre corporativos. La confianza institucional se dirige a estructuras sociales con la función de brindar servicios públicos. Por último, la confianza sistémica se constituye por las expectativas positivas que se colocan sobre sistemas sociales, o principios abstractos, tales como el dinero o el destino (Luhmann, 2005).

Algunos autores (Fukuyama, 1995; Lane, 1998) hablan de confianza social, la cual se extiende hacia expectativas positivas hacia la sociedad en general.

De igual manera, Uslaner y Brown (2005) hacen diferencia entre la confianza que es depositada entre los miembros de un mismo grupo, es decir, la participación que posee la persona hacia individuos similares y con intereses comunes a él, denominada confianza intragrupal; y aquella que es referida hacia integrantes externos del grupo, es decir, confianza extra grupal.

En cuanto a la confianza interpersonal, para Ferreira (2011) consiste en una actitud positiva hacia las personas de forma generalizada, no teniendo importancia el sexo, la religión, tipo de cultura y demás características. Así mismo, establece que este tipo de confianza es un prerrequisito para la participación social, y por ende para el establecimiento de una democracia ciudadana. Por su parte, Jovanovic (2016) define la confianza interpersonal como la creencia de que la mayoría de las personas pueden ser confiables.

En cuanto a la confianza institucional, Putnam (2000) refiere que la unión de los miembros y el compromiso de las organizaciones de sociedad civil genera confianza, así como un buen funcionamiento de las instituciones democráticas.

Así mismo, Ferreira (2011) considera que, al tener una confianza alta de tipo institucional, el ciudadano hipotetizará que, independientemente del partido que se encuentre en el gobierno, los representantes políticos realizarán proyectos que maximicen el bienestar social. Asociándose la confianza institucional en aspectos como apoyo hacia algún partido político, voto, credibilidad gubernamental.

Por su parte, Jovanovic (2016) expresa que la confianza institucional manifiesta la confianza de las personas en distintas instituciones, pudiendo ser gubernamentales, de educación, sistemas de justicia, entre otros.

En un estudio con 1,000 participantes suecos, Berg y Johansson (2016) manifestaron que la confianza en el gobierno tiene un efecto directo y positivo en la confianza generalizada.

### 3. Orígenes y relación con inseguridad percibida

La confianza puede ser generada por diversas causas. Staub (2013) postula que dentro de las reacciones de personas víctimas de algún tipo de delito, es posible observar actitudes posteriores de apoyo hacia los demás, así como mayor empatía. Andrews, Box y Hale (1988) expresan que las personas que manifestaban mayor confianza hacia la policía, generaban menor cantidad de miedo.

Por otra parte, altas tasas de delincuencia y, por ende, mayores niveles de inseguridad percibida, puede influir en la confianza y tolerancia que se deposita en los conciudadanos (Parás et al., 2013), que sería la representación de la confianza interpersonal. Así mismo, percibir altos índices de inseguridad contribuye a mostrar un menor apoyo hacia las instituciones públicas o derechos civiles, como en el caso de víctimas de la corrupción, quienes manifiestan una mayor desconfianza hacia instancias gubernamentales (Seligson, 2006), lo cual expresaría el nivel de confianza institucional.

Ramos (1994), manifiesta que la desconfianza hacia la policía aumenta el riesgo percibido de victimización.

De acuerdo a Ferreira (2011), existe una fuerte relación entre confianza interpersonal y democracia, ya que es necesaria la confianza entre los ciudadanos para la implementación de metas y proyectos comunes.

Por su parte, en el estudio de Abdullah, Bahauddin, Maghsoodi y Marzbali (2015) interactúa la variable seguridad con cohesión, concepto que ha sido asociado con la confianza. Lo cual, el análisis de la investigación presente permite disociar la cohesión con confianza, observando de qué manera se relaciona la primera con el fenómeno de seguridad dentro de los vecinos.

Se manifiesta que un diseño que permita una mayor interacción social, incrementará la cohesión, disminuyendo el crimen, el aislamiento social y la disparidad entre los diferentes grupos étnicos, especialmente en Malasia, mismo país que se caracteriza por ser un espacio multicultural (Abdullah et al., 2015).

Abdullah y cols. (2015) reportan que el principal interés en la investigación es conocer la influencia del diseño comunitario en la cohesión social, dentro de un vecindario de Malasia. Siendo una de sus preguntas cuál aspecto del edificio desarrolla salud y seguridad en el vecindario, preguntándose si juega un rol significativo en la seguridad, percepción de cohesión y actividades físicas.

El estudio fue conducido en un vecindario típico de Penang, Malasia. En el cual, los participantes fueron seleccionados usando una selección aleatoria sistemática. En total, 250 habitantes participaron, de los cuales, 108 fueron hombres (43%), y 142

mujeres (57%). La edad media fue de 53 años, con una desviación estándar de 12.98 (Abdullah et al., 2015).

Con el fin de capturar el nivel de permeabilidad de las calles, se utilizaron cuatro indicadores que fueron adaptados de trabajos previos. El primero de ellos fue el tipo de camino, el segundo consiste en la accesibilidad de la calle. La fluidez del tráfico fue el tercer indicador, mientras que el último indicador es la visibilidad de la puerta de enfrente de las casas en cada segmento de la calle (Abdullah et al., 2015).

En cuanto a la medición de cohesión social, ésta fue mediante preguntas a los participantes sobre qué tanto conocen a sus vecinos, el agrado que tienen hacia el vecindario, y compartir intereses similares. Los reactivos fueron: 1. Personas que se encuentran dispuestas en ayudar a sus vecinos. 2. Unidad en el vecindario. 3. Personas en quienes se pueden confiar dentro del vecindario. 4. Personas que se llevan bien unas con otras en el vecindario. 5. Personas en el vecindario que comparten mismos valores. Las respuestas a los reactivos fueron en una escala de 7 puntos, donde 1 representa “fuertemente de acuerdo”, y 7 representa “fuertemente en desacuerdo” (Abdullah et al., 2015).

Posteriormente, los cinco principios de cohesión social fueron examinados para su validación mediante el análisis de alfa de Cronbach, la cual fue elevada ( $\alpha=0.97$ ) (Abdullah et al., 2015).

Dentro del análisis de ANOVA de una vía, los resultados revelaron diferencias significativas entre los tipos de caminos ( $F(5, 244) = 4.057, p < 0.01$ ) (Abdullah et al., 2015).

Los resultados mostraron que las personas que vivían en callejones, o calles cerradas, percibían un alto nivel de cohesión social; mientras que aquellos que vivían sobre las carreteras percibían un nivel bajo. De esta manera, la alta accesibilidad se asoció con bajos niveles de cohesión social ( $r = -.122, p < 0.05$ ) (Abdullah et al., 2015).

En cuanto a la fluidez del tráfico, se observó que posee una relación significativa con la cohesión social ( $r = -.214, p < 0.05$ ). Mientras que no existió una correlación significativa entre el grado de la visibilidad y la cohesión social ( $r = .043, p < 0.05$ ). En suma, los resultados indicaron que altos niveles de permeabilidad, son asociados con bajos niveles de percepción de cohesión en los residentes (Abdullah et al., 2015).

Abdullah y cols. (2015) concluyen que, los diseños de las calles y los vecindarios, pueden fomentar una adecuada interacción social entre los residentes, fomentando una cohesión social. Ésta última, necesitando ser fomentada al observar que posee efectos positivos en la población.

De acuerdo a García (2014), a través de las emociones es posible analizar la relación entre los ciudadanos y las autoridades. Las emociones implican procesos improvisados y automáticos, que se generan en las personas dependiendo de las experiencias, incluyendo aquellas de riesgo, incertidumbre o inseguridad.

Las experiencias relacionadas a actos delictivos, como asaltos, extorsiones, entre otros, pueden influir en la confianza hacia las autoridades de seguridad pública, como lo son la policía o el ministerio público (García, 2014).

Por lo tanto, el objetivo del estudio de García (2014) fue evaluar las relaciones entre la ansiedad, la preocupación, el enojo y el miedo, hacia la desconfianza en la acción gubernamental de prevenir la delincuencia.

Dentro del estudio, participaron 170 habitantes de la comunidad huasteca, seleccionados de manera intencional. El promedio de edad de la muestra es de 26.6 años, con una desviación estándar de 9.3 años. El ingreso económico promedio es de 670 dólares, con una desviación estándar de 10.8 dólares (García, 2014).

Se aplicó un inventario de ansiedad, miedo (ambas con cinco opciones de respuesta), preocupación y enojo (ambas con cuatro opciones de respuesta); así como una escala de desconfianza, con cuatro opciones de respuesta respectivamente. El análisis de validez de cada dimensión se compuso por una correlación factor ítem superior a .300, una consistencia interna a partir de un alfa superior a .60, así como una normalidad en la curtosis multivariable inferior a 5 (García, 2014).

Como resultados se obtuvo una asociación negativa entre ansiedad y preocupación ( $\Phi = -.129$ ), una relación positiva entre la ansiedad y la desconfianza ( $\Phi = .117$ ), una correlación negativa entre la preocupación y el miedo ( $\Phi = -.236$ ), así como una relación positiva entre la preocupación y la desconfianza ( $\Phi = .173$ ) (García, 2014).

Por medio de covarianzas, se encontró que la desconfianza es explicada de forma positiva por la preocupación ( $\beta = .26$ ) y negativamente por el enojo ( $\beta = -.24$ ) (García, 2014).

El modelo de García (2014) manifiesta cómo las emociones pueden influir y explicar la desconfianza hacia las autoridades gubernamentales, basando estas emociones en las experiencias sobre inseguridad que las personas han experimentado dentro de su contexto.

#### **4. Medición de la confianza**

Rotter (1967), a partir de diversos conceptos mencionados por padres, maestros, físicos, policías, alumnos, entre diversas personas acerca de objetos a los que se les puede dirigir confianza, comienza a construir su escala de confianza interpersonal.

Eligiendo como forma de respuesta una escala Likert de 5 puntos: fuertemente de acuerdo, medianamente de acuerdo, equitativamente de acuerdo y desacuerdo, medianamente en desacuerdo y fuertemente en desacuerdo.

Posteriormente, la versión inicial de la escala se administró en 547 estudiantes, mismos que cursaban un curso introductorio de Psicología. En la selección de los reactivos a incluir se tomaron las siguientes condiciones: el reactivo posee una correlación significativa con el total de reactivos, posee una correlación baja con la medición de deseabilidad social, y distribución normal en las respuestas tipo Likert (Rotter, 1967).

La forma final del instrumento estuvo constituida por 25 reactivos que medían confianza, así como 15 reactivos de índoles distintas a la confianza para evitar la deseabilidad social (Rotter, 1967).

Al finalizar la construcción de la escala de confianza interpersonal, Rotter (1967) concluyó que existe evidencia de que la confianza puede ser medible.

Diversos autores (Almond & Verba, 1963; Putnam, 1995; Uslaner & Brown, 2005) han utilizado un reactivo para la medición de la confianza en distintas poblaciones, mencionado como la pregunta estándar de confianza. La medición de un sólo reactivo de confianza se constituye por la siguiente afirmación: *Most people can be trusted*. Misma afirmación que las personas evaluadas contestan como verdadera o falsa.

Uslaner (2002) realiza una comparación del reactivo utilizado: la mayoría de la gente puede ser confiable, dentro de los Estados Unidos a partir del año 1960, hasta el periodo de 1999.

En el estudio realizado por Uslaner (2002), se observa que la tendencia a tener una confianza generalizada en población estadounidense, de acuerdo a este tipo de medición de un solo reactivo, ha tenido una declinación de .005 confianza por cada año.

La confianza ha sido evaluada mediante indicadores económicos. Fukuyama (1995) elabora un conjunto de características que indican el nivel de confianza dentro de las culturas. De esta manera, una cultura con alto nivel de confianza tendrá menores costos de administración, una alta confiabilidad en sus instituciones, así como organizaciones eficientes y de gran magnitud.

Las características antes mencionadas conducirían a que países con alto nivel de confianza tuvieran una mayor prosperidad económica y una eficiencia en el mercado, por lo cual, naciones como Estados Unidos, Alemania y Japón serían ejemplos de sociedades con una confianza elevada; mientras que Italia, Francia o Taiwan reflejarían una confianza baja (Fukuyama, 1995).

Berg y Johansson (2016), al estudiar la confianza generalizada en una población de Suecia, ésta fue medida por un reactivo: ¿Hablando generalmente, en qué grado usted diría que la mayoría de las personas pueden ser confiables? Las variables latentes mostraron buena validez de convergencia y unidimensionalidad, con un alpha de Cronbach de 0.7

Yamamura, Tsutsui, Yamane, Yamane y Powdthavee (2015), en un estudio con población japonesa, realizaron la medición del nivel de confianza mediante un reactivo, el cual consistía en la pregunta: “En general, ¿la mayoría de las personas son confiables?”, misma que tiene una forma de respuesta por medio de una escala Likert de 5 puntos, de 1 (completamente en desacuerdo) a 5 (completamente de acuerdo).

La encuesta social europea (ESS por sus siglas en inglés) (ESS, 2008) posee tres reactivos para evaluar confianza social mediante tres preguntas: 1. Generalmente hablando, ¿diría que la mayoría de las personas son confiables, o usted no podría ser demasiado cuidadoso con las personas? 2. ¿Cree que la mayoría de las personas intentan tomar ventaja de usted si les daría la oportunidad, o las personas tratan de ser justas? 3. ¿Diría que la mayoría del tiempo las personas tratan de ayudar, o sólo son considerados con ellos mismos?

Por su parte, Yang y Mossholder (2010) realizaron una escala de confianza afectiva ( $\alpha=0.94$ ). dirigida hacia supervisores de empresas. La escala posee cinco reactivos y son contestados por medio de una escala de cinco puntos (1=fuertemente en desacuerdo hasta 5=fuertemente de acuerdo).

Dentro de ambientes laborales, Ashleigh, Dulewicz y Higgs (2012) realizaron una escala para evaluar confianza para gerentes. Para ello, Se construyeron una escala de 26 reactivos de confianza, la cual fue piloteada en 20 gerentes para explorar la comprensión de los reactivos y la forma de respuesta, siendo en una escala Likert de 7 puntos.

Posteriormente, realizaron un análisis factorial exploratorio para el cuestionario de confianza ( $n=216$ ), un análisis confirmatorio para la tendencia a confiar ( $n=242$ ), y un análisis de relación entre la tendencia a confiar y el bienestar ( $n=263$ ) (Ashleigh, Dulewicz & Higgs, 2012).

Dentro del análisis factorial exploratorio se obtuvieron alfas de Cronbach arriba de 0.7. El factor 1, referido a confiar en las demás personas, obtuvo 9 reactivos; el factor 2, integridad y confiabilidad de otros, obtuvo 7 reactivos; y el factor 3, aversión al riesgo, tuvo 5 reactivos (Ashleigh, Dulewicz & Higgs, 2012).

Dentro de población Serbia, Jovanovic (2016) hace uso de su instrumento de confianza, misma que está conformada por dos dimensiones: confianza interpersonal y confianza institucional. La primera de ellas está evaluada mediante dos preguntas, ¿Cuánto confías en las personas de tu colonia?, y ¿Cuánto confías en las personas en general?

Los cuales tuvieron una forma de respuesta de una escala Likert de once puntos (Estimación de confiabilidad de Spearman-Brown=.86). Mientras que la dimensión de confianza institucional se evalúa por medio de una pregunta, cuánto confiaban en las instituciones gubernamentales, autoridades locales, judiciales, policía y medios de Serbia. Esta dimensión tiene una forma de respuesta mediante una escala Likert de once puntos ( $\alpha=.89$ ).

A su vez, Danermark, C. Möller, K. Möller, y Wahlqvist (2016), con población sueca con sordoceguera, formularon un reactivo con el fin de evaluar confianza social, el cual consistía en dar contestación a preguntas como: ¿Has evitado salir solo por miedo a ser atacado, asaltado o molestado?, mismo que podía ser contestado en una escala de tres puntos (sí, no y a menudo).

Dentro de esta muestra y concerniente a la confianza social, los participantes indicaron con mayor frecuencia evitar salir solo (mencionado por diez personas), no tener la ayuda que se necesita (nueve personas), no tener confianza en otros (ocho personas), y sentirse no respetados (ocho personas) (Danermark et al., 2016).

Cuartas (2016, pág. 103) utiliza un reactivo para medir confianza generalizada hacia el país, respondiendo a la pregunta “En general, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de la gente o que nunca se es lo suficientemente prudente al tratar con los demás?”

## **5. Confianza y su relación con bienestar subjetivo**

Yamamura y cols., (2015) manifiestan que la confianza tiene un papel importante en la reducción de eventos potencialmente negativos sobre la felicidad de las personas. Estudiando este efecto en situaciones en donde las leyes gubernamentales no están muy clarificadas o existen dificultades en su práctica, como lo es en el caso de desastres naturales.

Dentro de la investigación de estos autores (Yamamura et al., 2015), el objetivo era examinar el efecto del tsunami del año 2011 en la confianza y bienestar de las personas japonesas. Igualmente, utilizaron los datos de la encuesta de la satisfacción con la vida y preferencias, en el periodo del año 2010 a 2013, de la universidad de Osaka. Los participantes se seleccionaron de manera aleatoria, siendo hombres y mujeres entre 20 y 69 años de edad.

Los resultados mostraron una relación positiva fuerte entre confianza y felicidad en los residentes de áreas dañadas por el desastre meteorológico, a comparación de los habitantes de otras zonas. Así mismo, el coeficiente de confianza fue estadísticamente significativo y positivo al nivel 1% con el nivel de felicidad (Yamamura et al., 2015).

Yamamura y cols., (2015) concluyen que la confianza posee un papel aún más importante al incrementar la felicidad durante situaciones caóticas. Pudiendo la confianza crear comunidades con mayor resiliencia y cooperación, construyendo situaciones que generen felicidad.

En un estudio de diez países europeos, Bartolini, Mikucha y Sarracino (2017) identifican a la confianza social como un predictor a largo plazo del bienestar subjetivo.

Bartolini, Mikucha y Sarracino (2017) utilizaron una muestra de los países de Estonia, Hungría, Polonia, Eslovenia, República Checa, Eslovaquia, Bulgaria, Ucrania y Rusia, mismos participantes que son derivados de la encuesta social europea (ESS por sus siglas en inglés) (ESS, 2008).

Posteriormente, realizaron análisis estadísticos a mediano plazo (lapso de cuatro años) y corto plazo (lapso de dos años). Los análisis elaborados fueron regresiones bivariada y trivariada para encontrar la tendencia del bienestar subjetivo, sobre las de confianza social y producto interno bruto (Bartolini, Mikucha & Sarracino, 2017).

En los análisis a mediano plazo, se observó que los coeficientes eran positivos y estadísticamente significativos, en los que la tendencia de la confianza social y el crecimiento económico incrementaba una desviación estándar, al incrementar 0.62 y 0.60, respectivamente, de la desviación estándar de la felicidad. Sin embargo, en el análisis a corto plazo, los resultados de la felicidad y la satisfacción con la vida fueron positivos, pero no significativos, en correlación con los cambios en la confianza social (0.21 y 0.29 respectivamente) (Bartolini, Mikucha & Sarracino, 2017).

Bartolini, Mikucha y Sarracino (2017) concluyen que el capital social es un poderoso predictor de la tendencia del bienestar subjetivo; sin embargo, a mediano plazo expresan que el crecimiento económico no es el único predictor del bienestar, ya que se observó que en países europeos en transición la relación de su bienestar con la confianza social es estrecha, viéndose este último con un predictor a largo plazo de las tendencias del bienestar subjetivo.

Dentro de una población Serbia, Jovanovic (2016) postula que existe una relación entre confianza y bienestar subjetivo, mencionando que este país está caracterizado por tener niveles bajos de ambas variables.

En su estudio, Jovanovic (2016) visualiza como hipótesis que, tanto la confianza institucional como interpersonal estén asociadas y fueran predictores del bienestar subjetivo, y que tengan una contribución similar en los aspectos cognoscitivos y afectivos de éste.

La muestra estuvo compuesta por 969 adultos serbios, con una media de 42.89 años de edad, y una dispersión estándar de 11.83 años. Así mismo, el 54.3% de la muestra eran mujeres. La participación fue de manera voluntaria y anónima, teniendo un

diseño de selección de muestra mediante el método de bola de nieve y por conveniencia (Jovanovic, 2016).

Los instrumentos utilizados fueron: a) Escala de la satisfacción con la vida (Diener, Emmons, Griffin, & Larsen, 1985), el cual está conformado por cinco reactivos, contestados por una escala de siete puntos, ( $\alpha=.88$ ). b) Escala de experiencias positivas y negativas (Biswas-Diener et al., 2010), constituida por doce reactivos, que tienen una forma de respuesta en una escala de cinco puntos ( $\alpha=.91$ ,  $\alpha=.84$ ). c) Confianza interpersonal, la cual fue evaluada mediante dos preguntas, ¿Cuánto confías en las personas de tu colonia?, y ¿Cuánto confías en las personas en general? Los cuales tuvieron una forma de respuesta de una escala Likert de once puntos (Estimación de confiabilidad de Spearman-Brown=.86). d) Confianza institucional, donde se preguntó a los participantes cuánto confiaban en las instituciones gubernamentales, autoridades locales, judiciales, policía y medios de Serbia. Fueron contestados por una escala Likert de once puntos ( $\alpha=.89$ ) (Jovanovic, 2016).

Los análisis estadísticos que se utilizaron fueron una regresión jerárquica para examinar la relación entre confianza y bienestar subjetivo (Jovanovic, 2016).

Los resultados indicaron puntuaciones medias en la confianza interpersonal, mientras que la confianza institucional puntuó de manera baja. Los componentes cognoscitivos y afectivos del bienestar subjetivo demostraron tener una correlación fuerte con los indicadores de confianza interpersonal. Mientras que confianza interpersonal e institucional mostraron una moderada correlación positiva ( $r=.44$ ,  $p<.01$ ) (Jovanovic, 2016).

Se reportó que ser mujer, casado, y empleado se manifiesta un nivel de bienestar subjetivo mayor (Jovanovic, 2016).

De igual manera, la confianza interpersonal fue un predictor significativo de la satisfacción con la vida ( $b=.30$ ,  $p<.01$ ), afectos positivos ( $b=.30$ ,  $p<.01$ ), y afectos negativos ( $b=-.29$ ,  $p<.01$ ). La confianza institucional contribuyó como predictor en el afecto positivo, teniendo un tamaño del efecto pequeño ( $b=.08$ ,  $p<.05$ ) (Jovanovic, 2016).

Los resultados sugieren que la confianza en otras personas está más fuertemente relacionada con los componentes afectivos y cognoscitivos del bienestar subjetivo. Mientras que la confianza institucional tiene una influencia mínima sobre el bienestar subjetivo (Jovanovic, 2016).

Se discute que las personas caracterizadas por niveles altos de confianza interpersonal tienen un mayor optimismo hacia el futuro y sobre sus habilidades para cambiar las condiciones de su vida (Uslaner, 2013), lo cual es muy importante dentro de los países donde la efectividad en las instituciones es baja (Jovanovic, 2016).

Por su parte, en lo referente al área laboral, Byrne, Chughtai y Flood (2015) manifiestan que la confianza es mediadora entre el compromiso con el trabajo y el abatimiento emocional. Así mismo, expresan que la conducta ética de la persona que ejerce el liderazgo en una situación laboral, puede incrementar la confianza en los empleados.

Para tales afirmaciones, los autores (Byrne, Chughtai, & Flood, 2015) seleccionaron empleados que tuvieran de dos a tres años de experiencia trabajando en una compañía de contadores públicos irlandesa; y en un segundo periodo, seleccionaron una muestra de 589 estudiantes.

Los instrumentos aplicados en ambas muestras fueron la escala de la ética del liderazgo la cual tiene diez reactivos, que son contestados en una escala de cinco puntos ( $\alpha=0.90$ ) (Brown, Harrison, & Treviño, 2005).

De igual manera, se hizo uso de la escala de confianza afectiva ( $\alpha=0.94$ ). La escala posee cinco reactivos y son contestados por medio de una escala de cinco puntos (Yang & Mossholder, 2010).

El compromiso con el trabajo fue evaluado mediante la Escala de Utrecht del compromiso con el trabajo (UWES-9). El instrumento posee tres sub dimensiones: vigor, dedicación y concentración, cada una con tres reactivos ( $\alpha=0.91$ ) (Bakker, Salanova, & Schaufeli, 2006).

Mientras que el abatimiento emocional fue evaluado mediante cinco reactivos que fueron tomados del Inventario general del síndrome de Burnout de Maslach ( $\alpha=0.89$ ). Los reactivos son respondidos mediante una escala de siete puntos (Jackson, Leiter, & Maslach, 1996).

Los resultados mostraron existir una correlación positiva entre la ética del liderazgo y confianza en el supervisor ( $r=0.74$ ,  $p<0.01$ ). Así mismo, ésta última variable estuvo relacionada positivamente con el compromiso con el trabajo ( $r=0.32$ ,  $p<0.01$ ), mientras que tuvo una asociación negativa con abatimiento emocional ( $r=-0.24$ ) (Byrne, Chughtai, & Flood, 2015).

El modelo de medición consistió en cuatro variables latentes: ética en el liderazgo, confianza en el supervisor, compromiso con el trabajo y abatimiento emocional. Se estimó un modelo de  $\chi^2$ . En el modelo se observó que con las hipótesis mediadoras eran el mejor modelo posible. Pudiendo concluir que la confianza en el supervisor puede mediar los efectos de la ética en el liderazgo sobre el compromiso con el trabajo y el abatimiento emocional (Byrne, Chughtai, & Flood, 2015).

Se mostró que la ética en el liderazgo estuvo relacionada positivamente con la confianza en el supervisor ( $b=0.77$ ,  $p<0.01$ ). Se observó relación entre confianza en el supervisor con compromiso con el trabajo ( $b=0.40$ ,  $p<0.01$ ), mientras que tuvo una asociación negativa con el abatimiento emocional ( $b=-.029$ ,  $p<0.01$ ).

Byrne, Chughtai y Flood (2015) concluyen que existe evidencia de que la ética en el liderazgo influye en el bienestar y en la salud de los empleados. Sugiriendo que construir relaciones de confianza con los subordinados puede protegerlos de efectos adversos, como lo es el síndrome de Bournout.

De igual manera, Ashleigh, Dulewicz y Higgs (2012) realizaron una investigación dentro del área de trabajo, siendo uno de sus objetivos comprobar la relación entre confianza y el nivel de bienestar subjetivo dentro de ambientes laborales.

Para lo cual, se distribuyeron las escalas de confianza y bienestar hacia 263 gerentes. Siendo el 76% de la muestra compuesto por hombres; la edad media de la muestra correspondía a 31.8 años, estando dentro de un rango de 18 a 56 años de edad (Ashleigh, Dulewicz, & Higgs, 2012).

En seguida, se exploró la relación entre la tendencia a confiar y las tres escalas de bienestar. Se mostró que el factor 1, confiar en otros está relacionado con el bienestar subjetivo y el bienestar psicológico. El factor 2, confiabilidad e integridad, se relacionó con el bienestar subjetivo; sin embargo, el factor 3, aversión al riesgo, no se relacionó con ninguna escala de bienestar (Ashleigh, Dulewicz, & Higgs, 2012).

El análisis de regresión indicó que la tendencia a confiar explica el 11.5% de la varianza del bienestar subjetivo, el 12.8% de satisfacción con la vida, y el 4.2% de bienestar psicológico. Los tres factores de confianza explican el 10.7% de la varianza total de bienestar. Indicando de esta manera, que la confianza se relaciona con el bienestar subjetivo y la satisfacción de la vida, pudiendo ser de esta manera predictor de éstas (Ashleigh, Dulewicz, & Higgs, 2012).

Por su parte, Lloyd, Boer, Kluger y Voelpel (2015) manifiestan que la interacción entre las personas, como lo es el proceso de escucha, influye en la confianza mostrada; y que, a su vez, esta interacción interpersonal se relaciona con la variable de bienestar.

El propósito del estudio de Lloyd y cols., (2015) fue examinar la correlación de la percepción de la calidad de la escucha con el bienestar afectivo y la confianza, así como explorar los mecanismos que pudieran explicar estas asociaciones.

Las hipótesis que Lloyd y cols., (2015) postulan son:

H1a: La percepción de la calidad de la escucha está positivamente relacionada con la confianza en el oyente.

H1b: El efecto de la percepción de la calidad de la escucha sobre la confianza, es mediada por la atracción social.

H2a: La percepción de la calidad de la escucha está positivamente asociada con el bienestar afectivo.

H2b: El efecto de la percepción de la calidad de la escucha sobre el bienestar afectivo, es mediado por la claridad.

Los participantes fueron 100 estudiantes voluntarios de primer semestre, pertenecientes a una universidad alemana, donde se hablaba inglés. El 51% de la muestra fueron hombres, y la edad media de los participantes era de 18.95 años, con una desviación estándar de 1.24 años (Lloyd et al., 2015).

A todos los participantes se les invitó a un taller de herramientas de comunicación, sobre sucesos de negocios y vida personal. Se formaron parejas de manera aleatoria. Después de llenar un cuestionario sobre datos sociodemográficos, se les indicó a un integrante de la pareja que platicara a su compañero una experiencia positiva de su vida. Posteriormente, los participantes contestaron los siguientes instrumentos: 1) una escala de percepción de la calidad de la escucha, de siete reactivos ( $\alpha=.84$ ). 2) los reactivos de la dimensión de afectos positivos, del horario de afectos positivos y negativos (PANAS; Watson, Clark, & Tellegen, 1988) ( $\alpha=.91$ ). 3) El inventario de confianza organizacional (Cummings & Bromley, 1996) ( $\alpha=.85$ ). 4) Una escala de seis reactivos para evaluar claridad ( $\alpha=.90$ ). 5) Cuatro reactivos sobre atracción interpersonal de Mikulincer y Nachshon (1991) ( $\alpha=.90$ ) (Lloyd et al., 2015).

Al realizar un análisis mediador de bootstrap, se obtuvo que la percepción de la calidad de la escucha está positivamente asociada con la confianza, y que la atracción social es mediadora entre la percepción de la calidad de la escucha y la confianza (punto de estimación=.27, CI=.13/.40). Así mismo, se encontró que la claridad es mediadora entre la percepción de la escucha y el bienestar (punto de estimación=.28, CI=.13/.49) (Lloyd et al., 2015). Manifestando de esta manera, que la confianza y su interacción interpersonal, influye en el bienestar.

Por su parte, el propósito del estudio de Habibov y Afandi (2015) es investigar cuáles han sido los cambios que se pueden asociar entre el capital social, junto con la confianza social e institucional, así como con la satisfacción en la vida. La población ha estudiar se encuentra conformada por países en transición, mismos que hayan tenido una crisis económica y financiera entre los años 2007 y 2009.

Para tal objetivo, se hizo uso de la encuesta transición en la vida (LIT por sus siglas en inglés), una realizada en el año 2006, y la siguiente en el año 2010, esto es, antes y después de la crisis económica (Habibov & Afandi, 2015).

A través de la base de datos realizados en la encuesta, se utilizó las muestras de 27 países en transición, encontrados en Europa Oriental y Asia Central. Así mismo, para la medición de la satisfacción en la vida se aplicaron tres afirmaciones, las cuales tenían una forma de respuesta tipo Likert de 5 puntos (desde fuertemente de acuerdo hasta fuertemente en desacuerdo) (Habibov & Afandi, 2015).

En cuanto a la confianza interpersonal, se utilizó el reactivo estándar de confianza generalizada. Dentro de la confianza institucional, se preguntó la medida en que la persona confía en doce instituciones, por ejemplo, en la presidencia, partidos políticos, instituciones religiosas, entre otras.

Ambas escalas tuvieron alphas de Cronbach por encima de 0.85, y tenían seis tipos de respuesta: completamente desconfiado, algo desconfiado, ni confiado o desconfiado, difícil de decir, algo confiado y completamente confiado (Habibov & Afandi, 2015).

Se realizaron análisis bivariados para comparar la satisfacción con la vida con la confianza, antes y después de la crisis; así como análisis multivariados para determinar el efecto de la confianza y las variables sociodemográficas sobre la satisfacción con la vida (Habibov & Afandi, 2015).

Los resultados mostraron que la satisfacción con la vida disminuyó significativamente al comparar las muestras de 2006 y 2010; sin embargo, la confianza interpersonal incremento de 29% a 33%, a comparación de la confianza institucional, la cual disminuyó de 15% a 19% (Habibov & Afandi, 2015).

En cuanto al análisis de regresión, se observó que tanto la confianza interpersonal como la institucional tenían un efecto positivo y significativo sobre la satisfacción con la vida en ambos años. Aunque la primera decreció su magnitud de 1.44 a 1.27, mientras que la confianza institucional su efecto incrementó de 1.11 a 1.13 (Habibov & Afandi, 2015).

Dentro de este estudio se observa la existencia de un efecto distinto en cada tipo de confianza, así como la importancia que tienen dependiendo de diversos momentos. Habibov y Afandi (2015) concluyen que, en un tiempo posterior a la crisis económica, es de vital importancia la confianza hacia las instituciones; sin embargo, existe la tendencia a que la confianza interpersonal sea la que se incremente dentro de los países en transición, pudiendo ser predictor de la satisfacción de la vida en sus habitantes.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, la confianza ha sido observada como necesaria para la cohesión y el funcionamiento de los grupos sociales (Rottes, 1967). Por ende, es crucial para el logro de la participación ciudadana (Almond & Verba, 1963).

El origen del estudio de la variable confianza se basa en la teoría de juegos, y con ella en la toma de decisiones sobre la cooperación (Marzkowska-Przybyla & Ramsey, 2014); en las investigaciones realizadas por Rotter (1967) sobre el área interpersonal; y en la teoría sobre el capital social (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988; Putnam, 1995).

La confianza se considera como una hipótesis acerca de la próxima conducta que tendrá el otro, ya sea que éste represente el ambiente donde se desarrolle la persona, alguna persona o población en particular, o a la sociedad en general (Cornu, 1999, 2002; Kramer & Tyler, 1996). Así mismo, la confianza posee tres elementos: la parte que predice la acción futura, el objeto hacia el cual se dirige la confianza y, la acción que se considera que éste va a realizar (Cook, 2001).

Existen distintos niveles de confianza, siendo la clasificación más incluyente la propuesta por Luna y Velasco (2005), los cuales consideran cuatro tipos de confianza: interpersonal, interorganizacional, institucional y sistémica. La primera está conformada por la entrega de confianza hacia otra u otras personas. La confianza interorganizacional considera la relación entre instituciones o corporaciones. El tercer tipo de confianza se dirige a estructuras sociales con la función de brindar servicios públicos. Mientras que la confianza sistémica se constituye por las expectativas que se colocan sobre sistemas sociales, o principios abstractos, tales como la vida o el destino (Luhmann, 1996).

Diversos autores (Andrews, Box, & Hale, 1988; Parás et al., 2013; Staub, 2013; Yamamura et al., 2015) manifiestan que la confianza posee una relación negativa con la inseguridad percibida. Por ejemplo, al aumentar la confianza en instituciones como la policiaca, se disminuía el componente emocional de la inseguridad (Andrews, Box, & Hale, 1988). Así mismo, presentar altas tasas de delincuencia influía en el decremento de la confianza y la tolerancia entre los ciudadanos (Páras et al., 2013).

A su vez, la confianza ha sido considerada como predictor del constructo denominado bienestar subjetivo (Ashleigh, Dulewicz, & Higgs, 2012; Bartolini, Mikucha & Sarracino, 2017). Pudiendo, por ende, influir la confianza en el nivel que presentan las personas dentro de su bienestar subjetivo, así como en las diversas áreas por las que éste se compone (Jovanovic, 2016).



## CAPÍTULO III

### Bienestar Subjetivo

La salud mental, de acuerdo a Sivayokan, Thomas, Tol y Vallipuram (2016), es posible definirla como un estado de bienestar, en el que cada persona realiza su potencial, con fin de afrontar las tensiones de la vida.

La felicidad ha sido vista como una de las más preciadas metas y de mayor motivación del ser humano, así como estudiada por diversos filósofos desde épocas antiguas (Diener, 1984; Veenhoven, 1988). Un ejemplo de ello es la escuela del eudemonismo, donde se colocaba la felicidad como una virtud, y se identificaba como la moral (Xirau, 2000).

El estudio del bienestar subjetivo surge a partir del interés acerca del área de la felicidad, constructo que ha sido observado como una consecuencia que se deriva tanto de circunstancias biosociales, así como parte de las características propias de la persona; esto es, la felicidad, y por ende el bienestar subjetivo, ha sido vista como parte de la identidad de la cultura (Klonowicz, 2001).

#### 1. Definición de bienestar subjetivo

Flügel (1925) comenzó a realizar estudios sobre los estados de ánimo de las personas, realizando preguntas a los participantes sobre cómo eran sus experiencias emocionales sobre determinados eventos. Posteriormente, investigaciones como las de Hersey (1932) y Johnson (1937) comenzaron a centrarse hacia estados de ánimos positivos y los efectos que éstos podrían tener sobre la vida de las personas, específicamente, sobre su vida cotidiana. El primero de ellos preguntando sobre una lista de emociones experimentadas en personas empleadas (Hersey, 1932). Mientras que Johnson (1937) estudiaba la relación entre los estados anímicos de euforia y depresión, los cuales observaba como opuestos.

Uno de los estudios iniciales sobre la felicidad y su relación con el bienestar es el realizado por Wilson (1967) y Campbell (1976), el cual critica la forma de evaluar la felicidad por medio de índices económicos y objetivos.

De acuerdo a las investigaciones de Wilson (1967), se realizó un listado de las características de una persona que experimenta felicidad. Dentro de esta lista se incluyen aspectos sociodemográficos como juventud, que posea buenos ingresos económicos, que practique alguna religión y de estado civil casado. Así como de personalidad, un individuo feliz sería extrovertido, optimista, con un nivel elevado de autoestima y con libertad al tomar decisiones.

Al realizar investigaciones entre los años de 1957 y 1972, Campbell (1976) encontró que los índices de felicidad reportados por los participantes declinaban a lo largo de los años. Con base en estos resultados, este autor enfatizaba la necesidad de realizar mediciones del área subjetiva de las personas, y haciendo hincapié en las experiencias propias de los individuos sobre su vida, esto es, investigar sobre el bienestar manifestado.

Para Tellegen (1979), el bienestar es visto como un estado mental donde predomina el optimismo, gozo y alegría.

Anguas (2000, pág. IX) expresa el bienestar subjetivo como “la percepción de un estado interno y positivo de homeostasis, acompañado por un tono afectivo agradable, resultado de la satisfacción de necesidades elementales y superiores del individuo.” Por lo que, el bienestar subjetivo hace referencia a una percepción personal, misma que el individuo elabora, sobre su situación física y psíquica.

De acuerdo a Veenhoven (2001) el bienestar subjetivo considera una apreciación por parte del individuo, lo cual se constituye principalmente por una auto evaluación específica sobre la vida personal. Así mismo, para Dec y Ryan (2001), el bienestar conlleva una combinación entre la satisfacción con la vida y el balance entre afectos positivos y negativos. Mientras que, para Keyes, Ryff y Shmotkin (2002), el bienestar se manifiesta mediante un compromiso del individuo en los cambios y oportunidades de la vida.

Velasco (2015, pág. 126) manifiesta que el bienestar subjetivo consiste en “la evaluación favorable del conjunto de circunstancias y factores que son positivos, agradables y satisfactorios, y que son propios de un individuo, según su entorno y su propia idiosincrasia.”

En cuanto al INEGI (2017) el bienestar consiste en la satisfacción que se tenga en la vida en general, la fortaleza anímica que se tenga, así como el balance entre los estados emocionales positivos y negativos. Para Douma, Hutter, Meijering y Steverink (2017), el bienestar subjetivo tiene como fin poder explicar la evaluación global acerca de la vida de cada persona, al considerarla de forma positiva. De acuerdo a Diener (1984), el bienestar subjetivo surge de los cuestionamientos sobre cómo y por qué las personas consideran sus vidas de forma positiva.

El bienestar subjetivo se caracteriza por tres elementos: es realizado de manera individual y particular; conlleva una evaluación positiva y no sólo ausencia de experiencias o emociones negativas; y por último, considera una apreciación global de la vida de la persona (Diener, 1984).

Por lo cual, el bienestar subjetivo es comprendido como la evaluación que elabora una persona acerca de su vida, ya sea de manera global, o hacia un aspecto específico de ella (E. Diener, M. Diener, Kim-Prieto, Scollon & Tamir 2005; C. Diener & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995).

Misma evaluación que se realiza con base en las experiencias y emociones propias, lo cual hace que una de las características del bienestar sea que su elaboración es interna y particular (Diener, Sandvik & Siedlitz, 1993). De igual manera, se considera que el bienestar subjetivo es un concepto unitario; sin embargo, su significado es construido a lo largo del tiempo, por lo que, posee la capacidad de cambiar o modificarse durante la vida del individuo (E. Diener et al., 2005).

El bienestar subjetivo puede ser definido mediante tres categorías (Diener, 1984): La primera categoría identifica al bienestar como una virtud o algo sagrado, observado desde los griegos Platón y Aristóteles bajo la teoría eudemonismo (Xirau, 2000). En cuanto a la segunda categoría, se encuentra basada en cómo las personas califican su vida como positiva, la cual implica necesariamente una evaluación previa e individual por parte del individuo (Andrews & Withey, 1976). Mientras que la tercera y última categoría conlleva una experiencia relativamente más cotidiana del bienestar, donde se experimentan diversas emociones, principalmente placenteras, durante diversos periodos de la vida de la persona o dentro de su rutina diaria (Diener, 1984).

Varios autores (C. Diener & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995; Klonowicz, 2001) consideran que el bienestar subjetivo se encuentra constituido por dos elementos: el componente cognoscitivo y el componente afectivo. El primero de ellos es integrado por las valoraciones que posee la persona acerca de la satisfacción en la vida; para Diener y Eid (2003), son los elementos que poseen una mayor estabilidad dentro del bienestar subjetivo.

El componente afectivo lo constituyen las emociones que la persona experimenta, ya sea que se vivan como placenteras, o también llamadas positivas (PA por sus siglas en inglés), es decir felicidad, gozo, alegría, entre otras. Así mismo, contempla la experimentación de emociones displacenteras o consideradas como negativas (NA por sus siglas en inglés), como enojo, frustración o ansiedad. De igual manera, dentro del componente emocional es considerado la relación que poseen estas emociones entre sí, así como la frecuencia e intensidad con que se manifiestan, esto es, la cantidad de veces que surgen y la calidad con la que se experimentan (C. Diener, & E. Diener, 1996; Klonowicz, 2001).

La relación que se manifiesta existe entre las emociones positivas y negativas es de independencia, esto es, los dos tipos de emociones referidas no tienen un efecto causal y opuesto entre si. Al darse índices elevados de emociones positivas, no implica que se manifestarán niveles bajos de emociones negativas (Shimmack, 2008).

Por lo tanto, al poseer una prevalencia hacia la satisfacción de la vida, en conjunto con la experiencia de emociones placenteras, tanto en una mayor frecuencia como en calidad, se estaría hablando de que cierto individuo, grupo o población expresan un alto grado de bienestar subjetivo (Diener & Myers, 1995).

Staudinger (2000) expresa la paradoja del bienestar subjetivo, en el que existe una alta satisfacción en circunstancias negativas. Por su parte, Diener y Myers (1995)

mencionan que, si se posee una prevalencia en cuanto a la posesión de pensamientos y sentimientos positivos acerca de la vida, entonces se tendrá un alto grado de bienestar subjetivo.

En la actualidad, se habla que el bienestar subjetivo puede ser estudiado muy diversas áreas, como los aspectos clínicos de la Psicología, dentro de las diferencias interculturales, para la aplicación de la medición de la calidad de vida social, la vida organizacional, el progreso económico, las ciencias políticas, entre otros. Lo anterior implica su relevancia y pertenencia al ser estudiado el bienestar subjetivo, siendo mencionado en más de 140, 000 artículos de investigación dentro del año presente (Diener et al., 2017).

## **2. Teorías del bienestar subjetivo**

Al explicar la dinámica y la naturaleza del bienestar subjetivo existen teorías que consideran aspectos biológicos, psicológicos y sociales. Las principales teorías que consideran distintos autores (Diener, 1984; Velasco, 2015; Shimmack, 2008) son las teorías téticas, teorías de placer y dolor, teorías de la actividad, teorías de abajo-arriba y arriba abajo (*Top-down versus bottom-up*), teorías homeostáticas, teorías asociacionistas, y teorías de juicio.

Las teorías téticas consideran que el bienestar subjetivo se logra al obtener cierta meta u objetivo, las cuales son guías del comportamiento del individuo, y varían en cada persona (Oishi, 2000).

Uno de los trasfondos de estas teorías es la necesidad del ser humano de lograr objetivos específicos, como lo menciona Maslow (1943) en la teoría de las necesidades humanas fundamentales, o como es postulado en la teoría de la motivación (Murray et al., 1938).

Michalos (1991) es un representante de esta teoría, el cual realiza una investigación en 39 países en participantes universitarios. En ella, el bienestar es considerado como una satisfacción lograda en doce áreas, las cuales se conforman por relaciones interpersonales, como de pareja, amistad o familiares; áreas económicas como la financiera, el transporte, la educación y el empleo; así como por dimensiones de salud, actividades recreativas o religión.

Algunos teóricos de esta postura son Austin y Vancouver (1996), los cuales definen las metas como representaciones personales que reflejan los estados que desea el individuo. Estos autores enfatizan que las metas son aspectos esenciales dentro de la psicología y motivación del hombre, expresando desde estados biológicos, como la temperatura corporal, hasta procesos cognitivos, como lo es la elección de carrera.

Esta diversidad de metas tendrá, por lo tanto, consecuencias en la conducta que presentará la persona y el sentido de la vida que tendrá (Austin & Vancouver, 1996).

Así mismo, Cantor y Sanderson (1998) son teóricos que apoyan la postura que el logro de metas incrementa el bienestar subjetivo. Igualmente, crearon la escala de autoreporte de logro de objetivos, donde los participantes responden sobre los objetivos que quieren obtener en relaciones de pareja, como lo es confianza o interdependencia.

Para Cantor y Sanderson (1998) la persona se comportará dependiendo de las metas que quiera obtener, específicamente en la relación de pareja que le gustaría establecer. Esto conlleva el nivel de compromiso que establecerá, el tiempo y actividades compartidas con la pareja, o apoyo brindado hacia la misma.

De esta forma, el bienestar subjetivo estaría medido por la habilidad al obtener las metas personales, mismas que se podrían llevar a cabo mediante oportunidades y tareas de la vida, las cuales se encuentran dentro de un medio social (Cantor, Kimmelmeier, & Basten, 2002).

Por su parte, la teoría de la autodeterminación expresa que existen tres necesidades fundamentales, las cuales son ser una persona competente, autónoma y el establecimiento de relaciones interpersonales. La satisfacción de estas conllevaría a obtener un nivel mayor de bienestar experimentado (Ryan & Deci, 2000; Sheldon & Elliot, 1999).

En cuanto a la teoría del modelo multidimensional de Ryff (1989), en ella se manifiesta que la sensación de bienestar va cambiando a lo largo de la vida, ya que los propósitos y el dominio sobre el ambiente y la autonomía van oscilando en distintas etapas de la vida, por ende, las metas que se proponen van cambiando a lo largo de la vida de la persona.

De acuerdo a Diener (1984), las teorías télicas proponen tres aspectos que pueden interferir en la experimentación del bienestar subjetivo: las personas pueden preferir metas que conlleven felicidad a corto plazo, pero éstas pueden tener efectos en los objetivos que se hayan establecido hacia un plazo más largo. De igual manera, en ocasiones las metas que las personas se proponen no están en concordancia con los deseos que tienen, no pudiendo satisfacer ambos aspectos totalmente. Y la tercera característica habla de que las personas pueden no experimentar bienestar, ya que no tenían alguna meta que cumplir, ésta era muy difícil de lograr, o no se tenían las habilidades necesarias para satisfacerla.

En contra parte a lo propuesto por las teorías télicas, donde el bienestar subjetivo se obtiene al cumplir o lograr una meta, surgen las llamadas teorías de la actividad. Estas teorías proponen que el bienestar se experimenta durante el proceso de la obtención de ese objetivo, es decir, en la planeación de las actividades y en el ejercicio de ellas (Abou, 2009).

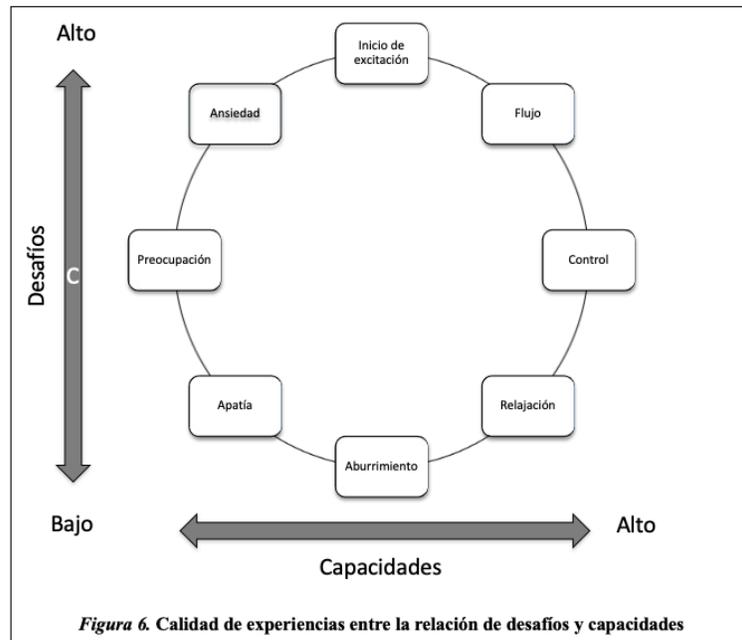
Para Diener (1984), Aristóteles ha sido de los primeros teóricos de esta postura, ya que manifestaba que la felicidad se realiza por medio de la actividad virtuosa o, en

otras palabras, surge la felicidad cuando la actividad se ejerce de manera adecuada y eficaz. De igual manera, al hacer uso de las habilidades propias de forma especializada y con maestría es cuando se experimenta felicidad.

De igual manera, Csikszentmihalyi (1999) propone lo denominado como experiencia de flujo. En ella, se postula que, si las actividades que realiza la persona son ejecutadas con un involucramiento total por parte de ella, la experiencia se vivirá de forma placentera, siendo la ejecución en sí una forma de generar bienestar.

Para este autor, vivir conlleva tanto hacer, sentir y pensar en el momento presente, y para mejorar la calidad de vida es necesario analizar en qué actividades se invierte o dedica ese tiempo. De esta forma, la persona podrá obtener mayor control de las actividades y funciones que realiza en su vida cotidiana (Csikszentmihalyi, 2007).

Al tener poder elegir de forma más cuidadosa las actividades diarias, se podrá obtener con mayor probabilidad los llamados estados de fluidez, donde se realiza la acción sin aparente esfuerzo, con una concentración total y en donde las capacidades de la persona están enfocadas en la actividad a realizar. Para que esto se llegue a lograr, es necesario tener un equilibrio entre las capacidades del individuo y las metas a cumplir, de forma que ambos aspectos se encuentren en un nivel elevado (Figura 6).



Al vivir estos estados de fluidez, se contribuiría a experimentar la vida con mayor plenitud y generar un mayor bienestar (Csikszentmihalyi, 2007).

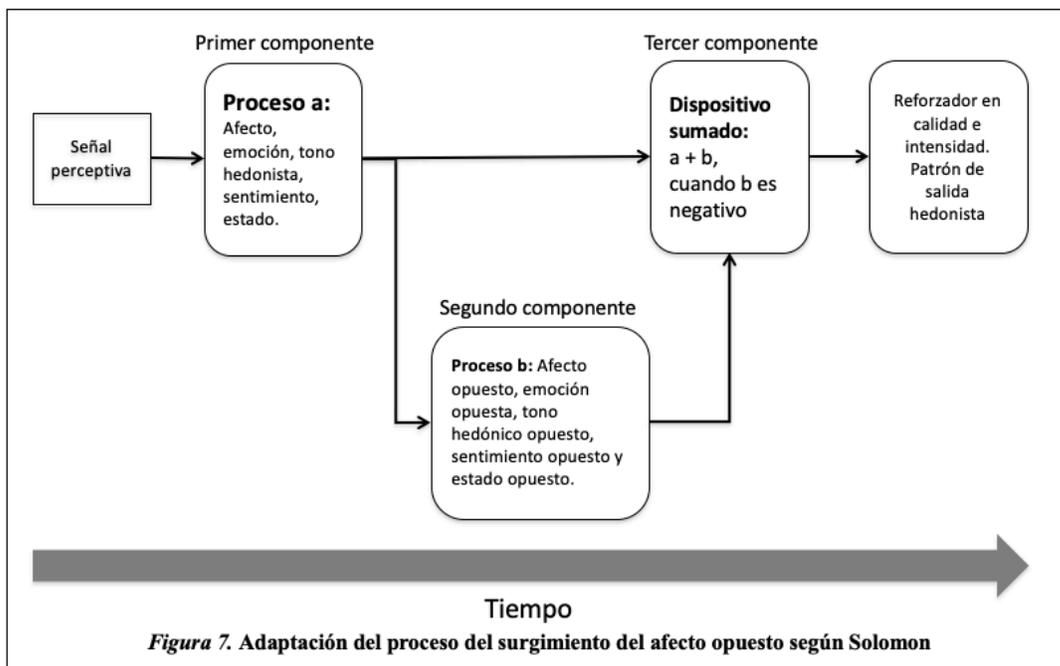
En la actualidad, las teorías de la actividad engloban actividades como los pasatiempos, la interacción social, hacer ejercicio, (Diener, 1984), o viajar, como lo propuesto por Abou (2009).

Dentro del estudio de Abou (2009), se analiza la interacción entre la actividad de viajar y el bienestar subjetivo experimentado. Al hacer uso de una encuesta realizada por medios electrónicos, así como experimentos realizados en Suiza y en el *Massachusetts Institute of Technology* en operadores de automóviles, se obtuvo una correlación significativa entre la participación a la actividad de viajar, esto es, desde la elección del destino y tiempo de duración, así como al realizar la actividad, con la sensación de bienestar subjetivo mostrado.

En cuanto a las teorías de placer y dolor, el principal representante de esta categoría es Solomon (Velasco, 2015), quien con base en investigaciones sobre el comportamiento adictivo y su relación con eventos agradables o aversivos postula la teoría de motivación adquirida (Diener, 1984).

De acuerdo a Solomon (1980), en el comportamiento adictivo surge un afecto primario, mismo que por lo regular, genera un proceso agradable y hedónico. Con base a este primer proceso, surge uno opositor, que sería los efectos de abstinencia. Conforme va disminuyendo la intensidad del proceso inicial, el segundo obtiene mayor relevancia y posee mayor latencia.

Por lo tanto, dentro de la teoría de la motivación adquirida existe un afecto o proceso primario, el cual genera una reacción que puede ser tanto adversiva o displacentera, como hedonista o placentera. A raíz de esta reacción surge un efecto opuesto, que tienen la función de reducir la potencia del primero (Solomon, 1980) (Figura 7).



Posteriormente, el proceso secundario, quien tiene una latencia de larga duración, va aumentando su intensidad conforme va teniendo mayor utilidad. En esa fase existe un intervalo de tiempo llamado de decaimiento crítico, en el cual, el afecto opuesto surgido puede fortalecerse o ir disminuyendo su intensidad, dependiendo de la funcionalidad y utilidad que vaya adquiriendo (Solomon, 1980).

Por lo cual, la teoría de los opuestos expresa que, en los mamíferos, existen procesos cerebrales que suprimen diversas excitaciones emocionales, ya sea que éstas sean placenteras o aversivas, y que los procesos de ambos se oponen a su vez de forma automática (Solomon, 1980).

La teoría de placer y dolor plantea el axioma de que estas dos emociones se encuentran fuertemente relacionadas. Al tener una carencia o dolor, surge la necesidad de cubrirla pudiendo experimentar posteriormente lo que sería su emoción opuesta, esto es, el placer (Diener, 1984). Esta teoría postula que a la experiencia de felicidad o bienestar, le anteceden objetivos y carencias que alcanzar. En cambio, si se encuentran satisfechas la totalidad de las necesidades o metas, es posible que surja su emoción opuesta, esto es dolor y no placer o felicidad (Wilson, 1960).

El bienestar subjetivo ha sido analizado, de igual manera, tanto como una acumulación de momentos vividos como felices, como una predisposición general a experimentar la vida de forma positiva. Los axiomas anteriores son base de lo propuesto por las teorías con enfoque ascendente (*Bottom-up*), y teorías descendentes (*Top-down*) (Diener, 1984).

El enfoque ascendente, o de abajo hacia arriba, manifiesta que el bienestar conlleva una serie de placeres experimentados (Diener, 1984). Ante ello, Kammann (1983) manifiesta que la persona con bienestar posee un conjunto de satisfacciones experimentadas, mismas que son producidas por medio de las circunstancias que ha vivido. Por lo cual, concluye que circunstancias o eventos favorables en la vida, pueden determinar, relativamente, el nivel de bienestar subjetivo que se tiene.

Shimmack, Schupp y Wargen (2008), al realizar una investigación en Alemania, con 1053 participantes, estudian los componentes afectivo y cognoscitivo del bienestar subjetivo, y la forma en se relacionan con diversos factores. En la misma, se obtuvo que existen predictores con mayor intensidad, por ejemplo, en desempleo, que afectan indicadores cognoscitivos del bienestar subjetivo; mientras que existen aspectos como el neuroticismo o la viudez, que predicen de mayor manera indicadores afectivos del bienestar. Por lo tanto, estos autores manifiestan que existe evidencia de la posible utilidad del enfoque ascendente dentro de la explicación del bienestar subjetivo.

En su contraparte, las teorías con enfoque descendente o de arriba hacia abajo, manifiestan que la persona posee una predisposición a ser feliz, o experimentar la vida con bienestar. Esta predisposición conduciría a que el individuo viva los acontecimientos particulares con felicidad (Diener, 1984).

Andrews y Withey (1976) postulan que una persona que se encuentra satisfecha con su vida, posee mayor probabilidad que obtenga satisfacción en los aspectos específicos de ella. Así mismo, Tatarkiewicz (1976) postula que un balance positivo en la vida es capaz de ser logrado mediante la preponderancia de cualidades, o por un conjunto de placeres, lo cual, generaría una vida plena y armónica. Por lo tanto, una persona feliz estaría conformaría por un conjunto de cualidades, y no cualidades específicas o individuales.

Por su parte, diversos autores (Emmons & McCullough, 2003; Wood, Joseph, & Maltby, 2009) mencionan que la gratitud hacia la ayuda de otros, así como tener un enfoque general de apreciación de los aspectos positivos de la vida puede relacionarse con mayor generación de bienestar subjetivo.

Dentro del estudio realizado por Headey, Veenhoven y Wearing (1991), el objetivo fue investigar si algunas variables como dominio, apoyo social, expectativas, entre otros son causas del bienestar subjetivo, lo que apoyaría el enfoque ascendente; o al contrario, estas variables son consecuencias del bienestar, sustentando la teoría descendente. En los resultados, existen algunas variables, como matrimonio, dominio laboral, nivel de vida, así como de ocio que obtienen una relación causal de forma descendente; sin embargo, estos autores concluyen que el enfoque del bienestar con visión descendente es necesario considerarlos de forma cuidadosa, ya que se muestran relaciones causales entre la satisfacción con la vida junto con la amistad y el trabajo de forma espuria.

Diversos autores (Diener, 1984; Headey, Veenhoven & Wearing, 1991; Shimmack, 2008) manifiestan que ambas postulaciones es necesaria analizarlas a profundidad, ya que tanto el enfoque ascendente como el descendente podrían tener implicaciones sobre el bienestar, esto es, las vivencias cotidianas como los aspectos más estables y de largo plazo podrían generar mayores niveles de bienestar subjetivo.

En cuanto a la teoría homeostática que explica el bienestar subjetivo, el axioma principal es que el ser humano tiene un proceso de adaptación natural, por lo cual, busca el equilibrio en todas sus facetas, incluidas el bienestar (Arita, 2005; Diener, Suh, Lucas, & Smith, 1999).

Para Cummins (2008), la teoría de la homeostasis explica que, de igual manera que existen mecanismos para regular reacciones fisiológicas y corporales como la temperatura somática, el ser humano controla y regula el bienestar subjetivo experimentado. El objetivo de este mecanismo de esta regulación es mantener a la persona con una sensación de bienestar positivo.

A esta sensación de bienestar positivo se denomina *Core Affect*, el cual se caracteriza por experimentar una sensación de satisfacción, mismo que conlleva tanto la vivencia de felicidad como de alerta (Cummins, 2008).

Para la obtención de tal nivel de bienestar subjetivo experimentado, se hace uso de la pregunta ¿Qué tan satisfecho estás con tu vida como un todo?, con la cual, se pretende evaluar la percepción generalizada y abstracta del bienestar (Arita, 2005). Así mismo, a través de este cuestionamiento se manifiesta el estado anímico, estable y personal del bienestar, esto es, el estado *Core Affect* (Davern, Cummins, & Stokes, 2007).

De igual manera, dentro de las teorías homeostáticas, se postula que cada persona posee ciertos niveles de equilibrio sobre el bienestar subjetivo. Ante ello, Heandey y Wearing (1989) realizaron un estudio en población australiana a partir del año 1981 hasta el año 1987. Dentro de éste, se encontró que las personas con rasgos de personalidad específicos constantes, como extraversión, neuroticismo o apertura a la experiencia, manifestaban mayor predisposición a experimentar niveles de bienestar subjetivo con mayor estabilidad.

Los resultados de Heandey y Wearing (1989), sugirieron que son las situaciones específicas de la vida poseen mayor influencia en los cambios en el bienestar subjetivo, a comparación de los rasgos de personalidad. Ante un evento de la vida, el nivel de bienestar puede ser modificado; sin embargo, a través del modelo homeostático y de equilibrio, el grado de bienestar puede volver a su estado inicial o predisponente.

Así mismo, Kozma, Stone y Stones (2000), llevaron a cabo una investigación donde se evaluó a 400 participantes durante 40 meses, con una medición al comienzo del estudio, una en la mitad del periodo y una tercera al final de la investigación. En ella, los rasgos de personalidad, así como satisfacciones del dominio obtuvieron puntuaciones mayormente correlacionadas (coeficientes promedio de 0.60), con la estabilidad mostrada en el bienestar subjetivo dentro de un plazo largo.

Por lo tanto, de acuerdo a las teorías homeostáticas el nivel de bienestar subjetivo es relativamente estable, ya que, al experimentar situaciones agradables o desagradables, el proceso de homeostasis natural del ser humano recuperará el grado de bienestar anterior experimentado. Así mismo, de acuerdo con la composición genética y personalidad de cada individuo, será la forma en que la persona moldee y reaccione a su ambiente, así como el nivel de predisposición y equilibrio hacia el bienestar subjetivo (Cummins, 2008; Heandey & Wearing, 1989; Stones, Kozma, McNeil, & Worobetz, 2011).

De acuerdo con Satpretpy (2000), las teorías o modelos asociacionistas se encuentran basadas en la memoria, así como en los procesos cognoscitivos que están involucrados en la generación y experimentación de bienestar subjetivo.

De esta forma, uno de los enfoques dentro de esta categoría es la importancia de las redes en la memoria, y cómo se asocian con eventos positivos. Bajo este supuesto, la persona será mayormente feliz si posee una gran red de asociaciones positivas, a comparación de las asociaciones negativas que pueda tener (Satpretpy, 2000).

Ante ello, Bower (1982) manifiesta que las emociones tienen influencia tanto en la memoria de la persona, como en su percepción, juicio y pensamiento. Al investigar las emociones de felicidad y tristeza con la técnica de recuerdo libre y una tarea experimental, se encontró que las personas que se encontraban en un estado anímico feliz, recordaban un mayor número de recuerdos felices. En cambio, participantes que tenían un estado emocional triste, a su vez tenían un número mayor de recuerdos tristes.

Bower (1982) concluye que las personas pueden interpretar la situación vivenciada dependiendo de la forma en que se encuentre emocionalmente. Al experimentar un estado de felicidad o bienestar, la persona asocia momentos en que se haya vivenciado felicidad, de esta manera puede predecir la obtención de éxito y generar mayores sentimientos de autoeficacia.

Dentro de esta categoría se encuentra el principio denominado como de Pollyanna (Matlin & Gawron, 1979; Velasco, 2015), el mismo se encuentra basado en el libro de Eleanor Porter (1913) que tiene por título Pollyanna.

La niña Pollyanna, quien es el personaje principal del libro en cuestión, se caracteriza por ser una persona optimista y observar el aspecto positivo de cualquier situación (Porter, 1913). De acuerdo a Matlin y Gawron (1979), el principio de Pollyanna se caracteriza por ser un individuo que procesa la información que es agradable con mayor precisión y eficiencia, a comparación del procesamiento de aquella que se vive como desagradable.

Una persona caracterizada por el principio de Pollyanna, podrá tener una red de mayor tamaño en cuanto asociaciones positivas, reaccionando con optimismo hacia los eventos que se le presenten, y tener, de esta forma, puntuaciones altas de felicidad y bienestar subjetivo (Dember & Penwell, 1980).

De acuerdo con Kamman y Campbell (1982), para que una persona perciba la felicidad en otros es necesario un conjunto de procesos cognoscitivos, junto con la percepción de las emociones experimentadas. Ya que, al realizar dos experimentos no obtuvieron correlación alguna con diversas características que se asocian a una persona feliz, como lo es tener buena salud, número de amistades, inteligencia, tipo de trabajo, entre otros. Manifestando que, al no percibir claramente el nivel de felicidad de las demás personas, se tiende a asociar la felicidad con la sociabilidad.

Por lo cual, las teorías asociacionistas manifiestan que las personas felices poseen estrategias cognoscitivas particulares, ya que éstos pueden tener impacto sobre la percepción del ambiente y la reducción de la disonancia, y, por ende, aumentar o disminuir los niveles de bienestar subjetivos experimentados (Lyubomirsky, 2001).

En cuanto a las teorías de juicio, en ellas se manifiesta que la felicidad o bienestar surge a partir de la comparación entre las condiciones estándar y las que son reales (Diener, 1984).

Michalos (1991) expresa que la persona se encuentra compuesta por múltiples estándares, los cuales son comparables entre la población. Estos estándares son derivados de distintas áreas, como son las condiciones pasadas, las aspiraciones, las metas, necesidades o niveles de satisfacción.

Los estándares utilizados se pueden clasificar de acuerdo a sus orígenes o fuentes, como los amigos, la vida familiar, el autoconcepto o experiencias pasadas. De igual forma, es posible catalogarlos de acuerdo a sus formas, como lo son los estándares esperados, merecidos, pronosticados, entre otros (Meadow, Mentzer, Rahtz, & Sirgy, 1992).

De acuerdo a Wood (1989), en la comparación social la persona busca diversos objetivos, los cuales pueden ser comparaciones no deseadas, siendo el objetivo principal de la comparación social obtener información de sí mismo. Por su parte, Gibbons y Buunk (1999) manifiesta que la tendencia a la comparación social es universal, realizando estudios en dos naciones, la estadounidense y la alemana.

Para esto, existen diversas formas de comparación social, una de ellas es la comparación de tipo ascendente, donde el estándar buscado posee una cualidad superior a desear; mientras que la comparación de forma descendente se hace la identificación con personas con un estándar inferior al promedio. Se menciona que la primera tiende a ser utilizada por personas con cierta ventaja, en tanto la comparación descendente en condiciones de amenaza, con la finalidad de mejorar autoestima (Wood, Taylor, & Lichtman, 1985).

Dentro de esta categoría, se encuentran los modelos relacionados con las aspiraciones, en los cuales, se propone que la existencia de metas de forma extrínsecas, como puede ser atractivo, fama o dinero, y metas intrínsecas, las cuales conllevan un crecimiento personal. De acuerdo a esta teoría, un desequilibrio entre ellas, así como una sobrevaloración de los objetivos que son extrínsecos, reducirían de forma significativa el nivel de bienestar subjetivo experimentado (Sheldon, Ryan, Deci, & Kasser, 2004).

De acuerdo a Diener (1984), las teorías de juicio poseen cierta limitación, ya que la influencia que poseen los estándares de comparación depende del valor que se le brinde a cada uno de ellos.

### **3. Relación con otros conceptos**

El bienestar subjetivo se ha relacionado con otros conceptos, como es la felicidad (Vennhoven, 2001), la calidad de vida, (Diener & Tay, 2011), la satisfacción con la vida, (Arita, 2005), moral (Kozma & Stones, 1980), el distanciamiento temporal (Ayduk, Bruehlman-Senecal, & John, 2016), o la inseguridad (Andonova et al., 2011).

En cuanto al constructo de felicidad, para Alarcón (2006), es un estado de satisfacción emocional, que conlleva una satisfacción de una meta lograda, actitudes positivas dirigidas hacia la vida, realización personal, así como alegría de vivir, mismo que hace

de la felicidad un constructo multidimensional. Mientras tanto, Csikszentmihalyi (1998), manifiesta que la felicidad es parte del prototipo de emociones positivas, y constituye una característica personal.

Para Vennhoven (2001) la felicidad consiste en una evaluación positiva de una persona acerca de la calidad de su vida, o qué tanto le agrada a esa persona la vida que está teniendo. Así mismo, considera que la felicidad conlleva una evaluación total de la vida.

Así mismo, Veenhoven (2004) distingue entre encontrarse satisfecho con la vida como un todo, o en cambio, tener satisfacción en un dominio de ella en particular; así como la temporalidad de la felicidad experimentada. Ante ello, se plantean cuatro tipos de felicidad (Tabla 3). La satisfacción pasajera y en cierta área de la vida se denomina placer, y su analogía se reflejaría en la satisfacción de necesidades de alimentación, por ejemplo. La segunda categoría sería la satisfacción parcial, donde existe un bienestar duradero en un dominio específico de la vida, como en el área laboral. La experiencia superior se refleja en un tipo de satisfacción en la vida de forma global, con un efecto pasajero o poco duradero, se caracteriza por ser una experiencia de gran intensidad. Por último, la felicidad en su máximo esplendor estaría reflejada en una satisfacción global en la vida junto con una duración más duradera o estable, esto es, apreciar la vida como un todo.

**Tabla 3. Tipos de felicidad propuestos por Veenhoven**

Satisfacción/ Temporalidad	Pasajero	Duradero
Aspectos específicos en la vida	Placer	Satisfacción parcial
Vida en general	Experiencia superior	Felicidad

Para Diener (1984), la felicidad consiste principalmente en la preponderancia del afecto positivo sobre el negativo.

En cuanto a la calidad de vida, ha sido descrita como una evaluación acerca de la satisfacción de la vida (Mihalko & Rejeski, 2001), misma que conlleva cuatro aspectos que la constituyen: salud física, salud psicológica, relaciones sociales y medio ambiente (González-Celis & Padilla, 2006).

Cardona y Agudelo (2005) la calidad de vida ha sido considerado como una forma de operacionalizar el nivel de vida, así como las condiciones en que ésta se encuentre. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), la calidad de vida se refiere a la percepción que la persona tenga de su vida, de acuerdo a la posición que ésta tenga dentro de la cultura, valores, objetivos, normas y preocupaciones individuales, pudiendo tener indicadores tanto objetivos como subjetivos para evaluarla.

De acuerdo a Diener, Emmons, Larson y Griffin (1985), la satisfacción con la vida conlleva una evaluación cognitiva de la calidad de las experiencias propias, sin considerar los aspectos emocionales que puedan surgir de ella.

Respecto a la satisfacción con la vida, ésta se considera como la valoración cognitiva que realiza la persona acerca de sus propias experiencias. Por lo tanto, la satisfacción con la vida puede ser dirigida hacia la vida en general, o hacia aspectos en específico, como lo es la familia, los estudios, o la salud (Arita, 2005).

De igual manera, el bienestar subjetivo ha sido relacionada con el distanciamiento temporal. En una muestra de 399 personas se mostró que el distanciamiento temporal se encuentra asociado con el incremento de afectos positivos, decreciendo los afectos negativos a su vez (Ayduk, Bruehlman-Senecal, & John, 2016).

Posteriormente, dentro de un estudio donde participaron 111 personas, mostraron que aquellos participantes con altos niveles de distanciamiento temporal expresaban un bajo nivel de afectos negativos, así como altos registros diarios de afectos positivos (Ayduk, Bruehlman-Senecal, & John, 2016).

Finalmente, dentro de un nuevo estudio con 111 personas con alto nivel de distanciamiento temporal y bajos niveles de reacciones emocionales, se analizaba cómo era su reacción al mostrarles un estresor de laboratorio, esto era, una provocación por medio de un insulto por parte del investigador. Como resultados se obtuvo que las personas con alto distanciamiento temporal contestaron al estímulo con un nivel significativamente menor de enojo (Ayduk, Bruehlman-Senecal, & John, 2016).

#### **4. Relación con inseguridad percibida**

Ulrich (1991), al analizar los efectos en el diseño interior sobre el bienestar, manifestando que los espacios donde la persona se desenvuelve pueden influir en los estados emocionales de la persona. Esto relacionado con lo propuesto por diversos autores (Ferraro & Supancic, 1992; Taylor, 2001; Vidalta 2012) quienes expresaban la relación entre ambientes poco iluminados, desordenados o antihigiénicos y la sensación de inseguridad. Ulrich (1991) manifiesta que, al diseñar espacios que generen bienestar, las características recomendadas son las siguientes.

Crear espacios que permitan a las personas tener una sensación de control, ya que permiten tener mayor eficacia sobre las situaciones y el ambiente, reduciendo de esta manera experimentar ansiedad o estrés que producen espacios desconocidos o ruidosos.

Dentro del espacio tener accesos a apoyo social, lo que permitiría un contacto frecuente con familiares y amigos, mismos que pudieran brindar apoyo o cuidado hacia la persona. Por último, acceso a distractores positivos es la tercera característica

propuesta para generar espacios que brinden bienestar. Estos distractores positivos se ven reflejados en colores brillantes, iluminación adecuada, sonidos tenues, animales, elementos naturales como plantas, agua, hasta sonidos de risas o sonrisas de las personas que se encuentren en el ambiente.

Finalmente, en relación con la percepción de inseguridad, existen diversas consecuencias generadas a través de la inseguridad, siendo una de ellas la influencia negativa hacia el bienestar subjetivo; ya que Andonova y cols., (2011), dentro de sus estudios, observaron que individuos con baja percepción de inseguridad manifestaban altos niveles de bienestar subjetivo.

Por su parte, el estudio de Sabet (2012) se enfoca en medir la insatisfacción de los ciudadanos con la policía en México, influida por la corrupción policiaca y la inseguridad; ya que el crimen y la inseguridad son amenazas prioritarias para la calidad de la democracia y el ejercicio de la ley en América Latina.

Para tal fin, Sabet (2012) distingue entre evaluación egocentristas y sociales, siendo la primera una percepción sobre cómo afecta la inseguridad en la propia persona; mientras que la segunda versa sobre la percepción de inseguridad de la comunidad.

En el análisis realizado, se hizo uso de la base de datos del Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad (ICESI) 2009, sobre la encuesta de victimización en 14 ciudades de México (Sabet, 2012).

Dentro de la encuesta, los participantes respondían si ellos conocían la fuerza policiaca preventiva local, preguntas sobre la satisfacción o insatisfacción que dirigían a ella, si les habían solicitado algún tipo de soborno. Así mismo, como evaluación egocéntrica se preguntó si consideraban que su vida fue afectada por el crimen en el año 2008, y como medición social se cuestionó si consideraban que su ciudad era segura o insegura (Sabet, 2012).

Como resultados, el 72.3% de la muestra total respondió que se encontraba insatisfecho con la policía local. El porcentaje más bajo de insatisfacción lo obtuvo la ciudad de Chihuahua, con 62%; mientras que el porcentaje más elevado fue de Acapulco, con 84% (Sabet, 2012).

Con respecto a la experiencia anterior con el crimen, el 69.4% de las personas no víctimas de crimen se encontraban insatisfechas con la policía local; a comparación del 77.8% de las personas de la muestra que habían sido víctimas (Sabet, 2012).

Los resultados sugieren que, tras la variable de confianza en las instituciones, la solicitud de sobornos es el factor individual que más influye en la insatisfacción con la policía; ya que, del modelo predictivo, el 90.9% de las personas que les solicitaron algún soborno, cambia su insatisfacción con la policía (Sabet, 2012).

La percepción social de inseguridad es significativa en el modelo agrupado de 10, mientras que la percepción es significativa en 9 ciudades, de las 14 ciudades estudiadas (Sabet, 2012).

Ante estos resultados, Sabet (2012) concluye que la corrupción, es la variable que más impacta en la evaluación sobre la policía, siendo un predictor importante en la insatisfacción hacia ésta. Lo cual, refleja la relación que existe entre la evaluación de inseguridad, tanto egocéntrica como social, y la percepción de las instituciones gubernamentales, en este caso, la policiaca; influyendo en la satisfacción o insatisfacción que las personas poseen hacia tales instituciones.

En cuestión a un concepto relacionado con el bienestar subjetivo, es decir, la felicidad. Veenhoven (2001) al realizar una evaluación de este constructo a través de diversas naciones, encontró que existe una fuerte relación entre la seguridad física y la seguridad legal. Así mismo, se muestra que el nivel de felicidad resultado es mayor en países que pueden proporcionar formas de seguridad ciudadana más elevados.

## **5. Medición del bienestar subjetivo**

La medición del bienestar subjetivo ha sido utilizada como una forma de evaluar el estado económico de alguna sociedad en particular (Dressler, Ponocny, Stross, & Weismayer, 2016).

Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985) crean la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS por sus siglas en inglés), la cual es medida por medio de cinco reactivos, mismos que versan sobre la evaluación global de la vida por parte del participante. La forma de respuesta es por medio de una escala de siete puntos (7: fuertemente de acuerdo a 1: fuertemente en desacuerdo). El instrumento se centra en la evaluación del aspecto cognoscitivo del bienestar subjetivo (Pavot & Diener, 1993; Pavot, Diener, Colvin, & Sandvik, 1991).

En cuanto al componente afectivo del bienestar subjetivo, una de las formas en que ha sido evaluado es por medio de la Escala de Afecto Positivo y Afecto Negativo (PANAS por sus siglas en inglés) de Watson, Clark y Tellegen (1988; Durayappah, 2010). La escala se encuentra conformada por dos dimensiones, con 10 reactivos cada una, la primera siendo estructurada para la medición de afectos positivos, y la segunda enfocada en afectos negativos.

Por su parte, el Cuestionario Multidimensional de la Personalidad (MPQ por sus siglas en inglés) contempla una escala primaria que evalúa bienestar. El tener puntajes elevados dentro de esta escala refleja ser una persona con una disposición alegre y feliz, optimista, sentirse bien consigo mismo, tener una vida tanto interesante como emocionante, disfrutar las actividades que se hacen y considerar tener un futuro brillante ante sí (Tellegen & Waller, 2008). Los reactivos incluidos en la versión abreviada del cuestionario multidimensional de la personalidad (MPQ-BF por sus

siglas en inglés) son cuatro, en los cuales, el participante responde sobre las cosas divertidas que realiza, la disposición feliz que tiene, experiencias interesantes en su vida, así como ser optimista (Patrick, Tellegen, & Curtin, 2002).

Cummins (2008) hace uso de un reactivo estándar para medir el bienestar subjetivo, mediante la pregunta ¿Qué tan satisfecho estás con tu vida como un todo? A partir de ella, se obtiene el aspecto anímico, estable e individual del bienestar (Arista, 2005).

De acuerdo a las investigaciones realizadas por Cummins (1998), a partir de la aplicación del reactivo estándar del bienestar subjetivo, se obtiene un puntaje de ajuste hacia satisfacción en la vida. La escala de resultados, llamado porcentaje máximo de la escala (%SM por sus siglas en inglés), contempla un resultado de 0 puntos, donde representa una completa insatisfacción hacia la vida, hasta un puntaje de 100, mismo que conlleva una satisfacción completa con la vida.

El reactivo estándar sugerido por Cummins (2008) ha sido aplicado en diversas naciones, como lo son Australia, China, Filipinas, España, Polonia, Japón, Eslovaquia, Argentina y México (Arista, 2005). El promedio de los puntajes obtenidos dentro del bienestar en los países occidentales es de 75, con una desviación estándar de 2.5 puntos, mientras que el puntaje de ajuste promedio en las muestras estudiadas se encuentra entre los 60 y 90 puntos. Mientras que, entre el año de 1953 a 1995, en la nación mexicana se obtuvo un puntaje Z promedio de 0.42 dentro de esta medición (Cummins, 1998).

Por su parte, Dressler y cols., (2015) expresan que, al medir el bienestar subjetivo, es necesario diferenciar entre muy feliz, máxima experiencia en la vida y bienestar. De igual manera, manifiestan que existen sesgos al autoevaluar la persona su nivel de bienestar, al tener sesgos en el conocimiento de uno mismo.

En la investigación de estos autores (Dressler et al., 2015), realizada entre abril y agosto de 2012. Realizaron 500 entrevistas semiestructuradas dentro de diferentes localidades de Austria. Los participantes fueron mayores de 16 años de edad. El 27.6% de la muestra fue seleccionada aleatoriamente mediante guías telefónicas, lista de direcciones y por vía local. La muestra restante fue elegida por una selección aleatoria de bola de nieve.

A las personas seleccionadas se les cuestionó acerca de aspectos positivos y negativos de su vida. El objetivo de las investigaciones fue descubrir cuáles de aspectos son más importantes en la evaluación de la vida desde el punto de vista del entrevistado.

La entrevista contenía, entre otras, preguntas como “Describe tiempos buenos y malos en tu vida”, “¿Qué es importante para tu bienestar?”, y “¿Generalmente, ¿qué influye en tu estado de ánimo?”, con un rango de respuesta de diez puntos (de “muy satisfecho a muy insatisfecho”, y de “muy feliz” a “muy infeliz”) (Dressler et al., 2015).

Posteriormente, se realizaron comparaciones entre los auto reportes de felicidad, satisfacción de vida y una clasificación alternativa de “narraciones de bienestar”. Ésta

última fue seleccionada mediante la información brindada en las entrevistas, específicamente las condiciones positivas y negativas que los entrevistados expresaban acerca de su vida (Dressler et al., 2015).

Los resultados de Dressler y cols., (2015) muestran que la satisfacción de vida y los auto reportes de felicidad tuvieron altos puntajes positivos, teniendo una media de 8.54 para satisfacción de la vida, así como un promedio de 8.46 para felicidad.

Las narraciones de bienestar tuvieron una correlación equivalente tanto con los rangos de satisfacción de vida como los de felicidad ( $r:0.29$ ,  $p<0.001$ ) (Dressler et al., 2015).

De esta manera, los investigadores (Dressler et al., 2015) concluyen que es necesario evaluar e interpretar el bienestar subjetivo de manera muy cuidadosa.

Yamamura y cols., (2015), en un estudio con muestra japonesa, hicieron uso de un reactivo para la medición de la felicidad: ¿Cómo calificarías tu estado actual de felicidad?, misma que tiene una escala Likert de respuesta de 11 puntos, de 0 (muy infeliz) a 10 (muy feliz).

Por su parte, Bartolini, Mikucha y Sarracino (2017), al hacer uso de una muestra dentro de los países europeos de Estonia, Hungría, Polonia, Eslovenia, República Checa, Eslovaquia, Bulgaria, Ucrania y Rusia, realizan la medición del bienestar subjetivo mediante dos reactivos provenientes de la encuesta social europea (ESS por sus siglas en inglés) (ESS, 2008). El primero de ellos es sobre felicidad y se pregunta: Hablando de todas las cosas en conjunto, ¿qué tan feliz usted diría que es?, teniendo una escala de respuesta de 11 puntos (0 extremadamente feliz a 10 extremadamente infeliz). Mientras que el segundo reactivo evalúa satisfacción con la vida, mediante la pregunta: Al considerar todas las cosas, dentro de estos días ¿qué tan satisfecho está con su vida? De igual manera, tiene una escala de respuesta de 11 puntos (0 extremadamente insatisfecho a 10 extremadamente satisfecho).

Para medir el nivel de bienestar subjetivo, de igual manera, se manifiestan las escalas de la felicidad subjetiva (Lyubomirsky & Ross, 1997) y de la satisfacción con la vida (Diener, Emmons, Griffin y Larson, 1985).

En el INEGI (2017) se realiza la medición del bienestar autorreportado en la población urbana. De acuerdo a este estudio, el bienestar subjetivo considera tres áreas, estas son la satisfacción con la vida en general, la fortaleza anímica y el balance afectivo.

Con el fin de realizar la medición dentro de la nación mexicana, se considera al instrumento de bienestar autorreportado (BIARE), en el que se aplica a personas mayores de 18 años de edad (INEGI, 2017).

A partir del mes de julio de 2013, la encuesta BIARE se realiza de manera trimestral, en una muestra de 2,336 viviendas a lo largo de 32 ciudades del país. El instrumento

consta de 12 dominios de satisfacción los cuales son: relaciones interpersonales, actividad u ocupación, vivienda, estado de salud, logros en la vida, perspectivas a futuro, nivel de vida, vecindario, tiempo libre, ciudad, país y seguridad ciudadana. Los aspectos de satisfacción con la vida son contestados en una escala de 0 a 10 puntos. En cuanto a la escala de balance anímico, se consideran diversos estados emocionales, mismos que tienen una forma de respuesta que contempla desde -10 a +10 (INEGI 2017).

Los resultados más actuales muestran que, en julio del año 2017, el promedio de la satisfacción con la vida es de 8.2 en adultos, puntaje levemente mayor al recolectado en el año anterior, donde la población adulta obtuvo un promedio de 8.1 en julio de 2016. En cuanto a los dominios de satisfacción, el que obtuvo mayor puntaje es el de relaciones personales, con un resultado de 8.7, mientras que los que tuvieron menor puntuación fueron satisfacción con el país y seguridad ciudadana, con 6.2 y 4.9 puntos respectivamente. Mientras que, en el balance anímico, la muestra obtuvo un puntaje de 6.3 en promedio (INEGI, 2017).

De igual manera, se ha evaluado el bienestar subjetivo mediante técnicas de asociación de palabras. Tal es el caso de Douma y cols., (2017), quienes al explorar el bienestar subjetivo en adultos geriátricos diseñaron una técnica a la que denominaron “nube de palabras”. Dentro de la técnica, a los participantes se les brinda una hoja blanca con la caricatura de un muñeco de género neutro. Se le explica al participante que lo simboliza el dibujo, y se le invita a escribir debajo del muñeco aspectos que él o ella considera de vital importancia para su bienestar.

Al utilizar la técnica de nube de palabras, los autores (Douma et al., 2017) expresan que se les da a los participantes la oportunidad de enlistar y visualizar aspectos del bienestar subjetivo, así como expresarlas en sus propias palabras. Y como segunda característica de esta técnica, se manifiesta que no requiere una respuesta inmediata, dándole a los participantes su propio tiempo para reflexionar antes de dar una respuesta.

El estudio de Douma y cols., (2017) fue realizado en el noroeste de los Países Bajos, en donde se contactó por correo electrónico, teléfono o visitas. Era necesario que los participantes tuvieran 65 años o más de edad, y se invitó a aquellos que radicaban dentro de una casa propia, así como los que se encontraban en una casa de asistencia. Teniendo un total de 66 participantes, 66.7% mujeres.

En el análisis de datos, se utilizaron las palabras que habían escrito los participantes, de los cuales, variaron entre 1 a 13 papeles de notas. Se realizó el análisis mediante el programa ATLAS.ti (Douma et al., 2017).

Así mismo, se utilizó el análisis cualitativo de contenido dentro de tres fases. La primera de ellas es encontrar el código de la nube de palabras, resultando 107 códigos. A continuación, se agruparon en categorías o dominios, siendo 15 categorías en total. En la última fase se exploró la importancia que los participantes le dieron

tanto a las categorías, como a los aspectos dentro de ellas, analizando la frecuencia con que los participantes habían mencionado cada palabra. Con base en estas fases, se construyeron rangos para todos los dominios y los conceptos de bienestar subjetivo en cada uno de ellos.

En total se construyeron 15 dominios: vida social, actividades, salud, espacio y lugar, independencia, movilidad, situación financiera, crítica social, situación política, características personales, estilo de vida, otros, religión, cuidado de la salud y soporte, y desarrollo personal (Douma et al., 2017).

El dominio de vida social es el que tuvo mayor importancia para los participantes, seguida de actividades, salud, así como espacio y lugar (Douma et al., 2017).

Dentro de las nubes de palabras, los participantes con edad de 75 años o más incluían aspectos de salud con mayor frecuencia. Mientras que, los participantes entre 65 a 74 años de edad mencionaron mayormente aspectos relacionados con actividades. Así mismo, se encontró que los participantes hombres y mujeres tenían una percepción similar en cuanto a los dominios que eran importantes para su bienestar subjetivo (Douma et al., 2017).

En cuanto a los aspectos sociales, catorce fueron los mencionados por los participantes: niños, contactos sociales en general, amigos, pareja, nietos, familia, vecinos, clubs sociales, centro comunitario, iglesia comunitaria, círculo antiguo, colegas, mascotas y soledad (Douma et al., 2017).

En cuanto a las actividades, se mencionaron un amplio rango de actividades, desde vacaciones, viajes, caminar, voluntariado, trabajar, ayudar a otros, ciclismo, leer, ejercicio, actividades culturales, jardinería y salir (Douma et al., 2017).

Dentro de los aspectos de la salud, los participantes mencionaron siete: salud en general, estar contento y feliz, salud mental, cuidados adecuados de uno mismo, paz interior, y salud de los nietos (Douma et al., 2017).

En el cuarto dominio más mencionado, esto es, espacio y lugar, los participantes mencionaron ambiente de vivienda, seguridad, vivir bien, casa, jardín, naturaleza, interiores adecuados, comodidades, servicio postal, campos deportivos, supermercados, sitio de acampado, limpieza y orden de interiores, y conservar sus propias cosas (Douma et al., 2017).

Dentro de la cultura mexicana, Anguas y Reyes-Lagunes (1998) desarrollan la Escala para la Medición del Bienestar Subjetivo (EMMBSAR). El cual considera ambos componentes sugeridos por los diversos autores (C. Diener & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995; Klonowicz, 2001) como parte del bienestar subjetivo, esto es, el área emocional y la cognoscitiva.

El EMMBSAR se encuentra compuesto por dos escalas y un área de datos demográficos. La primera escala se denomina Experiencia Emocional, la cual se

conforma por 30 reactivos, con un tipo de respuesta de tipo Likert, con siete opciones para la evaluación de la frecuencia de la emoción (siempre a nada), y siete opciones para la medición de la intensidad de la misma (mucho a nada) (Anguas, 2000).

La segunda escala es llamada Evaluación Afectivo-Cognoscitiva, la cual está conformada por 30 reactivos. Los cuales tienen una forma de respuesta tipo Likert Pictórico (Reyes-Lagunes, 1996), de siete opciones.

El EMMBSAR ha sido validado en diversas zonas del país (Garduño, Salinas, & Rojas, 2005), como en los estados de Yucatán, Estado de México, Sonora (Anguas, 2000), Ciudad de México (Patlán, 2017), Guanajuato (Bivián, García, & García y Barragán, 2011), Michoacán (Padrós, Gutiérrez, & Medina, 2015) o Hermosillo. Así como en zonas de Brasil, como Joao Pessoa y Paraíba (Vera, Laborín, Córdova, & Parra, 2007).

Con base en lo antes mencionado, el bienestar subjetivo es comprendido como la evaluación que elabora una persona acerca de su vida, ya sea de manera global, o hacia un aspecto específico de ella (E. Diener, M. Diener, Kim-Prieto, Scollon & Tamir 2005; C. Diener & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995).

Tal evaluación es realizada de manera interna, con base en las experiencias y emociones de la persona (Diener, Sandvik & Siedlitz, 1993). De igual manera, se considera que el bienestar subjetivo es unitario; sin embargo, posee la capacidad de cambiar o modificarse durante la vida del individuo, al ser construido durante ésta (E. Diener et al., 2005).

De igual manera, el bienestar subjetivo es constituido por los componentes cognoscitivos y afectivos. El primero de ellos considera las valoraciones que la persona realiza acerca de la satisfacción en su vida. (C. Diener & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995; Klonowicz, 2001). Mientras tanto, el componente afectivo se constituye por las emociones que el individuo experimenta, tanto placenteras o positivas, así como displacenteras o negativas (C. Diener, & E. Diener, 1996; Klonowicz, 2001).

La naturaleza y dinámica del bienestar subjetivo puede ser explicado mediante teorías que consideran aspectos biológicos, psicológicos y sociales. Las principales teorías que consideran distintos autores (Diener, 1984; Velasco, 2015; Shimmack, 2008) son las teorías télicas (Austin y Vancouver, 1996; Cantor & Sanderson, 1998; Michalos, 1991; Oishi, 2000), teorías de placer y dolor (Solomon, 1980), teorías de la actividad (Abou, 2009; Csikszentmihalyi, 1999), teorías de abajo-arriba (*Bottom-up*) (Kammann, 1983; Shimmack, Schupp, & Wargen, 2008) y arriba abajo (*Top-down*) (Andrews & Withey, 1976; Tatarkiewicz, 1976), teorías homeostáticas (Arita, 2005; Cummins, 2008; Heandey & Wearing, 1989; Kozma, Stone, & Stones, 2000), teorías asociacionistas (Bower, 1982; Kamman y Campbell, 1982; Satpretpry, 2000), y teorías de juicio (Gibbons y Buunk, 1999; Meadow et al., 1992; Wood, 1989).

En cuanto a la medición del bienestar subjetivo, Anguas y Reyes-Lagunes (1998) desarrollan la Escala para la Medición del Bienestar Subjetivo (EMMBSAR); mismo que considera ambos componentes que forman parte del bienestar subjetivo (C. Diener & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995; Klonowicz, 2001).

Diversos autores (Andonova et al., 2011; Ulrich, 1991) mencionan que el bienestar subjetivo tiene una relación negativa con la inseguridad percibida, ya que, al presentar niveles bajos de percepción de inseguridad, las personas mostraban grados elevados de bienestar subjetivo.

Finalmente, el bienestar subjetivo, al ser un constructo que deriva de circunstancias biosociales, es observado como característica del grupo social que lo experimenta, esto es, como parte de su identidad cultural (Diener & Tay, 2011).

# CAPÍTULO IV

## Cultura

El ser humano tiende a vivir dentro de un grupo social, o en diversos de ellos, como lo son la familia, una ciudad, una religión, una compañía, una organización política, un país, la sociedad, o la cultura (Hofstede, Jonker, & Verwaart, 2008). Siendo ésta última, una de las motivaciones de la conducta del ser humano (Maslow, 1943).

### 1. Definición de cultura

La capacidad del ser humano para adquirir nuevos conocimientos y transmitir éstos a próximas generaciones a través de símbolos es, con probabilidad, el origen de lo que se denomina cultura (Garduño, Salinas & Rojas, 2005).

Kluckhohn (1954) hace la analogía de cultura equivale a la sociedad, así como la memoria equivale al individuo o persona. Para Matsumoto (1996) cultura es un término que nos ayuda a explicar el por qué de nuestro comportamiento, constituida por un conjunto de actitudes, valores, creencias y comportamientos que distinguen a un grupo específico.

Hofstede y cols., (1998) consideran que diversos esquemas de pensamiento, sentimiento y comportamiento ubicados en un plano general son los componentes de la cultura.

De acuerdo a Harris (2001) la cultura se encuentra comprendida tanto por las tradiciones como por los estilos de vida, incluyendo los modos de pensar, sentir y actuar. Todos ellos adquiridos por medio de la vida social.

De acuerdo a Triandis (1994; 1995) las definiciones acerca de cultura poseen tres características en común. La primera de ellas considera que la cultura está constituida por interacciones que tienen una función adaptativa. La segunda característica es que todos estos elementos son compartidos entre los miembros del grupo. Mientras que la tercera característica es que, éstos convivan en un sector geográfico y en un cierto periodo histórico (Triandis, 1995; Triandis, 2001).

Los conceptos de ético y émico han sido propuestos para identificar aquellos elementos que son considerados como aspectos universales y específicos entre las distintas culturas (Triandis, 1994). Mientras que los aspectos éticos hacen referencia a los elementos que, al ser considerados parte de distintas culturas, pueden ser valorados como universales, los elementos que son distintivos y peculiares de una determinada cultura son definidos como aspectos émicos (Matsumoto, 1996).

Se expresa que la cultura se encuentra constituida tanto por elementos objetivos y subjetivos (Triandis, 1994; 1995), así como por elementos universales y específicos, también denominados éticos y émicos (Harris, 2001; Morris, Leug, Ames & Lickel, 1999). Por ejemplo, en un estudio realizado con estudiantes estadounidenses y mexicanos, se encontró que ambas muestras poseían un proceso similar en la toma de decisiones, lo cual se expresa como un componente ético o universal; mientras que las diferencias significativas entre las muestras se manifestarían como un componente émico y específico (Davidson, Díaz-Guerrero, Jaccard, Morales & Triandis, 1976).

Valente (2014) ha observado que la inseguridad posee diferencias significativas de acuerdo a la edad que cierta población posea, ya que, de acuerdo a LAPOP, los jóvenes entre 18 y 24 años, son menos propensos a sentirse inseguros (Parás et al., 2013). Por su parte, Romero (2014) realiza un estudio en Bogotá, Colombia, donde manifiesta qué, la existencia de rangos de crímenes realizados en la ciudad, en especial los delitos de homicidio, obtenían un impacto positivo en la insatisfacción ante la vida de manera individual. Así mismo, se mostraba qué, a mayor percepción de inseguridad en la población, se obtenía un nivel menor de felicidad.

Por ende, de acuerdo a las características que la cultura comparte y se diferencia de otra, se asocian a ella distintos elementos, actitudes o valores (Matsumoto & Juang, 2007), pudiendo ser estos conceptos independencia, competitividad (Forbes, Doroszewicz, Haas, & Zhang, 2009), así como confianza y bienestar subjetivo.

Así mismo, a nivel cultural, es donde la identidad de las personas hace que perciban de cierta manera la inseguridad o seguridad, que le aporten ciertos significados para producirla, reproducirla y transformarla (Duvall et al., 1999; Staub, 2013).

Al estudiar las características propias de la cultura, Hofstede (1998) realizó un estudio para la corporación multinacional IBM (*International Business Machines*), en el cual se evaluaron las diferencias entre las culturas utilizando muestras derivadas de 40 países, número que en un nuevo estudio en 1984 se incrementó a 50 naciones, teniendo más de 100,000 personas participantes. En dicha investigación, se planteó cuatro dimensiones como posibles distinciones antropológicas entre las culturas: 1. Distancia hacia el Poder, referida al grado en que cada cultura fomenta y mantiene la diferencia de estatus y poder. 2. Tolerancia a la Ambigüedad, que consiste en los rituales o instancias que cada cultura realiza para hacer frente a la ansiedad y la incertidumbre. 3. Masculinidad-Femineidad, concerniente al nivel en que las culturas mantienen las diferencias tradicionales entre los sexos. 4. Individualismo-Colectivismo, en la cual se evalúa la independencia-dependencia dentro de los grupos, es decir, el “yo” y el “nosotros”.

Posteriormente, con base en las investigaciones de Minkov (2007), se agregaron dos dimensiones más. Las cuales consistían en: 5. Orientación a largo plazo versus a corto plazo, misma que consistía en el tiempo hacia el cual se dirigía el esfuerzo o las metas de las personas, pudiendo ser dirigidas hacia el futuro, presente o el pasado. 6. Indulgencia-restricción, ésta sexta y última dimensión agregada consiste en la

gratificación de los deseos humanos, por una parte, y en el otro extremo, el control que se realiza sobre ellos (Hofstede, 2011).

La distancia al poder es considerada como la medida en que los integrantes de la cultura aceptan y esperan la existencia de desigualdad, o su contraparte, de igualdad, pudiendo ser en aspectos como poder, riqueza o prestigio (Hofstede, 1980; 2011). Como parte de la cultura, una de las funciones de la distancia al poder es brindar sentido de trato justo, así como legitimidad (Oyserman, Kimmelmeier, & Cook, 2002). Torelli y Shavitt (2010) consideran que el poder es esencial para el logro de objetivos; sin embargo, éstos variarán dependiendo de las demás características de la cultura, mientras que una puede ser importante el uso de poder para alcanzar metas individuales, en otra el poder sería utilizado para beneficio de un grupo.

Una cultura con una distancia de poder pequeña se distinguirá por una crianza en que los padres consideran a los hijos como iguales, hacia las personas mayores se tenderá a dirigir respeto, los subordinados son consultados en la toma de decisiones, la corrupción será con bajos índices, o lo que se considera bueno y malo será relativo. En cambio, una cultura con una distancia de poder grande tendrá altos índices de corrupción, se dirigirá hacia las personas mayores tanto miedo como respeto, la crianza hacia los hijos se enfocará en la obediencia, los subordinados esperarán recibir las normas a seguir, y existe un criterio determinado sobre lo qué es bueno y malo (Hofstede, 2011).

La tolerancia a la ambigüedad es la segunda dimensión propuesta por Hofstede (2001), la cual es definida como la sensación de amenaza que experimentan los integrantes de la cultura ante las situaciones desconocidas. Las culturas que se distinguen por evitar situaciones ambiguas, aparentemente, su historia y evolución han favorecido tener redes sociales estrechas, así como una posición más conservadora; en cambio, la evolución de las culturas donde son tolerantes a esta incertidumbre, se ha observado como enfocadas en tener una diversidad en las relaciones sociales que se establecen, así como un enfoque de exploración y curiosidad (Hofstede, Jonker, & Verwaart, 2008).

De esta forma, las culturas que poseen poca tolerancia a la incertidumbre se distinguirán por preferir tener una estructura más firme, ésta reflejada desde relaciones interpersonales más estables, hasta un esquema más estructurado en las organizaciones e instituciones. Así mismo, se tratará de estar lo más preparado posible ante situaciones de emergencia o arriesgadas, con el fin de evitar ambigüedades. (Hofstede, Jonker, & Verwaart, 2008). Las culturas con una fuerte tolerancia a la incertidumbre tendrán una inclinación hacia nuevas ideas y personas, bajos niveles de ansiedad, sentir comodidad ante situaciones caóticas o con poca estructura, así como preferencia hacia un relativismo dentro de las áreas de religión, filosofía o ciencia (Hofstede, 2011).

La masculinidad-femineidad, expresa Hofstede (1998), consiste en el nivel en que una cultura favorece los roles tradicionales masculinos, en el que predomina mayormente

el control y la adquisición de poder. La tendencia hacia la masculinidad predomina en culturas donde existe claridad en las funciones de cada género; mientras que las culturas con predominio femenino tenderían a tener un rol de género más ambiguo (Hofstede, 2001).

Una cultura femenina será caracterizada por la modestia y el cuidado en su trato, existiendo un balance entre el tiempo que se dedica a la familia y al trabajo, así como en las emociones y acciones que pueden expresar tanto el padre como la madre dentro de la familia. En el plano político, algunas mujeres estarán en puestos políticos. En cambio, en una cultura con predominio masculino existirá mayor asertividad, competitividad y ambición entre sus miembros, el trabajo tendrá una dedicación prioritaria, el padre tenderá a enfocarse en las acciones dentro de la familia y la madre en las emociones, así como una actitud moral hacia el área de la sexualidad (Hofstede, 2011). De acuerdo a Hofstede (1998), naciones con una predominancia hacia la masculinidad son Japón, Estados Unidos, Alemania, México, entre otras. Mientras que Costa Rica, Suecia, Portugal o Tailandia son ejemplos de países donde prevalece el enfoque femenino.

En cuanto a la dimensión de individualismo-colectivismo, Hofstede (1980) conceptúa al individualismo como la tendencia que tiene la cultura a enfatizar al individuo más que al grupo; a comparación del Colectivismo, que es descrito como la orientación a preferir el formar parte del grupo y el ser gregario dentro de una cultura.

Dentro de las culturas individualistas, la identidad de las personas es entendida como la suma de sus atributos personales (Abdel-Fattah y Gunter, 2003). Se muestran como seres humanos autónomos, independientes, únicos (Triandis, 1994; Triandis, 1995; Triandis, 2001) y al entender las metas grupales como distintas de las personales, enfatizan la privacidad, autorrealización e iniciativa propia (Hui y Triandis, 1990; Triandis, 1995). Cuando el individualismo posee un alto nivel dentro de la cultura, el comportamiento se encuentra guiado por las metas, valores, necesidades y emociones personales (Hui y Triandis, 1990; Reid, 2004; Triandis, 1994; Triandis, 1995).

En cambio, dentro de las culturas colectivistas, las personas se autodefinen como miembros de un grupo, es decir, forman y ocupan un lugar en él (Triandis, 1994; Triandis, 1998). Al existir una fuerte sensación de interdependencia, para los integrantes es de vital importancia tomar en cuenta las necesidades del grupo mostrándose solidarios y cooperadores ante ellas (Reid, 2004; Triandis, 1995); a cambio, esperan encontrar un ambiente en la que la responsabilidad sea compartida con todos los miembros del grupo (Triandis 1989).

Ante esto, Triandis (1995) argumentaba que tanto el colectivismo como el individualismo podían ser entendidos mediante otra dimensión: Verticalidad-Horizontalidad. Para la dimensión de Horizontalidad es importante la existencia de equidad y la similitud entre las personas; a diferencia de la dimensión de Verticalidad, en la cual, la presencia de jerarquías, es decir, la diferencia de poder y de privilegios

entre las personas es enfatizada (Singer y Vornovo, 2002; Triandis, 1995; Triandis, 1999; Triandis, 2001).

En base a la tipología propuesta por Triandis (1995; 2001) la dualidad de conceptos (individualismo y colectivismo) pueden ser comprendidos de acuerdo a las dimensiones de verticalidad u horizontalidad, dando como resultados las siguientes cuatro categorías:

En el individualismo horizontal (IH) se enfatiza la originalidad y la independencia del individuo, mismo que ocupa igual nivel jerárquico que las demás personas. El individualismo vertical (IV) se caracteriza por que la competencia e independencia entre los individuos es priorizado, teniendo como meta llegar a “ser el mejor” se enfatiza la inequidad y la adquisición de estatus. En el colectivismo horizontal (CH) la cooperación y la interdependencia en los miembros del grupo es esencial, al igual que la equidad entre ellos son considerados como factores importantes. Mientras que en el colectivismo vertical (CV) se puntualiza la existencia de autoridades en el grupo y la interdependencia entre sus integrantes.

De manera similar, Markus y Kitayama (1991) proponen que la cultura puede ser diferenciada como independiente o interdependiente. La primera, considera una concepción del *self* como autónomo e individual, siendo reflejada principalmente en culturas occidentales. En cambio, en la dimensión de interdependencia se considera a sí mismo como parte de un grupo social, por lo cual, la conducta que tendrá la persona dependerá de la percepción que observe sobre los pensamientos y acciones de los demás involucrados en la relación social. Las culturas orientales son vistas como características del tipo de interdependencia (Kitayama, Sevincer, Park, Karasawa, & Uskul, 2009).

La dimensión de orientación a largo plazo versus a corto plazo, ha sido de las dos categorías que se integraron a las dimensiones originales propuestas por Hofstede (2011) como diferenciación de las culturas.

Las recompensas futuras serán una motivación importante en una cultura con enfoque hacia largo plazo, así como una actitud de perseverancia. Las culturas con orientación a corto plazo tenderán a concentrarse tanto en el pasado como en el presente, teniendo gran respeto por las tradiciones, así como por las normas sociales (Hofstede, 2001).

Algunas naciones con orientación a largo plazo serían las de Asia (tanto este como oeste) y Europa central. Mientras que Estados Unidos, América Latina, países africanos, entre otros, serían caracterizados como con orientación a corto plazo (Hofstede & Minkov, 2010).

Por último, la sexta dimensión cultural, esto es indulgencia versus restricción es la segunda dimensión que se integra a las originales, como forma de caracterizar a las culturas (Hofstede, Hofstede, & Minkov, 2010).

Esta categoría se define por la importancia que le da la cultura a tener el control sobre los impulsos y deseos (Enkh-Amgalan, 2016).

Una cultura indulgente se identificaría porque la mayoría de sus integrantes se definirían como felices. De igual manera, existiría una percepción del control de la vida, mayor disposición a recordar emociones positivas, una mayor actividad deportiva y se le daría una gran importancia al tiempo de ocio. En una cultura restrictiva, por su parte, pocos de sus integrantes se catalogarían como personas felices y existiría una percepción de impotencia general (Hofstede, 2011).

De esta forma, América del norte y sur, Europa occidental, así como algunos países de África, estarían caracterizados por una cultura indulgente. Por su parte, Europa oriental, Asia y países musulmanes serían una cultura de tipo de restricción (Hofstede, Hofstede, & Minkov, 2010).

Dentro de la nación mexicana, Díaz-Guerrero (1972) estudia la sociocultura por medio de proverbios, dichos, creencias o ideas que reflejen la esencia del mexicano, y una explicación del por qué de su comportamiento. Para este autor, (Díaz-Guerrero, 1967), dentro de la cultura se dicta qué comportamientos son los deseables y aceptables, esto por medio de normas que conforman la sociocultura, es decir, el sistema de mandatos culturales. Para esto, el comportamiento humano es influido por tanto por aspectos históricos, biológicos, psicológicos, sociales, como culturales (Díaz-Guerrero, 1972).

Ante ello, propuso las denominadas premisas histórico-socioculturales (PHSC). Las cuales se encuentran estructuradas por un sistema tanto de creencias como de valores, éstas fungen como mandatos que dirigen las acciones y comportamientos de las personas que forman parte de la sociocultura (Díaz-Guerrero, 2002).

La escala de premisas histórico socioculturales fue la forma de operacionalizar los estudios de Díaz Guerrero (1972; 1974) sobre los dichos, refranes o creencias que reflejaban la cultura mexicana. La escala se encuentra conformada por 123 reactivos o afirmaciones.

Las PHSC que caracterizan a la sociocultura mexicana están conformadas por nueve factores, los cuales son los siguientes (Díaz-Guerrero, 1972; Díaz-Loving, Rivera, Villanueva, & Cruz, 2011): 1. Machismo, se encuentra conformado por las afirmaciones en las que existe supremacía del hombre sobre la mujer, por ejemplo, la mujer debe ser sumisa y menos inteligente que el hombre. 2. Obediencia afiliativa, definida como el grado en que se enfatiza la obediencia hacia el padre y la madre. 3. Virgindad, conceptuada como la importancia que se le brinda hacia el ejercicio de relaciones sexuales previas al matrimonio. 4. Consentimiento, afirmaciones que manifiestan la sensibilidad mayor en las mujeres a comparación de los hombres. Así mismo, expresan que el rol que poseen las mujeres en la sociedad tiene mayor dificultad. 5. Temor a la autoridad, manifiesto conformado por el respeto y/o temor que se tiene hacia a los padres. 6. *Status quo* familiar: Expresa las afirmaciones en que la familia debe mantenerse sin cambios dentro de su estructura. 7. Respeto sobre

amor, nivel en que se enfatiza el respeto y la obediencia, incluso sobre la estima y el cariño que se dirige hacia personas específicas, como los padres. 8. Honor familiar, implicando el deber de defender y abogar por la reputación de la familia, así como evitar la deshonra dentro de este grupo. 9. Rigidez cultural, definido como el nivel en que las personas están de acuerdo con las manifestaciones o los mandatos culturales.

## **2. Cultura en la inseguridad percibida**

De acuerdo con varios autores (Jones, Pascual & Stedman, 2008; Kaysen & Sewall, 2000; Staub, 2013), el siglo XX se ha caracterizado por constantes amenazas a la inseguridad global, desde cambios climáticos, terrorismo, pobreza, hasta desestabilidad económica. Ante la expresión de inseguridad dentro de la sociedad, se ha previsto la creación de recursos que brinden una mayor seguridad internacional, como es el establecimiento de la Declaración de Universal de los Derechos Humanos, la creación de la Organización de las Naciones Unidas y el Fondo Monetario Internacional (Jones et al., 2008). Así mismo, ha existido el interés por el surgimiento de investigaciones, tanto a nivel internacional como nacional, que puedan exponer cuál es la situación social de la inseguridad, así como la actitud política que el ciudadano posee (Duvall et al., 1999).

Díaz-Guerrero y Díaz-Loving (1990) manifiestan que situaciones estresantes y amenazantes, tales como la muerte o enfermedad, son culturalmente percibidas de forma distinta.

Por su parte, Bronfenbrenner (1979) considera que existen múltiples niveles que influyen en el desarrollo del individuo, eso es, el microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

El microsistema es considerado como el entorno en que más se relaciona la persona, siendo el mesosistema la interacción entre los microsistemas. El exosistema se define como las instituciones que, indirectamente, influyen en el desarrollo. Mientras que el macrosistema, se considera a las leyes, costumbres, ideologías, es decir, a la cultura. (Bronfenbrenner, 1979).

Al estudiar población infantil en Sri Lanka, sector con un periodo cíclico de conflictos armados y exposición hacia la violencia constante, Sivayokan y cols. (2016) expresan que la resiliencia ecológica no es una característica de un individuo, se expresa en múltiples ecologías y en las relaciones interpersonales. Ya que cada una de las múltiples ecologías de impacto, microsistema, mesosistema y exosistema, necesitan ser considerados.

En el estudio de Sivayokan y cols., (2016) los resultados mostraron una amplia gama de problemas emocionales en Sri Lanka, lugar donde se realizó su investigación, como pérdidas de familiares, destrucción de bienes y testigos de muerte, o secuestro de familiares, así como emociones de miedo, tristeza, dolor y desesperanza.

En el microsistema, se observaron cambios en la estructura familiar relacionado con la pérdida del padre. En cuanto a los vecinos, desempeñaron un rol de soporte en los niños, ayudando a recolectar dinero para gastos de hospital, o en las cuotas escolares.

De igual manera, los participantes informaron una limitada interacción entre las microestructuras mencionadas, expresando poca presencia de mesoestructuras.

En referencia al exosistema, se describen dificultades para encontrar empleo, por razones de seguridad y de desplazamiento. Teniendo dificultades para pagar cuotas escolares, e inasistencias constantes en la escuela.

La inseguridad se vive de manera distinta en diversos sectores de la población; Caspi, Moffitt, Paternoster y Wright (2004) mencionan que personas que cometen crímenes toman de manera mayormente impulsiva riesgos, dependiendo de la certeza de la sanción, más que de su severidad; representando de esta manera, a las teorías acerca del crimen de elección racional.

De acuerdo al Barómetro de las Américas, medición encontrada dentro del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés), mismo en el que se aplican cuestionarios de opinión a distintas naciones de América, sobre las oportunidades sociales y políticas de los países americanos, así como las actitudes hacia la participación política y económica y, el compromiso con el sistema político, se ha observado que dentro de la nación mexicana, existe una relación directa entre la experiencia previamente obtenida y la percepción de inseguridad mostrada, puesto que, siendo víctima de algún delito, existe 56% de posibilidad de vivirse como inseguro; mientras que al no tener una experiencia de delito previa, la probabilidad se muestra menor al ser de 33% (Parás et al., 2013).

De igual manera, con base en LAPOP, en los resultados mostrados en el año 2012, uno de cada cinco mexicanos son víctimas de algún delito; mientras que de acuerdo a la sensación de inseguridad percibida en la colonia donde se habita y al estudiar 24 ciudades de países distintos, la ciudad de México poseía la percepción más alta de inseguridad, incluso si se comparaba con capitales de naciones que expresan altos índices de inseguridad como Colombia y Honduras (Parás et al., 2013).

En cuanto a estudios a nivel nacional, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en conjunto con el Instituto Ciudadano de Estudios sobre Inseguridad (ICESI), realiza la Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI), en la que se busca obtener características del delito; esto es, las regiones, horas y frecuencia de los delitos, las repercusiones que éste puede tener sobre las víctimas y su relación con las instituciones judiciales. En la nación, se ha realizado el estudio ENSI durante tres ocasiones, esto es, en los años 2005, 2009 y 2010. De acuerdo a los resultados obtenidos en esta última, el 65% de la población mexicana se percibe como inseguro en la entidad federativa, el 54% se siente inseguro en el municipio donde radica, mientras que el 64% expresa inseguridad en la ciudad donde vive.

A nivel estatal, las entidades federativas donde se percibe mayor inseguridad son Chihuahua, Distrito Federal, Sinaloa y Nuevo León, donde, respectivamente, el 88%, 84%, y el 82%, los últimos dos, de su población percibe inseguridad en ellos (INEGI, 2010).

Así mismo, la Secretaría de Gobernación lleva a cabo la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), con el objetivo de identificar la percepción, las actitudes, y el comportamiento del mexicano hacia el funcionamiento político del país. Dentro de su edición más reciente, esto es, la quinta versión, misma que fue realizada entre el 17 y 28 de agosto de 2012, el 64% de los encuestados expresaron que el país no va por el rumbo adecuado, el 65% poseen poco interés en la política, mientras que ocho de cada diez ciudadanos consideran la política como un tema complicado (Secretaría de Gobernación, 2012).

Los datos anteriormente mencionados, expresan una percepción de inseguridad en el mexicano, ya sea a nivel estatal, municipal o dentro de la colonia donde habita, en conjunto con la percepción de que la nación no está siendo dirigida hacia una ruta adecuada y hacia la cual, se expresa poco interés en las instituciones políticas. Mismo que hace posible manifestar, que la inseguridad o amenaza que se percibe dentro de la población mexicana es de gran magnitud.

Los diferentes índices de inseguridad percibida mostrados dentro de diversas naciones, ciudades o poblaciones, hacen posible manifestar que la concepción de inseguridad se construye dependiendo de las características que posea una cultura específica, es decir, es una construcción social. Ante esto, el constructivismo postula que la sociedad se conforma por las acciones que realizan sus integrantes, mismas que son dirigidas por significados sociales (Duvall et al., 1999).

Por lo tanto, la inseguridad percibida, al ser un constructo social, es capaz de influir en el significado o sentido que el individuo le da tanto a sus acciones, como a sus experiencias, ya que la inseguridad percibida llega a ser parte de la identidad cultural (Duvall et al., 1999).

Sivayokan, Thomas, Tol y Vallipuram (2016) manifiestan que salud mental, es posible definirla como un estado de bienestar, en el que cada persona realiza su potencial, con fin de afrontar las tensiones de la vida. Así mismo, Kokanovic (2011), manifiesta que existen variables socioculturales en los conceptos de salud mental y enfermedad. Asociando de esta manera, Sivayokan et al. (2016), el contexto cultural hacia un determinado constructo, como lo es estrés crónico y las situaciones de conflicto, en su caso, en población infantil. Realizando hincapié en una perspectiva emic, es decir, las creencias, pensamientos y acciones subjetivos; mientras que los aspectos etic, son creencias, pensamientos y acciones, que tienen una aplicación transcultural (Morris, Leug, Ames & Lickel, 1999).

En la investigación, se retoma el trabajo de Brofenbrenner (1979), el cual considera múltiples niveles que influyen en el desarrollo del individuo, especialmente los niveles de microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

El microsistema es considerado como el entorno en que más se relaciona la persona, siendo el mesosistema la interacción entre los microsistemas. El exosistema se define como las instituciones que, indirectamente, influyen en el desarrollo. Mientras que el macrosistema, se considera a las leyes, costumbres, ideologías, es decir, a la cultura (Brofenbrenner, 1979).

El estudio de Sivayokan y cols., (2016) busca examinar las perspectivas emic, en las consecuencias psicológicas y sociales del conflicto armado en niños. Se examinaron las siguientes preguntas de investigación: ¿cómo las personas, en comunidades en conflicto, describen el impacto psicosocial del conflicto armado en niños?, y ¿qué es una fuente de apoyo para esta población?

La muestra fue seleccionada en el norte de Sri Lanka entre julio-octubre 2005 y marzo 2006, expresando que el país mencionado ha tenido un patrón cíclico de conflictos, los cuales iniciaron en 1983 cuando *The Liberation Tigers of Tamil Eelam* (LTTE, por sus siglas en inglés) iniciaron una lucha armada para la independencia del estado Tamil. Lucha que terminó en el año 2009, cuando el ejército de Sri Lanka derrotó al LTTE (Sivayokan et al., 2016).

Las regiones fueron seleccionados por la vulnerabilidad hacia el conflicto armado, relaciones establecidas con la comunidad y el acuerdo de las autoridades locales. Así mismo, las comunidades seleccionadss eran lingüística y socioeconómicamente similares a aquellas que se evaluaron, así como una similitud en la exposición hacia la violencia (Sivayokan et al., 2016).

El muestreo aleatorio por conglomerados se realizó en Tellippalai y Uduvil, del distrito de Jaffna, mientras que el estudio cualitativo se realizó en las áreas vecinas de Karainagar y Velanai (Sivayokan et al., 2016).

Se buscó aprender las perspectivas de tres grupos participantes: los informantes claves, expertos identificados por la comunidad en temas de salud mental en niños, grupos focales con miembros de la comunidad, y entrevistas semiestructuradas con miembros de las familias afectados por el conflicto armado (Sivayokan et al., 2016).

Los resultados mostraron una amplia gama de problemas emocionales en Sri Lanka, como pérdidas de familiares, destrucción de bienes y testigos de muerte, o secuestro de familiares, así como emociones de miedo, tristeza, dolor y desesperanza (Sivayokan et al., 2016).

En el microsistema, se observaron cambios en la estructura familiar relacionado con la pérdida del padre. En cuanto a los vecinos, desempeñaron un rol de soporte en los

niños, ayudando a recolectar dinero para gastos de hospital, o en las cuotas escolares (Sivayokan et al., 2016).

Los profesionales del sector de salud se localizaban en ciudades grandes, en el que acudían en un caso de urgencia, y no se presentaron como la primera línea de soporte (Sivayokan et al., 2016).

De igual manera, los participantes informaron una limitada interacción entre las microestructuras mencionadas, expresando poca presencia de mesoestructuras (Sivayokan et al., 2016).

En referencia al exosistema, se describen dificultades para encontrar empleo, por razones de seguridad y de desplazamiento. Teniendo dificultades para pagar cuotas escolares, e inasistencias constantes en la escuela (Sivayokan et al., 2016).

Como discusión, Sivayokan y cols., (2016) expresan que la resiliencia ecológica no es una característica de un individuo, se expresa en múltiples ecologías y en las relaciones interpersonales. Ya que cada una de las múltiples ecologías de impacto, microsistema, mesosistema y exosistema, necesitan ser considerados.

Así mismo, en el estudio de Hidalgo-Rasmussen e Hidalgo-San Martín (2015) investiga la percepción de violencia e inseguridad en niños y adolescentes sobre su contexto social, desde un nivel inmediato a ellos (su escuela), hasta un nivel sistema mayor (el país).

Con tal objetivo, realizaron un estudio transversal y analítico en estudiantes de cinco escuelas de escolaridad básica, ocho escuelas secundarias y diez escuelas de media superior, en ciudades medias y pequeñas del estado de Jalisco, México (Hidalgo-Rasmussen & Hidalgo-San Martín, 2015).

Los participantes fueron 2201 alumnos, el 52.9% fueron mujeres. En cuanto a su edad, 11.1% tenía de 8 a 11 años, 41.3% contaba de 12 a 15 años, y 47.6% tenía de 16 a 18 años de edad (Hidalgo-Rasmussen & Hidalgo-San Martín, 2015).

Se aplicó el cuestionario sobre acoso escolar (*bullying*) entre estudiantes (Hidalgo-Rasmussen, 2011), mismo que es auto administrado en línea a todos los estudiantes que se encontraran presentes en el día de aplicación, y que contaran con el consentimiento de sus padres. En cuanto a la medición de percepción de violencia, se aplicó un cuestionario auto administrado, igualmente en línea, mismo que requería 30 minutos aprox. para su contestación. Este cuestionario consiste en seis reactivos, los cuales indagan sobre la violencia percibida a nivel país, municipal, su colonia y escuela, con una forma de respuesta tipo Likert (Hidalgo-Rasmussen & Hidalgo-San Martín, 2015).

Posteriormente, se realizó la prueba de Chi Cuadrada y un modelo mediante regresión logística binaria (Hidalgo-Rasmussen & Hidalgo-San Martín, 2015).

En cuanto a los resultados, se obtuvo un 30.2% de observadores de *bullying*, un 10.5% de víctimas, y 6.2% de acosadores. El 93.1% percibió mucha violencia en el país, el 67% percibió menor violencia en el municipio que en el país, el 30.3% manifiestan como insegura su colonia, y el 15.6% percibe como no segura su escuela. La violencia en el país es más frecuente en personas de 16 a 18 años de edad (Hidalgo-Rasmussen & Hidalgo-San Martín, 2015).

El modelo propuesto entre la violencia en el municipio, la inseguridad en la escuela y la edad explica el 4% de la varianza (Hidalgo-Rasmussen & Hidalgo-San Martín, 2015).

El estudio de Hidalgo-Rasmussen e Hidalgo-San Martín (2015) manifiesta una investigación de percepción de inseguridad dentro de la cultura mexicana, enfocándose en personas menores de edad y hacia distintos niveles de proximidad del individuo: hacia el país, municipio, colonia y escuela.

Para Parás y cols., (2013) la percepción de inseguridad que se posee a lo largo del país es relativamente alta, con excepción del área sur, donde la percepción es ligeramente más baja.

### **3. Cultura en la confianza**

La confianza ha sido estudiada en diversas poblaciones, como es el caso de Callanan (2012), quien menciona que la población afroamericana mostraba menor confianza hacia algunas instituciones de justicia, como lo es la policía.

De acuerdo a la Quinta versión del ENCUP, en el año 2012, el 44% de los entrevistados considera muy difícil organizarse con otros conciudadanos para trabajar en una meta común; sin embargo, tres cuartas partes de los encuestados expresaron sentirse muy orgullosos de ser mexicanos. La población mexicana posee una mayor confianza institucional en el personal médico, la iglesia, maestros, el ejército, la televisión y los militares. Mientras que posee altos índices de desconfianza hacia los sindicatos, los diputados, senadores, partidos políticos y la policía (Secretaría de Gobernación, 2012).

Por lo tanto, la confianza, al manifestarse como una actitud hacia los miembros del grupo y cultura, misma que permite establecer una mayor cooperación, conexión, así como respeto hacia la sociedad (Staub, 2013), se expresa como necesaria para establecer los componentes que para Almond y Verba (1963), constituyen todo sistema político; es decir, poseer funciones y estructuras específicas, la existencia de titulares de dicho gobierno, y la presencia de principios de gobierno.

La confianza se ha relacionado con diversos conceptos, siendo uno de ellos la equidad. Para Uslaner y Brown (2005), la confianza entre los ciudadanos es alta si existe una mayor equidad entre ellos, mientras que, si existe una distribución desigual de

recursos entre los miembros de una sociedad, se manifiesta una mayor inequidad y, por ende, una menor confianza hacia los conciudadanos.

Es posible equiparar este ámbito con la dimensión cultural que Hofstede (1998) denominó distancia del poder, en el que, en culturas donde existe una desigualdad en cuanto al poder político-social mostrarían menor confianza. Dentro de la sociedad norteamericana, la inequidad económica era el principal factor que influía en el nivel de confianza que mostraba la muestra (Uslaner & Brown, 2005).

Rainwater (1966) manifiesta que, al percibir una amenaza de peligro, se tiende a expresar una vigilancia generalizada hacia las relaciones interpersonales, pudiendo llegar a evitar el contacto con aledaños, como los vecinos, reduciendo de esta manera, el nivel de confianza mostrado.

De igual manera, Ramos (1994) expresa que recibir apoyo en el lugar donde se vive y en la red social contribuye a disminuir el miedo a ser victimizado.

Ante ello, se expresa que personas que expresan mayor seguridad, poseen mayor confianza hacia los demás (Conklin, 1971). Así mismo, Ramos (1994) manifiesta que la cohesión y el apoyo social se presentan como esenciales para disminuir el miedo a la victimización.

#### **4. Cultura en el bienestar subjetivo**

Como aspecto cultural que es, el bienestar subjetivo se encuentra influido por las características de la cultura, así como las particularidades que posea la población investigada. Dentro de un estudio realizado dentro del estado de Guanajuato, la población con escolaridad media obtenía puntajes significativamente menores en esperanza y hedonismo. Mientras que, los hombres mostraban un nivel mayor en afecto positivo, y uno menor en desesperanza (Bivián, García, & García y Barragán, 2011), lo cual expresa la particularidad del bienestar subjetivo mostrado de acuerdo a determinada cultura, manifestándose como parte de la identidad de ésta.

Así mismo, Diener y Tay (2011), en una muestra de 123 países, observaron que los índices de bienestar subjetivo mostrados de manera individual, tenían relación con los niveles de satisfacción que se mostraban a nivel nacional; exponiendo de esta manera, la influencia cultural que existe sobre el bienestar subjetivo.

Diener y Tay (2011) tuvieron como objetivo identificar las asociaciones entre las necesidades fundamentales y el bienestar subjetivo.

Se obtuvieron muestras derivadas de 123 países durante el año 2005 al año 2010, derivados de las regiones de África, este y sur de Asia, este de Europa, América Latina, Medio Oriente, Europa del norte, sureste de Asia y sur de Europa.

De esta manera, participaron 60,865 personas en total, hacia las cuales, se realizaron aplicaciones de encuestas por medio de llamadas telefónicas de manera aleatoria, entrevistas en casa o por método *Kish grid*, seleccionando la última persona que había cumplido años (Diener & Tay, 2011).

Para la evaluación del bienestar subjetivo, se hizo uso de la escala de esfuerzo de autoanclaje (Cantril, 1965), misma que mide la vida cotidiana con 11 opciones de respuesta (0=pero vida posible a 10=mejor vida posible). Mientras que para la evaluación emocional, se utilizó una escala con afirmaciones de emociones positivas y negativas ( $\alpha=0.58$  y  $\alpha=0.65$ ) experimentadas el día anterior, con dos opciones de respuesta (1=sí y 0=no) (Diener & Tay, 2011).

En cuanto a la evaluación de las necesidades fundamentales, se consideraron las necesidades básicas, de protección y seguridad, apoyo social y amor, respeto y orgullo en actividades, especialización, y autodirección y autonomía. Cada dimensión con reactivos mismos que estaban constituidos por afirmaciones, y que tenían dos opciones de respuesta (1=cubierta y 2=no cubierta) (Diener & Tay, 2011).

Al realizar análisis de correlación y regresión jerárquica, los resultados que se obtuvieron fueron que, la satisfacción de las necesidades combinadas, contribuyeron en distintos aspectos del BS, explicando en el mundo el 10% a 23% de la varianza total de ésta. Así mismo, se mostró que las necesidades básicas explican el 63% de la varianza de la evaluación de la vida. Las necesidades de respeto y soporte social se muestran como predictores de emociones positivas; mientras que, al no cubrir las necesidades básicas, de respeto y autonomía es un predictor de las emociones negativas (Diener & Tay, 2011).

Ante ello, los autores (Diener y Tay, 2011) concluyen que existen necesidades universales predictoras del bienestar subjetivo. Así mismo, de acuerdo a la estimación de parámetros, se observa que las necesidades que se tienden a satisfacer en primera instancia son las básicas y de seguridad; mientras que la necesidad de soporte social, relacionada con confianza, se mostró como predictora de las emociones positivas, y por ende, contribuyente del bienestar subjetivo.

Sivayokan, Thomas, Tol y Vallipuram (2016) manifiestan que la salud mental, es posible definirla como un estado de bienestar, en el que cada persona realiza su potencial, con fin de afrontar las tensiones de la vida. Así mismo, Kokanovic (2011), manifiesta que existen variables socioculturales en los conceptos de salud mental y enfermedad. Asociando de esta manera, Sivayokan et al., (2016), el contexto cultural hacia un determinado constructo, como lo es estrés crónico y las situaciones de conflicto, en su caso, en población infantil. Realizando hincapié en una perspectiva emic, es decir, las creencias, pensamientos y acciones subjetivos; mientras que los aspectos etic, son creencias, pensamientos y acciones, que tienen una aplicación transcultural (Ames, Leug, Lickel, & Morris, 1999).

Por su parte, J., Brown y L., Brown (2013) realizaron estudios sobre las implicaciones del contacto transcultural en estudiantes internacionales, en su identidad colectiva y bienestar.

Se define la morada internacional como una estancia temporal entre culturas. Mientras que, el bienestar es referido como un estado positivo del cuerpo y de la mente, que conlleva una sensación de seguridad, habilidad para relacionarse con las personas y desarrollo personal amplio (J., Brown & L., Brown, 2013).

Para el propósito del estudio, se realizaron entrevistas no estructuradas a cinco estudiantes. Las entrevistas consistían sobre cómo impactaba la nueva cultura donde se encontraban en su identidad cultural. Los participantes se contactaron mediante un estudio previo etnográfico. Cada uno de los estudiantes era de origen ruso, esloveno, chino, indonesio e iraní; mientras que sus edades eran 22, 32, 28, 27 y 32 años (J., Brown & L., Brown, 2013).

Las entrevistas se realizaron en una oficina y fueron grabadas digitalmente, teniendo una duración entre 60 y 90 minutos. Posteriormente, se transcribieron las entrevistas, se realizaron códigos y su clasificación (J., Brown & L., Brown, 2013).

Los resultados manifestaron que, para todos los participantes, existió una confrontación por parte de la nueva cultura sobre su grupo de identidad, llevando a una re identificación con su cultura de origen, una resistencia hacia la cultura nueva; y por último, a un acuerdo entre la identidad de la cultura original y la de arribo (J., Brown & L., Brown, 2013).

J., Brown y L., Brown (2013) expresan la importancia de la cultura dentro de la identidad de las personas, en este caso, en aquellas que acuden a un lugar con una cultura distinta. Los mismos autores concluyen mencionando que existe una demostración del impacto de la morada internacional sobre la identidad colectiva, pudiendo impactar ésta sobre el bienestar que muestran.

En conclusión, la inseguridad percibida consiste en la presencia de algún peligro, real o subjetivo (Robert, 2003). Ante ello, encuestas internacionales y nacionales muestran que la población mexicana percibe altos índices de inseguridad, ya sea a nivel federal, estatal o municipal (INEGI, 2010; Parás et al., 2013; Secretaría de Gobernación, 2012).

A lo largo de la edad adulta se han observado diferencias en la forma en que se experimenta la inseguridad percibida (Páras et al., 2013; Valente, 2014; Vozmediano, 2010; Wilson y Kelling, 1982).

La construcción de la percepción de inseguridad depende de las características específicas de la población, por lo cual, se manifiesta como un constructo cultural (Staub, 2013).

Los constructos de confianza y bienestar subjetivo se han relacionado negativamente con el nivel de inseguridad percibida, siendo el primero de ellos la construcción de una hipótesis acerca de la conducta futura del ambiente (Cornu, 1999, 2002; Kramer & Tyler, 1996); mientras tanto, el segundo corresponde a la valoración acerca de la satisfacción con la propia vida (Diener et al., 2005; C. Diener, & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995).

Por lo tanto, tanto la confianza como el bienestar subjetivo son vistos como necesarios para la implementación de una cooperación entre los conciudadanos y como contribución en la percepción de seguridad o inseguridad dentro de la cultura (Peschard, 2001; Romero, 2014).

A su vez, la confianza ha sido considerada como predictor del bienestar subjetivo (Ashleigh, Dulewicz, & Higgs, 2012; Bartolini, Mikucha & Sarracino, 2017), pudiendo influir en el nivel que presentan las personas dentro de su bienestar subjetivo (Jovanovic, 2016).

A raíz de lo anterior, la pregunta de investigación del presente estudio es ¿Cuál es el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo, en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país? Siendo el objetivo conocer el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo, en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país.

# CAPÍTULO V

## Método

### 1. Planteamiento del Problema

De acuerdo a la información teórica y estadística planteada, los índices de inseguridad percibida tienen un alto nivel dentro de la nación mexicana, ya que, dentro de los tres niveles, federal, estatal y municipal, el ciudadano mexicano se percibe como inseguro.

Los conceptos de confianza y bienestar subjetivo se han relacionado con el nivel de inseguridad percibida, postulándose como consecuencias de ésta (Pechard, 2001; Romero, 2014). Por lo cual, su comprensión aportará información sobre cómo y por qué una sociedad se percibe como segura o insegura.

A su vez, la confianza y el bienestar subjetivo se ha observado que poseen una correlación positiva, mostrándose la primera como predictora del bienestar subjetivo (Bartolini, Mikucka, & Sarracino, 2017). Viendo necesario analizar cómo es la dinámica de las tres variables mencionadas, esto es, la inseguridad percibida, confianza y bienestar subjetivo, mediante un modelo explicativo.

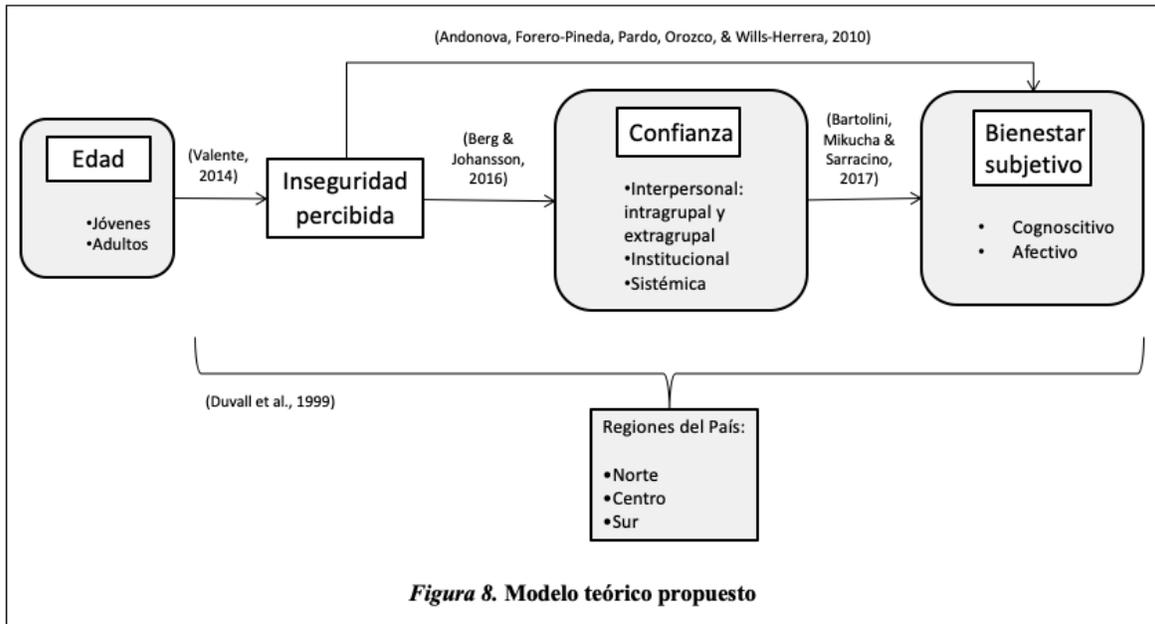
En cuanto a la población a estudiar, dentro de la edad adulta se han observado diferencias tanto en la inseguridad percibida (Valente, 2014), como en el bienestar subjetivo (Bivián, García & García y Barragán, 2012). Por lo que se conocerá cómo son las características de jóvenes y adultos (Giddens, 2010) dentro de la inseguridad percibida, bienestar subjetivo y confianza.

Al existir diferencias en la percepción de seguridad a lo largo del país (INEGI, 2017; Páras et al., 2013), los alcances de la presente investigación serán a nivel nacional, ya que se estudiarán cómo se caracterizan las variables mencionadas en diversas regiones del país.

Por lo tanto, al ser la pregunta de investigación ¿Cuál es el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo, en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país?, el objetivo se estipula como conocer el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo, en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país.

## 2. Modelo

El modelo teórico propuesto en el presente estudio se muestra a continuación (Figura 8).



## 3. Etapas de la investigación

La presente investigación se constituye por tres estudios:

1. Exploración de significados, la cual consiste en la búsqueda de significados psicológicos de los conceptos de inseguridad percibida y confianza.
2. Desarrollo de instrumentos, mismo que comprende la construcción y validación de instrumentos tanto de inseguridad percibida como confianza, así como la comprobación de las propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998).
3. Creación de modelo explicativo, en el cual se busca elaborar un modelo que explique el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo.

### ***3.1 Estudio uno: Exploración de significados***

El primer estudio de la investigación posee dos fases para llevarse a cabo, una de ellas explora el significado psicológico de la inseguridad percibida, mientras que la segunda fase busca el significado psicológico de confianza.

#### **3.1.1 Significado psicológico de inseguridad percibida.**

##### *Justificación.*

La definición de inseguridad percibida ha sido observada desde diversos aspectos, ya que se ha considerado tanto como una probabilidad de amenaza (Ortega & Myles, 1987; Robert, 2003), una actitud (González, 2002), así como compuesta por dimensiones cognoscitivas y emocionales (Bonanomi & Osmetti, 2012). Por lo cual, es necesario identificar cuáles de los componentes mencionados, así como la posibilidad de que se presenten otros elementos no considerados por la literatura, se muestran dentro del significado psicológico de la inseguridad percibida en la población mexicana.

Conocer el significado psicológico de la inseguridad percibida da la posibilidad de realizar instrumentos culturalmente relevantes que evalúen este constructo dentro del país.

Se ha observado que la inseguridad percibida es vista de distinta manera a lo largo de la etapa adulta (Valente, 2014), siendo pertinente identificar cómo es conceptuada en adultos jóvenes y adultos (Giddens, 2010). De esta forma, es posible identificar las características de esta población y promover medios para generar situaciones de mayor seguridad nacional.

Finalmente, en México la inseguridad percibida tiende a tener un nivel alto; sin embargo, en el área sur disminuye la sensación de inseguridad (Páras et al., 2013), por lo cual, es de importancia estudiar esta variable a lo largo del país.

##### *Pregunta de investigación y objetivo.*

La pregunta de investigación de la fase inicial es ¿Cuál es el significado psicológico de la inseguridad percibida en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país?; siendo el objetivo conocer el significado psicológico de la inseguridad percibida en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país.

##### *Tipo de estudio y diseño.*

La primera fase se considera un tipo de estudio exploratorio y transversal (Montero & León, 2007). Mientras que posee un tipo de diseño pre experimental, con estudio con una sola medición (Campbell & Stanley, 1973).

*Identificación de variables.*

La inseguridad percibida es un tipo de variable de entrada. La definición conceptual esta constituida como un estado que se vive como amenazante, ante la presencia de algún riesgo, potencial o real (Robert, 2003). La cual está compuesta por una dimensión cognoscitiva y una emocional (Bonanomi & Osmetti, 2012). Mientras que, su definición operacional son las definidoras de lenguaje obtenidas sobre el significado psicológico (Reyes-Lagunes, 1993) de la inseguridad percibida dentro de la cultura estudiada.

La edad es un tipo de variable categórica; en la que su definición conceptual es que la edad comprende etapas del desarrollo psicosocial, entre ellas la juventud, comprendida entre los 19 años a los 40 años de edad; así como la adultez, dentro del lapso de los 41 a los 60 años de edad (Erikson, 1985). Su definición operacional es la edad cronológica de los participantes que se encuentren dentro de las categorías establecidas.

La región es un tipo de variable categórica. La definición conceptual se constituye por la división geográfica, misma que abarca ciertos estados de la República Mexicana. Se contemplan cuatro regiones las cuales son Centro, Centro Occidente, Norte y Sureste (INEGI, 2016). Siendo la definición operacional como la ubicación y división geográfica en que se encuentra la ciudad elegida.

*Participantes.*

Dentro de la primera etapa, se obtuvieron un total de 280 participantes, 200 de ellos derivados de la Ciudad de México, 40 radicados en Ciudad Juárez, Chihuahua, y 40 habitantes de Mérida, Yucatán.

El muestreo es no probabilístico accidental. Los factores de inclusión son hombres y mujeres entre 18 a 60 años de edad, habitantes de la ciudad de Mérida, Yucatán; Ciudad de México, y Ciudad Juárez, Chihuahua, mismos que muestran un nivel bajo (33.8), medio (78.5), y alto (89.4), respectivamente, dentro de la percepción sobre seguridad pública en el país (INEGI, 2017).

Los factores de exclusión son las regiones que hayan experimentado un evento de inseguridad extrema, mismos que pueden ser una catástrofe, algún evento de terrorismo entre otros (INEGI, 2017), durante el último año. De esta forma, se evita la negligencia de probabilidad, la cual Jackson (2011) la define como el estado en que la persona posee una emoción muy intensa debido a una situación específica, ante ella, la atención del individuo se encuentra enfocada en la emoción generada, no permitiendo observar la probabilidad con que el hecho pudiera ocurrir. Los factores de eliminación son los participantes que no concluyan el instrumento.

El criterio estadístico son 25 personas por grupo, de acuerdo a la técnica de Redes Semánticas Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993). Mientras que las consideraciones

éticas son que la participación es confidencial, anónima, voluntaria, con consentimiento y asentimiento informado.

Los participantes habitantes de la Ciudad de México comprendieron un rango de edad entre los 18 años y los 60 años de edad, con una media de 32.13, y una desviación estándar de 12.47, siendo mujeres el 50% de la muestra. El 73% de la muestra lo conformaban personas solteras, 126 personas viven en una casa, y 143 personas habitan una vivienda de su propiedad (Tabla 4).

*Tabla 4. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad de México, redes semánticas naturales modificadas.*

	Total (n= 200)	Hombres (n=100)	Mujeres (n=100)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=32.13; DE=12.47)	18 a 60 años (M=32.16; DE=12.84)	18 a 60 años (M=32.09; DE=12.14)
18 a 34 años	100 (50%)	50 (50%)	50 (50%)
35 a 60 años	100 (50%)	50 (50%)	50 (50%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	2 (1%)	1 (1%)	1 (1%)
Secundaria	10 (5%)	6 (6%)	4 (4%)
Preparatoria	58 (29%)	28 (28%)	30 (30%)
Universidad	108 (54%)	56 (56%)	52 (52%)
Posgrado	22 (11%)	9 (9%)	13 (13%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	146 (73%)	74 (74%)	72 (72%)
Casado(a)	54 (27%)	26 (26%)	28 (28%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	126 (63%)	63 (63%)	63 (63%)
Departamento	71 (35.5%)	35 (35%)	36 (36%)
Vecindad	2 (1%)	2 (2%)	0 (0%)
Otro	1 (0.5%)	0 (0%)	1 (1%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	143 (71.5%)	76 (76%)	67 (67%)
Renta	57 (28.5%)	24 (24%)	33 (33%)

De esta manera, se pudieron formar cuatro grupos comparativos para los análisis de la Ciudad de México: 50 mujeres entre 18 y 34 años de edad, 50 mujeres entre 35 y 60 años de edad, 50 hombres entre 18 y 34 años de edad, y 50 hombres entre 35 a 60 años de edad. Sin embargo, para realizar las comparaciones estadísticas con las ciudades restantes, se seleccionó aleatoriamente una muestra de 40 personas de la muestra obtenida de la Ciudad de México, siendo 10 personas pertenecientes a cada grupo mencionado.

En cuanto a los participantes radicados en Ciudad Juárez, Chihuahua, el rango de edad se encontró entre los 18 y 60 años, siendo la media de 33.25 y la desviación estándar de 11.91 años. El 47.5% de la muestra total fueron personas solteras, el 32.5% con una escolaridad universitaria, y el 92 % radicando en una casa. Así mismo, el 52.7% de los participantes habitaron en un inmueble de su propiedad (Tabla 5).

**Tabla 5. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad Juárez, redes semánticas naturales modificadas.**

	Total (n= 40)	Hombres (n=20)	Mujeres (n=20)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=33.25; DE=11.91)	18 a 60 años (M=32.90; DE=11.22)	18 a 60 años (M=33.60; DE=12.84)
18 a 34 años	20 (50%)	10 (50%)	10 (50%)
35 a 60 años	20 (50%)	10 (50%)	10 (50%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	7 (17.5%)	5 (25%)	2 (10%)
Secundaria	10 (25%)	3 (15%)	7 (35%)
Preparatoria	10 (25%)	5 (25%)	5 (25%)
Universidad	13 (32.5%)	7 (35%)	6 (30%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	19 (47.5%)	11 (55%)	8 (40%)
Casado(a)	15 (37.5%)	6 (30%)	9 (45%)
Divorciado (a)	3 (7.5%)	2 (10%)	1 (5%)
Viudo (a)	2 (5%)	0 (0%)	2 (10%)
Unión libre	1 (2.5%)	1 (5%)	0 (0%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	37 (92.5%)	19 (95%)	18 (90%)
Departamento	3 (7.5%)	1 (5%)	2 (2%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	21 (52.5%)	8 (40%)	13 (65%)
Renta	19 (47.5%)	12 (60%)	7 (35%)

Al igual que en la muestra de Ciudad de México, los participantes de Ciudad Juárez pudieron clasificarse en cuatro grupos comparativos, 10 mujeres entre 18 y 34 años de edad, 10 mujeres de 35 a 60 años de edad, 10 hombres entre 18 y 34 años, y 10 hombres entre 35 a 60 años de edad.

Finalmente, en los participantes que habitan Mérida, Yucatán, el rango de edad se encontró entre los 18 y 60 años, siendo la media de 28.65 con una desviación estándar de 9.35 años. El 65% de la muestra total fueron habitantes solteros, el 24% con una escolaridad de preparatoria, y el 95% radicando en una casa. Mientras que el 82.5% de la muestra radicaron en un inmueble propio (Tabla 6).

**Tabla 6. Características sociodemográficas de participantes de Mérida, redes semánticas naturales modificadas.**

	Total (n= 40)	Hombres (n=20)	Mujeres (n=20)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=28.65; DE=9.35)	18 a 60 años (M=30.00; DE=10.10)	18 a 60 años (M=27.30; DE=8.56)
18 a 34 años	20 (50%)	10 (50%)	10 (50%)
35 a 60 años	20 (50%)	10 (50%)	10 (50%)
<b>Escolaridad</b>			
Secundaria	3 (7.5%)	3 (15%)	0 (0%)
Preparatoria	24 (24%)	10 (50%)	14 (70%)
Universidad	13 (32.5%)	7 (35%)	6 (30%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	26 (65%)	12 (60%)	14 (70%)
Casado(a)	14 (35%)	8 (40%)	6 (30%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	38 (95%)	19 (95%)	19 (95%)
Departamento	2 (5%)	1 (5%)	1 (5%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	33 (82.5%)	17 (85%)	16 (80%)
Renta	7 (15.5%)	3 (15%)	4 (20%)

Así como las dos ciudades mencionadas, la muestra de Mérida pudo clasificarse en cuatro grupos comparativos, 10 mujeres entre 18 y 34 años de edad, 10 mujeres de 35 a 60 años de edad, 10 hombres entre 18 y 34 años, y 10 hombres entre 35 a 60 años de edad.

#### *Instrumento.*

Dentro de esta fase de la investigación, se presenta un instrumento constituido por cinco hojas tamaño esquila, donde se muestran los estímulos de seguridad, inseguridad, confianza, y confío en, así como un apartado de datos sociodemográficos (Apéndice A). El estímulo de seguridad se presentó como distractor. El orden de las palabras-estímulos se muestran de manera aleatoria a la población estudiada.

#### *Procedimiento.*

En primera instancia, se realizó la aplicación del instrumento a la muestra en población abierta.

Posteriormente, se solicita al participante escribir palabras o conceptos que relacione con la palabra-estímulo que se le muestra para, a continuación, jerarquizarlas de acuerdo al nivel de asociación que considera cada concepto tiene con la palabra-estímulo, de acuerdo a la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993).

Finalmente, se aclaran dudas relacionadas a la forma de responder el instrumento y se agradece la participación brindada.

*Análisis estadístico.*

Con los resultados obtenidos, se realizó el análisis de frecuencias ponderadas para la técnica de redes semánticas naturales modificadas (Reyes-Lagunes, 1993). De igual manera, con el objetivo de observar correlación entre los grupos estudiados, se utilizó la prueba de correlación de Spearman, para el análisis de correlación bivariada, en población no paramétrica.

**3.1.2 Significado psicológico de confianza.**

*Justificación.*

La confianza ha sido conceptuada tanto como una expectativa hacia los demás (Rotter, 1971), una hipótesis (Cornu, 1999, 2002; Kramer & Tyler, 1996), y un sentimiento (Putnam, 2000). Ante la variedad de definiciones y percepciones sobre lo que es la confianza, se observa como pertinente identificar el significado psicológico que este constructo posee dentro del país, mediante técnicas que permitan sustraer el concepto que sea culturalmente relevante (Reyes-Lagunes, 1993). De esta manera, es posible realizar un instrumento de confianza para la población mexicana.

De igual manera, la confianza ha sido observada como consecuencia de la inseguridad percibida, la cual ha manifestado diferencias a lo largo de la edad adulta (Valente, 2014), teniendo la necesidad de conocer las características de esta población en adultos jóvenes y adultos (Giddens, 2010), pudiendo llegar sus implicaciones a nivel nacional.

*Pregunta de investigación y objetivo.*

La pregunta de investigación dentro de esta fase es ¿Cuál es el significado psicológico de la confianza en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país?; siendo el objetivo conocer el significado psicológico de la confianza en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país.

*Tipo de estudio y diseño.*

La fase inicial se considera un tipo de estudio tanto exploratorio como transversal (Montero & León, 2007). Mientras que posee un tipo de diseño pre experimental, con estudio con una sola medición (Campbell & Stanley, 1973).

*Identificación de variables.*

La confianza es un tipo de variable mediadora. La definición conceptual es considerada como una hipótesis acerca de la próxima conducta que tendrá el otro, ya

sea que represente al ambiente, persona, población en particular, o a la sociedad (Cornu, 2002). Misma que está compuesta por las dimensiones interpersonal, institucional y sistémica (Pechard, 2001). Su definición operacional son las definidoras de lenguaje obtenidas sobre el significado psicológico (Reyes-Lagunes, 1993) de confianza dentro de la cultura estudiada.

La edad es una variable de tipo categórica. Su definición conceptual comprende etapas del desarrollo psicosocial, entre ellas la juventud, comprendida entre los 19 años a los 40 años de edad; así como la adultez, dentro del lapso de los 41 a los 60 años de edad (Erikson, 1985). La definición operacional es la edad cronológica de los participantes que se encuentren dentro de las categorías establecidas.

La región es una variable de tipo categórica. La definición conceptual es la división geográfica, misma que abarca ciertos estados de la República Mexicana. Se contemplan cuatro regiones las cuales son, Centro, Centro Occidente, Norte y Sureste (INEGI, 2016). La definición operacional es la ubicación y división geográfica en que se encuentre la ciudad elegida.

#### *Participantes.*

Dentro de la primera etapa, se obtuvieron un total de 280 participantes, 200 de ellos derivados de la Ciudad de México, 40 radicados en Ciudad Juárez, Chihuahua, y 40 habitantes de Mérida, Yucatán.

El muestreo es no probabilístico accidental. Los factores de inclusión son hombres y mujeres entre 18 a 60 años de edad, habitantes de la ciudad de Mérida, Yucatán; Ciudad de México, y Ciudad Juárez, Chihuahua, mismos que muestran un nivel bajo (33.8), medio (78.5), y alto (89.4), respectivamente, dentro de la percepción sobre seguridad pública en el país (INEGI, 2017). Los factores de exclusión son regiones que hayan experimentado un evento de inseguridad extrema, mismos que pueden ser una catástrofe, algún evento de terrorismo entre otros (INEGI, 2017), durante el último año, evitando la negligencia de probabilidad (Jackson, 2011).

Los factores de eliminación se constituyen por los participantes que no concluyan el instrumento. El criterio estadístico son 25 personas por grupo, de acuerdo a la técnica de Redes Semánticas Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993). Mientras que, las consideraciones éticas son que la participación fue confidencial, anónima, voluntaria, con consentimiento y asentimiento informado.

Los participantes habitantes de la Ciudad de México comprendieron un rango de edad entre los 18 años y los 60 años de edad, con una media de 32.13, y una desviación estándar de 12.47, siendo mujeres el 50% de la muestra. El 73% de la muestra lo conformaban personas solteras, y el 54% tienen una licenciatura completa o trunca (Tabla 7).

**Tabla 7. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad de México, redes semánticas naturales modificadas.**

	Total (n= 200)	Hombres (n=100)	Mujeres (n=100)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=32.13; DE=12.47)	18 a 60 años (M=32.16; DE=12.84)	18 a 60 años (M=32.09; DE=12.14)
18 a 34 años	100 (50%)	50 (50%)	50 (50%)
35 a 60 años	100 (50%)	50 (50%)	50 (50%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	2 (1%)	1 (1%)	1 (1%)
Secundaria	10 (5%)	6 (6%)	4 (4%)
Preparatoria	58 (29%)	28 (28%)	30 (30%)
Universidad	108 (54%)	56 (56%)	52 (52%)
Posgrado	22 (11%)	9 (9%)	13 (13%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	146 (73%)	74 (74%)	72 (72%)
Casado(a)	54 (27%)	26 (26%)	28 (28%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	126 (63%)	63 (63%)	63 (63%)
Departamento	71 (35.5%)	35 (35%)	36 (36%)
Vecindad	2 (1%)	2 (2%)	0 (0%)
Otro	1 (0.5%)	0 (0%)	1 (1%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	143 (71.5%)	76 (76%)	67 (67%)
Renta	57 (28.5%)	24 (24%)	33 (33%)

Se pudieron formar cuatro grupos comparativos para los análisis de la Ciudad de México: 50 mujeres entre 18 y 34 años de edad, 50 mujeres entre 35 y 60 años de edad, 50 hombres entre 18 y 34 años de edad, y 50 hombres entre 35 a 60 años de edad. Sin embargo, para realizar las comparaciones estadísticas con las ciudades restantes, se seleccionó aleatoriamente una muestra de 40 personas de la muestra obtenida de la Ciudad de México, siendo 10 personas pertenecientes a cada grupo mencionado.

Los participantes de Ciudad Juárez, Chihuahua se pudieron clasificar, de igual forma, en cuatro grupos comparativos, 10 mujeres entre 18 y 34 años de edad, 10 mujeres de 35 a 60 años de edad, 10 hombres entre 18 y 34 años, y 10 hombres entre 35 a 60 años de edad.

El rango de edad de la muestra de Ciudad Juárez se encontró entre los 18 y 60 años, siendo la media de 33.25 y la desviación estándar de 11.91 años. El 47.5% de la muestra total fueron personas solteras, el 32.5% con una escolaridad universitaria, y el 92 % radicando en una casa. Así mismo, el 52.7% de los participantes habitaron en un inmueble de su propiedad (Tabla 8).

**Tabla 8. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad Juárez, redes semánticas naturales modificadas.**

	Total (n= 40)	Hombres (n=20)	Mujeres (n=20)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=33.25; DE=11.91)	18 a 60 años (M=32.90; DE=11.22)	18 a 60 años (M=33.60; DE=12.84)
18 a 34 años	20 (50%)	10 (50%)	10 (50%)
35 a 60 años	20 (50%)	10 (50%)	10 (50%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	7 (17.5%)	5 (25%)	2 (10%)
Secundaria	10 (25%)	3 (15%)	7 (35%)
Preparatoria	10 (25%)	5 (25%)	5 (25%)
Universidad	13 (32.5%)	7 (35%)	6 (30%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	19 (47.5%)	11 (55%)	8 (40%)
Casado(a)	15 (37.5%)	6 (30%)	9 (45%)
Divorciado (a)	3 (7.5%)	2 (10%)	1 (5%)
Viudo (a)	2 (5%)	0 (0%)	2 (10%)
Unión libre	1 (2.5%)	1 (5%)	0 (0%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	37 (92.5%)	19 (95%)	18 (90%)
Departamento	3 (7.5%)	1 (5%)	2 (2%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	21 (52.5%)	8 (40%)	13 (65%)
Renta	19 (47.5%)	12 (60%)	7 (35%)

Así como las dos ciudades mencionadas, la muestra de Mérida pudo clasificarse en cuatro grupos comparativos, 10 mujeres entre 18 y 34 años de edad, 10 mujeres de 35 a 60 años de edad, 10 hombres entre 18 y 34 años, y 10 hombres entre 35 a 60 años de edad.

Finalmente, en los participantes habitantes de Mérida, Yucatán, el rango de edad se encontró entre los 18 y 60 años, siendo la media de 28.65 con una desviación estándar de 9.35 años. El 65% de la muestra total fueron habitantes solteros, el 24% con una escolaridad de preparatoria, y el 95% radicando en una casa. Mientras que el 82.5% de la muestra radicaron en un inmueble propio (Tabla 9).

**Tabla 9. Características sociodemográficas de participantes de Mérida, redes semánticas naturales modificadas.**

	Total (n= 40)	Hombres (n=20)	Mujeres (n=20)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=28.65; DE=9.35)	18 a 60 años (M=30.00; DE=10.10)	18 a 60 años (M=27.30; DE=8.56)
18 a 34 años	20 (50%)	10 (50%)	10 (50%)
35 a 60 años	20 (50%)	10 (50%)	10 (50%)
<b>Escolaridad</b>			
Secundaria	3 (7.5%)	3 (15%)	0 (0%)
Preparatoria	24 (24%)	10 (50%)	14 (70%)
Universidad	13 (32.5%)	7 (35%)	6 (30%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	26 (65%)	12 (60%)	14 (70%)
Casado(a)	14 (35%)	8 (40%)	6 (30%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	38 (95%)	19 (95%)	19 (95%)
Departamento	2 (5%)	1 (5%)	1 (5%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	33 (82.5%)	17 (85%)	16 (80%)
Renta	7 (15.5%)	3 (15%)	4 (20%)

En la fase inicial de la investigación, posterior a la aplicación de los instrumentos, se realizó la captura de la información y se llevó a cabo el análisis de los resultados de manera estadística. Los cuales, se constituyeron por análisis de frecuencia, medidas de tendencia central y de dispersión.

#### *Instrumento.*

Dentro de esta fase de la investigación, se presenta un instrumento constituido por cinco hojas tamaño esquila, donde se muestran los estímulos de seguridad, inseguridad, confianza, y confío en, así como un apartado de datos sociodemográficos (Apéndice A). El estímulo de seguridad se presentó como distractor. Así mismo, el orden de las palabras-estímulos se muestran de manera aleatoria a la población estudiada.

#### *Procedimiento.*

En primera instancia, se realizó la aplicación del instrumento a la muestra en población abierta.

Posteriormente, se solicita al participante escribir palabras o conceptos que relacione con la palabra-estímulo que se le muestra para, a continuación, jerarquizarlas de acuerdo al nivel de asociación que considera cada concepto tiene con la palabra-estímulo, de acuerdo a la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993).

Finalmente, se aclaran dudas relacionadas a la forma de responder el instrumento y se agradece la participación brindada.

#### *Análisis estadístico.*

Con los resultados obtenidos, se realizó el análisis de frecuencias ponderadas para la técnica de redes semánticas naturales modificadas (Reyes-Lagunes, 1993). De igual manera, con el objetivo de observar correlación entre los grupos estudiados, se utilizó la prueba de correlación de Spearman, para el análisis de correlación bivariada, en población no paramétrica.

### **3.2 Estudio dos: Desarrollo de instrumentos**

Dentro de la segunda etapa del presente estudio existen tres fases a realizar. La primera de ellas consiste en que, con base en los resultados obtenidos durante el primer estudio, se construya y valide el instrumento de inseguridad percibida para la población mexicana. Así mismo, se busca construir y validar el instrumento de confianza, mismo que estaría abarcando la segunda fase. Mientras que la tercera fase, consiste en comprobar las propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998).

#### **3.2.1 Construcción y validación del instrumento de inseguridad percibida.**

##### *Justificación.*

Dentro del estudio de la inseguridad percibida, se han realizado diversas formas de realizar la medición de este constructo (Almeida et al., 2014; Cummings et al., 2016; Ramos, 1994; Warr & Stafford, 1994); sin embargo, no se consideran tanto los aspectos cognoscitivos como afectivos de ella, dimensiones por las cuales se compone (Bonanomi & Osmetti, 2012), dentro de un instrumento que sea culturalmente relevante en las regiones del país a analizar.

De igual manera, se ha observado que la inseguridad percibida es vista de distinta manera a lo largo de la etapa adulta (Valente, 2014). Siendo pertinente identificar cuáles son las características de este constructo dentro de la adultez, mismo que pueda promover medios para generar situaciones de mayor seguridad nacional.

##### *Pregunta de investigación y objetivo.*

La pregunta de investigación dentro de esta fase es ¿Cuáles son las propiedades psicométricas del instrumento de inseguridad percibida en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país? El objetivo consiste en conocer las propiedades psicométricas del instrumento de inseguridad percibida en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país.

*Tipo de estudio y diseño.*

La fase inicial del segundo estudio es considerada un tipo de estudio transversal (Montero & León, 2007). Mientras que posee un tipo de diseño pre experimental, con estudio con una sola medición (Campbell & Stanley, 1973).

*Hipótesis.*

Las hipótesis conceptuales consideradas dentro de la primera fase del segundo estudio son las siguientes:

- a) Las respuestas dadas por los participantes permitirán identificar las dimensiones cognoscitiva y emocional que constituyen la inseguridad percibida (Bonanomi & Osmetti, 2012).
- b) Las respuestas que la muestra brinde en la inseguridad percibida serán distintas dependiendo de la zona del país donde radiquen (Páras et al., 2013).

Mientras que las hipótesis estadísticas son:

- a) Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas brindadas por la región norte, centro y sur del país.
- b) Ha: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas brindadas en la región norte, centro y sur del país.
- c) Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas otorgadas por los participantes jóvenes y aquellas que brinden la muestra adulta.
- d) Ha: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas otorgadas por los participantes jóvenes y aquellas que brinden la muestra adulta.

*Identificación de variables.*

La inseguridad percibida es un tipo de variable de entrada. Su definición conceptual consiste en un estado que se vive como amenazante, ante la presencia de algún riesgo, potencial o real (Robert, 2003). La cual está compuesta por una dimensión cognoscitiva y una emocional (Bonanomi & Osmetti, 2012). La definición operacional son las respuestas dadas en los reactivos creados dentro del instrumento de inseguridad percibida.

La edad es una variable categórica. La definición conceptual comprende etapas del desarrollo psicosocial, entre ellas la juventud, comprendida entre los 19 años a los 40 años de edad; así como la adultez, dentro del lapso de los 41 a los 60 años de edad (Erikson, 1985). Su definición operacional es la edad cronológica de los participantes que se encuentren dentro de las categorías establecidas.

La región es un tipo de variable categórica. La definición conceptual es la división geográfica, misma que abarca ciertos estados de la República Mexicana. Se contemplan cuatro regiones las cuales son, Centro, Centro Occidente, Norte y Sureste (INEGI, 2016). Se considera como definición operacional la ubicación y división geográfica en que se encuentre la ciudad elegida.

*Participantes.*

Para la etapa de validación del instrumento de inseguridad percibida se obtuvieron un total de 1103 participantes, 381 de ellos habitantes de la Ciudad de México, y 209 personas radicadas en Mérida, Yucatán, y 513 de Ciudad Juárez, Chihuahua.

El muestreo es no probabilístico accidental. Los factores de inclusión son hombres y mujeres entre 18 a 60 años de edad, habitantes de la ciudad de Mérida, Yucatán; Ciudad de México, y Ciudad Juárez, Chihuahua, mismos que muestran un nivel bajo (33.8), medio (78.5), y alto (89.4), respectivamente, dentro de la percepción sobre seguridad pública en el país (INEGI, 2017). Los factores de exclusión son las regiones que hayan experimentado un evento de inseguridad extrema, mismos que pueden ser una catástrofe, algún evento de terrorismo entre otros (INEGI, 2017), durante el último año, evitando la negligencia de probabilidad (Jackson, 2011).

Los factores de eliminación son los participantes que no concluyan el instrumento. El criterio estadístico es de 10 personas por reactivo, de acuerdo a la regla empírica de Nunnally y Bernstein (1994). Mientras que las consideraciones éticas las constituye la participación de forma confidencial, anónima, voluntaria, con consentimiento y asentimiento informado.

Los participantes habitantes de la Ciudad de México comprendieron un rango de edad entre los 18 años y los 60 años de edad ( $M=33.84$ ;  $DE=14.05$ ). El 65.35% de la muestra son mujeres, el 54.9% lo conformaban personas solteras y 217 tienen universidad trunca o terminada. El 71.1% vivían en casa, y 286 personas radican en un inmueble de su propiedad (Tabla 10).

**Tabla 10. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad de México, construcción y validación de instrumentos.**

	Total (n= 381)	Hombres (n=132)	Mujeres (n=249)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=33.84; DE=14.05)	18 a 60 años (M=39.04; DE=12.92)	18 a 60 años (M=31.09; DE=16.86)
18 a 34 años	173 (45.4%)	36 (27.3%)	137 (55.0%)
35 a 60 años	208 (54.6%)	96 (72.7%)	112 (45.0%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	14 (3.7%)	6 (4.5%)	8 (3.2%)
Secundaria	28 (7.4%)	13 (9.8%)	15 (6%)
Preparatoria	107 (28.1%)	36 (27.2%)	71 (28.5%)
Universidad	217 (57%)	72 (54.5%)	145 (58.2%)
Posgrado	15 (3.9%)	5 (3.8%)	10 (4%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	209 (54.9%)	43 (32.6%)	166 (66.7%)
Casado(a)	108 (28.3%)	56 (42.4%)	52 (20.9%)
Divorciado (a)	13 (3.4%)	5 (3.8%)	8 (3.2%)
Viudo (a)	9 (2.4%)	5 (3.8%)	4 (1.6%)
Unión libre	0 (0%)	23 (17.4%)	19 (7.6%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	207 (71.1%)	94 (71.2%)	177 (71.1%)
Departamento	108 (28.3%)	37 (28%)	71 (28.5%)
Vecindad	2 (0.5%)	1 (0.8)	1 (0.4%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	286 (75.1%)	101 (76.5%)	185 (74.3%)
Renta	95 (24.9%)	31 (23.5%)	64 (25.7%)

En cuanto a los participantes radicados en Mérida, Yucatán, el rango de edad se encontró entre los 18 y 60 años (M=24.80; DE=10.71). El 80.9% de la muestra total fueron personas solteras, 110 personas tuvieron una escolaridad preparatoria, y el 95.2% radicando en una casa. Así mismo, el 89.5% de los participantes habitaron en un inmueble de su propiedad (Tabla 11).

**Tabla 11. Características sociodemográficas de participantes de Mérida, construcción y validación de instrumentos.**

	Total (n= 209)	Hombres (n=84)	Mujeres (n=125)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=24.80; DE=10.71)	18 a 60 años (M=25.63; DE=10.96)	18 a 60 años (M=24.25; DE=10.54)
18 a 34 años	167 (79.9%)	66 (78.6%)	101 (80.8%)
35 a 60 años	42 (20.1%)	18 (21.4%)	24 (19.2%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	3 (1.5%)	2 (2.4%)	1 (0.8%)
Secundaria	7 (3.4%)	2 (2.4%)	5 (4%)
Preparatoria	110 (52.6%)	45 (53.6%)	65 (52%)
Universidad	86 (41.2%)	25 (41.6%)	51 (40.8%)
Posgrado	3 (1.4%)	0 (0%)	3 (2.4%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	169 (80.9%)	67 (79.8%)	102 (81.6%)
Casado(a)	31 (14.8%)	13 (15.5%)	18 (14.4%)
Divorciado (a)	3 (1.4%)	0 (0%)	3 (2.4%)
Viudo (a)	1 (0.5%)	0 (0%)	1 (0.8%)
Unión libre	5 (2.4%)	4 (4.8%)	1 (0.8%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	199 (95.2%)	81 (96.4%)	118 (94.4%)
Departamento	9 (4.3%)	3 (3.6%)	6 (4.8%)
Otro	1 (0.5%)	0 (0%)	1 (0.8%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	187 (89.5%)	76 (90.5%)	111 (88.8%)
Renta	22 (10.5%)	8 (9.5%)	14 (11.2%)

Los participantes habitantes de la Ciudad Juárez, Chihuahua comprendieron un rango de edad entre los 18 años y los 60 años de edad. El 54.4% de la muestra son mujeres, el 43.4% lo conformaban personas casadas y 275 tienen universidad trunca o terminada. El 92.6% vivían en casa, y 395 personas radican en un inmueble de su propiedad (Tabla 12).

**Tabla 12. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad Juárez, construcción y validación de instrumentos.**

	Total (n= 513)	Hombres (n=249)	Mujeres (n=264)
<b>Edad</b>	18 a 60 años	18 a 60 años	18 a 60 años
18 a 34 años	279 (54.4%)	132 (53%)	146 (55.3%)
35 a 60 años	234 (45.6%)	117 (47%)	118 (44.7%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	31 (6%)	16 (6.4%)	15 (5.7%)
Secundaria	33 (6.4%)	17 (6.8%)	16 (6.1%)
Preparatoria	112 (21.8%)	64 (25.7%)	48 (18.2%)
Universidad	275 (53.6%)	122 (49%)	153 (58%)
Posgrado	62 (12.3%)	30 (12%)	32 (12.1%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	180 (35.1%)	84 (33.7%)	96 (36.4%)
Casado(a)	222 (43.3%)	111 (44.6%)	111 (42%)
Divorciado (a)	25 (4.9%)	11 (4.4%)	14 (5.3%)
Viudo (a)	9 (1.8%)	4 (1.6%)	5 (1.9%)
Unión libre	77 (15%)	39 (15.7%)	38 (14.4%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	475 (92.6%)	226 (90.8%)	249 (94.3%)
Departamento	36 (7%)	23 (9.2%)	13 (4.9%)
Otro	2 (0.4%)	0 (0%)	2 (0.8%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	395 (77%)	189 (75.9%)	206 (78%)
Renta	118 (23%)	60 (24.1%)	58 (22%)

En la segunda etapa de la investigación, se realizó la aplicación de los instrumentos, se capturó la información y se llevó a cabo el análisis de los resultados de manera estadística. Los cuales, se constituyeron por análisis de frecuencia, medidas de tendencia central y de dispersión.

#### *Instrumento.*

En referencia al instrumento capaz de evaluar inseguridad percibida, se realizó el plan de prueba pertinente, de acuerdo a las dimensiones teóricas del constructo (Tabla 13).

*Tabla 13. Dimensiones, instrumento de la variable inseguridad percibida.*

<b>Dimensión</b>	<b>Subdivisión de la dimensión</b>	<b>Subdivisión del componente</b>	<b>Definición teórica</b>
Inseguridad percibida			Presencia de algún riesgo, potencial o real (Robert, 2003).
	Evaluación cognoscitiva		Riesgo que es observado dentro del contexto (Bonanomi & Osmetti, 2012).
	Evaluación emocional		Emociones originadas ante la posibilidad de experimentar un riesgo (Bonanomi & Osmetti, 2012).
		Frecuencia	Número de veces que se experimenta una emoción (C. Diener & E. Diener, 1996; Klownicz, 2001).
		Intensidad	Calidad con la que se experimenta una emoción (C. Diener & E. Diener, 1996; Klownicz, 2001).

Con base a la revisión teórica, se realizó el plan de prueba de inseguridad percibida (Tabla 14).

**Tabla 14. Plan de prueba, instrumento de la variable inseguridad percibida.**

<b>Dimensiones/ Ecosistemas</b>	<b>Personal</b>	<b>Familiar/Pareja</b>	<b>Amigos/Conocidos</b>	<b>Sociedad/Desconocidos</b>
Inseguridad percibida				
Evaluación cognoscitiva	8.33%	8.33%	8.33%	8.33%
Evaluación emocional				
Frecuencia	8.33%	8.33%	8.33%	8.33%
Intensidad	8.33%	8.33%	8.33%	8.33%

Así mismo, para la elaboración de los reactivos, se analizó los indicadores de lenguaje obtenidos en los estudios exploratorios realizados en la fase 1 (Tabla 15, 16 y 17). Finalmente, el orden de los reactivos fue realizado de forma aleatoria.

**Tabla 15. Indicadores del lenguaje obtenidos por Redes Semánticas en Ciudad de México y Ciudad Juárez dentro del núcleo de la red global.**

<b>Ciudad de México</b>	<b>Ciudad Juárez</b>
Miedo(s)	Miedo
Desconfianza	Drogas
Calle(s)	Violencia
Robo(s)	Calle(s)
Peligro	Robo(s)
Gobierno	Policía
Soledad	Muerte(s)
Policía(s)	Asaltos
Tristeza	Temor
Temor	Noche

*Tabla 15. Indicadores del lenguaje obtenidos por Redes Semánticas en Ciudad de México y Ciudad Juárez dentro del núcleo de la red global (Continuación).*

Ciudad de México	Ciudad Juárez
Violencia	Asesinatos
Delincuencia	Ciudad Juárez
Corrupción	Delincuencia
Oscuridad	Gobierno
México	Oscuridad
Ciudad(es)	Secuestros
Noche	Delito(s)
Desconocido(s)	Violaciones
	Armas
	Alcohol
	Desapariciones
	Feminicidio(s)
	Peligro
	Asaltantes
	Desconfianza

*Tabla 16. Indicadores del lenguaje obtenidos por Redes Semánticas, 18 a 34 años, instrumento de la variable inseguridad percibida.*

<b>Evaluación cognoscitiva</b>	<b>Evaluación emocional</b>
Desconocido	Miedo(s)
Arma(s)	Soledad
Peligro	Tristeza
Policía(s)	Vulnerabilidad
Robo(s)-asalto(s)	Malestar
Delincuencia	Autoestima baja
Violencia	Ansiedad
Corrupción	Intranquilidad
Extorsión	Pena
Ignorancia	Autoestima
México	Dolor
Calle(s)	Temor
Narcotráfico	Ansiedad
Secuestro(s)	Tensión
Delito(s)	Angustia
Gobierno	
Drogas	
Noche	
Ciudad	
Desprotección	
Maldad	
País	
Duda	

*Tabla 16. Indicadores del lenguaje obtenidos por Redes Semánticas, 18 a 34 años, instrumento de la variable inseguridad percibida (Continuación).*

<b>Evaluación cognoscitiva</b>	<b>Evaluación emocional</b>
Oscuridad	
Crimen	
Transporte	
Intolerancia	
Suicidio- personal	
Timidez-personal	
Fracaso	
Desconfianza	

**Tabla 17. Indicadores del lenguaje obtenidos por Redes Semánticas, 35 a 60 años, instrumento de la variable inseguridad percibida.**

<b>Evaluación racional</b>	<b>Evaluación emocional</b>
Policía(s)	Miedo(s)
Calle(s)	Temor
Gobierno	Tristeza
Robo(s)	Vulnerabilidad
Desempleo	Autoestima
País	Soledad
Delincuencia	Autoestima baja
Corrupción	Dolor
Violencia	Malestar
Noche	Enojo
Peligro	Estrés
Ratero(s)	
Economía	
Muerte(s)	
Pobreza	
Mí mismo-personal	
Oscuridad	
Fracaso	
México	
Desequilibrio	
Educación	
Políticos	
Sociedad	

**Tabla 17. Indicadores del lenguaje obtenidos por Redes Semánticas, 35 a 60 años, instrumento de la variable inseguridad percibida (Continuación).**

<b>Evaluación racional</b>	<b>Evaluación emocional</b>
Persona(s)	
Inestabilidad	
Incertidumbre	
Ciudad(es)	
Duda	
Gente	
Extraños	
Pérdida(s)	
Desconfianza	

Con base en los supuestos teóricos, el plan de prueba, así como de los indicadores de lenguaje, se realizó una propuesta de instrumento para la evaluación de la inseguridad percibida (Apéndice B).

El instrumento propuesto cuenta con dos escalas: la evaluación cognoscitiva y la evaluación emocional.

La primera de las escalas contiene cuarenta y ocho reactivos, mismos que tienen como forma de respuesta una escala Likert pictórica de cinco opciones (mucho a poco). En cuanto a la escala de evaluación emocional, está conformada por quince reactivos, mismos que se responden conforme la intensidad y la frecuencia con que se experimenta la emoción evaluada. La segunda escala posee un tipo de respuesta de escala Likert pictórica de cinco opciones (mucho a poca).

Finalmente, el instrumento propuesto contiene datos generales del evaluado, los cuales son: edad, sexo, estado civil, último grado de estudios, ocupación, tipo de vivienda, si ésta es propia o rentada, y la colonia donde radica el evaluado(a).

#### *Procedimiento.*

Dentro de la presente fase uno, la aplicación del instrumento se realizó en población abierta.

Así mismo, se aclararon dudas relacionadas a la forma de responder el instrumento y agradeciendo la participación brindada al finalizar la aplicación.

*Análisis estadístico.*

En la fase inicial del estudio de la investigación, se siguió el procedimiento propuesto por Reyes-Lagunes y García y Barragán (2008), para la validación psicométrica, misma que sea adecuada culturalmente. El procedimiento mencionado se constituye por los pasos siguientes: aplicación a población meta y validación psicométrica mediante los análisis de frecuencias y sesgo para la selección de reactivos, discriminación de reactivos para grupos extremos, confiabilidad como alpha de Cronbach superior a 0.70 (Nunnally & Berstein, 1994), y validez.

**3.2.2 Construcción y validación del instrumento de confianza.**

*Justificación.*

Dentro del estudio de la confianza, se han propuesto instrumentos de una naturaleza diversa que la midan, ya que se han utilizado instrumentos que hacen uso de un solo reactivo (Berg & Johansson, 2016; Yamamura et al., 2015), e incluso con dimensiones que incluyen confianza interpersonal e institucional (Jovanovic, 2016). Sin embargo, no se ha incluido la confianza sistémica, la cual es componente del constructo en cuestión (Peschard, 2001).

Así como se ha comentado en fases anteriores, la confianza ha sido considerada como consecuencia de la inseguridad percibida, la cual ha manifestado diferencias a lo largo de la edad adulta (Valente, 2014). Por lo cual, se observa la necesidad de conocer las características de esta población, pudiendo llegar las implicaciones del estudio a nivel nacional.

*Pregunta de investigación y objetivo.*

La pregunta de investigación dentro de la fase presente es ¿Cuáles son las propiedades psicométricas del instrumento de confianza en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país? De igual manera, el objetivo consiste en conocer las propiedades psicométricas del instrumento de confianza en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país.

*Tipo de estudio y diseño.*

La presente fase es considerada un tipo de estudio transversal (Montero & León, 2007). Mientras que posee un tipo de diseño pre experimental, con estudio de una sola medición (Campbell & Stanley, 1973).

*Hipótesis.*

Las hipótesis conceptuales dentro de la segunda fase del estudio dos son las siguientes:

- a) Las respuestas brindadas por la muestra estudiada permitirán identificar las dimensiones interpersonal, institucional y sistémica, las cuales son parte de la confianza (Perchard, 2001).
- b) Al ser consecuencia de la inseguridad percibida (Berg & Johansson, 2016), las respuestas que la muestra brinde en la confianza, serán distintas dependiendo de la zona del país donde radiquen (Páras et al., 2013).

Las hipótesis estadísticas son las siguientes:

- a) Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas brindadas por la región norte, centro y sur del país.
- b) Ha: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas brindadas en la región norte, centro y sur del país.

*Identificación de variables.*

La confianza es un tipo de variable mediadora. La definición conceptual es considerada como una hipótesis acerca de la próxima conducta que tendrá el otro, ya sea que represente al ambiente, persona, población en particular, o a la sociedad (Cornu, 2002). Misma que está compuesta por las dimensiones interpersonal, institucional y sistémica (Pechard, 2001). La definición operacional son las respuestas dadas en los reactivos creados dentro del instrumento de confianza.

La edad es un tipo de variable categórica. Su definición conceptual comprende etapas del desarrollo psicosocial, entre ellas la juventud, comprendida entre los 19 años a los 40 años de edad; así como la adultez, dentro del lapso de los 41 a los 60 años de edad (Erikson, 1985). Siendo su definición operacional la edad cronológica de los participantes que se encuentren dentro de las categorías establecidas.

La región es una variable categórica. Su definición conceptual es la división geográfica, misma que abarca ciertos estados de la República Mexicana. Se contemplan cuatro regiones las cuales son, Centro, Centro Occidente, Norte y Sureste (INEGI, 2016). La definición operacional es la ubicación y división geográfica en que se encuentre la ciudad elegida.

*Participantes.*

Para la etapa de validación del instrumento de confianza se obtuvieron un total de 1103 participantes, 381 de ellos habitantes de la Ciudad de México, y 209 personas radicadas en Mérida, Yucatán, y 513 de Ciudad Juárez, Chihuahua.

El muestreo es no probabilístico accidental. Los factores de inclusión son hombres y mujeres entre 18 a 60 años de edad, habitantes de la ciudad de Mérida, Yucatán; Ciudad de México, y Ciudad Juárez, Chihuahua, mismos que muestran un nivel bajo (33.8), medio (78.5), y alto (89.4), respectivamente, dentro de la percepción sobre seguridad pública en el país (INEGI, 2017). Los factores de exclusión son las regiones que hayan experimentado un evento de inseguridad extrema, mismos que pueden ser una catástrofe, algún evento de terrorismo entre otros (INEGI, 2017), durante el último año, evitando la negligencia de probabilidad (Jackson, 2011).

Los factores de eliminación son participantes que no concluyan el instrumento. El criterio estadístico son 10 personas por reactivo, de acuerdo a la regla empírica de Nunnally y Bernstein (1994). Siendo la participación confidencial, anónima, voluntaria, con consentimiento y asentimiento informado, como consideraciones éticas.

Los participantes habitantes de la Ciudad de México comprendieron un rango de edad entre los 18 años y los 60 años de edad ( $M=33.84$ ;  $DE=14.05$ ). El 65.35% de la muestra son mujeres, el 54.9% lo conformaban personas solteras y 217 tienen universidad trunca o terminada. El 71.1% vivían en casa, y 286 personas radican en un inmueble de su propiedad (Tabla 18).

**Tabla 18. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad de México, construcción y validación de instrumentos.**

	Total (n= 381)	Hombres (n=132)	Mujeres (n=249)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=33.84; DE=14.05)	18 a 60 años (M=39.04; DE=12.92)	18 a 60 años (M=31.09; DE=16.86)
18 a 34 años	173 (45.4%)	36 (27.3%)	137 (55.0%)
35 a 60 años	208 (54.6%)	96 (72.7%)	112 (45.0%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	14 (3.7%)	6 (4.5%)	8 (3.2%)
Secundaria	28 (7.4%)	13 (9.8%)	15 (6%)
Preparatoria	107 (28.1%)	36 (27.2%)	71 (28.5%)
Universidad	217 (57%)	72 (54.5%)	145 (58.2%)
Posgrado	15 (3.9%)	5 (3.8%)	10 (4%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	209 (54.9%)	43 (32.6%)	166 (66.7%)
Casado(a)	108 (28.3%)	56 (42.4%)	52 (20.9%)
Divorciado (a)	13 (3.4%)	5 (3.8%)	8 (3.2%)
Viudo (a)	9 (2.4%)	5 (3.8%)	4 (1.6%)
Unión libre	0 (0%)	23 (17.4%)	19 (7.6%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	207 (71.1%)	94 (71.2%)	177 (71.1%)
Departamento	108 (28.3%)	37 (28%)	71 (28.5%)
Vecindad	2 (0.5%)	1 (0.8)	1 (0.4%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	286 (75.1%)	101 (76.5%)	185 (74.3%)
Renta	95 (24.9%)	31 (23.5%)	64 (25.7%)

En cuanto a los participantes radicados en Mérida, Yucatán, el rango de edad se encontró entre los 18 y 60 años ( $M=24.80$ ;  $DE=10.71$ ). El 80.9% de la muestra total fueron personas solteras, 110 personas tuvieron una escolaridad preparatoria, y el 95.2% radicando en una casa. Así mismo, el 89.5% de los participantes habitaron en un inmueble de su propiedad (Tabla 19).

**Tabla 19. Características sociodemográficas de participantes de Mérida, construcción y validación de instrumentos.**

	Total (n= 209)	Hombres (n=84)	Mujeres (n=125)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=24.80; DE=10.71)	18 a 60 años (M=25.63; DE=10.96)	18 a 60 años (M=24.25; DE=10.54)
18 a 34 años	167 (79.9%)	66 (78.6%)	101 (80.8%)
35 a 60 años	42 (20.1%)	18 (21.4%)	24 (19.2%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	3 (1.5%)	2 (2.4%)	1 (0.8%)
Secundaria	7 (3.4%)	2 (2.4%)	5 (4%)
Preparatoria	110 (52.6%)	45 (53.6%)	65 (52%)
Universidad	86 (41.2%)	25 (41.6%)	51 (40.8%)
Posgrado	3 (1.4%)	0 (0%)	3 (2.4%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	169 (80.9%)	67 (79.8%)	102 (81.6%)
Casado(a)	31 (14.8%)	13 (15.5%)	18 (14.4%)
Divorciado (a)	3 (1.4%)	0 (0%)	3 (2.4%)
Viudo (a)	1 (0.5%)	0 (0%)	1 (0.8%)
Unión libre	5 (2.4%)	4 (4.8%)	1 (0.8%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	199 (95.2%)	81 (96.4%)	118 (94.4%)
Departamento	9 (4.3%)	3 (3.6%)	6 (4.8%)
Otro	1 (0.5%)	0 (0%)	1 (0.8%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	187 (89.5%)	76 (90.5%)	111 (88.8%)
Renta	22 (10.5%)	8 (9.5%)	14 (11.2%)

Los participantes habitantes de la Ciudad Juárez, Chihuahua comprendieron un rango de edad entre los 18 años y los 60 años de edad. El 54.4% de la muestra son mujeres, el 43.4% lo conformaban personas casadas y 275 tienen universidad trunca o terminada. El 92.6% vivían en casa, y 395 personas radican en un inmueble de su propiedad (Tabla 20).

*Tabla 20. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad Juárez, construcción y validación de instrumentos.*

	Total (n= 513)	Hombres (n=249)	Mujeres (n=264)
<b>Edad</b>	18 a 60 años	18 a 60 años	18 a 60 años
18 a 34 años	279 (54.4%)	132 (53%)	146 (55.3%)
35 a 60 años	234 (45.6%)	117 (47%)	118 (44.7%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	31 (6%)	16 (6.4%)	15 (5.7%)
Secundaria	33 (6.4%)	17 (6.8%)	16 (6.1%)
Preparatoria	112 (21.8%)	64 (25.7%)	48 (18.2%)
Universidad	275 (53.6%)	122 (49%)	153 (58%)
Posgrado	62 (12.3%)	30 (12%)	32 (12.1%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	180 (35.1%)	84 (33.7%)	96 (36.4%)
Casado(a)	222 (43.3%)	111 (44.6%)	111 (42%)
Divorciado (a)	25 (4.9%)	11 (4.4%)	14 (5.3%)
Viudo (a)	9 (1.8%)	4 (1.6%)	5 (1.9%)
Unión libre	77 (15%)	39 (15.7%)	38 (14.4%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	475 (92.6%)	226 (90.8%)	249 (94.3%)
Departamento	36 (7%)	23 (9.2%)	13 (4.9%)
Otro	2 (0.4%)	0 (0%)	2 (0.8%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	395 (77%)	189 (75.9%)	206 (78%)
Renta	118 (23%)	60 (24.1%)	58 (22%)

En la segunda etapa de la investigación, se realizó la aplicación de los instrumentos, se capturó la información y se llevó a cabo el análisis de los resultados de manera estadística. Los cuales, se constituyeron por análisis de frecuencia, medidas de tendencia central y de dispersión.

#### *Instrumento.*

En cuanto a la evaluación de la confianza, de igual manera se realizó el plan de prueba con las dimensiones teóricas correspondientes (Tabla 21).

*Tabla 21. Dimensiones, instrumento de la variable confianza.*

<b>Dimensión</b>	<b>Subdivisión de la dimensión</b>	<b>Definición teórica</b>
Interpersonal	Intragrupal	Expresada hacia individuos con intereses comunes (Peschard, 2001).
	Extragrupal	Confianza depositada hacia individuos que se encuentran fuera del propio grupo (Uslaner & Brown, 2005).
Interorganizacional		Depositada entre corporaciones (Luna & Velasco, 2005).
Institucional		Dirigida a estructuras sociales con la función de brindar servicios públicos (Luna & Velasco, 2005).
Sistémica		Colocada sobre sistemas sociales o principios abstractos (Luna & Velasco, 2005).

Así mismo, se analizó el porcentaje que cada dimensión tendrá de acuerdo a la revisión teórica (Tabla 22).

*Tabla 22. Plan de prueba, instrumento de la variable confianza.*

<b>Dimensiones/ Áreas de procesamiento</b>	<b>Cognoscitiva</b>	<b>Emocional</b>	<b>Conductual</b>
<b>Interpersonal</b>			
Intragrupal	8.33%	8.33%	8.33%
Extragrupal	8.33%	8.33%	8.33%
<b>Institucional</b>	8.33%	8.33%	8.33%
<b>Sistémica</b>	8.33%	8.33%	8.33%

En la elaboración y construcción de reactivos se consideró los indicadores de lenguaje obtenidos en los estudios exploratorios anteriores, con el fin de que el instrumento sea adecuado culturalmente (Tabla 23).

**Tabla 23. Indicadores del lenguaje obtenidos por Redes Semánticas, instrumento de la variable confianza.**

Interpersonal		Institucional	Sistémica
Intragrupal	Extragrupal		
Mí	Desconocidos	Policía	Ciencia
Mamá	Profesores	Hacienda	Destino
Papá	Vecinos	Ejército	Amor
Hermano(a)(s)	Investigadores	Escuela	Vida
Pareja	Compañeros	Iglesia	Dios
Hijo (a)(s)	Personas	Trabajo	País
Amigo (a)(s)	Gente	Gobierno	Conocimientos
Casa	Servidores Públicos	Partidos Políticos	Educación
Familia	Médicos		Naturaleza
Tíos	Conocidos		Universo
			Valores
			Comunicación

Con base a la revisión teórica, el plan de prueba y los indicadores de lenguaje obtenidos se diseñó una propuesta de instrumento para evaluar la confianza, estableciendo el orden de los reactivos de forma aleatoria (Apéndice C).

El instrumento propuesto se encuentra constituido por una escala, la cual contiene 40 reactivos, mismos que tienen como tipo de respuesta una escala Likert pictórica de cinco opciones (mucho a poco).

Al finalizar el instrumento, se encuentra el apartado de datos generales, donde el evaluado(a) podrá colocar su edad, sexo, estado civil, último grado de estudios, ocupación, tipo de vivienda, si ésta es propia o rentada, y la colonia donde radica.

#### *Procedimiento.*

Dentro de la segunda fase del estudio dos, la aplicación del instrumento se realizó en población abierta.

Posteriormente, se aclararon dudas relacionadas a la forma de responder el instrumento y se agradeció la participación brindada al finalizar la aplicación.

*Análisis estadístico.*

En la segunda fase del estudio dos de la investigación, se siguió el procedimiento propuesto por Reyes-Lagunes y García y Barragán (2008), para la validación psicométrica, siendo culturalmente relevante. El procedimiento mencionado se constituye por los pasos siguientes: aplicación a población meta y validación psicométrica a través de frecuencias y sesgo para la selección de reactivos, discriminación de reactivos para grupos extremos, confiabilidad por alpha de Cronbach superior a 0.70 (Nunnally & Berstein, 1994), y validez.

**4.2.3 Comprobación de propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998).**

*Justificación.*

A través del estudio del bienestar subjetivo, la forma de medir el constructo ha sido versátil, desde instrumentos de un solo reactivo (Cummins, 1998; Yamamura et al., 2015), evaluaciones sobre satisfacción con la vida (Diener, Emmons, Larsen, & Griffin, 1985), hasta medición de la dimensión afectiva (Watson, Clark, & Tellegen, 1988).

La Escala Mutidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMBMSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998) contempla las dimensiones cognoscitivas y emocionales por las cuales, varios autores (C. Diener & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995; Klonowicz, 2001) consideran la consistencia del bienestar subjetivo. Requiriendo la actualización de las propiedades psicométricas de este instrumento en la población mexicana.

Por su parte, a lo largo de la edad adulta se han observado diferencias dentro del bienestar subjetivo (Bivián, García & García y Barragán, 2012), siendo pertinente identificar qué características posee esta población dentro del bienestar subjetivo, pudiendo llegar sus implicaciones a nivel nacional.

*Pregunta de investigación y objetivo.*

La pregunta de investigación dentro de la fase presente es ¿Cuáles son las propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998) en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país?. Por lo cual, el objetivo es conocer las propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998) en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país.

*Tipo de estudio y diseño.*

La presente fase es considerada un tipo de estudio transversal (Montero & León, 2007). Mientras que posee un tipo de diseño pre experimental, con estudio de una sola medición (Campbell & Stanley, 1973).

*Hipótesis.*

Las hipótesis conceptuales consideradas en la fase final del segundo estudio son las siguientes:

- a) Las respuestas otorgadas por la muestra permitirán identificar las dimensiones cognoscitiva y emocional, mismas que conforman el bienestar subjetivo (C. Diener & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995; Klonowicz, 2001).
- b) Al ser consecuencia de la inseguridad percibida (Andonova et al., 2010), las respuestas que la muestra brinde en el bienestar subjetivo, serán distintas dependiendo de la zona del país donde radiquen (Páras et al., 2013).
- c) Las respuestas que brinden los participantes, serán distintas entre las personas de la muestra joven y aquellas que otorguen los participantes adultos (Bivián, García, & García y Barragán, 2011).

Siendo las hipótesis conceptuales las mencionadas a continuación:

- a) Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas brindadas por la región norte, centro y sur del país.
- b) Ha: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas brindadas en la región norte, centro y sur del país.
- c) Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas otorgadas por los participantes jóvenes y aquellas que brinden la muestra adulta.
- d) Ha: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas otorgadas por los participantes jóvenes y aquellas que brinden la muestra adulta.

*Identificación de variables.*

El bienestar subjetivo es un tipo de variable continua y de salida. Su definición conceptual es referida como una percepción interna, misma que posee un afecto agradable, así como la satisfacción de las necesidades de la persona (Anguas, 2000). La definición operacional son las respuestas dadas en los reactivos de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998).

La edad es una variable categórica. La definición conceptual comprende etapas del desarrollo psicosocial, entre ellas la juventud, comprendida entre los 19 años a los 40 años de edad; así como la adultez, dentro del lapso de los 41 a los 60 años de edad

(Erikson, 1985). Su definición operacional es la edad cronológica de los participantes que se encuentren dentro de las categorías establecidas.

La región es una variable categórica. La definición conceptual comprende la división geográfica, misma que abarca ciertos estados de la República Mexicana. Se contemplan cuatro regiones las cuales son, Centro, Centro Occidente, Norte y Sureste (INEGI, 2016). La definición operacional es la ubicación y división geográfica en que se encuentre la ciudad elegida.

*Participantes.*

Para la etapa de validación del EMMBSAR se obtuvieron un total de 1103 participantes, 381 de ellos habitantes de la Ciudad de México, 209 personas radicadas en Mérida, Yucatán, y 513 de Ciudad Juárez, Chihuahua.

El muestreo es no probabilístico accidental. Los factores de inclusión son hombres y mujeres entre 18 a 60 años de edad, habitantes de la ciudad de Mérida, Yucatán; Ciudad de México, y Ciudad Juárez, Chihuahua, mismos que muestran un nivel bajo (33.8), medio (78.5), y alto (89.4), respectivamente, dentro de la percepción sobre seguridad pública en el país (INEGI, 2017). Los factores de exclusión son regiones que hayan experimentado un evento de inseguridad extrema, mismos que pueden ser una catástrofe, algún evento de terrorismo entre otros (INEGI, 2017), durante el último año, evitando la negligencia de probabilidad (Jackson, 2011).

Los factores de eliminación son participantes que no concluyan el instrumento. El criterio estadístico es de 10 personas por reactivo, de acuerdo a la regla empírica de Nunnally y Bernstein (1994). Las consideraciones éticas abarcan la participación confidencial, anónima, voluntaria, con consentimiento y asentimiento informado.

Los participantes habitantes de la Ciudad de México comprendieron un rango de edad entre los 18 años y los 60 años de edad ( $M=33.84$ ;  $DE=14.05$ ). El 65.35% de la muestra son mujeres, el 54.9% lo conformaban personas solteras y 217 tienen universidad trunca o terminada. El 71.1% vivían en casa, y 286 personas radican en un inmueble de su propiedad (Tabla 24).

**Tabla 24. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad de México, construcción y validación de instrumentos.**

	Total (n= 381)	Hombres (n=132)	Mujeres (n=249)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=33.84; DE=14.05)	18 a 60 años (M=39.04; DE=12.92)	18 a 60 años (M=31.09; DE=16.86)
18 a 34 años	173 (45.4%)	36 (27.3%)	137 (55.0%)
35 a 60 años	208 (54.6%)	96 (72.7%)	112 (45.0%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	14 (3.7%)	6 (4.5%)	8 (3.2%)
Secundaria	28 (7.4%)	13 (9.8%)	15 (6%)
Preparatoria	107 (28.1%)	36 (27.2%)	71 (28.5%)
Universidad	217 (57%)	72 (54.5%)	145 (58.2%)
Posgrado	15 (3.9%)	5 (3.8%)	10 (4%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	209 (54.9%)	43 (32.6%)	166 (66.7%)
Casado(a)	108 (28.3%)	56 (42.4%)	52 (20.9%)
Divorciado (a)	13 (3.4%)	5 (3.8%)	8 (3.2%)
Viudo (a)	9 (2.4%)	5 (3.8%)	4 (1.6%)
Unión libre	0 (0%)	23 (17.4%)	19 (7.6%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	207 (71.1%)	94 (71.2%)	177 (71.1%)
Departamento	108 (28.3%)	37 (28%)	71 (28.5%)
Vecindad	2 (0.5%)	1 (0.8)	1 (0.4%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	286 (75.1%)	101 (76.5%)	185 (74.3%)
Renta	95 (24.9%)	31 (23.5%)	64 (25.7%)

En cuanto a los participantes radicados en Mérida, Yucatán, el rango de edad se encontró entre los 18 y 60 años ( $M=24.80$ ;  $DE=10.71$ ). El 80.9% de la muestra total fueron personas solteras, 110 personas tuvieron una escolaridad preparatoria, y el 95.2% radicando en una casa. Así mismo, el 89.5% de los participantes habitaron en un inmueble de su propiedad (Tabla 25).

**Tabla 25. Características sociodemográficas de participantes de Mérida, construcción y validación de instrumentos.**

	Total (n= 209)	Hombres (n=84)	Mujeres (n=125)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=24.80; DE=10.71)	18 a 60 años (M=25.63; DE=10.96)	18 a 60 años (M=24.25; DE=10.54)
18 a 34 años	167 (79.9%)	66 (78.6%)	101 (80.8%)
35 a 60 años	42 (20.1%)	18 (21.4%)	24 (19.2%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	3 (1.5%)	2 (2.4%)	1 (0.8%)
Secundaria	7 (3.4%)	2 (2.4%)	5 (4%)
Preparatoria	110 (52.6%)	45 (53.6%)	65 (52%)
Universidad	86 (41.2%)	25 (41.6%)	51 (40.8%)
Posgrado	3 (1.4%)	0 (0%)	3 (2.4%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	169 (80.9%)	67 (79.8%)	102 (81.6%)
Casado(a)	31 (14.8%)	13 (15.5%)	18 (14.4%)
Divorciado (a)	3 (1.4%)	0 (0%)	3 (2.4%)
Viudo (a)	1 (0.5%)	0 (0%)	1 (0.8%)
Unión libre	5 (2.4%)	4 (4.8%)	1 (0.8%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	199 (95.2%)	81 (96.4%)	118 (94.4%)
Departamento	9 (4.3%)	3 (3.6%)	6 (4.8%)
Otro	1 (0.5%)	0 (0%)	1 (0.8%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	187 (89.5%)	76 (90.5%)	111 (88.8%)
Renta	22 (10.5%)	8 (9.5%)	14 (11.2%)

Los participantes habitantes de la Ciudad Juárez, Chihuahua comprendieron un rango de edad entre los 18 años y los 60 años de edad. El 54.4% de la muestra son mujeres, el 43.4% lo conformaban personas casadas y 275 tienen universidad trunca o terminada. El 92.6% vivían en casa, y 395 personas radican en un inmueble de su propiedad (Tabla 26).

**Tabla 26. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad Juárez, construcción y validación de instrumentos.**

	Total (n= 513)	Hombres (n=249)	Mujeres (n=264)
<b>Edad</b>	18 a 60 años	18 a 60 años	18 a 60 años
18 a 34 años	279 (54.4%)	132 (53%)	146 (55.3%)
35 a 60 años	234 (45.6%)	117 (47%)	118 (44.7%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	31 (6%)	16 (6.4%)	15 (5.7%)
Secundaria	33 (6.4%)	17 (6.8%)	16 (6.1%)
Preparatoria	112 (21.8%)	64 (25.7%)	48 (18.2%)
Universidad	275 (53.6%)	122 (49%)	153 (58%)
Posgrado	62 (12.3%)	30 (12%)	32 (12.1%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	180 (35.1%)	84 (33.7%)	96 (36.4%)
Casado(a)	222 (43.3%)	111 (44.6%)	111 (42%)
Divorciado (a)	25 (4.9%)	11 (4.4%)	14 (5.3%)
Viudo (a)	9 (1.8%)	4 (1.6%)	5 (1.9%)
Unión libre	77 (15%)	39 (15.7%)	38 (14.4%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	475 (92.6%)	226 (90.8%)	249 (94.3%)
Departamento	36 (7%)	23 (9.2%)	13 (4.9%)
Otro	2 (0.4%)	0 (0%)	2 (0.8%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	395 (77%)	189 (75.9%)	206 (78%)
Renta	118 (23%)	60 (24.1%)	58 (22%)

En la segunda etapa de la investigación, se realizó la aplicación de los instrumentos, se capturó la información y se llevó a cabo el análisis de los resultados de manera estadística. Los cuales, se constituyeron por análisis de frecuencia, medidas de tendencia central y de dispersión.

#### *Instrumento.*

Se hizo uso de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR, la cual explica el 62% de la varianza del constructo (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998). Se constituye por cinco hojas tamaño carta, las cuales están compuestas por un apartado de datos sociodemográficos, tales como sexo, edad y escolaridad, así como dos escalas del bienestar subjetivo, ambas con un tipo de respuesta Likert pictórica, con siete opciones de respuesta (Anguas, 2000). El EMMBSAR se compone por dos escalas, la emocional y la cognoscitiva.

La escala de experiencia emocional está constituida por 30 reactivos con emociones negativas y positivas. Contestada mediante una escala Likert de siete opciones (mucho a nada) (Alpha de Cronbach: 0.90) (Anguas, 2000).

En la escala de experiencia emocional se presentan los siguientes factores, en los que cada uno se agrega la frecuencia y la intensidad experimentada (Anguas, 2000):

- a) Afectividad positiva: amor, cariño y felicidad.
- b) Expresividad negativa: coraje, furia y enojo.
- c) Desesperanza: frustración y desilusión.
- d) Afectividad negativa: preocupación y desesperación.
- e) Esperanza: optimismo y entusiasmo.
- f) Afectividad interna positiva: dicha y gozo.
- g) Hedonismo emocional: pasión y placer.
- h) Nerviosismo: ansiedad y angustia.
- i) Depresión: tristeza y depresión.

La escala de evaluación afectivo-cognoscitiva de la vida está compuesta por 50 reactivos conformados por nueve factores, posee una forma de respuesta de tipo Likert pictórico de siete opciones (Alpha de Cronbach: 0.94) (Anguas, 2000).

Dentro de la escala de evaluación afectiva-cognitiva se manifiestan los siguientes factores (Anguas, 2000):

- a) Clima familiar.
- b) Logros personales afectivos.
- c) Sociabilidad.
- d) Apoyo, reconocimiento social.
- e) Logros educativos de formación.
- f) Religión.
- g) Bienes materiales.

#### *Procedimiento.*

En la fase presente, se realizó la aplicación del instrumento en población abierta.

A continuación, se aclararon dudas relacionadas a la forma de responder el instrumento y se agradeció la participación brindada al finalizar la aplicación.

#### *Análisis estadístico.*

En la fase final del estudio dos de la investigación, se realizó el procedimiento propuesto por Reyes-Lagunes y García y Barragán (2008), para la validación psicométrica, siendo culturalmente relevante. El procedimiento mencionado se constituye por los pasos siguientes: aplicación a población meta y validación psicométrica a través de los análisis de frecuencias y sesgo para la selección de reactivos, discriminación de reactivos para grupos extremos, confiabilidad por alpha de Cronbach superior a 0.70 (Nunnally & Berstein, 1994), y validez.

### ***3.3 Estudio tres: Creación de modelo explicativo***

#### *Justificación.*

La confianza y el bienestar subjetivo han sido relacionados como consecuencias de la inseguridad percibida (Peschard, 2001; Romero, 2014). A su vez, se ha observado la confianza como predictor del bienestar subjetivo (Bartolini, Mikucka, & Sarracino, 2017). Siendo el propósito explicar la relación entre la inseguridad, confianza y bienestar subjetivo mediante un modelo explicativo.

Por su parte, en la edad adulta se han observado diferencias dentro del bienestar subjetivo (Bivián, García & García y Barragán, 2012), así como en la inseguridad percibida (Valente, 2014). Por lo que se conocerá cómo son las características de esta población, tanto en adultos jóvenes y adultos (Giddens, 2010), dentro del bienestar subjetivo, inseguridad percibida y confianza, llegando sus dimensiones a nivel nacional.

#### *Pregunta de investigación y objetivo.*

Dentro del estudio final la pregunta de investigación es ¿cuál es el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país?; mientras que el objetivo es evaluar un modelo que explique el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país

#### *Tipo de estudio y diseño.*

El estudio tres es considerado un tipo de estudio transversal (Montero & León, 2007). Así mismo, posee un tipo de diseño pre experimental, con estudio de una sola medición (Campbell & Stanley, 1973).

#### *Hipótesis.*

Las hipótesis conceptuales postuladas en el estudio final son las siguientes:

- a) Las puntuaciones obtenidas por parte de los participantes mostrarán una relación negativa entre la inseguridad percibida y la confianza (Berg & Johansson, 2016).
- b) Con base en las puntuaciones obtenidas por los participantes, se obtendrá una relación negativa entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo (Andonova, Forero-Pineda, Pardo, Orozco, & Wills-Herrera, 2010).
- c) En las puntuaciones obtenidas por los participantes, la confianza tendrá una relación positiva con el bienestar subjetivo mostrado (Bartolini, Mikucha & Sarracino, 2017).

- d) En las puntuaciones dadas por la muestra, la confianza tendrá un efecto mediador entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo (Andonova, Forero-Pineda, Pardo, Orozco, & Wills-Herrera, 2010).
- e) Cada región del país estudiada mostrará una percepción de inseguridad específica, teniendo una percepción menor en el área sur de la nación (Páras et al., 2013; INEGI, 2017).
- f) Al ser consecuencia de la inseguridad percibida (Berg & Johansson, 2016), las puntuaciones que la muestra brinde en la confianza, serán distintas dependiendo de la zona del país donde radiquen (Páras et al., 2013).
- g) Al ser consecuencia de la inseguridad percibida (Andonova et al., 2010), las puntuaciones que la muestra brinde en el bienestar subjetivo, serán distintas dependiendo de la zona del país donde radiquen (Páras et al., 2013).
- h) Las puntuaciones obtenidas en inseguridad percibida por la muestra joven serán distintas a las otorgadas por parte de la muestra de adultos (Valente, 2014).
- i) Las puntuaciones que obtengan los participantes en el bienestar subjetivo, serán distintas entre las personas de la muestra joven y aquellas que otorguen los participantes adultos (Bivián, García, & García y Barragán, 2011).

Las hipótesis estadísticas son mencionadas a continuación:

- a) Ho: No existe una relación estadísticamente significativa entre las puntuaciones obtenidas por parte de los participantes en inseguridad percibida y confianza.
- b) Ha: Existe una relación estadísticamente significativa entre las puntuaciones obtenidas por parte de los participantes en inseguridad percibida y confianza.
- c) Ho: No existe una relación estadísticamente significativa en las puntuaciones obtenidas entre inseguridad percibida y bienestar subjetivo.
- d) Ha: Existe una relación estadísticamente significativa en las puntuaciones obtenidas entre inseguridad percibida y bienestar subjetivo.
- e) Ho: No existe una relación estadísticamente significativa en las puntuaciones obtenidas entre confianza y bienestar subjetivo.
- f) Ha: Existe una relación estadísticamente significativa en las puntuaciones obtenidas entre confianza y bienestar subjetivo.
- g) Ho: No existe un efecto mediador por parte de la confianza, entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo.
- h) Ha: Existe un efecto mediador por parte de la confianza, entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo.
- i) Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en inseguridad percibida en las regiones norte, centro y sur.
- j) Ha: existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en inseguridad percibida en las regiones norte, centro y sur.
- k) Ho: no existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en confianza en las regiones norte, centro y sur.

- l) Ha: existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en confianza en las regiones norte, centro y sur.
- m) Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en bienestar subjetivo en las regiones norte, centro y sur.
- n) Ha: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en bienestar subjetivo en las regiones norte, centro y sur.
- o) Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en inseguridad percibida en los participantes jóvenes y las obtenidas por la muestra adulta.
- p) Ha: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en inseguridad percibida en los participantes jóvenes y las obtenidas por la muestra adulta.
- q) Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en bienestar subjetivo en los participantes jóvenes y las obtenidas por la muestra adulta.
- r) Ha: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en bienestar subjetivo en los participantes jóvenes y las obtenidas por la muestra adulta.

*Identificación de variables.*

La inseguridad percibida es un tipo de variable de entrada. Su definición conceptual consiste en un estado que se vive como amenazante, ante la presencia de algún riesgo, potencial o real (Robert, 2003). La cual está compuesta por una dimensión cognoscitiva y una emocional (Bonanomi & Osmetti, 2012). Mientras que su definición operacional son las puntuaciones obtenidas en el instrumento de inseguridad percibida creado en el estudio dos.

La confianza es una variable mediadora. La definición conceptual es considerada como una hipótesis acerca de la próxima conducta que tendrá el otro, ya sea que represente al ambiente, persona, población en particular, o a la sociedad (Cornu, 2002). Mismo que está compuesta por las dimensiones interpersonal, institucional y sistémica (Pechard, 2001). La definición operacional son las puntuaciones obtenidas en el instrumento de confianza creado en el estudio dos.

El bienestar subjetivo es un tipo de variable continua, dependiente y de salida. Su definición conceptual es referida como una percepción interna, misma que posee un afecto agradable, así como la satisfacción de las necesidades de la persona (Anguas, 2000). La definición operacional son las puntuaciones obtenidas en la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998).

La edad es una variable categórica. La definición conceptual comprende etapas del desarrollo psicosocial, entre ellas la juventud, comprendida entre los 19 años a los 40 años de edad; así como la adultez, dentro del lapso de los 41 a los 60 años de edad

(Erikson, 1985). Su definición operacional es la edad cronológica de los participantes que se encuentren dentro de las categorías establecidas.

La región es un tipo de variable categórica. Su definición conceptual es la división geográfica, misma que abarca ciertos estados de la República Mexicana. Se contemplan cuatro regiones las cuales son, Centro, Centro Occidente, Norte y Sureste (INEGI, 2016). Siendo su definición operacional la ubicación y división geográfica en que se encuentre la ciudad elegida.

*Participantes.*

Con el fin de realizar el análisis factorial de los instrumentos, y considerando realizar la aplicación de los instrumentos a 10 personas por reactivo propuesto, se aplicarán a 500 personas en regiones del norte, centro y sur del país, distribuidas de la siguiente manera: 250 personas cuenten entre 18 a 40 años de edad, y 250 personas con edades entre 41 a 60 años.

El muestreo es no probabilístico accidental. Los factores de inclusión son hombres y mujeres entre 18 a 60 años de edad, habitantes de la ciudad de Mérida, Yucatán; Ciudad de México, y Ciudad Juárez, Chihuahua, mismos que muestran un nivel bajo (33.8), medio (78.5), y alto (89.4), respectivamente, dentro de la percepción sobre seguridad pública en el país (INEGI, 2017). Los factores de exclusión son las regiones que hayan experimentado un evento de inseguridad extrema, mismos que pueden ser una catástrofe, algún evento de terrorismo entre otros (INEGI, 2017), durante el último año, evitando la negligencia de probabilidad (Jackson, 2011).

Los factores de eliminación son los participantes que no concluyan el instrumento. El criterio estadístico es de 10 personas por reactivo, de acuerdo a la regla empírica de Nunnally y Bernstein (1994). Las consideraciones éticas están conformadas por una participación confidencial, anónima, voluntaria, con consentimiento y asentimiento informado.

Para el estudio tres se obtuvieron un total de 762 participantes, 376 de ellos habitantes de la Ciudad de México, 125 personas radicadas en Mérida, Yucatán, y 261 personas de Ciudad Juárez, Chihuahua.

Los participantes habitantes de la Ciudad de México comprendieron un rango de edad entre los 18 años y los 60 años de edad ( $M=31.83$ ;  $DE=13.98$ ). El 52.9% de la muestra son mujeres, el 55.9% lo conformaban personas solteras y 186 tienen universidad trunca o terminada. El 68.9% vivían en casa, y 268 personas radican en un inmueble de su propiedad (Tabla 27).

**Tabla 27. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad de México, creación de modelo explicativo.**

	Total (n= 376)	Hombres (n=177)	Mujeres (n=199)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=31.83; DE=13.98)	18 a 60 años (M=31.78; DE=13.41)	18 a 60 años (M=31.87; DE=14.50)
18 a 34 años	203 (54.0%)	95 (53.7%)	108 (54.3%)
35 a 60 años	173 (46.0%)	82 (46.3%)	91 (45.7%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	4 (1.1%)	1 (0.6%)	3 (1.5%)
Secundaria	40 (10.7%)	16 (9.1%)	24 (12.1%)
Preparatoria	132 (35.1%)	71 (40.1%)	61 (30.6%)
Universidad	186 (49.5%)	82 (46.3%)	103 (52.2%)
Posgrado	14 (3.7%)	7 (4.0%)	7 (3.5%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	210 (55.9%)	94 (53.1%)	116 (58.3%)
Casado(a)	95 (25.3%)	47 (26.6%)	48 (24.1%)
Divorciado (a)	15 (4.0%)	8 (4.5%)	7 (3.5%)
Viudo (a)	7 (1.9%)	1 (0.6%)	6 (3.0%)
Unión libre	49 (13.0%)	27 (15.3%)	22 (11.1%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	259 (68.9%)	118 (66.7%)	141 (70.9%)
Departamento	109 (29.0%)	54 (30.5%)	55 (27.6%)
Vecindad	6 (1.6%)	5 (2.8%)	1 (0.5%)
Otro	2 (0.5%)	0 (0.0%)	2 (1.0%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	268 (71.3%)	118 (66.7%)	150 (75.4%)
Renta	108 (28.7%)	59 (33.3%)	49 (24.6%)

En cuanto a los participantes radicados en Mérida, Yucatán, el rango de edad se encontró entre los 18 y 60 años ( $M=23.97$ ;  $DE=8.58$ ). El 88.0% de la muestra total fueron personas solteras, 84 personas tuvieron una escolaridad preparatoria, y el 98.4% radicando en una casa. Así mismo, el 88.8% de los participantes habitaron en un inmueble de su propiedad (Tabla 28).

**Tabla 28. Características sociodemográficas de participantes de Mérida, creación de modelo explicativo.**

	Total (n= 125)	Hombres (n=36)	Mujeres (n=89)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=23.97; DE=8.58)	18 a 60 años (M=25.63; DE=10.96)	18 a 60 años (M=24.25; DE=10.54)
18 a 34 años	113 (90.4%)	31 (86.1%)	82 (92.1%)
35 a 60 años	12 (9.6%)	5 (13.9%)	7 (7.9%)
<b>Escolaridad</b>			
Secundaria	4 (3.2%)	1 (2.8%)	3 (3.4%)
Preparatoria	84 (67.2%)	23 (63.9%)	61 (68.5%)
Universidad	37 (29.6%)	12 (33.4%)	25 (28.1%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	110 (88.0%)	29 (80.6%)	81 (91.0%)
Casado(a)	10 (8.0%)	4 (11.1%)	6 (6.7%)
Divorciado (a)	1 (0.8%)	0 (0.0%)	1 (1.1%)
Viudo (a)	1 (0.8%)	0 (0.0%)	1 (1.1%)
Unión libre	3 (2.4%)	3 (8.3%)	0 (0.0%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	123 (98.4%)	36 (100.0%)	87 (97.8%)
Departamento	1 (0.8%)	0 (0%)	1 (1.1%)
Otro	1 (0.8%)	0 (0%)	1 (1.1%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	187 (89.5%)	31 (86.1%)	80 (89.9%)
Renta	22 (10.5%)	5 (13.9%)	9 (10.1%)

En cuanto a los participantes habitantes de Ciudad Juárez, Chihuahua, el rango de edad se encontró entre los 18 y 60 años ( $M=26.44$ ;  $DE=8.72$ ). El 66.7% de la muestra estuvo conformado por mujeres, 77.8% fueron personas solteras, 150 personas tuvieron una escolaridad universitaria, y el 93.1% radicando en una casa. Así mismo, el 78.9% de los participantes habitaron en un inmueble de su propiedad (Tabla 29).

*Tabla 29. Características sociodemográficas de participantes de Ciudad Juárez, creación de modelo explicativo.*

	Total (n= 261)	Hombres (n=87)	Mujeres (n=174)
<b>Edad</b>	18 a 60 años (M=26.44; DE=8.72)	18 a 60 años (M=24.74; DE=7.29)	18 a 60 años (M=27.30; DE=9.25)
18 a 34 años	174 (66.7%)	68 (78.2%)	106 (60.9%)
35 a 60 años	87 (33.3%)	19 (21.8%)	68 (39.1%)
<b>Escolaridad</b>			
Secundaria	3 (1.1%)	0 (0.0%)	3 (1.7%)
Preparatoria	104 (41.0%)	33 (37.9%)	74 (42.5%)
Universidad	150 (57.5%)	54 (62.1%)	96 (55.1%)
Posgrado	1 (0.4%)	0 (0.0%)	1 (0.6%)
<b>Estado civil</b>			
Soltero(a)	203 (77.8%)	73 (83.9%)	130 (74.7%)
Casado(a)	29 (11.1%)	6 (6.9%)	23 (13.2%)
Divorciado (a)	6 (2.3%)	3 (3.4%)	3 (3.4%)
Unión libre	23 (8.8%)	5 (5.7%)	18 (10.3%)
<b>Vivienda</b>			
Casa	243 (93.1%)	82 (94.3%)	61 (92.5%)
Departamento	16 (6.1%)	4 (4.6%)	12 (6.9%)
Vecindad	1 (0.4%)	0 (0.0%)	1 (0.6%)
Otro	1 (0.4%)	1 (1.1%)	0 (0.0%)
<b>Tipo de vivienda</b>			
Propia	206 (78.9%)	72 (82.8%)	134 (77.0%)
Renta	55 (21.1%)	15 (17.2%)	40 (23.0%)

#### *Intrumento.*

Los instrumentos utilizados en la creación del modelo explicativo fueron los validados durante la fase dos de la investigación, esto es el instrumento de inseguridad percibida, el instrumento de confianza, y la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas y Reyes-Lagunes, 1998) (Apéndice D).

El instrumento de inseguridad percibida posee dos escalas, la cognoscitiva y la emocional. La primera de las escalas contiene 56 reactivos, con una forma de respuesta de escala Likert pictórica de cinco opciones (mucho a poco), mismos que explican el 59.04% de varianza ( $\alpha=.94$ ). A su vez, la escala de evaluación emocional está conformada por 10 reactivos, se responde con qué intensidad y frecuencia se experimenta la emoción, mediante una escala Likert pictórica de cinco opciones (mucho a poca). La escala emocional explica el 62.93% de la varianza ( $\alpha=.93$ ).

Al terminar, el instrumento de inseguridad percibida contiene datos generales del evaluado, como son edad, sexo, estado civil, último grado de estudios, ocupación, tipo de vivienda y si ésta es propia o rentada.

Por su parte, el instrumento de confianza está constituido por una escala, la cual contiene 18 reactivos, mismos que tienen como tipo de respuesta una escala Likert pictórica de cinco opciones (mucho a poco), los cuales explican el 60.66% de varianza ( $\alpha=.82$ ). Al concluir, el instrumento de confianza cuenta con un apartado de datos generales, donde el evaluado(a) podrá colocar su edad, sexo, estado civil, último grado de estudios, ocupación, tipo de vivienda, y si ésta es propia o rentada.

Finalmente, la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas y Reyes-Lagunes, 1998) se constituye por cinco páginas tamaño carta, las cuales están compuestas por un apartado de datos sociodemográficos, tales como sexo, edad y escolaridad, así como dos escalas del bienestar subjetivo, la escala de experiencia emocional y la de evaluación afectivo-cognoscitiva de la vida.

La escala experiencia emocional se encuentra constituida por 29 reactivos que comprenden emociones negativas y positivas. Se contesta mediante una escala Likert pictórico de siete opciones (mucho a nada), que explica el 55.19% de la varianza ( $\alpha=.95$ ). Mientras que la escala de evaluación afectivo-cognoscitiva de la vida está compuesta por 41 reactivos, que explican el 51.77% de la varianza ( $\alpha=.91$ ), posee una forma de respuesta de tipo Likert pictórico de siete opciones (nada a mucho).

#### *Procedimiento.*

En el estudio presente, se realizó la aplicación del instrumento en población abierta.

A continuación, se resolvieron dudas relacionadas a la forma de responder el instrumento y se agradeció la participación brindada al finalizar la aplicación.

#### *Análisis estadístico.*

Posterior a la captura de las respuestas a los instrumentos, se realizó el análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y dispersión, análisis de varianza, pruebas múltiples de Sheffé correlación de Pearson, asimetría y curtosis, análisis de la normalidad, homoscedasticidad y linealidad de los datos. En seguida, para estudiar la posible mediación de la variable confianza, se realizaron análisis de regresión y *bootstrap*.

# CAPÍTULO VI

## Resultados

Los resultados derivados de la presente investigación, a lo largo de los tres estudios propuestos y con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación global, se presentan a continuación.

### 1. Estudio uno: Exploración de significados

El primer estudio estuvo conformado por la búsqueda del significado psicológico tanto de inseguridad percibida, como de confianza, teniendo dos fases en total, de las cuales se presentan sus resultados seguidamente.

#### 1.1 Significado psicológico de inseguridad percibida

En cada ciudad estudiada (Ciudad de México, Ciudad Juárez y Mérida) se obtuvieron resultados sobre el estímulo presentado, el cual es, inseguridad, no teniendo una correlación significativa (Tabla 30).

*Tabla 30. Correlaciones por ciudad, redes semánticas naturales modificadas.*

Comparación	Inseguridad	
	rho	p
Ciudad de México y Ciudad Juárez	.048	0.91
Ciudad de México y Mérida	.476	0.23
Ciudad Juárez y Mérida	.264	0.43

*Nota:  $p < 0.05^{**}$*

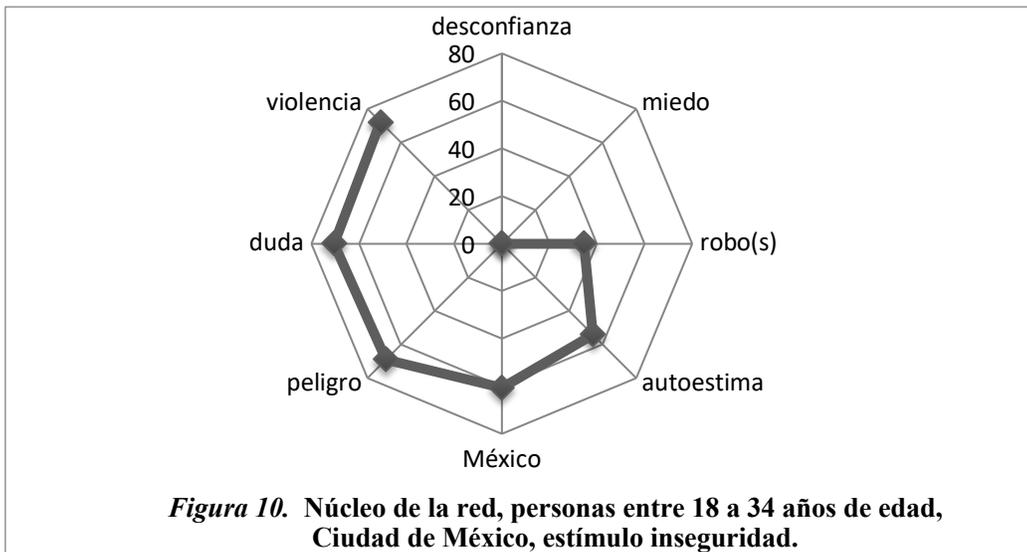
A continuación, se describen los núcleos de la red encontrados en cada una de las ciudades estudiadas, así como en las variables edad (jóvenes y adultos), sexo (mujeres y hombres), y la combinación de las dos variables (mujeres jóvenes y mujeres adultas, hombres jóvenes y hombres adultos). De igual forma, se presentan las correlaciones obtenidas en cada una de las comparaciones realizadas dentro de las variables mencionadas.

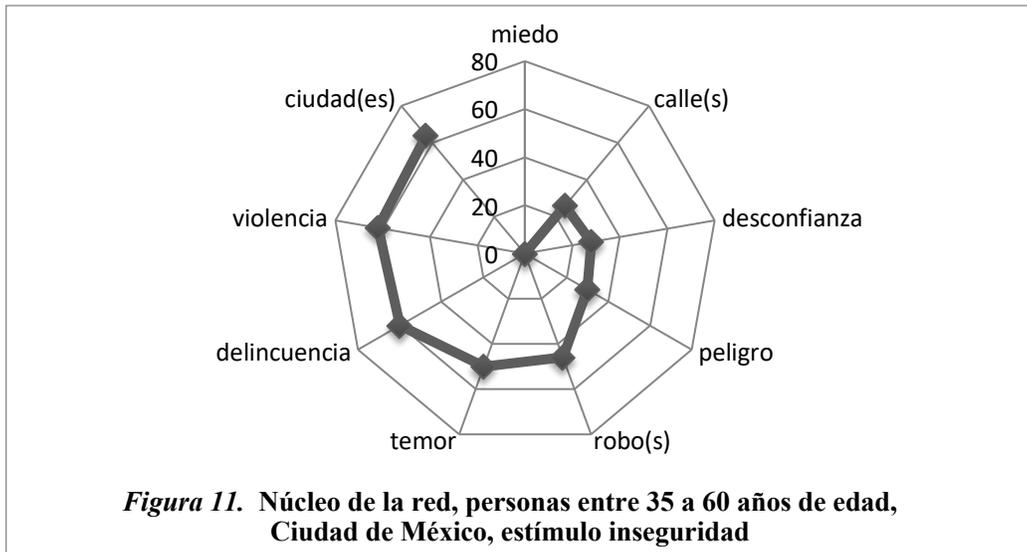
#### 1.1.1 Resultados obtenidos en Ciudad de México.

En la población estudiada de la Ciudad de México, se obtuvo un núcleo de la red global conformado por 18 indicadores de lenguaje, siendo miedo, desconfianza y robos(s) los más cercanos al estímulo inseguridad (Figura 9).

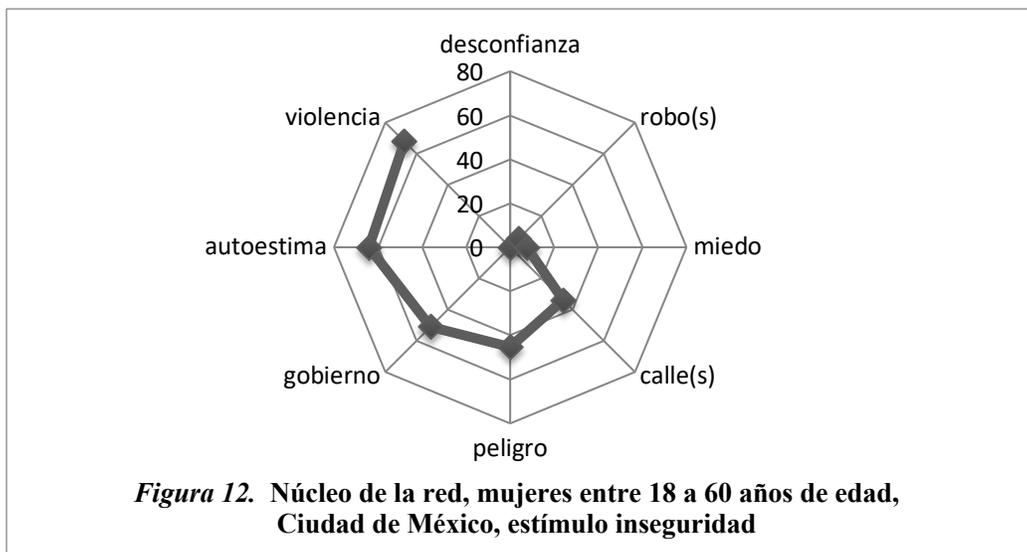


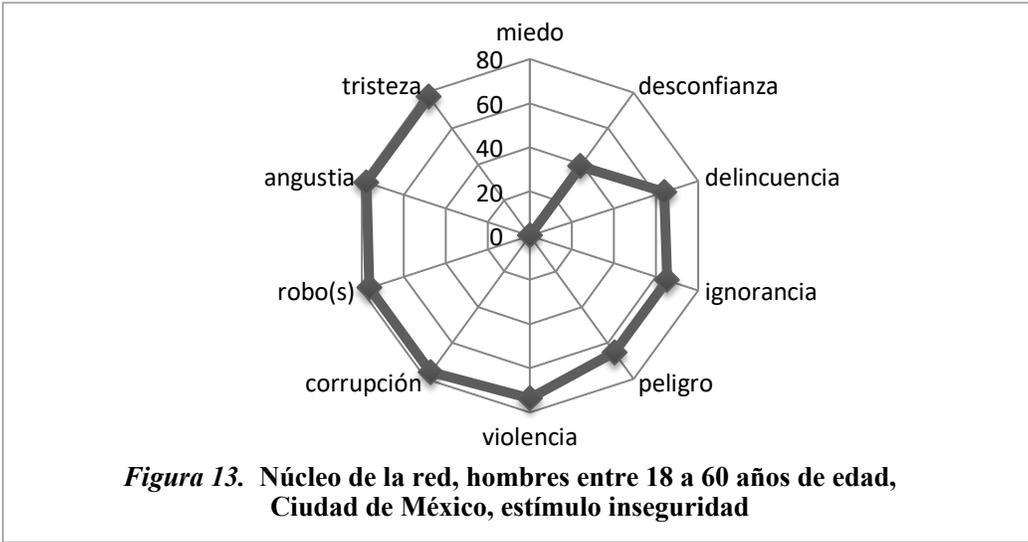
En cuanto a la comparación entre el núcleo de las redes semánticas modificadas en personas de 18 a 34 años de edad (Figura 10), y en muestra de 35 a 60 años de edad (Figura 11), en la Ciudad de México, no existió correlación [ $\rho = .284$ , ( $p = 0.40$ )], en el estímulo de inseguridad.



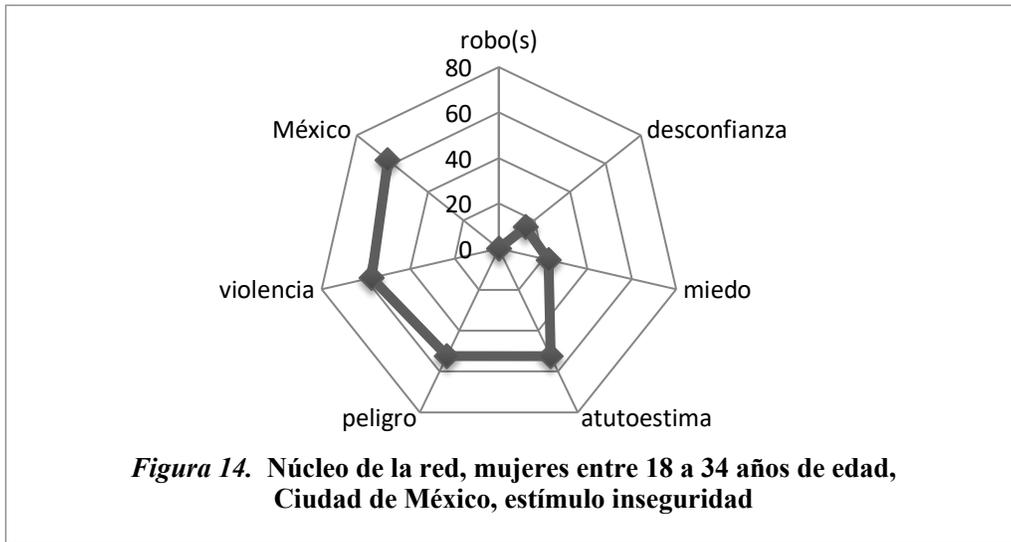


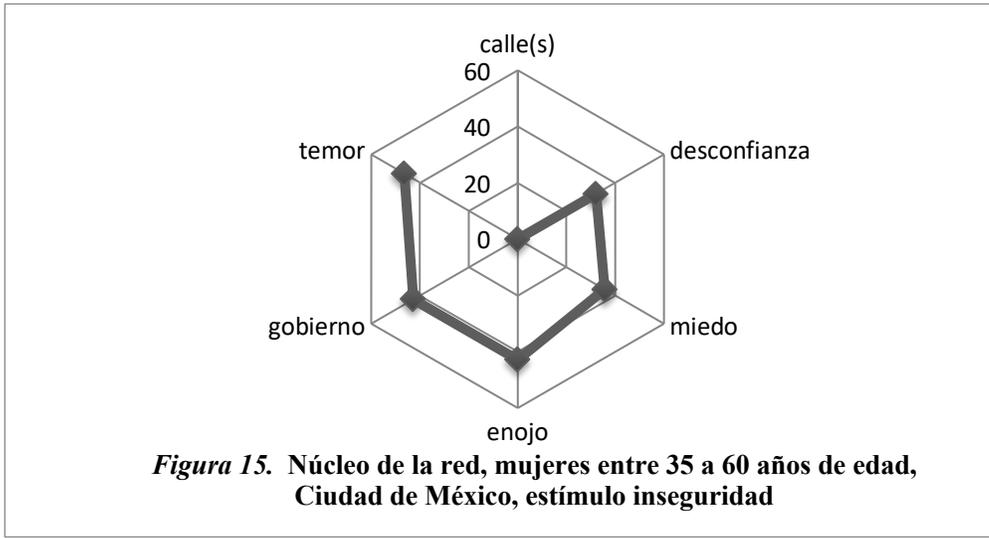
Dentro del núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de inseguridad, en mujeres entre 18 a 60 años (Figura 12), y hombres entre 18 a 60 años de edad (Figura 13) de la Ciudad de México, se obtuvo una correlación significativa [ $\rho = .798$ , ( $p = 0.01$ )].



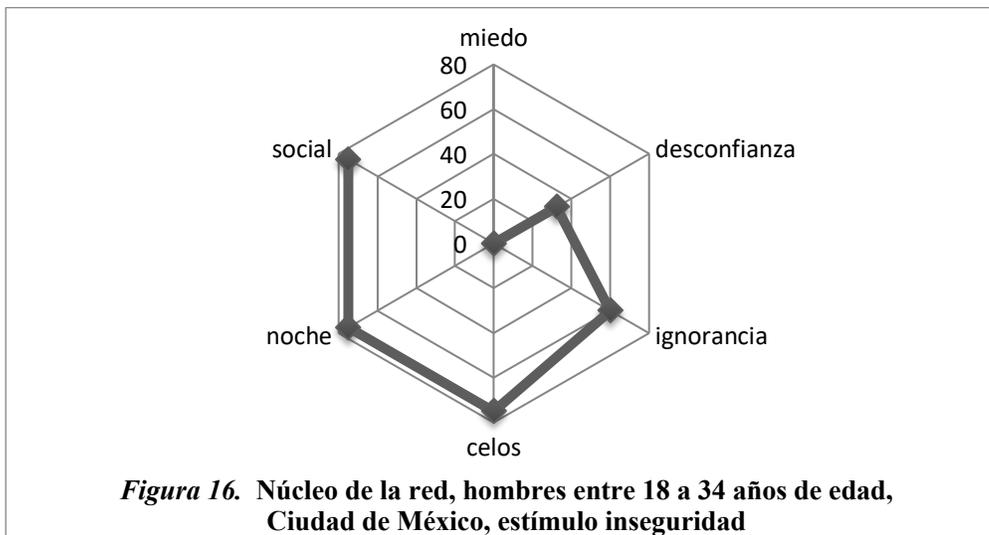


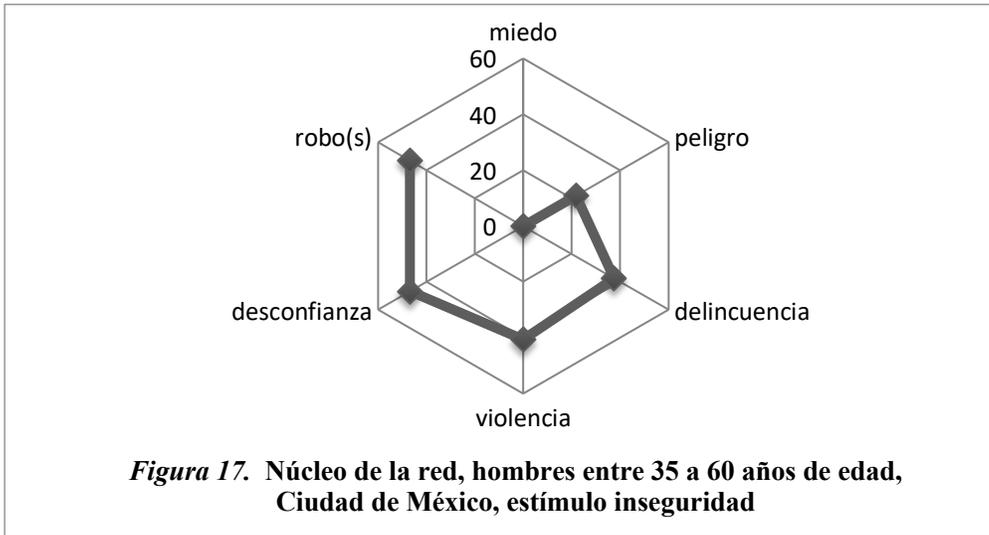
Con respecto a la comparación entre los grupos de las mujeres en la Ciudad de México, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de inseguridad, en mujeres entre 18 a 34 años (Figura 14), y mujeres entre 35 a 60 años de edad (Figura 15), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho = .455$ , ( $p = 0.18$ )].





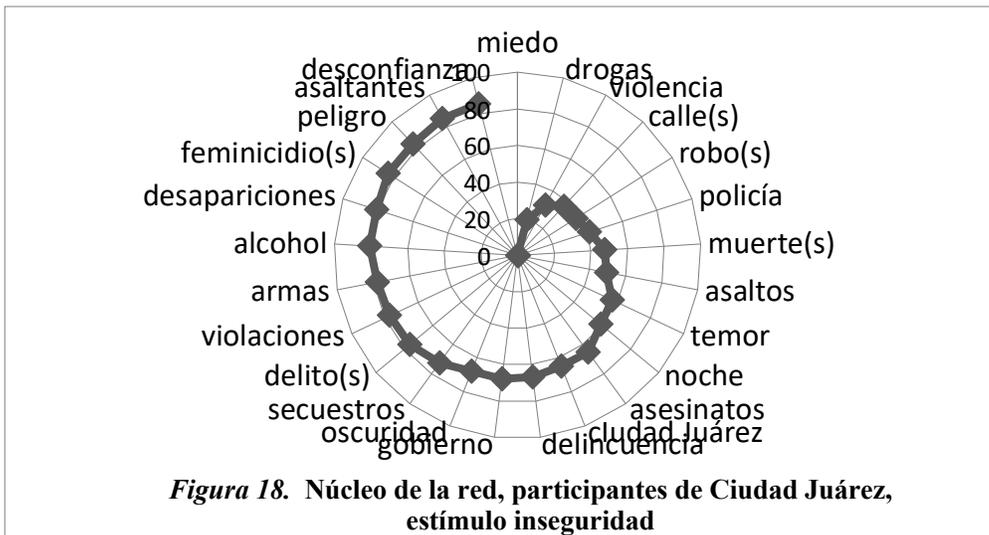
En cuanto a la comparación entre los grupos de hombres en la Ciudad de México, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de inseguridad, en hombres entre 18 a 34 años (Figura 16), y hombres entre 35 a 60 años de edad (Figura 17), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho = .324$ , ( $p = 0.20$ )].





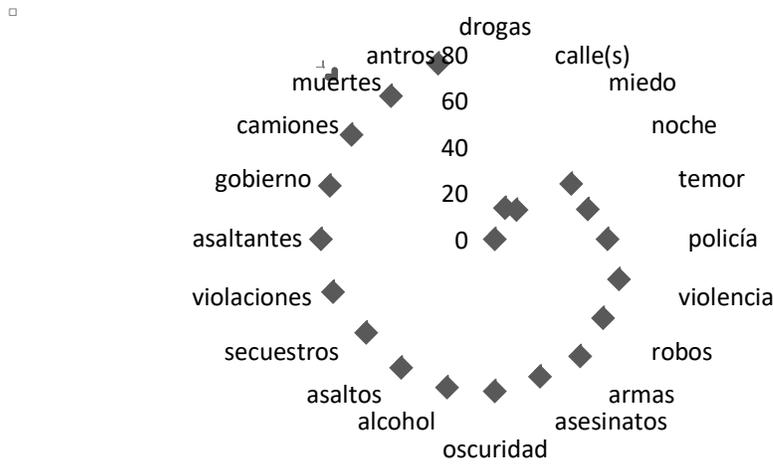
### 1.1.2 Resultados obtenidos en Ciudad Juárez.

En lo referente a la muestra estudiada en Ciudad Juárez, Chihuahua, se obtuvo un núcleo de la red global conformado por 25 indicadores de lenguaje, siendo miedo, drogas y violencia(s) los más cercanos al estímulo inseguridad (Figura 18).

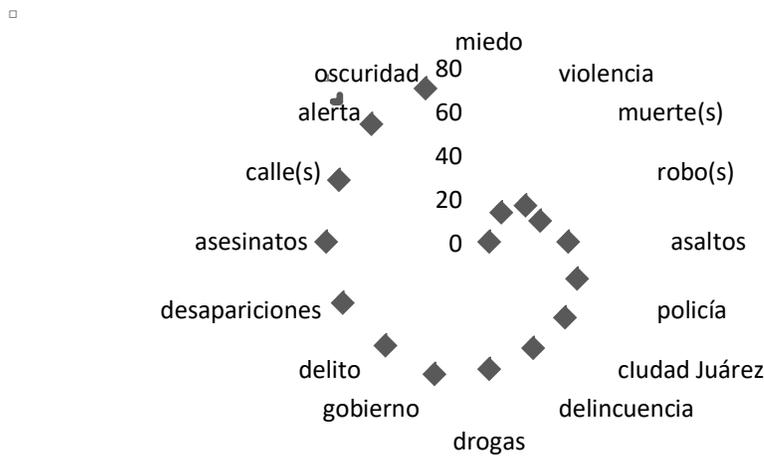


Comparando el núcleo de la red global obtenida en Ciudad Juárez y en la Ciudad de México, dentro del estímulo de inseguridad, no se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=0.048$ , ( $p=0.91$ )].

Contrastando el núcleo de las redes semánticas modificadas en personas de 18 a 34 años de edad (Figura 19), y en muestra de 35 a 60 años de edad (Figura 20), en Ciudad Juárez, no existió correlación [ $\rho=0.176$ , ( $p=0.65$ )], en el estímulo de inseguridad.



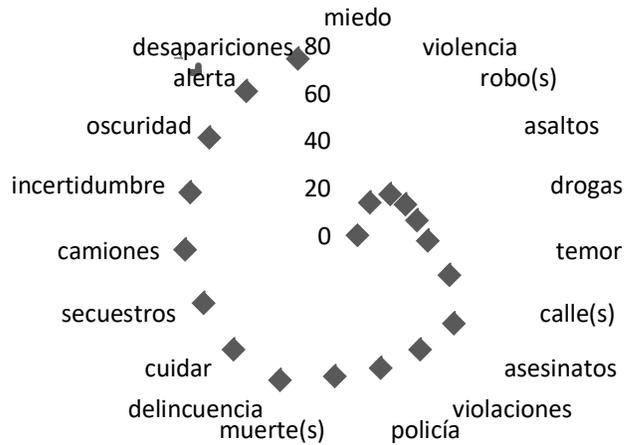
**Figura 19. Núcleo de la red, personas entre 18 a 34 años de edad, Ciudad Juárez, estímulo inseguridad**



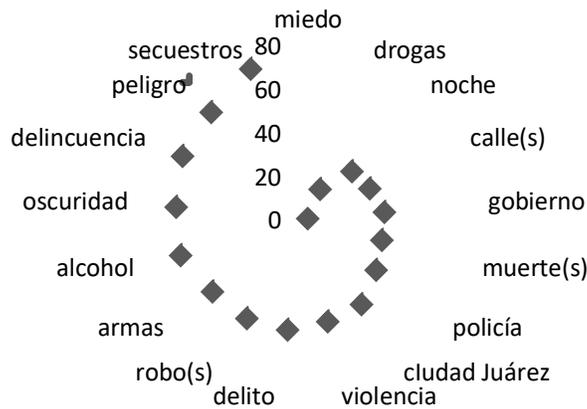
**Figura 20. Núcleo de la red, personas entre 35 a 60 años de edad, Ciudad Juárez, estímulo inseguridad**

Al comparar el núcleo de la red global obtenida en Ciudad Juárez y en la Ciudad de México, dentro del estímulo de inseguridad, en personas de 18 a 34 años no se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=0.500$ , ( $p=0.66$ )]. Así como no existió correlación en personas de 35 a 60 años [ $\rho=0.100$ , ( $p=0.87$ )] al comparar la muestra de las dos ciudades, con el estímulo inseguridad.

Dentro del núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de inseguridad, en mujeres entre 18 a 60 años (Figura 21), y hombres entre 18 a 60 años de edad (Figura 22) de Ciudad Juárez, se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=0.661$ , ( $p=0.03$ )].



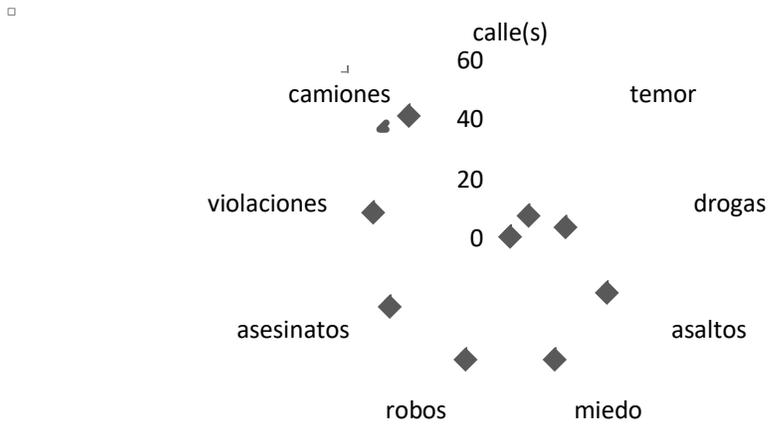
**Figura 21. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 60 años, Ciudad Juárez, estímulo inseguridad**



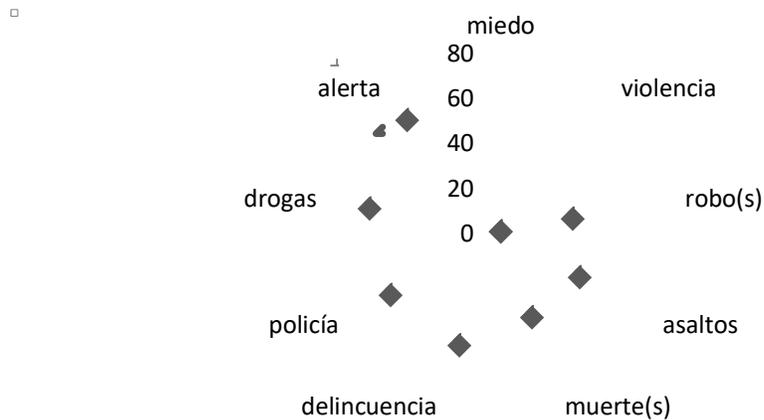
**Figura 22. Núcleo de la red, hombres entre 18 a 60 años de edad, Ciudad Juárez, estímulo inseguridad**

De igual manera, al comparar las muestras de Ciudad Juárez y Ciudad de México, no existió correlación con el estímulo inseguridad en mujeres [ $\rho=0.100$ , ( $p=0.87$ )]; sin embargo, en hombres no se mostró una correlación significativa [ $\rho=0.200$ , ( $p=0.75$ )] en el mismo estímulo.

Con respecto a la comparación entre los grupos de las mujeres en Ciudad Juárez, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de inseguridad, en mujeres entre 18 a 34 años (Figura 23), y mujeres entre 35 a 60 años de edad (Figura 24), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho = -.800$ , ( $p = 0.20$ )].

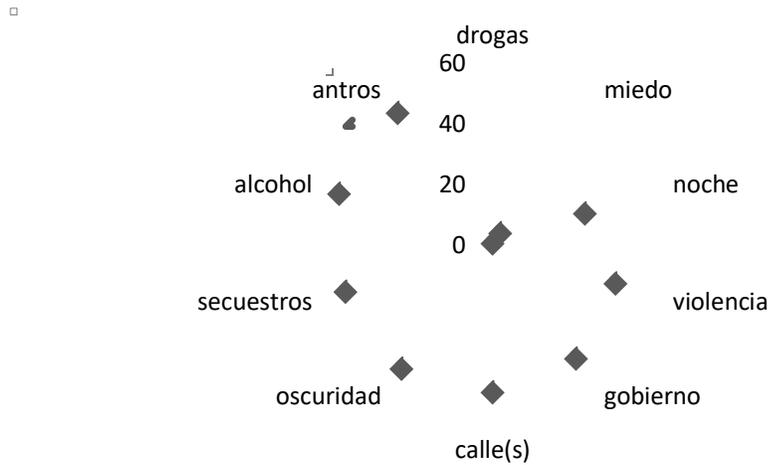


**Figura 23.** Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 34 años, Ciudad Juárez, estímulo inseguridad

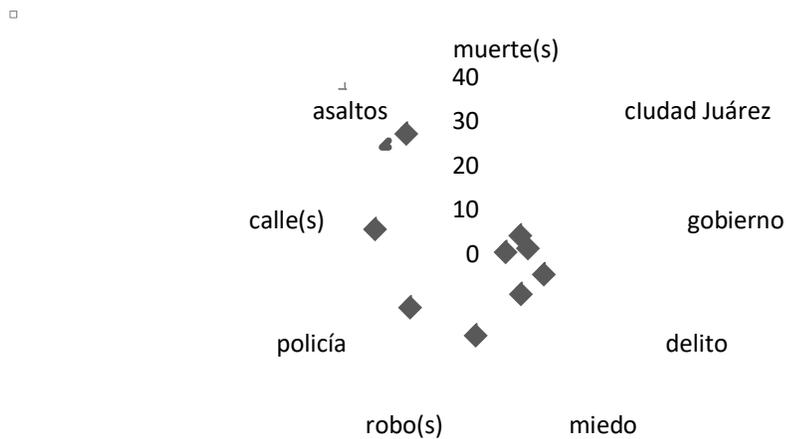


**Figura 24.** Núcleo de la red, mujeres entre 35 a 60 años, Ciudad Juárez, estímulo inseguridad

En cuanto a la comparación entre los grupos de hombres en Ciudad Juárez, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de inseguridad, en hombres entre 18 a 34 años (Figura 25), y hombres entre 35 a 60 años de edad (Figura 26), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho=.667$ , ( $p=0.66$ )].



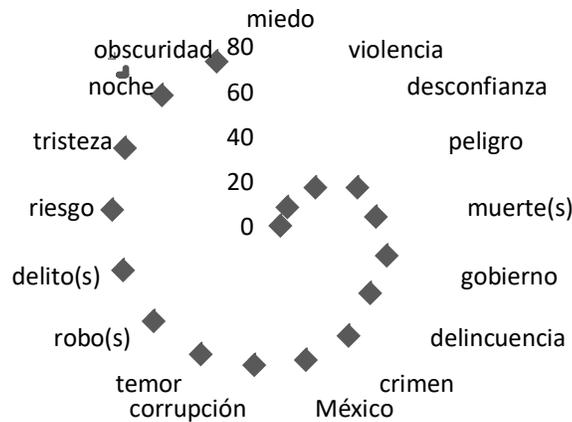
**Figura 25. Núcleo de la red, hombres entre 18 a 34 años, Ciudad Juárez, estímulo inseguridad**



**Figura 26. Núcleo de la red, hombres entre 35 a 60 años, Ciudad Juárez, estímulo inseguridad**

### 1.1.3 Resultados obtenidos en la ciudad de Mérida.

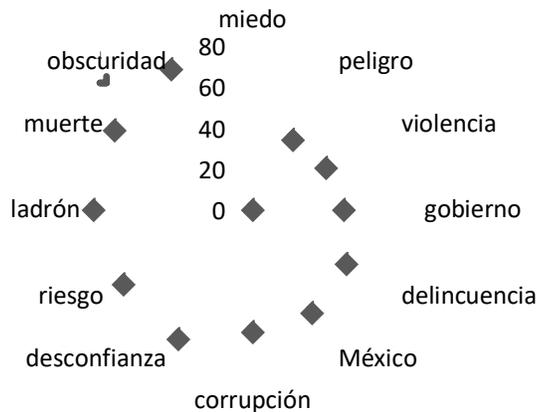
En la población estudiada de Mérida, Yucatán, se obtuvo un núcleo de la red global conformado por 17 indicadores de lenguaje, siendo miedo, violencia y desconfianza los más cercanos al estímulo inseguridad (Figura 27).



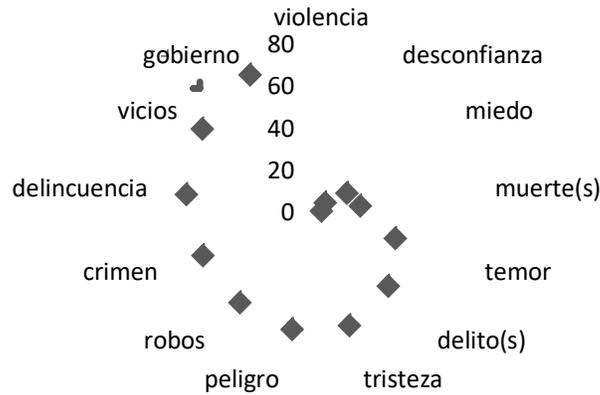
**Figura 27. Núcleo de la red, participantes de Mérida, estímulo inseguridad**

Contrastando el núcleo de la red global obtenida en Mérida con Ciudad de México [ $\rho=0.476$ , ( $p=0.23$ )] y Ciudad Juárez [ $\rho=0.264$ , ( $p=0.43$ )] no se obtuvo una correlación que fuera significativa.

Respecto a la comparación entre el núcleo de las redes semánticas modificadas en personas de 18 a 34 años de edad (Figura 28), y en muestra de 35 a 60 años de edad (Figura 29), en Mérida, no existió correlación [ $\rho=0.200$ , ( $p=0.70$ )], en el estímulo de inseguridad.



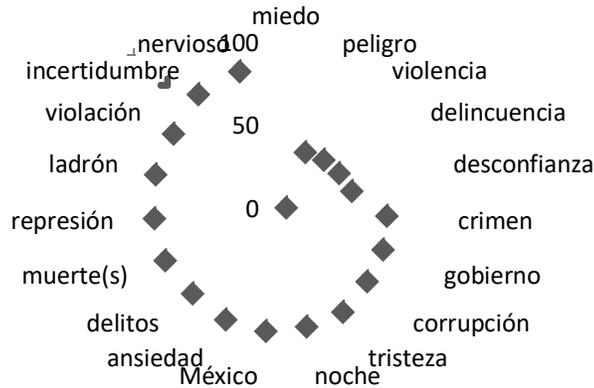
**Figura 28. Núcleo de la red, personas entre 18 a 34 años de edad, Mérida, estímulo inseguridad**



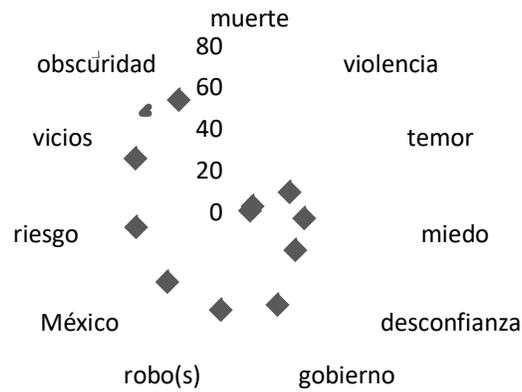
**Figura 29. Núcleo de la red, personas entre 35 a 60 años de edad, Mérida, estímulo inseguridad**

Al comparar el núcleo de la red global obtenida Mérida con Ciudad Juárez [ $\rho=0.800$ , ( $p=0.20$ )] y la Ciudad de México [ $\rho=-0.300$ , ( $p=0.62$ )], dentro del estímulo de inseguridad, en personas de 18 a 34 años no se obtuvo una correlación significativa. Así como no existió correlación en personas de 35 a 60 años con Ciudad Juárez [ $\rho=0.100$ , ( $p=0.87$ )]; sin embargo, fue significativo con Ciudad de México [ $\rho=0.705$ , ( $p=0.05$ )] al comparar con el estímulo inseguridad.

Dentro del núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de inseguridad, en mujeres entre 18 a 60 años (Figura 30), y hombres entre 18 a 60 años de edad (Figura 31) de Mérida, no se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=0.086$ , ( $p=0.87$ )].



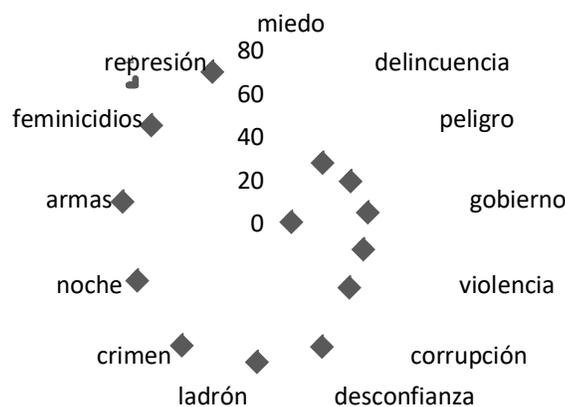
**Figura 30. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 60 años de edad, Mérida, estímulo inseguridad**



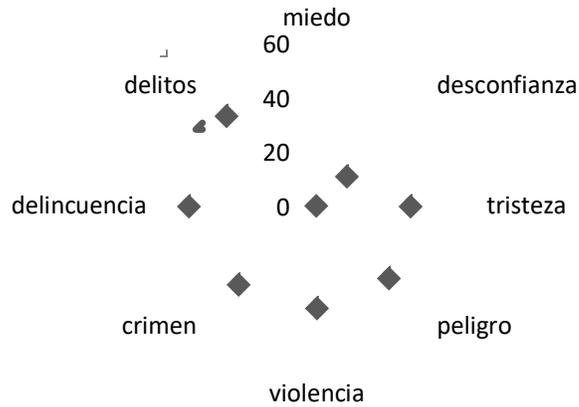
**Figura 31. Núcleo de la red, hombres entre 18 a 60 años de edad, Mérida, estímulo inseguridad**

Al comparar la muestra de Mérida con Ciudad Juárez [ $\rho=.771$ , ( $p=0.07$ )] y Ciudad de México [ $\rho=.200$ , ( $p=0.75$ )], no existió correlación con el estímulo inseguridad en mujeres. En hombres no se mostró una correlación significativa con Ciudad Juárez [ $\rho=.543$ , ( $p=0.27$ )] y Ciudad de México [ $\rho=.400$ , ( $p=0.60$ )] en el mismo estímulo.

Con respecto a la comparación entre los grupos de las mujeres en Mérida el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de inseguridad, en mujeres entre 18 a 34 años (Figura 32), y mujeres entre 35 a 60 años de edad (Figura 33), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho=.257$ , ( $p=0.62$ )].

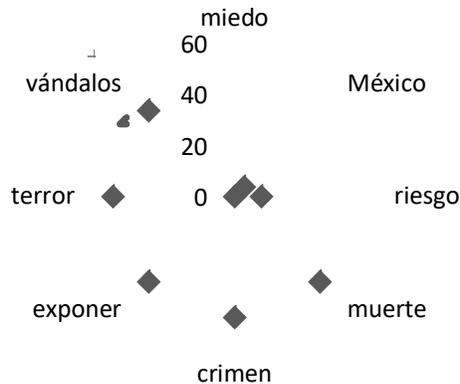


**Figura 32. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 34 años de edad, Mérida, estímulo inseguridad**

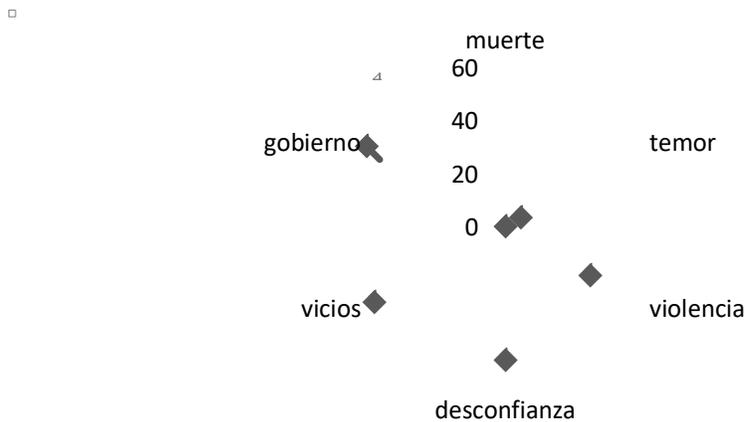


**Figura 33. Núcleo de la red, mujeres entre 35 a 60 años de edad, Mérida, estímulo inseguridad**

En cuanto a la comparación entre los grupos de hombres en Mérida, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de inseguridad, en hombres entre 18 a 34 años (Figura 34), y hombres entre 35 a 60 años de edad (Figura 35), sólo compartieron un indicador de lenguaje.



**Figura 34. Núcleo de la red, hombres entre 18 a 34 años de edad, Mérida, estímulo inseguridad**



**Figura 35.** Núcleo de la red, hombres entre 35 a 60 años de edad, Mérida, estímulo inseguridad

### 1.2 Significado psicológico de confianza

En cada ciudad estudiada (Ciudad de México, Ciudad Juárez y Mérida) se obtuvieron resultados sobre los estímulos presentados, los cuales fueron confianza y confío en, obteniendo este último una correlación significativa entre todas las urbes (Tabla 31).

**Tabla 31. Correlaciones por ciudad, redes semánticas naturales modificadas.**

Comparación	Estímulo			
	Confianza		Confío en	
	rho	p	rho	p
Ciudad de México y Ciudad Juárez	.143	0.73	.717	0.03**
Ciudad de México y Mérida	.583	0.09	.738	0.03**
Ciudad Juárez y Mérida	.800	0.10	.800	0.01**

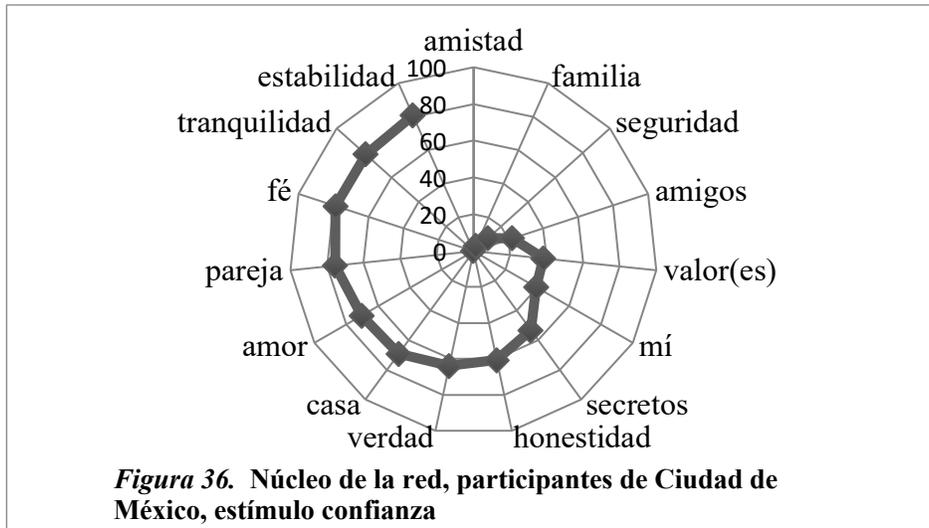
Nota:  $p < 0.05^{**}$

A continuación, de acuerdo a cada estímulo expuesto para obtener el significado de confianza, esto es, confianza y confío en, se describen los núcleos de la red encontrados en cada una de las ciudades estudiadas, así como en las variables edad (jóvenes y adultos), y sexo (mujeres y hombres). De igual forma, se presentan las correlaciones obtenidas en cada una de las comparaciones realizadas dentro de las variables mencionadas.

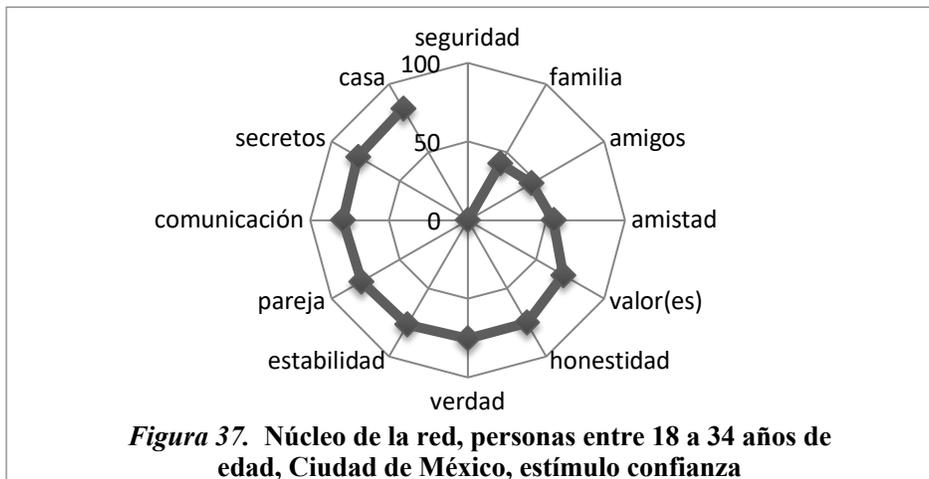
**1.2.1 Significado psicológico de confianza: estímulo confianza.**

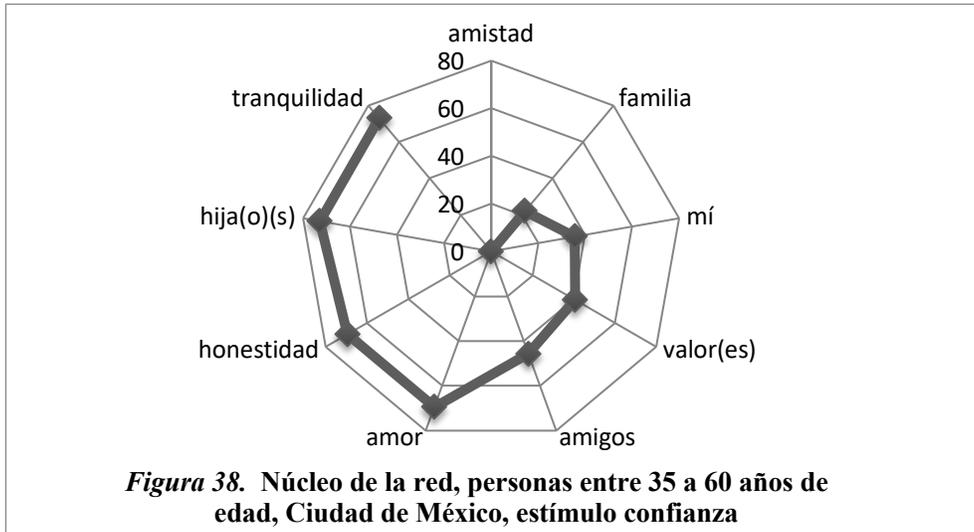
*Resultados obtenidos en Ciudad de México.*

En la población estudiada de la Ciudad de México, se obtuvo un núcleo de la red global conformado por 16 indicadores de lenguaje, de los cuales, amistad, familia y seguridad fueron los más cercanos al estímulo confianza (Figura 36).

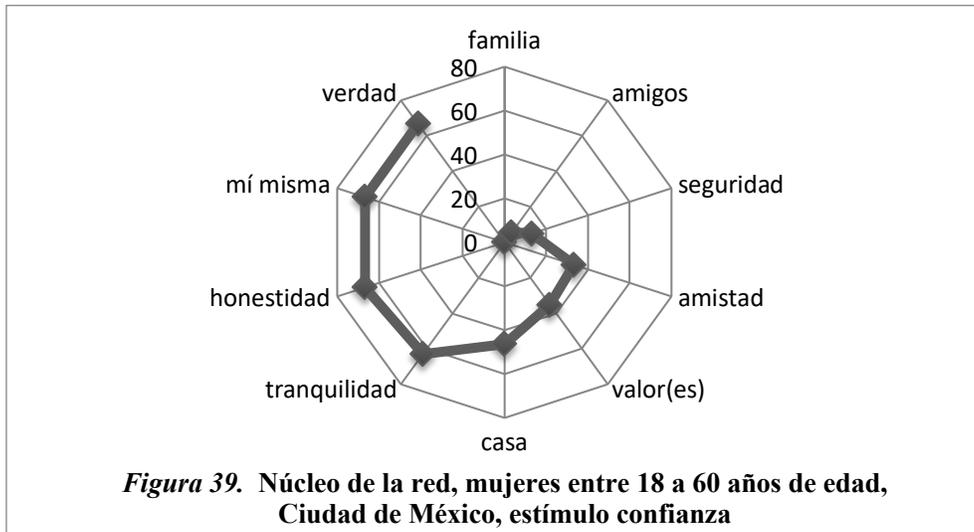


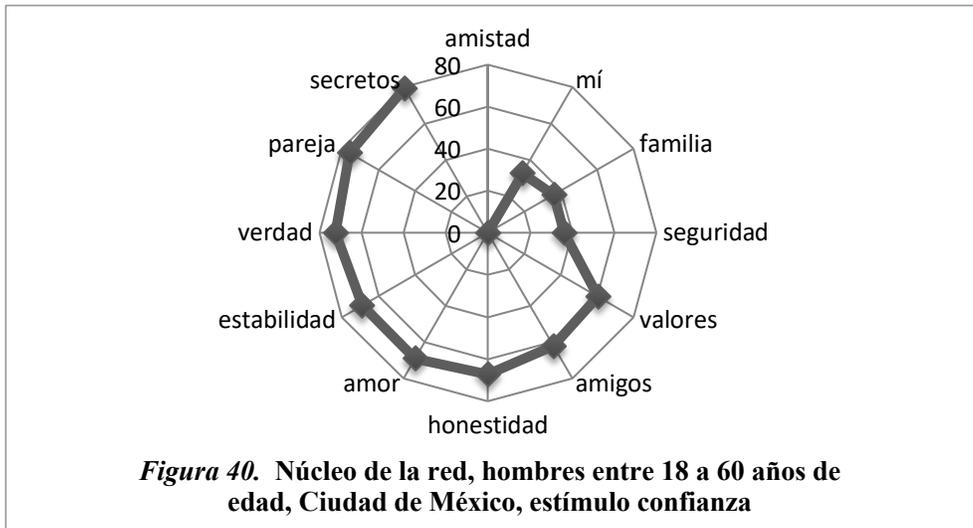
En cuanto a la comparación entre el núcleo de las redes semánticas modificadas en personas de 18 a 34 años de edad (Figura 37), y en muestra de 35 a 60 años de edad (Figura 38), en la Ciudad de México, existió correlación [ $\rho=0.853$ , ( $p=0.00$ )], en el estímulo de confianza.



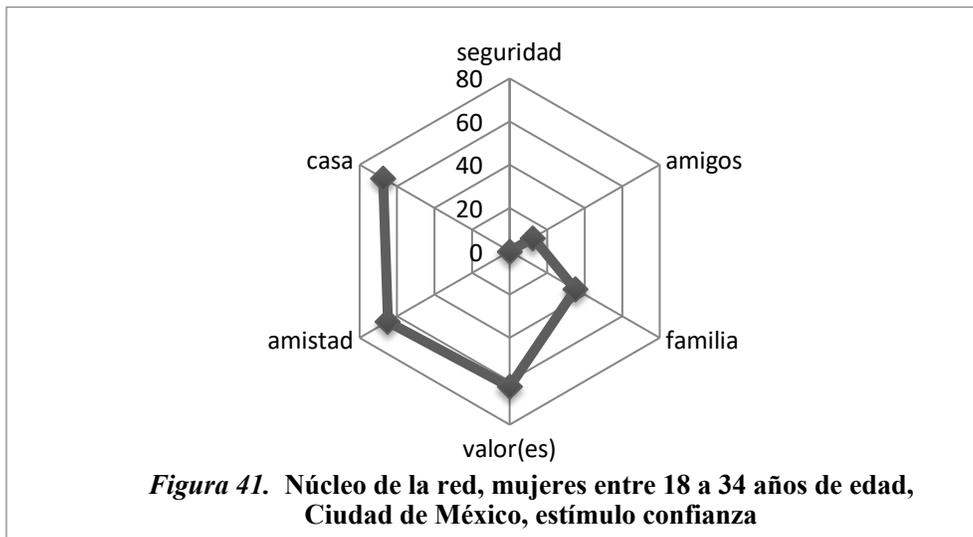


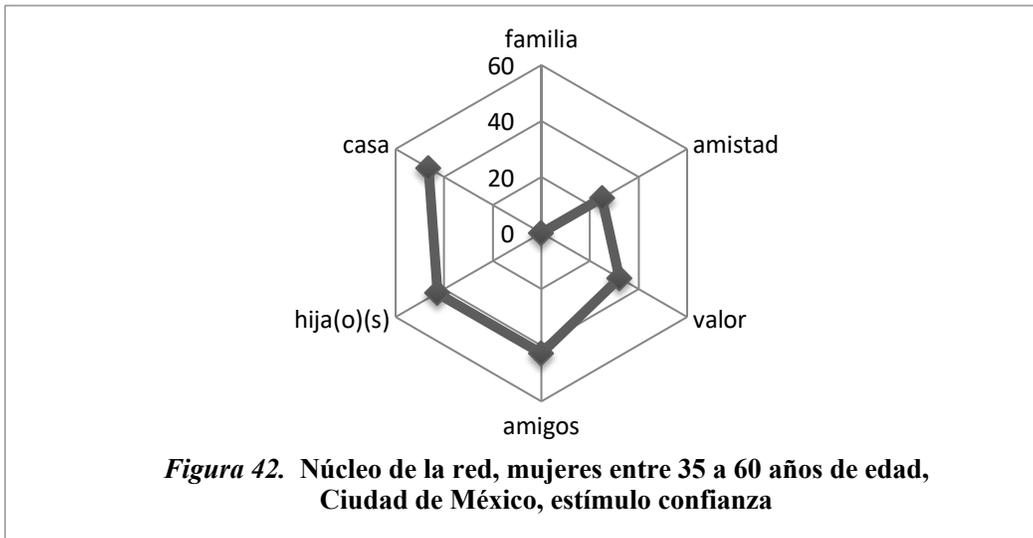
Dentro del núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confianza, en mujeres entre 18 a 60 años (Figura 39), y hombres entre 18 a 60 años de edad (Figura 40), se obtuvo una correlación significativa [ $\rho = .916$ , ( $p = 0.01$ )].



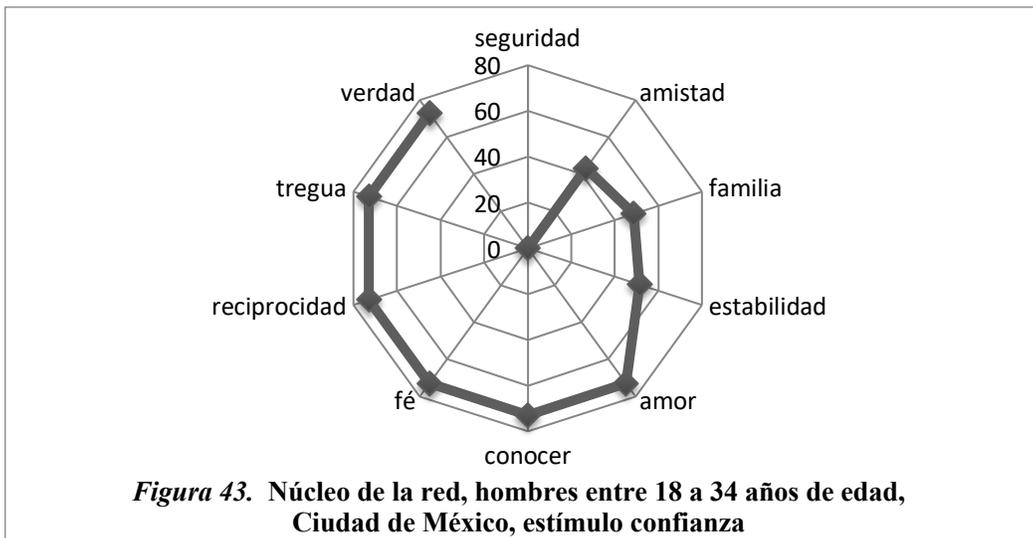


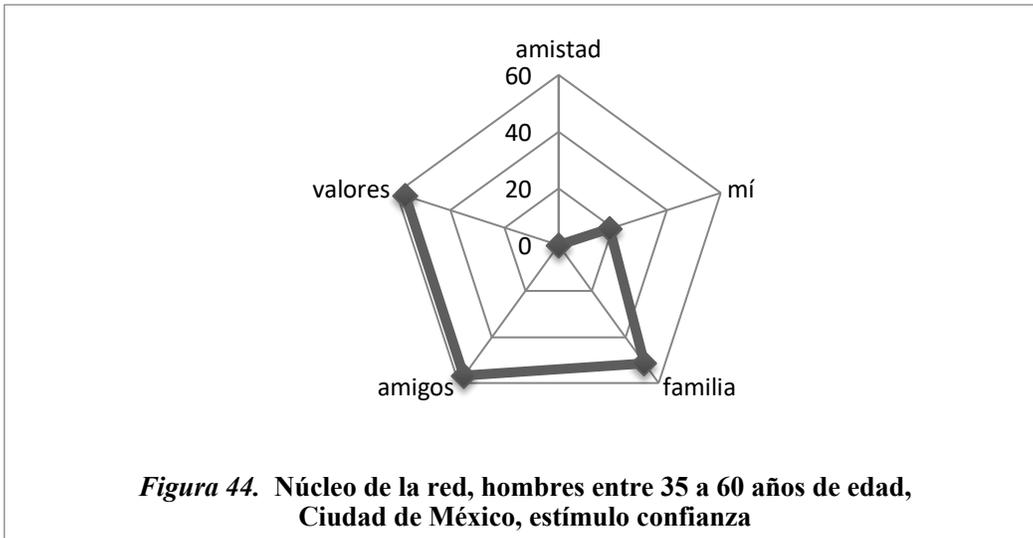
Mientras qué, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confianza, en mujeres entre 18 a 34 años (Figura 41), y mujeres entre 35 a 60 años de edad (Figura 42), se manifestó una correlación significativa [ $\rho = .792$ , ( $p = 0.01$ )].





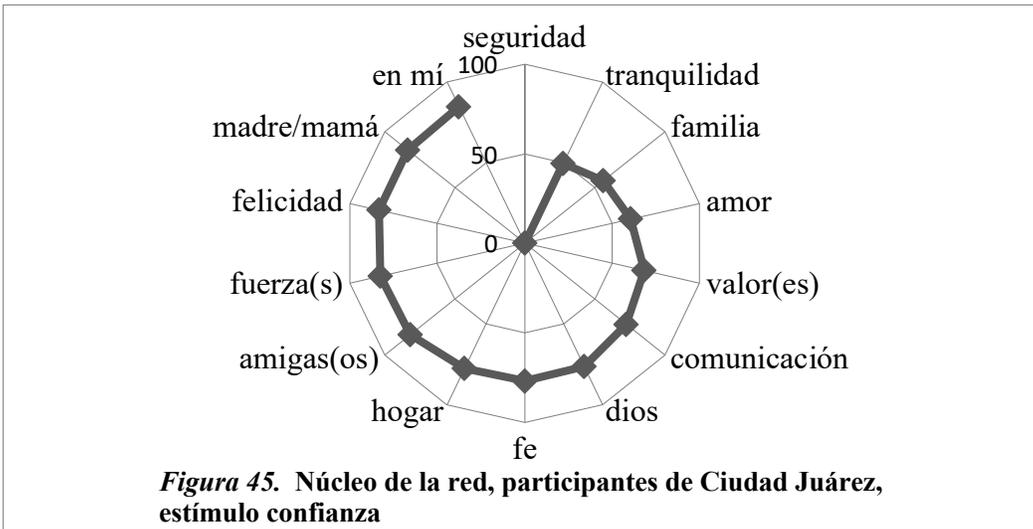
En referencia al núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confianza, en hombres entre 18 a 34 años (Figura 43), y hombres entre 35 a 60 años de edad (Figura 44), se manifestó una correlación significativa [ $\rho=.686$ , ( $p=0.01$ )].





*Resultados obtenidos en Ciudad Juárez.*

En la muestra estudiada en Ciudad Juárez, Chihuahua, se obtuvo un núcleo de la red global conformado por 14 indicadores de lenguaje, siendo seguridad, tranquilidad y familia los que tuvieron mayor cercanía al estímulo confianza (Figura 45).

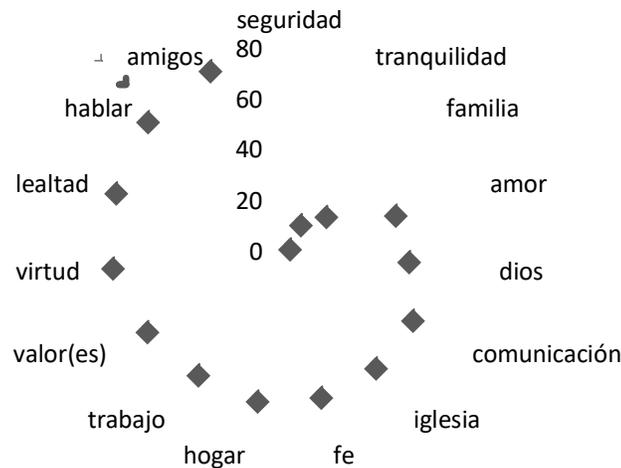


Así mismo, al comparar el núcleo de la red global obtenida en Ciudad Juárez y en la Ciudad de México, dentro del estímulo confianza, no se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=.143$ , ( $p=0.74$ )].

En la comparación entre el núcleo de las redes semánticas modificadas en personas de 18 a 34 años de edad (Figura 46), y en muestra de 35 a 60 años de edad (Figura 47), en Ciudad Juárez, no existió correlación [ $\rho = .600$ , ( $p = 0.20$ )], en el estímulo confianza.



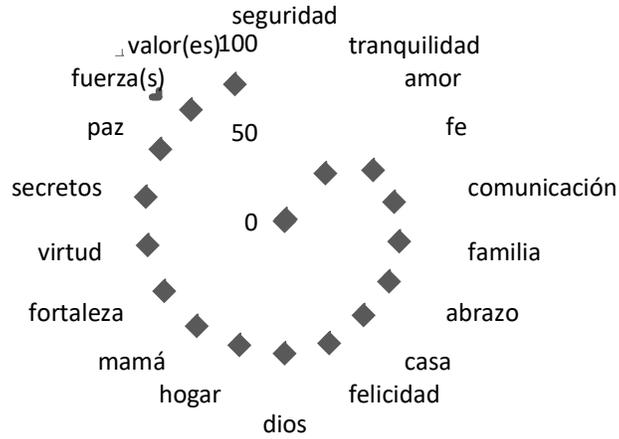
**Figura 46.** Núcleo de la red, personas entre 18 a 34 años de edad, Ciudad Juárez, estímulo confianza



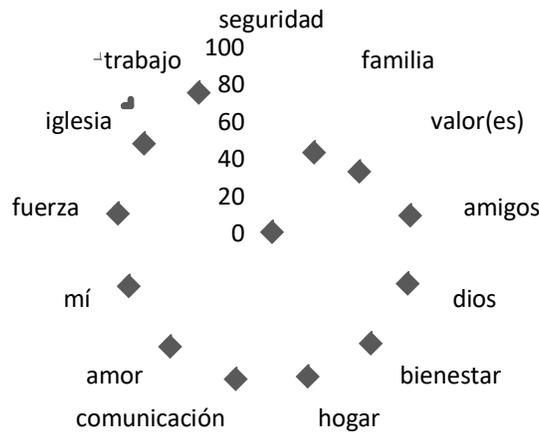
**Figura 47.** Núcleo de la red, personas entre 35 a 60 años de edad, Ciudad Juárez, estímulo confianza

Al comparar el núcleo de la red global obtenida en Ciudad Juárez y en la Ciudad de México, dentro del estímulo de confianza, en personas de 18 a 34 años no se obtuvo una correlación significativa [ $\rho = .800$ , ( $p = 0.20$ )]. Así como no existió correlación en personas de 35 a 60 años [ $\rho = -.300$ , ( $p = 0.62$ )] al comparar la muestra de las dos ciudades, con el estímulo confianza.

Dentro del núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo confianza, en mujeres entre 18 a 60 años (Figura 48), y hombres entre 18 a 60 años de edad (Figura 49) de Ciudad Juárez, no se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=.214$ , ( $p=0.61$ )].



**Figura 48. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 60 años, Ciudad Juárez, estímulo confianza**

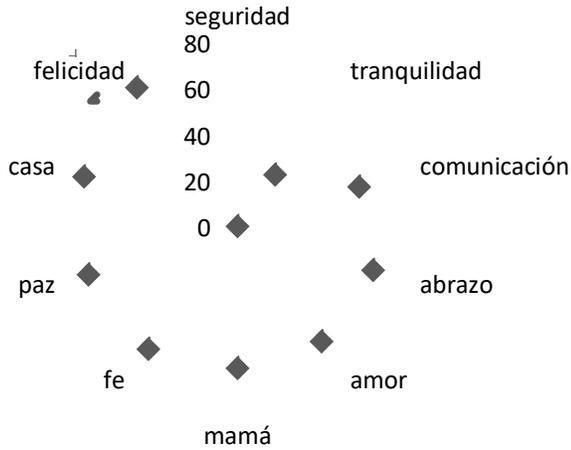


**Figura 49. Núcleo de la red, hombres entre 18 a 60 años de edad, Ciudad Juárez, estímulo confianza**

De igual manera, al comparar las muestras de Ciudad Juárez y Ciudad de México, no existió correlación con el estímulo confianza en mujeres [ $\rho=.100$ , ( $p=0.87$ )] ni en hombres [ $\rho=.086$ , ( $p=0.87$ )].

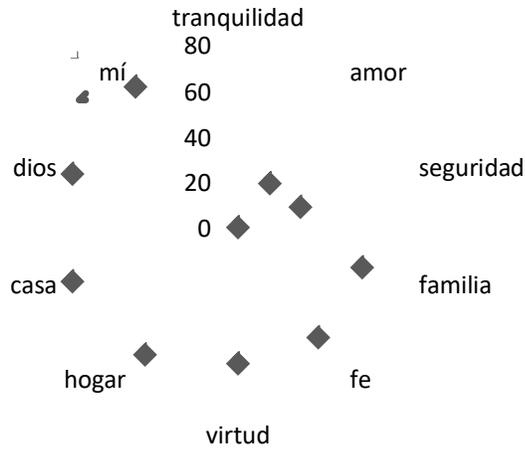
Con respecto a la comparación entre los grupos de las mujeres en Ciudad Juárez, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo confianza, en mujeres entre 18 a 34 años (Figura 50), y mujeres entre 35 a 60 años de edad (Figura 51), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho = -.700$ , ( $p = 0.18$ )].

□



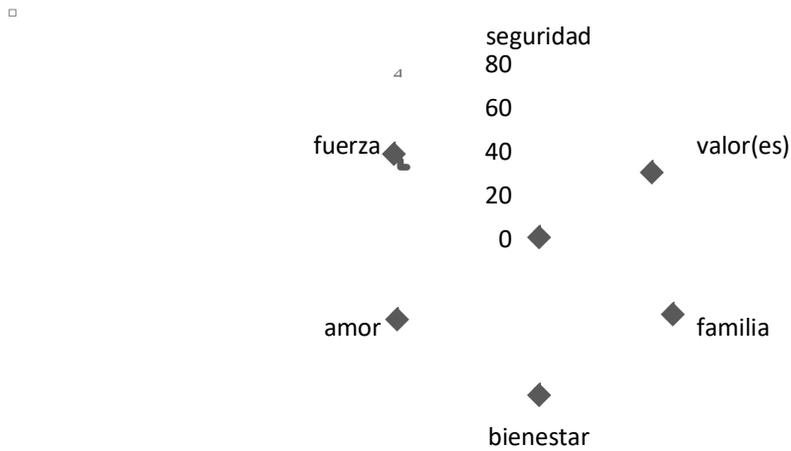
**Figura 50. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 34 años, Ciudad Juárez, estímulo confianza**

□

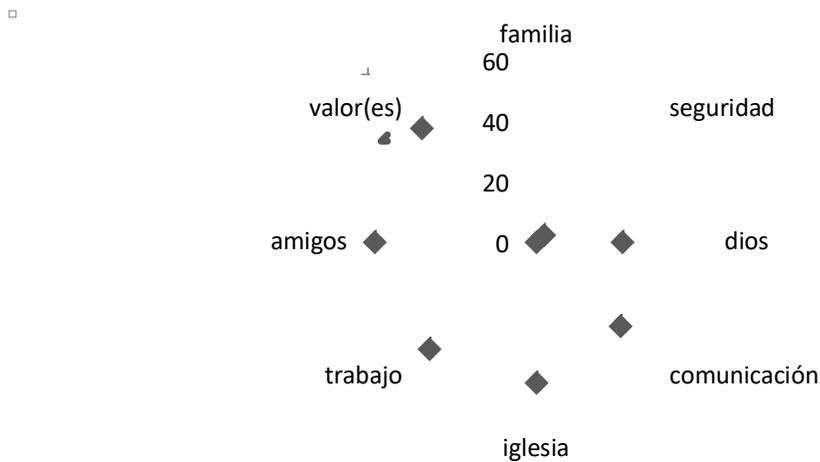


**Figura 51. Núcleo de la red, mujeres entre 35 a 60 años, Ciudad Juárez, estímulo confianza**

En cuanto a la comparación entre los grupos de hombres en Ciudad Juárez, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo confianza, en hombres entre 18 a 34 años (Figura 52), y hombres entre 35 a 60 años de edad (Figura 53), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho = -.500$ , ( $p = 0.66$ )].



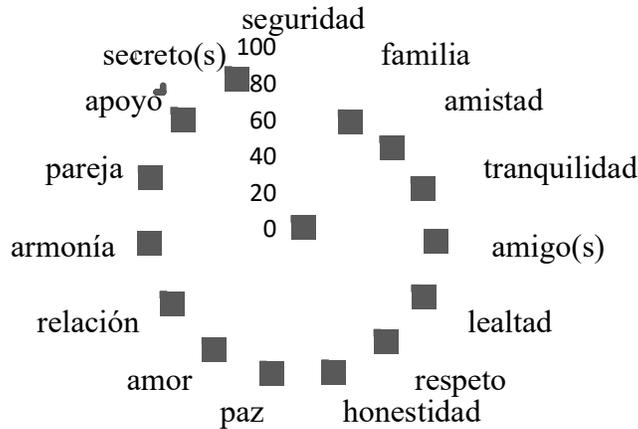
**Figura 52. Núcleo de la red, hombres entre 18 a 34 años, Ciudad Juárez, estímulo confianza**



**Figura 53. Núcleo de la red, hombres entre 35 a 60 años, Ciudad Juárez, estímulo confianza**

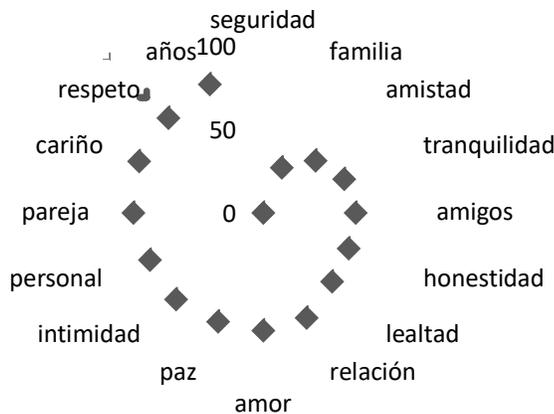
*Resultados obtenidos en la ciudad de Mérida.*

En la población estudiada de Mérida, Yucatán, se obtuvo un núcleo de la red global conformado por 16 indicadores de lenguaje, siendo seguridad, familia y amistad los más cercanos al estímulo confianza (Figura 54).

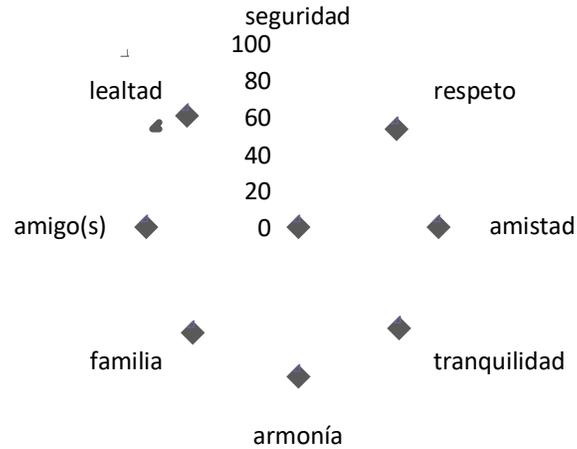


**Figura 54. Núcleo de la red, participantes de Mérida, estímulo confianza**

Al comparar el núcleo de la red global obtenida en Mérida con Ciudad de México [ $\rho=.583$ , ( $p=0.09$ )] y Ciudad Juárez [ $\rho=.800$ , ( $p=0.10$ )] no se obtuvo una correlación que fuera significativa. En cuanto a la comparación entre el núcleo de las redes semánticas modificadas en personas de 18 a 34 años de edad (Figura 55), y en muestra de 35 a 60 años de edad (Figura 56), en Mérida, no existió correlación [ $\rho=.357$ , ( $p=0.43$ )], en el estímulo de confianza.



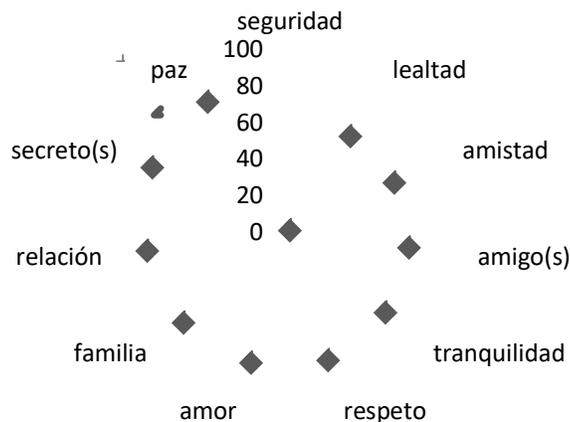
**Figura 55. Núcleo de la red, personas entre 18 a 34 años de edad, Mérida, estímulo confianza**



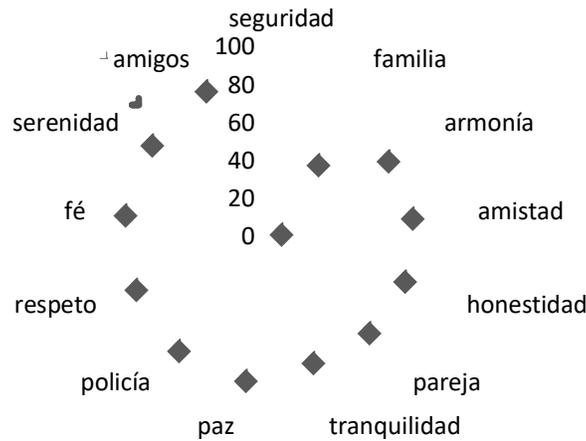
**Figura 56. Núcleo de la red, personas entre 35 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confianza**

Comparando el núcleo de la red global obtenida en Mérida con Ciudad Juárez [ $\rho=.600$ , ( $p=0.28$ )] y la Ciudad de México [ $\rho=-.943$ , ( $p=0.00$ )], dentro del estímulo de confianza, en personas de 18 a 34 años fue significativo en la última comparación. Existió correlación en personas de 35 a 60 años con Ciudad Juárez [ $\rho=.900$ , ( $p=0.03$ )]; sin embargo, fue no significativo con Ciudad de México [ $\rho=.400$ , ( $p=0.60$ )] al comparar con el estímulo confianza.

Dentro del núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confianza, en mujeres entre 18 a 60 años (Figura 57), y hombres entre 18 a 60 años de edad (Figura 58) de Mérida, no se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=.321$ , ( $p=0.48$ )].



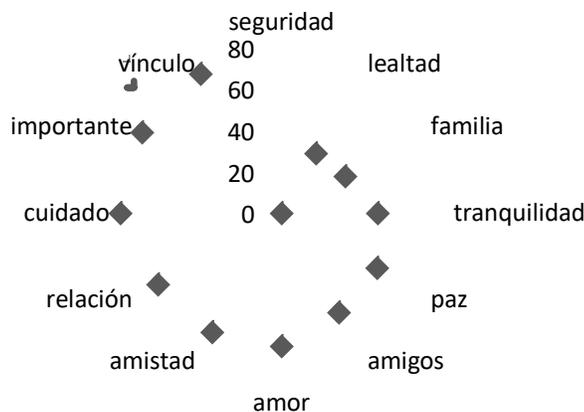
**Figura 57. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confianza**



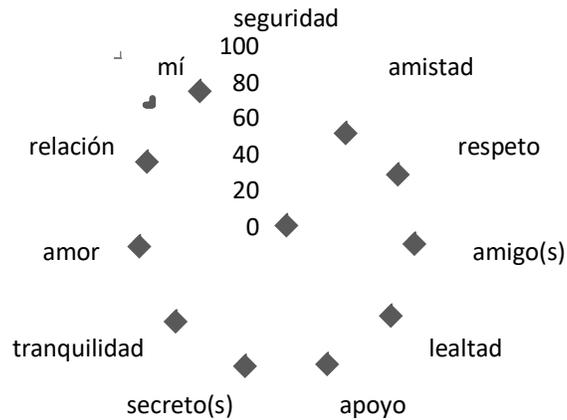
**Figura 58. Núcleo de la red, hombres entre 18 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confianza**

Al comparar la muestra de Mérida con Ciudad Juárez tienen seis indicadores de lenguaje comunes, y con Ciudad de México [ $\rho=0.359$ , ( $p=0.55$ )], no existió correlación con el estímulo confianza en mujeres. En hombres no se mostró una correlación significativa tanto con Ciudad Juárez, ya que tienen tres indicadores en común, como con Ciudad de México [ $\rho=0.600$ , ( $p=0.20$ )] en el mismo estímulo.

Con respecto a la comparación entre los grupos de las mujeres en Mérida el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confianza, en mujeres entre 18 a 34 años (Figura 59), y mujeres entre 35 a 60 años de edad (Figura 60), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho=0.467$ , ( $p=0.29$ )].

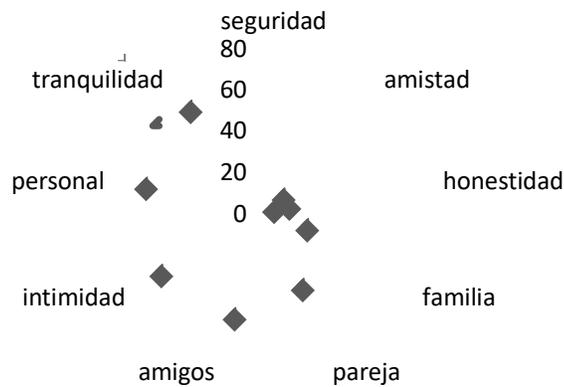


**Figura 59. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 34 años de edad, Mérida, estímulo confianza**

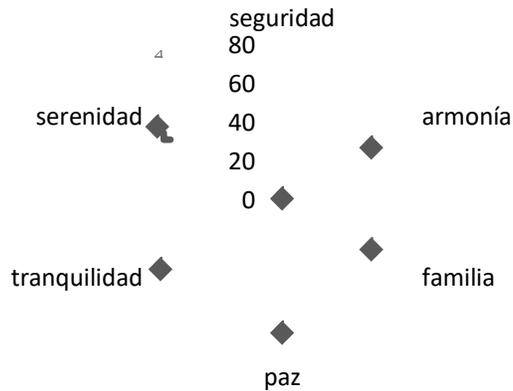


**Figura 60.** Núcleo de la red, mujeres entre 35 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confianza

En cuanto a la comparación entre los grupos de hombres en Mérida, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confianza, en hombres entre 18 a 34 años (Figura 61), y hombres entre 35 a 60 años de edad (Figura 62), no se mostró correlación significativa [ $\rho = .990$ , ( $p = 0.09$ )].



**Figura 61.** Núcleo de la red, hombres entre 18 a 34 años de edad, Mérida, estímulo confianza

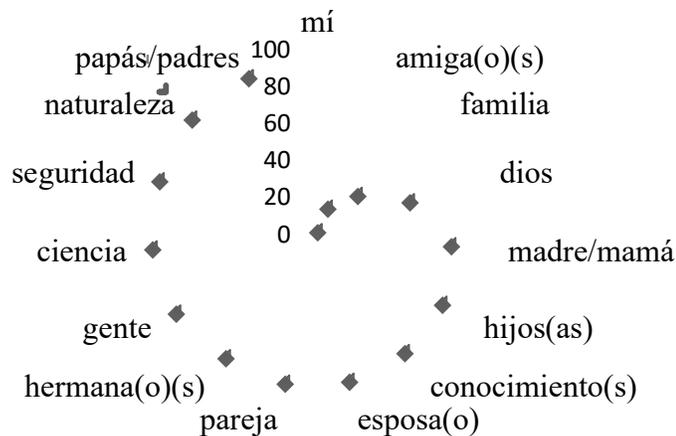


**Figura 62.** Núcleo de la red, hombres entre 35 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confianza

**1.2.2 Significado psicológico de confianza: estímulo confío en.**

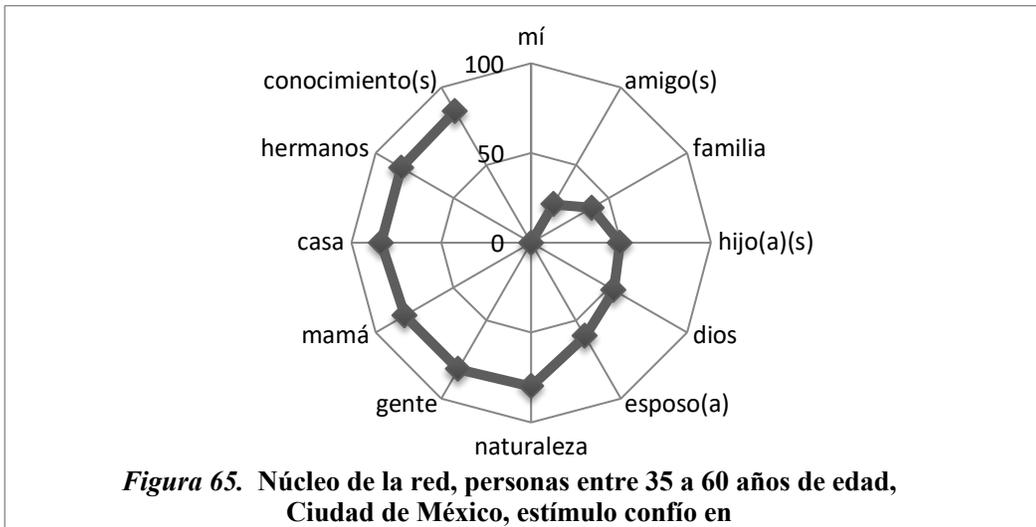
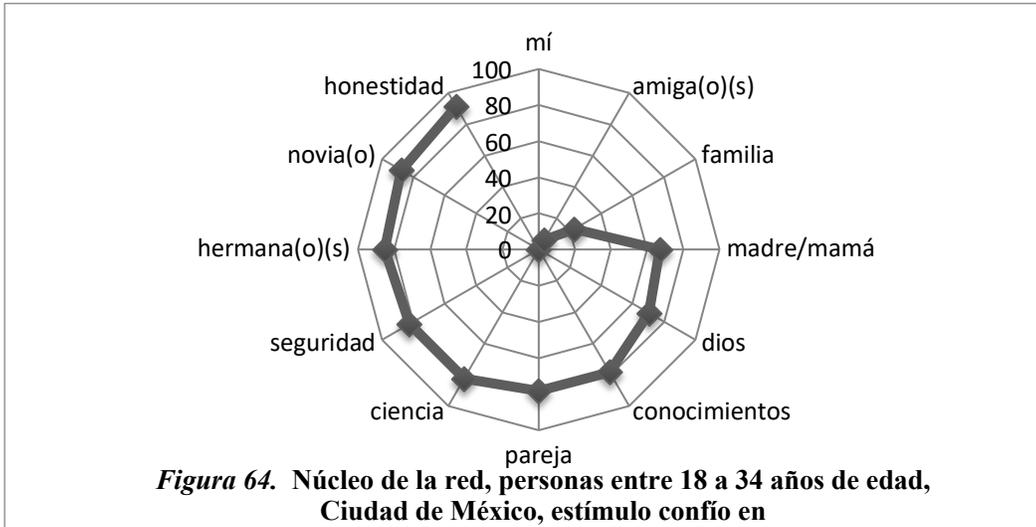
*Resultados obtenidos en Ciudad de México.*

En referencia al estímulo confío en, la población estudiada de la Ciudad de México obtuvo un núcleo de la red global conformado por 11 indicadores de lenguaje, de los cuales, mí, amigo(a)s y familia fueron los más cercanos al estímulo (Figura 63).

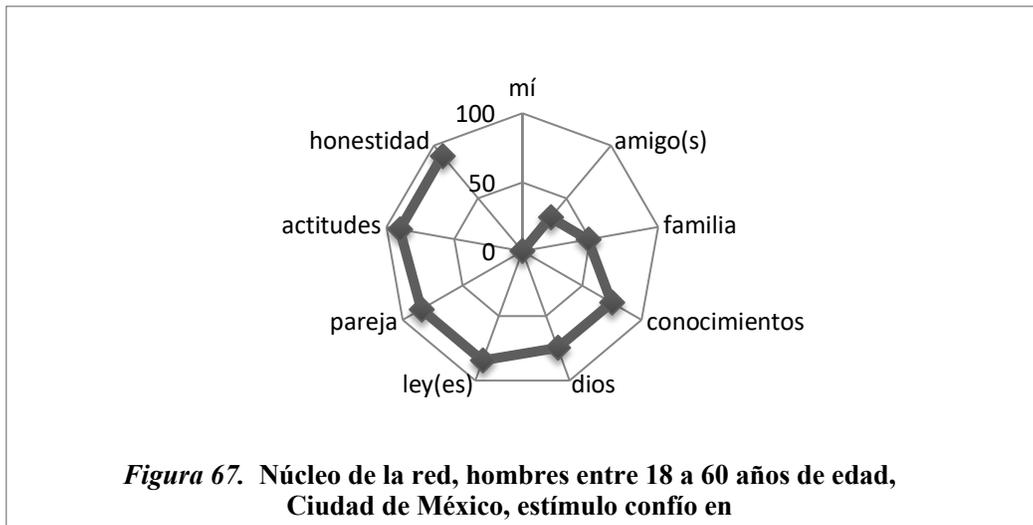
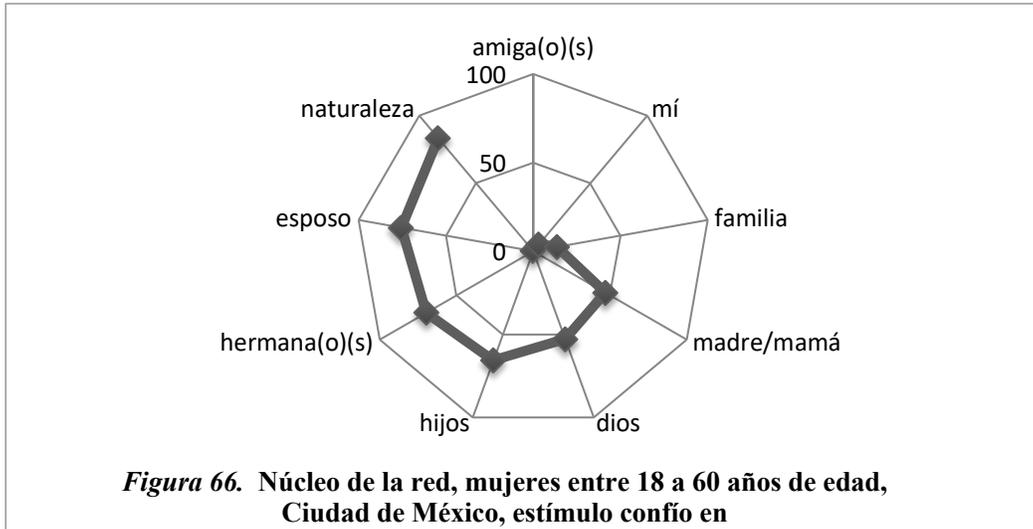


**Figura 63.** Núcleo de la red, participantes de Ciudad de México, estímulo confío en

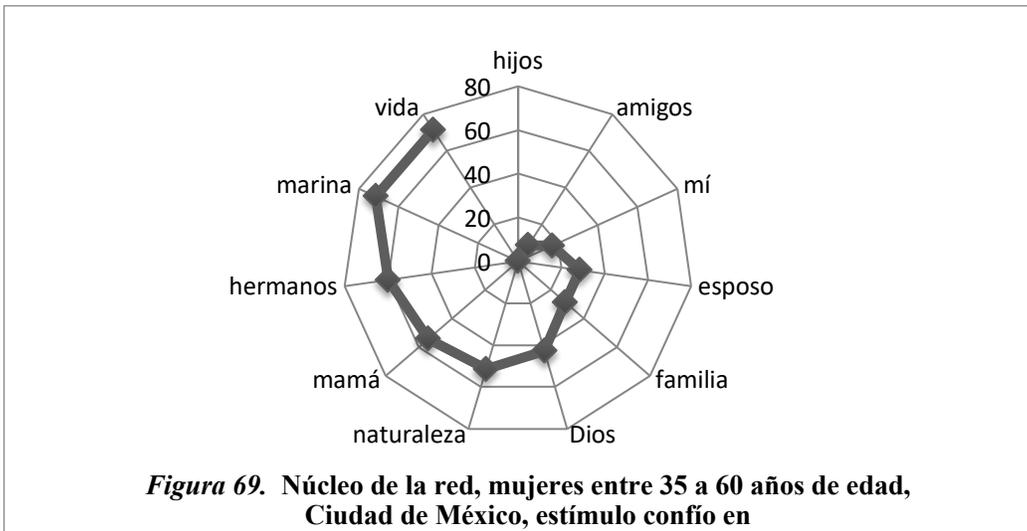
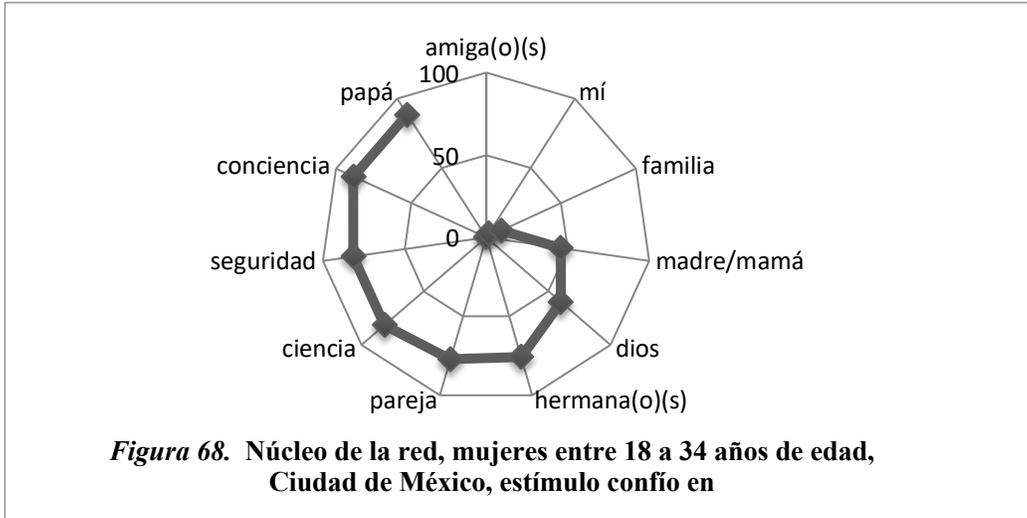
En cuanto a la comparación entre el núcleo de las redes semánticas modificadas en personas de 18 a 34 años de edad (Figura 64), y en muestra de 35 a 60 años de edad (Figura 65), en la Ciudad de México, existió correlación [ $\rho=0.767$ , ( $p=0.01$ )] en el estímulo de confío en.



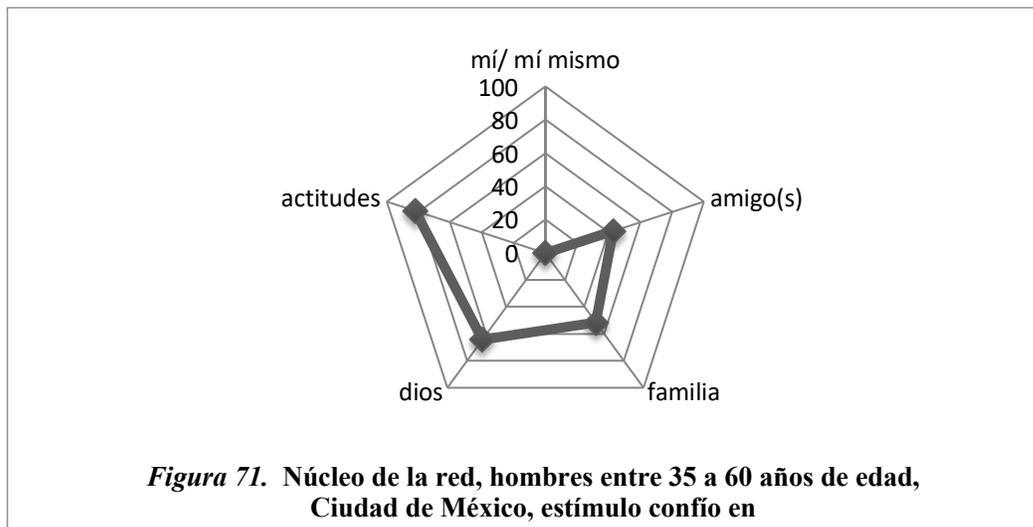
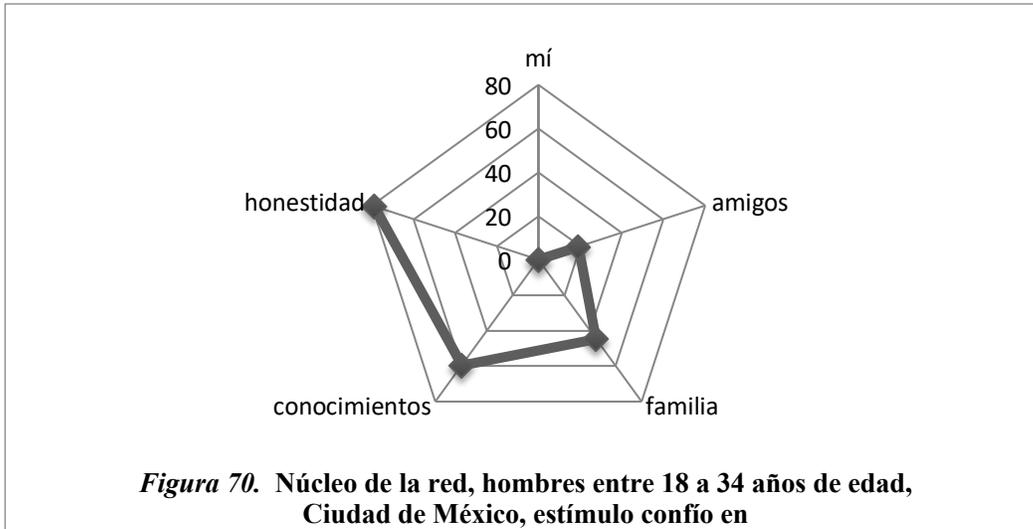
En referencia al núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confío en, en mujeres entre 18 a 60 años (Figura 66), y hombres entre 18 a 60 años de edad (Figura 67) de la Ciudad de México, se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=0.798$ , ( $p=0.01$ )].



En el estímulo de confío en, el núcleo de las redes semánticas modificadas en mujeres entre 18 a 34 años (Figura 68), y mujeres entre 35 a 60 años de edad (Figura 69), se manifestó una correlación significativa [ $\rho=0.845$ , ( $p=0.01$ )].

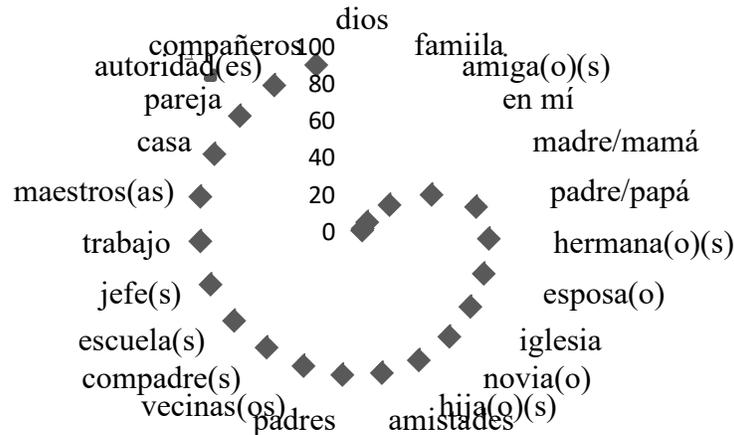


Finalmente, dentro del núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confío en, en hombres entre 18 a 34 años (Figura 70), y hombres entre 35 a 60 años de edad (Figura 71), se manifestó una correlación significativa [ $\rho=0.643$ , ( $p=0.05$ )].



*Resultados obtenidos en Ciudad Juárez.*

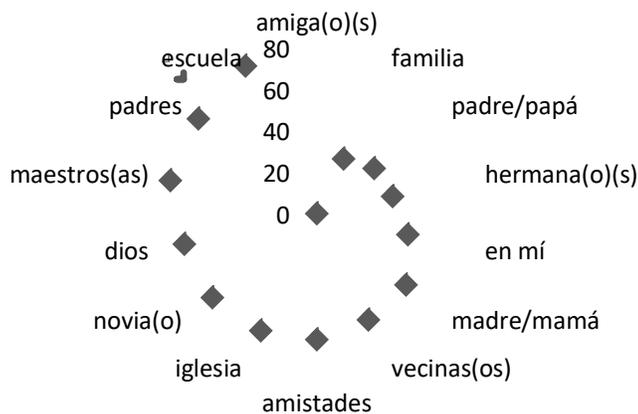
En lo referente a la muestra estudiada en Ciudad Juárez, Chihuahua, se obtuvo un núcleo de la red global conformado por 24 indicadores de lenguaje, siendo dios, familia y amiga(o)(s) los más cercanos al estímulo confío en (Figura 72).



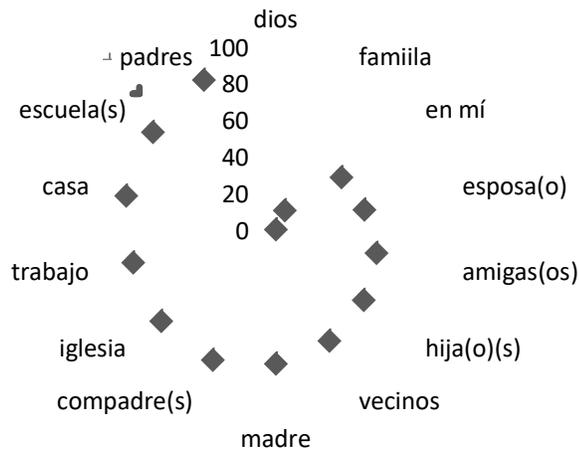
**Figura 72. Núcleo de la red, participantes de Ciudad Juárez, estímulo confío en**

Al comparar el núcleo de la red global obtenida en Ciudad Juárez y en la Ciudad de México, dentro del estímulo confío en, se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=.717, (p=0.03)$ ].

En cuanto a la comparación entre el núcleo de las redes semánticas modificadas en personas de 18 a 34 años de edad (Figura 73), y en muestra de 35 a 60 años de edad (Figura 74), en Ciudad Juárez, no existió correlación [ $\rho=.567, (p=0.11)$ ], en el estímulo confío en.



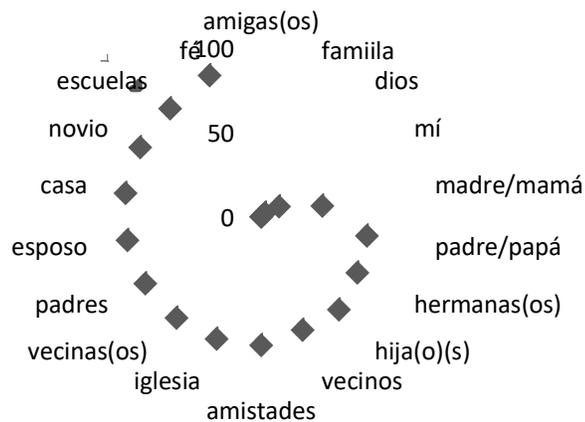
**Figura 73. Núcleo de la red, personas entre 18 a 34 años de edad, Ciudad Juárez, estímulo confío en**



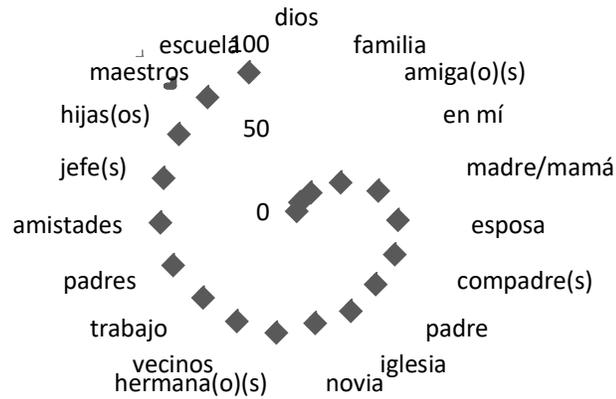
**Figura 74. Núcleo de la red, personas entre 35 a 60 años de edad, Ciudad Juárez, estímulo confío en**

Al comparar el núcleo de la red global obtenida en Ciudad Juárez y en la Ciudad de México, dentro del estímulo de confío en, en personas de 18 a 34 años no se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=.536$ , ( $p=0.22$ )]. De igual manera, no existió correlación en personas de 35 a 60 años [ $\rho=.548$ , ( $p=0.16$ )] al comparar la muestra de las dos ciudades, con el estímulo confío en.

Dentro del núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo confío en, en mujeres entre 18 a 60 años (Figura 75), y hombres entre 18 a 60 años de edad (Figura 76) de Ciudad Juárez, se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=.708$ , ( $p=0.00$ )].



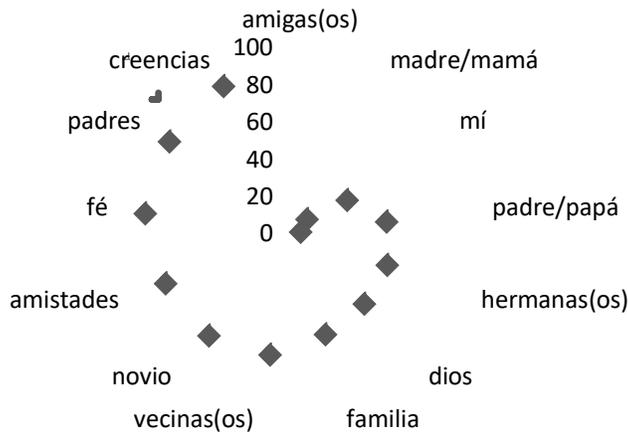
**Figura 75. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 60 años, Ciudad Juárez, estímulo confío en**



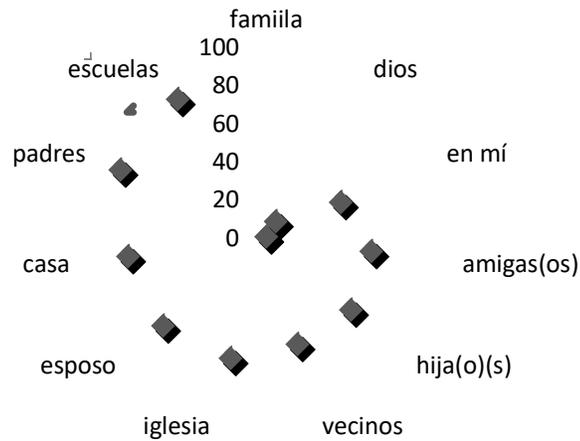
**Figura 76. Núcleo de la red, hombres entre 18 a 60 años de edad, Ciudad Juárez, estímulo confío en**

Al comparar las muestras de Ciudad Juárez y Ciudad de México, se mostró una correlación significativa con el estímulo confío en, tanto en mujeres [ $\rho=.857$ , ( $p=0.00$ )] como en hombres [ $\rho=-.205$ , ( $p=0.74$ )].

Con respecto a la comparación entre los grupos de las mujeres en Ciudad Juárez, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo confío en, en mujeres entre 18 a 34 años (Figura 77), y mujeres entre 35 a 60 años de edad (Figura 78), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho=.429$ , ( $p=0.39$ )].

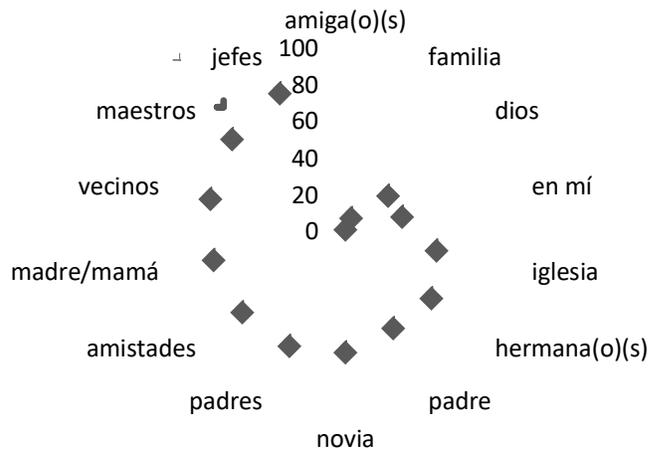


**Figura 77. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 34 años, Ciudad Juárez, estímulo confío en**

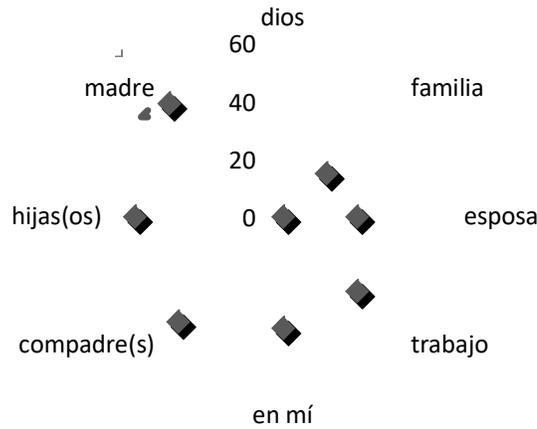


**Figura 78.** Núcleo de la red, mujeres entre 35 a 60 años, Ciudad Juárez, estímulo confío en

En cuanto a la comparación entre los grupos de hombres en Ciudad Juárez, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo confío en, en hombres entre 18 a 34 años (Figura 79), y hombres entre 35 a 60 años de edad (Figura 80), no se mostró alguna correlación significativa [ $\rho = .800$ , ( $p = 0.20$ )].



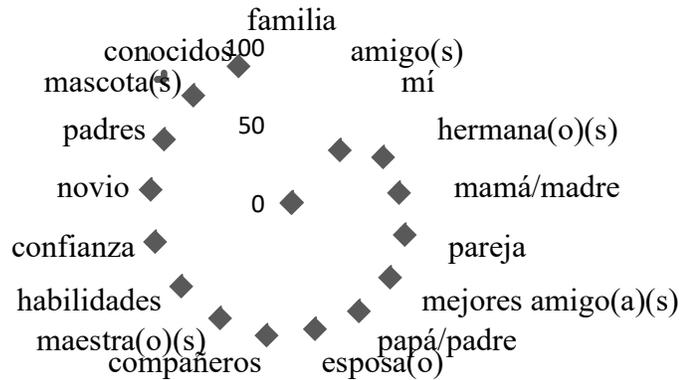
**Figura 79.** Núcleo de la red, hombres entre 18 a 34 años, Ciudad Juárez, estímulo confío en



**Figura 80.** Núcleo de la red, hombres entre 35 a 60 años, Ciudad Juárez, estímulo confío en

*Resultados obtenidos en Mérida.*

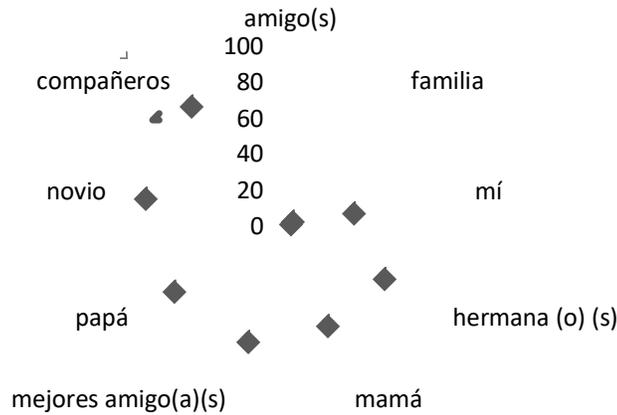
En la población estudiada de Mérida, Yucatán, se obtuvo un núcleo de la red global conformado por 17 indicadores de lenguaje, siendo familia, amigo(s) y mí los más cercanos al estímulo confío en (Figura 81).



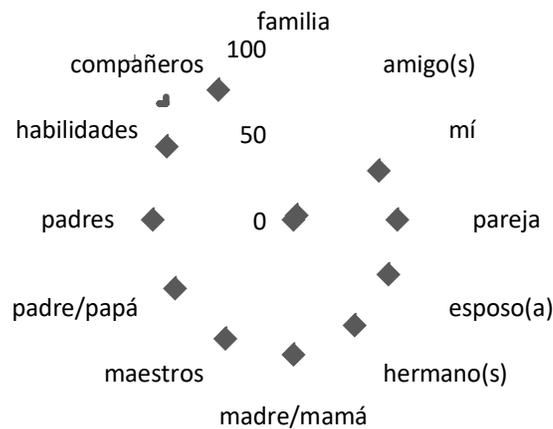
**Figura 81.** Núcleo de la red, participantes de Mérida, estímulo confío en

Al comparar el núcleo de la red global obtenida en Mérida se obtuvieron correlaciones significativas tanto con Ciudad de México [ $\rho=.738$ , ( $p=0.03$ )], como con Ciudad Juárez [ $\rho=.800$ , ( $p=0.01$ )].

En cuanto a la comparación entre el núcleo de las redes semánticas modificadas en personas de 18 a 34 años de edad (Figura 82), y en muestra de 35 a 60 años de edad (Figura 83), en Mérida, existió correlación [ $\rho=0.964$ , ( $p=0.00$ )], en el estímulo de confío en.



**Figura 82. Núcleo de la red, personas entre 18 a 34 años de edad, Mérida, estímulo confío en**

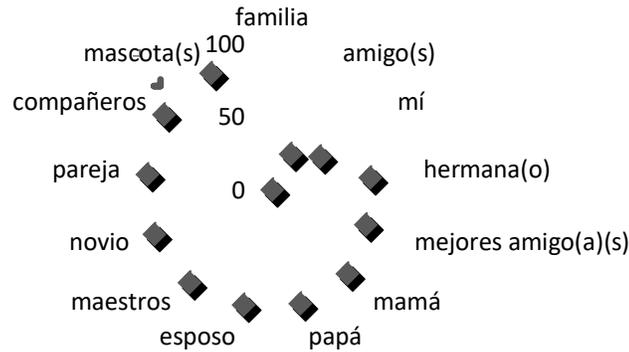


**Figura 83. Núcleo de la red, personas entre 35 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confío en**

Al comparar el núcleo de la red global obtenida Mérida con Ciudad Juárez [ $\rho=0.750$ , ( $p=0.05$ )] y la Ciudad de México [ $\rho=-0.771$ , ( $p=0.07$ )], dentro del estímulo de confío en, en personas de 18 a 34 años fue significativo en la primera comparación. Existió correlación en personas de 35 a 60 años con Ciudad Juárez [ $\rho=0.829$ , ( $p=0.04$ )]; sin embargo, fue no significativo con Ciudad de México [ $\rho=0.714$ , ( $p=0.11$ )] al comparar con el estímulo confío en.

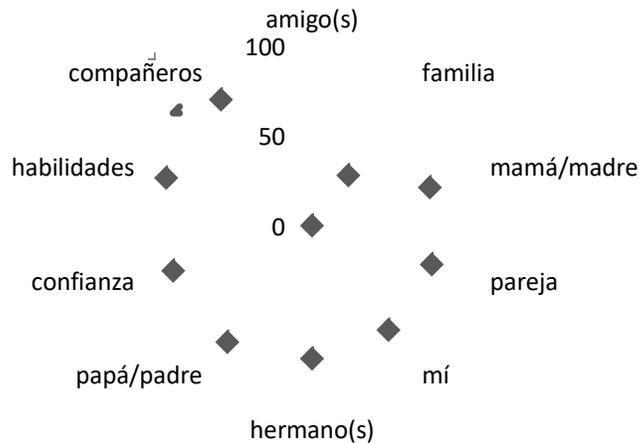
Dentro del núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confío en, en mujeres entre 18 a 60 años (Figura 84), y hombres entre 18 a 60 años de edad (Figura 85) de Mérida, se obtuvo una correlación significativa [ $\rho=.714$ , ( $p=0.04$ )].

□



**Figura 84. Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confío en**

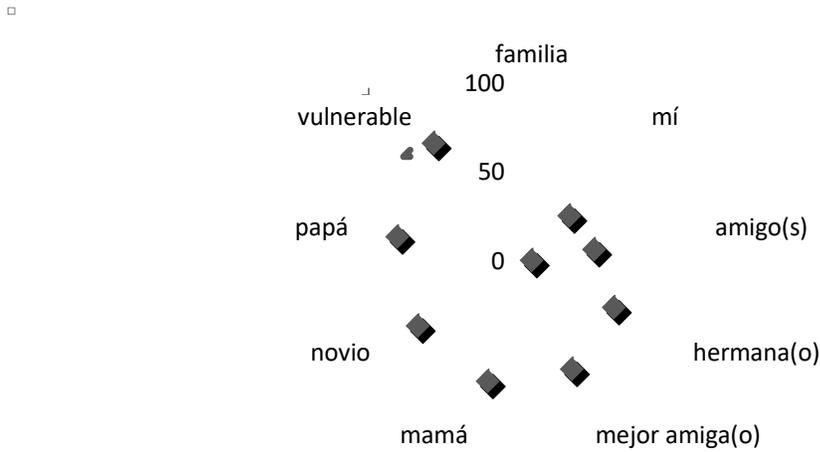
□



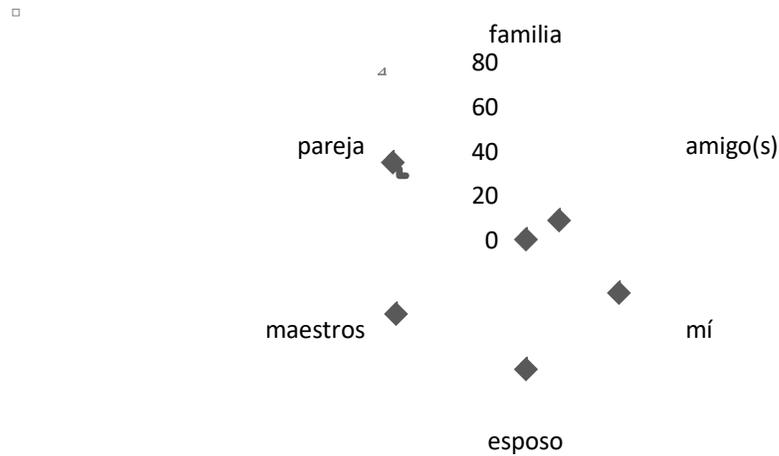
**Figura 85. Núcleo de la red, hombres entre 18 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confío en**

Al comparar la muestra de Mérida con Ciudad Juárez [ $\rho=.905$ , ( $p=0.00$ )], y con Ciudad de México [ $\rho=.771$ , ( $p=0.07$ )], existió correlación en mujeres con el estímulo confío en, dentro de la primera comparación. En hombres se mostró una correlación significativa con Ciudad Juárez [ $\rho=.829$ , ( $p=0.04$ )], pero no así con Ciudad de México [ $\rho=.400$ , ( $p=0.60$ )] en el mismo estímulo.

Con respecto a la comparación entre los grupos de las mujeres en Mérida el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confío en, en mujeres entre 18 a 34 años (Figura 86), y mujeres entre 35 a 60 años de edad (Figura 87), tuvieron dos indicadores de lenguaje en común.



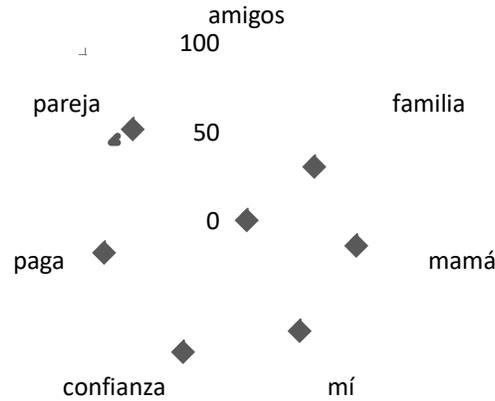
**Figura 86.** Núcleo de la red, mujeres entre 18 a 34 años de edad, Mérida, estímulo confío en



**Figura 87.** Núcleo de la red, mujeres entre 35 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confío en

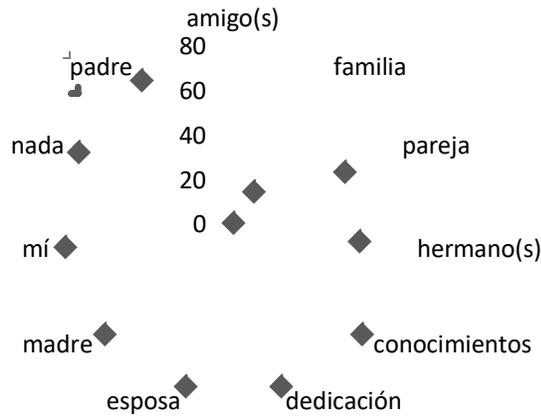
En cuanto a la comparación entre los grupos de hombres en Mérida, el núcleo de las redes semánticas modificadas en el estímulo de confío en, en hombres entre 18 a 34 años (Figura 88), y hombres entre 35 a 60 años de edad (Figura 89), no se mostró correlación significativa [ $\rho=.700$ , ( $p=0.19$ )].

□



**Figura 88.** Núcleo de la red, hombres entre 18 a 35 años de edad, Mérida, estímulo confío en

□



**Figura 89.** Núcleo de la red, hombres entre 35 a 60 años de edad, Mérida, estímulo confío en

## 2. Estudio dos: Desarrollo de instrumentos

El estudio dos se constituyó por tres fases en total, la primera y la segunda conformada por la construcción y la validación, tanto del instrumento de inseguridad percibida, como el de confianza, ambos propuestos con base en los resultados obtenidos en el estudio uno. Finalmente, la tercera fase se instauró por la comprobación de las propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998).

Los resultados obtenidos en cada una de las fases se detallan a continuación.

### 2.1 Construcción y validación del instrumento de inseguridad percibida

Al analizar los datos obtenidos en la muestra total, en el instrumento de inseguridad percibida, se realizaron los análisis estadísticos en dos partes: la escala cognoscitiva y la escala emocional.

#### 2.1.1 Resultados en la escala cognoscitiva del instrumento de inseguridad percibida.

En referencia a la escala cognoscitiva total, se hicieron estudios de asimetría y curtosis para cada uno de los reactivos (Tabla 32).

*Tabla 32. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, muestra total.*

	Media	Dev. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Familia Transporte público	3.41	1.130	-.279	.074	-.560	.147
Familia Mi País	3.51	1.074	-.303	.074	-.515	.148
Familia Delincuencia	4.39	.937	-1.710	.074	2.553	.147
Familia Las calles	3.89	.975	-.574	.074	-.294	.147
Familia Robos	4.23	.997	-1.336	.074	1.329	.148
Familia La noche	3.83	1.104	-.668	.074	-.325	.147
Familia Policía	3.35	1.136	-.082	.074	-.794	.148
Familia Violencia	4.29	.980	-1.406	.074	1.429	.148
Familia La oscuridad	3.44	1.303	-.341	.074	-1.013	.147
Familia El gobierno	3.54	1.130	-.308	.074	-.662	.147
Mí Transporte público	3.25	1.277	-.235	.074	-.957	.148
Mí Mi País	3.42	1.124	-.239	.074	-.689	.147
Mí Delincuencia	4.25	1.015	-1.301	.074	1.044	.147
Mí Las calles	3.74	1.085	-.536	.074	-.459	.147
Mí Robos	4.11	1.066	-1.065	.074	.330	.148
Mí La noche	3.57	1.258	-.485	.074	-.799	.147
Mí Policía	3.33	1.199	-.141	.074	-.864	.148
Mí Violencia	4.15	1.073	-1.172	.074	.561	.148
Mí La oscuridad	3.33	1.377	-.256	.074	-1.178	.148
Mí El gobierno	3.42	1.193	-.265	.074	-.835	.148
Mi colonia Transporte público	3.25	1.224	-.127	.074	-.909	.147
Mi colonia Mi País	3.39	1.157	-.283	.074	-.661	.148
Mi colonia Delincuencia	4.11	1.099	-1.040	.074	.114	.147

Mi colonia Las calles	3.70	1.107	-.426	.074	-.788	.147
Mi colonia Robos	4.01	1.107	-.812	.074	-.416	.147
Mi colonia La noche	3.53	1.237	-.403	.074	-.882	.148
Mi colonia Policía	3.26	1.221	-.101	.074	-.926	.148
Mi colonia Violencia	4.00	1.140	-.875	.074	-.263	.148
Mi colonia La oscuridad	3.43	1.285	-.255	.074	-1.082	.148
Mi colonia El gobierno	3.45	1.199	-.253	.074	-.877	.147
Mi pareja Transporte público	3.30	1.302	-.308	.077	-.939	.153
Mi pareja Mi País	3.31	1.160	-.225	.077	-.673	.153
Mi pareja Delincuencia	4.09	1.081	-1.096	.077	.494	.153
Mi pareja Las calles	3.72	1.126	-.531	.077	-.559	.153
Mi pareja Robos	4.10	1.070	-1.044	.077	.306	.153
Mi pareja La noche	3.54	1.254	-.460	.077	-.803	.154
Mi pareja Policía	3.29	1.188	-.149	.077	-.858	.153
Mi pareja Violencia	4.05	1.153	-1.048	.077	.129	.153
Mi pareja La oscuridad	3.33	1.314	-.293	.077	-1.032	.153
Mi pareja El gobierno	3.36	1.212	-.219	.077	-.873	.153
Mi ciudad Transporte público	3.77	1.137	-.733	.074	-.196	.149
Mi ciudad Mi País	3.71	1.130	-.609	.074	-.345	.149
Mi ciudad Delincuencia	4.35	.949	-1.379	.075	1.139	.149
Mi ciudad Las calles	4.00	1.012	-.855	.075	.160	.149
Mi ciudad Robos	4.34	.935	-1.453	.074	1.637	.149
Mi ciudad La noche	3.80	1.149	-.676	.075	-.413	.149
Mi ciudad Policía	3.66	1.134	-.485	.074	-.544	.149
Mi ciudad Violencia	4.33	.990	-1.546	.074	1.793	.149
Mi ciudad La oscuridad	3.62	1.234	-.546	.075	-.645	.149
Mi ciudad El gobierno	3.78	1.166	-.664	.074	-.414	.149
Mis amigos Transporte público	3.43	1.186	-.331	.074	-.703	.149
Mis amigos Mi País	3.40	1.107	-.285	.074	-.517	.149
Mis amigos Delincuencia	4.13	1.031	-.943	.074	-.063	.149
Mis amigos Las calles	3.66	1.129	-.463	.074	-.626	.149
Mis amigos Robos	4.12	1.022	-1.003	.074	.193	.149
Mis amigos La noche	3.47	1.230	-.338	.074	-.862	.149
Mis amigos Policía	3.37	1.174	-.191	.074	-.803	.149
Mis amigos Violencia	4.09	1.053	-.958	.074	.021	.149
Mis amigos La oscuridad	3.32	1.274	-.212	.075	-1.001	.149
Mis amigos El gobierno	3.45	1.192	-.350	.074	-.730	.149

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó acabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo (Apéndice F).

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos (Apéndice G).

De igual forma, se llevó acabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: mi colonia transporte público, mis amigos transporte público, mis amigos robos, mis amigos delincuencia, mis amigos violencia, mi colonia las calles, mí las calles, mi ciudad violencia, mi ciudad delincuencia, mi ciudad robos, mi ciudad el gonierno, mis amigos las calles, mi ciudad la noche, mi pareja el tranporte

público, mi pareja policía, mí transporte público, mi pareja delincuencia, mi pareja robos, mi familia transporte público, mi pareja la oscuridad, mi pareja la noche, mi ciudad transporte público, mi pareja violencia, mi colonia policía, mi colonia la noche, mi pareja las calles y mi colonia delincuencia. Surgiendo cuatro factores, mismos que explican un 59.04% de la varianza del constructo (Tabla 33).

*Tabla 33. Análisis factorial, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, muestra total.*

	Factor			
	1	2	3	4
Mí Policía	<b>.771</b>	.147	-.085	-.120
Familia Policía	<b>.755</b>	.162	-.049	-.166
Mí El gobierno	<b>.712</b>	.089	.092	.208
Familia El gobierno	<b>.687</b>	.120	.147	.190
Mis amigos Policía	<b>.658</b>	-.112	-.281	.006
Mi pareja El gobierno	<b>.641</b>	.090	.070	.143
Mi ciudad Policía	<b>.622</b>	-.139	-.323	-.069
Mis amigos El gobierno	<b>.611</b>	-.148	-.106	.269
Mi colonia El gobierno	<b>.608</b>	.086	.071	.240
Familia Robos	.006	<b>.856</b>	.032	-.024
Familia Delincuencia	-.053	<b>.796</b>	.055	.069
Familia Violencia	.178	<b>.743</b>	-.014	-.099
Mí Robos	.063	<b>.740</b>	-.049	.031
Mí Delincuencia	.020	<b>.679</b>	-.027	.160
Mí Violencia	.210	<b>.650</b>	-.095	-.046
Mi colonia Robos	.017	<b>.575</b>	-.075	.043
Mi colonia Violencia	.058	<b>.558</b>	-.137	.066
Familia Las calles	-.093	<b>.543</b>	-.257	.174
Mis amigos La oscuridad	.092	-.115	<b>-.818</b>	.075
Mi ciudad La oscuridad	.092	-.068	<b>-.815</b>	-.047
Mis amigos La noche	.090	-.120	<b>-.731</b>	.163
Mí La oscuridad	.028	.131	<b>-.714</b>	-.023
Mi colonia La oscuridad	-.031	.239	<b>-.661</b>	-.040
Familia La oscuridad	-.018	.254	<b>-.634</b>	-.043
Mí La noche	-.007	.206	<b>-.632</b>	.092
Mi ciudad Las calles	.028	.066	<b>-.512</b>	.209
Familia La noche	.003	.354	<b>-.491</b>	.077
Familia Mi País	-.061	.099	.035	<b>.778</b>
Mi colonia Mi País	.030	.118	.040	<b>.763</b>
Mí Mi País	.073	.073	-.046	<b>.726</b>
Mis amigos Mi País	.150	-.093	-.160	<b>.681</b>
Mi pareja Mi País	.162	.099	.050	<b>.633</b>
Mi ciudad Mi País	.026	-.085	-.233	<b>.613</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 34).

**Tabla 34. Análisis de confiabilidad, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, muestra total.**

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.90	3.43	0.88	9
2	.90	4.14	0.78	9
3	.90	3.54	0.92	9
4	.86	3.44	0.87	6
Total	.94			33

Finalmente, se analizó la correlación entre factores, teniendo todos ellos un resultado significativo (Tabla 35).

**Tabla 35. Correlación entre factores, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, muestra total.**

		Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Factor 1	Correlación de Pearson	1	.47**	.56**	.60**
	Sig.		.00	.00	.00
	N	1003	995	988	995
Factor 2	Correlación de Pearson	.47**	1	.56**	.46**
	Sig.	.00		.00	.00
	N	995	1091	1053	995
Factor 3	Correlación de Pearson	.56**	.56**	1	.48**
	Sig.	.00	.00		.00
	N	988	1053	1060	988
Factor 4	Correlación de Pearson	.60**	.46**	.48**	1
	Sig.	.00	.00	.00	
	N	995	995	988	1003

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

En seguida, se realizaron los análisis en cada una de las ciudades estudiadas, teniendo un procedimiento similar al explicado anteriormente.

#### *Resultados obtenidos en Ciudad de México.*

En lo que respecta a la escala cognoscitiva de la Ciudad de México, se analizó la asimetría y curtosis de cada reactivo (Tabla 36).

**Tabla 36. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, Ciudad de México.**

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Familia Transporte público	3.65	1.112	-.424	.125	-.596	.250
Familia Mi País	3.68	1.046	-.360	.126	-.610	.251
Familia Delincuencia	4.44	.916	-1.780	.125	2.789	.250
Familia Las calles	3.90	.952	-.620	.125	-.083	.250
Familia Robos	4.30	.952	-1.525	.125	2.141	.250
Familia La noche	3.98	1.049	-.895	.125	.166	.250
Familia Policia	3.34	1.123	-.042	.126	-.787	.251
Familia Violencia	4.30	.988	-1.553	.125	2.007	.250
Familia La oscuridad	3.40	1.285	-.341	.125	-.955	.250
Familia El gobierno	3.66	1.150	-.432	.125	-.748	.250
Mí Transporte público	3.63	1.164	-.488	.125	-.590	.250
Mí Mi País	3.63	1.066	-.308	.125	-.738	.250
Mí Delincuencia	4.36	.928	-1.443	.125	1.531	.250
Mí Las calles	3.83	1.002	-.533	.126	-.363	.251
Mí Robos	4.23	.990	-1.248	.126	.965	.251
Mí La noche	3.73	1.198	-.653	.125	-.496	.250
Mí Policia	3.42	1.149	-.248	.126	-.654	.251
Mí Violencia	4.22	1.018	-1.341	.126	1.317	.251
Mí La oscuridad	3.41	1.375	-.388	.126	-1.087	.251
Mí El gobierno	3.63	1.141	-.396	.125	-.748	.250
Mi colonia Transporte público	3.62	1.139	-.376	.125	-.758	.250
Mi colonia Mi País	3.71	1.074	-.506	.126	-.412	.252
Mi colonia Delincuencia	4.29	.950	-1.246	.125	.841	.250
Mi colonia Las calles	3.87	1.038	-.632	.125	-.350	.250
Mi colonia Robos	4.16	1.002	-.975	.125	.057	.250
Mi colonia La noche	3.72	1.177	-.581	.126	-.659	.251
Mi colonia Policia	3.35	1.218	-.222	.126	-.885	.251
Mi colonia Violencia	4.13	1.041	-.993	.126	.082	.251
Mi colonia La oscuridad	3.48	1.251	-.273	.126	-1.019	.251
Mi colonia El gobierno	3.68	1.146	-.437	.125	-.726	.250
Mi pareja Transporte público	3.66	1.233	-.632	.140	-.538	.280
Mi pareja Mi País	3.47	1.163	-.336	.141	-.742	.281
Mi pareja Delincuencia	4.25	1.064	-1.406	.140	1.323	.280
Mi pareja Las calles	3.82	1.139	-.702	.141	-.353	.281
Mi pareja Robos	4.25	1.033	-1.354	.140	1.164	.280
Mi pareja La noche	3.52	1.301	-.403	.141	-1.004	.281
Mi pareja Policia	3.33	1.240	-.186	.141	-.943	.281
Mi pareja Violencia	4.09	1.159	-1.169	.141	.435	.281
Mi pareja La oscuridad	3.27	1.366	-.219	.141	-1.165	.281
Mi pareja El gobierno	3.54	1.235	-.369	.141	-.891	.281
Mi ciudad Transporte público	4.20	.900	-1.067	.129	.957	.256
Mi ciudad Mi País	3.95	1.043	-.914	.129	.379	.256
Mi ciudad Delincuencia	4.52	.783	-1.686	.129	2.639	.256
Mi ciudad Las calles	4.16	.892	-1.015	.129	.836	.256
Mi ciudad Robos	4.55	.748	-1.855	.129	3.646	.256
Mi ciudad La noche	3.92	1.075	-.712	.129	-.290	.257
Mi ciudad Policia	3.77	1.039	-.448	.129	-.598	.256
Mi ciudad Violencia	4.46	.829	-1.787	.128	3.521	.256

Mi ciudad La oscuridad	3.68	1.192	-.567	.129	-.596	.257
Mi ciudad El gobierno	3.92	1.144	-.790	.129	-.267	.256
Mis amigos Transporte público	3.97	.980	-.661	.129	-.197	.257
Mis amigos Mi País	3.72	1.034	-.544	.129	-.195	.257
Mis amigos Delincuencia	4.38	.839	-1.204	.129	.726	.256
Mis amigos Las calles	3.95	.993	-.742	.129	.049	.257
Mis amigos Robos	4.37	.878	-1.401	.129	1.528	.257
Mis amigos La noche	3.62	1.210	-.453	.129	-.781	.257
Mis amigos Policia	3.50	1.130	-.287	.129	-.713	.257
Mis amigos Violencia	4.25	.925	-1.123	.129	.552	.257
Mis amigos La oscuridad	3.44	1.241	-.269	.129	-.962	.257
Mis amigos El gobierno	3.73	1.127	-.548	.129	-.551	.257

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

En seguida, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Así mismo, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: familia noche, ciudad país, colonia país, pareja violencia, colonia noche, pareja robos, pareja noche, mí calles, ciudad transporte, amigos calles, amigos transporte, pareja país, familia calles, mí transporte, pareja delincuencia, pareja transporte, colonia país, amigos país, familia transporte y pareja calles. Surgiendo seis factores, mismos que explican un 62.46% de la varianza del constructo, teniendo los reactivos familia-mi país, y mí-mi país como indicadores, ya que no obtuvieron en número mínimo de reactivos para conformar un factor (Tabla 37).

*Tabla 37. Análisis factorial, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, Ciudad de México.*

	Factor					
	1	2	3	4	5	6
Mí El gobierno	<b>.806</b>	.331	-.338	.224	.237	.413
Mí Policia	<b>.785</b>	.359	-.421	.241	.202	.191
Mis amigos El gobierno	<b>.766</b>	.095	-.293	.358	.210	.230
Mi pareja El gobierno	<b>.760</b>	.152	-.321	.268	.327	.189
Mi pareja Policia	<b>.744</b>	.168	-.416	.220	.319	.030
Mis amigos Policia	<b>.739</b>	.213	-.462	.338	.184	.089
Familia El gobierno	<b>.738</b>	.337	-.326	.206	.243	.441
Mi colonia El gobierno	<b>.714</b>	.097	-.299	.257	.512	.282
Familia Policia	<b>.670</b>	.363	-.348	.183	.238	.294
Mi ciudad Policia	<b>.645</b>	-.049	-.439	.461	.198	.180
Mi ciudad El gobierno	<b>.617</b>	-.043	-.300	.506	.122	.227
Mí Robos	.367	<b>.776</b>	-.394	.330	.400	.190
Mí Delincuencia	.342	<b>.768</b>	-.344	.299	.417	.266
Familia Robos	.293	<b>.728</b>	-.270	.326	.412	.307

RESULTADOS

Familia Delincuencia	.171	<b>.698</b>	-.210	.327	.356	.331
Familia Violencia	.323	<b>.671</b>	-.283	.377	.304	.248
Mí Violencia	.358	<b>.663</b>	-.363	.367	.292	.203
Mis amigos La oscuridad	.392	.178	<b>-.818</b>	.347	.267	.057
Mi ciudad La oscuridad	.379	.016	<b>-.809</b>	.319	.183	.164
Mí La oscuridad	.347	.330	<b>-.806</b>	.175	.224	.195
Mi ciudad La noche	.344	-.074	<b>-.753</b>	.405	.253	.292
Mi colonia La oscuridad	.312	.214	<b>-.748</b>	.212	.497	.176
Familia La oscuridad	.328	.394	<b>-.743</b>	.227	.247	.266
Mi pareja La oscuridad	.428	.169	<b>-.737</b>	.211	.344	.041
Mis amigos La noche	.334	.180	<b>-.735</b>	.355	.256	.088
Mí La noche	.345	.407	<b>-.685</b>	.221	.301	.209
Mi ciudad Robos	.267	.224	-.312	<b>.883</b>	.301	.192
Mi ciudad Delincuencia	.236	.278	-.185	<b>.786</b>	.318	.201
Mi ciudad Violencia	.324	.227	-.325	<b>.762</b>	.249	.103
Mis amigos Robos	.350	.402	-.391	<b>.716</b>	.398	.038
Mis amigos Delincuencia	.306	.418	-.283	<b>.697</b>	.446	.099
Mi ciudad Las calles	.292	.047	-.461	<b>.622</b>	.313	.386
Mis amigos Violencia	.411	.381	-.331	<b>.594</b>	.378	.033
Mi colonia Delincuencia	.216	.345	-.186	.320	<b>.839</b>	.179
Mi colonia Robos	.230	.283	-.245	.320	<b>.817</b>	.045
Mi colonia Violencia	.313	.370	-.329	.417	<b>.802</b>	.102
Mi colonia Las calles	.245	.149	-.390	.248	<b>.799</b>	.283
Mi colonia Transporte público	.265	.223	-.268	.167	<b>.619</b>	.243
Familia Mi País	.258	.283	-.179	.164	.247	<b>.786</b>
Mí Mi País	.441	.312	-.302	.216	.277	<b>.693</b>

Método de extracción: Mínimos cuadrados no ponderados.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 38).

*Tabla 38. Análisis de confiabilidad, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, Ciudad de México.*

Factor	Alfa de Cronbach	Media	Desviación estándar	N de elementos
1	.92	3.95	0.62	10
2	.90	4.30	0.79	6
3	.92	3.58	0.99	9
4	.89	4.38	0.66	7
5	.87	4.02	0.84	5
Total	.95			37

*Resultados obtenidos en la ciudad de Mérida.*

En lo que respecta a la ciudad de Mérida, en la escala cognoscitiva de inseguridad percibida, se realizaron mismo análisis anteriores, comenzando con asimetría y curtosis de cada reactivo (Tabla 39).

*Tabla 39. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, Mérida.*

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Familia Transporte público	2.87	1.064	.077	.169	-.408	.336
Familia Mi País	3.47	1.056	-.313	.168	-.482	.335
Familia Delincuencia	4.34	.944	-1.675	.168	2.691	.335

Familia Las calles	3.71	1.026	-.318	.168	-.694	.335
Familia Robos	4.18	.998	-1.117	.169	.651	.337
Familia La noche	3.57	1.154	-.419	.168	-.678	.335
Familia Policia	2.91	1.096	.106	.169	-.570	.336
Familia Violencia	4.12	1.090	-1.054	.169	.175	.336
Familia La oscuridad	3.14	1.289	-.026	.168	-1.106	.335
Familia El gobierno	3.50	1.020	-.226	.168	-.555	.335
Mí Transporte público	2.81	1.202	.089	.168	-.960	.335
Mí Mi País	3.48	1.085	-.281	.169	-.532	.336
Mí Delincuencia	4.29	.923	-1.243	.168	.979	.335
Mí Las calles	3.54	1.092	-.284	.168	-.671	.335
Mí Robos	4.08	1.047	-.997	.169	.304	.336
Mí La noche	3.37	1.257	-.359	.168	-.804	.335
Mí Policia	3.03	1.175	.016	.169	-.864	.336
Mí Violencia	4.08	1.181	-1.163	.169	.280	.336
Mí La oscuridad	3.12	1.328	-.114	.169	-1.121	.336
Mí El gobierno	3.45	1.153	-.251	.169	-.820	.336
Mi colonia Transporte público	2.76	1.191	.223	.169	-.749	.336
Mi colonia Mi País	3.27	1.083	-.139	.169	-.537	.336
Mi colonia Delincuencia	3.94	1.149	-.812	.169	-.253	.336
Mi colonia Las calles	3.40	1.177	-.153	.168	-1.019	.335
Mi colonia Robos	3.94	1.131	-.722	.168	-.532	.335
Mi colonia La noche	3.27	1.265	-.125	.169	-1.062	.336
Mi colonia Policia	2.95	1.284	.063	.169	-1.049	.337
Mi colonia Violencia	3.80	1.253	-.648	.169	-.785	.336
Mi colonia La oscuridad	3.11	1.292	.081	.168	-1.137	.335
Mi colonia El gobierno	3.35	1.197	-.169	.168	-.868	.335
Mi pareja Transporte público	3.02	1.226	-.128	.170	-.812	.339
Mi pareja Mi País	3.40	1.047	-.036	.171	-.618	.341
Mi pareja Delincuencia	4.03	1.024	-.870	.171	.095	.340
Mi pareja Las calles	3.55	1.174	-.497	.171	-.691	.340
Mi pareja Robos	4.02	1.069	-.835	.171	-.194	.340
Mi pareja La noche	3.35	1.241	-.369	.171	-.838	.341
Mi pareja Policia	2.94	1.124	.117	.171	-.687	.340
Mi pareja Violencia	3.92	1.166	-.867	.171	-.236	.340
Mi pareja La oscuridad	3.12	1.251	-.174	.171	-.919	.340
Mi pareja El gobierno	3.28	1.163	-.145	.171	-.851	.340
Mi ciudad Transporte público	3.17	1.104	-.176	.169	-.514	.337
Mi ciudad Mi País	3.54	1.146	-.440	.169	-.527	.337
Mi ciudad Delincuencia	3.98	1.128	-.652	.169	-.881	.337
Mi ciudad Las calles	3.59	1.106	-.196	.170	-1.050	.338
Mi ciudad Robos	4.01	1.077	-.776	.169	-.430	.337
Mi ciudad La noche	3.37	1.164	-.193	.169	-.819	.337
Mi ciudad Policia	3.15	1.131	-.137	.169	-.641	.337
Mi ciudad Violencia	3.99	1.122	-.860	.169	-.354	.337
Mi ciudad La oscuridad	3.16	1.215	-.081	.170	-.780	.339
Mi ciudad El gobierno	3.59	1.160	-.501	.169	-.517	.337
Mis amigos Transporte público	2.98	1.232	-.026	.168	-.876	.335
Mis amigos Mi País	3.29	1.067	-.067	.168	-.619	.335
Mis amigos Delincuencia	4.00	1.040	-.793	.168	-.230	.335
Mis amigos Las calles	3.44	1.163	-.184	.168	-.930	.335
Mis amigos Robos	3.96	1.113	-.790	.168	-.357	.335

RESULTADOS

Mis amigos La noche	3.17	1.296	-.155	.168	-1.051	.335
Mis amigos Policia	3.07	1.162	.035	.168	-.715	.335
Mis amigos Violencia	3.93	1.070	-.665	.168	-.625	.335
Mis amigos La oscuridad	3.02	1.292	.005	.169	-1.030	.337
Mis amigos El gobierno	3.33	1.126	-.281	.168	-.548	.335

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

A continuación, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: mis amigos transporte, mi colonia transporte, mi colonia mi país, mi pareja mi país, mi ciudad delincuencia, mi ciudad robos, mis amigos mi país, mi la noche y familia transporte. Resultando cuatro factores, que explican el 56.31% de la varianza del constructo (Tabla 40).

*Tabla 40. Análisis factorial, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, Mérida.*

	Factor			
	1	2	3	4
Mi ciudad La oscuridad	<b>.787</b>	.095	.093	-.121
Mi ciudad La noche	<b>.768</b>	-.089	-.008	-.133
Mi pareja La noche	<b>.741</b>	-.043	.011	-.156
Mi colonia La oscuridad	<b>.740</b>	-.024	.043	.033
Mis amigos La oscuridad	<b>.735</b>	.063	.087	.211
Mi pareja La oscuridad	<b>.731</b>	.094	.081	-.206
Mis amigos La noche	<b>.710</b>	-.016	.059	.304
Mi colonia La noche	<b>.683</b>	-.142	.034	-.064
Familia La oscuridad	<b>.648</b>	-.007	.059	.269
Mi pareja Las calles	<b>.628</b>	-.246	-.023	-.083
Mi ciudad Las calles	<b>.608</b>	-.183	.088	-.120
Mis amigos Las calles	<b>.579</b>	-.126	.009	.335
Mí La oscuridad	<b>.559</b>	.031	.061	.389
Mi colonia Las calles	<b>.541</b>	-.235	.023	.071
Familia La noche	<b>.516</b>	-.232	.020	.170
Familia Las calles	<b>.482</b>	-.281	-.017	.294
Mi ciudad Transporte público	<b>.474</b>	.098	.228	.048
Mi pareja Transporte público	<b>.439</b>	-.090	.122	.061
Familia Robos	.061	<b>-.774</b>	-.088	.043
Mí Delincuencia	-.171	<b>-.763</b>	.017	.289
Mis amigos Robos	.240	<b>-.749</b>	-.060	.006
Mí Violencia	-.145	<b>-.735</b>	.186	.272
Mi pareja Delincuencia	.170	<b>-.732</b>	-.035	-.193
Mi pareja Robos	.168	<b>-.729</b>	.010	-.264
Mí Robos	-.056	<b>-.722</b>	-.012	.225
Familia Delincuencia	-.081	<b>-.715</b>	.018	.239
Mis amigos Violencia	.057	<b>-.698</b>	.179	-.008
Familia Violencia	-.067	<b>-.690</b>	.157	.036

Mi pareja Violencia	-.010	<b>-.676</b>	.272	-.278
Mis amigos Delincuencia	.230	<b>-.674</b>	-.033	.064
Mi colonia Robos	.121	<b>-.650</b>	.004	-.314
Mi colonia Violencia	.157	<b>-.649</b>	.118	-.340
Mi colonia Delincuencia	.118	<b>-.624</b>	.033	-.033
Mi ciudad Violencia	.158	<b>-.493</b>	.235	-.359
Familia El gobierno	-.122	.030	<b>.793</b>	.076
Mí El gobierno	-.174	-.053	<b>.785</b>	.191
Mi ciudad Policia	.141	.019	<b>.742</b>	-.190
Mi pareja Policia	-.025	-.085	<b>.731</b>	-.076
Mi pareja El gobierno	-.001	-.093	<b>.728</b>	-.028
Mi ciudad El gobierno	.140	.091	<b>.708</b>	-.136
Mis amigos El gobierno	.046	-.004	<b>.692</b>	.027
Mi colonia El gobierno	.122	-.029	<b>.683</b>	-.128
Mí Policia	-.021	-.042	<b>.675</b>	.237
Familia Policia	.001	-.024	<b>.621</b>	.195
Mis amigos Policia	.123	-.053	<b>.608</b>	.163
Mi colonia Policia	.153	-.097	<b>.600</b>	-.120
Mi ciudad Mi País	.193	.008	<b>.463</b>	-.026
Mí Mi País	.001	-.084	.283	<b>.569</b>
Mí Las calles	.302	-.227	.049	<b>.520</b>
Mí Transporte público	.321	-.067	.054	<b>.510</b>
Familia Mi País	.096	.028	.188	<b>.486</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 41).

*Tabla 41. Análisis de confiabilidad, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, Mérida.*

Factor	Alfa de Cronbach	Media	Desviación estándar	N de elementos
1	.94	3.28	0.86	18
2	.94	4.03	0.83	16
3	.91	3.24	0.81	13
4	.73	4.32	0.83	4
Total	.96			51

*Resultados obtenidos en Ciudad Juárez.*

En referencia a los estudios de la escala cognoscitiva de inseguridad percibida, en Ciudad Juárez, se inició con análisis de asimetría y curtosis por reactivo (Tabla 42).

*Tabla 42. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, Ciudad Juárez.*

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Familia Transporte público	3.45	1.098	-.367	.108	-.309	.215
Familia Mi País	3.40	1.087	-.255	.108	-.459	.216
Familia Delincuencia	4.38	.949	-1.686	.108	2.414	.215
Familia Las calles	3.95	.965	-.651	.108	-.178	.215
Familia Robos	4.20	1.027	-1.300	.108	1.153	.215

RESULTADOS

Familia La noche	3.82	1.105	-.619	.108	-.374	.215
Familia Policía	3.53	1.116	-.194	.108	-.817	.216
Familia Violencia	4.34	.920	-1.449	.108	1.693	.216
Familia La oscuridad	3.59	1.301	-.488	.108	-.899	.215
Familia El gobierno	3.46	1.152	-.253	.108	-.612	.215
Mí Transporte público	3.16	1.314	-.175	.108	-1.027	.216
Mí Mi País	3.25	1.156	-.136	.108	-.723	.215
Mí Delincuencia	4.14	1.099	-1.183	.108	.619	.215
Mí Las calles	3.74	1.132	-.615	.108	-.440	.215
Mí Robos	4.03	1.121	-.963	.108	-.007	.215
Mí La noche	3.53	1.288	-.422	.108	-.940	.215
Mí Policía	3.39	1.227	-.138	.108	-.961	.216
Mí Violencia	4.13	1.067	-1.042	.108	.186	.216
Mí La oscuridad	3.35	1.392	-.231	.108	-1.229	.215
Mí El gobierno	3.25	1.223	-.155	.108	-.877	.216
Mi colonia Transporte público	3.17	1.219	-.068	.108	-.876	.215
Mi colonia Mi País	3.19	1.193	-.159	.108	-.752	.215
Mi colonia Delincuencia	4.04	1.163	-.963	.108	-.193	.215
Mi colonia Las calles	3.70	1.102	-.375	.108	-.889	.215
Mi colonia Robos	3.92	1.161	-.716	.108	-.664	.215
Mi colonia La noche	3.50	1.249	-.388	.108	-.870	.215
Mi colonia Policía	3.31	1.179	-.042	.108	-.894	.216
Mi colonia Violencia	3.98	1.151	-.865	.108	-.272	.215
Mi colonia La oscuridad	3.51	1.291	-.381	.108	-1.002	.216
Mi colonia El gobierno	3.31	1.216	-.147	.108	-.913	.215
Mi pareja Transporte público	3.20	1.328	-.221	.108	-1.038	.215
Mi pareja Mi País	3.19	1.188	-.194	.108	-.688	.215
Mi pareja Delincuencia	4.03	1.106	-1.027	.108	.319	.215
Mi pareja Las calles	3.72	1.094	-.437	.108	-.614	.215
Mi pareja Robos	4.04	1.086	-.975	.108	.190	.215
Mi pareja La noche	3.62	1.225	-.540	.108	-.628	.215
Mi pareja Policía	3.42	1.156	-.249	.108	-.765	.215
Mi pareja Violencia	4.07	1.143	-1.062	.108	.160	.215
Mi pareja La oscuridad	3.45	1.298	-.401	.108	-.944	.215
Mi pareja El gobierno	3.28	1.210	-.178	.108	-.826	.215
Mi ciudad Transporte público	3.72	1.179	-.736	.108	-.283	.215
Mi ciudad Mi País	3.61	1.157	-.484	.108	-.528	.215
Mi ciudad Delincuencia	4.38	.939	-1.526	.108	1.796	.216
Mi ciudad Las calles	4.04	1.011	-1.024	.108	.739	.216
Mi ciudad Robos	4.32	.952	-1.517	.108	1.984	.215
Mi ciudad La noche	3.90	1.154	-.870	.108	-.071	.215
Mi ciudad Policía	3.78	1.146	-.651	.108	-.347	.215
Mi ciudad Violencia	4.38	1.009	-1.722	.108	2.349	.215
Mi ciudad La oscuridad	3.76	1.230	-.757	.108	-.336	.215
Mi ciudad El gobierno	3.76	1.173	-.661	.108	-.401	.215
Mis amigos Transporte público	3.24	1.164	-.152	.108	-.697	.215
Mis amigos Mi País	3.22	1.126	-.186	.108	-.511	.215
Mis amigos Delincuencia	4.01	1.116	-.776	.108	-.508	.215
Mis amigos Las calles	3.54	1.164	-.360	.108	-.742	.216
Mis amigos Robos	4.02	1.047	-.846	.108	-.121	.215
Mis amigos La noche	3.50	1.196	-.316	.108	-.812	.215
Mis amigos Policía	3.41	1.189	-.215	.108	-.826	.215
Mis amigos Violencia	4.04	1.117	-.940	.108	-.065	.215
Mis amigos La oscuridad	3.37	1.273	-.254	.108	-.978	.215
Mis amigos El gobierno	3.31	1.229	-.242	.108	-.835	.215

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

Se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: mis amigos el gobierno, mis amigos policía, familia el transporte público, mi colonia transporte público, mi ciudad robos, mis amigos delincuencia, mi ciudad delincuencia, mis amigos violencia, mi ciudad violencia, mi ciudad el gobierno, mis amigos las calles, mis amigos transporte público, mi ciudad la oscuridad, mi ciudad la noche, mis amigos la noche, mi ciudad las calles, mi pareja mi país, mi pareja el gobierno, mi ciudad transporte público, mi pareja robos, i pareja delincuencia, mi pareja noche, mi pareja policía, mi pareja la oscuridad, mi colonia la oscuridad, mí delincuencia, familia violencia, mi colonia la noche, mi colonia mi país, familia mi país, y mí transporte público. Surgiendo cuatro factores, mismos que explican un 61.34% de la varianza del constructo (Tabla 43).

*Tabla 43. Análisis factorial, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, Ciudad Juárez.*

	Factor			
	1	2	3	4
Mi colonia Robos	<b>.879</b>	.032	-.126	.017
Mi colonia Delincuencia	<b>.851</b>	.013	-.091	.061
Mi colonia Violencia	<b>.842</b>	.001	-.078	.178
Mi colonia Las calles	<b>.743</b>	.035	-.024	.170
Mí Robos	<b>.636</b>	-.011	.229	.009
Familia Delincuencia	<b>.628</b>	.020	.196	-.273
Familia Robos	<b>.618</b>	.033	.239	-.314
Mí Violencia	<b>.536</b>	.045	.285	.118
Mi pareja Violencia	<b>.438</b>	.094	.275	-.231
Familia El gobierno	-.077	<b>.858</b>	-.025	.025
Familia Policía	-.108	<b>.827</b>	.188	-.180
Mi colonia El gobierno	.220	<b>.773</b>	-.228	.146
Mí El gobierno	-.055	<b>.743</b>	.054	.199
Mí Policía	-.006	<b>.718</b>	.186	-.022
Mi colonia Policía	.302	<b>.682</b>	-.092	.011
Familia La oscuridad	.001	.018	<b>.793</b>	-.086
Mí La oscuridad	.005	.006	<b>.790</b>	.092
Mí La noche	.092	.012	<b>.722</b>	.245
Familia La noche	.049	.074	<b>.716</b>	.047
Mis amigos La oscuridad	.024	-.021	<b>.639</b>	.384
Mi pareja Las calles	.254	.143	<b>.453</b>	-.177
Mi pareja Transporte público	.044	.228	<b>.446</b>	-.177
Mi ciudad Mi País	.203	.054	.143	<b>.684</b>
Mis amigos Mi País	.012	.250	.238	<b>.559</b>
Mi ciudad Policía	.021	.374	.081	<b>.515</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 44).

*Tabla 44. Análisis de confiabilidad, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, Ciudad Juárez.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.90	4.05	0.82	9
2	.89	3.37	0.95	6
3	.85	3.51	0.91	7
4	.74	3.53	0.92	3
Total	.92			24

### 2.1.2 Resultados en la escala emocional del instrumento de inseguridad percibida.

En cuanto a la escala emocional del instrumento de inseguridad percibida, en la muestra total, se realizaron los análisis de asimetría y curtosis pertinentes para cada reactivo (Tabla 45).

*Tabla 45. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala emocional de inseguridad percibida, muestra total.*

	<b>Media</b>		<b>Desv. típ.</b>		<b>Asimetría</b>		<b>Curtosis</b>	
	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>
Intensidad miedo	3.62	1.175	-.520	.074	-.596	.148		
Intensidad soledad	2.60	1.234	.283	.074	-.900	.148		
Intensidad tristeza	2.74	1.270	.243	.074	-1.001	.148		
Intensidad vulnerabilidad	3.25	1.285	-.220	.074	-1.019	.148		
Intensidad malestar	3.12	1.231	-.113	.074	-.929	.148		
Intensidad ansiedad	3.32	1.322	-.246	.074	-1.113	.148		
Intensidad intranquilidad	3.39	1.270	-.278	.074	-1.033	.148		
Intensidad pena	2.52	1.239	.437	.074	-.766	.148		
Intensidad dolor	2.51	1.246	.410	.074	-.838	.148		
Intensidad temor	3.28	1.297	-.189	.074	-1.050	.148		
Intensidad enojo	3.35	1.282	-.304	.074	-.957	.148		
Intensidad tensión	3.50	1.231	-.452	.074	-.771	.148		
Intensidad angustia	3.37	1.322	-.303	.074	-1.065	.148		
Frecuencia miedo	2.95	1.248	.071	.074	-.948	.148		
Frecuencia soledad	2.34	1.242	.635	.074	-.578	.148		
Frecuencia tristeza	2.46	1.245	.561	.074	-.677	.148		
Frecuencia vulnerabilidad	2.84	1.313	.171	.074	-1.064	.148		
Frecuencia malestar	2.76	1.263	.237	.074	-.956	.148		
Frecuencia ansiedad	3.01	1.349	.019	.074	-1.172	.148		
Frecuencia intranquilidad	3.03	1.335	.011	.074	-1.130	.148		
Frecuencia pena	2.28	1.179	.680	.074	-.434	.148		
Frecuencia dolor	2.24	1.169	.683	.074	-.387	.148		
Frecuencia temor	2.92	1.312	.119	.074	-1.110	.148		
Frecuencia enojo	2.97	1.313	.038	.074	-1.115	.148		
Frecuencia tensión	3.14	1.264	-.136	.074	-1.001	.148		
Frecuencia angustia	3.04	1.321	-.033	.075	-1.120	.149		

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo (Apéndice H).

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos (Apéndice I).

De igual forma, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: intensidad tensión, intensidad pena, intensidad enojo, frecuencia pena, frecuencia tensión, frecuencia enojo. Surgiendo tres factores, mismos que explican un 62.93% de la varianza del constructo (Tabla 46).

**Tabla 46. Análisis factorial, escala emocional de inseguridad percibida, muestra total.**

	Factor		
	1	2	3
Frecuencia intranquilidad	<b>.788</b>	-.126	.140
Frecuencia angustia	<b>.737</b>	.015	.137
Frecuencia ansiedad	<b>.725</b>	.038	.116
Frecuencia miedo	<b>.675</b>	.101	.086
Frecuencia temor	<b>.674</b>	.043	.199
Frecuencia vulnerabilidad	<b>.667</b>	.137	.116
Frecuencia malestar	<b>.565</b>	.206	.085
Frecuencia tristeza	.266	<b>.786</b>	-.182
Intensidad tristeza	-.153	<b>.775</b>	.269
Frecuencia soledad	.298	<b>.749</b>	-.207
Intensidad soledad	-.124	<b>.741</b>	.232
Frecuencia dolor	.274	<b>.627</b>	-.087
Intensidad dolor	-.169	<b>.599</b>	.382
Intensidad temor	.188	-.046	<b>.748</b>
Intensidad miedo	.066	.058	<b>.690</b>
Intensidad angustia	.242	-.032	<b>.666</b>
Intensidad malestar	.021	.171	<b>.658</b>
Intensidad ansiedad	.203	.028	<b>.644</b>
Intensidad intranquilidad	.342	-.144	<b>.617</b>
Intensidad vulnerabilidad	.172	.148	<b>.601</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 47).

**Tabla 47. Análisis de confiabilidad, escala emocional de inseguridad percibida, muestra total.**

Factor	Alfa de Cronbach	Media	Desviación estándar	N de elementos
1	.90	2.92	1.03	7
2	.86	2.48	0.94	6
3	.89	3.34	0.98	7
Total	.93			20

Finalmente, se analizó las correlaciones entre factores, teniendo todos ellos un resultado estadísticamente significativo (Tabla 48).

**Tabla 48. Correlación entre factores, escala emocional de inseguridad percibida, muestra total.**

		Factor 1	Factor 2	Factor 3
Factor 1	Correlación de Pearson	1	.52**	.77**
	Sig.		.00	.00
	N	1058	1046	1050
Factor 2	Correlación de Pearson	.52**	1	.49**
	Sig.	.00		.00
	N	1046	1083	1073
Factor 3	Correlación de Pearson	.77**	.49	1
	Sig.	.00	.00	
	N	1050	1073	1085

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

Se presentan los resultados obtenidos en cada ciudad estudiada, en las cuales se realizó un procedimiento similar al seguido en la muestra total de la investigación.

*Resultados obtenidos en Ciudad de México.*

Al analizar la escala emocional de la inseguridad percibida, de acuerdo a las ciudades estudiadas, de igual forma se analizó la asimetría y curtosis de cada reactivo en la muestra de Ciudad de México (Tabla 49).

**Tabla 49. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala emocional de inseguridad percibida, Ciudad de México.**

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Intensidad miedo	3.93	1.117	-.868	.126	-.003	.251
Intensidad soledad	2.71	1.228	.191	.126	-.957	.251
Intensidad tristeza	2.86	1.228	.172	.126	-.940	.251
Intensidad vulnerabilidad	3.56	1.259	-.494	.126	-.788	.251
Intensidad malestar	3.44	1.223	-.315	.126	-.901	.252
Intensidad ansiedad	3.63	1.247	-.468	.126	-.940	.251
Intensidad intranquilidad	3.70	1.226	-.619	.126	-.717	.251
Intensidad pena	2.70	1.291	.296	.126	-.975	.252
Intensidad dolor	2.61	1.273	.334	.126	-.935	.252
Intensidad temor	3.60	1.281	-.552	.126	-.789	.251
Intensidad enojo	3.61	1.240	-.539	.126	-.739	.251
Intensidad tensión	3.75	1.169	-.678	.126	-.420	.251
Intensidad angustia	3.69	1.244	-.604	.126	-.704	.251
Frecuencia miedo	3.20	1.275	-.179	.126	-1.008	.251
Frecuencia soledad	2.37	1.237	.508	.126	-.772	.252
Frecuencia tristeza	2.53	1.227	.464	.126	-.710	.252
Frecuencia vulnerabilidad	3.18	1.315	-.092	.126	-1.094	.251
Frecuencia malestar	3.11	1.296	-.064	.126	-1.081	.252
Frecuencia ansiedad	3.27	1.338	-.163	.126	-1.184	.252
Frecuencia intranquilidad	3.36	1.307	-.242	.126	-1.071	.251
Frecuencia pena	2.35	1.205	.642	.126	-.526	.251
Frecuencia dolor	2.37	1.218	.643	.126	-.510	.252

Frecuencia temor	3.23	1.327	-.191	.126	-1.155	.252
Frecuencia enojo	3.22	1.311	-.184	.126	-1.102	.252
Frecuencia tensión	3.39	1.248	-.325	.126	-.898	.251
Frecuencia angustia	3.43	1.267	-.364	.126	-.929	.251

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

En seguida, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: familia noche, ciudad país, colonia país, pareja violencia, colonia noche, pareja robos, pareja noche, mí calles, ciudad transporte, amigos calles, amigos transporte, pareja país, familia calles, mí transporte, pareja delincuencia, pareja transporte, colonia país, amigos país, familia transporte y pareja calles. Surgiendo tres factores, mismos que explican un 58.74% de la varianza del constructo (Tabla 50).

*Tabla 50. Análisis factorial, escala emocional de inseguridad percibida, Ciudad de México.*

	Factor		
	1	2	3
Frecuencia intranquilidad	<b>.817</b>	-.042	.013
Frecuencia tensión	<b>.815</b>	.025	-.074
Frecuencia angustia	<b>.802</b>	.069	-.009
Frecuencia temor	<b>.762</b>	-.039	.115
Frecuencia miedo	<b>.724</b>	.068	.031
Frecuencia ansiedad	<b>.721</b>	.056	.100
Frecuencia vulnerabilidad	<b>.664</b>	.099	.107
Frecuencia malestar	<b>.543</b>	.097	.178
Frecuencia soledad	.117	<b>.828</b>	-.230
Intensidad soledad	-.128	<b>.770</b>	.171
Frecuencia tristeza	.162	<b>.767</b>	-.117
Intensidad tristeza	-.120	<b>.713</b>	.262
Frecuencia pena	.181	<b>.706</b>	-.140
Intensidad pena	-.161	<b>.649</b>	.244
Frecuencia dolor	.237	<b>.591</b>	-.009
Intensidad enojo	-.129	.099	<b>.692</b>
Intensidad malestar	.188	.033	<b>.686</b>
Intensidad temor	.378	-.131	<b>.605</b>
Intensidad vulnerabilidad	.299	.049	<b>.581</b>
Intensidad ansiedad	.297	.033	<b>.574</b>
Intensidad miedo	.302	.037	<b>.493</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 51).

*Tabla 51. Análisis de confiabilidad, escala emocional de inseguridad percibida, Ciudad de México.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.90	3.26	0.99	8
2	.86	2.56	0.91	7
3	.82	3.63	0.89	6
Total	.92			21

*Resultados obtenidos en la ciudad de Mérida.*

De igual forma, en la ciudad de Mérida, con respecto a la escala emocional de la inseguridad percibida, se realizó el análisis de asimetría y curtosis para cada reactivo (Tabla 52).

*Tabla 52. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala emocional de inseguridad percibida, Mérida.*

	<b>Media Estadístico</b>	<b>Desv. típ. Estadístico</b>	<b>Asimetría</b>		<b>Curtosis</b>	
			<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>
Intensidad miedo	3.91	1.039	-.742	.169	-.066	.337
Intensidad soledad	2.73	1.134	.064	.169	-.676	.337
Intensidad tristeza	2.68	1.257	.262	.169	-.973	.337
Intensidad vulnerabilidad	3.42	1.285	-.372	.169	-.984	.337
Intensidad malestar	3.13	1.248	-.150	.169	-.943	.337
Intensidad ansiedad	3.61	1.209	-.490	.169	-.796	.337
Intensidad intranquilidad	3.71	1.219	-.666	.169	-.531	.337
Intensidad pena	2.55	1.245	.417	.169	-.753	.337
Intensidad dolor	2.52	1.238	.492	.169	-.678	.337
Intensidad temor	3.56	1.268	-.426	.169	-.945	.337
Intensidad enojo	3.38	1.316	-.349	.169	-1.005	.337
Intensidad tensión	3.62	1.165	-.568	.169	-.551	.337
Intensidad angustia	3.59	1.269	-.537	.169	-.840	.337
Frecuencia miedo	3.06	1.173	.023	.169	-.790	.337
Frecuencia soledad	2.34	1.166	.549	.169	-.524	.337
Frecuencia tristeza	2.35	1.158	.568	.169	-.556	.337
Frecuencia vulnerabilidad	2.97	1.329	-.022	.169	-1.111	.337
Frecuencia malestar	2.69	1.265	.311	.169	-.921	.337
Frecuencia ansiedad	3.15	1.318	-.100	.169	-1.082	.337
Frecuencia intranquilidad	3.21	1.296	-.147	.170	-1.046	.338
Frecuencia pena	2.26	1.181	.788	.169	-.221	.337
Frecuencia dolor	2.12	1.053	.626	.169	-.401	.337
Frecuencia temor	3.09	1.285	.017	.169	-1.102	.337
Frecuencia enojo	2.87	1.357	.063	.169	-1.215	.337
Frecuencia tensión	3.16	1.237	-.168	.169	-.908	.337
Frecuencia angustia	3.03	1.266	-.050	.169	-1.018	.337

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

Igualmente, se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

En seguida, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: Frecuencia tensión, intensidad soledad, frecuencia enojo, intensidad ansiedad, intensidad tensión, intensidad dolor, teniendo los reactivos de frecuencia soledad y frecuencia tristeza como indicadores, al no tener los suficientes reactivos para agrupar un factor. En total surgieron dos factores, mismos que explican un 65.07% de la varianza del constructo (Tabla 53).

*Tabla 53. Análisis factorial, escala emocional de inseguridad percibida, Mérida.*

	Factor		
	1	2	3
Frecuencia intranquilidad	<b>.840</b>	-.089	.055
Frecuencia temor	<b>.837</b>	-.067	.114
Frecuencia angustia	<b>.809</b>	-.071	.044
Intensidad angustia	<b>.799</b>	.031	-.086
Frecuencia miedo	<b>.739</b>	.017	.035
Frecuencia vulnerabilidad	<b>.733</b>	-.052	.137
Frecuencia ansiedad	<b>.708</b>	.011	.062
Intensidad miedo	<b>.659</b>	.288	-.285
Intensidad pena	-.089	<b>.928</b>	.055
Frecuencia pena	.030	<b>.873</b>	.051
Frecuencia dolor	.117	<b>.420</b>	.396
Frecuencia soledad	.106	-.017	<b>.795</b>
Frecuencia tristeza	.058	.221	<b>.710</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 54).

*Tabla 54. Análisis de confiabilidad, escala emocional de inseguridad percibida, Mérida.*

Factor	Alfa de Cronbach	Media	Desviación estándar	N de elementos
1	.90	3.25	0.96	8
2	.77	2.30	0.96	3
Total	.88			11

*Resultados obtenidos en Ciudad Juárez.*

En cuanto a los estudios de la escala emocional de inseguridad percibida, en Ciudad Juárez, se comenzó analizando la asimetría y curtosis de cada reactivo (Tabla 55).

**Tabla 55. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala emocional de inseguridad percibida, Ciudad Juárez.**

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Intensidad miedo	3.28	1.178	-.231	.108	-.772	.215
Intensidad soledad	2.48	1.267	.451	.108	-.839	.215
Intensidad tristeza	2.67	1.300	.301	.108	-1.032	.216
Intensidad vulnerabilidad	2.96	1.241	-.006	.108	-.971	.216
Intensidad malestar	2.88	1.177	-.002	.108	-.850	.215
Intensidad ansiedad	2.98	1.339	.034	.108	-1.155	.216
Intensidad intranquilidad	3.03	1.228	.064	.108	-.962	.215
Intensidad pena	2.38	1.182	.534	.108	-.570	.215
Intensidad dolor	2.44	1.227	.431	.108	-.823	.215
Intensidad temor	2.92	1.230	.107	.108	-.869	.215
Intensidad enojo	3.15	1.266	-.138	.108	-.952	.215
Intensidad tensión	3.28	1.262	-.247	.108	-.938	.216
Intensidad angustia	3.04	1.325	-.008	.108	-1.108	.215
Frecuencia miedo	2.72	1.217	.271	.108	-.777	.215
Frecuencia soledad	2.31	1.276	.752	.108	-.456	.215
Frecuencia tristeza	2.45	1.289	.615	.108	-.703	.215
Frecuencia vulnerabilidad	2.54	1.237	.430	.108	-.777	.215
Frecuencia malestar	2.53	1.182	.396	.108	-.693	.215
Frecuencia ansiedad	2.77	1.329	.199	.108	-1.094	.215
Frecuencia intranquilidad	2.72	1.303	.264	.108	-.986	.216
Frecuencia pena	2.23	1.158	.663	.108	-.450	.215
Frecuencia dolor	2.20	1.171	.701	.108	-.376	.215
Frecuencia temor	2.64	1.252	.377	.108	-.817	.215
Frecuencia enojo	2.84	1.274	.189	.108	-.976	.215
Frecuencia tensión	2.95	1.257	.006	.108	-1.016	.215
Frecuencia angustia	2.74	1.310	.230	.110	-1.030	.220

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

Así mismo, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: intensidad dolor, frecuencia pena, intensidad intranquilidad, intensidad vulnerabilidad, intensidad tristeza, frecuencia dolor, intensidad soledad, frecuencia angustia, e intensidad angustia. Surgiendo tres factores, mismos que explican un 61.45% de la varianza del constructo (Tabla 56).

**Tabla 56. Análisis factorial, escala emocional de inseguridad percibida, Ciudad Juárez.**

	<b>Factor</b>		
	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Frecuencia soledad	<b>.835</b>	-.026	-.068
Frecuencia tristeza	<b>.802</b>	-.013	-.069
Frecuencia vulnerabilidad	<b>.749</b>	-.033	.140
Frecuencia miedo	<b>.615</b>	-.003	.260
Frecuencia ansiedad	<b>.595</b>	.310	.055
Frecuencia malestar	<b>.592</b>	.066	.198
Frecuencia temor	<b>.546</b>	.211	.203
Frecuencia tensión	.147	<b>.789</b>	-.009
Frecuencia enojo	.267	<b>.787</b>	-.196
Intensidad tensión	-.182	<b>.707</b>	.392
Intensidad enojo	-.079	<b>.690</b>	.132
Frecuencia intranquilidad	.391	<b>.425</b>	.031
Intensidad miedo	.181	-.199	<b>.798</b>
Intensidad temor	.094	.147	<b>.722</b>
Intensidad malestar	.115	-.004	<b>.699</b>
Intensidad pena	-.078	.137	<b>.596</b>
Intensidad ansiedad	.163	.292	<b>.511</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 57).

**Tabla 57. Análisis de confiabilidad, escala emocional de inseguridad percibida, Ciudad Juárez.**

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.88	2.56	0.95	7
2	.83	2.99	0.98	5
3	.81	2.89	0.92	5
Total	.92			17

## **2.2 Construcción y validación del instrumento de confianza**

El análisis del instrumento de confianza se inició con estudios de asimetría y curtosis de los reactivos, para la muestra total recolectada (Tabla 58)

**Tabla 58. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, instrumento de confianza, muestra total.**

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Amigos	2.72	1.283	.035	.074	-1.198	.147
Conocimientos	3.83	1.019	-.795	.074	.287	.147
Hermano(s)	3.91	1.003	-.812	.074	.295	.147
Universo	3.67	1.238	-.662	.074	-.516	.148
Desconocidos	2.43	1.320	.456	.074	-.952	.148
Médicos	2.43	1.320	.369	.074	-1.173	.148
Papá	3.78	1.146	-.782	.074	-.075	.148
Partidos Políticos	2.87	1.568	.129	.074	-1.515	.148
Ciencia	2.54	1.433	.365	.074	-1.270	.147
Tíos	3.59	1.110	-.585	.074	-.272	.147
Vecinos	2.69	1.200	.185	.074	-.831	.148
Naturaleza	2.72	1.302	.185	.074	-1.059	.148
Policia	3.02	1.335	-.071	.074	-1.128	.147
Compañeros	2.48	1.092	.230	.074	-.667	.147
Destino	2.95	1.177	-.015	.074	-.772	.147
Investigadores	3.11	1.231	-.261	.074	-.856	.148
Mí	3.93	.993	-.660	.074	-.105	.147
Servidores Públicos	3.48	1.303	-.403	.074	-.957	.147
Amor	2.84	1.297	.151	.074	-1.002	.148
Comunicación	3.66	1.118	-.571	.074	-.299	.148
Vida	3.82	1.046	-.649	.074	-.141	.148
Gente	3.39	1.221	-.231	.074	-.931	.148
Mamá	3.45	1.323	-.279	.074	-1.125	.148
Educación	4.21	.985	-1.197	.074	.883	.148
Casa	3.97	.968	-.678	.074	-.189	.148
Ejército	3.38	1.360	-.322	.074	-1.123	.148
Trabajo	3.07	1.182	-.063	.074	-.779	.148
Personas	3.01	1.131	-.088	.074	-.651	.148
Dios	3.33	1.332	-.160	.074	-1.124	.148
Hacienda	2.87	1.465	.178	.074	-1.298	.148
País	2.33	1.102	.476	.074	-.488	.148
Escuela	3.03	1.167	-.082	.074	-.759	.148
Valores	3.84	.991	-.661	.074	.052	.148
Pareja	4.03	1.096	-1.158	.074	.787	.148
Iglesia	3.61	1.337	-.632	.074	-.793	.149
Profesores	2.92	1.296	-.044	.074	-1.038	.148
Hijos	3.71	1.180	-.745	.074	-.208	.148
Conocidos	3.10	1.417	-.106	.076	-1.269	.151
Gobierno	2.36	1.098	.348	.074	-.715	.148
Familia	2.77	1.521	.226	.074	-1.407	.148

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo (Apéndice J).

En seguida se utilizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos. Los reactivos que tuvieron una correlación menor a 0.30 fueron eliminados, los cuales fueron: desconocidos, partidos políticos y ciencia (Apéndice K).

Se realizó el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: vida, destino, vecinos, comunicación, tíos, pareja, educación, hijos, amigos, investigadores, profesores, hacienda, familia, dios, valores, universo, mamá y conocimientos. El reactivo iglesia se estableció como indicador, ya que no cumplió con el número mínimo de indicadores para formar un factor. De esta manera, se establecieron tres factores, mismos que explican un 60.66% de la varianza del constructo (Tabla 59).

*Tabla 59. Análisis factorial, instrumento de confianza, muestra total.*

	Factor			
	1	2	3	4
País	<b>.808</b>	.172	-.134	.116
Trabajo	<b>.754</b>	.123	.014	-.047
Amor	<b>.723</b>	-.155	.118	-.057
Compañeros	<b>.697</b>	.047	.067	-.193
Escuela	<b>.690</b>	.040	.092	.118
Naturaleza	<b>.666</b>	-.184	.115	.024
Médicos	<b>.637</b>	-.367	.149	.042
Servidores Públicos	-.194	<b>.838</b>	.056	-.123
Gente	-.036	<b>.808</b>	.077	-.007
Personas	.270	<b>.771</b>	-.027	-.090
Ejército	-.152	<b>.754</b>	.044	.145
Policía	-.137	<b>.750</b>	.092	.007
Conocidos	.048	<b>.638</b>	-.037	.232
Gobierno	.233	<b>.633</b>	-.038	.143
Papá	-.045	-.090	<b>.741</b>	.220
Hermano(s)	.066	.210	<b>.680</b>	-.340
Casa	.045	.175	<b>.663</b>	.077
Mí	.219	-.081	<b>.624</b>	-.030
Iglesia	.015	.231	.163	<b>.786</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 60).

*Tabla 60. Análisis de confiabilidad, instrumento de confianza, muestra total.*

Factor	Alfa de Cronbach	Media	Desviación estándar	N de elementos
1	.86	2.70	0.89	7
2	.87	3.07	0.96	7
3	.68	3.89	0.73	4
Total	.82			19

Finalmente, se analizó la correlación entre factores, teniendo un resultado estadísticamente significativo todos ellos (Tabla 61).

**Tabla 61. Correlación entre factores, instrumento de confianza, muestra total.**

		Factor 1	Factor 2	Factor 3
Factor 1	Correlación de Pearson	1	-.077*	.482**
	Sig.		.014	.000
	N	1082	1023	1078
Factor 2	Correlación de Pearson	-.077**	1	.193**
	Sig.	.014		.000
	N	1023	1034	1028
Factor 3	Correlación de Pearson	.482**	.193**	1
	Sig.	.000	.000	
	N	1078	1028	1091

Nota: \* La correlación es significativa al nivel 0.05

\*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

Se realizó un análisis estadístico similar en cada ciudad estudiada, por lo cual, se presentan los resultados obtenidos en cada una de ellas.

### 2.2.1 Resultados obtenidos en Ciudad de México.

Al realizar los estudios del instrumento de confianza por ciudad, en la Ciudad de México se comenzó analizando la asimetría y curtosis de los reactivos (Tabla 62).

**Tabla 62. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, instrumento de confianza, Ciudad de México.**

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Amigos	3.66	1.172	-.753	.125	-.157	.250
Conocimientos	3.81	.870	-.541	.125	.197	.250
Hermano(s)	4.05	1.164	-1.237	.128	.711	.254
Universo	3.13	1.211	-.075	.126	-.762	.252
Desconocidos	1.47	.767	1.723	.126	2.908	.252
Médicos	3.54	.968	-.425	.125	-.095	.250
Papá	3.86	1.326	-.929	.127	-.369	.253
Partidos Políticos	1.47	.764	1.964	.125	4.556	.250
Ciencia	3.97	.937	-.879	.125	.710	.250
Tíos	3.02	1.185	-.137	.125	-.754	.250
Vecinos	1.99	.991	.693	.126	-.316	.251
Naturaleza	3.75	1.133	-.770	.125	-.003	.250
Policia	1.89	.925	.706	.125	-.419	.250
Compañeros	2.74	1.047	-.057	.125	-.693	.250
Destino	2.89	1.379	.018	.126	-1.209	.251
Investigadores	3.60	.995	-.545	.126	.066	.251
Mí	4.34	.859	-1.437	.125	2.074	.250
Servidores Públicos	2.04	.931	.526	.126	-.294	.252
Amor	3.54	1.185	-.530	.126	-.502	.252
Comunicación	3.69	1.048	-.415	.126	-.520	.251
Vida	3.90	1.032	-.672	.126	-.272	.251
Gente	2.49	1.019	.297	.126	-.498	.252
Mamá	4.46	.951	-2.080	.126	4.118	.252
Educación	3.85	.959	-.393	.126	-.743	.251
Casa	4.09	1.030	-1.100	.126	.664	.251
Ejército	2.58	1.152	.342	.126	-.661	.251
Trabajo	3.36	1.096	-.359	.127	-.454	.253
Personas	2.52	1.004	.212	.126	-.382	.251
Dios	3.31	1.618	-.295	.126	-1.510	.251
Hacienda	1.92	.935	.765	.127	.020	.253
País	2.64	1.135	.260	.126	-.723	.251

Escuela	3.51	.975	-.438	.127	-.018	.253
Valores	4.05	.993	-1.070	.126	.851	.251
Pareja	3.76	1.313	-.923	.129	-.231	.256
Iglesia	2.40	1.397	.589	.126	-.958	.251
Profesores	3.43	1.009	-.535	.126	-.060	.252
Hijos	3.54	1.561	-.632	.134	-1.161	.268
Conocidos	2.61	1.043	.281	.126	-.454	.252
Gobierno	1.59	.837	1.493	.126	2.192	.251
Familia	4.19	.983	-1.205	.126	1.015	.251

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

De igual forma, se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, teniendo todos puntajes significativos; sin embargo, el reactivo partidos políticos tuvo un puntaje menor a .30 en la correlación, por lo cual se eliminó.

En seguida, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: partidos políticos, comunicación, pareja, valores, tíos, profesores, conocimientos, servidores públicos, trabajo y universo. Surgiendo cinco factores, mismos que explican un 51.00% de la varianza del constructo (Tabla 63).

*Tabla 63. Análisis factorial, instrumento de confianza, Ciudad de México.*

	Factor				
	1	2	3	4	5
Dios	<b>.852</b>	.146	.158	.008	.164
Iglesia	<b>.710</b>	.014	.156	.055	.339
Destino	<b>.485</b>	-.239	-.291	.216	.091
Vida	<b>.459</b>	-.280	-.342	-.157	-.200
Hijos	<b>.411</b>	-.027	.077	-.351	-.058
Mí	<b>.408</b>	-.008	-.150	-.251	-.181
Amor	<b>.407</b>	-.347	-.219	-.178	-.166
Desconocidos	.012	<b>-.741</b>	.119	.052	-.112
Compañeros	-.086	<b>-.716</b>	-.106	.081	.120
Gente	.081	<b>-.703</b>	-.004	-.062	.109
Vecinos	.009	<b>-.672</b>	.082	-.043	.091
Personas	.092	<b>-.640</b>	.000	-.031	.219
Conocidos	.004	<b>-.599</b>	-.014	-.201	.120
Amigos	-.285	<b>-.531</b>	-.251	-.130	.096
Ciencia	-.208	.072	<b>-.816</b>	.006	-.002
Investigadores	-.004	-.076	<b>-.783</b>	.139	-.008
Médicos	-.077	.037	<b>-.645</b>	-.037	.110
Educación	.075	.044	<b>-.627</b>	-.133	.022
Escuela	.078	.104	<b>-.534</b>	-.093	.362
Naturaleza	.182	-.296	<b>-.475</b>	.002	-.161
Papá	-.073	-.005	.088	<b>-.695</b>	.008
Familia	.071	-.190	-.054	<b>-.655</b>	-.016
Mamá	-.039	.125	-.052	<b>-.638</b>	.130
Hermano(s)	-.037	-.176	.069	<b>-.605</b>	.030

RESULTADOS

Casa	.156	.090	-.289	<b>-.580</b>	.023
Hacienda	.205	-.068	-.151	.029	<b>.644</b>
Ejército	.158	-.020	-.099	-.126	<b>.602</b>
Gobierno	-.023	-.252	.040	-.098	<b>.582</b>
Policía	-.151	-.271	.071	.053	<b>.570</b>
País	.120	-.025	-.172	-.190	<b>.481</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 64).

*Tabla 64. Análisis de confiabilidad, instrumento de confianza, Ciudad de México.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.73	3.44	0.81	7
2	.82	2.50	0.70	7
3	.75	3.71	0.65	6
4	.72	4.13	0.74	5
5	.72	2.11	0.69	5
<b>Total</b>	<b>.90</b>			<b>40</b>

### 2.2.2 Resultados obtenidos en la ciudad de Mérida.

En referencia al instrumento de confianza de Mérida, se realizó el análisis de curtosis y asimetría de la totalidad de los reactivos (Tabla 65).

*Tabla 65. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, instrumento de confianza, Mérida.*

	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>	<b>Asimetría</b>		<b>Curtosis</b>	
	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>
Amigos	3.98	.948	-.718	.169	-.036	.336
Conocimientos	3.80	.887	-.722	.168	.707	.335
Hermano(s)	3.98	1.133	-1.007	.169	.217	.336
Universo	3.19	1.115	-.071	.169	-.507	.337
Desconocidos	1.58	.768	.936	.168	-.451	.335
Médicos	3.83	.798	-.543	.169	.675	.336
Papá	3.83	1.305	-.912	.169	-.311	.337
Partidos Políticos	1.53	.779	1.485	.168	1.673	.335
Ciencia	3.91	.911	-.716	.168	.555	.335
Tíos	3.05	1.237	-.055	.168	-.928	.335
Vecinos	2.15	1.078	.705	.169	-.223	.336
Naturaleza	3.72	1.002	-.347	.169	-.686	.336
Policía	2.37	1.021	.156	.168	-.761	.335
Compañeros	3.09	1.003	-.126	.168	-.257	.335
Destino	2.99	1.316	-.161	.168	-1.066	.335
Investigadores	3.66	.913	-.335	.168	-.136	.335
Mí	4.21	.956	-1.056	.168	.407	.335
Servidores Públicos	2.32	.994	.358	.168	-.402	.335
Amor	3.89	1.122	-.719	.168	-.260	.335
Comunicación	3.83	1.023	-.654	.168	-.112	.335
Vida	4.15	.948	-.971	.169	.322	.337
Gente	2.89	1.108	.015	.168	-.600	.335
Mamá	4.54	.809	-1.963	.169	3.843	.336
Educación	4.11	.848	-.632	.168	-.335	.335
Casa	4.30	.947	-1.250	.169	.836	.336

Ejército	2.91	1.134	.040	.168	-.646	.335
Trabajo	3.34	1.019	-.172	.169	-.194	.336
Personas	2.84	1.004	.034	.168	-.261	.335
Dios	3.62	1.508	-.699	.169	-.969	.336
Hacienda	2.12	.958	.444	.168	-.477	.335
País	2.54	1.061	.186	.168	-.589	.335
Escuela	3.72	.907	-.780	.169	.867	.336
Valores	4.40	.797	-1.369	.168	1.783	.335
Pareja	4.20	1.045	-1.462	.169	1.809	.337
Iglesia	2.78	1.438	.188	.169	-1.286	.337
Profesores	3.81	.867	-.512	.168	.151	.335
Hijos	3.90	1.311	-1.125	.172	.180	.342
Conocidos	2.85	1.068	-.001	.168	-.560	.335
Gobierno	1.81	.905	.938	.168	.394	.335
Familia	4.32	.897	-1.162	.168	.567	.335

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

Así mismo, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: comunicación, destino, amor, dios, trabajo y universo. Surgiendo cuatro factores, mismos que explican un 48.31% de la varianza del constructo (Tabla 66).

*Tabla 66. Análisis factorial, instrumento de confianza, Mérida.*

	Factor			
	1	2	3	4
Gobierno	<b>.849</b>	-.021	.083	.014
Hacienda	<b>.718</b>	-.015	-.093	-.060
Servidores Públicos	<b>.681</b>	-.097	-.054	-.163
Partidos Políticos	<b>.669</b>	-.112	.024	-.071
País	<b>.652</b>	.012	-.223	-.021
Ejército	<b>.602</b>	.098	-.143	.084
Policía	<b>.558</b>	-.031	-.055	-.154
Iglesia	<b>.553</b>	.314	.128	.119
Familia	-.014	<b>.801</b>	-.018	-.043
Casa	.005	<b>.739</b>	-.240	.170
Mamá	-.100	<b>.686</b>	-.243	.071
Hermano(s)	-.101	<b>.614</b>	-.010	-.132
Papá	.018	<b>.612</b>	-.011	-.027
Hijos	.125	<b>.514</b>	.135	-.106
Pareja	.016	<b>.495</b>	.056	-.176
Mí	.097	<b>.480</b>	.042	-.174
Vida	.192	<b>.428</b>	-.223	-.074
Investigadores	.033	-.178	<b>-.803</b>	-.002
Ciencia	-.177	-.031	<b>-.763</b>	.015
Escuela	.068	.021	<b>-.661</b>	-.145
Educación	.126	.198	<b>-.619</b>	.042
Profesores	.172	.204	<b>-.560</b>	-.104

## RESULTADOS

Valores	.059	.121	<b>-.548</b>	.051
Médicos	.146	-.009	<b>-.520</b>	-.116
Naturaleza	-.011	-.004	<b>-.433</b>	-.326
Compañeros	.045	.001	-.062	<b>-.744</b>
Gente	.101	.040	-.026	<b>-.685</b>
Personas	.120	.077	-.110	<b>-.655</b>
Amigos	-.269	.164	-.103	<b>-.607</b>
Tíos	-.016	.263	.047	<b>-.586</b>
Desconocidos	.164	-.355	-.045	<b>-.578</b>
Vecinos	.219	.158	.051	<b>-.547</b>
Conocidos	.068	.143	-.100	<b>-.517</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 67).

*Tabla 67. Análisis de confiabilidad, instrumento confianza, Mérida.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.82	2.29	0.70	8
2	.81	4.14	0.67	9
3	.82	3.89	0.58	8
4	.83	2.80	0.69	8
Total	.90			33

### 2.2.3 Resultados obtenidos en Ciudad Juárez.

En cuanto los estudios del instrumento de confianza en la muestra de Ciudad Juárez, se comenzó analizando la asimetría y curtosis de todos los reactivos (Tabla 68).

*Tabla 68. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, instrumento de confianza, Ciudad Juárez.*

	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>	<b>Asimetría</b>		<b>Curtosis</b>	
	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>
Amigos	3.38	1.103	-.371	.108	-.472	.216
Conocimientos	3.90	.902	-.632	.108	.169	.215
Hermano(s)	4.04	1.120	-1.053	.108	.349	.215
Universo	3.26	1.205	-.302	.108	-.717	.215
Desconocidos	1.61	.938	1.529	.108	1.568	.215
Médicos	3.47	1.009	-.509	.108	-.142	.216
Papá	3.94	1.342	-1.044	.108	-.163	.216
Partidos Políticos	1.76	.980	1.208	.108	.854	.215
Ciencia	3.74	1.011	-.570	.108	-.116	.215
Tíos	3.17	1.153	-.235	.108	-.702	.215
Vecinos	2.30	1.071	.455	.108	-.457	.216
Naturaleza	3.49	1.154	-.488	.108	-.397	.215
Policía	2.19	1.086	.559	.108	-.523	.215
Compañeros	2.97	1.001	.016	.108	-.220	.215
Destino	3.04	1.309	-.046	.108	-1.045	.215
Investigadores	3.31	1.033	-.396	.108	-.311	.215
Mí	4.28	.903	-1.042	.108	.374	.215
Servidores Públicos	2.54	1.047	.135	.108	-.622	.215
Amor	3.65	1.153	-.562	.108	-.387	.215

Comunicación	3.65	1.053	-.543	.108	-.120	.215
Vida	3.91	1.047	-.839	.108	.291	.215
Gente	2.71	1.070	.272	.108	-.406	.215
Mamá	4.38	.905	-1.305	.108	.820	.215
Educación	3.88	.974	-.620	.108	-.187	.215
Casa	4.00	1.012	-.856	.108	.176	.215
Ejército	2.48	1.134	.347	.108	-.706	.215
Trabajo	3.49	1.065	-.314	.108	-.389	.215
Personas	2.63	1.077	.138	.108	-.607	.215
Dios	4.12	1.209	-1.201	.108	.385	.215
Hacienda	2.24	.994	.339	.108	-.540	.215
País	2.70	1.144	.182	.108	-.675	.215
Escuela	3.51	1.035	-.411	.108	-.137	.215
Valores	4.12	.952	-.956	.108	.419	.216
Pareja	3.85	1.226	-.982	.108	.084	.215
Iglesia	3.28	1.363	-.207	.108	-1.202	.215
Profesores	3.35	.969	-.267	.108	.018	.215
Hijos	3.88	1.356	-.988	.108	-.268	.215
Conocidos	2.51	1.064	.186	.108	-.723	.215
Gobierno	1.98	1.019	.631	.108	-.644	.215
Familia	4.03	1.063	-.932	.108	.229	.215

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

Se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: amor, profesores y médicos; quedando los reactivos iglesia y dios como indicadores, ya que no obtienen el número mínimo de reactivos para formar un factor. Surgiendo tres factores, mismos que explican un 48.47% de la varianza del constructo (Tabla 69).

*Tabla 69. Análisis factorial, instrumento de confianza, Ciudad Juárez.*

	Factor			
	1	2	3	4
Educación	<b>.663</b>	.089	.117	-.109
Vida	<b>.631</b>	-.020	.145	-.140
Valores	<b>.599</b>	.142	.187	-.203
Ciencia	<b>.579</b>	.124	.099	.250
Escuela	<b>.562</b>	-.084	.154	-.320
País	<b>.542</b>	-.327	-.216	-.289
Trabajo	<b>.528</b>	-.141	.091	-.153
Naturaleza	<b>.520</b>	-.071	.047	.021
Universo	<b>.513</b>	-.154	-.109	.143
Conocimientos	<b>.492</b>	.086	.300	.338
Investigadores	<b>.486</b>	-.248	-.011	.071
Destino	<b>.466</b>	-.304	-.183	-.028
Comunicación	<b>.440</b>	-.100	.103	-.195
Vecinos	-.090	<b>-.713</b>	.266	.130

## RESULTADOS

Partidos Políticos	-.132	<b>-.704</b>	-.101	-.059
Personas	.169	<b>-.676</b>	.047	-.016
Policía	.009	<b>-.646</b>	.099	-.112
Desconocidos	-.006	<b>-.615</b>	-.077	.178
Gobierno	.134	<b>-.615</b>	-.023	-.253
Conocidos	.021	<b>-.605</b>	.290	.089
Gente	.087	<b>-.599</b>	.166	-.014
Hacienda	.272	<b>-.520</b>	-.137	-.260
Servidores Públicos	.280	<b>-.501</b>	.052	-.003
Ejército	.182	<b>-.489</b>	-.046	-.332
Compañeros	.202	<b>-.487</b>	.281	.224
Familia	.077	.019	<b>.753</b>	-.073
Mamá	.129	.092	<b>.750</b>	-.068
Hermano(s)	.115	-.129	<b>.632</b>	.148
Papá	-.111	-.055	<b>.626</b>	-.091
Tíos	-.089	-.383	<b>.596</b>	.019
Hijos	.027	-.046	<b>.561</b>	-.314
Mí	.341	.041	<b>.499</b>	.077
Casa	.292	.067	<b>.497</b>	-.152
Amigos	.126	-.252	<b>.493</b>	.351
Pareja	.143	-.099	<b>.456</b>	-.212
Iglesia	.037	-.136	.236	<b>-.622</b>
Dios	.102	.103	.325	<b>-.579</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 70).

*Tabla 701. Análisis de confiabilidad, instrumento de confianza, Ciudad Juárez.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.86	3.28	0.61	13
2	.89	2.33	0.70	12
3	.85	3.90	0.74	10
Total	.93			37

### **2.3 Comprobación de propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998)**

El instrumento EMMBSAR se conforma por dos escalas, una cognoscitiva y una emocional, por lo que su análisis fue de forma independiente en cada una.

#### **2.3.1 Resultados en la escala cognoscitiva del EMMBSAR.**

En los estudios de la muestra total, y en la escala cognoscitiva se comenzó analizando la asimetría y curtosis de cada reactivo (Tabla 71).

**Tabla 71. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala cognoscitiva de EMMBSAR, muestra total.**

	Media	Dev. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	5.12	1.371	-.649	.074	.035	.147
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	4.94	1.635	-.601	.074	-.474	.147
la ayuda que le brindas a tus amigos	5.22	1.437	-.852	.074	.260	.147
tu nivel de felicidad	5.25	1.421	-.775	.074	.205	.147
la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas	4.30	1.844	-.280	.074	-.865	.148
el lugar donde vives (casa o departamento)	5.31	1.547	-.890	.074	.180	.148
la manera en que te comunicas con los demás	5.12	1.374	-.703	.074	.137	.148
la manera en que tu familia toma las decisiones	4.75	1.592	-.601	.074	-.343	.148
lo respetuoso que eres con tus amigos	5.73	1.307	-1.260	.074	1.556	.147
tu apariencia física	4.88	1.680	-.690	.074	-.321	.147
el nivel de desarrollo de nuestro país	3.14	1.525	.314	.074	-.661	.147
tu salud	4.92	1.492	-.538	.074	-.295	.147
lo independiente que eres con relación a tu familia	5.29	1.579	-.932	.074	.255	.148
tu vida en general	5.49	1.396	-1.047	.074	.847	.147
el respeto que recibes de tus amigos	5.58	1.348	-1.158	.074	1.153	.147
la confianza que tu familia te tiene	5.63	1.565	-1.293	.074	1.082	.147
la forma en que practicas tu religión	4.57	1.933	-.475	.074	-.927	.148
nuestro país, México	3.72	1.640	.126	.074	-.751	.147
el apoyo que recibes de tus amigos	5.06	1.566	-.759	.074	.010	.147
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	5.24	1.545	-.844	.074	.120	.147
los alimentos que puedes adquirir	5.46	1.418	-.886	.074	.303	.147
la ayuda que recibes de los demás	5.12	1.468	-.849	.074	.404	.147
tu nivel educativo	5.52	1.418	-1.041	.074	.733	.147
lo que has logrado en la vida	5.49	1.422	-1.048	.074	.787	.147
lo independiente que son los miembros de tu familia	5.32	1.411	-.895	.074	.464	.148
el afecto que tus amigos te dan	5.29	1.533	-.935	.074	.321	.147
la ropa que puedes comprar	5.19	1.536	-.767	.074	-.044	.147
la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	5.25	1.592	-.898	.074	.134	.147
las metas que has logrado realizar	5.49	1.431	-1.135	.074	1.082	.147
el apoyo económico que le das a tu familia	4.65	1.859	-.486	.074	-.846	.148
el efecto que tu religión ha tenido en tu vida	4.73	1.933	-.557	.074	-.806	.148
La lealtad que le demuestras a tus amigos	5.71	1.365	-1.408	.074	1.958	.147

## RESULTADOS

lo que puedes hacer en tu tiempo libre	5.07	1.603	-.706	.074	-.237	.147
la educación que te ha dado tu familia	5.98	1.327	-1.624	.074	2.518	.147
el apoyo que le das a tus amigos	5.56	1.433	-1.172	.074	1.008	.147
lo independiente que eres económicamente	4.71	1.936	-.543	.074	-.916	.148
el dinero con el que cuentas	4.58	1.753	-.483	.074	-.697	.147
el afecto que le brindas a tus amigos	5.52	1.437	-1.121	.074	.940	.147
el nivel de vida de nuestro país	3.40	1.592	.273	.074	-.663	.148
la ayuda económica que recibes de tu familia	5.08	1.789	-.805	.074	-.329	.148
la calidad con la que fuiste educado	5.87	1.378	-1.577	.074	2.445	.147
el afecto que recibes de tu familia	5.85	1.495	-1.525	.074	1.806	.147
la lealtad de tus amigos	5.10	1.599	-.816	.074	.023	.147
los conocimientos que te dieron en la escuela	5.35	1.354	-.868	.074	.556	.148
el nivel económico de tu familia	5.11	1.488	-.838	.074	.297	.148
nuestro gobierno	2.87	1.566	.590	.074	-.412	.148
el afecto que le das a tu familia	5.66	1.419	-1.136	.074	.950	.147
tu religión	4.59	2.021	-.434	.074	-1.017	.148
la confianza que le tienes a tu familia	5.64	1.548	-1.231	.074	.824	.147
la manera en que los demás se comunican contigo	5.25	1.359	-.791	.074	.328	.147

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo (Apéndice L).

De igual forma, se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos (Apéndice M).

En seguida, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: la calidad con la que fuiste educado, la ayuda económica que recibes de tu familia, la ropa que puedes comprar, el nivel económico de tu familia, el dinero con el que cuentas, el lugar donde vives, tu salud, la manera en que te comunicas con los demás y, lo que puedes hacer en tu tiempo libre. Surgiendo cuatro factores, mismos que explican un 55.19% de la varianza del constructo (Tabla 72).

**Tabla 72. Análisis factorial, escala cognoscitiva de EMMBSAR, muestra total.**

	Factor			
	1	2	3	4
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	<b>.829</b>	-.089	-.106	.019
la confianza que le tienes a tu familia	<b>.800</b>	-.229	-.032	.176
la manera en que tu familia toma las decisiones	<b>.764</b>	.014	-.074	.036
la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	<b>.718</b>	-.005	.050	.118
tu nivel de felicidad	<b>.699</b>	.077	.058	-.004
la confianza que tu familia te tiene	<b>.692</b>	-.131	.108	.031
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	<b>.684</b>	-.059	.136	.062
tu vida en general	<b>.650</b>	.133	.153	-.076
el afecto que recibes de tu familia	<b>.621</b>	-.274	.183	.138
el afecto que le das a tu familia	<b>.606</b>	-.192	.176	.156
el apoyo económico que le das a tu familia	<b>.603</b>	.269	-.103	.033
lo independiente que son los miembros de tu familia	<b>.579</b>	.073	.154	-.016
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	<b>.568</b>	.164	.119	-.038
lo independiente que eres económicamente	<b>.542</b>	.353	-.134	-.015
las metas que has logrado realizar	<b>.536</b>	.124	.228	-.038
lo que has logrado en la vida	<b>.499</b>	.186	.256	-.081
lo independiente que eres con relación a tu familia	<b>.472</b>	.219	.163	-.162
tu apariencia física	<b>.417</b>	.328	.081	.012
nuestro gobierno	-.061	<b>.789</b>	.056	.105
el nivel de desarrollo de nuestro país	.031	<b>.779</b>	.003	.078
el nivel de vida de nuestro país	-.021	<b>.764</b>	.091	.117
nuestro país, México	.058	<b>.705</b>	.029	.098
la lealtad de tus amigos	-.102	.046	<b>.871</b>	-.042
el afecto que tus amigos te dan	-.009	.031	<b>.842</b>	-.049
el apoyo que le das a tus amigos	-.075	-.079	<b>.826</b>	.077
el apoyo que recibes de tus amigos	-.066	.050	<b>.821</b>	-.040
el afecto que le brindas a tus amigos	-.040	-.056	<b>.802</b>	.013
La lealtad que le demuestras a tus amigos	-.042	-.083	<b>.800</b>	.067
la ayuda que recibes de los demás	-.019	.135	<b>.727</b>	.011
el respeto que recibes de tus amigos	.133	.022	<b>.595</b>	-.018
la ayuda que le brindas a tus amigos	.182	.009	<b>.550</b>	.005
la manera en que los demás se comunican contigo	.250	.074	<b>.550</b>	.033
lo respetuoso que eres con tus amigos	.105	-.079	<b>.541</b>	.061
tu nivel educativo	.076	.139	<b>.496</b>	.018
los conocimientos que te dieron en la escuela	.239	.057	<b>.421</b>	.062
los alimentos que puedes adquirir	.246	.063	<b>.417</b>	.076
la educación que te ha dado tu familia	.326	-.143	<b>.411</b>	.110
tu religión	-.041	.119	-.026	<b>.864</b>
la forma en que practicas tu religión	-.079	.063	.115	<b>.803</b>
el efecto que tu religión ha tenido en tu vida	.035	.113	.024	<b>.783</b>
la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas	.090	.008	-.069	<b>.736</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 73).

*Tabla 73. Análisis de confiabilidad, escala cognoscitiva de EMMBSAR, muestra total.*

Factor	Alfa de Cronbach	Media	Desviación estándar	N de elementos
1	.93	5.26	1.07	18
2	.85	3.27	1.31	4
3	.93	5.43	1.00	15
4	.84	4.55	1.59	4
Total	.95			41

Finalmente, se analizó la correlación entre factores, teniendo todos ellos un resultado estadísticamente significativo (Tabla 74).

*Tabla 74. Correlación entre factores, escala cognoscitiva de EMMBSAR, muestra total.*

		Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Factor 1	Correlación de Pearson	1	.37**	.69**	.36**
	Sig.		.00	.00	.00
	N	1066	1059	1052	1046
Factor 2	Correlación de Pearson	.37**	1	.26**	.27**
	Sig.	.00		.00	.00
	N	1059	1090	1073	1068
Factor 3	Correlación de Pearson	.69**	.26**	1	.31**
	Sig.	.00	.00		.00
	N	1052	1073	1081	1060
Factor 4	Correlación de Pearson	.36**	.27**	.31**	1
	Sig.	.00	.00	.00	
	N	1046	1068	1060	1075

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

Se presentan los resultados obtenidos en cada ciudad estudiada, siguiendo un procedimiento similar al realizado en la muestra total de la investigación.

*Resultados obtenidos en Ciudad de México.*

Al estudiar la escala cognoscitiva del EMMBSAR por ciudades analizadas, se comenzó a realizar el análisis de asimetría y curtosis de todos los reactivos en la muestra de Ciudad de México (Tabla 75).

**Tabla 75. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala cognoscitiva de EMMBSAR, Ciudad de México.**

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	4.97	1.394	-.525	.125	-.025	.249
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	4.85	1.678	-.518	.125	-.579	.249
la ayuda que le brindas a tus amigos	5.20	1.489	-.930	.125	.393	.250
tu nivel de felicidad	5.14	1.469	-.789	.125	.145	.250
la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas	4.09	1.993	-.150	.126	-1.167	.252
el lugar donde vives (casa o departamento)	5.07	1.683	-.781	.126	-.182	.252
la manera en que te comunicas con los demás	4.86	1.433	-.493	.126	-.240	.251
la manera en que tu familia toma las decisiones	4.68	1.621	-.539	.125	-.500	.250
lo respetuoso que eres con tus amigos	5.67	1.379	-1.326	.125	1.612	.250
tu apariencia física	4.91	1.659	-.696	.125	-.271	.250
el nivel de desarrollo de nuestro país	2.87	1.438	.568	.125	-.094	.249
tu salud	4.85	1.527	-.477	.125	-.433	.249
lo independiente que eres con relación a tu familia	5.22	1.633	-.828	.125	-.128	.250
tu vida en general	5.41	1.360	-.996	.125	.892	.250
el respeto que recibes de tus amigos	5.57	1.383	-1.279	.125	1.508	.250
la confianza que tu familia te tiene	5.66	1.553	-1.406	.125	1.481	.250
la forma en que practicas tu religión	4.54	2.049	-.463	.126	-1.044	.252
nuestro país, México	3.68	1.715	.196	.125	-.729	.250
el apoyo que recibes de tus amigos	4.96	1.592	-.784	.125	.010	.249
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	5.16	1.537	-.773	.125	.074	.250
los alimentos que puedes adquirir	5.38	1.458	-.807	.125	.170	.250
la ayuda que recibes de los demás	4.95	1.526	-.749	.125	.277	.250
tu nivel educativo	5.41	1.483	-.941	.125	.366	.249
lo que has logrado en la vida	5.37	1.520	-1.015	.125	.552	.250
lo independiente que son los miembros de tu familia	5.25	1.501	-.849	.125	.247	.250
el afecto que tus amigos te dan	5.33	1.571	-1.024	.125	.546	.249
la ropa que puedes comprar	5.17	1.496	-.730	.125	-.008	.249
la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	5.23	1.603	-.888	.125	.105	.249
las metas que has logrado realizar	5.41	1.510	-1.082	.125	.862	.249
el apoyo económico que le das a tu familia	4.34	1.905	-.276	.126	-1.089	.251
el efecto que tu religión ha tenido en tu vida	4.30	2.069	-.245	.126	-1.208	.252
la lealtad que le demuestras a tus amigos	5.73	1.455	-1.490	.125	2.059	.249

RESULTADOS

lo que puedes hacer en tu tiempo libre	4.93	1.687	-.639	.125	-.403	.249
la educación que te ha dado tu familia	6.02	1.280	-1.661	.125	2.958	.250
el apoyo que le das a tus amigos	5.55	1.531	-1.237	.125	1.070	.250
lo independiente que eres económicamente	4.33	2.009	-.270	.125	-1.187	.250
el dinero con el que cuentas	4.41	1.776	-.305	.125	-.810	.250
el afecto que le brindas a tus amigos	5.50	1.552	-1.128	.125	.679	.249
el nivel de vida de nuestro país	3.11	1.494	.519	.125	-.172	.250
la ayuda económica que recibes de tu familia	5.31	1.663	-.990	.126	.323	.251
la calidad con la que fuiste educado	5.93	1.342	-1.668	.125	2.932	.249
el afecto que recibes de tu familia	5.95	1.437	-1.688	.125	2.527	.249
la lealtad de tus amigos	5.12	1.633	-.916	.125	.223	.249
los conocimientos que te dieron en la escuela	5.31	1.310	-.730	.125	.328	.250
el nivel económico de tu familia	5.08	1.466	-.693	.125	.050	.250
nuestro gobierno	2.43	1.427	1.013	.125	.656	.250
el afecto que le das a tu familia	5.72	1.367	-1.261	.125	1.504	.250
tu religión	4.20	2.149	-.192	.126	-1.319	.252
la confianza que le tienes a tu familia	5.59	1.544	-1.242	.125	1.005	.249
la manera en que los demás se comunican contigo	5.16	1.335	-.818	.125	.619	.250

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

Así mismo, se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

En seguida, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: manera en que te comunicas con los demás, lo que puedes hacer en tu tiempo libre, las metas que has logrado realizar, la educación que te ha dado tu familia, y el lugar donde vives. Surgiendo cuatro factores, mismos que explican un 52.89% de la varianza del constructo (Tabla 76).

*Tabla 76. Análisis factorial, escala cognoscitiva de EMMBSAR, Ciudad de México.*

	Factor			
	1	2	3	4
la lealtad de tus amigos	<b>.856</b>	-.100	.021	-.077
el apoyo que le das a tus amigos	<b>.829</b>	-.077	-.068	.072
el afecto que tus amigos te dan	<b>.827</b>	.058	.037	-.121
el afecto que le brindas a tus amigos	<b>.793</b>	.004	-.044	.063

el apoyo que recibes de tus amigos	<b>.763</b>	.064	-.016	-.165
lealtad que le demuestras a tus amigos	<b>.745</b>	.023	-.071	.091
la ayuda que recibes de los demás	<b>.732</b>	-.011	.074	.021
la manera en que los demás se comunican contigo	<b>.706</b>	.101	.078	-.082
el respeto que recibes de tus amigos	<b>.660</b>	.076	.095	-.150
la ayuda que le brindas a tus amigos	<b>.583</b>	.010	.154	-.076
tu nivel educativo	<b>.561</b>	-.194	.209	.073
lo respetuoso que eres con tus amigos	<b>.549</b>	.055	-.042	.052
los conocimientos que te dieron en la escuela	<b>.505</b>	-.025	.262	.024
los alimentos que puedes adquirir	<b>.492</b>	.172	.116	.164
el nivel económico de tu familia	<b>.491</b>	.104	.214	.150
la calidad con la que fuiste educado	<b>.489</b>	.258	-.213	.152
la ayuda económica que recibes de tu familia	<b>.456</b>	.179	-.165	.262
la ropa que puedes comprar	<b>.447</b>	.110	.293	.112
la confianza que le tienes a tu familia	<b>.078</b>	<b>.794</b>	-.035	.144
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	-.110	<b>.756</b>	.190	.003
la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	.047	<b>.742</b>	.117	.103
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	.089	<b>.726</b>	.043	.051
la manera en que tu familia toma las decisiones	-.088	<b>.723</b>	.147	.001
la confianza que tu familia te tiene	.096	<b>.710</b>	-.006	-.016
el afecto que recibes de tu familia	.270	<b>.655</b>	-.196	.137
el afecto que le das a tu familia	.344	<b>.539</b>	-.071	.096
lo independiente que son los miembros de tu familia	.189	<b>.508</b>	.201	.076
el nivel de desarrollo de nuestro país	.017	-.105	<b>.714</b>	.100
el nivel de vida de nuestro país	.157	-.147	<b>.620</b>	.161
nuestro país, México	.035	-.142	<b>.605</b>	.182
lo independiente que eres económicamente	-.158	.240	<b>.598</b>	.020
nuestro gobierno	.120	-.280	<b>.592</b>	.180
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	.035	.290	<b>.566</b>	-.135
tu apariencia física	.179	.186	<b>.533</b>	-.032
el apoyo económico que le das a tu familia	-.075	.283	<b>.527</b>	.012
tu vida en general	.157	.335	<b>.522</b>	-.069
lo independiente que eres con relación a tu familia	.051	.189	<b>.518</b>	-.067
tu salud	.224	.108	<b>.502</b>	-.018
el dinero con el que cuentas	.140	.141	<b>.492</b>	.076
lo que has logrado en la vida	.241	.218	<b>.486</b>	-.086
tu nivel de felicidad	.062	.395	<b>.463</b>	-.065
tu religión	-.075	.000	.078	<b>.864</b>
la forma en que practicas tu religión	.088	-.017	-.005	<b>.811</b>
el efecto que tu religión ha tenido en tu vida	-.031	.069	.157	<b>.707</b>

RESULTADOS

la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas	-0.100	.131	-.006	<b>.706</b>
---	--------	------	-------	-------------

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 77).

**Tabla 77. Análisis de confiabilidad, escala cognoscitiva de EMMBSAR, Ciudad de México.**

Factor	Alfa de Cronbach	Media	Desviación estándar	N de elementos
1	.93	5.40	1.00	18
2	.91	5.33	1.20	9
3	.89	4.42	1.02	14
4	.83	4.29	1.69	4
Total	.94			45

*Resultados obtenidos en la ciudad de Mérida.*

En cuanto a la escala cognoscitiva del EMMBSAR en la ciudad de Mérida, se realizó de igual manera, los análisis de asimetría y curtosis para los reactivos (Tabla 78).

**Tabla 78. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala cognoscitiva de EMMBSAR, Mérida.**

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	5.19	1.244	-.556	.168	.096	.335
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	4.99	1.684	-.613	.168	-.695	.335
la ayuda que le brindas a tus amigos	5.47	1.244	-.960	.168	.866	.335
tu nivel de felicidad	5.21	1.465	-.955	.168	.581	.335
la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas	4.42	1.854	-.306	.169	-.881	.337
el lugar donde vives (casa o departamento)	5.39	1.605	-.838	.169	-.164	.336
la manera en que te comunicas con los demás	5.20	1.379	-.711	.168	.246	.335
la manera en que tu familia toma las decisiones	4.61	1.659	-.498	.169	-.433	.336
lo respetuoso que eres con tus amigos	5.95	1.080	-1.006	.168	.774	.335
tu apariencia física	4.44	1.778	-.396	.168	-.851	.335
el nivel de desarrollo de nuestro país	2.84	1.398	.486	.168	-.280	.335
tu salud	4.91	1.488	-.355	.168	-.779	.335
lo independiente que eres con relación a tu familia	5.14	1.651	-.787	.168	.016	.335
tu vida en general	5.49	1.404	-1.085	.168	1.188	.335
el respeto que recibes de tus amigos	5.66	1.334	-.990	.169	.526	.336

la confianza que tu familia te tiene	5.57	1.643	-1.076	.169	.324	.336
la forma en que practicas tu religión	4.87	1.938	-.740	.169	-.571	.337
nuestro país, México	3.43	1.546	.318	.168	-.688	.335
el apoyo que recibes de tus amigos	5.41	1.404	-.794	.169	.283	.337
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	5.33	1.583	-.874	.169	.001	.337
los alimentos que puedes adquirir	5.46	1.484	-.788	.169	-.132	.337
la ayuda que recibes de los demás	5.31	1.359	-.667	.169	-.246	.337
tu nivel educativo	5.90	1.260	-1.190	.169	1.132	.337
lo que has logrado en la vida	5.58	1.376	-.884	.169	.122	.337
lo independiente que son los miembros de tu familia	5.20	1.464	-.773	.169	.283	.337
el afecto que tus amigos te dan	5.55	1.436	-1.106	.169	.805	.337
la ropa que puedes comprar	5.01	1.717	-.529	.169	-.777	.337
la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	5.01	1.782	-.821	.169	-.268	.337
las metas que has logrado realizar	5.62	1.439	-1.132	.169	.727	.337
el apoyo económico que le das a tu familia	3.95	1.982	.049	.169	-1.154	.337
el efecto que tu religión ha tenido en tu vida	4.73	2.000	-.606	.169	-.847	.337
lealtad que le demuestras a tus amigos	5.99	1.229	-1.479	.169	2.067	.337
lo que puedes hacer en tu tiempo libre	5.05	1.667	-.637	.169	-.399	.337
la educación que te ha dado tu familia	6.26	1.123	-2.107	.169	5.277	.337
el apoyo que le das a tus amigos	5.89	1.265	-1.454	.169	2.026	.337
lo independiente que eres económicamente	3.84	2.033	.107	.169	-1.240	.337
el dinero con el que cuentas	4.02	1.919	-.164	.169	-1.144	.337
el afecto que le brindas a tus amigos	5.74	1.339	-1.318	.169	1.582	.337
el nivel de vida de nuestro país	3.01	1.461	.482	.169	-.354	.337
la ayuda económica que recibes de tu familia	5.56	1.563	-1.147	.170	.702	.339
la calidad con la que fuiste educado	6.09	1.211	-1.552	.169	2.605	.337
el afecto que recibes de tu familia	5.99	1.438	-1.605	.169	2.094	.337
la lealtad de tus amigos	5.39	1.483	-.813	.169	-.159	.337
los conocimientos que te dieron en la escuela	5.57	1.325	-.933	.170	.662	.338
el nivel económico de tu familia	5.05	1.632	-.564	.170	-.538	.338
nuestro gobierno	2.59	1.306	.552	.169	-.261	.337
el afecto que le das a tu familia	5.71	1.340	-1.060	.169	.908	.337
tu religión	4.66	2.027	-.492	.170	-.927	.339
la confianza que le tienes a tu familia	5.61	1.631	-1.017	.169	-.051	.337
la manera en que los demás se comunican contigo	5.40	1.410	-.823	.169	.087	.337

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

Consecuentemente, se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

En seguida, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: tu apariencia física, tu salud, lo independiente que eres económicamente y lo independiente que eres con relación a tu familia. Surgiendo cuatro factores, mismos que explican un 58.05% de la varianza del constructo (Tabla 79).

*Tabla 79. Análisis factorial, escala cognoscitiva de EMMBSAR, Mérida.*

	Factor			
	1	2	3	4
el apoyo que le das a tus amigos	<b>.925</b>	-.175	-.096	.003
el afecto que le brindas a tus amigos	<b>.891</b>	-.055	-.045	-.078
la lealtad de tus amigos	<b>.820</b>	-.141	.029	.080
la lealtad que le demuestras a tus amigos	<b>.809</b>	-.213	-.004	.184
el apoyo que recibes de tus amigos	<b>.789</b>	-.053	-.003	.132
el afecto que tus amigos te dan	<b>.780</b>	.001	.000	.103
la ayuda que recibes de los demás	<b>.649</b>	.135	.118	.074
la educación que te ha dado tu familia	<b>.598</b>	.101	-.052	.115
tu nivel educativo	<b>.577</b>	.111	.088	-.152
la manera en que los demás se comunican contigo	<b>.567</b>	.356	.026	.036
la ayuda que le brindas a tus amigos	<b>.553</b>	.127	.107	-.045
el respeto que recibes de tus amigos	<b>.549</b>	.159	-.004	.166
los conocimientos que te dieron en la escuela	<b>.540</b>	.102	.096	-.088
la manera en que te comunicas con los demás	<b>.523</b>	.337	.053	-.114
el nivel económico de tu familia	<b>.507</b>	.070	.310	.118
la calidad con la que fuiste educado	<b>.506</b>	.158	-.027	-.045
la ropa que puedes comprar	<b>.477</b>	.177	.285	.090
la ayuda económica que recibes de tu familia	<b>.477</b>	.203	.059	.029
lo que puedes hacer en tu tiempo libre	<b>.471</b>	.131	.183	-.002
los alimentos que puedes adquirir	<b>.450</b>	.243	.267	.005
lo respetuoso que eres con tus amigos	<b>.445</b>	.147	-.102	.103

la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	-.094	<b>.884</b>	.044	.087
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	-.197	<b>.883</b>	.044	.013
la confianza que le tienes a tu familia	.005	<b>.876</b>	-.130	.086
la manera en que tu familia toma las decisiones	-.082	<b>.834</b>	.050	.065
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	.029	<b>.788</b>	-.025	.107
el afecto que recibes de tu familia	.165	<b>.720</b>	-.144	.072
tu nivel de felicidad	.131	<b>.638</b>	.116	.093
la confianza que tu familia te tiene	.129	<b>.633</b>	-.065	.216
lo independiente que son los miembros de tu familia	.109	<b>.590</b>	.078	.007
tu vida en general	.220	<b>.586</b>	.061	.046
el apoyo económico que le das a tu familia	-.052	<b>.563</b>	.243	.025
el afecto que le das a tu familia	.347	<b>.483</b>	-.117	.136
el lugar donde vives (casa o departamento)	.240	<b>.469</b>	.081	-.054
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	.228	<b>.440</b>	.170	-.062
las metas que has logrado realizar	.271	<b>.438</b>	.112	-.072
lo que has logrado en la vida	.319	<b>.417</b>	.153	-.070
nuestro gobierno	.042	-.109	<b>.865</b>	.072
el nivel de desarrollo de nuestro país	-.078	-.009	<b>.818</b>	-.019
el nivel de vida de nuestro país	.023	-.017	<b>.816</b>	.052
nuestro país, México	-.046	.013	<b>.780</b>	.130
el dinero con el que cuentas	.242	.241	<b>.478</b>	-.107
tu religión	-.014	.038	.166	<b>.827</b>
el efecto que tu religión ha tenido en tu vida	.046	.084	.171	<b>.800</b>
la forma en que practicas tu religión	.111	-.016	-.062	<b>.789</b>
la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas	-.009	.220	.001	<b>.660</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 80).

*Tabla 80. Análisis de confiabilidad, escala cognoscitiva de EMMBSAR, Mérida.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.94	5.58	0.96	21
2	.94	5.28	1.13	16
3	.84	3.16	1.20	5
4	.85	4.67	1.61	4
Total	.96			46

*Resultados obtenidos en Ciudad Juárez.*

En referencia a la escala cognoscitiva de EMMBSAR en Ciudad Juárez, se realizaron los análisis de asimetría y curtosis para la totalidad de los reactivos (Tabla 81).

**Tabla 81. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala cognoscitiva de EMMBSAR, Ciudad Juárez.**

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	5.21	1.396	-.769	.108	.093	.215
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	4.98	1.582	-.663	.108	-.259	.215
la ayuda que le brindas a tus amigos	5.13	1.463	-.720	.108	-.064	.215
tu nivel de felicidad	5.34	1.361	-.650	.108	-.044	.215
la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas	4.42	1.712	-.335	.108	-.562	.216
el lugar donde vives (casa o departamento)	5.44	1.396	-.944	.108	.552	.216
la manera en que te comunicas con los demás	5.27	1.300	-.868	.108	.585	.216
la manera en que tu familia toma las decisiones	4.85	1.538	-.689	.108	-.144	.216
lo respetuoso que eres con tus amigos	5.69	1.331	-1.193	.108	1.308	.215
tu apariencia física	5.05	1.625	-.817	.108	.014	.215
el nivel de desarrollo de nuestro país	3.46	1.577	.040	.108	-.888	.215
tu salud	4.98	1.468	-.663	.108	.060	.215
lo independiente que eres con relación a tu familia	5.41	1.501	-1.082	.108	.785	.216
tu vida en general	5.56	1.419	-1.089	.108	.763	.215
el respeto que recibes de tus amigos	5.55	1.329	-1.133	.108	1.117	.215
la confianza que tu familia te tiene	5.64	1.545	-1.314	.108	1.206	.215
la forma en que practicas tu religión	4.47	1.833	-.387	.108	-.929	.215
nuestro país, México	3.87	1.605	-.010	.108	-.737	.215
el apoyo que recibes de tus amigos	4.99	1.592	-.701	.108	-.137	.215
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	5.27	1.536	-.896	.108	.256	.215
los alimentos que puedes adquirir	5.52	1.361	-.996	.108	.670	.215
la ayuda que recibes de los demás	5.17	1.456	-.971	.108	.658	.215
tu nivel educativo	5.44	1.406	-1.060	.108	.892	.215
lo que has logrado en la vida	5.54	1.360	-1.113	.108	1.178	.215
lo independiente que son los miembros de tu familia	5.42	1.313	-.960	.108	.692	.215
el afecto que tus amigos te dan	5.15	1.529	-.817	.108	.060	.215
la ropa que puedes comprar	5.28	1.483	-.901	.108	.391	.215
la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	5.37	1.490	-.883	.108	.204	.215

las metas que has logrado realizar	5.51	1.365	-1.182	.108	1.449	.215
el apoyo económico que le das a tu familia	5.16	1.620	-.854	.108	.037	.215
el efecto que tu religión ha tenido en tu vida	5.05	1.735	-.737	.108	-.292	.215
la lealtad que le demuestras a tus amigos	5.58	1.334	-1.327	.108	1.821	.215
lo que puedes hacer en tu tiempo libre	5.19	1.503	-.766	.108	-.060	.215
la educación que te ha dado tu familia	5.83	1.417	-1.447	.108	1.663	.215
el apoyo que le das a tus amigos	5.43	1.403	-1.018	.108	.659	.215
lo independiente que eres económicamente	5.35	1.605	-1.033	.108	.280	.215
el dinero con el que cuentas	4.94	1.582	-.705	.108	-.219	.215
el afecto que le brindas a tus amigos	5.45	1.380	-1.037	.108	.964	.215
el nivel de vida de nuestro país	3.77	1.633	-.012	.108	-.791	.215
la ayuda económica que recibes de tu familia	4.72	1.890	-.554	.108	-.847	.215
la calidad con la que fuiste educado	5.74	1.455	-1.490	.108	1.962	.215
el afecto que recibes de tu familia	5.73	1.552	-1.396	.108	1.335	.215
la lealtad de tus amigos	4.96	1.605	-.736	.108	-.099	.215
los conocimientos que te dieron en la escuela	5.30	1.391	-.941	.108	.672	.215
el nivel económico de tu familia	5.16	1.445	-1.093	.108	1.029	.215
nuestro gobierno	3.32	1.644	.269	.108	-.793	.216
el afecto que le das a tu familia	5.59	1.486	-1.069	.108	.618	.215
tu religión	4.86	1.874	-.561	.108	-.734	.215
la confianza que le tienes a tu familia	5.69	1.519	-1.330	.108	1.169	.215
la manera en que los demás se comunican contigo	5.24	1.352	-.787	.108	.287	.215

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo. De igual forma, realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

Se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: la ayuda económica que recibes de tu familia, el apoyo que recibes de tus amigos, la forma en que practicas tu religión, tu religión, la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas, el efecto que tu religión ha tenido en tu vida, el lugar donde vives, los alimentos que puedes adquirir, la ropa que puedes comprar, la manera en que los demás se comunican contigo, lo

independiente que eres en relación a tu familia, y la manera en que te comunicas con los demás. Surgiendo tres factores, mismos que explican un 52.45% de la varianza del constructo (Tabla 82).

*Tabla 82. Análisis factorial, escala cognoscitiva de EMMBSAR, Ciudad Juárez.*

	Factor		
	1	2	3
la confianza que le tienes a tu familia	<b>.857</b>	-.261	-.102
el afecto que le das a tu familia	<b>.845</b>	-.157	-.075
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	<b>.782</b>	-.127	-.071
tu nivel de felicidad	<b>.768</b>	.002	-.020
tu vida en general	<b>.734</b>	.061	-.002
el afecto que recibes de tu familia	<b>.718</b>	-.213	.099
las metas que has logrado realizar	<b>.716</b>	.113	-.002
el apoyo económico que le das a tu familia	<b>.667</b>	.173	-.065
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	<b>.659</b>	.078	.066
la manera en que tu familia toma las decisiones	<b>.656</b>	.088	.020
lo que has logrado en la vida	<b>.639</b>	.129	.092
el nivel económico de tu familia	<b>.638</b>	.045	.005
la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	<b>.632</b>	.061	.157
la confianza que tu familia te tiene	<b>.612</b>	-.061	.179
los conocimientos que te dieron en la escuela	<b>.588</b>	-.054	.150
la calidad con la que fuiste educado	<b>.578</b>	-.156	.158
lo independiente que eres económicamente	<b>.575</b>	.224	.014
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	<b>.573</b>	.055	.243
la educación que te ha dado tu familia	<b>.543</b>	-.090	.248
tu apariencia física	<b>.527</b>	.310	-.069
lo independiente que son los miembros de tu familia	<b>.521</b>	.079	.177
el dinero con el que cuentas	<b>.486</b>	.319	.019
lo que puedes hacer en tu tiempo libre	<b>.476</b>	.079	.117
tu salud	<b>.475</b>	.222	.039
tu nivel educativo	<b>.455</b>	.124	.168
la ayuda que le brindas a tus amigos	<b>.425</b>	-.043	.348
nuestro gobierno	.030	<b>.801</b>	.007
el nivel de desarrollo de nuestro país	.010	<b>.785</b>	.021
el nivel de vida de nuestro país	-.045	<b>.780</b>	.108
nuestro país, México	.143	<b>.709</b>	-.036
el afecto que tus amigos te dan	-.052	.087	<b>.846</b>
la lealtad de tus amigos	-.048	.066	<b>.820</b>
la lealtad que le demuestras a tus amigos	.084	-.073	<b>.776</b>
el afecto que le brindas a tus amigos	.022	-.064	<b>.747</b>
la ayuda que recibes de los demás	-.050	.152	<b>.741</b>
el apoyo que le das a tus amigos	.134	-.075	<b>.703</b>
lo respetuoso que eres con tus amigos	.151	-.099	<b>.587</b>
el respeto que recibes de tus amigos	.125	.003	<b>.565</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

Se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 83).

*Tabla 83. Análisis de confiabilidad, escala cognoscitiva de EMMBSAR, Ciudad Juárez.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.95	5.55	1.04	25
2	.83	3.60	1.31	4
3	.89	5.39	1.05	8
Total	.95			37

### 2.3.2 Resultados en la escala emocional del EMMBSAR.

En cuanto a la escala emocional del EMMBSAR, estudiada en la muestra total, se realizó los análisis de asimetría y curtosis por reactivo (Tabla 84).

*Tabla 84. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala emocional de EMMBSAR, muestra total.*

	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>	<b>Asimetría</b>		<b>Curtosis</b>	
	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>
Frecuencia afecto	5.49	1.506	-.972	.074	.334	.147
Frecuencia tristeza	3.53	1.614	.481	.074	-.532	.147
Frecuencia alegría	5.44	1.326	-.886	.074	.400	.147
Frecuencia ansiedad	3.85	1.813	.106	.074	-1.096	.147
Frecuencia amor	5.54	1.630	-1.062	.074	.192	.147
Frecuencia angustia	3.65	1.766	.292	.074	-.910	.147
Frecuencia cariño	5.58	1.555	-1.109	.074	.541	.147
Frecuencia coraje	3.84	1.736	.191	.074	-.885	.147
Frecuencia dicha	4.91	1.641	-.588	.074	-.458	.148
Frecuencia depresión	2.89	1.852	.795	.074	-.474	.148
Frecuencia felicidad	5.49	1.441	-.945	.074	.383	.147
Frecuencia desesperación	3.54	1.702	.320	.074	-.847	.148
Frecuencia gozo	4.85	1.547	-.511	.074	-.347	.148
Frecuencia desilusión	3.36	1.738	.519	.074	-.697	.148
Frecuencia placer	4.88	1.565	-.486	.074	-.518	.148
Frecuencia enojo	3.99	1.641	.071	.074	-.820	.147
Frecuencia entusiasmo	5.05	1.480	-.602	.074	-.280	.148
Frecuencia sufrimiento	2.88	1.656	.844	.074	-.126	.148
Frecuencia optimismo	5.08	1.620	-.723	.074	-.237	.148
Frecuencia miedo	3.44	1.766	.439	.074	-.817	.147
Frecuencia pasión	4.68	1.759	-.462	.074	-.744	.148
Frecuencia furia	3.02	1.793	.675	.074	-.592	.147
Frecuencia orgullo	4.39	1.782	-.218	.074	-.909	.147
Frecuencia preocupación	4.41	1.718	-.145	.074	-.962	.147
Frecuencia satisfacción	4.96	1.577	-.605	.074	-.295	.148
Frecuencia temor	3.39	1.723	.441	.074	-.723	.147
Frecuencia tranquilidad	4.73	1.603	-.468	.074	-.594	.148
Frecuencia frustración	3.62	1.779	.273	.074	-.955	.147
Frecuencia triunfo	4.58	1.705	-.343	.074	-.788	.147
Frecuencia tensión	4.11	1.765	.024	.074	-1.032	.147
Intensidad afecto	5.37	1.613	-.908	.074	.056	.147
Intensidad tristeza	3.66	1.783	.394	.074	-.811	.147
Intensidad alegría	5.37	1.489	-.795	.074	.015	.147
Intensidad ansiedad	3.79	1.862	.162	.074	-1.053	.148
Intensidad amor	5.51	1.618	-.977	.074	.130	.148
Intensidad angustia	3.71	1.832	.269	.074	-.986	.148
Intensidad cariño	5.48	1.583	-1.015	.074	.312	.147

RESULTADOS

Intensidad coraje	4.07	1.842	.076	.074	-1.056	.148
Intensidad dicha	4.75	1.745	-.464	.074	-.715	.147
Intensidad depresión	3.02	1.924	.613	.074	-.846	.148
Intensidad felicidad	5.39	1.556	-.937	.074	.272	.147
Intensidad desesperación	3.58	1.811	.269	.074	-.979	.148
Intensidad gozo	4.69	1.621	-.375	.074	-.592	.148
Intensidad desilusión	3.48	1.817	.395	.074	-.869	.148
Intensidad placer	4.89	1.597	-.465	.074	-.485	.148
Intensidad enojo	4.12	1.773	.061	.074	-.956	.148
Intensidad entusiasmo	4.95	1.575	-.510	.074	-.528	.148
Intensidad sufrimiento	3.00	1.741	.719	.074	-.424	.148
Intensidad optimismo	5.05	1.629	-.671	.074	-.280	.148
Intensidad miedo	3.47	1.772	.411	.074	-.810	.148
Intensidad pasión	4.79	1.763	-.478	.074	-.716	.148
Intensidad furia	3.19	1.897	.498	.074	-.911	.148
Intensidad orgullo	4.40	1.829	-.191	.074	-1.017	.148
Intensidad preocupación	4.45	1.763	-.154	.074	-.977	.148
Intensidad satisfacción	4.91	1.598	-.529	.074	-.431	.147
Intensidad temor	3.34	1.733	.406	.074	-.732	.148
Intensidad tranquilidad	4.67	1.627	-.335	.074	-.735	.148
Intensidad frustración	3.63	1.867	.268	.074	-1.039	.148
Intensidad triunfo	4.55	1.725	-.268	.074	-.841	.147
Intensidad tensión	4.05	1.796	.034	.074	-1.010	.148

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo (Apéndice N).

Se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos. Los reactivos que tuvieron una correlación menor a 0.30 fueron eliminados, los cuales fueron: frecuencia felicidad, frecuencia tranquilidad e intensidad tranquilidad (Apéndice O).

En seguida, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Surgiendo cuatro factores, mismos que explican un 51.77% de la varianza del constructo (Tabla 85).

*Tabla 85. Análisis factorial, escala emocional de EMMBSAR, muestra total.*

	Factor			
	1	2	3	4
Frecuencia angustia	<b>.755</b>	.056	.011	.030
Intensidad angustia	<b>.754</b>	.063	.007	.053
Intensidad temor	<b>.754</b>	.026	-.124	.118
Frecuencia temor	<b>.722</b>	.003	-.058	.069
Intensidad tristeza	<b>.709</b>	.030	.132	.086
Frecuencia miedo	<b>.696</b>	.000	-.051	.023
Intensidad miedo	<b>.695</b>	.014	-.148	.052
Intensidad depresión	<b>.690</b>	-.005	.225	.070
Intensidad ansiedad	<b>.682</b>	.016	.034	-.027
Frecuencia depresión	<b>.647</b>	-.018	.211	-.013
Frecuencia sufrimiento	<b>.647</b>	.082	.261	-.074
Frecuencia ansiedad	<b>.641</b>	-.043	-.039	-.075

Frecuencia tristeza	<b>.641</b>	-.002	.137	-.016
Intensidad sufrimiento	<b>.639</b>	.070	.231	-.040
Frecuencia desesperación	<b>.618</b>	-.073	.012	-.133
Frecuencia desilusión	<b>.613</b>	.138	.240	-.113
Intensidad desesperación	<b>.601</b>	-.091	-.061	-.122
Intensidad desilusión	<b>.597</b>	.138	.119	-.069
Intensidad preocupación	<b>.597</b>	-.147	-.285	-.095
Frecuencia preocupación	<b>.593</b>	-.138	-.245	-.137
Intensidad frustración	<b>.591</b>	-.176	-.110	-.159
Frecuencia frustración	<b>.565</b>	-.159	-.096	-.227
Intensidad tensión	<b>.555</b>	-.117	-.147	-.121
Frecuencia tensión	<b>.551</b>	-.126	-.183	-.165
Intensidad pasión	.093	<b>.814</b>	.097	.050
Intensidad triunfo	-.059	<b>.760</b>	.091	.008
Frecuencia pasión	.037	<b>.743</b>	-.014	-.030
Frecuencia triunfo	-.146	<b>.732</b>	.072	-.103
Intensidad optimismo	.043	<b>.726</b>	-.018	.011
Intensidad entusiasmo	.067	<b>.725</b>	-.056	.005
Intensidad gozo	.036	<b>.724</b>	-.093	.017
Intensidad placer	.044	<b>.722</b>	-.010	.003
Frecuencia satisfacción	-.033	<b>.704</b>	-.101	-.072
Intensidad satisfacción	-.018	<b>.701</b>	-.045	.018
Frecuencia placer	-.039	<b>.660</b>	-.112	-.073
Frecuencia gozo	-.044	<b>.635</b>	-.167	-.035
Frecuencia entusiasmo	-.003	<b>.627</b>	-.200	-.073
Frecuencia optimismo	-.029	<b>.617</b>	-.167	-.032
Intensidad dicha	.075	<b>.476</b>	-.335	.041
Frecuencia dicha	.008	<b>.473</b>	-.338	-.042
Frecuencia cariño	-.003	.150	<b>-.709</b>	.053
Intensidad cariño	.000	.171	<b>-.702</b>	.068
Intensidad afecto	-.007	.056	<b>-.696</b>	.029
Intensidad amor	.025	.218	<b>-.655</b>	.029
Frecuencia amor	.010	.198	<b>-.648</b>	.030
Frecuencia afecto	.015	.083	<b>-.631</b>	.016
Intensidad alegría	-.076	.302	<b>-.515</b>	-.063
Frecuencia alegría	-.163	.274	<b>-.514</b>	-.081
Intensidad felicidad	-.115	.398	<b>-.465</b>	.013
Frecuencia coraje	.240	-.101	.015	<b>-.655</b>
Frecuencia orgullo	-.242	.153	-.086	<b>-.651</b>
Frecuencia enojo	.258	-.164	.028	<b>-.628</b>
Frecuencia furia	.232	.044	.242	<b>-.606</b>
Intensidad orgullo	-.166	.201	.006	<b>-.596</b>
Intensidad furia	.193	.048	.176	<b>-.589</b>
Intensidad coraje	.284	-.066	.001	<b>-.576</b>
Intensidad enojo	.331	-.120	-.055	<b>-.537</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 86).

*Tabla 86. Análisis de confiabilidad, escala emocional de EMMBSAR, muestra total.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.94	3.57	1.19	24
2	.93	3.92	0.96	16
3	.90	5.46	1.16	9
4	.83	3.87	1.21	8
Total	.91			57

Finalmente, se efectuó el análisis de correlación entre los factores obtenidos, teniendo un resultado estadísticamente significativo en cada uno de los análisis (Tabla 87).

*Tabla 87. Correlación entre factores, escala emocional de EMMBSAR, muestra total.*

		Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Factor 1	Correlación de Pearson	1	-.24**	-.22**	.58**
	Sig.		.00	.00	.00
	N	1071	1063	1068	1067
Factor 2	Correlación de Pearson	-.24**	1	.68**	-.01**
	Sig.	.00		.00	.00
	N	1052	1082	1076	1078
Factor 3	Correlación de Pearson	-.22**	.68**	1	-.09**
	Sig.	.00	.00		.00
	N	1068	1076	1092	1085
Factor 4	Correlación de Pearson	.58**	-.01**	-.09**	1
	Sig.	.00	.00	.00	
	N	1067	1078	1085	1091

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

En cada una de las ciudades estudiadas, se realizaron los análisis estadísticos correspondientes, mostrando en seguida, los resultados obtenidos en cada una de ellas.

*Resultados obtenidos en Ciudad de México.*

En referencia a la escala emocional del EMMBSAR, al estudiar cada ciudad analizada, dentro de la muestra de la Ciudad de México, se elaboraron los análisis de asimetría y curtosis de cada reactivo (Tabla 89).

*Tabla 89. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala emocional de EMMBSAR, Ciudad de México.*

	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Frecuencia afecto	5.75	1.267	-1.127	.125	1.155	.250
Frecuencia tristeza	3.78	1.651	.355	.125	-.676	.250
Frecuencia alegría	5.54	1.266	-.921	.125	.620	.250
Frecuencia ansiedad	4.07	1.876	-.019	.125	-1.165	.250
Frecuencia amor	5.60	1.540	-1.105	.125	.370	.250
Frecuencia angustia	3.85	1.825	.198	.125	-1.067	.249
Frecuencia cariño	5.84	1.300	-1.218	.125	1.211	.250
Frecuencia coraje	4.03	1.747	.064	.125	-.995	.250
Frecuencia dicha	5.02	1.577	-.711	.126	-.107	.251
Frecuencia depresión	3.07	1.940	.683	.125	-.725	.250
Frecuencia felicidad	5.61	1.399	-.992	.125	.526	.250

Intensidad afecto	5.60	1.465	-1.059	.125	.704	.250
Intensidad tristeza	3.81	1.827	.232	.125	-.983	.250
Intensidad alegría	5.45	1.478	-.803	.125	-.024	.250
Intensidad ansiedad	3.97	1.934	.045	.125	-1.150	.250
Intensidad amor	5.51	1.586	-.996	.125	.323	.250
Intensidad angustia	3.76	1.836	.290	.126	-.996	.252
Intensidad cariño	5.65	1.411	-1.154	.125	1.174	.250
Intensidad coraje	4.11	1.894	.033	.126	-1.083	.251
Intensidad dicha	4.86	1.635	-.544	.125	-.359	.250
Intensidad depresión	3.11	1.944	.556	.125	-.937	.250
Intensidad felicidad	5.48	1.540	-1.017	.125	.521	.250
Frecuencia desesperación	3.72	1.783	.128	.125	-1.064	.250
Frecuencia gozo	4.87	1.535	-.662	.125	.016	.250
Frecuencia desilusión	3.40	1.834	.510	.125	-.864	.250
Frecuencia placer	4.91	1.528	-.593	.126	-.218	.251
Frecuencia enojo	4.17	1.706	-.023	.125	-.985	.250
Frecuencia entusiasmo	5.09	1.484	-.584	.126	-.411	.251
Frecuencia sufrimiento	2.98	1.672	.823	.125	-.180	.250
Frecuencia optimismo	5.17	1.571	-.671	.125	-.332	.250
Frecuencia miedo	3.47	1.749	.369	.125	-.857	.250
Frecuencia pasión	4.52	1.880	-.380	.125	-.939	.250
Frecuencia furia	3.03	1.773	.665	.125	-.579	.250
Frecuencia orgullo	4.41	1.772	-.199	.125	-.872	.250
Frecuencia preocupación	4.59	1.764	-.320	.125	-.940	.250
Frecuencia satisfacción	4.88	1.575	-.498	.125	-.401	.250
Frecuencia temor	3.38	1.685	.386	.125	-.756	.250
Frecuencia tranquilidad	4.59	1.636	-.424	.125	-.608	.250
Frecuencia frustración	3.81	1.809	.193	.125	-1.088	.250
Frecuencia triunfo	4.53	1.777	-.273	.125	-.897	.250
Frecuencia tensión	4.36	1.833	-.141	.125	-1.111	.250
Intensidad desesperación	3.66	1.863	.237	.126	-1.062	.251
Intensidad gozo	4.62	1.678	-.384	.126	-.627	.251
Intensidad desilusión	3.53	1.875	.353	.126	-1.030	.251
Intensidad placer	4.81	1.618	-.481	.126	-.454	.251
Intensidad enojo	4.11	1.787	.052	.126	-.986	.251
Intensidad entusiasmo	4.99	1.622	-.483	.126	-.723	.251
Intensidad sufrimiento	3.03	1.779	.698	.125	-.505	.250
Intensidad optimismo	5.09	1.671	-.640	.126	-.342	.251
Intensidad miedo	3.52	1.737	.319	.126	-.842	.251
Intensidad pasión	4.58	1.923	-.343	.126	-.990	.251
Intensidad furia	3.12	1.926	.554	.126	-.900	.251
Intensidad orgullo	4.31	1.846	-.113	.126	-1.027	.251
Intensidad preocupación	4.51	1.813	-.238	.126	-1.029	.251
Intensidad satisfacción	4.86	1.617	-.426	.125	-.523	.250
Intensidad temor	3.30	1.678	.425	.126	-.685	.251
Intensidad tranquilidad	4.55	1.609	-.256	.126	-.648	.251
Intensidad frustración	3.82	1.905	.159	.126	-1.150	.251
Intensidad triunfo	4.47	1.790	-.274	.125	-.877	.250
Intensidad tensión	4.33	1.803	-.110	.126	-1.009	.251

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos, los cuales fueron significativos.

A continuación, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: Intensidad felicidad y frecuencia alegría. Surgiendo cuatro factores, mismos que explican un 51.98% de la varianza del constructo (Tabla 90).

*Tabla 90. Análisis factorial, escala emocional de EMMBSAR, Ciudad de México.*

	Factor			
	1	2	3	4
Frecuencia angustia	.775	.057	-.019	.115
Intensidad angustia	.761	.005	-.151	.134
Intensidad ansiedad	.752	.135	.087	.075
Intensidad depresión	.698	.004	.208	-.040
Intensidad tristeza	.698	-.037	.075	.069
Frecuencia desesperación	.694	-.010	.152	-.066
Intensidad desesperación	.686	-.002	.067	-.047
Frecuencia ansiedad	.675	.049	.115	-.008
Frecuencia tristeza	.672	-.027	.209	-.014
Intensidad desilusión	.655	.166	.146	-.041
Frecuencia preocupación	.644	-.136	-.257	-.037
Intensidad sufrimiento	.636	-.001	.113	-.149
Frecuencia sufrimiento	.629	.030	.169	-.174
Frecuencia miedo	.623	-.030	-.155	-.065
Intensidad temor	.616	.044	-.255	-.048
Frecuencia tensión	.611	-.095	-.190	-.063
Frecuencia depresión	.605	-.021	.276	-.124
Intensidad miedo	.603	-.043	-.279	-.063
Frecuencia temor	.602	.029	-.182	-.099
Intensidad tensión	.601	-.102	-.204	-.079
Intensidad frustración	.596	-.158	-.038	-.101
Frecuencia desilusión	.587	.116	.260	-.160
Frecuencia frustración	.577	-.126	.003	-.172
Intensidad preocupación	.571	-.188	-.373	-.047
Intensidad pasión	.115	.793	-.036	.041
Intensidad gozo	.081	.782	-.087	.102
Frecuencia triunfo	-.122	.772	.094	-.100
Frecuencia satisfacción	.043	.770	-.016	-.053
Frecuencia gozo	.113	.758	-.034	.079
Intensidad triunfo	-.030	.757	.065	-.015
Frecuencia pasión	.084	.754	-.055	-.039
Frecuencia placer	.083	.736	.000	-.060
Intensidad satisfacción	.043	.735	-.061	-.015
Intensidad placer	.150	.730	-.058	.048
Intensidad optimismo	-.025	.650	-.182	.019
Frecuencia optimismo	-.056	.644	-.162	-.052
Intensidad entusiasmo	-.006	.635	-.178	-.018
Frecuencia tranquilidad	-.171	.625	.184	-.025
Intensidad tranquilidad	-.095	.619	.171	.044
Frecuencia entusiasmo	-.011	.617	-.195	-.093
Frecuencia dicha	-.004	.558	-.139	-.058
Intensidad dicha	.000	.509	-.248	-.014
Frecuencia felicidad	-.231	.508	-.265	-.088
Intensidad cariño	-.104	.225	-.680	-.022
Intensidad amor	-.078	.272	-.640	-.036
Intensidad afecto	-.004	.216	-.613	.080

Frecuencia cariño	-.068	.274	<b>-.608</b>	.001
Frecuencia amor	-.070	.321	<b>-.570</b>	-.065
Frecuencia afecto	.105	.179	<b>-.533</b>	.101
Intensidad alegría	-.156	.314	<b>-.464</b>	-.133
Frecuencia orgullo	-.224	.126	.014	<b>-.710</b>
Frecuencia coraje	.195	-.130	.011	<b>-.704</b>
Frecuencia furia	.251	.058	.132	<b>-.660</b>
Frecuencia enojo	.270	-.159	-.011	<b>-.634</b>
Intensidad orgullo	-.161	.167	.021	<b>-.628</b>
Intensidad coraje	.256	-.138	-.111	<b>-.619</b>
Intensidad furia	.261	.081	.025	<b>-.562</b>
Intensidad enojo	.330	-.156	-.137	<b>-.545</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 91).

*Tabla 91. Análisis de confiabilidad, escala emocional de EMMBSAR, Ciudad de México.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.94	3.70	1.22	24
2	.94	4.84	1.16	19
3	.88	5.62	1.10	7
4	.85	3.91	1.27	8
Total	.92			58

*Resultados obtenidos en la ciudad de Mérida.*

En cuanto a la escala emocional de EMMBSAR en Mérida, se elaboraron los análisis de asimetría y curtosis de todos los reactivos (Tabla 92).

*Tabla 92. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala emocional de EMMBSAR, Mérida.*

	<b>Media</b>	<b>Dev. típ.</b>	<b>Asimetría</b>		<b>Curtosis</b>	
	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>
Frecuencia afecto	5.83	1.282	-1.181	.168	1.079	.335
Frecuencia tristeza	3.56	1.502	.300	.168	-.657	.335
Frecuencia alegría	5.68	1.174	-1.121	.169	1.244	.336
Frecuencia ansiedad	3.92	1.701	.044	.169	-1.073	.336
Frecuencia amor	5.56	1.669	-1.110	.168	.314	.335
Frecuencia angustia	3.63	1.646	.367	.169	-.805	.336
Frecuencia cariño	5.85	1.364	-1.287	.169	1.157	.336
Frecuencia coraje	3.80	1.640	.161	.169	-.869	.336
Frecuencia dicha	4.97	1.592	-.662	.169	-.255	.336
Frecuencia depresión	2.63	1.727	.924	.169	-.233	.337
Frecuencia felicidad	5.65	1.292	-1.155	.169	1.258	.336
Intensidad afecto	5.67	1.474	-1.355	.169	1.437	.337
Intensidad tristeza	3.82	1.757	.282	.169	-.976	.336
Intensidad alegría	5.73	1.191	-.847	.168	.346	.335
Intensidad ansiedad	4.00	1.797	.038	.169	-1.148	.337
Intensidad amor	5.65	1.692	-1.134	.168	.270	.335
Intensidad angustia	3.69	1.701	.344	.169	-.788	.336
Intensidad cariño	5.82	1.439	-1.368	.168	1.423	.335

## RESULTADOS

Intensidad coraje	3.98	1.758	.170	.169	-.993	.336
Intensidad dicha	4.88	1.705	-.544	.168	-.565	.335
Intensidad depresión	3.02	2.042	.623	.169	-.958	.337
Intensidad felicidad	5.63	1.314	-.915	.168	.364	.335
Frecuencia desesperación	3.43	1.671	.328	.169	-.804	.337
Frecuencia gozo	4.88	1.555	-.556	.169	-.212	.337
Frecuencia desilusión	3.30	1.704	.587	.169	-.599	.337
Frecuencia placer	4.89	1.502	-.382	.169	-.587	.337
Frecuencia enojo	3.70	1.651	.272	.169	-.759	.337
Frecuencia entusiasmo	5.21	1.436	-.766	.169	.094	.337
Frecuencia sufrimiento	2.66	1.614	.881	.169	.024	.337
Frecuencia optimismo	5.14	1.543	-.726	.169	-.045	.337
Frecuencia miedo	3.47	1.717	.313	.169	-.896	.337
Frecuencia pasión	4.75	1.656	-.441	.169	-.707	.337
Frecuencia furia	2.78	1.651	.732	.169	-.378	.337
Frecuencia orgullo	4.41	1.771	-.336	.169	-.809	.337
Frecuencia preocupación	4.23	1.629	-.046	.169	-.798	.337
Frecuencia satisfacción	5.11	1.523	-.648	.169	-.191	.337
Frecuencia temor	3.26	1.654	.579	.169	-.407	.337
Frecuencia tranquilidad	4.97	1.419	-.626	.169	-.197	.336
Frecuencia frustración	3.52	1.755	.390	.169	-.847	.336
Frecuencia triunfo	4.60	1.621	-.411	.169	-.599	.336
Frecuencia tensión	3.93	1.679	.139	.169	-.909	.337
Intensidad desesperación	3.72	1.800	.067	.170	-1.072	.338
Intensidad gozo	4.82	1.505	-.410	.169	-.345	.337
Intensidad desilusión	3.57	1.896	.367	.170	-1.027	.339
Intensidad placer	5.04	1.522	-.397	.169	-.518	.336
Intensidad enojo	4.21	1.808	-.077	.169	-1.058	.336
Intensidad entusiasmo	5.27	1.413	-.507	.169	-.561	.336
Intensidad sufrimiento	2.87	1.775	.802	.169	-.290	.337
Intensidad optimismo	5.17	1.499	-.630	.169	-.183	.336
Intensidad miedo	3.78	1.859	.074	.169	-1.131	.336
Intensidad pasión	4.90	1.606	-.485	.169	-.516	.336
Intensidad furia	3.19	1.941	.497	.169	-.948	.336
Intensidad orgullo	4.46	1.841	-.374	.169	-.930	.336
Intensidad preocupación	4.54	1.653	-.091	.169	-.944	.336
Intensidad satisfacción	4.98	1.580	-.546	.169	-.475	.336
Intensidad temor	3.56	1.751	.268	.169	-.785	.337
Intensidad tranquilidad	4.88	1.550	-.523	.169	-.514	.337
Intensidad frustración	3.78	1.931	.176	.169	-1.179	.337
Intensidad triunfo	4.57	1.687	-.206	.169	-.919	.336
Intensidad tensión	4.03	1.788	-.020	.169	-.999	.337

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

Así mismo, se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos. Aquellos reactivos que tuvieron un puntaje de correlación menor a 0.30 fueron eliminados, los cuales fueron: frecuencia afecto, frecuencia amor, frecuencia cariño, frecuencia depresión, intensidad afecto, intensidad alegría, intensidad amor, intensidad cariño, intensidad depresión, frecuencia tranquilidad e intensidad tranquilidad.

En seguida, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativo. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: intensidad pasión, intensidad placer, intensidad sufrimiento, frecuencia orgullo, intensidad orgullo e intensidad ansiedad. Los reactivos de intensidad desilusión, e intensidad tristeza representan indicadores, ya que no obtienen el número mínimo para componer un factor. Surgiendo tres factores, mismos que explican un 56.77% de la varianza del constructo (Tabla 93).

*Tabla 93. Análisis factorial, escala emocional de EMMBSAR, Mérida.*

	Factor			
	1	2	3	4
Frecuencia miedo	<b>.794</b>	-.005	-.047	-.098
Frecuencia desesperación	<b>.783</b>	.028	-.048	-.059
Frecuencia temor	<b>.780</b>	-.049	.011	-.151
Intensidad temor	<b>.774</b>	-.004	-.062	.138
Frecuencia angustia	<b>.761</b>	.051	-.015	-.156
Intensidad miedo	<b>.750</b>	.042	-.130	.242
Frecuencia preocupación	<b>.744</b>	.052	.018	-.211
Intensidad preocupación	<b>.726</b>	.104	-.099	.250
Intensidad angustia	<b>.632</b>	.019	.086	.150
Intensidad desesperación	<b>.571</b>	-.054	.045	.354
Frecuencia tensión	<b>.568</b>	.014	.209	-.254
Frecuencia ansiedad	<b>.530</b>	-.042	.193	-.170
Frecuencia frustración	<b>.505</b>	-.144	.321	-.055
Intensidad tensión	<b>.505</b>	-.071	.115	.220
Frecuencia desilusión	<b>.483</b>	-.037	.203	.083
Frecuencia tristeza	<b>.466</b>	-.252	.228	.046
Intensidad frustración	<b>.444</b>	-.123	.267	.316
Frecuencia entusiasmo	.059	<b>.823</b>	.080	-.127
Frecuencia gozo	.062	<b>.821</b>	.094	-.094
Frecuencia triunfo	-.060	<b>.795</b>	.094	-.189
Frecuencia felicidad	.009	<b>.793</b>	-.056	-.077
Frecuencia satisfacción	.084	<b>.760</b>	-.090	-.178
Intensidad felicidad	-.051	<b>.749</b>	-.076	.136
Intensidad gozo	-.093	<b>.743</b>	.146	.189
Frecuencia dicha	.035	<b>.737</b>	-.036	-.188
Frecuencia optimismo	.064	<b>.718</b>	-.130	-.010
Intensidad dicha	-.088	<b>.706</b>	.027	.083
Intensidad triunfo	-.041	<b>.702</b>	.021	.067
Intensidad entusiasmo	-.034	<b>.702</b>	.231	.380
Frecuencia alegría	.061	<b>.684</b>	-.189	-.027
Frecuencia pasión	.025	<b>.678</b>	.045	-.066
Frecuencia placer	-.067	<b>.676</b>	.190	-.103
Intensidad satisfacción	.040	<b>.674</b>	-.203	.251
Intensidad optimismo	.027	<b>.649</b>	-.101	.277
Frecuencia furia	.004	.046	<b>.831</b>	-.163
Frecuencia enojo	.076	.002	<b>.806</b>	-.217
Intensidad furia	-.056	.058	<b>.778</b>	.181
Intensidad enojo	-.028	-.021	<b>.728</b>	.363
Intensidad coraje	.099	.013	<b>.709</b>	.202
Frecuencia coraje	.224	.014	<b>.699</b>	-.255
Frecuencia sufrimiento	.329	-.165	<b>.431</b>	-.030
Intensidad desilusión	.340	-.012	.224	<b>.493</b>
Intensidad tristeza	.244	-.181	.323	<b>.403</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 94).

*Tabla 94. Análisis de confiabilidad, escala emocional de EMMBSAR, Mérida.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.92	3.72	1.17	17
2	.94	5.07	1.09	17
3	.88	3.45	1.31	7
Total	.89			41

*Resultados obtenidos en Ciudad Juárez.*

En cuanto al estudio de la escala emocional de EMMBSAR en relación a Ciudad Juárez, se comenzó analizando la asimetría y curtosis de todos los reactivos (Tabla 95).

*Tabla 95. Análisis de asimetría y curtosis de reactivos, escala emocional de EMMBSAR, Ciudad Juárez.*

	<b>Media</b>	<b>Dev. típ.</b>	<b>Asimetría</b>		<b>Curtosis</b>	
	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>	<b>Estadístico</b>	<b>Error típico</b>
Frecuencia afecto	5.17	1.679	-.691	.108	-.394	.215
Frecuencia tristeza	3.34	1.609	.650	.108	-.293	.215
Frecuencia alegría	5.28	1.406	-.750	.108	.024	.215
Frecuencia ansiedad	3.66	1.794	.218	.108	-1.016	.215
Frecuencia amor	5.48	1.678	-1.009	.108	.023	.215
Frecuencia angustia	3.51	1.757	.329	.108	-.822	.215
Frecuencia cariño	5.28	1.738	-.862	.108	-.209	.215
Frecuencia coraje	3.72	1.757	.296	.108	-.771	.215
Frecuencia dicha	4.81	1.703	-.473	.108	-.709	.216
Frecuencia depresión	2.85	1.823	.824	.108	-.364	.215
Frecuencia felicidad	5.32	1.513	-.825	.108	.047	.215
Frecuencia desesperación	3.46	1.644	.465	.108	-.612	.215
Frecuencia gozo	4.82	1.555	-.388	.108	-.622	.215
Frecuencia desilusión	3.37	1.681	.493	.108	-.597	.215
Frecuencia placer	4.84	1.618	-.448	.108	-.681	.215
Frecuencia enojo	3.97	1.572	.049	.108	-.646	.215
Frecuencia entusiasmo	4.94	1.489	-.558	.108	-.282	.215
Frecuencia sufrimiento	2.89	1.657	.852	.108	-.130	.215
Frecuencia optimismo	4.98	1.683	-.736	.108	-.301	.215
Frecuencia miedo	3.41	1.801	.537	.108	-.748	.215
Frecuencia pasión	4.77	1.703	-.508	.108	-.625	.215
Frecuencia furia	3.11	1.857	.642	.108	-.708	.215
Frecuencia orgullo	4.38	1.798	-.188	.108	-.968	.215
Frecuencia preocupación	4.35	1.711	-.068	.108	-.977	.215
Frecuencia satisfacción	4.96	1.598	-.666	.108	-.235	.215
Frecuencia temor	3.44	1.777	.421	.108	-.807	.215
Frecuencia tranquilidad	4.73	1.639	-.423	.108	-.724	.215
Frecuencia frustración	3.53	1.760	.282	.108	-.881	.215
Frecuencia triunfo	4.61	1.687	-.372	.108	-.765	.215
Frecuencia tensión	4.00	1.730	.080	.108	-.960	.215
Intensidad afecto	5.08	1.722	-.645	.108	-.533	.215
Intensidad tristeza	3.48	1.745	.572	.108	-.501	.215
Intensidad alegría	5.16	1.572	-.681	.108	-.243	.215
Intensidad ansiedad	3.58	1.814	.297	.108	-.879	.216
Intensidad amor	5.46	1.611	-.912	.108	-.004	.216

Intensidad angustia	3.68	1.883	.233	.108	-1.054	.216
Intensidad cariño	5.22	1.715	-.778	.108	-.367	.215
Intensidad coraje	4.09	1.838	.070	.108	-1.058	.215
Intensidad dicha	4.62	1.831	-.362	.108	-.964	.216
Intensidad depresión	2.95	1.861	.650	.108	-.722	.216
Intensidad felicidad	5.22	1.641	-.831	.108	-.059	.215
Intensidad desesperación	3.46	1.772	.373	.108	-.835	.215
Intensidad gozo	4.68	1.624	-.340	.108	-.666	.216
Intensidad desilusión	3.41	1.741	.430	.108	-.658	.216
Intensidad placer	4.88	1.610	-.469	.108	-.521	.215
Intensidad enojo	4.09	1.752	.127	.108	-.871	.215
Intensidad entusiasmo	4.79	1.584	-.506	.108	-.458	.215
Intensidad sufrimiento	3.02	1.699	.709	.108	-.396	.215
Intensidad optimismo	4.98	1.647	-.698	.108	-.304	.215
Intensidad miedo	3.31	1.746	.628	.108	-.487	.216
Intensidad pasión	4.90	1.688	-.539	.108	-.596	.215
Intensidad furia	3.25	1.859	.464	.108	-.890	.215
Intensidad orgullo	4.44	1.812	-.172	.108	-1.032	.215
Intensidad preocupación	4.37	1.770	-.105	.108	-.954	.216
Intensidad satisfacción	4.92	1.593	-.602	.108	-.320	.215
Intensidad temor	3.29	1.761	.449	.108	-.722	.215
Intensidad tranquilidad	4.67	1.665	-.322	.108	-.833	.216
Intensidad frustración	3.42	1.795	.375	.108	-.850	.215
Intensidad triunfo	4.59	1.692	-.278	.108	-.798	.215
Intensidad tensión	3.86	1.773	.156	.108	-.953	.215

Posteriormente, al estudiar por cuartiles la totalidad de los reactivos, se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes para analizar el cuartil uno y cuarto, y ver la discriminación de los reactivos, los cuales todos tuvieron un puntaje significativo.

En seguida se realizó la correlación de Pearson, de la sumatoria de la totalidad de los reactivos, con cada uno de ellos. Aquellos reactivos que tuvieron una correlación menor de 0.30 fueron eliminados, los cuales fueron: frecuencia alegría, frecuencia felicidad, frecuencia tranquilidad, frecuencia triunfo, intensidad depresión, intensidad sufrimiento, intensidad satisfacción, intensidad tranquilidad, e intensidad triunfo.

Así mismo, se llevó a cabo el análisis factorial de los reactivos, buscando una medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin superior a 0.60, así como una prueba de esfericidad de Bartlett significativa. Igualmente, se eliminó a reactivos que no surgieran con algún puntaje, así como aquellos que tenían puntaje en más de un factor, por lo cual se eliminaron: intensidad enojo, frecuencia furia, intensidad coraje, intensidad alegría, intensidad felicidad, intensidad dicha, y frecuencia dicha. Los reactivos de frecuencia orgullo, e intensidad orgullo se establecieron como indicadores, ya que no cumplieron con el número mínimo de reactivos para conformarse como un factor. Surgiendo tres factores, mismos que explican un 53.85% de la varianza del constructo (Tabla 96).

*Tabla 96. Análisis factorial, escala emocional de EMMBSAR, Ciudad Juárez.*

	Factor			
	1	2	3	4
Frecuencia angustia	<b>.766</b>	-.123	.234	-.003
Frecuencia frustración	<b>.731</b>	-.186	.043	.178

RESULTADOS

Frecuencia ansiedad	<b>.730</b>	-.143	.164	-.001
Intensidad ansiedad	<b>.724</b>	-.185	.270	-.044
Intensidad angustia	<b>.723</b>	-.129	.237	-.096
Frecuencia desesperación	<b>.715</b>	-.224	.214	.078
Intensidad frustración	<b>.709</b>	-.255	.054	.082
Frecuencia desilusión	<b>.695</b>	-.190	.239	.250
Frecuencia miedo	<b>.691</b>	-.251	.039	.092
Frecuencia temor	<b>.686</b>	-.301	-.024	.034
Frecuencia depresión	<b>.686</b>	-.307	.219	.098
Frecuencia sufrimiento	<b>.673</b>	-.292	.228	.136
Intensidad temor	<b>.672</b>	-.286	-.069	-.010
Frecuencia tensión	<b>.669</b>	-.111	.031	-.102
Frecuencia preocupación	<b>.667</b>	-.139	-.065	.181
Intensidad desesperación	<b>.663</b>	-.152	.156	-.067
Frecuencia enojo	<b>.658</b>	-.180	.262	.315
Intensidad preocupación	<b>.656</b>	-.169	-.020	.087
Intensidad tristeza	<b>.654</b>	-.279	.173	.111
Intensidad miedo	<b>.630</b>	-.208	-.066	.041
Frecuencia tristeza	<b>.624</b>	-.232	.167	.274
Intensidad tensión	<b>.611</b>	-.140	.091	-.163
Frecuencia coraje	<b>.609</b>	-.048	.239	.395
Intensidad desilusión	<b>.574</b>	-.187	.087	.178
Intensidad furia	<b>.470</b>	-.069	.313	.228
Intensidad placer	-.275	<b>.784</b>	-.233	.042
Intensidad entusiasmo	-.197	<b>.784</b>	-.240	.010
Intensidad gozo	-.209	<b>.781</b>	-.304	.052
Frecuencia satisfacción	-.222	<b>.748</b>	-.400	.238
Intensidad pasión	-.207	<b>.744</b>	-.172	.069
Frecuencia placer	-.301	<b>.737</b>	-.446	.157
Frecuencia entusiasmo	-.205	<b>.731</b>	-.426	.119
Frecuencia pasión	-.211	<b>.720</b>	-.362	.258
Intensidad optimismo	-.164	<b>.697</b>	-.249	.282
Frecuencia gozo	-.329	<b>.687</b>	-.459	.196
Frecuencia optimismo	-.215	<b>.662</b>	-.458	.250
Frecuencia amor	-.121	.426	<b>-.782</b>	.072
Frecuencia cariño	-.175	.481	<b>-.778</b>	-.056
Intensidad amor	-.127	.579	<b>-.735</b>	.106
Intensidad afecto	-.148	.347	<b>-.719</b>	.194
Intensidad cariño	-.191	.541	<b>-.713</b>	-.057
Frecuencia afecto	-.165	.337	<b>-.689</b>	.276
Frecuencia orgullo	.005	.286	-.222	<b>.811</b>
Intensidad orgullo	.056	.263	-.109	<b>.738</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Oblimin con Kaiser.

A continuación, se realizaron análisis alfa de Cronbach por factor y la totalidad de los reactivos, para comprobar la confiabilidad de la prueba (Tabla 97).

*Tabla 97. Análisis de confiabilidad, escala emocional de EMMBSAR, Ciudad Juárez.*

<b>Factor</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>N de elementos</b>
1	.87	3.68	1.21	42
2	.92	4.86	1.20	11
3	.87	5.29	1.32	6
Total	.95			37

### 3. Estudio tres: Creación de modelo explicativo

Al realizar obtener los puntajes de las variables estudiadas por ciudad (tabla 98) y al analizar sus varianzas no se obtuvieron resultados significativos en inseguridad percibida ( $F(2, 759) = 1.12, p=.32$ ), confianza ( $F(2, 759) = 2.46, p=.08$ ) ni en bienestar subjetivo ( $F(2, 759) = 2.35, p=.09$ ).

*Tabla 98. Puntaje de inseguridad percibida, confianza y bienestar subjetivo por ciudad.*

	Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
<b>Ciudad de México</b>			
Media	120.42	59.70	281.41
Desviación estándar	24.11	10.85	37.88
Asimetría	-.142	-.397	-.183
Curtosis	-.255	.176	.365
<b>Ciudad Juárez</b>			
Media	117.86	58.26	287.61
Desviación estándar	23.67	9.96	42.22
Asimetría	-.184	-.139	-.284
Curtosis	-.383	.418	-.363
<b>Mérida</b>			
Media	117.81	60.50	287.72
Desviación estándar	22.27	9.27	39.28
Asimetría	-.425	-.527	.469
Curtosis	-.375	1.819	.166

En la muestra total, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre las variables de estudio, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 99).

*Tabla 99. Correlaciones entre variables, muestra total.*

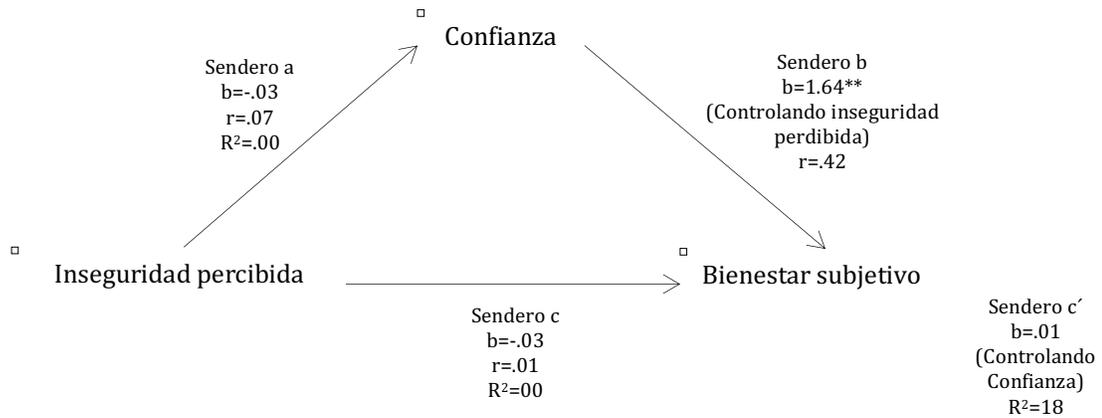
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.070	-.020
	Sig. (bilateral)		.052	.584
	N	762	762	762
Confianza	Correlación de Pearson	-.070	1	.426**
	Sig. (bilateral)	.052		.000
	N	762	762	762
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.020	.426**	1
	Sig. (bilateral)	.584	.000	
	N	762	762	762

*Nota: \*\* La correlación es significante al nivel 0.01.*

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Finalmente, al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 19% del bienestar subjetivo en la muestra total (Figura 90).

□



**Figura 90. Análisis de mediación, muestra total.**

En la variable edad en la muestra total, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en jóvenes, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 100).

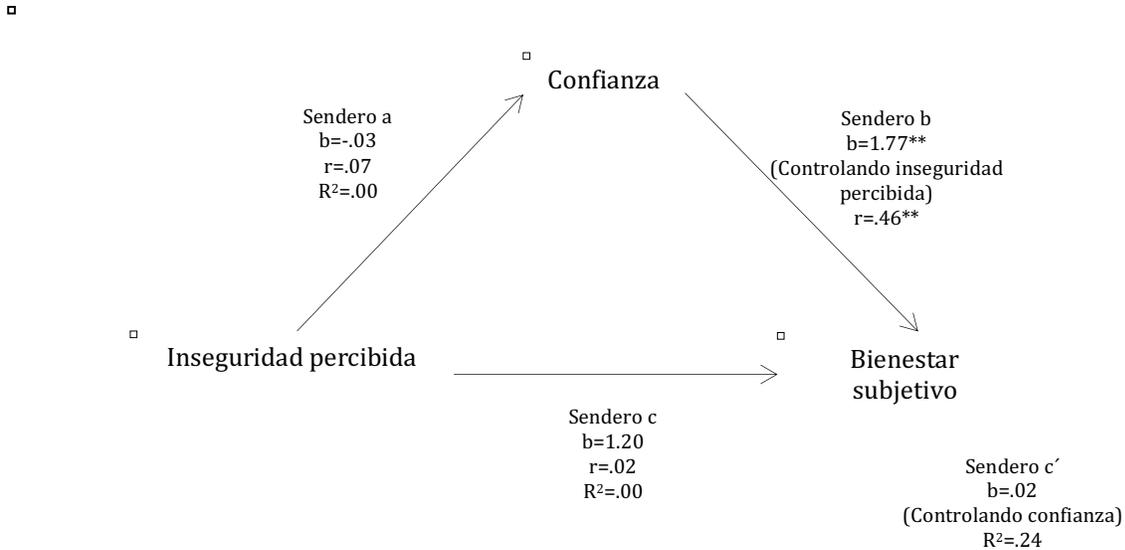
**Tabla 100. Correlaciones entre variables, muestra total, jóvenes.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.070	-.044
	Sig. (bilateral)		.121	.335
	N	490	490	490
Confianza	Correlación de Pearson	-.070	1	.492**
	Sig. (bilateral)	.121		.000
	N	490	490	490
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.044	.492**	1
	Sig. (bilateral)	.335	.000	
	N	490	490	490

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Finalmente, al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 24% del bienestar subjetivo en la muestra total en jóvenes (Figura 91).



**Figura 91. Análisis de mediación, muestra total, jóvenes.**

En la variable edad en la muestra total, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en adultos, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 101).

**Tabla 101. Correlaciones entre variables, muestra total, adultos.**

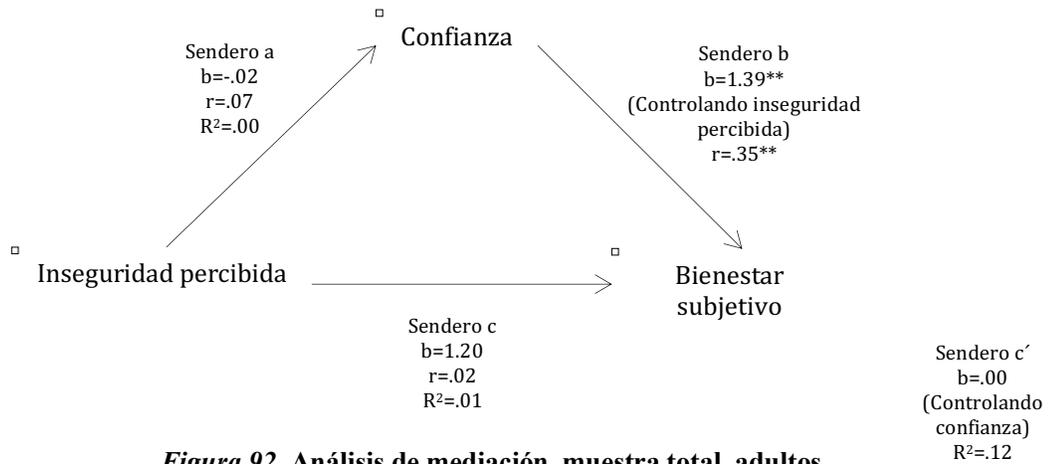
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.072	-.114
	Sig. (bilateral)		.239	.061
	N	271	272	272
Confianza	Correlación de Pearson	-.072	1	.345**
	Sig. (bilateral)	.239		.000
	N	272	272	272
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.114	.345**	1
	Sig. (bilateral)	.061	.000	
	N	272	272	272

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Finalmente, al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 12% del bienestar subjetivo en la muestra total en adultos (Figura 92).

□



**Figura 92. Análisis de mediación, muestra total, adultos.**

En la variable sexo en la muestra total, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en mujeres, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 102).

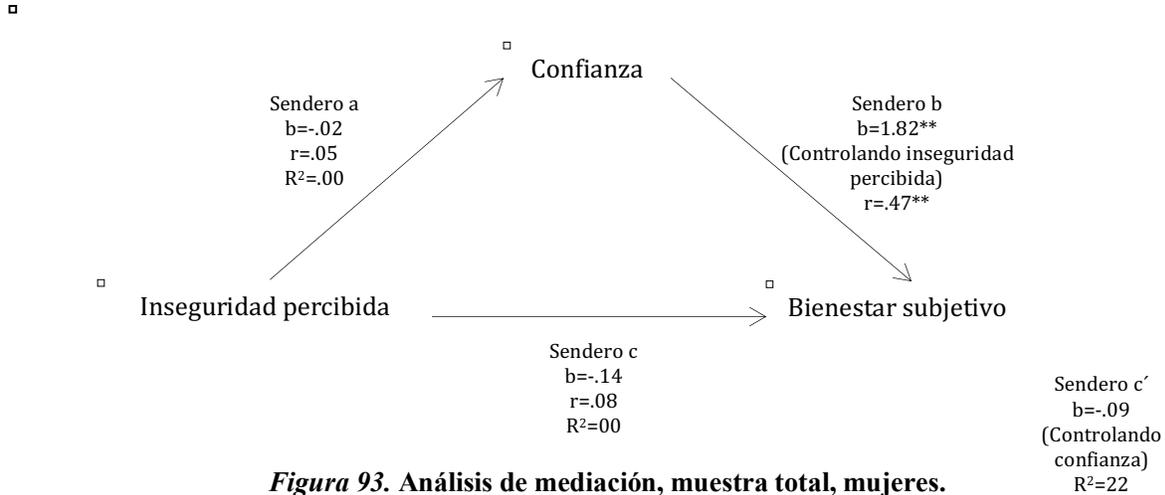
**Tabla 102. Correlaciones entre variables, muestra total, mujeres.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.060	-.082
	Sig. (bilateral)		.199	.078
	N	462	462	462
Confianza	Correlación de Pearson	-.060	1	.469**
	Sig. (bilateral)	.199		.000
	N	462	462	462
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.082	.469**	1
	Sig. (bilateral)	.078	.000	
	N	462	462	462

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Finalmente, al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 22% del bienestar subjetivo en la muestra total en mujeres (Figura 93).



**Figura 93. Análisis de mediación, muestra total, mujeres.**

En la variable sexo en la muestra total, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en hombres, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 103).

**Tabla 103. Correlaciones entre variables, muestra total, hombres.**

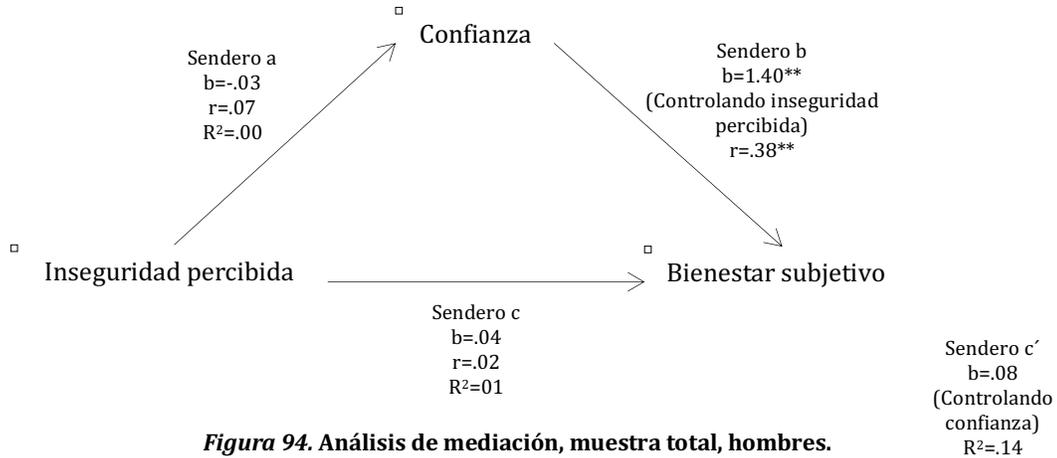
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.073	.026
	Sig. (bilateral)		.210	.649
	N	300	300	300
Confianza	Correlación de Pearson	-.073	1	.377**
	Sig. (bilateral)	.210		.000
	N	300	300	300
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	.026	.377**	1
	Sig. (bilateral)	.649	.000	
	N	300	300	300

Nota: \*\* La correlación es significante al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Finalmente, al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 14% del bienestar subjetivo en la muestra total en hombres (Figura 94).

□



**Figura 94. Análisis de mediación, muestra total, hombres.**

En el análisis por factores de la variable de salida, esto es, del bienestar subjetivo en la muestra total, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad percibida, confianza y cada uno de los factores, resultando los factores 1 (Tabla 104), 2 (Tabla 105) y 3 (Tabla 106) de la escala cognoscitiva, junto con el factor 4 (Tabla 107) de la escala emocional, tener correlación significativa con las variables de inseguridad percibida y confianza.

**Tabla 104. Correlaciones entre variables con factor 1 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra total.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.072	-.114
	Sig. (bilateral)		.239	.061
	N	271	272	272
Confianza	Correlación de Pearson	-.072	1	.345**
	Sig. (bilateral)	.239		.000
	N	272	272	272
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.114	.345**	1
	Sig. (bilateral)	.061	.000	
	N	272	272	272

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

**Tabla 105. Correlaciones entre variables con factor 2 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra total.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.070	-.135**
	Sig. (bilateral)		.052	.000
	N	762	762	762
Confianza	Correlación de Pearson	-.070	1	.466**
	Sig. (bilateral)	.052		.000
	N	762	762	762
Factor 2 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.135**	.466**	1
	Sig. (bilateral)	.000	.000	
	N	762	762	762

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

**Tabla 106. Correlaciones entre variables con factor 3 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra total.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.070	-.073*
	Sig. (bilateral)		.052	.043
	N	762	762	762
Confianza	Correlación de Pearson	-.070	1	.452**
	Sig. (bilateral)	.052		.000
	N	762	762	762
Factor 3 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.073*	.452**	1
	Sig. (bilateral)	.043	.000	
	N	762	762	762

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

\* La correlación es significativa al nivel 0.05.

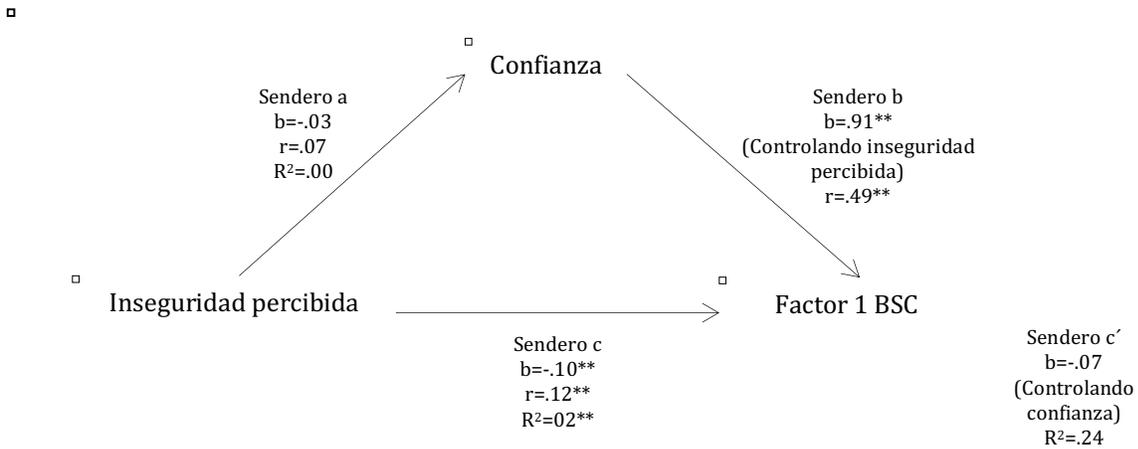
**Tabla 107. Correlaciones entre variables con factor 4 bienestar subjetivo emocional, muestra total.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.070	.088*
	Sig. (bilateral)		.052	.016
	N	762	762	762
Confianza	Correlación de Pearson	-.070	1	-.083*
	Sig. (bilateral)	.052		.022
	N	762	762	762
Factor 4 Bienestar subjetivo emocional	Correlación de Pearson	-.088*	-.083*	1
	Sig. (bilateral)	.016	.000	
	N	762	762	762

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

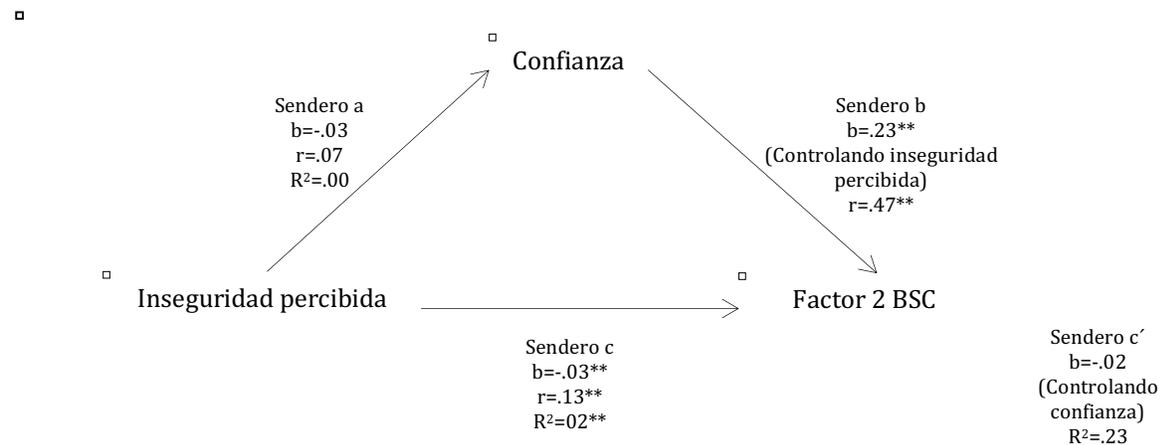
Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 24% del factor 1 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra total (Figura 95).



**Figura 95. Análisis de mediación, muestra total, factor 1 bienestar subjetivo cognoscitivo.**

En el factor 2 del bienestar subjetivo cognoscitivo, en el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

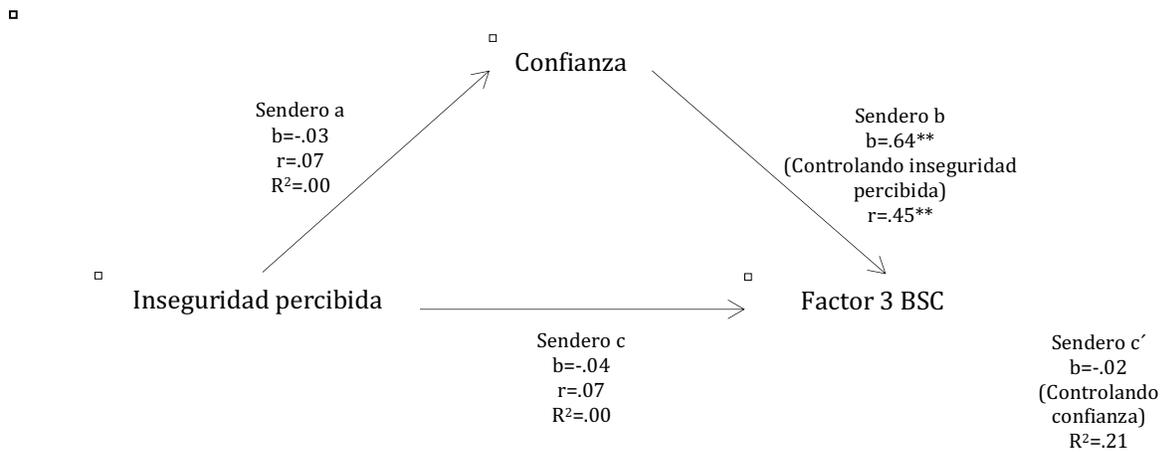
Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 23% del factor 2 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra total (Figura 96).



**Figura 96. Análisis de mediación, muestra total, factor 2 bienestar subjetivo cognoscitivo.**

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

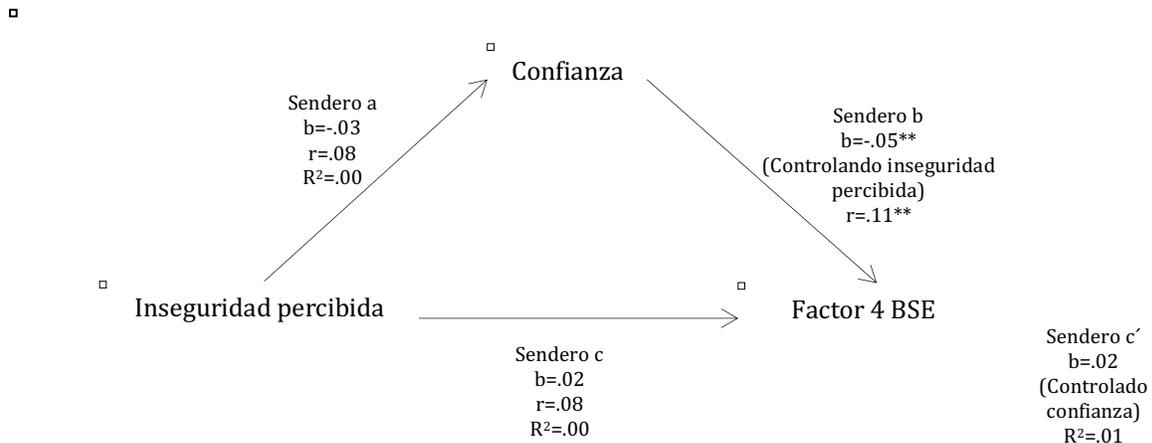
Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 21% del factor 3 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra total (Figura 97).



**Figura 97. Análisis de mediación, muestra total, factor 3 bienestar subjetivo cognoscitivo.**

En cuanto al factor 4 del bienestar subjetivo emocional en el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 1% del factor 4 del bienestar subjetivo emocional en la muestra total (Figura 98).



**Figura 98. Análisis de mediación, muestra total, factor 4 bienestar subjetivo emocional.**

A continuación, se muestran los resultados obtenidos en cada ciudad estudiada, sus puntajes, así como el modelo surgido.

### 3.1 Resultados obtenidos en Ciudad de México

En la Ciudad de México, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre las variables de estudio, donde se mostró una correlación significativa entre la variable de bienestar subjetivo y la confianza (Tabla 108).

**Tabla 108. Correlaciones entre variables, muestra de Ciudad de México.**

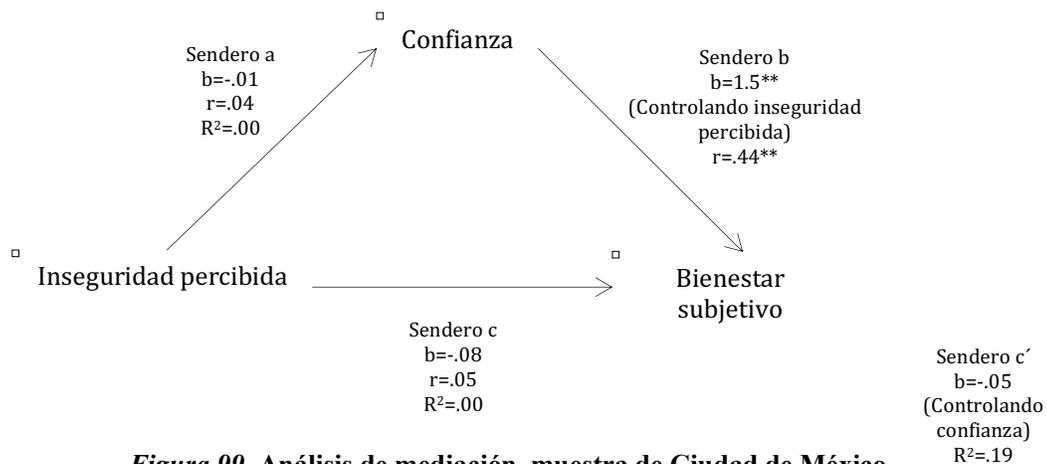
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.042	-.051
	Sig. (bilateral)		.420	.323
	N	376	376	376
Confianza	Correlación de Pearson	-.042	1	.441**
	Sig. (bilateral)	.420		.000
	N	376	376	376
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.051	.441**	1
	Sig. (bilateral)	.323	.000	
	N	376	376	376

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Finalmente, al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 19% del bienestar subjetivo en la Ciudad de México (Figura 99).

□



**Figura 99. Análisis de mediación, muestra de Ciudad de México**

En la variable edad, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en jóvenes de Ciudad de México, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 109).

**Tabla 109. Correlaciones entre variables, jóvenes, muestra de Ciudad de México.**

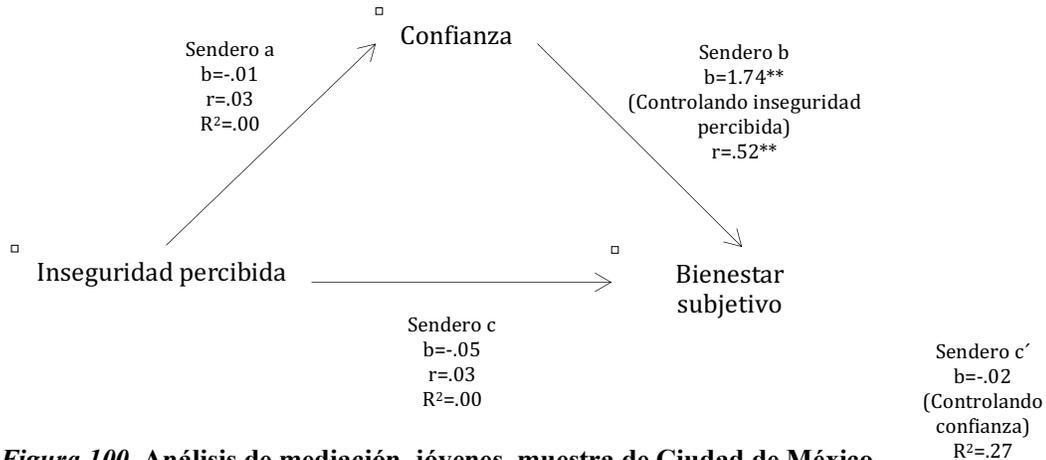
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.032	-.035
	Sig. (bilateral)		.653	.623
	N	203	203	203
Confianza	Correlación de Pearson	-.032	1	.522**
	Sig. (bilateral)	.653		.000
	N	203	203	203
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.035	.522**	1
	Sig. (bilateral)	.623	.000	
	N	203	203	203

Nota: \*\* La correlación es significante al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independendencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 27% del bienestar subjetivo en la muestra total en jóvenes de Ciudad de México (Figura 100).

□



**Figura 100. Análisis de mediación, jóvenes, muestra de Ciudad de México**

En la variable edad en Ciudad de México, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en adultos, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 110).

**Tabla 110. Correlaciones entre variables, adultos, muestra de Ciudad de México.**

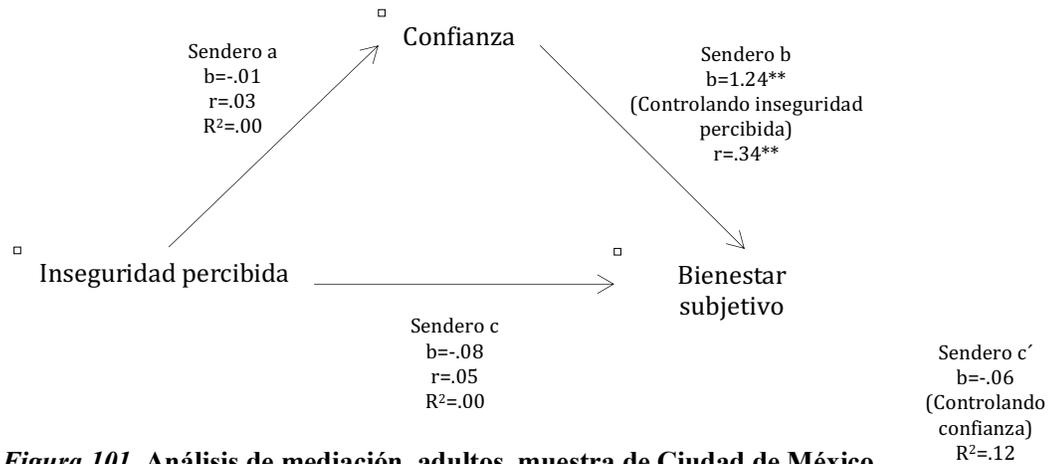
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.035	-.057
	Sig. (bilateral)		.645	.457
	N	173	173	173
Confianza	Correlación de Pearson	-.035	1	.338**
	Sig. (bilateral)	.645		.000
	N	173	173	173
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.057	.338**	1
	Sig. (bilateral)	.457	.000	
	N	173	173	173

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Se realizó el análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 12% del bienestar subjetivo en adultos de la Ciudad de México (Figura 101).

□



**Figura 101. Análisis de mediación, adultos, muestra de Ciudad de México**

En la variable sexo en la muestra de Ciudad de México, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en mujeres, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo con las variables de inseguridad percibida y confianza (Tabla 111).

**Tabla 111. Correlaciones entre variables, mujeres, muestra de Ciudad de México.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.033	-.151*
	Sig. (bilateral)		.639	.033
	N	199	199	199
Confianza	Correlación de Pearson	-.033	1	.481**
	Sig. (bilateral)	.639		.000
	N	199	199	199
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.151*	.481**	1
	Sig. (bilateral)	.033	.000	
	N	199	199	199

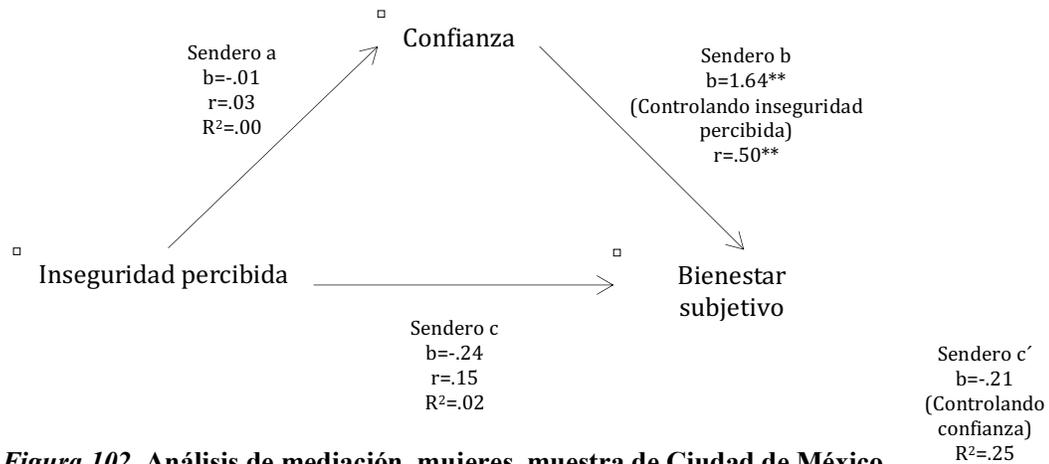
Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

\* La correlación es significativa al nivel 0.05

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Se realizó el análisis de regresión y *bootstrap*, y se mostró que la variable de confianza explica el 25% del bienestar subjetivo en la muestra de mujeres en Ciudad de México (Figura 102).

□



**Figura 102. Análisis de mediación, mujeres, muestra de Ciudad de México**

En la variable edad en la muestra de Ciudad de México, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en hombres, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 112).

**Tabla 112. Correlaciones entre variables, hombres, muestra de Ciudad de México.**

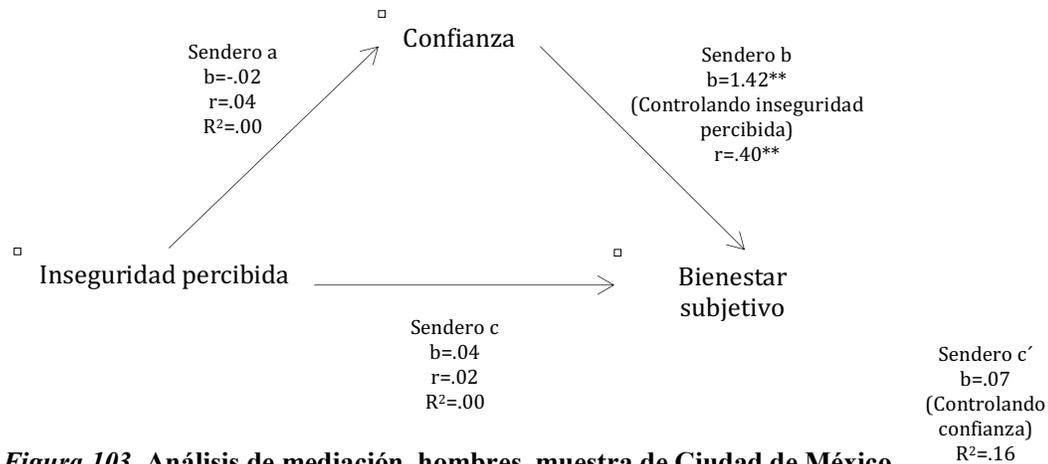
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.050	.027
	Sig. (bilateral)		.511	.719
	N	177	177	177
Confianza	Correlación de Pearson	-.050	1	.402**
	Sig. (bilateral)	.511		.000
	N	177	177	177
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	.027	.402**	1
	Sig. (bilateral)	.719	.000	
	N	177	177	177

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Se hizo un análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 16% del bienestar subjetivo en la muestra de Ciudad de México en hombres (Figura 103).

□



**Figura 103. Análisis de mediación, hombres, muestra de Ciudad de México**

En el análisis por factores de la variable de salida, esto es, del bienestar subjetivo en la muestra de Ciudad de México, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad percibida, confianza y cada uno de los factores, resultando tener correlación significativa con las variables de inseguridad percibida y confianza los factores 1 (Tabla 113) y 2 (Tabla 114) de la escala cognoscitiva, mientras que el factor 1 de la escala emocional tuvo correlación significativa con inseguridad percibida (Tabla 115), y el factor 3 de la escala cognoscitiva está correlacionado significativamente con el bienestar subjetivo (Tabla 116).

**Tabla 113. Correlaciones entre variables con factor 1 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra de Ciudad de México.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.042	-.149**
	Sig. (bilateral)		.420	.004
	N	376	376	376
Confianza	Correlación de Pearson	-.042	1	.513**
	Sig. (bilateral)	.420		.000
	N	376	376	376
Factor 1 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.149**	.513**	1
	Sig. (bilateral)	.004	.000	
	N	376	376	376

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

**Tabla 114. Correlaciones entre variables con factor 2 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra de Ciudad de México.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.042	-.151**
	Sig. (bilateral)		.420	.003
	N	376	376	376
Confianza	Correlación de Pearson	-.042	1	.499**
	Sig. (bilateral)	.420		.000
	N	376	376	376
Factor 2 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.151**	.499**	1
	Sig. (bilateral)	.003	.000	
	N	376	376	376

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

**Tabla 115. Correlaciones entre variables con factor 1 bienestar subjetivo emocional, muestra de Ciudad de México.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.042	.202**
	Sig. (bilateral)		.420	.000
	N	376	376	376
Confianza	Correlación de Pearson	-.042	1	-.021
	Sig. (bilateral)	.420		.683
	N	376	376	376
Factor 1 Bienestar subjetivo emocional	Correlación de Pearson	.202**	-.021	1
	Sig. (bilateral)	.000	.683	
	N	376	376	376

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

**Tabla 116. Correlaciones entre variables con factor 3 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra de Ciudad de México.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.042	-.106*
	Sig. (bilateral)		.420	.041
	N	376	376	376
Confianza	Correlación de Pearson	-.042	1	.469**
	Sig. (bilateral)	.420		.000
	N	376	376	376
Factor 3 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.106*	.469**	1
	Sig. (bilateral)	.041	.000	
	N	376	376	376

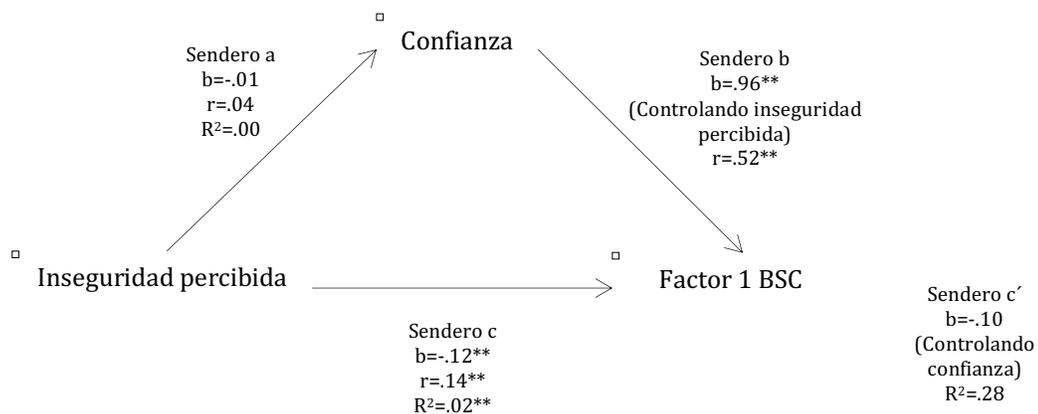
Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

\* La correlación es significativa al nivel 0.05.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 28% del factor 1 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra de Ciudad de México (Figura 104).

□

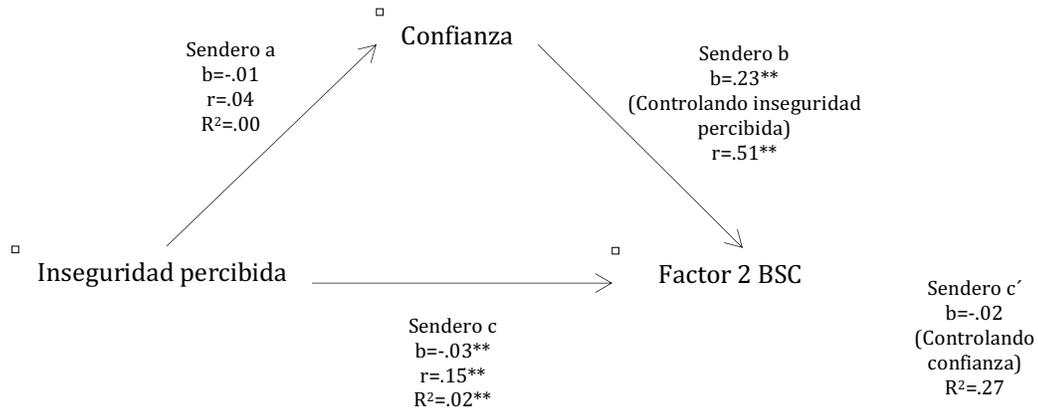


**Figura 104. Análisis de mediación, muestra de Ciudad de México, factor 1 bienestar subjetivo cognoscitivo**

En cuanto al factor 2 del bienestar subjetivo cognoscitivo en el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 27% del factor 2 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra de Ciudad de México (Figura 105).

□

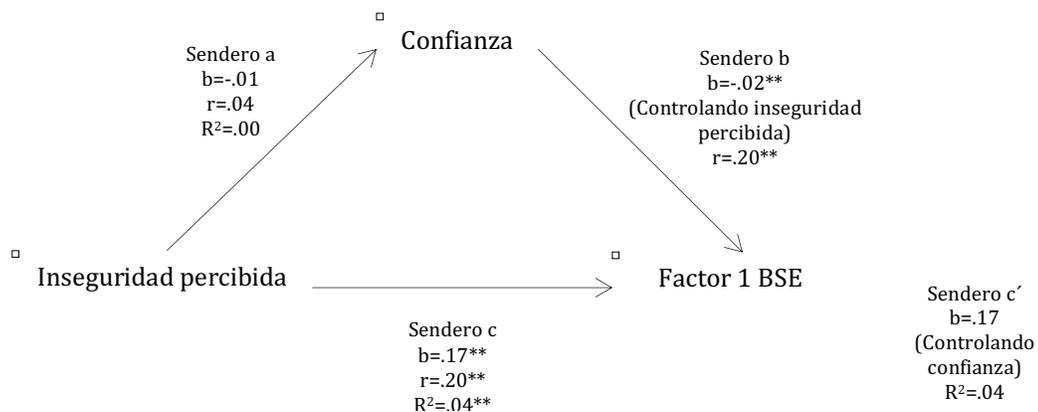


**Figura 105. Análisis de mediación, muestra de Ciudad de México, factor 2 bienestar subjetivo cognoscitivo**

En el factor 1 del bienestar subjetivo emocional, en el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que las variables de inseguridad percibida, así como la de confianza, explican el 4% del factor 1 del bienestar subjetivo emocional en la muestra de Ciudad de México (Figura 106).

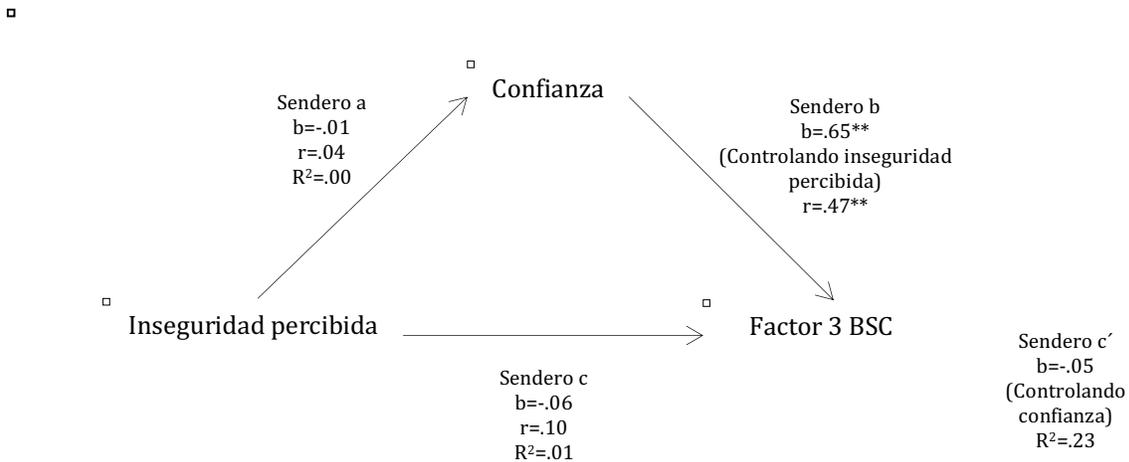
□



**Figura 106. Análisis de mediación, muestra de Ciudad de México, factor 1 bienestar subjetivo emocional**

En referencia al factor 3 del bienestar subjetivo cognoscitivo, en el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 23% del factor 3 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra de Ciudad de México (Figura 107).



**Figura 107. Análisis de mediación, muestra de Ciudad de México, factor 3 bienestar subjetivo cognoscitivo**

### 3.2 Resultados obtenidos en la ciudad de Mérida

En lo que se refiere a la ciudad de Mérida, se ejecutó un análisis de correlación de Pearson entre las variables estudiadas. Al igual que en la ciudad estudiada anterior, existió una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo, con las de inseguridad percibida y confianza; no obstante, entre éstas últimas no se presentó un puntaje significativo (Tabla 117).

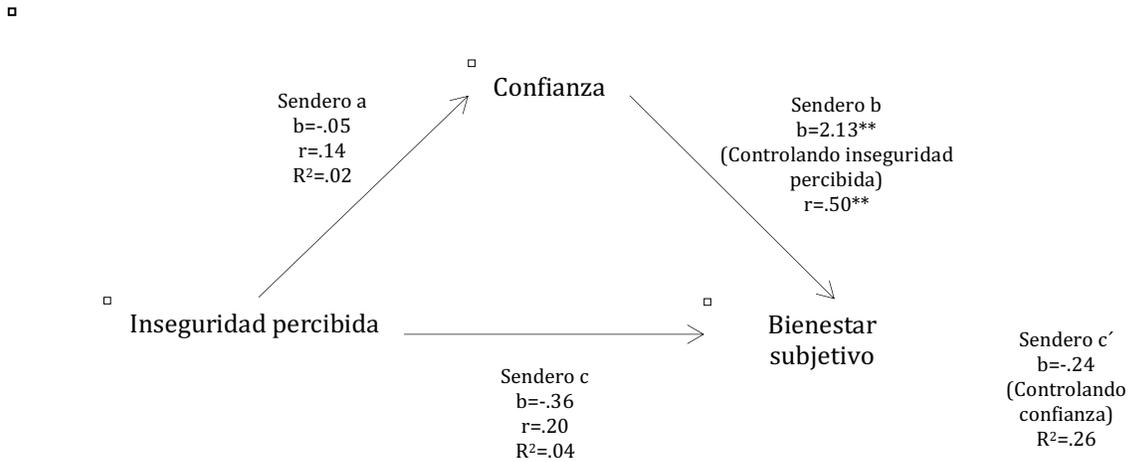
**Tabla 117. Correlaciones entre variables, muestra de Mérida.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.157	.232**
	Sig. (bilateral)		.080	.009
	N	125	125	125
Confianza	Correlación de Pearson	-.157	1	.278**
	Sig. (bilateral)	.080		.002
	N	125	125	125
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	.232**	.278**	1
	Sig. (bilateral)	.009	.002	
	N	125	125	125

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

Para analizar el modelo propuesto de mediación de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad y linealidad, ante ello, se eliminó el reactivo 123 al ser identificado como caso extremo.

Finalmente, al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza tiene un efecto del 26% sobre el bienestar subjetivo en Mérida (Figura 108).



**Figura 108. Análisis de mediación, muestra de Mérida.**

En la variable edad, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en jóvenes de Mérida, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo con las variables de inseguridad percibida y confianza (Tabla 118).

**Tabla 118. Correlaciones entre variables, jóvenes, muestra de Mérida.**

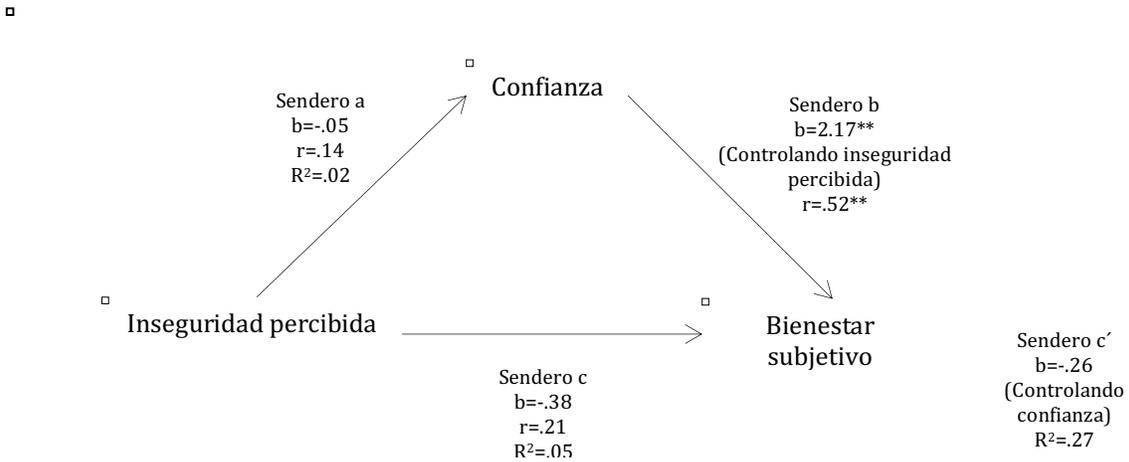
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.136	-.215*
	Sig. (bilateral)		.154	.023
	N	112	112	112
Confianza	Correlación de Pearson	-.136	1	.499**
	Sig. (bilateral)	.154		.000
	N	112	112	112
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.215*	.499**	1
	Sig. (bilateral)	.023	.000	
	N	112	112	112

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

\* La correlación es significativa al nivel 0.05.

En cuanto al modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante ello, se eliminó el reactivo 123 al ser identificado como caso extremo.

Finalmente, al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 27% del bienestar subjetivo en la muestra total en jóvenes de Mérida (Figura 109).



**Figura 109. Análisis de mediación, jóvenes, muestra de Mérida.**

En la variable edad en Mérida, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en adultos, donde no se mostró alguna correlación significativa entre las variables (Tabla 119).

**Tabla 119. Correlaciones entre variables, adultos, muestra de Mérida.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.138	-.059
	Sig. (bilateral)		.669	.855
	N	12	12	12
Confianza	Correlación de Pearson	-.138	1	.200
	Sig. (bilateral)	.669		.532
	N	12	12	12
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.059	.200	1
	Sig. (bilateral)	.855	.532	
	N	12	12	12

En la variable sexo en la muestra de Merida, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en mujeres, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo con las variables de inseguridad percibida y confianza (Tabla 120).

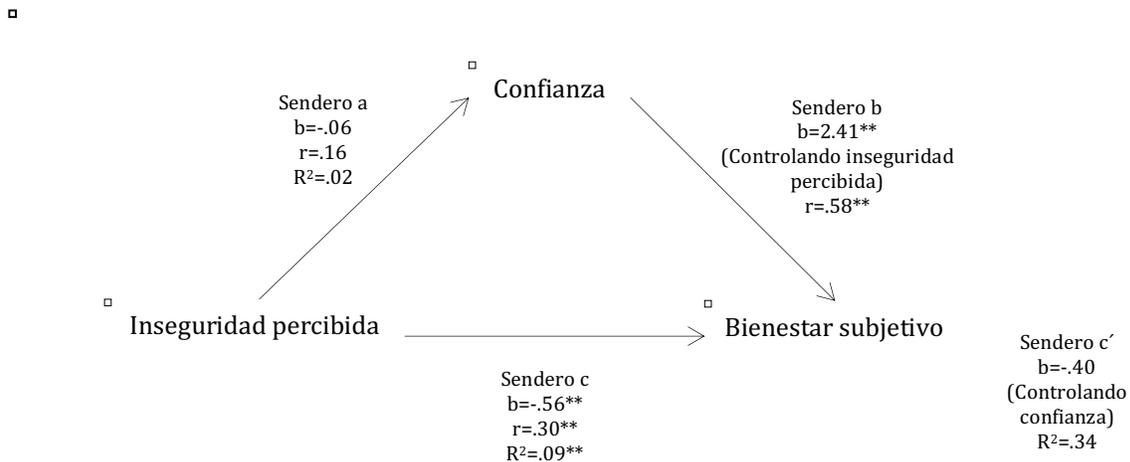
**Tabla 120. Correlaciones entre variables, mujeres, muestra de Mérida.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.164	-.298**
	Sig. (bilateral)		.125	.005
	N	89	89	89
Confianza	Correlación de Pearson	-.164	1	.540**
	Sig. (bilateral)	.125		.000
	N	89	89	89
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.298**	.540**	1
	Sig. (bilateral)	.005	.000	
	N	89	89	89

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En cuanto al modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante ello, se identificó al caso 123 como extremo, por lo que se eliminó.

Realizando el análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 34% del bienestar subjetivo, mientras que la inseguridad percibida explica un 9% del bienestar subjetivo en la muestra de Mérida (Figura 110).



**Figura 110. Análisis de mediación, mujeres, muestra de Mérida.**

En la variable sexo en la muestra de Mérida, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en hombres, donde no se mostró alguna correlación significativa entre las variables (Tabla 121).

**Tabla 121. Correlaciones entre variables, hombres, muestra de Mérida.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.082	-.118
	Sig. (bilateral)		.641	.500
	N	35	35	35
Confianza	Correlación de Pearson	-.082	1	.332
	Sig. (bilateral)	.641		.051
	N	35	35	35
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	-.118	.332	1
	Sig. (bilateral)	.500	.051	
	N	35	35	35

*Nota:* \*\* La correlación es significante al nivel 0.01.

En el análisis por factores de la variable de salida, esto es, del bienestar subjetivo en la muestra de Mérida, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y cada uno de los factores, resultando tener correlación significativa con las variables de inseguridad percibida y confianza el factor 2 (Tabla 122) de la escala cognoscitiva, mientras que el factor 1 de la escala cognoscitiva tuvo correlación significativa con bienestar subjetivo (Tabla 123).

**Tabla 122. Correlaciones entre variables con factor 2 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra de Mérida.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.145	-.180*
	Sig. (bilateral)		.107	.046
	N	124	124	124
Confianza	Correlación de Pearson	-.145	1	.470**
	Sig. (bilateral)	.107		.000
	N	124	124	124
Factor 2 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.180*	.470**	1
	Sig. (bilateral)	.046	.000	
	N	124	124	124

*Nota:* \*\* La correlación es significante al nivel 0.01.

\* La correlación es significante al nivel 0.05.

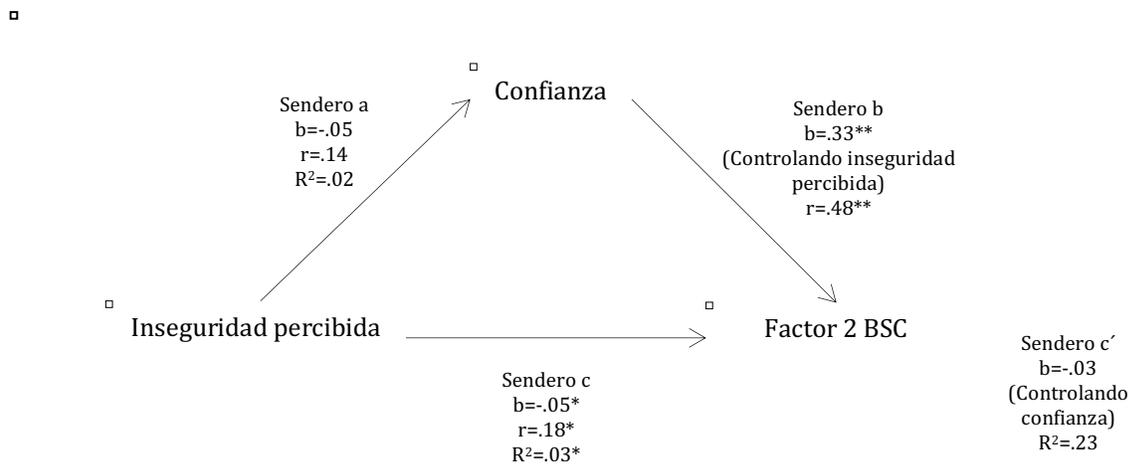
**Tabla 123. Correlaciones entre variables con factor 1 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra de Mérida.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.145	-.152
	Sig. (bilateral)		.107	.093
	N	124	124	124
Confianza	Correlación de Pearson	-.145	1	.433**
	Sig. (bilateral)	.107		.000
	N	124	124	124
Factor 1 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.152	.433**	1
	Sig. (bilateral)	.093	.000	
	N	124	124	124

Nota:\*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independenciam, ante ello, se identificó al caso 123 como extremo, por lo que se eliminó.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 23% del factor 2 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra de Mérida (Figura 111).

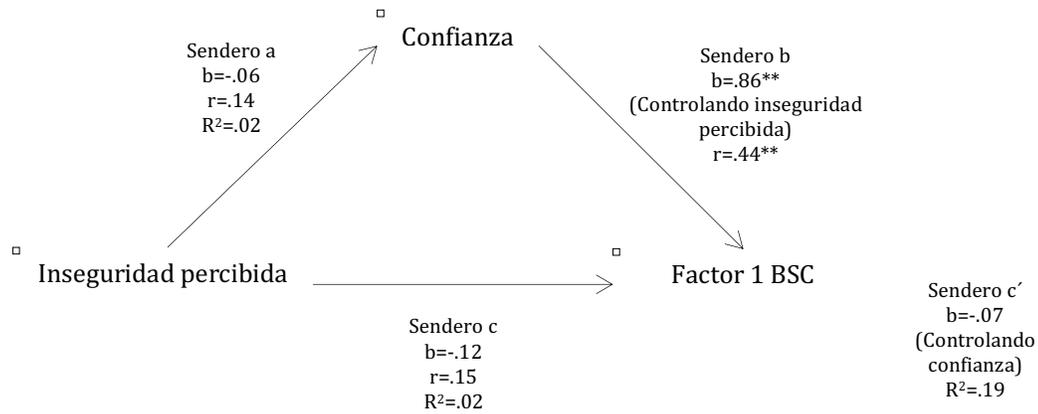


**Figura 111. Análisis de mediación, muestra de Mérida, factor 2 bienestar subjetivo cognoscitivo**

En referencia al factor 1 del bienestar subjetivo cognoscitivo en el modelo propuesto de mediación, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independenciam, ante ello, se identificó al caso 123 como extremo, por lo que se eliminó.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 19% del factor 1 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra de Mérida (Figura 112).

□



**Figura 112. Análisis de mediación, muestra de Mérida, factor 1 bienestar subjetivo cognoscitivo**

### 3.3 Resultados obtenidos en Ciudad Juárez

En Ciudad Juárez, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre las variables de estudio, donde se mostró una correlación significativa entre la variable de bienestar subjetivo y la confianza (Tabla 124).

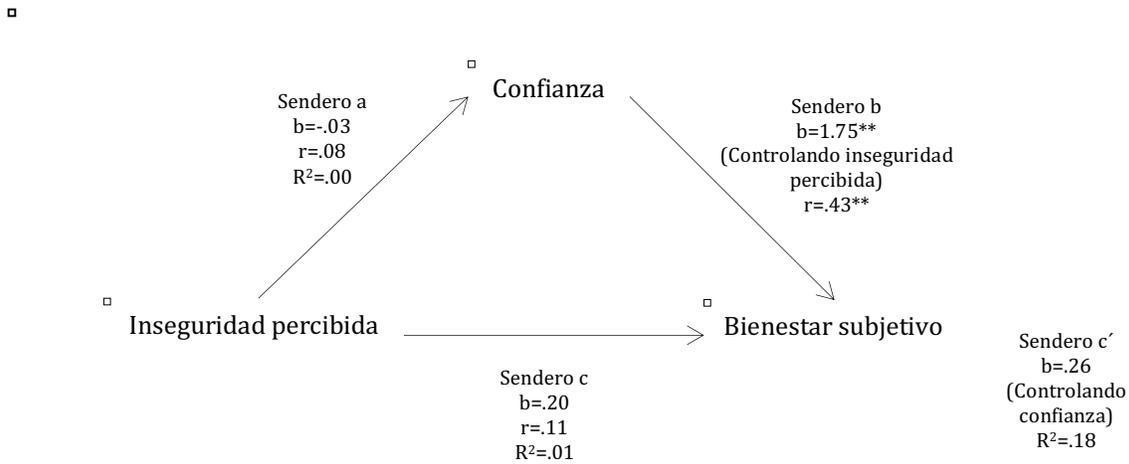
**Tabla 124. Correlaciones entre variables, muestra de Ciudad Juárez.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.085	.113
	Sig. (bilateral)		.170	.068
	N	261	261	261
Confianza	Correlación de Pearson	-.085	1	.402**
	Sig. (bilateral)	.170		.000
	N	261	261	261
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	.113	.402**	1
	Sig. (bilateral)	.068	.000	
	N	261	261	261

Nota: \*\* La correlación es significante al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad y linealidad, ante los cuales, no se detectó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total de Ciudad Juárez.

Análizando la regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 18% del bienestar subjetivo en la Ciudad Juárez (Figura 113).



**Figura 113. Análisis de mediación, muestra de Ciudad Juárez**

En la variable edad, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en jóvenes de Ciudad Juárez, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 125).

**Tabla 125. Correlaciones entre variables, jóvenes, muestra de Ciudad Juárez.**

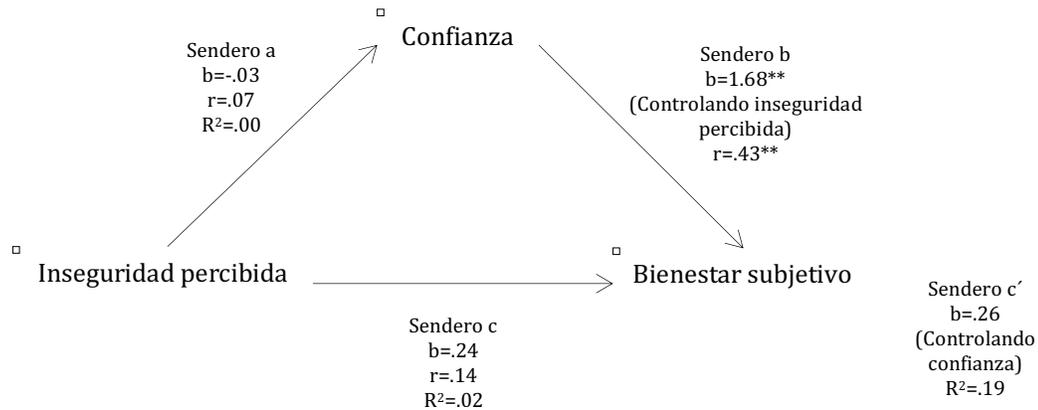
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.073	.142
	Sig. (bilateral)		.337	.061
	N	174	174	174
Confianza	Correlación de Pearson	-.073	1	.398**
	Sig. (bilateral)	.337		.000
	N	174	174	174
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	.142	.398**	1
	Sig. (bilateral)	.061	.000	
	N	174	174	174

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al realizar el análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 19% del bienestar subjetivo en la muestra total en jóvenes de Ciudad Juárez (Figura 114).

□



**Figura 114. Análisis de mediación, jóvenes, muestra de Ciudad Juárez**

En la variable edad en Ciudad Juárez, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en adultos, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 126).

**Tabla 126. Correlaciones entre variables, adultos, muestra de Ciudad Juárez.**

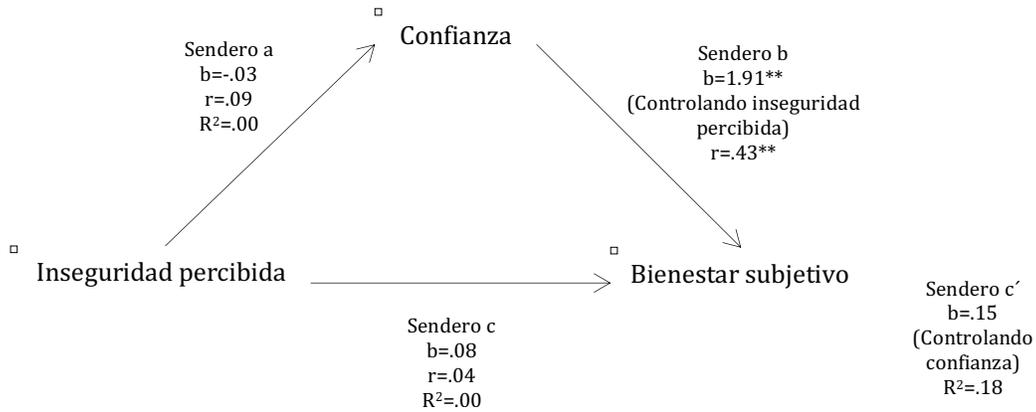
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.091	.041
	Sig. (bilateral)		.402	.704
	N	87	87	87
Confianza	Correlación de Pearson	-.091	1	.420**
	Sig. (bilateral)	.402		.000
	N	87	87	87
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	.041	.420**	1
	Sig. (bilateral)	.704	.000	
	N	87	87	87

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer el análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 18% del bienestar subjetivo en adultos de la Ciudad Juárez (Figura 115).

□



**Figura 115. Análisis de mediación, adultos, muestra de Ciudad Juárez**

En la variable sexo en la muestra de Ciudad Juárez, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en mujeres, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo con las variables de inseguridad percibida y confianza (Tabla 127).

**Tabla 127. Correlaciones entre variables, mujeres, muestra de Ciudad Juárez.**

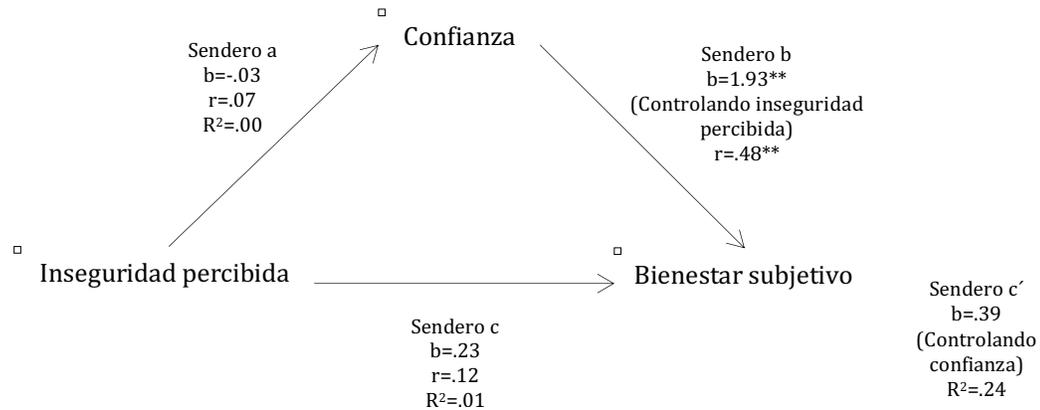
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.072	.129
	Sig. (bilateral)		.347	.090
	N	174	174	174
Confianza	Correlación de Pearson	-.072	1	.458**
	Sig. (bilateral)	.347		.000
	N	174	174	174
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	.129	.458**	1
	Sig. (bilateral)	.090	.000	
	N	174	174	174

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Finalmente, analizando la regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 24% del bienestar subjetivo en la muestra de mujeres en Ciudad Juárez (Figura 116).

□



**Figura 116. Análisis de mediación, mujeres, muestra de Ciudad Juárez**

En la variable edad en la muestra de Ciudad Juárez, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y bienestar subjetivo en hombres, donde se mostró una correlación significativa en la variable de bienestar subjetivo junto con la confianza (Tabla 128).

**Tabla 128. Correlaciones entre variables, hombres, muestra de Ciudad Juárez.**

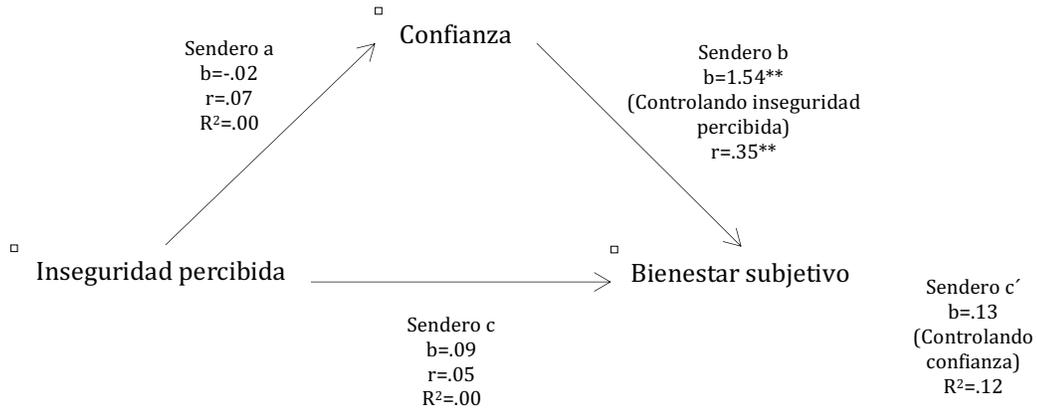
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.077	.054
	Sig. (bilateral)		.476	.619
	N	87	87	87
Confianza	Correlación de Pearson	-.077	1	.339**
	Sig. (bilateral)	.476		.000
	N	87	87	87
Bienestar subjetivo	Correlación de Pearson	.054	.339**	1
	Sig. (bilateral)	.619	.001	
	N	87	87	87

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 12% del bienestar subjetivo en la muestra de Ciudad Juárez en hombres (Figura 117).

□



**Figura 117. Análisis de mediación, hombres, muestra de Ciudad Juárez**

En el análisis por factores de la variable de salida, esto es, del bienestar subjetivo en la muestra de Ciudad Juárez, se realizó el análisis de correlación de Pearson entre la inseguridad, percibida, confianza y cada uno de los factores, resultando tener correlación significativa con las variables de inseguridad percibida y confianza el factor 1 (Tabla 129) de la escala emocional, mientras que los factores 1 (Tabla 130), 2 (Tabla 131) y 3 (Tabla 132) de la escala cognoscitiva tuvieron correlación significativa con confianza.

**Tabla 129. Correlaciones entre variables con factor 1 bienestar subjetivo emocional, muestra de Ciudad Juárez.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.085	.362**
	Sig. (bilateral)		.170	.000
	N	261	261	261
Confianza	Correlación de Pearson	-.085	1	-.158*
	Sig. (bilateral)	.170		.010
	N	261	261	261
Factor 1 Bienestar subjetivo emocional	Correlación de Pearson	.362**	-.158*	1
	Sig. (bilateral)	.004	.000	
	N	261	261	261

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

\* La correlación es significativa al nivel 0.05.

**Tabla 130. Correlaciones entre variables con factor 1 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra de Ciudad Juárez.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.085	-.104
	Sig. (bilateral)		.170	.093
	N	276	261	261
Confianza	Correlación de Pearson	-.085	1	.476**
	Sig. (bilateral)	.170		.000
	N	261	261	261
Factor 1 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.104	.476**	1
	Sig. (bilateral)	.093	.000	
	N	261	261	261

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

**Tabla 131. Correlaciones entre variables con factor 2 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra de Ciudad Juárez.**

		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.085	-.077
	Sig. (bilateral)		.170	.14
	N	261	261	261
Confianza	Correlación de Pearson	-.085	1	.407**
	Sig. (bilateral)	.170		.000
	N	261	261	261
Factor 2 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.077	.407**	1
	Sig. (bilateral)	.214	.000	
	N	261	261	261

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

**Tabla 132. Correlaciones entre variables con factor 3 bienestar subjetivo cognoscitivo, muestra de Ciudad Juárez.**

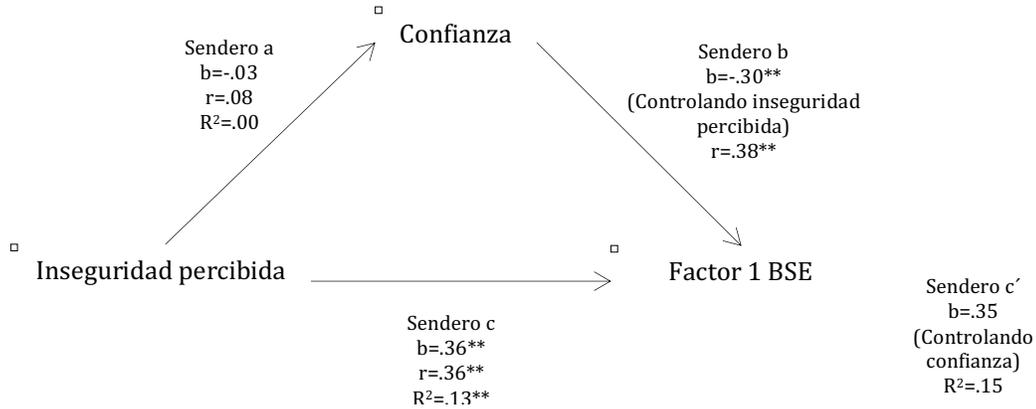
		Inseguridad percibida	Confianza	Bienestar subjetivo
Inseguridad percibida	Correlación de Pearson	1	-.085	-.007
	Sig. (bilateral)		.170	.915
	N	261	261	26
Confianza	Correlación de Pearson	-.085	1	.486**
	Sig. (bilateral)	.170		.000
	N	26	261	261
Factor 3 Bienestar subjetivo cognoscitivo	Correlación de Pearson	-.007	.486**	1
	Sig. (bilateral)	.915	.000	
	N	261	261	261

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01.

En el modelo propuesto de mediación, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 15% del factor 1 del bienestar subjetivo emocional, mientras que la inseguridad percibida explica un 13% del mismo factor en la muestra de Ciudad Juárez (Figura 118).

□

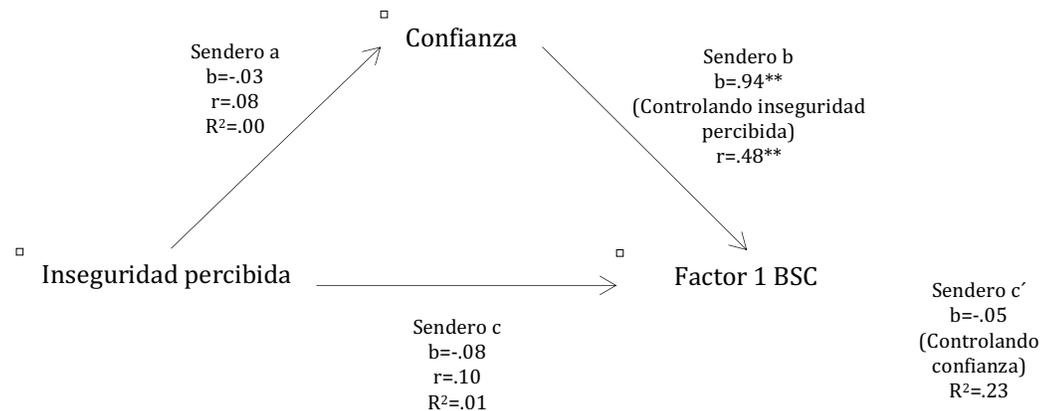


**Figura 118. Análisis de mediación, muestra de Ciudad Juárez, factor 1 bienestar subjetivo emocional**

En el factor 1 del bienestar subjetivo cognoscitivo en el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de confianza explica el 23% del factor 1 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra de Ciudad Juárez (Figura 119).

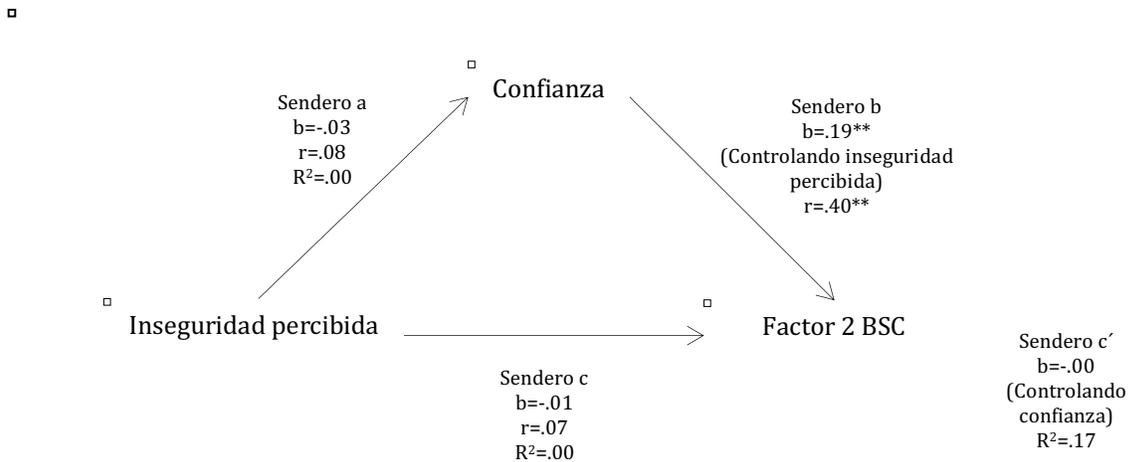
□



**Figura 119. Análisis de mediación, muestra de Ciudad Juárez, factor 1 bienestar subjetivo cognoscitivo**

En el factor 2 del bienestar subjetivo cognoscitivo en el modelo de mediación propuesto, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independendencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

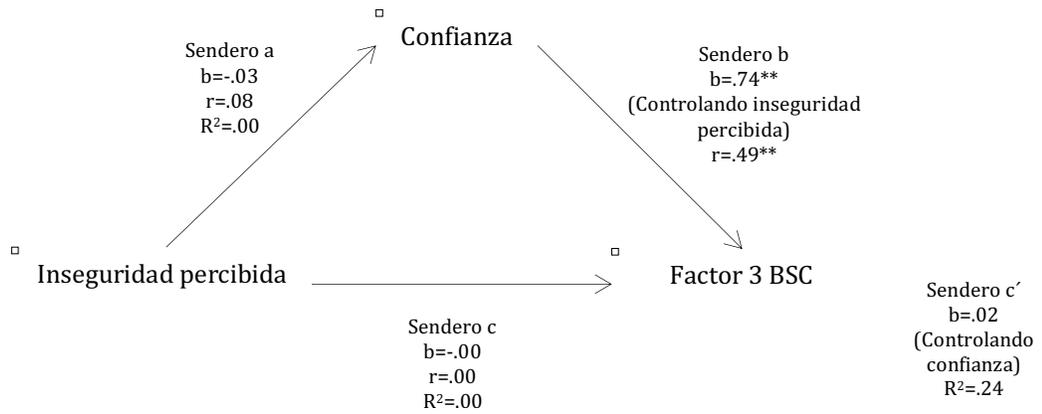
Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de inseguridad percibida explica el 17% del factor 2 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra de Ciudad Juárez (Figura 120).



**Figura 120. Análisis de mediación, muestra de Ciudad Juárez, factor 2 bienestar subjetivo cognoscitivo**

En el factor 3 del bienestar subjetivo cognoscitivo en el modelo propuesto de mediación por parte de la variable confianza, se realizaron análisis de normalidad, homoscedasticidad, linealidad e independendencia, ante los cuales, no se identificó algún caso extremo, por lo que se trabajó con la muestra total.

Al hacer análisis de regresión y *bootstrap*, se mostró que la variable de inseguridad percibida explica el 24% del factor 3 del bienestar subjetivo cognoscitivo en la muestra de Ciudad Juárez (F121).



**Figura 121. Análisis de mediación, muestra de Ciudad Juárez, factor 3 bienestar subjetivo cognoscitivo**

# CAPÍTULO VII

## Discusión

La presente investigación se encontró conformada por tres estudios: exploración de significados, elaboración de instrumentos y creación de un modelo explicativo, los cuales poseen un orden de realización, conformando de esta forma un proceso global. Por lo tanto, a continuación, se discutirán los resultados presentados en cada uno de dichos estudios, así como las aplicaciones y limitantes, con el fin de poder llegar a responder la pregunta general de investigación, a saber, ¿cuál es el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo, en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país?

### 1. Estudio uno: Exploración de significados

Dentro del primer estudio, se estudiaron dos conceptos que serían utilizados para las etapas posteriores de la investigación, la inseguridad y la confianza, analizando cuál es el significado psicológico que de éstos se tenían en cada ciudad seleccionada, esto es, Ciudad Juárez, Ciudad de México y Mérida.

En relación al concepto de inseguridad, se conjeturó que la muestra a investigar relacionaría el concepto de inseguridad con ámbitos como corrupción, delincuencia, narcotráfico, marginación, entre otros, ya que diversos autores (Durkheim, 1997; Kaysen & Sewall, 2000) han comentado su asociación con la inseguridad, e incluso, manifiestan que la experimentación previa de algún delito, influye en la forma en que la persona concibe este constructo (Romero, 2014). En las ciudades analizadas existieron algunos conceptos similares relacionados con inseguridad; sin embargo, de acuerdo a los análisis estadísticos hechos, el significado psicológico es distinto en cada urbe.

Las tres ciudades relacionan a la inseguridad tanto con aspectos emocionales como cognitivos (Bonanomi & Osmetti, 2012) figurando el miedo, la desconfianza, el gobierno, los robos, la delincuencia y la violencia como parte del concepto psicológico general. Lo anterior, pudiendo reflejar la situación del país, donde existe un alto nivel de inseguridad percibida a nivel federación (Páras et al., 2013); ya que, a pesar de las diferencias culturales que pueda presentar cada ciudad analizada, estas comparten una misma federación, y con ello, diversas características propias del país, tener un idioma principal, un gobierno federal, entre otras.

Específicamente, dentro de cada ciudad se observa un significado psicológico de inseguridad que es propio de su cultura (Duval et., al, 1999), así como de los distintos niveles de inseguridad que se han reportado poseen (INEGI, 2017).

En la Ciudad de México, inicialmente capital mexicana (Álvarez, 2016), actual capital y ciudad más poblada del país, con sus casi 9 millones de habitantes (INEGI, 2015) y crecimiento industrial al alza, misma que ha incidido en el aumento económico y demográfico de la ciudad (García, 2018), se obtiene una orientación ligeramente más propia de una cultura individualista (Greenfield, Quiroz & Raeff, 2000; Triandis, 2001), al incluir la autoestima en su definición de inseguridad, es decir, un tipo de inseguridad que favorece o no la autorrealización y las metas personales, incluso pudiendo verse como una actitud (González, 2002).

Mientras tanto, la muestra de Ciudad Juárez, ciudad agrícola originalmente, que mutó a ciudad fronteriza con Estados Unidos, y que es la ciudad más grande del estado de Chihuahua (Quintino, 2008), con diversos ambientes de violencia vividos a lo largo de su historia (Irigoyen, 2016), engloba a su concepto de inseguridad una mayor diversidad de tipos de delitos, a comparación de las demás ciudades estudiadas, mencionando secuestros, violaciones, desapariciones, feminicidios, asesinatos, así como distintos factores de riesgo como lo son las armas, el alcohol y las drogas, lo cual refleja la experiencia sobre la inseguridad que vive esta ciudad (INEGI, 2017).

A comparación, en Mérida, actual capital del estado de Yucatán, zona de transición entre el norte y sur de América, habitada inicialmente por pobladores mayas y fundada como ciudad colonial (Lara-Riesgos, et al., 2020), caracterizada por tener el nivel más bajo de inseguridad en el país (Parás et al., 2013), se identifica a la inseguridad como un riesgo, con el crimen y la corrupción, mostrando una visión más general y probablemente más ambigua sobre la inseguridad, teniendo un concepto de que es una amenaza para la población, concordando con definiciones como las propuestas por Ortega y Myles (1987), o Robert (2003), en donde la inseguridad es principalmente una probabilidad de amenaza.

Por lo tanto, las diferencias mostradas en la definición de inseguridad, de acuerdo al nivel de ciudad, se enfocan principalmente en las peculiaridades culturales que caracterizan a cada una de las urbes estudiadas, si son una cultura colectivista o, al contrario, se inclinan más hacia el individualismo (Hofstede, 2011; Triandis, 2001). Así mismo, contribuye el grado de inseguridad que reportan existe en cada una de ellas, influyendo si es alto o bajo el nivel de riesgo con que se vive (INEGI, 2017).

En el significado psicológico de inseguridad por grupos de edad estudiados, no se observó relación en las palabras en que los jóvenes y los adultos usan para definir lo que es inseguridad, hecho observado por Valente (2014), quien manifestó diferencias relativas a la edad dentro de la inseguridad percibida. Los jóvenes asociaron al país de México con la inseguridad, concordando con lo obtenido por Bivián, García y Barragán (2011), donde la población joven mostraba una menor satisfacción hacia los logros nacionales. En cambio, los adultos conciben a la inseguridad tanto con una mayor variedad de delitos como de emociones, probablemente reflejando una experiencia más amplia con este constructo a comparación de los jóvenes, lo cual influye en el concepto que se forma sobre lo que es la inseguridad (Taylor & Harrell, 1996; Warr, 1993).

En cuanto al concepto de confianza, se utilizaron dos estímulos para la aproximación de su estudio. El estímulo llamado “confianza”, es decir, un concepto más amplio sobre lo que es el constructo, obtuvo resultados distintos en cada ciudad estudiada; sin embargo, el estímulo determinado como “confío en”, esto es, hacia quién o qué se dirige la confianza, existieron similitudes tanto en el área norte, centro y sur del país, pudiendo estipular, en esta etapa de la investigación, que la confianza podría mostrarse como un posible mediador entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo en el país (Bartolini, Mikucka, & Sarracino, 2017).

Como significado psicológico general de confianza, las tres ciudades la identifican con conceptos como seguridad, familia, tranquilidad, amigos y amor, es decir, aspectos tanto interpersonales como sistémicos o abstractos (Luna & Velasco, 2005; Peschard, 2001). En cuanto a sus especificaciones, cada ciudad asocia a la confianza con diversos valores o le adjudica distintos aspectos positivos, Ciudad Juárez observa a la confianza como originaria de felicidad, fuerza, y la relaciona con la comunicación y la figura materna. Entre tanto, Ciudad de México tiene un significado psicológico que incluye a la verdad y la estabilidad; mientras que Mérida, asocia a la confianza con la lealtad, respeto, paz, armonía y apoyo. De esta manera, el concepto de confianza concuerda con lo propuesto por Cuartas (2016), donde se define como un valor moral y cultural.

Sin embargo, este significado psicológico caracterizado por una serie de valores relacionados con la confianza, se vieron complementados con el segundo estímulo propuesto, donde se observó que independientemente de la región estudiada, la confianza en el país se dirige hacia aspectos similares, lo cual concuerda con lo propuesto por diversos autores (Rotter, 1971, Cornu 2002; Putnam 2000, Uslaner, 2002), los cuales manifiestan que la confianza tiene una característica de direccionalidad, se dirige hacia algo o alguien.

De acuerdo con lo estudiado, la confianza en el país se dirige principalmente hacia aspectos de tipo confianza interpersonal (Peschard, 2001), como lo son amigos, mamá, hermanos, esposo(a), papás y pareja. Dentro de este ámbito, también es importante recalcar que la confianza en la muestra estudiada se conceptualiza con una característica intragrupal (Uslaner & Brown, 2005), donde se deposita a personas que son consideradas con mayor proximidad emocional al individuo y que son parte de su entorno social más cercano. Lo anterior, posiblemente debido a las características propias de una cultura colectivista que posee el país, donde se enfatizan las relaciones interpersonales y grupales que tiene el individuo, por sobre las necesidades personales (Hofstede, 2001; Triandis, 2001). Reflejando de esta forma, que para el mexicano, los miembros de su grupo social tienen una vital importancia en lo que considera que es la confianza.

Mientras tanto, la confianza de tipo institucional (Jovanovic, 2016) es poco asociada al significado psicológico de confianza en el país, teniendo solo un indicador mostrado en Ciudad Juárez, el cual es la iglesia. Lo anterior concuerda con lo observado en la población mexicana, donde se menciona una disminución de nivel de confianza hacia

instituciones gubernamentales o públicas en general (Secretaría de Gobernación, 2012; Seligson, 2006).

Asimismo, hacia quién se dirige la confianza es similar tanto en jóvenes como en adultos, predominando la confianza hacia las personas consideradas dentro del grupo social más cercano al individuo, como lo es la familia, los amigos, la mamá, los hermanos y la pareja (Luna & Velasco, 2005).

## **2. Estudio dos: Desarrollo de instrumentos**

En la segunda parte de la investigación, se buscó que los instrumentos creados durante esta etapa, esto es, el instrumento de inseguridad percibida y el de confianza contaran con una validación pertinente, así como obtener una actualización de las características psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998), dando como resultado la agrupación de los reactivos en distintos factores, lo cual nos hablan de cómo son las características que los constructos de inseguridad percibida, confianza y bienestar subjetivo tienen en las ciudades participantes.

En el instrumento de inseguridad percibida se realizaron dos escalas, concordando con lo manifestado por Bonanomi y Osmetti (2003) en la composición dual del constructo, es decir, la parte cognoscitiva y la emocional.

En la escala cognoscitiva de la inseguridad percibida se obtuvieron cuatro factores, que conllevan desde instituciones gubernamentales, delitos, características del ambiente, hasta la percepción general del país. Es de resaltar que el primer factor se contituyera por reactivos como el gobierno y la policía, mismas instituciones que han sido observadas con menor confianza por parte de los mexicanos (Consulta Mitofsky, 2018). Mientras tanto, en el segundo factor se agruparon reactivos que hablan sobre robos, violencia y delincuencia, pudiendo ser reflejo de la experiencia previa de la población como víctima de la delincuencia en nuestro país (INEGI, 2010), ya que al ser víctima de algún tipo de delito, aumenta la sensación de inseguridad en la persona (Taylor & Harrell, 1996; Weinstein, 1989).

Las teorías de la desorganización física o incivilidad (Vidalta, 2012), aluden a la propuesta de que un ambiente con apariencia desaliñada o con una configuración poco clara conlleva a una sensación de inseguridad (Hunter, 1974; LaGrange, Ferraro & Suspanci, 1992; Taylor, 2001), lo cual se manifestó en el tercer factor del instrumento de inseguridad percibida, donde se asoció la oscuridad y la noche como generadores de peligro.

Por último, en el cuarto factor se agruparon reactivos que indicaban como peligroso al país, lo cual, concuerda con las encuestas nacionales (INEGI, 2010; Parás et al., 2013) sobre los altos índices de inseguridad que la población considera que tiene México a nivel federal.

En la escala emocional, se agruparon tres factores, en donde la muestra expresó una diferencia entre la frecuencia e intensidad con que son experimentadas las emociones originarias por la inseguridad percibida.

El primer factor habla sobre la frecuencia de emociones como ansiedad, miedo, intranquilidad y vulnerabilidad, lo cual puede ser un reflejo de lo propuesto en las teorías de vulnerabilidad social, manifestando la sensación de sentirse desprotegido y con pocas defensas ante un evento peligroso (Guárdia & Valera, 2014; Vozmediano, 2010); sin embargo, en este caso fue la frecuencia, es decir, el número de veces que se siente esa emoción, quien tuvo una mayor presencia en la inseguridad percibida.

En el segundo factor, tanto la frecuencia como la intensidad de las emociones de tristeza, soledad y dolor se conjugaron, lo cual es poco esperado de acuerdo con diversos teóricos (Keane, 1992; Jackson, 2011) que asocian emociones como el miedo con la inseguridad, y no aquellos afectos relacionados con la tristeza como lo manifiesta la población estudiada.

Finalmente, en el tercer factor de la escala emocional, se observa la intensidad de aquellas emociones encontradas en el primer factor, es decir, miedo, vulnerabilidad, intranquilidad, entre otras, expresando que la población mexicana asocia a la inseguridad en mayor medida con la cantidad de veces que experimenta esas emociones, mas que al grado en que son experimentadas.

En lo relevante al instrumento propuesto y creado sobre la variable confianza, se obtuvo como resultado tres factores, que como algunos autores (Luna & Velasco, 2005; Peschard, 2001) proponían, la confianza se encontraba compuesta por diversos tipos, interpersonal, institucional y sistémica.

El primer factor se presenta con mayor complejidad al tener reactivos de distintos tipos de confianza como lo es la institucional (Jovanovic, 2016), esto es la escuela y el trabajo; la interpersonal (Sun & Taormina, 2015), siendo así los compañeros y los médicos; y tener reactivos que se consideran una confianza de tipo sistémica (Luhmann, 2005), como lo son el amor y la naturaleza. Los reactivos agrupados en el primer factor pueden representar los elementos que, al menos los participantes en el estudio, consideran más básicos para lograr una mejor sobrevivencia como colectividad, concordando con Berg y Johansson (2016) en una confianza más generalizada y dirigida hacia la sociedad (Bierhoff & Vornefeld, 2004; Putnam, 2007).

El segundo factor representa elementos que pudieran tener una mayor lejanía emocional al participante, ya que se conforma por reactivos de confianza interpersonal extragrupal, es decir, personas que se encuentran fuera del núcleo social del estudiado (Luna & Velasco, 2005). En este factor se agruparon los reactivos de gente, personas y conocidos; así como instituciones principalmente de tipo gubernamental, como servidores públicos, policía y gobierno, representando una

confianza en elementos que poseen una relación indirecta con la persona, tal como proponen Uslander y Brown (2005).

El último y tercer factor del instrumento de confianza tiene una mayor claridad teórica, ya que se encuentra solo conformado por elementos de confianza de tipo intragrupal (Peschard, 2001), como lo son los hermanos, el papá, la casa y uno mismo, esto es, representa un área que está emocionalmente más cercano al participante. Es posible que la confianza interpersonal intragrupal sea reflejada como último factor, debido a que es menos discriminante para distinguir el nivel de confianza que tiene la población mexicana, ya que como se observó en la primera etapa del estudio, las personas cercanas al individuo son mencionadas en la mayoría de la población estudiada como asociadas a la confianza.

En cuanto a la comprobación de las propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo EMMBSAR (Anguas & Reyes-Lagunes, 1998), ésta se encuentra conformada por dos escalas, cognitiva y emocional, como diversos autores (C. Diener & E. Diener, 1996; Diener & Myers, 1995; Klwonowicz, 2001) proponen que son los elementos del bienestar subjetivo.

En la escala cognoscitiva se obtuvieron cuatro factores, el primero y el tercero referidos a aspectos familiares y de amistad respectivamente. Lo anterior pudiendo deberse a la importancia que la población mexicana da a las relaciones sociales con miembros de su propio grupo, lo cual se manifiesta como una cultura de tipo colectivista (Hofstede, 1998; Reid, 2004; Triandis 1995). Algunos autores (Ryan & Deci, 2000; Sheldon & Elliot, 1999) refieren el establecimiento de relaciones interpersonales como parte del bienestar subjetivo, lo cual es referido por la población estudiada, donde el compartir actividades dentro del grupo social cercano es parte importante de su bienestar.

El segundo factor hace referencia al desarrollo dentro de nuestro país y al gobierno, pudiendo ser reflejo como un aspecto necesario para la obtención de seguridad social en la población estudiada, y que para Diener y Tay (2011), son de las principales necesidades que se tienden a satisfacer y que repercuten en la experimentación del bienestar subjetivo.

El último y cuarto factor dentro de la escala cognitiva engloba aquellas actividades relacionadas con la religión, pudiendo ser un aspecto cultural de la población, en la que según Hofstede (2001), México se caracteriza por tener respeto a las tradiciones, así como a las normas sociales, siendo una cultura con orientación a corto plazo. Así mismo, se refleja como una cultura con poca tolerancia la incertidumbre, donde las instituciones se caracterizan por tener una estructura firme y estable (Hofstede, Jonker, & Verwaart, 2008).

Dentro de la escala emocional del EMMBSAR, al igual que la cognitiva, se conformaron cuatro factores, la primera constituida por la frecuencia e intensidad de diversas emociones consideradas como poco agradables, como lo es la angustia, el temor,

miedo, ansiedad, preocupación, entre otras. El segundo factor refleja emociones como pasión, triunfo o dicha; el tercero se conforma por reactivos relacionados con cariño, amor y afecto; mientras que el cuarto y último se constituye por emociones como orgullo, furia, coraje y enojo. Diversos autores (Diener, 1984; Hersey, 1932; Johnson, 1937; Tellegen, 1979) refieren al bienestar subjetivo como caracterizado por una prevalencia de emociones positivas; mientras que teóricos como Dec y Ryan (2001) mencionan que el bienestar subjetivo conlleva un balance entre afectos positivos y negativos. De acuerdo con los resultados obtenidos, la población estudiada aporta mayor importancia a la ausencia o disminución de emociones negativas, concordando con Shimmack (2008) al mostrar las emociones positivas y negativas con un carácter independiente, y no en una relación de causalidad u oposición entre ellas.

Así mismo, la intensidad y la frecuencia con que se experimentan las emociones se manifiestan teóricamente como de vital importancia en el bienestar subjetivo (C. Diener, & E. Diener, 1996; Klonowicz, 2001); sin embargo, en la población estudiada no mostraron una diferencia en los factores obtenidos.

### **3. Estudio tres: Creación de modelo explicativo**

En el tercer y último estudio, el objetivo fue crear un modelo que explique el efecto mediador de la confianza entre la inseguridad percibida y el bienestar subjetivo en jóvenes y adultos de regiones del norte, centro y sur del país. En seguida, se discutirán las posibles explicaciones de los resultados obtenidos por variable estudiada.

#### ***3.1 Inseguridad percibida***

El modelo propuesto de mediación por parte de la confianza, contrario a lo propuesto por diversos autores (Berg & Johansson, 2016; Sun & Taormina, 2015; Van, 2012) donde la inseguridad tiene una relación negativa con la confianza, así como con el bienestar subjetivo en la población estudiada no se mostró relación alguna entre las dos variables al estudiarlas como constructos globales. Ante el hecho de no presentar relación de la inseguridad percibida con la confianza y el bienestar subjetivo puede ser explicado desde distintos fenómenos, partiendo desde un proceso de habituación, hasta características propias de la cultura mexicana.

En referencia a la primera explicación, el mexicano puede manifestar un fenómeno similar a lo observado por Putnam (2007), en el que la población considera que la problemática de inseguridad no es aguda, no influyendo en el grado de confianza que muestra; expresando de esta manera, una habituación (Cummings et al., 2016; Taylor & Shumaker, 1990) en el mexicano hacia la situación de inseguridad, que se vive como algo normal, una presencia cotidiana en el ambiente.

Así mismo, la no existencia de relación entre la inseguridad percibida con la confianza y el bienestar subjetivo, es posible que se deba a una diferencia en cómo el individuo evalúa estos constructos. Mientras que la inseguridad percibida se pueda considerar

más en un ámbito de carácter civil, la persona puede evaluarla desde un papel como ciudadano (Berg & Johansson, 2016; Bonanomi & Osmetti, 2012; Robert, 2003), mientras que se podrían situar en un plano más personal e individual tanto la confianza (Putnam, 2007), como el bienestar subjetivo (Diener et al., 2005). Lo anterior se relaciona con dos posibles explicaciones, la primera sobre la inseguridad y el medio próximo del individuo (Boisier, 2003), y la segunda referida al locus de control (Zimbardo, 1985).

La primera explicación considera que, mientras que un ambiente se perciba más alejado del evaluado, se considerará con mayor amenaza; en cambio el entorno más cercano y cotidiano se percibirá como más seguro (Boisier, 2003). Ante esta explicación, el mexicano puede observar que existe amenaza en su medio, posiblemente en su ciudad o país, pero lo considera alejado del plano personal, esto es, sin nexo con sus relaciones interpersonales y situaciones individuales, lo que conllevaría la confianza (Cornu, 2002) y el bienestar subjetivo (Diener y Eid, 2003).

Por otra parte, la teoría sobre el locus de control refiere que, el mexicano considera que la situación de inseguridad en el ambiente no dependa de sus acciones, si no de algo o alguien externo (Rotter, 1966; Zimbardo, 1985). Mientras tanto, la confianza y el bienestar subjetivo pueden ser vistos como aspectos que dependen del evaluado. Ante ello, existe una diferencia en la percepción de a quién le incumbe la inseguridad, la confianza y el bienestar subjetivo, mientras que la primera sería un locus de control de tipo externo, las restantes manifestarían un locus de control interno.

En referencia a la inseguridad percibida observada en las distintas ciudades, al comparar los resultados obtenidos, no se confirma lo observado por encuestas nacionales en cuanto al nivel de inseguridad percibida, en el que Ciudad de México posee un nivel medio de percepción sobre seguridad pública en el país; Ciudad Juárez, Chihuahua, un nivel alto; y Mérida, Yucatán tiene un nivel bajo. (INEGI, 2017). Sin embargo, los resultados muestran que las ciudades estudiadas, poseen un nivel similar de inseguridad percibida.

Ante la obtención de un nivel similar de inseguridad percibida en la triada de urbes, se puede, hablar sobre una cultura nacional que observa de forma equivalente la inseguridad, pudiéndola producir, reproducir y transformar de manera semejante (Staub, 2013). Así mismo, el instrumento creado evaluó cómo es la percepción de inseguridad del aplicado, ya que concuerda con lo manifestado por distintos autores (González, 2002; Ramos, 1994; Vozmediano, 2010) en que la inseguridad es un proceso interno e individual. Es posible que la totalidad o la mayoría de la muestra considere inseguro su medio ambiente; sin embargo, el instrumento no tuvo un diseño para cotejar qué tan inseguro se considera el evaluado tomando como referencia otra ciudad, no teniendo la posibilidad de realizar esta comparación.

Al estudiar la inseguridad percibida y su efecto sobre los factores del bienestar subjetivo, se observó que la inseguridad influye hasta un 2% en el nivel de bienestar

subjetivo cognitivo, enfocado en la satisfacción que se tiene sobre los logros personales, la convivencia familiar y hacia la situación del país.

El por qué la inseguridad percibida es capaz de afectar el aspecto cognitivo del bienestar mexicano y no el emocional, componentes que son parte de la inseguridad percibida (Bonanomi & Osmetti, 2012; Ortega & Myles, 1987; Stanford & Warr, 1984), podría deberse a que las emociones experimentadas ante la inseguridad sean similares a lo largo del país, experimentando miedo, ansiedad, incluso enojo hacia situaciones de inseguridad; sin embargo, las posibilidades de amenaza o riesgo que el evaluado observa en su ambiente consideran que afectan su bienestar personal, familiar y nacional. De esta forma se apoya la propuesta teórica en que, a partir de la sensación de inseguridad, la persona realiza diversos cambios en sus hábitos, como lo son evitar lugares y o actividades (Skogan, 1990; Vidalta, 2012) y disminuir la convivencia con seres cercanos (Warr, 1993), teniendo como resultado una disminución del bienestar subjetivo de la persona (Andonova et al., 2011; Hale, 1996).

### ***3.2 Confianza y bienestar subjetivo***

En la variable de confianza se comprobó la relación positiva que existe entre ésta y el bienestar subjetivo, afectando hasta un 19% el nivel mostrado de bienestar, concordando con distintos autores (Bartolini, Mikucha, & Sarraceno, 2017; Jovanovic, 2016; Lloyd et al., 2015; Yamamura et al., 2015) mismos que consideran a la confianza como un predictor importante del bienestar subjetivo.

Es posible que la confianza tenga un efecto en el bienestar subjetivo debido a la característica colectivista del país, donde existe una consideración propia de interdependencia y que se es parte de un grupo social (Reid, 2004), siendo las relaciones interpersonales forma esencial de adquirir bienestar dentro de una cultura colectivista (Ayyash-Abdo & Alamuddin, 2007).

Por ende, la confianza tiene un papel importante en el bienestar subjetivo del mexicano, quien dirige confianza hacia los amigos, mamá, hermanos, pareja y papás, es decir, se caracteriza por un tipo de confianza interpersonal (Peschard, 2001) e intragrupal (Uslaner & Brown), personas que se encuentran en el grupo social afectivo más cercano al individuo.

De igual forma, el análisis por factores expresa que el bienestar subjetivo cognitivo en la muestra es influido hasta por un 28% por la confianza, específicamente la satisfacción que el mexicano tiene hacia su ambiente familiar, personal y nacional, concordando con datos del INEGI (2017), en el que el mexicano tiene una mayor satisfacción en las relaciones interpersonales y menor en la situación del país.

En cuanto al aspecto afectivo-cognitivo del bienestar subjetivo se podría hablar de un proceso similar al observado en la inseguridad percibida. De acuerdo con al reporte de mundial de felicidad (Helliwell, Layard, & Sachs, 2018) México se encuentra como el

país número 24, entre una muestra de 156 naciones, que tiene mayor felicidad; por lo tanto, es posible que el mexicano sienta emociones relacionadas al bienestar independientemente de la región donde se encuentre. Ante este hecho, la parte cognitiva se muestra relevante para identificar el nivel de bienestar subjetivo que caracteriza a una persona mexicana, es decir, el índice de satisfacción que cree ha tenido su vida, o los logros y metas que considere ha obtenido en ella.

Al desglosar los resultados por variables, en cuanto al sexo, se observa que el bienestar subjetivo de las mujeres es explicado por la confianza en mayor medida que la de los hombres, pudiendo relacionarse con los resultados obtenidos por Jovanovic (2016) donde las mujeres manifestaban un nivel de bienestar subjetivo mayor. Así mismo, Ramos (1994) expresa que ser mujer es una característica propensa a vivir mayor percepción de inseguridad, pudiendo depositar en mayor medida su bienestar en la confianza hacia sí misma, hacia sus relaciones interpersonales o el medio ambiente en general.

En cuanto a la variable de edad, se aprecia que, en los jóvenes, el peso de la confianza sobre el bienestar subjetivo es el doble al presentado por los adultos. Autores como Valente (2014), así como Parás y colaboradores (2013), expresan que los jóvenes manifiestan mayor propensión a sentir y vivir inseguridad. Así mismo, Lloyd y cols., (2015) estudiaron que la confianza y la interacción interpersonal en jóvenes influyen en el bienestar subjetivo que muestran. Por lo tanto, la importancia que los jóvenes le dan a la confianza, a comparación de los adultos, posiblemente se deba al énfasis que las personas jóvenes le dan a las relaciones sociales que establecen, así como al nivel de inseguridad que viven, llegando a contribuir estas condiciones en el bienestar subjetivo que muestran.

#### **4. Aplicaciones del estudio**

Por medio de los resultados obtenidos sobre la inseguridad percibida, confianza y bienestar subjetivo del país, se alcanza a mostrar un panorama nacional relativamente contrastante. Por un lado, la población manifiesta una posible habituación hacia la inseguridad y una normalización de ella; sin embargo, la muestra no considera que la inseguridad se relaciona con el nivel de confianza y bienestar que se posee, teniendo a su vez, la confianza un peso importante en el bienestar subjetivo del mexicano.

Ante este panorama, el mexicano probablemente lleve pocas acciones para cambiar la inseguridad percibida, ya que se considera que no afecta su bienestar. Para esto, se proponen dos enfoques de intervención en la población.

El primero de ellos conlleva una sensibilización ante la inseguridad vivida, así como a las posibles acciones para dar frente a esta inseguridad. La inseguridad se observa a un nivel cognitivo, pudiendo deberse a que el ciudadano considera que la inseguridad afecta a un nivel más alejado de él, como a la ciudad, a la colonia o al país; sin embargo, puede creer que no le afecta a nivel personal. De ahí que se consideren que

la comunidad es quien tiene que realizar acciones en contra de la inseguridad percibida y no de manera individual. La teoría de la acción razonada (Ajzen & Albarracín, 2007, en Ajzen, Albarracín & Hornik, 2007) refiere cómo los procesos cognitivos no son suficientes para lograr un cambio en la persona, necesitando llevar esta consideración de amenaza a un nivel más afectivo.

Una segunda posibilidad de intervención, es realizar acciones en el que se involucre a la ciudadanía como forma de prevención y modificación de la inseguridad percibida, y que las acciones llevadas a cabo tengan un cambio medible en el medio ambiente. De esta forma, tal vez la persona no considere que depende de un agente externo la inseguridad de su ciudad o país, pudiendo visualizar que la ciudadanía tiene un control de acción sobre este fenómeno, manifestando que las intervenciones individuales o comunitarias tienen un efecto y consecuencias dentro de su entorno. Ante ello, es conveniente mejorar la comunicación entre autoridad y ciudadano en lo que respecta a la inseguridad, que incluye desde que la población tenga una mayor facilidad de acceso a las instituciones para solicitar sus necesidades, la implementación de manuales de intervención en situaciones de inseguridad, hasta una enseñanza sobre la prevención de la inseguridad a un nivel escolar básico.

En lo referente al nivel de bienestar mostrado, es necesario seguir fortaleciendo la confianza, principalmente en las relaciones interpersonales, la escuela, el trabajo, así como en aquellos aspectos abstractos hacia los que la población dirija su confianza, en este estudio se mostró el amor y la naturaleza como tales; de forma que el nivel de bienestar subjetivo en el país se mantenga y aumente en la población. Así mismo, es necesario fortalecer la confianza de tipo institucional, a la cual tuvo escasa nominación en el estudio.

## **5. Limitantes y futuras investigaciones**

Las principales limitantes observadas en la investigación se enfocan en la población en que fue estudiada, así como al tipo de instrumentos que se crearon y utilizaron, teniendo distintos campos de estudio para dar un seguimiento a los conocimientos adquiridos en el presente.

En lo referente a la instrumentación, las escalas presentadas en el estudio evaluaron la percepción del aplicado, por lo cual, para realizar una comparación con otro ambiente o ciudad con mayor efectividad es importante crear un instrumento en el que las personas consideren comparar su medio con referencia a otro.

En cuanto a la población aplicada, las muestras estudiadas fueron dentro de zonas urbanas, es interesante estudiar el fenómeno de la inseguridad percibida, confianza y bienestar subjetivo, en zonas rurales y comprender si se replica o no los resultados obtenidos en la investigación.

Finalmente, en el estudio se seleccionaron tres ciudades, perteneciendo una de ellas a la región norte, otra en el centro y una más en el sur del país, así como con niveles alto, medio y bajo de inseguridad (INEGI, 2017). Es importante ampliar el estudio, tomando como referencia distintas ciudades en cada región del país, para poder comparar y tener un panorama más amplio acerca de cómo es la inseguridad, confianza y el bienestar subjetivo en cada región, y de esta manera, poder tener planes de acción más específicos y personalizados de acuerdo con cada área del país.

## Referencias

- Abdel-Fattah, E., y Gunter, L. (2003). Individualism vs Collectivism in Different Cultures: a cross-cultural study. *Intercultural Education*, 14(1), 46-57.
- Abdullah, A., Bahauddin, A., Maghsoodi, B., y Marzbali. M. (2015). The Influence of Permeability on Social Cohesion: Is it good or bad? *Social and Behavioral Sciences*, 168, 261-269.
- Abou, M. (2009). *Measuring and Modeling Activity and Travel Well-Being*. PhD Thesis, not published. Massachusetts: Departament of Civil and Environmental Engineering, Massachussetts Institute of Technology.
- Aguayo, S., y Bagley, B. (1991). *En busca de la seguridad perdida*. México: Siglo XXI.
- Ajzen, I., y Albarracín, D. (2007). Predicting and changing behavior: A reasoned action approach. En Ajzen I., Albarracín, D., y Hornik, R. (Eds). *Predition and chage of health behavior: Applying the reasoned action approach* (P. 3-21): Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para Medir la Felicidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 40(1), 99-106.
- Almeida, M., Crochemore, I., Curi, P., and Tomasi, E. (2014). Physical Activity and Perceived Insecurity from Crime in Adults: A Population-Based Study. *PLOS ONE*, 9(9), 1-7.
- Almond, G., & Verba, S. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton, USA: SAGE Publications, Inc.
- Álvarez, R. (2016). *Historia de las formas de gobierno de la ciudad de México*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Ames, D., Leung, K., Lickel, B., y Morris, M. (1999). Views from inside and outside: Integrating emic and etic insights about culture and justice judgment. *The Academy of Management Review*, 24, 781-796.
- Andonova, V., Forero-Pineda, C., Pardo, O., Orozco, L., y Wills-Herrera, E. (2011). The relationship between perceptions of insecurity, social capital and subjective well-being: Empirical evidences from areas of rural conflict in Colombia. *The Journal of Socio-Economics*, 40, 88-96.
- Andrews, F., y Withey, S. (1976). *Social Indicators of Well-Being. Americans Perceptions of Life Quality*. New York: Plenum Press.
- Andrews, G., Box, S., y Hale, C. (1988). Explaining Fear of Crime. *The British Journal of Criminology*, 28(3), 340-356.
- Andrews, M., y Gatersleben, B. (2010). Variations in perceptions of danger, fear and preference in a simulated natural environment. *Journal of Environmental Psychology*, 30(4), 473-481.
- Anguas, A. (2000). *El bienestar subjetivo en la cultura mexicana*. Tesis de Doctorado, no publicada. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Anguas, A., y Reyes-Lagunes, I. (1998). El significado del bienestar subjetivo, su valoración en México. *La Psicología Social en México, VII*. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.

- Arita, B. (2005). Satisfacción por la vida y teoría homeostática del bienestar. *Psicología y Salud*, 15(1), 121-126.
- Ashleigh, M., Dulewicz, V., y Higgs, M. (2012). A new propensity to trust scale and its relationship with individual well-being: implications for HRM policies and practices. *Human Resource Management Journal*, 22 (4), 360- 376.
- Atti y cols., (2016). Perceived insecurity, mental health and urbanizations: Results from a multicentric study, *International Journal of Social Psychiatry*, 62(3), 252-261.
- Austin, J., y Vancouver, J. (1996). Goal constructs in psychology: Structure, process, and content. *Psychological Bulletin*, 120, 338-375.
- Ayduk, Ö., Bruehlman-Senecal, E., y John, O. (2016). Taking the Long View: Implications of Individual Differences in Temporal Distancing for Affect, Stress Reactivity, and Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 111(4), 610-635.
- Ayyash-Abdo, H., y Alamuddin, R. (2007). Predictors of subjective well-being among college youth in Lebanon, *The Journal of Social Psychology*, 147(3), 265-284.
- Bakker, A., Salanova, M., y Schaufeli, W. (2006). The measurement of work engagement with a short questionnaire: A cross-national study. *Educational and Psychological Measurement*, 66, 701-716.
- Bao, W., Hraba, J., Lorenz, F., y Pechacová, Z. (1998). Perceived risk of crime in the Czech republic, *Journal of research in crime and delinquency*, 35(2), 225-242.
- Bartolini, S., Mikucka, M., y Sarracino, F. (2017). Money, Trust and Happiness in Transition Countries: Evidence from Time Series. *Social Indicators Research*, 130, 87-106.
- Beck, V., y Travis, L. (2004). Sex offender notification and fear of victimation. *Journal of Criminal Justice*, 32, 455-463.
- Bennett, S., y Lavrakas, P. (1989). Community-Based Crime Prevention: An Assessment of the Eisenhower Foundation's Neighborhood Program. *Crime and Delinquency*, 35(3), 345-364.
- Berg, M., y Johansson, T. (2016). Trust and safety in the segregated city: contextualizing the relationship between institutional trust, crime related insecurity and generalized trust. *Scandinavian Political Studies*, 39(4), 458-481.
- Bernard, Y. (1992). North American and European Research on Fear of Crime. *Applied Psychology: An International Review*, 41(1), 65-75.
- Bernard, Y., y Moser, G. (1990). Fear of crime, insecurity and the built environment. (Abstract). 22nd. International Congress of Applied Psychology, Kyoto, Japón.
- Berry, H. (2007). "Crowded suburbs" and "killer cities": A brief review of the relationship between urban environments and mental health, *New South Wales Public Health Bulletin*, 18, 222-227.
- Bierhoff, H., y Vornefeld, B. (2004). The Social Psychology of Trust with Applications in the Internet. *Analyse & Kritik*, 26, 48-62.
- Biswas-Diener, R., Choi, D., Diener, E., Kim-Prieto, C., Oishi, S., Tov, W., y Wirtz, D. (2010). New well-being measures: Short scales to assess flourishing and positive and negative feelings. *Social Indicators Research*, 97, 143-156.
- Bivián, P., García, T., y García y Barragán, L. (2011). Perfil del Bienestar Subjetivo en el estado de Guanajuato, México. *Revista Acta Universitaria*, 21(3), 34-42.

- Bligh, M. (2017). Leadership and Trust. In J. Marques y S., Dhiman (Eds.), *Leadership Today*. (pp. 21-42).
- Blöbaum, A., y Hunecke, M. (2005). Perceived danger in urban public space: The impact of physical features and personal factors. *Environment and Behavior*, 37, 465-486.
- Boisier, S. (2003). Globalización, geografía política y fronteras. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 23, 21-39.
- Bonanomi, A., y Osmetti, S. (2012). The rasch model for victimization analysis: a proposal of an insecurity perception index. *Electronic Journal of Applied Statistical Analysis: Decision Support Systems and Services Evaluation*, 3(1), 75-85.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of Capital. In J., Richardson (Eds.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology or Education*. (pp. 241-258).
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bower, G. (1982). Emociones y cognición. *Revista Mexicana de Psicología*, 1(2), 110-118.
- Bronfenbrenner, U. (1993). *The ecology of cognitive development: Research models and fugitive findings*. In R. H. Wozniak & K. W. Fisher, Eds. *Persons in context: Developmental processes*. New York: Cambridge University Press.
- Brown, J., y Brown, L. (2013). The international student sojourn, identity conflict and threats to well-being. *British Journal of Guidance & Counselling*, 41(4), 395-413.
- Brown, M, Harrison, D., y Treviño, L. (2005). Ethical leadership: A social learning perspective for construct development and testing. *Organizational Behaviour and Human Decision Processes*, 97, 117-134.
- Byrne, M., Chughtai, A., y Flood, B. (2015). Linking Ethical Leadership to Employee Well-Being: The Role of Trust in Supervisor. *Journal of Business Ethics*, 128, 653-663.
- Callanan, V. (2012). Media consumption, perceptions of crime risk and fear of crime: examining race/ethnic differences. *Sociological Perspectives*, 1(55), 93-115.
- Campbell, A. (1976). Subjective measures of well-being. *American Psychologist*, 31(2), 117-124.
- Campbell, D., y Stanley, J. (1973). *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Cantor, N., Kimmelmeier, M., & Basten, J. (2002). Life Task Pursuit in Social Groups: Balancing Self-Exploration and Social Integration. *Self and Identity*, 1, 177-184.
- Cantor, N., y Sanderson, C. (1998). The functional regulation of adolescent dating relationships and sexual behaviour: An interaction of goals, strategies and situations. In J., Heckhausen y C., Dweck (Eds.), *A life-span perspective on motivation and control*. (pp. 185-215).
- Cantril, H. (1965). *The pattern of human concerns*. New Jersey: Rutgers University Press.
- Cardona, A., y Agudelo, H. (2005). Construcción cultural del concepto calidad de vida. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 23(1), 79-90.
- Casas, K. (2012). *La Polis Amenazada: (In)Seguridad ciudadana y democracia en América Latina y el Caribe*. Organización de Estados Americanos.

- Caspi, A., Moffitt, T., Paternoster, R., y Wright, B. (2004). Does the perceived risk of punishment deter criminally prone individuals? Rational choice, self-control, and crime. *Journal of research in crime and delinquency*, 41(2), 180-213.
- Christie, R., Cooke, O., y Gottsmann, J. (2015). Fearing the knock on the door: critical security studies insights into limited cooperation with disaster management regimes. *Journal of Applied Volcanology*, 4(19).
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94, 95-120.
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Belknap Press of Harvard University Press.
- Conklin, J. (1971). Dimensions of community response to the crime problem. *Social Problems*, 18, 373-385.
- Conklin, J. (1975). *The impact of Crime*. New York: Macmillan.
- Consulta Mitofsky (2018). *México: Confianza en instituciones 2018*. Ciudad de México: Autor.
- Cook, K. (2001). *Trust in Society*. USA: Russell Sage Foundation.
- Cornu, L. (1999). *La confianza en las relaciones pedagógicas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Novedades Educativas.
- Cornu, L. (2002). *Responsabilidad, experiencia, confianza*. Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- Csikszentmihalyi, M. (1999). If we are so rich, why aren't we happy?. *American Psychologist*, 54(10), 821-827.
- Csikszentmihalyi, M. (2007). *Aprender a fluir*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Cuartas, J. (2016). ¿Desigualdad y pobreza como determinantes de la confianza generalizada? Análisis con datos panel. *Desarrollo y Sociedad*, 76, 91-121.
- Cuéllar, O., y Bolívar, G. (2009). Capital social hoy. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(22), 195-217.
- Cummings, E., Goeke-Morey, M., Furey, A., Merrilees, C., Shirlow, P., Taylor, L., y Townsend, D. (2016). Measuring the Macrosystem in Postaccord Northern Ireland: A Social-Ecological Approach. *Peace and Conflict Journal of Peace Psychology*, 22(3), 282-286.
- Cummings, L., y Bromley, P. (1996). *The organizational trust inventory: OTI*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Cummins, R. (1998). The Second Approximation to an International Standard for Life Satisfaction. *Social Indicators Research*, 43, 307-334.
- Cummins, R. (2008). Social Indicators and Social Development. In *Consumer dissatisfaction with self-service technologies: an empirical exploration of its antecedens*. Edited by Robertson, N., y Shaw, R., New York: Global Business and Technology Association, Pp. 923-930.
- Danermark, B., Möller, C., Möller, K., y Wahlqvist, M. (2016). Implications of Deafblindness: The psysical and Mental Health and Social Trust of Persons with Usher Syndrome Type 3. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, July-August, 245-256.
- Danermark, B., y Möller, K. (2008). Deafblindness, ontological security, and social recognition. *International Journal of Audiology*, 47, 119-123.

- Darity, W. (2007). *International Encyclopedia of the Social Sciences*. USA: Macmillan Reference USA.
- Dasgupta, P. (1988). Trust as a Commodity. In D., Gambetta (Ed.), *Trust: Making and Breaking Cooperative Relations*. Oxford: Blackwell, (pp. 49-72).
- Davern, M., Cummins, R., y Stokes, M. (2007). Subjective Well-Being as an Affective/Cognitive Construct. *Journal of Happiness Studies*, 8, 429-449.
- Davey, J., Freeman, J., Palk, G., y Watling, C. (2009). Applying Stafford and Warr's reconceptualization of deterrence theory to drug driving: Can it predict those likely to offend?. *Accident Analysis and Prevention*, 42(2010), 452-458.
- Davidson, A., Díaz-Guerrero, R., Jaccard, J., Morales, M., & Triandis, H. (1976). Cross-cultural model testing: toward a solution of the etic-emic dilemma. *International Journal of Psychology*, 11(1), 1-13.
- Davis, H., Mayer, R., y Schoorman, F. (1995). An integrative model of organizational trust. *Academy of Management Review*, 20(3), 709-734.
- Davis, J. (2014). Social Capital and Social Identity: Trust and Conflict., in *Social Capital and Economics: Social Values, Power, and Identity*. Eds. Asimina Christoforou. New York: Taylor & Francis.
- Dec, E., y Ryan, R. (2001). On happiness and human potentials: a review of research on hedonic and eudaimonic. *Annual of Management Review*, 32(2), 344-354.
- Dember, W., y Penwell, L. (1980). Happiness, depression, and the Pollyanna principle. *Bulletin of the Psychonomic Society*, 15, 321-323.
- Díaz-Guerrero, R. (1967). The active and the passive syndromes. *Journal of Psychology*, 1, 263-272.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia Mexicana. *Interamerican Journal of Psychology*, 6, 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1974). La mujer y las premisas histórico-socioculturales de la familia Mexicana. *Revista Latinamericana de Psicología*, 6(1), 7-16.
- Díaz-Guerrero, R. (1984). Transference of psychological knowledge and its impact on Mexico. *International Journal of Psychology*, 19, 123-134.
- Díaz-Guerrero, R. (2002). *Bajo las garras de la cultura*. Psicología del mexicano II. México DF: Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R., y Díaz-Loving, R. (1990). Interpretation in cross-cultural personality assessment. En CR. Reynolds y R.W. Kamphaus (Eds.). *Handbook of psychological and educational assessment of children: Personality, behaviour and context* (491-523). New York: The Guilford Press.
- Díaz-Loving, R. (2017). *Las garras de la cultura: investigaciones en torno a las normas y creencias del mexicano*. Ciudad de México: Editorial El Manual Moderno.
- Díaz-Loving, R., Reyes-Lagunes, I., Rivera, S., y Velasco, P. (2015). Construcción y validación de una escala de locus de control-bienestar subjetivo. *Psicología Iberoamericana*, 23(2), 45-54.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S., Villanueva, G., y Cruz, M. (2011). Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y normas. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(2), 128-142.
- Diener, C., y Diener, E. (1996). Most people are happy. *Psychological Science*, 7(3), 181-185.

- Diener, D., & Myers, D. (1995). Who is Happy?. *Psychological Science*, 6(1).
- Diener, E. (1984). Subjective Well Being. *Psychological Bulletin*, 95(3), 542-575.
- Diener, E., Diener, M., Kim-Prieto, C., Scollon, C., y Tamir, M. (2005). Integrating the diverse definitions of Happiness: A time-sequential Framework of Subjective Well-Being. *Journal of Happiness Studies*, 6, 261-300.
- Diener, E., Emmons, Larson, R., y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71-75.
- Diener, E., Sandvik, E., y Seidlitz, L. (1993). The Converge and Stability of Sefl-Report and Nonn-Self-Report Measures. *Journal of Personality*, 61(3).
- Diener, E., Suh, E., Lucas, R., y Smith, H. (1999). Subjective Well-Being: Three Decades of Progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.
- Diener, E., Tay, L., Heintzelman, S., Kushlev, K., Wirtz, D., Lutes, L., y Oishi, S. (2017). Findigns All Psychologist Should Know From the New Science on Subjective Well-Being. *Canadian Psychology*, 58(2), 87-104.
- Diener, E., y Eid, M. (2003). Global Judgments of Subjective Well-Being: Situational Variability and Long-term stability. *Social Indicators Research*, 65, 245-277.
- Diener, E., y Tay, L. (2011). Needs and Subjective Well-Being Around the World. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(2), 354-365.
- Douma, L., Hutter, I., Meijering, L., y Steverink, N. (2017). Exploring Subjective Well-being in Older Age by Using Participant-generated Word Clouds. *Gerontologist*, 57(2), 229-239.
- Dressler, S., Ponocny, I., Stross, B., y Weismayer, Ch. (2016). Are Most People Happy? Exploring the Meaning of Subjective Well-Being Ratings. *Journal of Happiness Studies*, 17, 2635-2653.4444.
- Durayappah, A. (2010). The 3P Model: A General Theroy of Subjective Well-Being. *Journal of Happiness Studies*, 12(3), 681-716.
- Durkheim, E. (1984). *The Division of Labor in Society*. New York: The Free Press.
- Durkheim, E. (1997). *Las reglas del método sociológico*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Duvall, R., Gusterson, H., Lffey, M., & Weldes, J. (1999). *Cultures of Insecurity. States, Communities, and the Production of Danger*. Minnesota, USA: University of Minnesota Press.
- Earnshaw y cols. (2015). Everyday discrimination and physical health: Exploring mental health processes, *Journal of Health Psychology*. Advance online publications, doi:10.1177/1359105315572456.
- Ebrahim, A., y Stephenson, M. (2004). *Trust, Social Capital, and Organizational Effectiveness*. Blacksburg, VA: Qinhong Fu.
- Emmons, R., y McCullough, M. (2003). Counting Blessings Versus Burdens: An Experimental Investigation of Gratitude and Subjective Well-Being in Daily Life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(2), 377-389.
- Enkh-Amgalan, R. (2016). *The Indulgence and Restraint Cultural Dimension: A Cross-Cultural Study of Mongolia and the United States*. Undergraduate Thesis, not published, Tennessee: College of Business and Technology, East Tennessee State University.
- Erikson, E. (1985). *El ciclo vital completado*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

- ESS. (2008). *European social survey round 1 to 4 data*. Technical report, Norwegian Social Science Data Services, Noruega: Data Archive and distributor of ESS data.
- Fehr, E., y List, J. (2004). The hidden costs and returns of incentives-trust and trustworthiness among CEOs. *Journal of the European Economic Association*, 2(5), 743-771.
- Ferraro, K., y LaGrange, R. (1987). The measurement of fear of crime. *Sociological Inquiry*, 57, 70-101.
- Ferreira, L. (2011). *Dimensiones psicosociales de cultura política en México*. Tesis de Doctorado no publicada. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fisher, B., y Nasar, J. (1992). Fear of Crime in Relation to Three Exterior Site Features: Prospect, Refuge, and Escape. *Environment and Behavior*, 24, 35-65.
- Flügel, J. (1925). A Quantitative Study of Feeling and Emotion in Everyday Life. *British Journal of Psychology*, 25(4), 318-355.
- Forbes, G., Doroszewicz, K., Haas, K., & Zhang (2009). Relationships Between Individualism-Collectivism, Gender, and Direct or Indirect Aggression: A Study in China, Poland, and the US. *Aggressive Behavior*, 35, 24-30.
- Frederiksen, M. (2014). Relational trust: Outline of a Bourdieusian theory of interpersonal trust. *Journal of Trust Research*, 4(2), 167-192.
- Fukuyama, F. (1995). *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*. New York: Free Press.
- García, C. (2014). Emociones de inseguridad determinantes de la desconfianza hacia la autoridad pública. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(2), 171-184.
- García, M. (2018). Ciudad y naturaleza: la Ciudad de México en quinientos años de historia. *Estudios*, XVI(126), 73-97.
- García, T., y Reyes, I. (2003). Contemporaneidad y estructura urbana y rural de las PHSC'S, a través de una versión corta de la escala. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XIX (2), 89-104.
- Garduño L., Salinas B., y Rojas M. (2005). *Calidad de Vida y Bienestar Subjetivo en México*. México: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- Gibbons, F., y Buunk, B. (1999). Individual Differences in Social Comparison: Development of a Scale of Social Comparison Orientation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76(1), 129-142.
- Gibbons, R. (1997). An Introduction to Applicable Game Theory. *Journal of Economic Perspectives*, 11(1), 127-149.
- Giddens, G. (2010). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Góngora, E. (2000). *El enfrentamiento a los problemas y el papel del control*. Tesis de Doctorado, no publicada, México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- González-Celis, A., y Padilla, A. (2006). Calidad de vida y estrategias de afrontamiento ante problemas y enfermedades en ancianos de Ciudad de México. *Univ. Psychol. Bogotá (Colombia)*, 5(3), 501-509.
- González, L. (2002). *Ciudades Seguras V. Percepción ciudadana de la inseguridad*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Gordon, M., LeBailly, R., y Riger, S. (1982). Coping with urban crime: women's use of precautionary behaviors. *American Journal of Community Psychology*, 10(4), 369-386.
- Greenberg, S., y Rohe, W. (1984). Neighbourhood design and crime: a tale of two perspectives. *Journal of American Planning Association*, 50(1), 48-61.
- Greenfield, P., Quiroz, B., y Raeff, C. (2000). Conceptualizing Interpersonal Relationships in the Cultural Contexts of Individualism and Collectivism. *New Directions For Child and Adolescent Development*, 87, 59-74.
- Guárdia, J., y Valera, S. (2014). Perceived insecurity and fear of crime in a city with low-crime rates. *Journal of Environmental Psychology*, 38, 195-205.
- Haans, A., y De Kort, Y. (2012). Light distribution in dynamic street lighting: Two experimental studies on its effects on perceived safety, prospect, concealment, and escape. *Journal of Environmental Psychology*, 32, 342-352.
- Habibov, N., y Afandi, E. (2015). Pre- and Post-crisis Life-Satisfaction and Social Trust in Transitional Countries: An initial Assessment. *Social Indicators Research*, 121, 503-524.
- Hale, C. (1996). Fear of crime: A review of the literature. *International Review of Victimology*, 4, 79-150.
- Hamnett, B. (2013). *Historia de México*. (2ª. Ed.) México: AKAL.
- Harris, M. (2001). *Antropología cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hawley, M., Pine, C., y Smith, R. (1988). Social cognitions about male victims of female sexual assault. *Journal of Sex Research*, 24(1), 101-112.
- Headey, B., Veenhoven, R., y Wearing, A. (1991). Top-down versus Bottom-up Theories of Subjective Well-being. *Social Indicators Research*, 24, 81-100.
- Headey, B., y Wearing, A. (1989). Personality, life events, and subjective well-being: Toward a dynamic equilibrium model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(4), 731-739.
- Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (2018). *World Happiness Report 2018*, New York: Sustainable Development Solutions Network.
- Hersey, R. (1932). *Workers' emotions in shop and home*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Hidalgo-Rasmussen, C. (2011). *Proceso de construcción del cuestionario sobre acoso escolar (bullying) entre estudiantes*. (Inédito).
- Hidalgo-Rasmussen, C., y Hidalgo-San Martín, A. (2015). Violencia e inseguridad contextual percibida y roles en bullying en escolares mexicanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 767-779.
- Hirsh, E., Honigmann, I., Maslow, A., y Stein, M. (1945). A clinically derived test for measuring psychological security-insecurity. *The Journal of General Psychology*, 33(1), 21-41.
- Hofstede, G. (1980). *Culture's Consequences: International Differences in Work-Related Values*. Beverly Hills, California: SAGE Publications, Inc.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's Consequences: Comparing Values, Behaviors, Institutions and Organizations Across Nations*. (2da ed.) Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Hofstede, G. (2011). Dimensionalizing Cultures: The Hofstede Model in Context. *Online Readings in Psychology and Culture*, 2(1), 1-26.

- Hofstede, G. y col. (1998) *Masculinity and femininity: The taboo dimension of national cultures*. United States: SAGE Publications, Inc.
- Hofstede, G., Jonker, C., y Verwaart, T. (2008, April). Modeling Culture in Trade: Uncertainty Avoidance. In *Agent-Directed Simulation Symposium (ADS'08)*. 2008 Spring Simulation Multiconference, Ottawa, Canada.
- Hofstede, G., y Minkov, M. (2010). Long-versus short-term orientation: new perspectives. *Asian Pacific Business Review*, 16(4), 493-504.
- Hollins, E. (1976). *Fear of Crime and Some Dimensions of Community Response*. Connecticut: National Institute of Law Enforcement and Criminal Justice, United States of America.
- Hofstede, G., Hofstede, G., Minkov, M. (2010). *Cultures and Organizations. Software of the mind*. (3ra ed.) New York: McGraw-Hill Publishing.
- Hui, H., y Triandis, H. (1990). Multimethod Probes of Individualism and Collectivism. *Journal of Personality and Social Psychology*. 59(5), 1006-1020.
- Hunter, A. (1974). *Symbolic Communities*. Chicago: University of Chicago Press.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). *Encuesta Nacional de Acceso a la Información Pública y Protección de Datos Personales 2016*. Ciudad de México: Autor.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Encuesta Nacional sobre Inseguridad 2010*. México, D.F.: Autor.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. México: Autor.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). *Estadísticas sobre las afectaciones de los sismos de septiembre de 2012 en las actividades económicas*. Ciudad de México: Autor.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). *Percepción sobre seguridad pública 2017*. Ciudad de México: Autor.
- Irigoyen, C. (2016). La cita con el destino para el futuro de la marca Ciudad Juárez. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 26(52), 152-178.
- Jackson, E., Leiter, M., y Maslach, S. (1996). *Maslach Burnout Inventory manual* (3rd ed.). Palo Alto: Consulting Psychologists Press.
- Jackson, J. (2006). Introducing Fear of Crime to Risk Research. *Risk Analysis*, 26, 253-264.
- Jackson, J. (2011). Revisiting Risk Sensitivity in the Fear of Crime. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 48(4), 513-537.
- Jasso, C. (2013). Percepción de inseguridad en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 15, 12-29.
- Johnson, W. (1937). Euphoric and Depressed Moods in Normal Subjects. *Journal of Personality*, 6(2), 79-98.
- Jones, B., Pascual, C., & Stedman, S. (2008). *Managing Global Insecurity: A Plan for Action*. Stanford, EEUU: The Brookings Institution.
- Jovanovic, V. (2016). Trust and subjective well-being: The case of Serbia. *Personality and Individual Differences*, 98, 284-288.
- Juang, L., y Matsumoto, D. (2007). *Culture and Psychology*. (4ta Ed.). USA: Cengage Learning.

- Junger, M. (1987). Women's experiences of sexual harassment. *British Journal of Criminology*, 27(4), 358-383.
- Kammann, R. (1983). Objective Circumstances, Life Satisfactions, and Sense of Well-Being: Consistencies Across Time and Place. *New Zealand Journal of Psychology*, 12, 14-22.
- Kammann, R., y Campbell, K. (1982). Illusory Correlation in Popular beliefs about the Causes of Happiness. *New Zealand Psychologist*, 11, 52-62.
- Katz, H., y Rotter, J. (1969). Interpersonal Trust Scores of College Students and Their Parents. *Child Development*, 40(2), 657-661.
- Kaysen, C., y Sewall, S. (2000). *The United States and the International Criminal Court. National security and international law*. USA: American Academy of Arts and Sciences.
- Keane, C. (1992). Fear of crime in Canada: An examination of concrete and formless fear of victimization. *Canadian Journal of Criminology*, 34, 215-224.
- Keane, C. (1998). Evaluating the Influence of Fear of Crime as an Environmental Mobility Restrictor on Women's Routine Activities. *Environment and Behavior*, 30(1), 60-74.
- Keyes, C., Ryff, C., y Shmotkin, D. (2002). Optimizing: the empirical encounter of two traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 1007-1022.
- Kitayama, S., Sevincer, A., Park, H., Karasawa, M., y Uskul, A. (2009). A Cultural Task Analysis of Implicit Independence: Comparing North America, Western Europe, and East Asia. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97(2), 236-255.
- Kline, R. (2011). *Principles and Practice of Structural Equation Modeling*. New York: The Guilford Press.
- Klonowicz, T. (2001). Discontented People: Reactivity and Locus of Control as Determinants of Subjective Well-Being. *European Journal of Personality*, 15, 29-47.
- Kluckhohn, C. (1954). Southwestern Studies of Culture and Personality. *American Anthropologist*, 56(4), 685-697.
- Kokanovic, R. (2011). The diagnosis of depression in an international context. In D. Pilgrim, A. Rogers, & B. A. Pescosolido (Eds.), *The SAGE handbook of mental health and illness*. London, UK: Sage Publications.
- Kort-Butle, L., y Sittner, K. (2011). Watching the Detectives: Crime Programming, Fear of Crime, and Attitudes about the Criminal Justice System. *The Sociological Quarterly*, 52(1), 36-55.
- Kozma, A., Stone, S., y Stones, M. (2000). Stability in components and predictors of subjective well-being (SWB): implications for SWB structure. In E., Diener y D., Rahtz (Eds.), *Advances in Quality of Life Theory and Research*, vol. 4. (pp. 13-30).
- Kozma, A., y Stones, M. (1980). The measurement of happiness: Development of the Memorial University of Newfoundland Scale of Happiness (MUNSH). *Journal of Gerontology*, 35, 906-912.
- Kramer, R., y Tyler, T. (1996). *Trust in organizations. Frontiers of theory and research*. USA: SAGE Publications, Inc.
- LaGrange, R., Ferraro, K., y Supancic, M. (1992). Perceived Risk and Fear of Crime: Role of Social and Physical Incivilities. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 29(3), 311-334.

- Lara-Riesgos, J., Barquera, R., Castillo-Chávez, O., Medina-Escobedo, C., Hernández-Zaragoza, D., Arrieta-Bolaños, E., Clayton, S., Ponnandai-Shanmugavel, K., Bravo-Acevedo, A., Zúñiga, J., Yunis, E., Bekker-Méndez, C., y Granados, J. (2020). Genetic diversity of HLA system in two populations from Yucatán, México: Mérida and rural Yucatán. *Human Immunology*, *81*, 569-572.
- Lazarus, R., y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- Lewicki, R., y Brinsfield, C. (2009). Trust, distrust and building social capital. In V., Bartkus, y J., Davis (Eds.), *Social Capital*. (pp. 275-303).
- Liska, A., y Baccaglini, W. (1990). Feeling Safe by Comparison: Crime in the Newspapers. *Social Problems*, *37*(3), 360-374.
- Lloyd, K., Boer, D., Kluger, A., y Voelpel, S. (2015). Building Trust and Feeling Well: Examining Intraindividual and Interpersonal Outcomes and Underlying Mechanisms of Listening. *The International Journal of Listening*, *29*, 12-29.
- Luhmann, N. (2005). *Confianza*. (2da. ed.). México, D.F.: Anthropos.
- Luna, M., y Velasco, J. (2005). Confianza y desempeño en redes sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, *67*(1), 127-162.
- Lyubomirsky, S. (2001). Why Are Some People Happier Than Others? The Role of Cognitive and Motivational Processes in Well-Being. *American Psychologist*, *56*(3), 239-249.
- Lyubomirsky, S., y Ross, L. (1997). Changes in attractiveness of elected, rejected, and precluded alternatives: a comparison of happy and unhappy individuals. *Journal of Personality and Social Psychology*, *76*(6), 988-1007.
- MacKinnon, D. (2008). *Introduction to Statistical Mediation Analysis*. New York: Taylor & Francis Group.
- Markowska-Przbula, U., y Ramsey, D. (2014). A gem theoretical study of generalized trust and reciprocation in Poland. *Operations Research and Decisions*, *3*, 59-76.
- Markus, H., y Kitayama, S. (1991). Culture and the Self: Implications of Cognition, Emotion, and Motivation. *Psychological Review*, *98*(2), 224-253.
- Maslow, A. (1943). A theory of human motivation. *Psychology Review*, *50*(4), 370-396.
- Matlin, M., y Gawron, V. (1979). Individual differences in Pollyannaism. *Journal of Personality Assessment*, *43*(4), 411-412.
- Matsumoto, D. (1996). *Culture and Psychology*. California: Pacific Grove, Brooks/Cole Publishing Company.
- Matsumoto, D., y Juang, L. (2007). *Culture and Psychology*. (4ta ed.). Belmont, CA: Wadsworth.
- Meadow, H., Mentzer, D., Rahtz, D., y Sirgy, M. (1992). A life satisfaction measure based on judgment theory. *Social Indicators Research*, *26*(1), 23-59.
- Michalos, A. (1991). *Global Report on Student Well-Being*. EUA: Springer.
- Mihalko, S., y Rejeski, W. (2001). Physical activity and quality of life in older adults. *Journals of Gerontology Series A: Biological Sciences and Medical Sciences*, *2*, 23-35.
- Mikulincer, M., y Nachshon, O. (1991). Attachment styles and patterns of self-disclosure. *Journal of Personality and Social Psychology*, *44*, 1234-1244.
- Miles, J., y Shevlin, M. (2001). *Applying Regression & Correlation*. London: SAGE Publications.

- Minkov, M. (2007). *What makes us different an similar: A new interpretation of the World Values Survey and other cross-cultural data*. Sofia, Bulgaria: Klasika i Stil.
- Monsalve, S. (2002). Teoría de juegos: ¿hacia dónde vamos? (60 años después de von Neumann y Morgenstern). *Revista de Economía Institucional*, 4(7), 114-130.
- Montero, I., y León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Morris, M. W., Leung, K., Ames, D., y Lickel, B. (1999). Views from inside and outside: Integrating emic and etic insights about culture and justice judgment. *The Academy of Management Review*, 24, 781-796.
- Murray, H., et al. (1938). *Explorations in Personality*. New York: Oxford University.
- Nash, J. (1950). The Bargaining Problem. *Econometrica*, 18(2), 155-162.
- Neumann, J., y Morgenstern, O. (1953). *Theory of games and economic behavior*. Princeton: Princeton University Press.
- Nunnally, J., y Bernstein, J. (1994). *Psychometric theory* (3rd ed.). New York: McGraw-Hill.
- Oishi, S. (2000). Goals as Cornerstones of subjective well-being: Linking individuals and cultures. In E., Diener y E., Suh (Eds.), *Culture and Subjective Well-being*. (pp. 87-112).
- Organización de las Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de Derechos humanos*. New York, EEUU: United Nations Department of Public Information.
- Organización Mundial de la Salud (OMS)(2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 37(2), 74-105.
- Ortega, S., y Myles, J. (1987). Race and gender effects on fear of crime: an interactive model with age. *Criminology*, 25, 135-152.
- Oyserman, D., Kimmelmeier, M., y Coon, H. (2002). Cultural Psychology, A New Look: Reply to Bond (2002), Fiske (2002), Kitayama (2002), and Miller (2002). *Psychological Bulletin*, 28(1), 110-117.
- Padrós, F., Gutiérrez, C., y Medina, M. (2015). Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida (SWLS) de Diener en población de Michoacán (México). *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(2), 223-232.
- Paid, R. (1991). Space, sexual violence and social control: integrating geographical and feminist analyses of women's fear of crime. *Progress in Human Geography*, 15(4), 415-431.
- Parás, P., Romero, V., y Seligson, M. (2013). *Cultura política de la democracia en México y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. EU: Vanderbilt University.
- Patlán, J. (2017). *Calidad de vida en el trabajo*. Ciudad de México: Editorial El Manual Moderno.
- Patrick, C., Tellegen, A., y Curtin, J. (2002). Development and Validation of a Brief Form of the Multidimensional Personality Questionnaire. *Psychological Assessment*, 14(2), 150-163.
- Pavot, W., Diener, E., Colvin, C., y Sandik, E. (1991). Further validation of the Satisfaction with Life Scale: Evidence for the cross-method convergence of well-being measures. *Journal of Personality Assessment*, 57, 149-161.
- Pavot, W., y Diener, E. (1993). Review of the Satisfaction with Life Scale. *Psychological Assessment*, 5, 164-172.

- Pelligra, V. (2011). Intentions, Trust and Frames: A Note on Sociality and the Theory of Games. *Review of Social Economy*, 69(2), 163-188.
- Perloff, L. (1983). Perceptions of Vulnerability to Victimization. *Journal of Social Issues*, 39(2), 41-61.
- Peschard, J. (2001). *La Cultura Política Democrática*. México, D.F.: Instituto Federal Electoral.
- Poder Ejecutivo Federal (1995). *Ley General de Seguridad Pública*. (8 de diciembre de 1995). Ciudad de México, Distrito Federal: Diario Oficial de la Nación.
- Porter, E. (1913). *Pollyanna*. EUA: L.C. Page.
- Putnam, R. (1995). Bowling Alone: America's Declining Social Capital. *Journal of Democracy*, 6(1), 65-78.
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster.
- Putnam, R. (2007). E Pluribus Unum: Diversity and Community in the Twenty-first Century: The 2006 Johan Skytte Prize Lecture. *Scandinavian Political Studies*, 30, 137-174.
- Quintino, P. (2008). *Ciudad Juárez: las rutas hacia su modernización, de región agrícola a ciudad fronteriza 1848-1940*. Tesis de Maestría, no publicada, México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de México.
- Rainwater, L. (1966). Crucible of identity: The Negro lower-class family. *Daedalus*, 95, 172-217.
- Ramírez, A. (2011). Un equilibrio bayesiano de Nash: competencia a la Cournot bajo información asimétrica y productos diferenciados. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, XIX(2), 61-72.
- Ramos, L. (1990). *Un modelo explicativo del miedo a la victimización y sus consecuencias en dos comunidades de la ciudad de México*. Tesis de Maestría, no publicada, México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramos, L. (1990). *Un modelo explicativo del miedo a la victimización y sus consecuencias en dos comunidades de la ciudad de México*. Tesis de Maestría, no publicada, México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramos, L. (1994). *Impacto de la experiencia directa de victimización criminal en el miedo a la victimización*. Tesis de Doctorado, no publicada. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramos, L. (1994). *Impacto de la experiencia directa de victimización criminal en el miedo a la victimización*. Tesis de Doctorado, no publicada. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reid, A. (2004) Social Identity-Specific Collectivism (SISCOL) and Group Behavior. *Self and Identity*, 3, 310-320
- Reid, A. (2004). Social Identity-Specific Collectivism (SISCOL) and Group Behavior. *Self and Identity*, 3, 310-320.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 9, 81-97.

- Reyes-Lagunes, I. (1996). La medición de la personalidad en México. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XII (1,2), 31-60.
- Reyes-Lagunes, I., y García y Barragán, L. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: un ejemplo. En Rivera-Aragón, S., Díaz-Loving, R., Sánchez-Aragón, R., y Reyes-Lagunes, I. (Eds.). *La Psicología Social en México*. Vol. XII. (pp. 625-636).
- Riger, S., y Gordon, M. (1981). The Fear of Rape: A Study in Social Control. *Journal of Social Issues*, 37(4), 71-92.
- Robert, P. (2003). *El ciudadano, el delito y el Estado*. Barcelona, España: S.A. Atelier Libros.
- Rojas, M., y Marín, S. (2006). Aproximaciones a la medición de confianza. *Dyna*, 73(150), 119-130.
- Romero, D. (2014). Insecurity or Perception of Insecurity? Urban Crime and Dissatisfaction with Life: Evidence form the Case of Bogotá. *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*, 20(1), 169-208.
- Rosenblum, N. (1998). *Membership and Morals. The Personal Uses of Pluralism in America*. Princeton: Princeton University Press.
- Rotter, J. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement, *Psychological Monograph*, 80(1), 1-28.
- Rotter, J. (1967). A new scale for the measurement of interpersonal trust. *Journal of Personality*, 35(4), 651-665.
- Rotter, J. (1971). Generalized expectancies for interpersonal trust. *American Psychologist*, 26, 443-452.
- Rotter, J. (1980). Interpersonal Trust, Trstworthiness, and Gullibility. *American Psychologist*, 35(1), 1-7.
- Ryan, R., y Deci, E. (2000). Self-Determination Theory and the Facilitation of Intrinsic Motivation, Social Development, adn Well-Being. *American Psychologist*, 55(1), 68-78.
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything or is it? Exploration on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
- Sabet, D. (2012). Corruption or Insecurity? Understanding Dissatisfaction with Mexico's Police. *Latin American Politics and Society*, 55(1), 22-45.
- Saldívar, G. (1993). *Inseguridad percibida, conductas de evitación y conductas de autoprotección en mujeres de la Ciudad de México*. Tesis de Licenciatura, no publicada, México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Saldívar, G., Ramos, L., y Saltijeral, M. (1996). Inseguridad percibida, conductas de evitación y autoprotección de las mujeres de zonas urbanas. Construcción y validación de escalas. *Salud Mental V*, 19(1), 27-34.
- Satpretpry, S. (2000). *Subjective well being and psychological resources of students of south thailand and kerala: a cross-cultural study*. PhD Thesis, no published. Kerala, India: The School of Behavioural Sciences, Mahatma Gandhi University.
- Schimmack, U., Jürgen, S., Wagner, G. (2008). The influece of environment and personality on the affective and cognitive component of subjective well-being. *Social Indicators Research*, 89(1), 41-60.

- Secretaría de Gobernación (2012). *Quinta Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas ENCUP*. México, D.F.: Secretaría de Gobernación.
- Seligson, M. (2006). The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America. *World Development*, 2(34), 381-404.
- Sheldon, K., Ryan, R., Deci, E., y Kasser, T. (2004). The Independent Effects of Goal Contents and Motives on Well-Being: It's Both What You Pursue and Why You Pursue It. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30(4), 475-486.
- Sheldon, K., y Elliot, A. (1999). Goal Striving, Need Satisfaction, and Longitudinal Well-Being: The Self-Concordance Model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76(3), 482-497.
- Shimmack, U. (2008). The Structure of Subjective Well-Being. In *The Science of Subjective Well-Being*. Edited by Eid, M., y Larsen, R. New York: Guilford Press.
- Singer, J., y Vornovo, M. (2002). The Myth of Individualism-Collectivism: A Critical Review. *The Journal of Social Psychology*, 142(4), 461-480.
- Sivayokan, S., Thomas, F., Tol, W., y Vallipuram, A. (2016). Emic Perspectives on the Impact of Armed Conflict on Children's Mental Health and Psychosocial Well-Being: Applying a Social Ecological Framework of Resilience in Northern Sri Lanka. *Peace and Conflict Journal of Peace Psychology*, 22(3), 246-253.
- Skogan, W. (1990). *Disorder and Decline: Crime and the Spiral of Decay in American Cities*. New York: Free Press.
- Skogan, W. (2006). *Police and Community in Chicago. A tale of Three Cities*. New York: Oxford University Press.
- Smith, N. (1981). *Federal Efforts to Develop New Evaluation Methods*. Washington, DC.: Jossey Bass Inc.
- Solomon, R. (1980). The Opponent-Process Theory of Acquired Motivation. The Costs of Pleasure and the Benefits of Pain. *American Psychologist*, 35(8), 691-712.
- Song, L. (2013). Social Capital and Health, en *Medical Sociology on the Move: New Directions in Theory*. Editores Wiliam Carl Cocherham. Dordrecht, Netherlands: Springer.
- Spence, M. (1973). Job Market Signaling. *The Quarterly Journal of Economics*, 87(3), 355-374.
- Stafford, M., y Galle, O. (1984). Victimization Rates, Exposure to Risk, and Fear of Crime. *Criminology*, 22(2), 173-185.
- Stafford, M., y Warr, M. (1993). A reconceptualization of general and specific deterrence. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 30, 123-135.
- Staub, E. (2013). Building a Peaceful Society. Origins, Prevention, and Reconciliation After Genocide and Other Group Violence. *American Psychological Association*, 68(7), 576-589.
- Stones, M., Kozma, A., McNeil, K., y Worobetz, S. (2011). Subjective Well-Being In Later Life: 20 years after the Butterworths monograph series on individual and population aging. *Canadian Journal on Aging*, 30(3), 467-477.
- Sun, R., y Taormina, R. (2015). Antecedents and outcomes of psychological insecurity and interpersonal trust among chinese people. *Psychological Thought*, 8(2), 173-188.
- Sztompka, P. (1998). Trust, distrust and two paradoxes of democracy. *European Journal of Social Theory*, 1(1), 37-62.

- Tatarkiewicz, W. (1976). Analysis of Happiness. In J., Srzednicki (Ed.), *Melbourne International Philosophy Series, vol. 3.* (pp. 236-336).
- Taylor, R. (2001). *Breaking Away from Broken Windows: Evidence from Baltimore Neighborhoods and the Nationwide Fight Against Crime, Crime, Fear and Decline.* New York: Westview Press.
- Taylor, R., y Harrell, A. (1996). *Physical environment and crime.* Washington: National Institute of Justice.
- Taylor, R., y Shumaker, S. (1990). Local crime as natural hazard: Implications for understanding the relationship between disorder and fear of crime. *American Journal of Community Psychology, 18,* 619-642.
- Tellegen, A. (1979). *Differential Personality Questionnaire.* Unpublished manuscript, University of Minnesota, Minnesota, USA.
- Tellegen, A., y Waller, N. (2008). *Exploring personality through test construction: Development of the multidimensional personality questionnaire.* London: SAGE Publications Inc.
- Tenoch (1325). En (2016). *Constitución Política de la Ciudad de México* (pp. 1). Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación.
- Torelli, C., y Shavitt, S. (2010). Culture and Concepts of Power. *Journal of Personality and Social Psychology, 99(4),* 703-723.
- Triandis, H. (1989). The self and social behavior in differing cultural contexts. *Psychological Review, 96(3),* 506-520.
- Triandis, H. (1994). *Culture and Social Behavior.* USA: Mc Graw-Hill, Inc.
- Triandis, H. (1995). *Individualism and collectivism.* USA: Westview Press, Inc.
- Triandis, H. (2001) Individualism-Collectivism and Personality. *Journal of Personality, 69(6),* 907-924.
- Triandis, H. (2001). Individualism-Collectivism and Personality. *Journal of Personality, 69(6).*
- Tyler, T. (1984). The role of perceived injustice in defendants evaluations of their courtroom experience. *Law & Society Review, 18,* 51-74.
- Ulrich, R. (1991). Effects of interior design on wellness: theory and recent scientific research. *Journal of Health Care Interior Design, 3,* 97-109.
- Uslaner, E. (2002). *The Moral Foundations of Trust.* Cambridge: Cambridge University Press.
- Uslaner, E. (2013). Trust and corruption revisited: How and why trust and corruption shape each other. *Quality and Quantity, 47,* 3603-3608.
- Uslaner, E., y Brown, M. (2005). Inequality, trust, and civic engagement. *American politics research, 33(6),* 868-894.
- Valencia, L., y Avendaño, C. (2014). Inseguridad laboral percibida y malestar psicológico: evaluación de dos modelos predictivos en trabajadores suministrados de la ciudad de Concepción, Chile. *Ciencia & Trabajo, 16(49),* 49-55.
- Valente, R. (2014). Social Insecurity and Perception of Insecurity in Barcelona. *Procedia-Social and Behavioral Sciences, 140(22),* 462-466.
- Van M. (2012). Deteminants of the Ethnic Minority Confidence in the Police. *Journal of Ethnic and Migration Studies, 38(7),* 1029-1047.
- Veenhoven, R. (1988). The Utility of Happiness. *Social Indicators Research, 20,* 333-354.

- Veenhoven, R. (2001). Qualita della vita e felicità. In G., Girolamo, A., Becchi, F., Coppa, D., Leo, G., Neri, y P., Scocco (Eds.), *Salute e Qualita della Vita*. (pp. 67-95).
- Veenhoven, R. (2004). Happiness as an aim in public policy. In A., Linley, y S., Joseph (Eds.), *Positive Psychology in Practice*.
- Velasco, P. (2015). *Una Aproximación Bio-Psico-Socio-Cultural al Estudio del Bienestar Subjetivo en México: Uno Modelo Explicativo-Predictivo*. Tesis de Doctorado no publicada. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vera, J., Laborín, J., Córdova, M., & Parra, E. (2007). Bienestar subjetivo: comparación en dos contextos culturales. *Psicología para América Latina*, (11).
- Vidalta, C. (2012). *Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México*. México: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Viljoen, E. (2004). *Job insecurity, job engagement and psychological well-being of workers at a government organization*. Gauteng: North-West University-School of Behavioural Sciences.
- Vozmediano, L. (2010). Percepción de inseguridad y conductas de autoprotección: propuestas para una medición contextualizada del miedo al delito. *Eguzkilore*, 24, 203-237.
- Wacquant, L. (2009). *Punishing the poor: The Neoliberal Government of Social Insecurity*. Michigan, USA: Duke University Press.
- Warr, M. (1990). Fear of victimization. *Social Forces*, 68(3), 89-97.
- Warr, M. (1993). Fear of victimization. *The public perspective, November/December*, 25-28.
- Warr, M., y Stafford, M. (1893). Fear of victimization: A look at proximate causes. *Social Forces*, 61, 1033-1043.
- Watson, D., Clark, L., y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070.
- Weinstein, N. (1989). Optimistic Biases about Personal Risks. *Science*, 246(4935), 1232-1233.
- Weintraub, E. (1992). *Toward a History of Game Theory*. London: Duke University Press.
- Wilson, J., y Kelling, G. (1982). Broken Windows. The police and neighborhood safety. *The Atlantic Monthly*, 249(3), 29-38.
- Wilson, W. (1967). Correlates of avowed happiness. *Psychological Bulletin*, 67, 294-306.
- Wood, A., Joseph, S., y Maltby, J. (2009). Gratitude predicts psychological well-being above the Big Five facets. *Personality and Individual Differences*, 46, 443-447.
- Wood, J. (1989). Theory and research concerning social comparison of personal attributes. *Psychological Bulletin*, 106(2), 231-248.
- Wood, J., Taylor, S., y Lichtman, R. (1985). Social comparison in adjustment to breast cancer. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49(5), 1169-1183.
- Wyant, B. (2008). Multilevel Impacts of Perceived Incivilities and Perceptions of Crime Risk on Fear of Crime. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 45(1), 39-64.
- Xirau, R. (2000). *Introducción a la historia de la filosofía*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Yamamura, E., Tsutsui, Y., Yamane, Ch., Yamane, S., y Powdthavee, N. (2015). Trust and Happiness: Comparative Study Before and After the Great East Japan Earthquake. *Social Indicators Research*, 123, 919-935.
- Yang, J., y Mossholder, K. (2010). Examining the effects of trust in leaders: A bases-and-foci approach. *The leadership Quarterly*, 21, 50-63.
- Yin, P. (1982). Fear of crime as a problem for the elderly. *Social Problems*, 30(2), 240-245.
- Zavala, Y., Rivas, R., Andrade, P., y Reidl, L. (2008). Validación del instrumento de estilos de enfrentamiento de Lazarus y Folkman en adultos de la Ciudad de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 159-182.
- Zimbardo, P. (1985). *Psychology and life*. (11 ed.) Grenview, Illinois: Scott Foresman and Company.
- Zuleta, M. (2012). *Social Capital, Trust and Leal Institutions*. PhD Thesis, unpublished, Milán: Faculty of Law, University of Milan.

# Apéndices

## Apéndice A

## Datos generales

Edad: \_\_\_\_\_

Sexo:

Hombre

Mujer

Estado Civil:

Soltero/a

Casado/a

Último grado de estudios \_\_\_\_\_

Ocupación: \_\_\_\_\_

Colonia: \_\_\_\_\_

Vive en:

Casa

Departamento

Vecindad

Otro:

Es:

Propia

Renta



El presente cuestionario es parte de una investigación que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer su opinión acerca de algunos conceptos.

### Instrucciones

1. Escribe todas las palabras que te lleguen a la mente (al menos 5), cuando leas los siguientes conceptos.
2. Una vez que hayas terminado, escribe "1" del lado derecho en la palabra de tu lista que crees que se relaciona más con el concepto, el "2" a la que le sigue en orden de importancia y así hasta terminar con todas las palabras anotadas.

**Ejemplo:** En este caso el concepto a definir es "Árbol"

### Árbol

Verde	1
Frondoso	4
Grande	3
Madera	2
Hojas	5



Tus respuestas son confidenciales y anónimas, únicamente serán usadas con fines estadísticos.

**Seguridad**

**Confío en**

**Confianza**

**Inseguridad**

## Apéndice B



Acepto participar en la prueba:

Sí  No

La *inseguridad percibida* es la presencia de algún riesgo, potencial o real.

Marque con una “x” el cuadro con el que mayor se identifique.

**Qué tan peligroso es para...**

	Mi familia					Mí					Mi colonia				
	Mucho		Poco			Mucho		Poco			Mucho		Poco		
1. Transporte público	<input type="checkbox"/>														
2. Mi país	<input type="checkbox"/>														
3. Delincuencia	<input type="checkbox"/>														
4. Las calles	<input type="checkbox"/>														
5. Robos	<input type="checkbox"/>														
6. La noche	<input type="checkbox"/>														
7. Policía	<input type="checkbox"/>														
8. Violencia	<input type="checkbox"/>														
9. La oscuridad	<input type="checkbox"/>														
10. El gobierno	<input type="checkbox"/>														

## Qué tan peligroso es para...

	Mi pareja					Mi ciudad					Mis amigos				
	Mucho		Poco			Mucho		Poco			Mucho		Poco		
1. Transporte público	<input type="checkbox"/>														
2. Mi país	<input type="checkbox"/>														
3. Delincuencia	<input type="checkbox"/>														
4. Las calles	<input type="checkbox"/>														
5. Robos	<input type="checkbox"/>														
6. La noche	<input type="checkbox"/>														
7. Policía	<input type="checkbox"/>														
8. Violencia	<input type="checkbox"/>														
9. La oscuridad	<input type="checkbox"/>														
10. El gobierno	<input type="checkbox"/>														

La **intensidad** se refiere a la fuerza o calidad con que se siente una emoción; mientras que la **frecuencia** es el número de veces que se siente esa emoción.

Marque con una “x” el cuadro con el que mayor se identifique.

**Ante un peligro siento con...**

<b>Intensidad</b>						<b>Frecuencia</b>				
<b>Mucha</b>				<b>Poca</b>		<b>Mucha</b>				<b>Poca</b>
<input type="checkbox"/>	1. Miedo	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	2. Soledad	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	3. Tristeza	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	5. Vulnerabilidad	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	6. Malestar	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	7. Ansiedad	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	8. Intranquilidad	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	9. Pena	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	10. Dolor	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	11. Temor	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	12. Enojo	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	13. Tensión	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	15. Angustia	<input type="checkbox"/>								

### Datos Generales

**Edad:** \_\_\_\_\_ **Sexo:** Hombre  Mujer

**Estado civil:** Soltero/a  Casado/a  Unión libre   
Divorciado/a  Viudo/a

**Último grado de estudios:** \_\_\_\_\_ **Ocupación:** \_\_\_\_\_

**Vive en:** Casa  Departamento   
Vecindad  Otro: \_\_\_\_\_

**Es:** Propia  Rentada

**Colonia:** \_\_\_\_\_

## Apéndice C

Acepto participar en la prueba:

Sí  No



La **confianza** es considerada como una suposición acerca de la próxima conducta que tendrá el otro, ya sea que éste represente al ambiente, alguna persona, población en particular, o a la sociedad.

Marque con una "x" el cuadro con el que mayor se identifique.

**Tengo confianza en:**

	Mucho			Poco	
1. Amigos	<input type="checkbox"/>				
2. Conocimientos	<input type="checkbox"/>				
3. Hermano(s)	<input type="checkbox"/>				
4. Universo	<input type="checkbox"/>				
5. Desconocidos	<input type="checkbox"/>				
6. Médicos	<input type="checkbox"/>				
7. Papá	<input type="checkbox"/>				
8. Partidos Políticos	<input type="checkbox"/>				
9. Ciencia	<input type="checkbox"/>				
10. Tíos	<input type="checkbox"/>				
11. Vecinos	<input type="checkbox"/>				
12. Naturaleza	<input type="checkbox"/>				
13. Policía	<input type="checkbox"/>				
14. Compañeros	<input type="checkbox"/>				
15. Destino	<input type="checkbox"/>				
16. Investigadores	<input type="checkbox"/>				

**Tengo confianza en:**

	Mucho		Poco		
17. Mí	<input type="checkbox"/>				
18. Servidores Públicos	<input type="checkbox"/>				
19. Amor	<input type="checkbox"/>				
20. Comunicación	<input type="checkbox"/>				
21. Vida	<input type="checkbox"/>				
22. Gente	<input type="checkbox"/>				
23. Mamá	<input type="checkbox"/>				
24. Educación	<input type="checkbox"/>				
25. Casa	<input type="checkbox"/>				
26. Ejército	<input type="checkbox"/>				
27. Trabajo	<input type="checkbox"/>				
28. Personas	<input type="checkbox"/>				
29. Dios	<input type="checkbox"/>				
30. Hacienda	<input type="checkbox"/>				
31. País	<input type="checkbox"/>				
32. Escuela	<input type="checkbox"/>				
33. Valores	<input type="checkbox"/>				
34. Pareja	<input type="checkbox"/>				
35. Iglesia	<input type="checkbox"/>				
36. Profesores	<input type="checkbox"/>				
37. Hijo(s)	<input type="checkbox"/>				
38. Conocidos	<input type="checkbox"/>				
39. Gobierno	<input type="checkbox"/>				
40. Familia	<input type="checkbox"/>				

## Datos Generales

**Edad:** \_\_\_\_\_ **Sexo:** Hombre  Mujer

**Estado civil:** Soltero/a  Casado/a  Unión libre   
Divorciado/a  Viudo/a

**Último grado de estudios:** \_\_\_\_\_ **Ocupación:** \_\_\_\_\_

**Vive en:** Casa  Departamento   
Vecindad  Otro: \_\_\_\_\_

**Es:** Propia  Rentada

**Colonia:** \_\_\_\_\_

## Apéndice D

Acepto participar en esta prueba:

Sí  No

La ***inseguridad percibida*** es la presencia de algún riesgo, potencial o real.

Marque con una “x” el cuadro con el que mayor se identifique.

**Qué tan peligroso es para...**

	Mi familia					Mí					Mi colonia				
	Poco		Mucho			Poco		Mucho			Poco		Mucho		
1. Mi país	<input type="checkbox"/>														
2. Delincuencia	<input type="checkbox"/>														
3. Las calles	<input type="checkbox"/>														
4. Robos	<input type="checkbox"/>														
5. La noche	<input type="checkbox"/>														
6. Policía	<input type="checkbox"/>														
7. Violencia	<input type="checkbox"/>														
8. La oscuridad	<input type="checkbox"/>														
9. El gobierno	<input type="checkbox"/>														

## Qué tan peligroso es para...

	Mi pareja					Mi ciudad					Mis amigos				
	Poco		Mucho			Poco		Mucho			Poco		Mucho		
1. Mi país	<input type="checkbox"/>														
2. Delincuencia	<input type="checkbox"/>														
3. Las calles	<input type="checkbox"/>														
4. Robos	<input type="checkbox"/>														
5. La noche	<input type="checkbox"/>														
6. Policía	<input type="checkbox"/>														
7. Violencia	<input type="checkbox"/>														
8. La oscuridad	<input type="checkbox"/>														
9. El gobierno	<input type="checkbox"/>														

La **intensidad** se refiere a la fuerza con la que se siente una emoción; mientras que la **frecuencia** es el número de veces que se siente esa emoción.

Marque con una “x” el cuadro con el que mayor se identifique.

**Ante un peligro siento con...**

Intensidad						Frecuencia				
Poca				Mucha		Poca				Mucha
<input type="checkbox"/>	1. Miedo	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	2. Soledad	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	3. Tristeza	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	4. Vulnerabilidad	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	5. Malestar	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	6. Ansiedad	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	7. Intranquilidad	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	8. Dolor	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	9. Temor	<input type="checkbox"/>								
<input type="checkbox"/>	10. Angustia	<input type="checkbox"/>								

### Datos Generales

**Edad:** \_\_\_\_\_ **Sexo:** Hombre  Mujer

**Estado civil:** Soltero/a  Casado/a  Unión libre   
Divorciado/a  Viudo/a

**Último grado de estudios:** \_\_\_\_\_ **Ocupación:** \_\_\_\_\_

**Vive en:** Casa  Departamento   
Vecindad  Otro: \_\_\_\_\_

**Es:** Propia  Rentada

La **confianza** es considerada como una suposición acerca de la próxima conducta que tendrá alguna persona, el ambiente, una población en particular, o la sociedad.

Marque con una “x” el cuadro con el que mayor se identifique.

**Tengo confianza en:**

	Poco			Mucho	
1. Hermano(s)	<input type="checkbox"/>				
2. Médicos	<input type="checkbox"/>				
3. Papá	<input type="checkbox"/>				
4. Naturaleza	<input type="checkbox"/>				
5. Policía	<input type="checkbox"/>				
6. Compañeros	<input type="checkbox"/>				
7. Mí	<input type="checkbox"/>				
8. Servidores públicos	<input type="checkbox"/>				
9. Amor	<input type="checkbox"/>				
10. Gente	<input type="checkbox"/>				
11. Casa	<input type="checkbox"/>				
12. Ejército	<input type="checkbox"/>				
13. Trabajo	<input type="checkbox"/>				
14. Personas	<input type="checkbox"/>				
15. País	<input type="checkbox"/>				
16. Escuela	<input type="checkbox"/>				
17. Conocidos	<input type="checkbox"/>				
18. Gobierno	<input type="checkbox"/>				

## Datos Generales

**Edad:** \_\_\_\_\_ **Sexo:** Hombre  Mujer

**Estado civil:** Soltero/a  Casado/a  Unión libre   
Divorciado/a  Viudo/a

**Último grado de estudios:** \_\_\_\_\_ **Ocupación:** \_\_\_\_\_

**Vive en:** Casa  Departamento   
Vecindad  Otro: \_\_\_\_\_

**Es:** Propia  Rentada

A continuación, encontrarás un listado de sentimientos. Indica con que frecuencia e intensidad los has experimentado durante el **último mes**. Ten en cuenta que mientras más cercano esté el cuadro a la palabra siempre, significará mayor frecuencia. Por otro lado, si el cuadro está más cerca de mucho querrá decir que has experimentado la característica con mayor intensidad.

Ejemplo:

a) FRECUENCIA			b) INTENSIDAD	
Nunca	Siempre		Nada	Mucho
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>VERGÜENZA</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

En el ejemplo VERGÜENZA hay dos columnas (a) y (b). Como puedes ver cada columna consta de siete cuadros. La primera columna (a) indica la frecuencia con la que has experimentado ese sentimiento, en este caso VERGÜENZA. Deberás marcar con una X el cuadro que represente mejor lo que has sentido en el último mes. La segunda columna de cuadros (b) indica la intensidad con la que experimentaste este sentimiento: VERGÜENZA, utiliza uno de los siete cuadros para encontrar el punto adecuado para tu propia experiencia.

Las respuestas son confidenciales. Gracias por tu colaboración.

a) FRECUENCIA			b) INTENSIDAD	
Nunca	Siempre		Nada	Mucho
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>AFECTO</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>TRISTEZA</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>ALEGRIA</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>ANSIEDAD</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>AMOR</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>ANGUSTIA</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>CARIÑO</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>CORAJE</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>DICHA</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>DEPRESIÓN</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<b>FELICIDAD</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**a) FRECUENCIA**

siempre

nunca

**b) INTENSIDAD**

mucho

nada

**DESESPERACIÓN**

**GOZO**

**DESILUSIÓN**

**PLACER**

**ENOJO**

**ENTUSIASMO**

**SUFRIMIENTO**

**OPTIMISMO**

**MIEDO**

**PASIÓN**

**FURIA**

**ORGULLO**

**PREOCUPACIÓN**

**SATISFACCIÓN**

**TEMOR**

**TRIUNFO**

**FRUSTRACIÓN**

**TENSIÓN**

A continuación, se presenta una serie de aspectos que tienen que ver **con tu vida**. Indica qué tan satisfecho/a estás con cada uno de ellos. Recuerda que entre más alejado de la frase esté el cuadro, éste indicará una mayor satisfacción.

**Ejemplo:**

¿Qué tan satisfecho estás con: **tu buen humor?** **nada**         **mucho**

En el ejemplo puedes ver que hay siete cuadros después de la frase, debes marcar con **una X** el cuadro que mejor indique ¿qué tan satisfecho/a estás con tu buen humor?.

Selecciona el cuadro que mejor te represente. Trata de ser sincero/a y honesto/a al responder.

¿Qué tan satisfecho estás con:	nada						mucho
1 las actividades que realizas en tu vida cotidiana?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2 la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3 la ayuda que le brindas a tus amigos?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4 tu nivel de felicidad?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5 la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6 la manera en que tu familia toma las decisiones?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7 lo respetuoso que eres con tus amigos?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8 tu apariencia física?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9 el nivel de desarrollo de nuestro país?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10 lo independiente que eres con relación a tu familia?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11 tu vida en general?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12 el respeto que recibes de tus amigos?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13 la confianza que tu familia te tiene?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14 la forma en que practicas tu religión?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15 nuestro país, México?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16 el apoyo que recibes de tus amigos?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17 la franqueza con la que te comunicas con tu familia?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18 los alimentos que puedes adquirir?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

¿Qué tan satisfecho estás con:  
mucho

nada

19	la ayuda que recibes de los demás?	<input type="checkbox"/>						
20	tu nivel educativo?	<input type="checkbox"/>						
21	lo que has logrado en la vida?	<input type="checkbox"/>						
22	lo independiente que son los miembros de tu familia?	<input type="checkbox"/>						
23	el afecto que tus amigos te dan?	<input type="checkbox"/>						
24	la forma en que participas en la toma de decisiones familiares?	<input type="checkbox"/>						
25	las metas que has logrado realizar?	<input type="checkbox"/>						
26	el apoyo económico que le das a tu familia?	<input type="checkbox"/>						
27	el efecto que tu religión ha tenido en tu vida?	<input type="checkbox"/>						
28	la lealtad que le demuestras a tus amigos?	<input type="checkbox"/>						
29	la educación que te ha dado tu familia?	<input type="checkbox"/>						
30	el apoyo que le das a tus amigos?	<input type="checkbox"/>						
31	lo independiente que eres económicamente?	<input type="checkbox"/>						
32	el afecto que le brindas a tus amigos?	<input type="checkbox"/>						
33	el nivel de vida de nuestro país?	<input type="checkbox"/>						
34	el afecto que recibes de tu familia?	<input type="checkbox"/>						
35	la lealtad de tus amigos?	<input type="checkbox"/>						
36	los conocimientos que te dieron en la escuela?	<input type="checkbox"/>						
37	nuestro gobierno?	<input type="checkbox"/>						
38	el afecto que le das a tu familia?	<input type="checkbox"/>						
39	tu religión?	<input type="checkbox"/>						
40	la confianza que le tienes a tu familia?	<input type="checkbox"/>						

**41** la manera en que los demás se comunican contigo?





Apéndice F

Tabla 133. Prueba t para muestras independientes, escala cognoscitiva de Inseguridad percibida, muestra total.

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Familia Transporte público	Se han asumido varianzas iguales	1.429	.232	-15.610	484	.000	-1.439	.092	-1.621	-1.258
	No se han asumido varianzas iguales			-15.622	480.765	.000	-1.439	.092	-1.620	-1.258
Familia Mi País	Se han asumido varianzas iguales	.636	.426	-15.683	484	.000	-1.350	.086	-1.519	-1.181
	No se han asumido varianzas iguales			-15.699	478.129	.000	-1.350	.086	-1.519	-1.181
Familia Delincuencia	Se han asumido varianzas iguales	245.442	.000	-14.389	484	.000	-1.153	.080	-1.311	-.996
	No se han asumido varianzas iguales			-14.479	312.386	.000	-1.153	.080	-1.310	-.997
Familia Las calles	Se han asumido varianzas iguales	10.455	.001	-21.900	484	.000	-1.516	.069	-1.652	-1.380
	No se han asumido varianzas iguales			-21.966	431.577	.000	-1.516	.069	-1.652	-1.381
Familia Robos	Se han asumido varianzas iguales	183.649	.000	-17.891	484	.000	-1.369	.076	-1.519	-1.218
	No se han asumido varianzas iguales			-17.995	329.456	.000	-1.369	.076	-1.518	-1.219
Familia La noche	Se han asumido varianzas iguales	33.596	.000	-22.501	484	.000	-1.770	.079	-1.925	-1.616
	No se han asumido varianzas iguales			-22.592	394.396	.000	-1.770	.078	-1.924	-1.616
Familia Policía	Se han asumido varianzas iguales	4.938	.027	-18.298	484	.000	-1.600	.087	-1.772	-1.429
	No se han asumido varianzas iguales			-18.326	470.885	.000	-1.600	.087	-1.772	-1.429
Familia Violencia	Se han asumido varianzas iguales	302.609	.000	-16.899	484	.000	-1.345	.080	-1.501	-1.189
	No se han asumido varianzas iguales			-17.007	306.131	.000	-1.345	.079	-1.501	-1.189
Familia La oscuridad	Se han asumido varianzas iguales	24.560	.000	-20.699	484	.000	-1.991	.096	-2.180	-1.802
	No se han asumido varianzas iguales			-20.742	458.481	.000	-1.991	.096	-2.179	-1.802
Familia El gobierno	Se han asumido varianzas iguales	1.163	.281	-17.090	484	.000	-1.500	.088	-1.672	-1.327
	No se han asumido varianzas iguales			-17.116	469.795	.000	-1.500	.088	-1.672	-1.328
Mí Transporte público	Se han asumido varianzas iguales	9.958	.002	-21.610	484	.000	-1.955	.090	-2.133	-1.778
	No se han asumido varianzas iguales			-21.635	476.680	.000	-1.955	.090	-2.133	-1.778
Mí Mi País	Se han asumido varianzas iguales	6.880	.009	-20.854	484	.000	-1.706	.082	-1.867	-1.546
	No se han asumido varianzas iguales			-20.878	476.564	.000	-1.706	.082	-1.867	-1.546

Mí Delincuencia	Se han asumido varianzas iguales	269.046	.000	-19.479	484	.000	-1.553	.080	-1.710	-1.396
	No se han asumido varianzas iguales			-19.612	291.154	.000	-1.553	.079	-1.709	-1.397
Mí Las calles	Se han asumido varianzas iguales	24.346	.000	-24.905	484	.000	-1.814	.073	-1.957	-1.671
	No se han asumido varianzas iguales			-24.994	412.309	.000	-1.814	.073	-1.957	-1.671
Mí Robos	Se han asumido varianzas iguales	149.646	.000	-21.912	484	.000	-1.658	.076	-1.807	-1.510
	No se han asumido varianzas iguales			-22.046	316.650	.000	-1.658	.075	-1.806	-1.510
Mí La noche	Se han asumido varianzas iguales	33.295	.000	-24.435	484	.000	-2.071	.085	-2.237	-1.904
	No se han asumido varianzas iguales			-24.479	464.653	.000	-2.071	.085	-2.237	-1.904
Mí Policía	Se han asumido varianzas iguales	8.944	.003	-21.880	484	.000	-1.903	.087	-2.074	-1.732
	No se han asumido varianzas iguales			-21.915	468.838	.000	-1.903	.087	-2.074	-1.733
Mí Violencia	Se han asumido varianzas iguales	234.685	.000	-21.103	484	.000	-1.687	.080	-1.845	-1.530
	No se han asumido varianzas iguales			-21.246	292.320	.000	-1.687	.079	-1.844	-1.531
Mí La oscuridad	Se han asumido varianzas iguales	7.479	.006	-23.426	484	.000	-2.211	.094	-2.397	-2.026
	No se han asumido varianzas iguales			-23.456	474.871	.000	-2.211	.094	-2.396	-2.026
Mí El gobierno	Se han asumido varianzas iguales	17.555	.000	-20.826	484	.000	-1.803	.087	-1.973	-1.633
	No se han asumido varianzas iguales			-20.868	459.932	.000	-1.803	.086	-1.973	-1.633
Mi colonia Transporte público	Se han asumido varianzas iguales	4.511	.034	-20.584	484	.000	-1.832	.089	-2.007	-1.657
	No se han asumido varianzas iguales			-20.609	476.144	.000	-1.832	.089	-2.006	-1.657
Mi colonia Mi País	Se han asumido varianzas iguales	15.621	.000	-19.429	484	.000	-1.686	.087	-1.856	-1.515
	No se han asumido varianzas iguales			-19.462	467.239	.000	-1.686	.087	-1.856	-1.515
Mi colonia Delincuencia	Se han asumido varianzas iguales	198.205	.000	-17.947	484	.000	-1.556	.087	-1.726	-1.385
	No se han asumido varianzas iguales			-18.052	326.189	.000	-1.556	.086	-1.725	-1.386
Mi colonia Las calles	Se han asumido varianzas iguales	34.174	.000	-23.706	484	.000	-1.809	.076	-1.959	-1.659
	No se han asumido varianzas iguales			-23.774	436.424	.000	-1.809	.076	-1.959	-1.660
Mi colonia Robos	Se han asumido varianzas iguales	95.732	.000	-18.934	484	.000	-1.530	.081	-1.689	-1.371
	No se han asumido varianzas iguales			-19.015	385.824	.000	-1.530	.080	-1.688	-1.372
Mi colonia La noche	Se han asumido varianzas iguales	36.704	.000	-25.990	484	.000	-2.116	.081	-2.276	-1.956
	No se han asumido varianzas iguales			-26.055	447.532	.000	-2.116	.081	-2.275	-1.956
Mi colonia Policía	Se han asumido varianzas iguales	2.770	.097	-22.819	484	.000	-1.932	.085	-2.098	-1.765
	No se han asumido varianzas iguales			-22.838	480.555	.000	-1.932	.085	-2.098	-1.765

Mi colonia Violencia	Se han asumido varianzas iguales	154.344	.000	-21.410	484	.000	-1.797	.084	-1.962	-1.632
	No se han asumido varianzas iguales			-21.532	331.624	.000	-1.797	.083	-1.961	-1.633
Mi colonia La oscuridad	Se han asumido varianzas iguales	15.806	.000	-22.282	484	.000	-2.048	.092	-2.228	-1.867
	No se han asumido varianzas iguales			-22.326	461.018	.000	-2.048	.092	-2.228	-1.868
Mi colonia El gobierno	Se han asumido varianzas iguales	6.958	.009	-21.696	484	.000	-1.859	.086	-2.028	-1.691
	No se han asumido varianzas iguales			-21.722	475.997	.000	-1.859	.086	-2.027	-1.691
Mi pareja Transporte público	Se han asumido varianzas iguales	5.951	.015	-20.153	484	.000	-1.894	.094	-2.079	-1.710
	No se han asumido varianzas iguales			-20.161	483.525	.000	-1.894	.094	-2.079	-1.710
Mi pareja Mi País	Se han asumido varianzas iguales	16.276	.000	-20.977	484	.000	-1.801	.086	-1.969	-1.632
	No se han asumido varianzas iguales			-21.014	465.343	.000	-1.801	.086	-1.969	-1.632
Mi pareja Delincuencia	Se han asumido varianzas iguales	134.996	.000	-21.668	484	.000	-1.659	.077	-1.809	-1.508
	No se han asumido varianzas iguales			-21.784	346.402	.000	-1.659	.076	-1.809	-1.509
Mi pareja Las calles	Se han asumido varianzas iguales	44.711	.000	-24.409	484	.000	-1.863	.076	-2.013	-1.713
	No se han asumido varianzas iguales			-24.491	419.521	.000	-1.863	.076	-2.013	-1.714
Mi pareja Robos	Se han asumido varianzas iguales	129.609	.000	-19.536	484	.000	-1.560	.080	-1.717	-1.403
	No se han asumido varianzas iguales			-19.632	362.188	.000	-1.560	.079	-1.716	-1.404
Mi pareja La noche	Se han asumido varianzas iguales	20.560	.000	-20.075	484	.000	-1.857	.093	-2.039	-1.675
	No se han asumido varianzas iguales			-20.107	468.807	.000	-1.857	.092	-2.038	-1.675
Mi pareja Policía	Se han asumido varianzas iguales	1.657	.199	-20.042	484	.000	-1.808	.090	-1.986	-1.631
	No se han asumido varianzas iguales			-20.052	483.260	.000	-1.808	.090	-1.985	-1.631
Mi pareja Violencia	Se han asumido varianzas iguales	144.607	.000	-19.379	484	.000	-1.687	.087	-1.858	-1.516
	No se han asumido varianzas iguales			-19.477	357.150	.000	-1.687	.087	-1.857	-1.516
Mi pareja La oscuridad	Se han asumido varianzas iguales	16.625	.000	-19.656	484	.000	-1.945	.099	-2.140	-1.751
	No se han asumido varianzas iguales			-19.683	473.154	.000	-1.945	.099	-2.139	-1.751
Mi pareja El gobierno	Se han asumido varianzas iguales	17.442	.000	-21.886	484	.000	-1.856	.085	-2.022	-1.689
	No se han asumido varianzas iguales			-21.930	459.923	.000	-1.856	.085	-2.022	-1.689
Mi ciudad Transporte público	Se han asumido varianzas iguales	91.957	.000	-20.757	484	.000	-1.786	.086	-1.955	-1.617
	No se han asumido varianzas iguales			-20.857	365.963	.000	-1.786	.086	-1.954	-1.617
Mi ciudad Mi País	Se han asumido varianzas iguales	34.504	.000	-17.472	484	.000	-1.609	.092	-1.790	-1.428
	No se han asumido varianzas iguales			-17.532	417.242	.000	-1.609	.092	-1.789	-1.428

Mi ciudad Delincuencia	Se han asumido varianzas iguales	353.714	.000	-17.267	484	.000	-1.358	.079	-1.512	-1.203
	No se han asumido varianzas iguales			-17.377	306.618	.000	-1.358	.078	-1.511	-1.204
Mi ciudad Las calles	Se han asumido varianzas iguales	106.463	.000	-21.132	484	.000	-1.670	.079	-1.825	-1.515
	No se han asumido varianzas iguales			-21.245	345.209	.000	-1.670	.079	-1.824	-1.515
Mi ciudad Robos	Se han asumido varianzas iguales	298.636	.000	-17.870	484	.000	-1.374	.077	-1.525	-1.223
	No se han asumido varianzas iguales			-17.987	302.096	.000	-1.374	.076	-1.524	-1.224
Mi ciudad La noche	Se han asumido varianzas iguales	68.634	.000	-21.415	484	.000	-1.836	.086	-2.004	-1.667
	No se han asumido varianzas iguales			-21.505	389.019	.000	-1.836	.085	-2.004	-1.668
Mi ciudad Policía	Se han asumido varianzas iguales	26.582	.000	-19.059	484	.000	-1.654	.087	-1.824	-1.483
	No se han asumido varianzas iguales			-19.121	424.916	.000	-1.654	.086	-1.824	-1.484
Mi ciudad Violencia	Se han asumido varianzas iguales	311.685	.000	-15.852	484	.000	-1.321	.083	-1.484	-1.157
	No se han asumido varianzas iguales			-15.957	298.025	.000	-1.321	.083	-1.483	-1.158
Mi ciudad La oscuridad	Se han asumido varianzas iguales	65.372	.000	-21.261	484	.000	-1.961	.092	-2.142	-1.780
	No se han asumido varianzas iguales			-21.336	413.944	.000	-1.961	.092	-2.141	-1.780
Mi ciudad El gobierno	Se han asumido varianzas iguales	27.220	.000	-16.753	484	.000	-1.499	.089	-1.675	-1.323
	No se han asumido varianzas iguales			-16.808	421.469	.000	-1.499	.089	-1.674	-1.324
Mis amigos Transporte público	Se han asumido varianzas iguales	14.212	.000	-25.220	484	.000	-2.028	.080	-2.186	-1.870
	No se han asumido varianzas iguales			-25.256	472.585	.000	-2.028	.080	-2.186	-1.870
Mis amigos Mi País	Se han asumido varianzas iguales	12.829	.000	-22.236	484	.000	-1.768	.080	-1.924	-1.612
	No se han asumido varianzas iguales			-22.277	464.015	.000	-1.768	.079	-1.924	-1.612
Mis amigos Delincuencia	Se han asumido varianzas iguales	178.764	.000	-23.889	484	.000	-1.696	.071	-1.835	-1.556
	No se han asumido varianzas iguales			-24.043	304.573	.000	-1.696	.071	-1.835	-1.557
Mis amigos Las calles	Se han asumido varianzas iguales	49.131	.000	-29.459	484	.000	-2.031	.069	-2.166	-1.895
	No se han asumido varianzas iguales			-29.559	418.345	.000	-2.031	.069	-2.166	-1.896
Mis amigos Robos	Se han asumido varianzas iguales	163.552	.000	-22.832	484	.000	-1.667	.073	-1.810	-1.523
	No se han asumido varianzas iguales			-22.970	318.622	.000	-1.667	.073	-1.810	-1.524
Mis amigos La noche	Se han asumido varianzas iguales	35.333	.000	-26.230	484	.000	-2.100	.080	-2.257	-1.942
	No se han asumido varianzas iguales			-26.287	456.326	.000	-2.100	.080	-2.257	-1.943
Mis amigos Policía	Se han asumido varianzas iguales	4.227	.040	-22.997	484	.000	-1.863	.081	-2.023	-1.704
	No se han asumido varianzas iguales			-23.023	476.975	.000	-1.863	.081	-2.022	-1.704

Mis amigos	Se han asumido varianzas iguales	173.728	.000	-20.605	484	.000	-1.642	.080	-1.799	-1.485
Violencia	No se han asumido varianzas iguales			-20.724	328.809	.000	-1.642	.079	-1.798	-1.486
Mis amigos	Se han asumido varianzas iguales	10.320	.001	-27.487	484	.000	-2.241	.082	-2.401	-2.081
La oscuridad	No se han asumido varianzas iguales			-27.519	476.532	.000	-2.241	.081	-2.401	-2.081
Mis amigos	Se han asumido varianzas iguales	22.799	.000	-22.956	484	.000	-1.865	.081	-2.025	-1.705
El gobierno	No se han asumido varianzas iguales			-23.011	449.985	.000	-1.865	.081	-2.024	-1.706

## Apéndice G

**Tabla 134. Correlaciones entre sumatoria y los reactivos, escala cognoscitiva de inseguridad percibida, muestra total.**

		<b>Sumatoria Cognoscitiva</b>
Familia Transporte público	Correlación de Pearson	.503**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Familia Mi País	Correlación de Pearson	.471**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Familia Delincuencia	Correlación de Pearson	.517**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Familia Las calles	Correlación de Pearson	.610**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Familia Robos	Correlación de Pearson	.559**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Familia La noche	Correlación de Pearson	.638**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Familia Policía	Correlación de Pearson	.562**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Familia Violencia	Correlación de Pearson	.575**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Familia La oscuridad	Correlación de Pearson	.575**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Familia El gobierno	Correlación de Pearson	.539**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mí Transporte público	Correlación de Pearson	.580**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mí Mi País	Correlación de Pearson	.572**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mí Delincuencia	Correlación de Pearson	.621**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mí Las calles	Correlación de Pearson	.644**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mí Robos	Correlación de Pearson	.618**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mí La noche	Correlación de Pearson	.660**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mí Policía	Correlación de Pearson	.624**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mí Violencia	Correlación de Pearson	.632**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961

Mí La oscuridad	Correlación de Pearson	.603**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mí El gobierno	Correlación de Pearson	.594**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia Transporte público	Correlación de Pearson	.583**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia Mi País	Correlación de Pearson	.572**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia Delincuencia	Correlación de Pearson	.590**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia Las calles	Correlación de Pearson	.625**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia Robos	Correlación de Pearson	.555**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia La noche	Correlación de Pearson	.671**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia Policía	Correlación de Pearson	.635**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia Violencia	Correlación de Pearson	.629**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia La oscuridad	Correlación de Pearson	.630**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi colonia El gobierno	Correlación de Pearson	.608**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja Transporte público	Correlación de Pearson	.570**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja Mi País	Correlación de Pearson	.584**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja Delincuencia	Correlación de Pearson	.593**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja Las calles	Correlación de Pearson	.638**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja Robos	Correlación de Pearson	.585**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja La noche	Correlación de Pearson	.592**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja Policía	Correlación de Pearson	.598**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja Violencia	Correlación de Pearson	.581**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja La oscuridad	Correlación de Pearson	.581**

	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi pareja El gobierno	Correlación de Pearson	.591**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad Transporte público	Correlación de Pearson	.577**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad Mi País	Correlación de Pearson	.552**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad Delincuencia	Correlación de Pearson	.578**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad Las calles	Correlación de Pearson	.642**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad Robos	Correlación de Pearson	.595**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad La noche	Correlación de Pearson	.626**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad Policía	Correlación de Pearson	.570**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad Violencia	Correlación de Pearson	.558**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad La oscuridad	Correlación de Pearson	.617**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mi ciudad El gobierno	Correlación de Pearson	.507**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mis amigos Transporte público	Correlación de Pearson	.632**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mis amigos Mi País	Correlación de Pearson	.602**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mis amigos Delincuencia	Correlación de Pearson	.628**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mis amigos Las calles	Correlación de Pearson	.675**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mis amigos Robos	Correlación de Pearson	.660**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mis amigos La noche	Correlación de Pearson	.652**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mis amigos Policía	Correlación de Pearson	.623**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mis amigos Violencia	Correlación de Pearson	.625**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961
Mis amigos La oscuridad	Correlación de Pearson	.667**
	Sig. (bilateral)	.000

Mis amigos El gobierno	N	961
	Correlación de Pearson	.596**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	961

---

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

## Apéndice H

Tabla 135. Prueba t para muestras independientes, escala emocional de inseguridad percibida, muestra total.

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Intensidad miedo	Se han asumido varianzas iguales	39.028	.000	-23.956	523	.000	-1.933	.081	-2.091	-1.774
	No se han asumido varianzas iguales			-23.910	467.300	.000	-1.933	.081	-2.091	-1.774
Intensidad soledad	Se han asumido varianzas iguales	27.407	.000	-18.678	523	.000	-1.705	.091	-1.884	-1.525
	No se han asumido varianzas iguales			-18.710	482.423	.000	-1.705	.091	-1.884	-1.526
Intensidad tristeza	Se han asumido varianzas iguales	52.631	.000	-20.923	523	.000	-1.939	.093	-2.121	-1.757
	No se han asumido varianzas iguales			-20.971	455.436	.000	-1.939	.092	-2.121	-1.757
Intensidad vulnerabilidad	Se han asumido varianzas iguales	2.638	.105	-30.154	523	.000	-2.348	.078	-2.501	-2.195
	No se han asumido varianzas iguales			-30.130	511.614	.000	-2.348	.078	-2.501	-2.195
Intensidad malestar	Se han asumido varianzas iguales	.180	.672	-26.320	523	.000	-2.098	.080	-2.255	-1.942
	No se han asumido varianzas iguales			-26.320	522.930	.000	-2.098	.080	-2.255	-1.942
Intensidad ansiedad	Se han asumido varianzas iguales	6.236	.013	-32.811	523	.000	-2.507	.076	-2.658	-2.357
	No se han asumido varianzas iguales			-32.765	490.214	.000	-2.507	.077	-2.658	-2.357
Intensidad intranquilidad	Se han asumido varianzas iguales	5.106	.024	-27.209	523	.000	-2.229	.082	-2.389	-2.068
	No se han asumido varianzas iguales			-27.183	507.106	.000	-2.229	.082	-2.390	-2.067
Intensidad pena	Se han asumido varianzas iguales	41.470	.000	-16.443	523	.000	-1.564	.095	-1.751	-1.377
	No se han asumido varianzas iguales			-16.473	477.099	.000	-1.564	.095	-1.751	-1.378
Intensidad dolor	Se han asumido varianzas iguales	23.328	.000	-19.797	523	.000	-1.822	.092	-2.003	-1.641
	No se han asumido varianzas iguales			-19.824	497.296	.000	-1.822	.092	-2.003	-1.642
Intensidad temor	Se han asumido varianzas iguales	1.827	.177	-34.300	523	.000	-2.504	.073	-2.647	-2.360
	No se han asumido varianzas iguales			-34.272	510.912	.000	-2.504	.073	-2.647	-2.360
Intensidad enojo	Se han asumido varianzas iguales	23.127	.000	-19.047	523	.000	-1.794	.094	-1.979	-1.609
	No se han asumido varianzas iguales			-19.023	494.801	.000	-1.794	.094	-1.980	-1.609
Intensidad tensión	Se han asumido varianzas iguales	35.299	.000	-28.688	523	.000	-2.205	.077	-2.356	-2.054
	No se han asumido varianzas iguales			-28.635	469.772	.000	-2.205	.077	-2.356	-2.053

Intensidad angustia	Se han asumido varianzas iguales	9.038	.003	-31.865	523	.000	-2.503	.079	-2.658	-2.349
	No se han asumido varianzas iguales			-31.820	491.031	.000	-2.503	.079	-2.658	-2.349
Frecuencia miedo	Se han asumido varianzas iguales	.516	.473	-26.827	523	.000	-2.142	.080	-2.299	-1.986
	No se han asumido varianzas iguales			-26.845	517.027	.000	-2.142	.080	-2.299	-1.986
Frecuencia soledad	Se han asumido varianzas iguales	63.704	.000	-18.492	523	.000	-1.745	.094	-1.930	-1.559
	No se han asumido varianzas iguales			-18.534	453.427	.000	-1.745	.094	-1.930	-1.560
Frecuencia tristeza	Se han asumido varianzas iguales	87.900	.000	-19.382	523	.000	-1.785	.092	-1.966	-1.604
	No se han asumido varianzas iguales			-19.434	432.929	.000	-1.785	.092	-1.966	-1.605
Frecuencia vulnerabilidad	Se han asumido varianzas iguales	2.843	.092	-31.111	523	.000	-2.436	.078	-2.589	-2.282
	No se han asumido varianzas iguales			-31.136	514.451	.000	-2.436	.078	-2.589	-2.282
Frecuencia malestar	Se han asumido varianzas iguales	23.712	.000	-28.589	523	.000	-2.201	.077	-2.353	-2.050
	No se han asumido varianzas iguales			-28.649	463.922	.000	-2.201	.077	-2.352	-2.050
Frecuencia ansiedad	Se han asumido varianzas iguales	.012	.913	-33.377	523	.000	-2.586	.077	-2.738	-2.434
	No se han asumido varianzas iguales			-33.372	522.349	.000	-2.586	.077	-2.738	-2.434
Frecuencia intranquilidad	Se han asumido varianzas iguales	.039	.843	-28.070	523	.000	-2.377	.085	-2.543	-2.211
	No se han asumido varianzas iguales			-28.063	521.461	.000	-2.377	.085	-2.543	-2.211
Frecuencia pena	Se han asumido varianzas iguales	47.244	.000	-18.639	523	.000	-1.597	.086	-1.765	-1.429
	No se han asumido varianzas iguales			-18.685	442.736	.000	-1.597	.085	-1.765	-1.429
Frecuencia dolor	Se han asumido varianzas iguales	39.485	.000	-19.038	523	.000	-1.673	.088	-1.845	-1.500
	No se han asumido varianzas iguales			-19.078	462.736	.000	-1.673	.088	-1.845	-1.500
Frecuencia temor	Se han asumido varianzas iguales	6.197	.013	-34.642	523	.000	-2.492	.072	-2.634	-2.351
	No se han asumido varianzas iguales			-34.681	505.879	.000	-2.492	.072	-2.634	-2.351
Frecuencia enojo	Se han asumido varianzas iguales	1.054	.305	-24.975	523	.000	-2.123	.085	-2.290	-1.956
	No se han asumido varianzas iguales			-24.995	515.011	.000	-2.123	.085	-2.289	-1.956
Frecuencia tensión	Se han asumido varianzas iguales	2.920	.088	-27.776	523	.000	-2.243	.081	-2.401	-2.084
	No se han asumido varianzas iguales			-27.741	496.198	.000	-2.243	.081	-2.401	-2.084
Frecuencia angustia	Se han asumido varianzas iguales	.628	.429	-34.276	523	.000	-2.582	.075	-2.730	-2.434
	No se han asumido varianzas iguales			-34.260	518.658	.000	-2.582	.075	-2.731	-2.434

Apéndice I

*Tabla 136. Correlaciones entre sumatoria y los reactivos, escala emocional de inseguridad percibida, muestra total.*

		<b>Sumatoria Emocional</b>
Intensidad miedo	Correlación de Pearson	.633**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad soledad	Correlación de Pearson	.560**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad tristeza	Correlación de Pearson	.599**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad vulnerabilidad	Correlación de Pearson	.695**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad malestar	Correlación de Pearson	.658**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad ansiedad	Correlación de Pearson	.713**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad intranquilidad	Correlación de Pearson	.688**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad pena	Correlación de Pearson	.517**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad dolor	Correlación de Pearson	.583**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad temor	Correlación de Pearson	.728**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad enojo	Correlación de Pearson	.548**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad tensión	Correlación de Pearson	.686**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Intensidad angustia	Correlación de Pearson	.736**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia miedo	Correlación de Pearson	.678**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia soledad	Correlación de Pearson	.562**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia tristeza	Correlación de Pearson	.584**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia vulnerabilidad	Correlación de Pearson	.712**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia malestar	Correlación de Pearson	.670**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032

Frecuencia ansiedad	Correlación de Pearson	.726**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia intranquilidad	Correlación de Pearson	.694**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia pena	Correlación de Pearson	.549**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia dolor	Correlación de Pearson	.588**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia temor	Correlación de Pearson	.741**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia enojo	Correlación de Pearson	.623**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia tensión	Correlación de Pearson	.674**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032
Frecuencia angustia	Correlación de Pearson	.742**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1032

---

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

Apéndice J

Tabla 137. Prueba t para muestras independientes, instrumento de confianza, muestra total.

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Amigos	Se han asumido varianzas iguales	1.659	.198	-10.004	499	.000	-1.064	.106	-1.273	-.855
	No se han asumido varianzas iguales			-9.999	494.244	.000	-1.064	.106	-1.273	-.855
Conocimientos	Se han asumido varianzas iguales	28.482	.000	-13.558	499	.000	-1.131	.083	-1.295	-.967
	No se han asumido varianzas iguales			-13.588	441.802	.000	-1.131	.083	-1.295	-.967
Hermano(s)	Se han asumido varianzas iguales	36.738	.000	-17.129	499	.000	-1.352	.079	-1.507	-1.197
	No se han asumido varianzas iguales			-17.179	407.974	.000	-1.352	.079	-1.506	-1.197
Universo	Se han asumido varianzas iguales	38.908	.000	-11.931	499	.000	-1.188	.100	-1.384	-.993
	No se han asumido varianzas iguales			-11.959	437.005	.000	-1.188	.099	-1.384	-.993
Desconocidos	Se han asumido varianzas iguales	21.549	.000	-8.505	499	.000	-.951	.112	-1.171	-.731
	No se han asumido varianzas iguales			-8.491	465.028	.000	-.951	.112	-1.171	-.731
Médicos	Se han asumido varianzas iguales	16.437	.000	-11.599	499	.000	-1.284	.111	-1.501	-1.067
	No se han asumido varianzas iguales			-11.585	476.138	.000	-1.284	.111	-1.502	-1.066
Papá	Se han asumido varianzas iguales	3.392	.066	-11.480	499	.000	-1.142	.099	-1.337	-.947
	No se han asumido varianzas iguales			-11.488	493.818	.000	-1.142	.099	-1.337	-.947
Partidos Políticos	Se han asumido varianzas iguales	.602	.438	-5.433	499	.000	-.700	.129	-.953	-.447
	No se han asumido varianzas iguales			-5.431	496.189	.000	-.700	.129	-.953	-.447
Ciencia	Se han asumido varianzas iguales	6.033	.014	-8.841	499	.000	-1.086	.123	-1.328	-.845
	No se han asumido varianzas iguales			-8.835	492.110	.000	-1.086	.123	-1.328	-.845
Tíos	Se han asumido varianzas iguales	27.641	.000	-11.439	499	.000	-1.096	.096	-1.285	-.908
	No se han asumido varianzas iguales			-11.463	446.684	.000	-1.096	.096	-1.284	-.908
Vecinos	Se han asumido varianzas iguales	.154	.695	-14.707	499	.000	-1.358	.092	-1.539	-1.176
	No se han asumido varianzas iguales			-14.709	498.996	.000	-1.358	.092	-1.539	-1.176
Naturaleza	Se han asumido varianzas iguales	1.887	.170	-16.426	499	.000	-1.610	.098	-1.803	-1.417
	No se han asumido varianzas iguales			-16.420	496.363	.000	-1.610	.098	-1.803	-1.417

Policía	Se han asumido varianzas iguales	6.563	.011	-10.533	499	.000	-1.150	.109	-1.364	-.935
	No se han asumido varianzas iguales			-10.541	493.270	.000	-1.150	.109	-1.364	-.935
Compañeros	Se han asumido varianzas iguales	10.582	.001	-16.063	499	.000	-1.424	.089	-1.598	-1.250
	No se han asumido varianzas iguales			-16.042	475.149	.000	-1.424	.089	-1.598	-1.250
Destino	Se han asumido varianzas iguales	1.196	.275	-17.342	499	.000	-1.565	.090	-1.742	-1.388
	No se han asumido varianzas iguales			-17.346	498.431	.000	-1.565	.090	-1.742	-1.388
Investigadores	Se han asumido varianzas iguales	22.043	.000	-16.428	499	.000	-1.562	.095	-1.749	-1.376
	No se han asumido varianzas iguales			-16.442	490.330	.000	-1.562	.095	-1.749	-1.376
Mí	Se han asumido varianzas iguales	49.329	.000	-15.057	499	.000	-1.201	.080	-1.358	-1.045
	No se han asumido varianzas iguales			-15.097	418.977	.000	-1.201	.080	-1.358	-1.045
Servidores Públicos	Se han asumido varianzas iguales	45.484	.000	-9.845	499	.000	-1.039	.106	-1.246	-.832
	No se han asumido varianzas iguales			-9.865	450.365	.000	-1.039	.105	-1.246	-.832
Amor	Se han asumido varianzas iguales	3.096	.079	-16.096	499	.000	-1.648	.102	-1.849	-1.447
	No se han asumido varianzas iguales			-16.090	496.234	.000	-1.648	.102	-1.849	-1.446
Comunicación	Se han asumido varianzas iguales	14.745	.000	-16.812	499	.000	-1.448	.086	-1.618	-1.279
	No se han asumido varianzas iguales			-16.849	441.768	.000	-1.448	.086	-1.617	-1.279
Vida	Se han asumido varianzas iguales	15.754	.000	-19.678	499	.000	-1.526	.078	-1.679	-1.374
	No se han asumido varianzas iguales			-19.732	417.435	.000	-1.526	.077	-1.678	-1.374
Gente	Se han asumido varianzas iguales	5.676	.018	-15.306	499	.000	-1.445	.094	-1.630	-1.259
	No se han asumido varianzas iguales			-15.315	495.005	.000	-1.445	.094	-1.630	-1.260
Mamá	Se han asumido varianzas iguales	12.806	.000	-17.262	499	.000	-1.722	.100	-1.918	-1.526
	No se han asumido varianzas iguales			-17.284	479.275	.000	-1.722	.100	-1.918	-1.526
Educación	Se han asumido varianzas iguales	150.720	.000	-12.282	499	.000	-1.027	.084	-1.192	-.863
	No se han asumido varianzas iguales			-12.327	365.348	.000	-1.027	.083	-1.191	-.864
Casa	Se han asumido varianzas iguales	22.272	.000	-16.122	499	.000	-1.268	.079	-1.423	-1.114
	No se han asumido varianzas iguales			-16.152	457.696	.000	-1.268	.079	-1.423	-1.114
Ejército	Se han asumido varianzas iguales	29.606	.000	-11.387	499	.000	-1.209	.106	-1.418	-1.001
	No se han asumido varianzas iguales			-11.404	472.877	.000	-1.209	.106	-1.418	-1.001
Trabajo	Se han asumido varianzas iguales	12.681	.000	-19.011	499	.000	-1.694	.089	-1.869	-1.519
	No se han asumido varianzas iguales			-19.024	494.053	.000	-1.694	.089	-1.869	-1.519

Personas	Se han asumido varianzas iguales	5.336	.021	-18.858	499	.000	-1.609	.085	-1.776	-1.441
	No se han asumido varianzas iguales			-18.869	495.837	.000	-1.609	.085	-1.776	-1.441
Dios	Se han asumido varianzas iguales	11.501	.001	-15.958	499	.000	-1.605	.101	-1.802	-1.407
	No se han asumido varianzas iguales			-15.978	480.758	.000	-1.605	.100	-1.802	-1.407
Hacienda	Se han asumido varianzas iguales	6.136	.014	-11.434	499	.000	-1.335	.117	-1.565	-1.106
	No se han asumido varianzas iguales			-11.445	487.829	.000	-1.335	.117	-1.565	-1.106
País	Se han asumido varianzas iguales	4.761	.030	-20.250	499	.000	-1.674	.083	-1.837	-1.512
	No se han asumido varianzas iguales			-20.233	487.906	.000	-1.674	.083	-1.837	-1.512
Escuela	Se han asumido varianzas iguales	1.121	.290	-22.484	499	.000	-1.821	.081	-1.980	-1.662
	No se han asumido varianzas iguales			-22.480	498.378	.000	-1.821	.081	-1.980	-1.662
Valores	Se han asumido varianzas iguales	15.987	.000	-18.861	499	.000	-1.458	.077	-1.610	-1.306
	No se han asumido varianzas iguales			-18.911	422.244	.000	-1.458	.077	-1.610	-1.307
Pareja	Se han asumido varianzas iguales	82.045	.000	-14.239	499	.000	-1.281	.090	-1.457	-1.104
	No se han asumido varianzas iguales			-14.281	404.186	.000	-1.281	.090	-1.457	-1.104
Iglesia	Se han asumido varianzas iguales	50.885	.000	-13.251	499	.000	-1.480	.112	-1.699	-1.260
	No se han asumido varianzas iguales			-13.277	453.951	.000	-1.480	.111	-1.699	-1.261
Profesores	Se han asumido varianzas iguales	5.684	.017	-18.227	499	.000	-1.793	.098	-1.986	-1.599
	No se han asumido varianzas iguales			-18.232	498.582	.000	-1.793	.098	-1.986	-1.599
Hijos	Se han asumido varianzas iguales	52.431	.000	-20.417	499	.000	-1.749	.086	-1.917	-1.580
	No se han asumido varianzas iguales			-20.483	391.448	.000	-1.749	.085	-1.916	-1.581
Conocidos	Se han asumido varianzas iguales	28.567	.000	-13.922	499	.000	-1.526	.110	-1.741	-1.310
	No se han asumido varianzas iguales			-13.943	471.130	.000	-1.526	.109	-1.741	-1.311
Gobierno	Se han asumido varianzas iguales	1.592	.208	-18.788	499	.000	-1.486	.079	-1.642	-1.331
	No se han asumido varianzas iguales			-18.767	479.740	.000	-1.486	.079	-1.642	-1.331
Familia	Se han asumido varianzas iguales	5.541	.019	-14.628	499	.000	-1.675	.115	-1.900	-1.450
	No se han asumido varianzas iguales			-14.616	488.242	.000	-1.675	.115	-1.901	-1.450

Apéndice K

**Tabla 138. Correlaciones entre sumatoria y los reactivos, instrumento de confianza, muestra total.**

		<b>Sumatoria</b>
Amigos	Correlación de Pearson	.322**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Conocimientos	Correlación de Pearson	.442**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Hermano(s)	Correlación de Pearson	.515**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Universo	Correlación de Pearson	.366**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Desconocidos	Correlación de Pearson	.282**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Médicos	Correlación de Pearson	.364**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Papá	Correlación de Pearson	.428**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Partidos Políticos	Correlación de Pearson	.202**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Ciencia	Correlación de Pearson	.286**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Tíos	Correlación de Pearson	.432**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Vecinos	Correlación de Pearson	.474**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Naturaleza	Correlación de Pearson	.475**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Policía	Correlación de Pearson	.381**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Compañeros	Correlación de Pearson	.500**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Destino	Correlación de Pearson	.506**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Investigadores	Correlación de Pearson	.519**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Mí	Correlación de Pearson	.496**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Servidores Públicos	Correlación de Pearson	.331**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Amor	Correlación de Pearson	.495**

	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Comunicación	Correlación de Pearson	.559**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Vida	Correlación de Pearson	.611**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Gente	Correlación de Pearson	.481**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Mamá	Correlación de Pearson	.488**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Educación	Correlación de Pearson	.436**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Casa	Correlación de Pearson	.542**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Ejército	Correlación de Pearson	.375**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Trabajo	Correlación de Pearson	.568**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Personas	Correlación de Pearson	.557**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Dios	Correlación de Pearson	.463**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Hacienda	Correlación de Pearson	.357**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
País	Correlación de Pearson	.575**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Escuela	Correlación de Pearson	.596**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Valores	Correlación de Pearson	.556**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Pareja	Correlación de Pearson	.516**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Iglesia	Correlación de Pearson	.450**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Profesores	Correlación de Pearson	.525**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Hijos	Correlación de Pearson	.565**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Conocidos	Correlación de Pearson	.418**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992
Gobierno	Correlación de Pearson	.523**
	Sig. (bilateral)	.000

	N	992
Familia	Correlación de Pearson	.406**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	992

---

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

## Apéndice L

Tabla 139. Prueba t para muestras independientes, escala cognoscitiva de EMMBSAR, muestra total.

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	Se han asumido varianzas iguales	34.878	.000	-22.425	490	.000	-2.297	.102	-2.498	-2.096
	No se han asumido varianzas iguales			-22.460	430.168	.000	-2.297	.102	-2.498	-2.096
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	Se han asumido varianzas iguales	57.181	.000	-20.788	490	.000	-2.531	.122	-2.770	-2.292
	No se han asumido varianzas iguales			-20.822	422.425	.000	-2.531	.122	-2.770	-2.292
la ayuda que le brindas a tus amigos	Se han asumido varianzas iguales	44.446	.000	-20.518	490	.000	-2.289	.112	-2.508	-2.070
	No se han asumido varianzas iguales			-20.558	400.192	.000	-2.289	.111	-2.508	-2.070
tu nivel de felicidad	Se han asumido varianzas iguales	51.149	.000	-23.954	490	.000	-2.440	.102	-2.640	-2.240
	No se han asumido varianzas iguales			-24.006	383.576	.000	-2.440	.102	-2.640	-2.240
la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas	Se han asumido varianzas iguales	3.835	.051	-12.575	490	.000	-1.942	.154	-2.246	-1.639
	No se han asumido varianzas iguales			-12.581	485.275	.000	-1.942	.154	-2.246	-1.639
el lugar donde vives (casa o departamento )	Se han asumido varianzas iguales	74.100	.000	-17.203	490	.000	-2.124	.123	-2.366	-1.881
	No se han asumido varianzas iguales			-17.239	390.223	.000	-2.124	.123	-2.366	-1.882
la manera en que te comunicas con los demás	Se han asumido varianzas iguales	49.516	.000	-20.561	490	.000	-2.179	.106	-2.387	-1.971
	No se han asumido varianzas iguales			-20.600	401.934	.000	-2.179	.106	-2.387	-1.971
la manera en que tu familia toma las decisiones	Se han asumido varianzas iguales	71.696	.000	-22.733	490	.000	-2.583	.114	-2.806	-2.360
	No se han asumido varianzas iguales			-22.773	414.556	.000	-2.583	.113	-2.806	-2.360
lo respetuoso que eres con tus amigos	Se han asumido varianzas iguales	104.811	.000	-17.109	490	.000	-1.794	.105	-2.000	-1.588
	No se han asumido varianzas iguales			-17.156	335.768	.000	-1.794	.105	-2.000	-1.588
tu apariencia física	Se han asumido varianzas iguales	70.972	.000	-20.890	490	.000	-2.649	.127	-2.898	-2.400
	No se han asumido varianzas iguales			-20.926	417.520	.000	-2.649	.127	-2.898	-2.400
el nivel de desarrollo de nuestro país	Se han asumido varianzas iguales	.627	.429	-12.575	490	.000	-1.628	.129	-1.883	-1.374
	No se han asumido varianzas iguales			-12.573	489.062	.000	-1.628	.130	-1.883	-1.374
tu salud	Se han asumido varianzas iguales	29.217	.000	-18.493	490	.000	-2.125	.115	-2.351	-1.899

	No se han asumido varianzas iguales			-18.517	447.078	.000	-2.125	.115	-2.350	-1.899
lo independiente que eres con relación a tu familia	Se han asumido varianzas iguales	58.319	.000	-18.106	490	.000	-2.253	.124	-2.498	-2.009
tu vida en general	No se han asumido varianzas iguales			-18.144	389.755	.000	-2.253	.124	-2.497	-2.009
	Se han asumido varianzas iguales	87.353	.000	-25.760	490	.000	-2.580	.100	-2.777	-2.383
	No se han asumido varianzas iguales			-25.834	331.340	.000	-2.580	.100	-2.776	-2.383
el respeto que recibes de tus amigos	Se han asumido varianzas iguales	130.756	.000	-20.062	490	.000	-2.154	.107	-2.365	-1.943
	No se han asumido varianzas iguales			-20.119	332.188	.000	-2.154	.107	-2.365	-1.943
la confianza que tu familia te tiene	Se han asumido varianzas iguales	193.840	.000	-21.764	490	.000	-2.544	.117	-2.774	-2.314
	No se han asumido varianzas iguales			-21.832	312.284	.000	-2.544	.117	-2.773	-2.315
la forma en que practicas tu religión	Se han asumido varianzas iguales	27.582	.000	-13.701	490	.000	-2.127	.155	-2.433	-1.822
	No se han asumido varianzas iguales			-13.714	464.772	.000	-2.127	.155	-2.432	-1.823
nuestro país, México	Se han asumido varianzas iguales	.125	.723	-12.916	490	.000	-1.770	.137	-2.040	-1.501
	No se han asumido varianzas iguales			-12.916	489.871	.000	-1.770	.137	-2.040	-1.501
el apoyo que recibes de tus amigos	Se han asumido varianzas iguales	73.831	.000	-19.934	490	.000	-2.398	.120	-2.635	-2.162
	No se han asumido varianzas iguales			-19.976	385.945	.000	-2.398	.120	-2.634	-2.162
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	Se han asumido varianzas iguales	94.708	.000	-24.102	490	.000	-2.660	.110	-2.877	-2.443
	No se han asumido varianzas iguales			-24.161	363.555	.000	-2.660	.110	-2.876	-2.443
los alimentos que puedes adquirir	Se han asumido varianzas iguales	74.654	.000	-22.037	490	.000	-2.275	.103	-2.478	-2.072
	No se han asumido varianzas iguales			-22.090	365.677	.000	-2.275	.103	-2.478	-2.072
la ayuda que recibes de los demás	Se han asumido varianzas iguales	59.099	.000	-20.724	490	.000	-2.321	.112	-2.541	-2.101
	No se han asumido varianzas iguales			-20.771	377.584	.000	-2.321	.112	-2.541	-2.102
tu nivel educativo	Se han asumido varianzas iguales	124.403	.000	-17.410	490	.000	-2.016	.116	-2.243	-1.788
	No se han asumido varianzas iguales			-17.454	356.377	.000	-2.016	.116	-2.243	-1.789
lo que has logrado en la vida	Se han asumido varianzas iguales	78.081	.000	-23.200	490	.000	-2.429	.105	-2.635	-2.223
	No se han asumido varianzas iguales			-23.262	344.929	.000	-2.429	.104	-2.635	-2.224
lo independiente que son los miembros de tu familia	Se han asumido varianzas iguales	69.618	.000	-20.639	490	.000	-2.282	.111	-2.499	-2.065
	No se han asumido varianzas iguales			-20.686	373.006	.000	-2.282	.110	-2.499	-2.065
el afecto que tus amigos te dan	Se han asumido varianzas iguales	100.131	.000	-22.927	490	.000	-2.530	.110	-2.747	-2.313
	No se han asumido varianzas iguales			-22.985	357.087	.000	-2.530	.110	-2.746	-2.313

la ropa que puedes comprar	Se han asumido varianzas iguales	77.059	.000	-23.454	490	.000	-2.521	.108	-2.733	-2.310
	No se han asumido varianzas iguales			-23.516	348.240	.000	-2.521	.107	-2.732	-2.311
la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	Se han asumido varianzas iguales	138.380	.000	-25.787	490	.000	-2.818	.109	-3.033	-2.604
	No se han asumido varianzas iguales			-25.862	326.213	.000	-2.818	.109	-3.033	-2.604
las metas que has logrado realizar	Se han asumido varianzas iguales	126.534	.000	-22.317	490	.000	-2.434	.109	-2.648	-2.219
	No se han asumido varianzas iguales			-22.381	330.216	.000	-2.434	.109	-2.648	-2.220
el apoyo económico que le das a tu familia	Se han asumido varianzas iguales	23.646	.000	-20.141	490	.000	-2.732	.136	-2.999	-2.466
	No se han asumido varianzas iguales			-20.159	468.932	.000	-2.732	.136	-2.999	-2.466
el efecto que tu religión ha tenido en tu vida	Se han asumido varianzas iguales	41.671	.000	-15.566	490	.000	-2.368	.152	-2.667	-2.069
	No se han asumido varianzas iguales			-15.582	461.773	.000	-2.368	.152	-2.667	-2.070
la lealtad que le demuestras a tus amigos	Se han asumido varianzas iguales	124.859	.000	-16.885	490	.000	-1.883	.112	-2.102	-1.664
	No se han asumido varianzas iguales			-16.933	333.606	.000	-1.883	.111	-2.102	-1.664
lo que puedes hacer en tu tiempo libre	Se han asumido varianzas iguales	71.728	.000	-19.700	490	.000	-2.390	.121	-2.629	-2.152
	No se han asumido varianzas iguales			-19.742	386.311	.000	-2.390	.121	-2.628	-2.152
la educación que te ha dado tu familia	Se han asumido varianzas iguales	239.627	.000	-17.520	490	.000	-1.921	.110	-2.137	-1.706
	No se han asumido varianzas iguales			-17.579	291.962	.000	-1.921	.109	-2.136	-1.706
el apoyo que le das a tus amigos	Se han asumido varianzas iguales	106.748	.000	-18.071	490	.000	-2.040	.113	-2.262	-1.819
	No se han asumido varianzas iguales			-18.115	364.558	.000	-2.040	.113	-2.262	-1.819
lo independiente que eres económicamente	Se han asumido varianzas iguales	32.688	.000	-17.772	490	.000	-2.554	.144	-2.836	-2.271
	No se han asumido varianzas iguales			-17.788	468.117	.000	-2.554	.144	-2.836	-2.272
el dinero con el que cuentas	Se han asumido varianzas iguales	40.326	.000	-20.590	490	.000	-2.646	.129	-2.899	-2.394
	No se han asumido varianzas iguales			-20.615	451.469	.000	-2.646	.128	-2.898	-2.394
el afecto que le brindas a tus amigos	Se han asumido varianzas iguales	111.519	.000	-17.924	490	.000	-2.008	.112	-2.228	-1.788
	No se han asumido varianzas iguales			-17.969	357.910	.000	-2.008	.112	-2.228	-1.788
el nivel de vida de nuestro país	Se han asumido varianzas iguales	1.412	.235	-13.802	490	.000	-1.805	.131	-2.062	-1.548
	No se han asumido varianzas iguales			-13.797	484.790	.000	-1.805	.131	-2.062	-1.548
la ayuda económica que recibes de tu familia	Se han asumido varianzas iguales	16.696	.000	-14.004	490	.000	-1.992	.142	-2.272	-1.713
	No se han asumido varianzas iguales			-14.014	475.982	.000	-1.992	.142	-2.271	-1.713
la calidad con la que fuiste	Se han asumido varianzas iguales	150.537	.000	-14.869	490	.000	-1.767	.119	-2.000	-1.533

educado	No se han asumido varianzas iguales			-14.910	337.534	.000	-1.767	.118	-2.000	-1.534
el afecto que recibes de tu familia	Se han asumido varianzas iguales	315.142	.000	-18.314	490	.000	-2.209	.121	-2.446	-1.972
	No se han asumido varianzas iguales			-18.375	298.428	.000	-2.209	.120	-2.445	-1.972
la lealtad de tus amigos	Se han asumido varianzas iguales	76.867	.000	-20.333	490	.000	-2.508	.123	-2.750	-2.266
	No se han asumido varianzas iguales			-20.372	400.642	.000	-2.508	.123	-2.750	-2.266
los conocimientos que te dieron en la escuela	Se han asumido varianzas iguales	48.889	.000	-21.033	490	.000	-2.161	.103	-2.363	-1.959
	No se han asumido varianzas iguales			-21.076	394.529	.000	-2.161	.103	-2.363	-1.959
el nivel económico de tu familia	Se han asumido varianzas iguales	52.334	.000	-20.685	490	.000	-2.382	.115	-2.608	-2.156
	No se han asumido varianzas iguales			-20.717	429.164	.000	-2.382	.115	-2.608	-2.156
nuestro gobierno	Se han asumido varianzas iguales	16.270	.000	-11.132	490	.000	-1.516	.136	-1.784	-1.249
	No se han asumido varianzas iguales			-11.120	455.579	.000	-1.516	.136	-1.784	-1.248
el afecto que le das a tu familia	Se han asumido varianzas iguales	129.668	.000	-22.759	490	.000	-2.309	.101	-2.509	-2.110
	No se han asumido varianzas iguales			-22.823	332.391	.000	-2.309	.101	-2.508	-2.110
tu religión	Se han asumido varianzas iguales	11.699	.001	-13.306	490	.000	-2.165	.163	-2.484	-1.845
	No se han asumido varianzas iguales			-13.315	479.078	.000	-2.165	.163	-2.484	-1.845
la confianza que le tienes a tu familia	Se han asumido varianzas iguales	244.380	.000	-22.160	490	.000	-2.496	.113	-2.717	-2.274
	No se han asumido varianzas iguales			-22.236	290.620	.000	-2.496	.112	-2.717	-2.275
la manera en que los demás se comunican contigo	Se han asumido varianzas iguales	41.527	.000	-25.399	490	.000	-2.456	.097	-2.646	-2.266
	No se han asumido varianzas iguales			-25.446	409.706	.000	-2.456	.097	-2.646	-2.266

## Apéndice M

**Tabla 140. Correlaciones entre sumatoria y los reactivos, escala cognoscitiva de EMMBSAR, muestra total.**

		<b>Sumatoria Cognoscitivo</b>
las actividades que realizas en tu vida cotidiana	Correlación de Pearson	.645**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia	Correlación de Pearson	.610**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la ayuda que le brindas a tus amigos	Correlación de Pearson	.612**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
tu nivel de felicidad	Correlación de Pearson	.691**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas	Correlación de Pearson	.392**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
el lugar donde vives (casa o departamento)	Correlación de Pearson	.550**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la manera en que te comunicas con los demás	Correlación de Pearson	.641**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la manera en que tu familia toma las decisiones	Correlación de Pearson	.635**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
lo respetuoso que eres con tus amigos	Correlación de Pearson	.528**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
tu apariencia física	Correlación de Pearson	.598**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
el nivel de desarrollo de nuestro país	Correlación de Pearson	.407**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
tu salud	Correlación de Pearson	.570**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
lo independiente que eres con relación a tu familia	Correlación de Pearson	.568**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
tu vida en general	Correlación de Pearson	.717**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
el respeto que recibes de tus amigos	Correlación de Pearson	.602**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la confianza que tu familia te tiene	Correlación de Pearson	.648**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la forma en que practicas tu religión	Correlación de Pearson	.439**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
nuestro país, México	Correlación de Pearson	.421**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010

el apoyo que recibes de tus amigos	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.600** .000 1010
la franqueza con la que te comunicas con tu familia	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.696** .000 1010
los alimentos que puedes adquirir	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.639** .000 1010
la ayuda que recibes de los demás	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.639** .000 1010
tu nivel educativo	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.543** .000 1010
lo que has logrado en la vida	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.678** .000 1010
lo independiente que son los miembros de tu familia	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.649** .000 1010
el afecto que tus amigos te dan	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.656** .000 1010
la ropa que puedes comprar	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.655** .000 1010
la forma en que participas en la toma de decisiones familiares	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.719** .000 1010
las metas que has logrado realizar	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.683** .000 1010
el apoyo económico que le das a tu familia	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.582** .000 1010
el efecto que tu religión ha tenido en tu vida	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.476** .000 1010
la lealtad que le demuestras a tus amigos	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.612** .000 1010
lo que puedes hacer en tu tiempo libre	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.586** .000 1010
la educación que te ha dado tu familia	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.621** .000 1010
el apoyo que le das a tus amigos	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.605** .000 1010
lo independiente que eres económicamente	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.522** .000 1010
el dinero con el que cuentas	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.602** .000 1010
el afecto que le brindas a tus amigos	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.599** .000 1010
el nivel de vida de nuestro país	Correlación de Pearson	.437**

	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la ayuda económica que recibes de tu familia	Correlación de Pearson	.471**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la calidad con la que fuiste educado	Correlación de Pearson	.536**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
el afecto que recibes de tu familia	Correlación de Pearson	.638**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la lealtad de tus amigos	Correlación de Pearson	.620**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
los conocimientos que te dieron en la escuela	Correlación de Pearson	.614**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
el nivel económico de tu familia	Correlación de Pearson	.663**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
nuestro gobierno	Correlación de Pearson	.383**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
el afecto que le das a tu familia	Correlación de Pearson	.667**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
tu religión	Correlación de Pearson	.421**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la confianza que le tienes a tu familia	Correlación de Pearson	.656**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010
la manera en que los demás se comunican contigo	Correlación de Pearson	.711**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1010

---

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

Apéndice N

Tabla 141. Prueba t para muestras independientes, escala emocional de EMMBSAR, muestra total.

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Frecuencia afecto	Se han asumido varianzas iguales	26.638	.000	-10.743	528	.000	-1.341	.125	-1.586	-1.096
	No se han asumido varianzas iguales			-10.771	517.831	.000	-1.341	.124	-1.585	-1.096
Frecuencia tristeza	Se han asumido varianzas iguales	9.477	.002	-11.491	528	.000	-1.491	.130	-1.746	-1.236
	No se han asumido varianzas iguales			-11.467	513.396	.000	-1.491	.130	-1.746	-1.236
Frecuencia alegría	Se han asumido varianzas iguales	33.396	.000	-11.107	528	.000	-1.166	.105	-1.372	-.960
	No se han asumido varianzas iguales			-11.156	494.455	.000	-1.166	.105	-1.371	-.961
Frecuencia ansiedad	Se han asumido varianzas iguales	.107	.744	-15.800	528	.000	-2.134	.135	-2.400	-1.869
	No se han asumido varianzas iguales			-15.785	523.121	.000	-2.134	.135	-2.400	-1.869
Frecuencia amor	Se han asumido varianzas iguales	86.740	.000	-12.137	528	.000	-1.565	.129	-1.818	-1.312
	No se han asumido varianzas iguales			-12.218	451.313	.000	-1.565	.128	-1.817	-1.313
Frecuencia angustia	Se han asumido varianzas iguales	2.940	.087	-15.058	528	.000	-2.061	.137	-2.329	-1.792
	No se han asumido varianzas iguales			-15.036	519.309	.000	-2.061	.137	-2.330	-1.791
Frecuencia cariño	Se han asumido varianzas iguales	56.807	.000	-11.331	528	.000	-1.481	.131	-1.738	-1.224
	No se han asumido varianzas iguales			-11.393	474.936	.000	-1.481	.130	-1.737	-1.226
Frecuencia coraje	Se han asumido varianzas iguales	2.617	.106	-16.915	528	.000	-2.158	.128	-2.409	-1.908
	No se han asumido varianzas iguales			-16.895	521.968	.000	-2.158	.128	-2.409	-1.907
Frecuencia dicha	Se han asumido varianzas iguales	32.990	.000	-13.522	528	.000	-1.796	.133	-2.057	-1.535
	No se han asumido varianzas iguales			-13.587	487.420	.000	-1.796	.132	-2.055	-1.536
Frecuencia depresión	Se han asumido varianzas iguales	42.802	.000	-10.263	528	.000	-1.540	.150	-1.834	-1.245
	No se han asumido varianzas iguales			-10.221	484.501	.000	-1.540	.151	-1.835	-1.244
Frecuencia felicidad	Se han asumido varianzas iguales	30.983	.000	-9.791	528	.000	-1.141	.117	-1.370	-.912
	No se han asumido varianzas iguales			-9.833	496.563	.000	-1.141	.116	-1.369	-.913
Frecuencia desesperación	Se han asumido varianzas iguales	2.783	.096	-13.515	528	.000	-1.793	.133	-2.053	-1.532
	No se han asumido varianzas iguales			-13.500	522.098	.000	-1.793	.133	-2.054	-1.532

Frecuencia gozo	Se han asumido varianzas iguales	.431	.512	-11.642	528	.000	-1.476	.127	-1.725	-1.227
	No se han asumido varianzas iguales			-11.644	527.797	.000	-1.476	.127	-1.725	-1.227
Frecuencia desilusión	Se han asumido varianzas iguales	25.706	.000	-13.217	528	.000	-1.816	.137	-2.085	-1.546
	No se han asumido varianzas iguales			-13.171	494.534	.000	-1.816	.138	-2.086	-1.545
Frecuencia placer	Se han asumido varianzas iguales	.005	.944	-12.559	528	.000	-1.565	.125	-1.810	-1.320
	No se han asumido varianzas iguales			-12.558	527.362	.000	-1.565	.125	-1.810	-1.320
Frecuencia enojo	Se han asumido varianzas iguales	5.883	.016	-13.057	528	.000	-1.695	.130	-1.950	-1.440
	No se han asumido varianzas iguales			-13.066	527.823	.000	-1.695	.130	-1.950	-1.440
Frecuencia entusiasmo	Se han asumido varianzas iguales	9.511	.002	-14.212	528	.000	-1.602	.113	-1.824	-1.381
	No se han asumido varianzas iguales			-14.257	511.750	.000	-1.602	.112	-1.823	-1.382
Frecuencia sufrimiento	Se han asumido varianzas iguales	77.290	.000	-11.432	528	.000	-1.537	.134	-1.801	-1.273
	No se han asumido varianzas iguales			-11.362	443.953	.000	-1.537	.135	-1.803	-1.271
Frecuencia optimismo	Se han asumido varianzas iguales	19.806	.000	-12.364	528	.000	-1.607	.130	-1.862	-1.351
	No se han asumido varianzas iguales			-12.408	506.212	.000	-1.607	.129	-1.861	-1.352
Frecuencia miedo	Se han asumido varianzas iguales	24.720	.000	-14.190	528	.000	-1.970	.139	-2.243	-1.697
	No se han asumido varianzas iguales			-14.137	489.730	.000	-1.970	.139	-2.244	-1.696
Frecuencia pasión	Se han asumido varianzas iguales	4.205	.041	-12.939	528	.000	-1.774	.137	-2.043	-1.505
	No se han asumido varianzas iguales			-12.962	524.356	.000	-1.774	.137	-2.043	-1.505
Frecuencia furia	Se han asumido varianzas iguales	43.764	.000	-11.250	528	.000	-1.675	.149	-1.968	-1.383
	No se han asumido varianzas iguales			-11.202	480.328	.000	-1.675	.150	-1.969	-1.381
Frecuencia orgullo	Se han asumido varianzas iguales	1.822	.178	-11.170	528	.000	-1.546	.138	-1.817	-1.274
	No se han asumido varianzas iguales			-11.154	519.581	.000	-1.546	.139	-1.818	-1.273
Frecuencia preocupación	Se han asumido varianzas iguales	5.157	.024	-17.102	528	.000	-2.196	.128	-2.448	-1.944
	No se han asumido varianzas iguales			-17.135	522.737	.000	-2.196	.128	-2.448	-1.944
Frecuencia satisfacción	Se han asumido varianzas iguales	4.951	.026	-13.090	528	.000	-1.665	.127	-1.915	-1.415
	No se han asumido varianzas iguales			-13.123	518.110	.000	-1.665	.127	-1.914	-1.416
Frecuencia temor	Se han asumido varianzas iguales	10.631	.001	-13.988	528	.000	-1.906	.136	-2.174	-1.639
	No se han asumido varianzas iguales			-13.953	508.112	.000	-1.906	.137	-2.175	-1.638
Frecuencia tranquilidad	Se han asumido varianzas iguales	.550	.459	-5.494	528	.000	-.779	.142	-1.057	-.500
	No se han asumido varianzas iguales			-5.497	527.991	.000	-.779	.142	-1.057	-.500

Frecuencia frustración	Se han asumido varianzas iguales	4.713	.030	-14.559	528	.000	-2.025	.139	-2.298	-1.751
	No se han asumido varianzas iguales			-14.537	519.521	.000	-2.025	.139	-2.298	-1.751
Frecuencia triunfo	Se han asumido varianzas iguales	2.765	.097	-10.159	528	.000	-1.432	.141	-1.709	-1.155
	No se han asumido varianzas iguales			-10.171	526.923	.000	-1.432	.141	-1.708	-1.155
Frecuencia tensión	Se han asumido varianzas iguales	1.432	.232	-15.386	528	.000	-2.072	.135	-2.336	-1.807
	No se han asumido varianzas iguales			-15.405	526.633	.000	-2.072	.134	-2.336	-1.807
Intensidad afecto	Se han asumido varianzas iguales	14.230	.000	-9.903	528	.000	-1.321	.133	-1.583	-1.059
	No se han asumido varianzas iguales			-9.920	524.344	.000	-1.321	.133	-1.583	-1.060
Intensidad tristeza	Se han asumido varianzas iguales	16.210	.000	-11.614	528	.000	-1.604	.138	-1.876	-1.333
	No se han asumido varianzas iguales			-11.591	514.865	.000	-1.604	.138	-1.876	-1.332
Intensidad alegría	Se han asumido varianzas iguales	29.932	.000	-12.697	528	.000	-1.432	.113	-1.653	-1.210
	No se han asumido varianzas iguales			-12.749	498.829	.000	-1.432	.112	-1.652	-1.211
Intensidad ansiedad	Se han asumido varianzas iguales	.584	.445	-15.498	528	.000	-2.190	.141	-2.468	-1.912
	No se han asumido varianzas iguales			-15.482	523.157	.000	-2.190	.141	-2.468	-1.912
Intensidad amor	Se han asumido varianzas iguales	66.236	.000	-13.054	528	.000	-1.647	.126	-1.895	-1.399
	No se han asumido varianzas iguales			-13.137	458.956	.000	-1.647	.125	-1.893	-1.400
Intensidad angustia	Se han asumido varianzas iguales	2.199	.139	-15.398	528	.000	-2.158	.140	-2.434	-1.883
	No se han asumido varianzas iguales			-15.381	522.689	.000	-2.158	.140	-2.434	-1.883
Intensidad cariño	Se han asumido varianzas iguales	51.172	.000	-12.136	528	.000	-1.496	.123	-1.738	-1.254
	No se han asumido varianzas iguales			-12.199	481.326	.000	-1.496	.123	-1.737	-1.255
Intensidad coraje	Se han asumido varianzas iguales	.320	.572	-17.759	528	.000	-2.349	.132	-2.609	-2.089
	No se han asumido varianzas iguales			-17.783	526.272	.000	-2.349	.132	-2.609	-2.090
Intensidad dicha	Se han asumido varianzas iguales	10.559	.001	-13.747	528	.000	-1.839	.134	-2.102	-1.576
	No se han asumido varianzas iguales			-13.782	518.164	.000	-1.839	.133	-2.101	-1.577
Intensidad depresión	Se han asumido varianzas iguales	20.839	.000	-9.590	528	.000	-1.503	.157	-1.811	-1.195
	No se han asumido varianzas iguales			-9.559	499.325	.000	-1.503	.157	-1.812	-1.194
Intensidad felicidad	Se han asumido varianzas iguales	24.892	.000	-10.847	528	.000	-1.361	.125	-1.608	-1.115
	No se han asumido varianzas iguales			-10.880	513.211	.000	-1.361	.125	-1.607	-1.115
Intensidad desesperación	Se han asumido varianzas iguales	1.305	.254	-13.208	528	.000	-1.912	.145	-2.196	-1.628
	No se han asumido varianzas iguales			-13.194	522.915	.000	-1.912	.145	-2.197	-1.627

Intensidad gozo	Se han asumido varianzas iguales	.122	.727	-12.530	528	.000	-1.639	.131	-1.896	-1.382
	No se han asumido varianzas iguales			-12.534	527.980	.000	-1.639	.131	-1.896	-1.382
Intensidad desilusión	Se han asumido varianzas iguales	23.732	.000	-13.268	528	.000	-1.975	.149	-2.268	-1.683
	No se han asumido varianzas iguales			-13.229	503.295	.000	-1.975	.149	-2.269	-1.682
Intensidad placer	Se han asumido varianzas iguales	.218	.641	-12.667	528	.000	-1.602	.126	-1.851	-1.354
	No se han asumido varianzas iguales			-12.685	525.690	.000	-1.602	.126	-1.850	-1.354
Intensidad enojo	Se han asumido varianzas iguales	.367	.545	-15.635	528	.000	-2.125	.136	-2.392	-1.858
	No se han asumido varianzas iguales			-15.652	527.124	.000	-2.125	.136	-2.391	-1.858
Intensidad entusiasmo	Se han asumido varianzas iguales	2.849	.092	-14.111	528	.000	-1.702	.121	-1.939	-1.465
	No se han asumido varianzas iguales			-14.141	521.712	.000	-1.702	.120	-1.939	-1.466
Intensidad sufrimiento	Se han asumido varianzas iguales	16.904	.000	-10.703	528	.000	-1.543	.144	-1.826	-1.260
	No se han asumido varianzas iguales			-10.674	505.078	.000	-1.543	.145	-1.827	-1.259
Intensidad optimismo	Se han asumido varianzas iguales	19.134	.000	-13.340	528	.000	-1.687	.126	-1.935	-1.438
	No se han asumido varianzas iguales			-13.391	502.937	.000	-1.687	.126	-1.934	-1.439
Intensidad miedo	Se han asumido varianzas iguales	10.649	.001	-15.772	528	.000	-2.147	.136	-2.414	-1.880
	No se han asumido varianzas iguales			-15.737	512.040	.000	-2.147	.136	-2.415	-1.879
Intensidad pasión	Se han asumido varianzas iguales	7.419	.007	-12.085	528	.000	-1.747	.145	-2.031	-1.463
	No se han asumido varianzas iguales			-12.116	517.976	.000	-1.747	.144	-2.030	-1.463
Intensidad furia	Se han asumido varianzas iguales	11.219	.001	-11.302	528	.000	-1.768	.156	-2.076	-1.461
	No se han asumido varianzas iguales			-11.278	512.659	.000	-1.768	.157	-2.077	-1.460
Intensidad orgullo	Se han asumido varianzas iguales	.446	.505	-11.208	528	.000	-1.638	.146	-1.925	-1.351
	No se han asumido varianzas iguales			-11.203	525.808	.000	-1.638	.146	-1.925	-1.351
Intensidad preocupación	Se han asumido varianzas iguales	8.861	.003	-16.498	528	.000	-2.185	.132	-2.445	-1.925
	No se han asumido varianzas iguales			-16.539	518.731	.000	-2.185	.132	-2.445	-1.926
Intensidad satisfacción	Se han asumido varianzas iguales	1.837	.176	-11.271	528	.000	-1.478	.131	-1.736	-1.220
	No se han asumido varianzas iguales			-11.289	525.153	.000	-1.478	.131	-1.735	-1.221
Intensidad temor	Se han asumido varianzas iguales	7.589	.006	-15.242	528	.000	-2.090	.137	-2.360	-1.821
	No se han asumido varianzas iguales			-15.209	512.398	.000	-2.090	.137	-2.360	-1.820
Intensidad tranquilidad	Se han asumido varianzas iguales	.110	.741	-6.294	528	.000	-.883	.140	-1.159	-.608
	No se han asumido varianzas iguales			-6.297	528.000	.000	-.883	.140	-1.159	-.608

Intensidad frustración	Se han asumido varianzas iguales	4.006	.046	-13.614	528	.000	-1.993	.146	-2.281	-1.705
	No se han asumido varianzas iguales			-13.592	518.841	.000	-1.993	.147	-2.281	-1.705
Intensidad triunfo	Se han asumido varianzas iguales	.459	.498	-9.866	528	.000	-1.408	.143	-1.689	-1.128
	No se han asumido varianzas iguales			-9.873	527.848	.000	-1.408	.143	-1.689	-1.128
Intensidad tensión	Se han asumido varianzas iguales	1.040	.308	-13.511	528	.000	-1.963	.145	-2.248	-1.677
	No se han asumido varianzas iguales			-13.519	527.927	.000	-1.963	.145	-2.248	-1.677

Apéndice O

*Tabla 142. Correlaciones entre sumatoria y los reactivos, escala emocional de EMMBSAR, muestra total.*

		<b>Sumatoria Emocional</b>
Frecuencia afecto	Correlación de Pearson	.328**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia tristeza	Correlación de Pearson	.367**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia alegría	Correlación de Pearson	.314**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia ansiedad	Correlación de Pearson	.453**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia amor	Correlación de Pearson	.370**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia angustia	Correlación de Pearson	.480**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia cariño	Correlación de Pearson	.355**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia coraje	Correlación de Pearson	.470**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia dicha	Correlación de Pearson	.416**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia depresión	Correlación de Pearson	.335**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia felicidad	Correlación de Pearson	.299**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia desesperación	Correlación de Pearson	.429**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia gozo	Correlación de Pearson	.383**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia desilusión	Correlación de Pearson	.421**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia placer	Correlación de Pearson	.395**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia enojo	Correlación de Pearson	.428**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia entusiasmo	Correlación de Pearson	.429**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia sufrimiento	Correlación de Pearson	.387**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052

Frecuencia optimismo	Correlación de Pearson	.383**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia miedo	Correlación de Pearson	.447**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia pasión	Correlación de Pearson	.409**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia furia	Correlación de Pearson	.415**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia orgullo	Correlación de Pearson	.348**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia preocupación	Correlación de Pearson	.482**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia satisfacción	Correlación de Pearson	.410**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia temor	Correlación de Pearson	.446**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia tranquilidad	Correlación de Pearson	.208**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia frustración	Correlación de Pearson	.455**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia triunfo	Correlación de Pearson	.316**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Frecuencia tensión	Correlación de Pearson	.457**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad afecto	Correlación de Pearson	.312**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad tristeza	Correlación de Pearson	.370**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad alegría	Correlación de Pearson	.363**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad ansiedad	Correlación de Pearson	.448**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad amor	Correlación de Pearson	.384**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad angustia	Correlación de Pearson	.475**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad cariño	Correlación de Pearson	.349**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad coraje	Correlación de Pearson	.475**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad dicha	Correlación de Pearson	.407**

	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad depresión	Correlación de Pearson	.321**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad felicidad	Correlación de Pearson	.329**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad desesperación	Correlación de Pearson	.433**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad gozo	Correlación de Pearson	.414**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad desilusión	Correlación de Pearson	.443**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad placer	Correlación de Pearson	.389**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad enojo	Correlación de Pearson	.480**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad entusiasmo	Correlación de Pearson	.419**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad sufrimiento	Correlación de Pearson	.373**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad optimismo	Correlación de Pearson	.391**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad miedo	Correlación de Pearson	.479**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad pasión	Correlación de Pearson	.391**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad furia	Correlación de Pearson	.409**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad orgullo	Correlación de Pearson	.354**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad preocupación	Correlación de Pearson	.472**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad satisfacción	Correlación de Pearson	.352**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad temor	Correlación de Pearson	.479**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad tranquilidad	Correlación de Pearson	.222**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad frustración	Correlación de Pearson	.434**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052
Intensidad triunfo	Correlación de Pearson	.315**
	Sig. (bilateral)	.000

	N	1052
Intensidad tensión	Correlación de Pearson	.425**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	1052

---

*Nota:* \*\* La correlación es significativa al nivel 0.01

## Agradecimientos

A cada una de las personas que participaron en la presente investigación.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACYT, por la contribución otorgada al proyecto.

A mi comité tutor, iniciando por mi madre académica, la Dra. L. Isabel Reyes Lagunes, por su apoyo incondicional; a la Dra. Mirta Margarita Flores Galaz, la Dra. María Lucy Reidl Martínez, el Dr. Tonatiuh García Campos, el Dr. Luis Felipe García y Barragán, y el Dr. Manuel González Navarro, por sus aportaciones, tiempo y dedicación, así como por colocar su confianza en mí.

A la Dra. Alicia Moreno Cedillos y su equipo, incluyendo a la Mtra. Alejandra Galván, como parte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, al apoyarme en la muestra de estudio derivada de Ciudad Juárez, Chihuahua.

A la Dra. Mirta Margarita Flores Galaz y su grupo de trabajo, en la Universidad Autónoma de Yucatán, por su colaboración en la muestra a analizar, correspondiente a la ciudad de Mérida, Yucatán.

A mis padres, Miguel Bivián Flores y Beatriz Castro Martínez, por sus valiosas enseñanzas y cariño.

A mi esposo, Jesús Ojeda Lara, quien ha estado a mi lado, contribuyendo en mi crecimiento personal y académico.

A mi familia sanguínea, la Dra. Eglá Bivián, el Mtro. Agustín Cú, mis sobrinos Daniel y Gabriel, la Dra. Zabdi Bivián, el Ing. Arturo Cuéllar y mis sobrinas Iyari, Mahely y Kiara. De igual forma, agradezco a mi familia política, el Mtro. J. Jesús Ojeda, Beatriz Vázquez, a mis cuñados, cuñadas, y mis sobrinos políticos.

A mi familia académica, el Dr. Mario Maya, el Dr. Manolo Santisteban, el Dr. Eduardo Velasco, el Dr. Isaías Lara, la Lic. Mary Méndez, y el Dr. Jorge Montes. Como a mi familia por amistad, la Mtra. Jhoana Vásquez, la Mtra. Venecia Lachica, la Mtra. Elizabeth Hernández, la Mtra. Adriana Santos, la Lic. Aurea García, la Lic. Lourdes Valdivia, y la Dra. Valeria García.

Gracias.

